Guillermo Lohmann Villena

El Arte Dramático en Lima

Durante el Virreinato

Gillermo Lohman

Villena

El Arte Dramático
en Lima
Durante el Virreinato

V

5523

MADRID

1945

$\frac{V}{5523}$

[237696000001]

Las noticias, asertos y opiniones contenidos en este trabajo, son de la exclusiva responsabilidad del autor. La Escuela de Estudios Hispano-Americanos sólo responde del interés científico de sus publicaciones.

EL ARTE DRAMÁTICO EN LIMA
DURANTE EL VIRREINATO

PUBLICACIONES DE LA
ESCUELA DE ESTUDIOS HISPANO-AMERICANOS
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

XII

(N.º general)

SERIE 2.ª: MONOGRAFÍAS

N.º 3

GUILLERMO LOHMANN VILLENA

EL ARTE DRAMÁTICO EN LIMA DURANTE EL VIRREINATO

Madrid, 1945
ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS
— DE LA —
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
BIBLIOTECA

PRIMERA EDICIÓN DE 1.000 EJEMPLARES: ABRIL DE 1945

— RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

ESTADES. - ARTES GRÁFICAS. - EVARISTO SAN MIGUEL, 8, MADRID

... la comedia ...
de la vida es vn traslado,
sustento de los discretos.

Dama del entendimiento,
de los sentidos banquete,
de los gustos ramillete,
esfera del pensamiento,
Oluido de los agrauios,
manjar de diuersos precios,
que mata de hambre a los necios,
y satisfaze a los sabios.

(TIRSO DE MOLINA.)

El vergonzoso en Palacio (Acto segundo), «celebrada con general aplauso ... no sólo entre todos los teatros de España, pero en los más célebres de Italia y de entrariñas Indias» (*Cigarrales de Toledo*, Madrid, 1621, f. 98).

PRÓLOGO

Acogida y generosamente auspiciada por la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de la Universidad de Sevilla, logra ahora correr de molde, en su versión entera, esta monografía sobre el arte dramático en la capital del Virreinato peruano. En sus páginas he procurado exponer la historia en Lima de la expresión estética más grande, universal y representativa de la cultura hispánica, pues en todo tiempo, y muy en particular desde la iniciación del reinado de Felipe II hasta las postrimerías de la Epoca de Oro, el espectáculo bistrónico significó el mayor placer colectivo de los españoles, cautivando casi por entero su atención y favor e influyendo sobre la vida y costumbres sociales. Fiel trasunto del ambiente cotidiano, vivo y veraz espejo de España, en medio de los estruendosos palmoteos del vulgo, los encendidos encomios de excelsos panegiristas y las censuras de severos detractores, floreció la dramaturgia más rica, original y brillante de todas las literaturas. Innumerables piezas teatrales marcaron una lenta ascensión desde la ruda, humilde e ingenua farsa popular, hasta alcanzar las suntuosas, recamadas y sutiles especulaciones teológicas, tan satirizadas por los críticos del siglo XVIII; de esa suerte se labró un maravilloso y fascinante retablo, dentro del cual figuraron en todos sus pormenores la sensibilidad y la ideología de entonces. Se aprovecharon para ello los elementos que suministraban los pasajes bíblicos, las vi-

das de mártires cristianos, las tradiciones nacionales, las crónicas castellanas y extrañas, las galanterías cortesanas, escalamientos de balcones, pependencias nocturnas, en resolución, toda casta de temas. Bien se echa de ver el arraigo que halló la afición al espectáculo bistrónico, haciéndose cargo de que en España el género dramático no fué una simple forma literaria, sino la expresión de cuanto de típico y propio posee el genio nacional. aprehendido certeramente en sus variados aspectos por los autores de obras teatrales y vertido sobre la escena en un raudal de versos centelleantes, declamados en un ambiente de grandeza, de boato y de alegría por gallardas y enloquecedoras farsantas, que con mucho esfuerzo lograban sostener el arco de tensión de un inquieto y exigente auditorio.

Enraizada en lo más íntimo del espíritu nacional, esa alma de España hablada y encarnada sobre los tablados, pasó con celeridad al Nuevo Mundo, hallando doquiera la fervorosa aceptación de peninsulares y criollos, y alcanzó pronto el primer lugar entre las recreaciones y divertimientos populares. Tanto es así, que sabemos con certeza que ya a mediados de la décimasexta centuria, es decir, cuando en el solar ancestral el género dramático empezaba a asomar fuera de las acogedoras naves eclesiásticas y por la influencia del Renacimiento adoptaba un aire profano, se ofrecieron rudimentarias e indigentes representaciones escénicas en Lima, que compitiendo con México, comenzaba a destacarse como uno de los núcleos políticos, culturales y administrativos de las Indias.

Incorporado el Perú dentro de la primera y más noble monarquía e integrando su caudal literario el de la Metrópoli, por inevitable ilación, hubo de seguir las modas y corrientes estéticas vigentes en la Península, con retardo mucho menor del que ha sido creencia muy divulgada suponer. Dentro de las diversas orientaciones del espectáculo dramático español, en el Perú tres tendencias gozaron de singular predilección: la de piezas del género alegórico, que llevaría a las abstracciones de los autos sacramentales, la que aprovechó los abigarrados temas ba-
giográficos y bíblicos, y la que utilizaba elementos de la histo-

ria local. Aunque no sea prudente afirmarlo sin alguna reserva, conviene advertir que por razones cronológicas la historia del arte bistrónico en el Perú carece de la etapa primitiva del teatro de raigambre popular, pintoresco y costumbrista, correspondiente a la época de Lope de Rueda en España.

Supuesto que los versos del teatro español de la época áurea confundían en un mismo ambiente y hablaban por igual a la imaginación de peninsulares y criollos, en justa correspondencia del cariño y dilección que por las comedias metropolitanas habían dado muestra los moradores de las Indias occidentales, ingenios de primera figuración compusieron obras dramáticas con motivos espigados en la variada y original historia neomundana; es más, no pocos, entre quienes alegaremos a Lope de Rueda, Vélez de Guevara, Belmonte Bermúdez, Tello de Menezes, Tirso de Molina, Pérez de Montalbán, Calderón, Moreto, Lanini, Antonio de Silva, Solano y Lobo, y tantos otros, se aplicaron a tejer algunas piezas teatrales sobre asuntos peruleros. Por su parte, las agrupaciones de actores que pasaban a las Indias (lo cual acaecía con insospechados volumen y asiduidad), llevaban dentro del vasto acopio de originales, esos textos tan caros a los indianos, y éstos y los españoles, de consuno se solazaban con su exhibición. Como unas y otras piezas, en mayor o menor proporción, aparecían a los ojos de los limeños impregnadas de un subido tono exótico, un número nada despreciable de ellos (a quienes a su tiempo dedicaremos la atención que exigen), ganados por los encantos del género dramático, se ensayaron en él, y no como quiera, pues ese esqueje criollo no fué mero eco o bizantina imitación de las producciones españolas, sino fruto propio y señero de la tierra, con fragancioso aroma vernáculo, de manera que concitaron el aprecio y la admiración de sus conciudadanos. Así, la dramaturgia peruana se une a lo español por gracia natural del espíritu de la raza.

Según es conocido, en los primeros años del siglo XVII nació en los refinados cenáculos florentinos un nuevo estilo representativo, elemento que al punto aprisionó el genio español. nunca inerte o estático. En consecuencia, depuróse la música vo-

cal en las comedias y se la dió más seriedad, con que vino a cobrar cada vez mayor parte e individualidad en las piezas teatrales. Ya en el delicado y pulido Moreto (cuyas obras se escenificaron en Lima hacia 1659), que recurre frecuentemente al elemento mélico para resolver algunos temas de sus comedias, se indicia la transición al drama musicalizado, propensión que con Solís, Diamante y Bances Candamo se robusteció y vigorizó, hasta alcanzar su definitivo perfil en la obra de Calderón y de sus continuadores: Zamora y Salazar. En efecto, Calderón, que prevaleció en la escena limeña a partir del último cuarto del siglo XVII y cuyo influjo se percibe aún en los dramaturgos peruleros de la centuria siguiente, compuso algunos pasajes de sus producciones dramáticas en dodecasílabos, ciertamente la forma métrica más aparente para ser entonada, por cuya razón, mucha parte de ellas (según lo señalan las respectivas acotaciones), fué escrita para declamarla en estilo recitativo, es decir, recitar cantando. Tales circunstancias se perciben visiblemente en los autos sacramentales, en donde la intervención musical era indispensable y a las veces insustituible para destacar los pasajes en que brillaba alguna pasión, en tal guisa que estos dramas alegóricos son, en muchos aspectos, asimilables a las zarzuelas.

Los primeros autos sacramentales de que tengamos noticia fidedigna haber sido representados en Lima, datan de 1670, fecha que debe considerarse de suma importancia para el teatro peruano, porque ella parte términos y delimita, con cierta certidumbre, dos épocas. Es evidente que el tránsito a la zarzuela no se verificó bruscamente, de modo que es imposible determinarlo con precisión cronológica, debido sobre todo, a que no estuvo mayormente enlazado con revoluciones históricas de nota, ni fué motivado por ellas.

De hecho, Calderón inspiró el movimiento dramático limeño de principios de la afrancesada y clorótica décimooctava centuria. Ese influjo se advierte en las obras de los literatos peruleros de esos momentos, provistas de copiosa música y presentadas con deslumbrador aparato escénico. Consta feblemente que la zarzuela calderoniana *La púrpura de la rosa*, se

echó en Lima en 1701 con música compuesta en esta ciudad; añadiré que la consagración del género operístico en el Perú es la «comedia harmónica» del Virrey Marqués de Castell dos Ríus, estrenada en 1708, con tonos de los mejores compositores españoles e italianos.

A lo largo de gran parte del siglo XVIII, las preferencias y modas predominantes en el arte bistriónico limeño fueron similares a las que imperaban en las postrimerías del precedente, en parte por falta de renovación en los dramaturgos peninsulares, en parte por razones de descaecimiento local, pues todo se entibia y enerva. Es un proceso que se observa también en otras manifestaciones de la vida artística peruana. Los retablos barrocos, vistosos y agitados, con resplandecientes mármoles de colores, dorados coruscantes, tallas de caoba, incrustaciones de carey y nácar, todo curvas, ondulaciones y tumidez, cuajados de atrevidas ménsulas, balaustradas protuberantes y retorcidas columnas, pámpanos, conchas y guirnalda, ángeles en profusión y pinturas enérgicas, se arrinconan y reemplazan por otros de lánguido neoclasicismo, desvaído, melindroso y dulzón, con adornos de espejería y estuco, con ingenuos blancos y suaves celestes, como una linda pintura de abanico dieciochesco. En la expresión literaria, a la gala de los ricos arreos de la lengua castellana de las buenas épocas, sustituye el gélido e incoloro prosaísmo, y la antigua pompa, plena de contenido, se muda en vacío rito. De la misma manera, el espectáculo dramático languidece y se arrastra dolorido, viviendo de las antiguas glorias, como lo patentiza la reiterada exhumación de arcaicas piezas. Y no de otro modo como en la Nueva España, la producción teatral limeña en el siglo XVIII es considerablemente más escasa comparándola con la de centurias precedentes.

Mas no hemos de exceder la acre nota crítica y demoledora, ni multiplicar gratuitamente las censuras. Esta centuria tiene la exuberancia dieciochesca del gozo de vivir en un tiempo tan regalón y tan galante. El arte de Talía, aunque de reducida importancia dentro de las corrientes estéticas, de limitada influencia sobre la vida urbana, de poca vitalidad intrínseca, no carece por

completo de atractivo, y hacia los finales del siglo experimentó un reverdecimiento muy balagador, que ha concitado la atención de minuciosos escoliastas.

* * *

Hurtándole la locución a Gracián, cabe afirmar que la historia del arte dramático en la Lima virreinal es conocida sólo a bulto, mas no a precisión, pues pasa por el género literario menos estudiado, siendo a todas luces de los más dignos de serlo, porque no fué de poco momento. Este menosprecio dimana de que cuantos se han detenido a examinar el glorioso período de la dominación española, lo han hecho con la pesadumbre y la melancolía del marino que enfila su nave hacia un mar muerto, pues no alcanzaron a percibir que fué en esa etapa de la Historia americana cuando se creó un exquisito e inigualado conjunto de artes plásticas, una literatura recia, profusa y todavía incomprendida y una poética y amable leyenda. Síguese, pues, que las contadas noticias hasta ahora conocidas sobre tan importante punto de la evolución de la cultura peruana, fueron expuestas dogmáticamente con un criterio inficionado por igual de despectiva ligereza y presumida pedantería. La perezosa y estadiza rutina de los historiadores de la literatura hispano-americana juzgaba que siendo el teatro el fruto de un complejo conjunto de relaciones afectivas y de posibilidades técnicas, apenas podía tener en el Nuevo Mundo un pasado digno de aprecio, sin parar mientes en que el arte dramático revela muy a las claras la esencia espiritual de un pueblo.

Sobre la trayectoria del histrionismo en el Perú sólo se conocían pocas anécdotas, bastante dudosas en punto a su veracidad, y un deplorable conjunto de ociosos lugares comunes aceptados y repetidos sin vacilación y sin desecharlos como falsos, extraídos unas y otros de la lectura asaz superficial de viejas publicaciones limeñas. Así se explica la carencia de una obra sustantiva sobre la materia, pues cuanto se ha escrito carece de rigor y precisión históricos y debe ser reputado más bien como una serie de ensayos laudables que no estudios metódicos.

A lo que se me alcanza, los únicos que han aportado notas aprovechables para la reseña del teatro en la capital del Virreinato peruano, han sido Córdova y Urrutia (Estadística de Lima, 1839) y Fuentes (Estadística General de Lima, 1858), de quienes extrajo sus datos Mendiburu, para injerirlos en su inapreciable obra (Diccionario Histórico-Biográfico del Perú, 1874-1890). Al minucioso erudito y humanista Coronel Zegarra, poseedor de excelentes dotes para la tarea y de un aguzado espíritu de comprensión de la época, cuando se hallaba empeñado en confeccionar una acabada y puntual historia de la agonografía limeña, le sorprendió la muerte dejando inédito un estudio sobre los actos públicos y ceremonias realizados en la plaza mayor de Lima desde la fundación de la ciudad, en el cual seguramente consagraba algunos párrafos a las representaciones dramáticas que en ella se ofrecieron durante un considerable lapso.

En puridad de verdad, el primero que acometió seriamente la empresa de poner en escrito los anales del arte dramático en Lima, fué el ingenioso sainetero Moncloa y Covarrubias, que en el apéndice al centón titulado De telón adentro (1897), adelantó algunos datos desconocidos sobre la escena limeña, distribuidos más tarde en los artículos pertinentes de su utilísimo Diccionario Teatral del Perú (1905), y que finalmente, arreglados conforme al orden cronológico, refundió en el opúsculo El Teatro de Lima (1909). En tan exiguos estudios abrevaron los que después de Moncloa han querido reconstruir la historia del arte dramático en la capital del Perú. Mas no se han detenido a analizar sus afirmaciones, algunas especialmente frágiles, en particular cuando recuerda los primeros momentos de las funciones teatrales en la ciudad, que no siguieron servilmente el patrón diseñado por la dramaturgia metropolitana, pues no obstante haberse criado a sus pechos, sobre la arquitectura genérica del teatro peninsular impuso el limeño sus modulaciones peculiares y señaló detalles típicos y originales.

La carencia, pues, de una investigación sólida sobre tema tan sugestivo, que a pocos cede en curiosidad, fué acicate suficiente para incitarme a estudiarlo con la extensión conve-

niente y a elaborar una memoria provista del suficiente caudal de datos que permitiera dar debida y entera cuenta de los anales del teatro más copioso de la América del Sur. No empecé mi industria en allegar noticias, se advertirá que en ciertos períodos y aspectos particulares, la escasez de ellas ha redundado en inevitables deficiencias. Dejando de lado aquellos trabajos de mera evocación literaria y taraceando lo *superfluo*, el género se ha estudiado frente a frente, enlazándolo con la historia externa solamente lo imprescindible, a fin de no dar fastidioso cuerpo a este libro. En lo posible, he compendiado la exposición, evitando deliberadamente repetir lo que otros han expresado con mayor autoridad o en más propicias circunstancias.

Así, en guisa de escorzo, con la adecuada nervadura documental, he intentado presentar concisamente una idea de cómo se introdujo, arraigó y floreció con lozanía en la ciudad de Lima el portentoso genio dramático de España.

Sevilla, Abril de 1945.

SUMARIO

	Páginas
PARTE PRIMERA.—Siglo XVI	1
Capítulo I.—Los orígenes	3
Capítulo II.—Las primeras representaciones	15
Capítulo III.—Francisco de Morales	55
PARTE SEGUNDA.—Siglo XVII	85
Capítulo I.—El Corral de San Andrés	91
Capítulo II.—El primer Corral de San Agustín	141
Capítulo III.—La pugna entre Alonso de Ávila y Antonio de Morales...	163
Capítulo IV.—La Compañía de «Los Conformes»	195
Capítulo V.—La campaña contra los espectáculos dramáticos.....	223
Capítulo VI.—Resurgimiento del arte dramático	237
Capítulo VII.—El nuevo Coliseo	253
Capítulo VIII.—Los autos sacramentales	269
Capítulo IX.—Nuevo eclipse de los espectáculos dramáticos	289
PARTE TERCERA.—Siglo XVIII	313
Capítulo I.—Las primeras zarzuelas	315
Capítulo II.—Sáenz Cascante, el Conde de la Granja y Bermúdez de la Torre	335
Capítulo III.—Don Pedro de Peralta y su época	359
Capítulo IV.—Restauración del espectáculo teatral	385
Capítulo V.—La reconstrucción del Coliseo	399
Capítulo VI.—El mercedario Fray Francisco del Castillo	413
Capítulo VII.—Micaela Villegas	439
Capítulo VIII.—El último decenio del siglo	503
APÉNDICES	531
I.—Real Cédula para que el Virrey del Perú provea lo conveniente sobre regular el pago de la entrada en el Corral de Oidores y otras autoridades. Madrid, 15 de marzo de 1640	537

II.—Real Cédula para que el Virrey del Perú resuelva lo conveniente sobre pago del alquiler del aposento exclusivo del Cabildo. Aranjuez, 21 de mayo de 1642	534
III.—Acuerdo del Cabildo para que no se pague alquiler por el aposento. Lima, 26 de julio de 1669	535
IV.—Real Cédula al Virrey del Perú para que indague si se infiere perjuicio al Hospital de San Andrés no pagándosele los aposentos que ocupan las autoridades. Madrid, 8 de junio de 1674	535
V.—Información dada por parte del Procurador del Cabildo de Lima en los autos con el autor de las comedias sobre la pretensión que tiene hecha para que paguen la entrada los capitulares. 1680	536
VI.—Sainete <i>El Amor Duende</i>	540
VII.—Introducción al Sarao de los Planetas	553
VIII.—Loa para la coronación de Fernando VI	560
IX.—Ordenanzas para el régimen interior y exterior del Coliseo. 1786...	591
X.—Documentos sobre el arrendamiento del Coliseo. 1798	603
XI.—Registro de actores	610
INDICES	623
Obras teatrales citadas	625
Indice onomástico	635

S I G L A S

AAL=Archivo Arzobispal de Lima

ACBPL=Archivo Central de la Beneficencia Pública de Lima

AGI=Archivo General de Indias. Sevilla.

AHN=Archivo Histórico Nacional. Madrid.

AML=Archivo de la Municipalidad de Lima.

ANP=Archivo Nacional del Perú.

AUSM=Archivo de la Universidad de San Marcos de Lima.

BNL=Biblioteca Nacional de Lima.

BNM=Biblioteca Nacional de Madrid.

BPM=Biblioteca de Palacio de Madrid.

BRAHM=Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid

PARTE PRIMERA

SIGLO XVI

CAPITULO I

LOS ORÍGENES

Por regla general, la iniciación y los sucesivos períodos primordiales de las creaciones humanas suelen mostrarse envueltos en la penumbra, o por lo menos, muy indefinidos (aunque ellos no sean en extremo remotos), ora por lo precario de sus comienzos, ora porque involucrados e interpolados elementos afines, surge su imagen poco determinada, desvanecidos sus contornos e imprecisa su esencia. La conocida cortedad de noticias que se registra en el Perú en lo atañadero a la mayoría de las expresiones de la vida espiritual, a lo menos en la primera mitad del siglo XVI, conspira contra una eficaz recolección de datos e induce o a quimerizar sin sólidos fundamentos o a interpretaciones apresuradas, cuando no despectivas. Conviene, no empece, adelantar que aun siendo escaso, de ninguna manera se puede asentar, sin incurrir en grosera falsedad, que haya sido nulo el caudal del arte dramático en esta época primitiva, verdadero pórtico de la posterior, fecunda y nutrida. Importa, por eso, recoger y destacar aquellos leves indicios o anticipados ensayos que nos permitan columbrar la presencia y manifestaciones del arte histriónico en las Indias y, en particular, en las comarcas peruanas, supuesto que esparcimiento tan rico y complejo como el teatro, nacido y realizado en función del pueblo, no es aventurado afirmar que hubo de solazar y refocilar con toda seguridad a los conquistadores, desde los primeros instantes de su advenimiento a esas tierras, compartiendo la predilección con los demás juegos señoriles a la sazón

en auge, tales como las máscaras, cañas, moros y cristianos, alcançías, sortija y tantos otros.

Bien se comprende que este período primitivo, experimental, es el menos atrayente para enjuiciar desde su aspecto puramente estético una tradición dramática, mas en compensación, al propio tiempo que reúne un extraordinario valor para realizar el recuento de las corrientes intelectuales que predominaban en el Perú de la época de la Conquista, tiene en el fondo, el atractivo que surge precisamente del frescor de lo inicial, del ensayo ambicioso del éxito, pleno de curiosa ingenuidad y de hondo espiritualismo.

Así como en el curso de la existencia de las sociedades humanas, las colonias reproducen en compendio la dilatada historia de la metrópoli (aunque luego en aquéllas la evolución cobre un ritmo más apresurado), del mismo modo, los balbuces del arte dramático (y muy en particular de la escena profana) en suelo peruano, se debieron de limitar al principio a meros diálogos sostenidos entre truhanes (como los que regocijaban al Marqués don Francisco Pizarro), por el estilo de las farsas medioevales de la lejana Península, si bien muy pronto experimentó rápidos progresos el género, conforme acaecía en España, recibiendo de ésta sucesivos incrementos que lo fueron alejando cada vez más de su modesta iniciación y ajustándolo paulatinamente a su fin y propósito, hasta alcanzar con celeridad en el ambiente espiritual perulero iguales situación e importancia a las que había logrado en el solar originario. Como los primeros años de la difusión de la tradición hispánica en las Indias constituyen, salvo leves diferencias, una era asimilable a los tiempos medios de la Península, sobremanera a los siglos XIII a XV, ya se echa de ver la enorme influencia que hubo de ejercer una diversión exclusivamente cortesana, sobre el naciente teatro limeño.

Para imprimir un vigoroso impulso a las aficiones hístóricas en las comarcas peruanas, ni los temas ni los modelos fueron escasos. Cuando ya en España, fecundo suelo para la poesía y el drama, había disminuído el caudal de los viejos romances anónimos como exquisita floración popular, comenzaron a

ser recogidos y utilizados, tanto su forma métrica preferida como muchos de sus motivos, por el incipiente arte dramático, para bordar sobre esas coplas populares, rudos autos y pasos de comedia; pues si bien se mira, el teatro no es sino el romancero hecho acto vivo sobre las tablas, su trasposición al tinglado. En tal virtud, desde los iniciadores hasta los postreros dramaturgos metropolitanos, sin olvidar a los grandes autores de la Edad de Oro, se continuaron los temas del romancero, glosando con más o menos éxito, tan rico, jugoso y original venero de inspiración, llegando algunas veces a copiar los romances a la letra ¹. Nada impide suponer que dichas trovas fueran aprovechadas en igual forma y análoga distribución en tierras indianas, habida cuenta de que muchos romances preferían la forma dialogada o coloquial a la puramente narrativa o descriptiva. En las crónicas escritas durante el agitado período de la Conquista, con frecuencia leemos que aparte de las habituales coplas y cantares de ocasión, al tañido de las vihuelas, al modo de los juglares, se solían recitar muchos romances, no pocos de los cuales han perdurado hasta la actualidad, como lo revelaron las investigaciones de Menéndez Pidal. Entonábanse de esta suerte, al lado de romances exóticos, traídos de Castilla entre los arreos de guerra (el de Gaiferos y Melisendra, el del Conde Fernán González, el del Marqués de Mantua, que sugirió una pieza a Lope, y algunos más recientes, de la guerra del Turco), composiciones originales de parajes neomundanos, inspiradas en sucesos locales, como los que corrieron después de la desventurada muerte de Almagro, los triunfales sobre las hazañas de Gonzalo Pizarro y los dulces y melancólicos que narraban las infortunadas peripecias del rebelde Hernández Girón.

Mas, por encima de las suposiciones e inferencias apunta-

1. Para comprobar cuánto debió a esta poesía popular el más fecundo de los escritores de piezas dramáticas en España, es muy aprovechable el nutrido trabajo de Jerome A. Moore, *The Romancero in the chronicle-legend plays of Lope de Vega* (Philadelphia, University of Pennsylvania, 1940); v. también Vossler, *Lope de Vega y su tiempo* (Madrid, 1940), 2.^a ed., pp. 109 y 233.

das, sabemos con toda certeza que ya en enero de 1544, en la noche de la entrada del áspero Virrey Blasco Núñez Vela en Panamá (en cuya ocasión, según da cuenta Cieza, se le ofrecieron algunas fiestas con gran bullicio y alboroto), recitósele una comedia en su posada, para darle contento y complacerle ². Por cierto que esa representación, a la que Gutiérrez de Santa Clara apellida pomposamente comedia, no debió de pasar de una breve farsa o coloquio, de postiza y ficticia inspiración renacentista, según estaba entonces en boga.

↓ Durante ese delirio que se apoderó de los ánimos de los partidarios de Gonzalo Pizarro, cuando su arrogante caudillo alcanzó la cúspide y el apogeo de su dominio, se efectuaron suntuosísimos torneos y espectáculos de carácter típicamente medieval, que no es aventurado afirmar se hayan resuelto en una representación formal o, por lo menos, en un cantar escénico en guisa de los plautinos y terencianos. Algo de lo supuesto se trasluce de las narraciones que estamparon los cronistas sobre los agasajos y regocijos que se brindaron a Gonzalo en la oportunidad de su triunfal entrada en Lima en 1546, pues leemos que para deleitarle *muchas noches le hacían ynnuenciones e le daban musicas cantando en ellas coplas e motes e rromances que serían largos de contar de todo lo que habia sucedido y dandole grandes loores de lo que habia fecho* ³. Esas narraciones de las hazañas y triunfos de Pizarro, debieron de asonarlas sus ministriles, pues contaba con una selecta capilla compuesta de seis instrumentistas. De éstos, conocemos a los tañedores Pedro Bejarano, que era al mismo tiempo poeta, el sevillano Juan de Estrada, el excelente vihuelista aragonés Francisco Marcián Diáñez, que años más tarde se avecindó en Lima ⁴, el mestizo mexicano Agustín Ramírez y un maestro

2. Gutiérrez de Santa Clara, *Historia de las Guerras Civiles del Perú*; I, pág. 57.

3. *Relación de todo lo sucedido en la Provincia del Perú* (Lima, 1870), pág. 104.—Diego Fernández, *Primera y Segunda Parte de la Historia del Perú* (Sevilla, 1571), libro segundo, cap. XXXII.

4. *Colección de Documentos Inéditos del Archivo de Indias*, publicada

de danzar, Juan Vásquez ⁵, *todos lindos oficiales*, como expresa entusiasmado Garcilaso, quien de seguro debió de escucharles ⁶.

Poco antes de sumirse en la desdichada refriega de Sajsahuana, tuvieron ocasión Pizarro y sus secuaces de asistir, el 6 de enero de 1548, en el interior de la Catedral del Cuzco, a cierta representación de carácter sacro, de todo punto análoga a la de los viejos *misterios* medievales o a la de los *seises* sevillanos, en la que en calidad de ornamentación de la liturgia, los monaguillos y mozos de coro ofrecieron cierto baile, en figura de ángeles, delante del Santísimo Sacramento, cantando unas coplas especialmente compuestas en alabanza de la Virgen ⁷.

Como no obstante las repetidas órdenes regias restrictivas, las Indias bien pronto se poblaron de una muchedumbre de

por Torres de Mendoza; XX, pág. 507.—Calvete de Estrella, *Rebelión de Pizarro en el Perú*, etc. (Madrid, 1889), tomo I, pág. 168.—Gutiérrez de Santa Clara, ob. cit.; IV, pp. 280, 465 y 526.

5. *Colección de Documentos Inéditos*, etc.; XX, p. 507. Este Vásquez era natural de Casa María, en las cercanías de Santander; de profesión *músico de salterio*, en la enumeración de sus bienes se lee que poseía un salterio con una cadena de plata en los templadores, una vihuelita de arco y un tamborín mediano (V. su testamento otorgado el 6 de abril de 1541 a bordo del galeón «San Cristóbal», en la Mar del Sur, signado con el número 453 entre los papeles de la Colección Harkness de la Library of Congress de los Estados Unidos de América). Después de la derrota de Sajsahuana, fué desterrado a Chile.

6. Garcilaso, *Comentarios Reales*, parte segunda, libro sexto, cap. VIII. En la mencionada capilla debieron de prestar sus servicios, aunque sólo ocasionalmente, los siguientes músicos contemporáneos que he podido recopilar: el chirimía Antón Alonso (*From Panama to Peru*.—Maggs Bros.—London, MCMXXV, p. 147); el trompeta Diego García de Villalón, encomendero años más tarde en Mojos, natural de Villalobos; el pífano Hernando de Escobar y el trompeta granadino Baltasar de Monzón (Rafael Loredó, *Sentencias contra los que participaron en el alzamiento de Gonzalo Pizarro*, en *Mercurio Peruano*, año XV, núm. 159, mayo de 1940, pp. 267, 268 y 274), y el chirimía Guillermo de Villa, a quien encontramos en Lima el 16 de julio de 1547 (ANP. Pedro de Salinas, 1546-1548).

7. Gutiérrez de Santa Clara, ob. cit., VI, p. 186.

bachilleres y letrados, turbulentos, inquietos y amotinadores, de los cuales muchos entendían en componer poesías, el Perú tampoco se vió libre de ellos. Entre los justadores de ocasión y probables autores de los mencionados diálogos y canciones en elogio de Pizarro, como tenaces allegados suyos, figuran el Capitán don Diego de Silva y Guzmán, de estirpe de literatos y hombre de fácil pluma (como nieto del Cronista del Emperador Carlos I, don Tristán de Silva e hijo del reputado novelista Feliciano, el que escribió además de varios libros de caballerías, muy aceptos a los ojos de Cervantes, una deshonestísima continuación de la *Celestina*), de quien apunta Cieza que era *hombre de grande ingenio* y que compuso unas necias y maliciosas coplas de «buen capitán», infamatorias de Almagro el Viejo⁸; el Licenciado García de León, a quien vemos actuar en el Perú desde 1541, *hombre demasíadamente bullicioso y tiene por costumbre, según su liviandad, de hablar siempre en copla*⁹, y cierto rimador y soldado, llamado Gonzalo de Pezreya¹⁰.

Aunque no conocemos, con certeza, ninguna representación sacra ofrecida en Lima en estos años, las disposiciones que asumió el Primer Concilio (habido en esa ciudad en 1552), para cautelar su corrección y moralidad, permiten inferir que dicho género estaba muy difundido y se solían ofrecer tales funciones dramáticas con relativa frecuencia¹¹.

8. *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile*, VI, p. 416.

9. Id. *ibid.*, VII, p. 172.

10. Gutiérrez de Santa Clara, *ob. cit.*, II, p. 394.

11. En efecto, la Constitución vigésimasexta es del tenor que sigue:

«Que no se hagan en las Yglesias representaciones ni velas de noche, etc. »Y porque somos ynformados que de las representaciones que se suelen »hacer y hacen en las Yglesias, como son las de la Pasión y otros autos e »remembranzas de la Resurrección e de la Natividad de Nuestro Señor e »otras, se han seguido y siguen muchos yncómbinientes e muchas veces son »causa de engendrar escándalo en los que poco entienden o son nuevos en »nuestra Sancta Fee Catholica... estatuímos y mandamos que el Dean y Cabildo de esta Sancta Yglesia y a todas las demas de nuestro Arzobispado y »Provincia y a todos los Curas y personas religiosas de las yglesias parroquiales

Con la llegada del Virrey don Antonio de Mendoza, que descendía de las excelentes prosapias a que pertenecieron los Marqueses de Santillana y de Villena, cesaron los tenaces alborotos y repetidas turbulencias, tan semejantes a los del siglo XIV español, iniciándose de esta suerte un corto lapso de sosiego, muy finamente expresado por Miramontes y Zuázola, al decir:

... ..
 ábrese al baile y al sarao la sala,
 el discreto melifluo cortesano,
 saca el recamo y la curiosa gala

12

De todas las artes, es la danza la que goza de más reconocida antigüedad, y pasados sus primeros instantes, en que revistió cierto carácter mágico, religioso o litúrgico, ascendió a un estado superior, tornándose narrativa, mímica, paródica o dramática. Por eso es de importancia recoger todas las noticias concernientes a tales actividades artísticas en Lima, pues a través de la danza se va perfilando lentamente cierto sentido de la dramaturgia, incipiente e impreciso aún. Cuando el victorioso Presidente La Gasca hizo su entrada triunfal en Lima (setiembre de 1548), para demostrarle la lealtad de las ciudades principales del Virreinato, se le ofrecieron ciertas danzas figuradas, en el curso de las cuales los bailarines diseñaron una somera acción dramática, y en sus pintorescas evoluciones, acaso llegaban a desarrollar un pequeño argumento, puesto que no eran

»que no hagan ni den lugar a que en sus Yglesias se hagan las dhas. representaciones sin nuestra especial licencia so pena de veinte Pesos para la fabrica de la tal Yglesia en la cual pena yncurriran los clerigos que lo consintieren y los legos que las representaren y demas de esto sean excomulgados» (v. Sinodales del Primer Concilio Limense, apud *El Progreso Católico.—Periódico Religioso y Social.*—Tomo segundo, pp. 227-228 (Lima, 1861).—Esta admonición no debió de surtir los efectos propuestos, pues el Concilio celebrado en 1567 la renovó.

12. *Armas Antárticas*; Canto segundo, octava clxxx.

meras danzas, sino comparsas historiadas en las que cada personaje recitaba su parte. Semejantes festejos se le ofrecieron también al citado Virrey, pues el Cabildo limeño, para mayor lucimiento, ordenó a los gremios conformados en la ciudad que además de las danzas acostumbradas, hicieran invenciones, lo cual debe entenderse en el sentido de unas rudimentarias representaciones dramáticas ¹³. Esas mismas diversiones consta que se hicieron por los oficiales menestrales para el Corpus Christi de 1553, en cuya fecha hubo, también, invenciones ¹⁴.

La aludida era de tranquilidad, fué turbada a la muerte del Virrey, por el alzamiento de Francisco Hernández Girón en el Cuzco, en la noche del domingo 12 de noviembre de 1553, en momentos en que se festejaba alegremente la solemne velación del matrimonio del muy principal y acaudalado vecino de esa ciudad, el trujillano don Alonso de Loaysa y García (sobrino del Arzobispo de los Reyes), con doña María de Ayala y Castilla, igualmente de elevada alcurnia y correspondiente opulencia, como nieta del Conde de la Gomera. Para regocijar a los convidados después de la gran cena, había preparado el contrayente ofrecer a las nueve de la noche, al tiempo que se encontraran reunidos en la cuadra de su morada, una representación o pequeño paso escénico, que el pueblo pugnaba ansiosamente por presenciar; mas todo este inusitado espectáculo se frustró, pues cuando la concurrencia se hallaba disfrutando de la postrera colación irrumpió el supersticioso y romántico caudi-

13. AML.—Libro IV de Cabildos de Lima.—Actas del 10 de junio y 10 de septiembre de 1551.

14. AML.—Libro V de Cabildos de Lima.—Actas del 5 de mayo de 1553 y 21 de mayo de 1554. Esta suerte de entretenimientos era usual en el resto de las ciudades españolas del Perú, pues tanto en la sesión del Ayuntamiento de Trujillo, habida el 3 de junio de 1552 (publicada en extracto por Larco Herrera), en que se acordó, por estar cercana la fiesta del Corpus Christi que para dicho día se sacasen danzas, ora fuesen españolas, ora indígenas; como en la reunión capitular celebrada en el Cuzco el 14 de mayo de 1548 (Libro que contiene las Actas desde 1545 hasta 1552), se ordenó a los gremios residentes en esa ciudad aprestasen danzas e invenciones para solemnizar la festividad.

llo en la sala y en medio del general estupor desbarató los suntuosos preparativos ¹⁵.

Tornando a las representaciones dramáticas ofrecidas en Lima, entre los efectivos autores de comedias que conocemos, el más antiguo de que hay memoria llamábase Florestán de Lasarte ¹⁶, el preceptor de latinidad de mayor fama y reputación en la ciudad, en donde residía, por lo menos desde 1551. Era natural de Plasencia (Extremadura), hijo legítimo de Diego González y de María Alonso de Lasarte, y para mayor consonancia con sus aficiones, lucía el nombre de un personaje dramático, pues en la *Comedia Serafina* de Torres Naharro, aparece un Florestán desempeñando el lucido papel de caballero. Muy protegido por las principales familias limeñas, era el maestro más solicitado por su destreza en la enseñanza a leer, escribir con letra caligráfica y las operaciones aritméticas. Dominaba por igual el castellano y el latín ¹⁷, y en este último idioma leyó las mejores piezas de Plauto, Séneca y Terencio, estudiando en las mismas para componer sus comedias o quizá, con ingenio y trabajo, adaptaría al ambiente limano obras dramáticas importadas de la Metrópoli. Contra la suposición que formulara don Bertram T. Lee ¹⁸, que extendía la vida del primer dramaturgo limeño hasta 1580, debe tenerse a Lasarte por muerto a poco de testar en esa ciudad el 5 de setiembre de 1559, ante el escribano Juan de Padilla, pues a partir de esta

15. Diego Fernández, *Primera y Segunda parte de la Historia del Peru* (Sevilla, 1571), segunda parte, libro segundo, cap. xxiiij.

16. No nos ha sido posible compulsar ningún documento que acredite esta cualidad en Lasarte, pues el apuntamiento escueto fué franqueado por D. Bertram T. Lee a don José de la Riva-Agüero.

17. Estos conocimientos constan en las escrituras de obligación, por las cuales Lasarte quedaba comprometido a enseñar dichos idiomas, como lo hizo, entre otros, con Diego de Agüero, el Mozo. Pueden verse los compromisos que contraía por dos extensas escrituras, la una del 15 de marzo de 1552 (ANP. Sebastián Vásquez, 1551-1554, f. 348), y la otra (custodiada bajo el número 790 de la Colección Harkness de la Library of Congress de los Estados Unidos de América), fechada el 10 de octubre de 1554.

18. Cfr. Riva-Agüero, *Por la Verdad, la Tradición y la Patria* (Lima, 1938); II, p. 246.

última fecha no se halla ninguna noticia suya. Corrobora esta mi afirmación, una escritura datada en Los Reyes el 1.º de marzo de 1561 y suscrita por doña Leonor de Cepeda, en la que declara ser viuda de Florestán de Lasarte ¹⁹.

A dicho Lasarte debió de confiarse la composición de las invenciones que sacaron los diferentes gremios asentados en la ciudad, con que fué solemnizada la festividad del Corpus Christi de 1557, habiéndose repetido la orden y disposición que en ese año se tuvo, en el siguiente ²⁰.

Recordada, aunque brevemente, la secuela de las posibles representaciones dramáticas que tuvieron su escenario en Lima, mencionando de paso los primitivos dramaturgos, conviene examinar las corrientes estéticas que señalaron las pautas del ambiente literario de aquellos años en el Perú. Ya Menéndez y Pelayo, con su habitual sagacidad, indicaba que la escuela dramática española, predecesora inmediata del drama puramente profano, nació del estudio combinado de la *Celestina* y de las comedias de Torres Naharro, y no siendo de desdeñar, en manera alguna, el influjo del teatro latino.

Procediendo en orden cronológico, debemos indicar que, según todos los indicios acopiados sobre el punto, el maestro preferido en los primeros años fué el ático y exquisito dramaturgo latino Terencio, cuyas comedias, aun en esta época del fragor de las tremendas guerras civiles, que no parecían dejar aliento para tan elevadas aficiones, eran muy buscadas y, por eso, en la almoneda de la librería del primer Obispo del Cuzco, Fray Vicente de Valverde (realizada en la plaza Mayor de Lima el 19 de febrero de 1542), un ejemplar de ellas en versión latina fué rematado en un peso y tres reales por el cronista Juan Diez de Betanzos, el autor de la *Suma y Narración de los Ingas* ²¹. Igualmente, las piezas dramáticas de

19. ANP. Juan de Padilla, 1560-1561, f. 1361.

20. AML.—Libro V de Cabildos de Lima.—Actas del 10 de mayo de 1557 y 9 de mayo de 1558.

21. Documento del archivo particular de don José de la Riva-Agüero y Osma.

Plauto, de Séneca y aun las de Aristófanes, eran muy buscadas en los primeros tiempos, según todo aparece en las contemporáneas memorias de libros ²².

Viniendo a los modelos españoles predilectos, confirmando la suposición de Menéndez y Pelayo, en Lima se expendían con profusión ejemplares de la celebrada *Celestina* (no importa dilucidar aquí si fuera o no susceptible de ser puesta en escena, aunque ahora se conviene en que su forma dialogada hubo de trascender a la composición de las primitivas piezas dramáticas), de la *Comedia Florisea* de Francisco de Avendaño ²³, en tanto que la influencia de la preceptiva de Torres Naharro la importó el extravagante aventurero Alonso Rodríguez de Guzmán, que estuvo en esas comarcas en el curso del octavo lustro del siglo XVI. Este curioso individuo, llegó al extremo de plagiar trozos de la *Propaladia*, que le era muy familiar, pues de ella no sólo copió versos, pero aun buena parte de la prosa ²⁴.

Entretanto, el teatro español y con él, su vástago más principal, el indiano, tramontada la reseñada etapa de las farsas al estilo religioso, los primitivos coloquios, las rudas églogas y las tragicomedias de inspiración greco-latina, allegaba con Lope de Rueda y Timoneda, a los preludios inmediatos de la madurez, a los momentos precedentes a la era triunfal de la plenitud setecentista.

Muy en consonancia con el halagüeño panorama que ofrecía la Metrópoli, el ambiente para semejantes aficiones en Lima no podía ser más propenso, pues que ya reinaba el clima espiritual surgido de la Reforma religiosa, que originó esa mística activa de tan notable influencia en la solemnidad de las fiestas religiosas. Es harto notorio el influjo que sobre el desarrollo de la fiesta del Corpus Christi, como espectáculo y como idea, tuvo el Concilio tridentino, animado por España, cuyas resoluciones

22. Leonard, *A Shipment of Comedias to the Indies*, en *Hispanic Review*, vol. II, núm. 1, enero de 1934, p. 41.—BNL. Mss. 0053, f. 305 v.

23. ANP. Diego Ruiz, 1557-1563, ff. 154 y 254 v.

24. Gillet, *Torres Naharro and the spanish drama of the sixteenth century*, en *Hispanic Review*, vol. V, núm. 3, julio de 1937, pp. 202-204.

significaron el estímulo decisivo para la incorporación de las representaciones dramáticas en dicho día. Desde este instante, las añejas y arcaicas representaciones de carácter religioso con que se acostumbraba acompañar las festividades sacramentales desde mediados del siglo XIII, comenzaron a evolucionar hacia el género de los autos, cuyo asunto dramático era la glorificación de la presencia de Dios en el Sacramento del altar.

Fervorosos, recios y sinceros creyentes, los conquistadores y primeros ganadores del Perú, no podían dejar de continuar celebrando en él las fiestas religiosas del terruño. Si es cierto que la fe católica constituye el pensamiento inmutable de España, no lo es menos que en las Indias habían surgido nuevos y poderosos motivos que impelían a los pobladores advenedizos a recordar las referidas festividades con el mayor boato y solemnidad, pues los pueblos idólatras, cuya conversión se procuraba con tanto ahinco y vehemencia, estaban habituados a las frecuentes fiestas de sus erróneas religiones y no bastaba haber extirpado éstas, sino que era asaz conveniente reemplazarlas con otras que ocuparan su imaginación y que hasta de un modo externo y material, hicieran comprender a los neófitos la inmensa diferencia que los nuevos dogmas tenían con sus antiguas creencias. Por manera que presto las fiestas al Santísimo Sacramento que se celebraban en las Indias, alcanzaron el brillo y el fausto de las más sonadas de España y, en particular, el Corpus Christi de Lima podía sufrir holgadamente ser pareado con el de Sevilla ²⁵ o el de Granada, y aun con el de Toledo, que fué la ciudad peninsular en donde mayores suntuosidad y riqueza alcanzó dicha festividad, y la primera sirvió también de modelo para la nueva población peruana, que tomó de la soleada y hechicera ciudad del Betis, las usanzas que se debían seguir en la procesión y en los juegos e invenciones que animaban la fiesta puramente religiosa ²⁶, que en las Indias se tuvo en todo tiempo como de gremio y no de nación.

25. Gestoso y Pérez, *La fiesta del Corpus Christi en Sevilla en los siglos xvi y xvii*, en *Curiosidades antiguas sevillanas* (Sevilla, 1910), pp. 91-125.

26. AML.—Libro IV de Cabildos de Lima.—Acta del 8 de junio de 1552 y libro VI, Acta del 28 de mayo de 1560.

CAPITULO II

LAS PRIMERAS REPRESENTACIONES

/Apaciguado y definitivamente tranquilizado el Perú de sus alteraciones y extinguidos los alborotos y las facciones, últimos vestigios de la anarquía feudal de los conquistadores, con el sosiego comenzaron en Lima a aumentar rápidamente la población y su riqueza, y, con ellas, la necesidad de placeres y espectáculos sociales, presagio de la fama que alcanzó la ciudad como centro cortesano y de finura. Como en la España del siglo XIV, durante el período de Don Juan II de Castilla, la sociedad limeña tornóse de caballerescas en burguesas, surgiendo simultáneamente un propicio ambiente poético de relativo refinamiento y de tenue humanismo, según lo acreditan los primeros literatos de aquel amanecer cultural. Todos ellos se muestran muy informados de los gustos y modas italianos (lo cual es perceptible, no sólo en Garcés, Oña, Dávalos y Figueroa y sus contemporáneos, pero aun en Carlos de Maluenda, el que compuso un soneto en la lengua del Dante para la obra de Aguilar y Córdoba), sin dejar de lado, por cierto, los dechados latinos. Conviene anotar esta circunstancia, pues harto sabido es cuánto debe el teatro español primitivo a su similar italiano, influjo que recogieron aquellos remotos limeños afectos a la literatura renacentista. Por otra parte, la Corona provocaba y auspiciaba tales inclinaciones estéticas, que desviasen a los habitantes del Virreinato de su afición a las armas y contribuyeran al ennoblecimiento y lustre de las ciudades indianas, fomentando la instalación de centros difusores de la instrucción, como universidades, estudios generales, etc., con que comenzó a florecer la literatura de imaginación. Todo ello, pues,

favorecía sensiblemente al incipiente teatro limeño, porque el género dramático, más que ninguna otra forma literaria, requiere una sociedad de mentes cultivadas y de refinados usos, trato y plática.

Contribuyó a consolidar este ambiente propenso a las festividades, la entrada en el Virreinato de don Diego López de Zúñiga, Conde de Nieva, bajo cuya administración se registra la primera noticia acreditada documentalmente sobre representaciones dramáticas en Lima, en loor de la Eucaristía, lo cual no impide, por cierto, que ellas hubiesen tenido lugar anteriormente, según lo permiten adivinar los indicios y conjeturas recopilados en las páginas precedentes. Modelo de frivolidad y desapego, este desordenado y codicioso gobernante implantó en la corte limeña un reglamento de etiqueta y tratamientos, para distribuir ordenadamente al numeroso séquito que le acompañó desde España, integrado por más de cuarenta caballeros y camareros. Era el Conde de Nieva, a lo que parece, hombre refinado y de exquisito gusto, pues en el inventario que se practicó después de su muerte, entre los bienes que le habían pertenecido, se hallaron 150 cuerpos de libros, figurando, además de los compuestos en romance, no pocos en latín y en italiano. Para completar el ambiente de que gustaba rodearse, trajo consigo una excelente capilla, de la cual dice el cronista Lizárraga, que no había tenido igual, pues sólo muy posteriormente la de don García Hurtado de Mendoza, pudo competir con ella.

Nos han quedado los nombres de algunos de los músicos que integraban esa orquesta palatina, de seguro utilizada por el Virrey para olvidar los funestos presagios que le formulaba sobre su próxima muerte el astrólogo que le asistió desde España. Actuaban en calidad de ministriles don Francisco Lobato y López, Jerónimo Carrillo, tañedor de vihuela y de pande-reta, lo mismo que Juan de la Peña Madrid, quien componía las coplas que luego entonaba con mucho lucimiento Alonso Muñoz, y, por último, un trompetero, Tomás Obres ¹.

1. Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España; XCIV,

En todas las literaturas, ha sido el teatro la culminación de los gérmenes dramáticos contenidos en la danza. Ya se ha indicado en el capítulo anterior la enorme importancia que se asignaba a las danzas para celebrar dignamente la festividad del Corpus Christi en Lima. Tanto en 1560, como en 1562, para dicho disanto, se sacaron danzas e invenciones, según era costumbre, ofrecidas por los gremios, a quienes se retribuía con un premio ². Estos antecedentes rudimentarios culminaron definitivamente en una representación escénica en forma en 1563, con ocasión de la fiesta eucarística. Se marca aquí la diferencia con los misterios y piezas de la índole a que aludía el Concilio limeño de 1552, que eran una exposición teatral de cualquier pasaje de la Historia Sagrada, al paso que las obras representadas en el día del Santísimo Sacramento, tenían como tema exclusivamente la tesis eclesiástica del dogma de la Eucaristía. Efectivamente, en la reunión del Ayuntamiento limeño habida el 7 de mayo del año indicado, se trató:

sobre que se ha mandado a los oficios desta ciudad que saquen demas de lo que an acostumbrado vn auto e danza e porque conuiene se animen a hazerlo con mayor cuydado e voluntad se mando que al oficio que sacare el mejor auto se le den seys baras de terciopelo carmesy.

El premio expresado, que solía denominarse *joya* (porque

pp. 143, 145 y 153.—El primero de los citados músicos era natural de Olivenza y estaba en el Perú, por lo menos desde 1543.—Juan de la Peña Madrid, era natural de Jaén, y le hallamos en Lima el 27 de marzo de 1553 (ANP. Diego Gutiérrez, 1545-1554). Años más tarde, desempeñó semejantes actividades en el Cuzco, pues según se lee en las actas del Cabildo de esa ciudad, por resolución adoptada el 9 de agosto de 1566, mandósele pagar la suma de 50 pesos corrientes por el trabajo que había tenido en cantar y tañer en la fiesta del Corpus Christi de dicho año, que luego, conforme al Cabildo del 4 de abril del año siguiente, fueron aumentados a 60 (Libro de Cabildos del Cuzco, 1564-1570).—Acerca de Obres, el único dato con que contamos es una escritura fechada el 3 de febrero de 1562 (ANP. Diego Gutiérrez, 1562, f. 47 v.). Cada uno de los mencionados ministriles, entre las extraordinarias mercedes y favores de que era objeto, recibía el crecido salario de 250 pesos.

2. AML.—Libro VI de Cabildos de Lima.—Actas del 28 de mayo de 1560 y 26 de abril y 3 de julio de 1562.

en España, en las primeras épocas consistía efectivamente en una alhaja), sería discernido por el Cabildo en pleno; quedó igualmente acordado, en la sesión de 21 del mismo mes, que el Mayordomo de la ciudad ordenase la construcción de un castillo de madera ³, en la forma conveniente para que sobre él se representase el paso dramático. Debíó de ser de grande y desusado alboroto en Lima el Corpus Domini de 1563, pues por vez primera, a lo que nos consta, se iba a recitar al aire libre una pieza alusiva al misterio conmemorado tan suntuosamente ⁴.

3. Recibían en aquel tiempo el nombre de *castillos*, unas plataformas montadas sobre ruedas (llamadas *rocas* en Valencia), encima de las cuales se representaban las piezas dramáticas. Así lo ratifica el testimonio del cronista de Felipe II, Ambrosio de Morales, en el rarísimo libro *La vida, el martirio, la inuencion, las grandezas, y las traslaciones de los gloriosos niños Martyres San Justo y Pastor*, etc. (Alcalá, 1568): «Yua tambien en la processión vn castillo muy bien obrado sobre ruedas, para las representaciones que se auian de hazer, y en su guarda yuan dos gigantes sobre zancos muy altos, vestidos de saluajes muy hermosamente y todo genero de musica, en que hauia quinze, o diez y seys menistriles» (f. 132 v.).

4. Esta representación dramática, confirmada por documentos fehacientes, fué la primera que tuvo lugar en la América del Sur, pues en las comarcas que rodeaban la corte limeña, el teatro se inició sólo muy posteriormente y nunca alcanzó, ni con mucho, el vigor y la lozanía que fueron sus características peculiares en Lima. Cfr. Miguel Luis Amunátegui, *La introducción de las representaciones teatrales en Chile*, en *Revista de Santiago* (Santiago de Chile, 1873), I, pp. 433 y sgtes., y *Las primeras representaciones dramáticas en Chile* (Santiago, 1888); Arístides Rojas, *Orígenes del teatro en Caracas*, en *Estudios Históricas*, serie primera (Caracas, 1926), pp. 310 y sgtes.; José V. Ortega Ricaurte, *Historia crítica del teatro en Bogotá* (Bogotá, 1927), capítulo I, pp. 3-12; P. Guillermo Furlong-Cardiff, *Los jesuitas y la cultura rioplatense* (Montevideo, 1933), p. 75; Mucio da Paixão, *O theatro no Brasil* (Rio de Janeiro, 1936), capítulo segundo, pp. 33-54; Pedro Henríquez Ureña, *El teatro de la América española en la época colonial*, en Instituto Nacional de Estudios de Teatro, cuaderno núm. 3 de Cultura Teatral (Buenos Aires, 1936), pp. 9-50; P. Serafim Leite, *Introdução do teatro no Brasil*, Século xvi, en *Broteria*, xxiv (Lisboa, 1937), fasc. 4; José Torre Revello, *Orígenes del teatro en Hispano-América*, en Instituto Nacional de Estudios de Teatro, cuaderno núm. 8 de Cultura Teatral (Buenos Aires, 1937), pp. 37-64, y P. Oscar J. Dreidemie, *Los orígenes del teatro en las regiones del Río de la Plata*, en *II Congreso Internacional de Historia de América* (Buenos Aires, 1938), III, pp. 651-661.

Ese primer balbuceo conocido de la escena en Lima, como todo lo que nace, fué desnudo, informe y sin galas; empero la emoción religiosa que anidaba en todos los que lo presenciaron lo embelleció ante los ojos de la concurrencia, pues el público de entonces poseía la suficiente vivacidad de espíritu para suplir con la propia fantasía la deficiente escenificación. Aunque se sacaron varios autos, el único que logró concertar un primitivo esbozo dramático, fué Alonso Hurtado, quien se hizo acreedor a la referida joya, por haber recitado con general elogio el hoy ignorado *Auto de la Gula* ⁵. Fué así el Lope de Rueda peruano, pues en estos primeros años, era el mismo autor el que declamaba sus piezas dramáticas, improvisando sobre el escenario buena parte del diálogo. Los datos que poseemos acerca de Alonso Hurtado, son muy escasos. Era casado con doña María de Espinosa, y desde 1565 hasta 1570, fecha esta última en que perdemos toda noticia referente a su existencia estuvo encargado de la mojonería en Lima ⁶.

Agradó en tal extremo a los limeños esa incipiente representación, que debió de tener todo el encanto de un devoto lienzo primitivo, que en lo sucesivo se efectuaron con toda puntualidad. Para la fiesta del Santísimo Sacramento de 1564 (que cayó el jueves 1.º de junio), tres gremios de oficiales menestrales de la ciudad sacaron sendos autos o invenciones, cuyos respectivos autores y títulos desconocemos, salvo que todos parecieron bien y cumplieron lo que les había sido ordenado por el Cabildo ⁷, con que hubo de distribuirse a prorrata la joya ofre-

5. AML.—Libro VI de Cabildos de Lima.—Actas del 18 y 21 de junio de 1563. Aunque la versión impresa del texto del acta del 18 (Lima, 1935, VI, p. 129), dice *Auto del aguila*, una cuidadosa revisión del original me ha autorizado a modificar el título de esta pieza dramática, acercándola a su verdadero contenido, pues conforme al carácter religioso del día en que se representó, debió versar sobre el pasaje bíblico de Jacob y Esaú. Aquellas primeras obras constaban de un solo acto o jornada, de donde provino su denominación.

6. Libro segundo de Bautismos de la Parroquia del Sagrario, 1556-1570. AML.—Libro VI de Cabildos de Lima.—Actas del 26 de enero de 1565 y 6 de marzo de 1567. ANP. Alonso de Valencia, 1570.

7. AML.—Libro VI de Cabildos de Lima.—Acta del 9 de junio de 1564. Este mismo año se acordó en Arequipa celebrar la fiesta del Corpus Christi

cida. Al año siguiente, se exhibieron varios autos ofrecidos por los aspirantes al rico premio prometido por el Ayuntamiento, consistente esta vez en diez varas de terciopelo y otras tantas de raso de color. Resultó de la complacencia de los capitulares la excelente representación del espadero Alonso González, que en el ya propuesto carro o *castillo*, hizo el *Auto de Abraham*, y en tal virtud se le adjudicó la recompensa ⁸. González era natural de Talavera de la Reina y conocido en estas artes, pues en 1563 había sacado en nombre de la ciudad una lucida danza con oportunidad del Corpus Christi. Residía en Lima, desde 1551, en compañía de su esposa, y en 1566 avocindóse en Trujillo.

Si bien consta que en 1566 hubo representación de un auto para la festividad del Corpus Christi, ignoramos el autor y el título de la pieza ofrecida ⁹. Como la música y el baile parecen haber sido indispensable colaboración de los pasos escénicos aun desde los primeros tiempos, debieron de sazonar estas funciones dramáticas en Lima, acompañando particularmente el villancico postrero, el sevillano Juan de Alanís, gran volatinero y malabarista, al propio tiempo que las partes musicales las tendrían a su cargo, además de los citados ministriles de la capilla de Palacio que se habían avocindado en esa ciudad, el mulato Juan Rodríguez Calvo, expertísimo tañedor de

con todo lucimiento y para mayor, se resolvió echar una comedia y tres entremeses (Libro II de Cabildos de Arequipa.—Acta del 10 de abril de 1564).

8. AML.—Libro VI de Cabildos de Lima.—Acta del 9 de julio de 1565. La impresión de esta acta, de conformidad con el descifre de D. Bertram T. Lee (Lima, 1935, VI, p. 342), contiene un error, pues se lee *auto de alcan*, cuando el original dice lo que se indica en el texto a que se contrae la presente nota. Por lo demás, era un tema muy socorrido en los primitivos pasos teatrales, y en tal virtud un auto de idéntico título se representó en Sevilla en 1560, por Alonso de la Vega (v. Sánchez Arjona, *Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla*, Sevilla, 1898, p. 18).

Los datos apuntados sobre González provienen del Acta del Cabildo de Lima del 16 de noviembre de 1551 y de una escritura, datada en esta ciudad el 31 de julio de 1566 (ANP. Juan Gutiérrez, 1566, f. 483).

9. AML.—Libro VI de Cabildos de Lima.—Actas del 29 de abril y 1.º de julio de 1566.

clavicordio, órgano (instrumento que tocó en la Catedral hasta 1584) y tecla; Diego Maldonado; un diestro organista, llamado Sebastián de León, y el violinista sevillano Alonso de Palma; en años posteriores debió de intervenir Cardoso, músico del Virrey Toledo ¹⁰.

Estas representaciones dramáticas ni fueron tan espaciadas y escasas como lo hace suponer la carencia de noticias fidedignas ni observaron las debidas moderación y recato, pues en el Segundo Concilio limense, celebrado en 1567, hubieron de adoptarse muy severas disposiciones para reprimir los excesos que suscitaban ¹¹. Esas prescripciones no constituyen mero re-

10. Dicho Sebastián de León, a quien hallamos en Lima desde noviembre de 1552, había estado anteriormente en el Cuzco. Fué él quien construyó el órgano de la Catedral de Lima en 1552 y el de la iglesia de La Plata en 1556; Alonso de Palma residía en Lima desde enero de 1554, siendo ya casado con doña Inés de Sosa (otorgó testamento el 5 de febrero de 1554; ANP. Sebastián Vásquez, 1551-1554, f. 1124); acerca del ministril Diego Maldonado, el único dato con que contamos es una escritura fechada el 30 de octubre de 1571 (ANP. Blas Hernández, 1567-1573, f. 595 v.); Cardoso murió el 20 de marzo de 1578.

11. El texto pertinente reza como sigue:

Ne intra ecclesiam fiant ludi theatrales.

Ecclesiæ loca sancta et Deo dedicata sunt, in eis permitti non debent theatrales, et alii inonesti ludi, maxime cum iam pontificia jussione ab ecclesiæ liminibus exterminati sunt. Precipit hic sancta synodus ne deinceps intra septa ecclesiarum aut in cæmenterio theatrici mimi et lusorii ad representationes omnino admittantur: neque hujus modi faciendis precium datur (ut solet fieri) cum magis pena quam premio tales digni sint.

In diebus autem hebdomade sancte representationes De passione domini deinceps non fiant.

Sacerdotes autem aut clerici laruas, aut representatum personam omnino non fagant (*sic*).

In sacratissima festiuitate corporis christi et cæteris anni solemnitatibus nemo representare aut motetes, et versus de cantare ab de atquim prius ab ordinario, aut Vicario loci visi, et aprobati sint: inobidentes ecclesiastici iudices graviter puniant.

In die sancto innocentii cum factorem festam fieri omnino non permitimus neque illo die **seculares** Officia ecclesiastica et dignitates ecclesiæ inter se diui-

cuerto o reminiscencia de las ordenanzas de cautela que en la Península habían expedido los Concilios de Toledo, Aranda o Alcalá, sino dimanaron de la necesidad de morigerar las costumbres y reglamentar la afición de los tonsurados a representar en público.

En 1568 arribaron los jesuítas, que siempre se habían destacado por sus aficiones al arte de la dramaturgia, pues en los colegios de España frecuentemente se presentaban certámenes y justas poéticas, organizados con el propósito de animar los estudios, en forma de diálogos alegóricos o sencillas tragedias, cuyos temas se tomaban de las Sagradas Escrituras. Así, al lado de las mencionadas funciones dramáticas ofrecidas en Lima (que no empece el día ni las circunstancias que las rodeaban, venían acompañadas de notorias irreverencias y bellaquerías), se aclimató, gracias a la Compañía de Jesús, el teatro escolar, ligado a las costumbres y diversiones estudiantiles. Continuaron en el Perú la hermosa costumbre adquirida en la Metrópoli e hicieron representar a los colegiales muchos y muy elegantes coloquios para edificación del vulgo, inspirados no sólo en asuntos bíblicos, sino también en las leyendas hagiográficas recientes, verdaderas historias heroicas de caballeros en Cristo que luchaban con el mal, y cuyas aventuras eran sentidas por los oyentes como en carne propia. Con festejos de esta índole, tenidos por inexcusables y de gran cuidado y gasto, conmemoró la provincia

dant neque omni no episcopolum faciant: hec inquam lenia explosa et exterminata, a tota hac prouintia cupimus, et expetimus non enim decet, ut in sancto loco, et tan sancto die et omnino intra dei ecclesiam hujus modi vana fiant.

Prohibemus, et omnino vetamus: ne histriones neque quivis alii intret ecclesiam ad pulsandum tympano aut alio instrumento prophano. (Concilio Limense segundo, capítulo 42.—AGI. Patronato 189, ramo 24.)

Véanse, al intento, las resoluciones sobre este particular resumidas en el Tercer Concilio, contenidas en *Concilium Limense celebratum anno 1583* (Martini, 1591), actio tertia, capítulo XX. Esta oposición de la Jerarquía persiste en el Sínodo celebrado en 1601, cuyo capítulo duodécimo contiene los acuerdos represivos de la profanidad del teatro (Cfr. Haroldo, *Lima Limata* (Roma, 1673), f. 199.)

jesuítica peruana la beatificación o canonización de sus varones y la primera visita a los locales educacionales de la Orden en Lima de los flamantes virreyes o altos dignatarios de la Iglesia.

Al punto que llegaron a Lima los hijos de Loyola, procuraron con toda eficacia que la fiesta al Santísimo Sacramento fuera celebrada con la mayor solemnidad, y al intento, en la iglesia de los dominicos, cuya Orden les brindó hospitalidad al principio, durante todo el Octavario del Corpus del citado año, hicieron que al compás de escogida música danzaran algunos estudiantes y representaran algún sencillo coloquio espiritual, rodeado por cierto de suntuosa liturgia, apropiada por su boato para atraer a los naturales a unirse a la religión católica ¹². No eran dichos diálogos, con propiedad, piezas de carácter estrictamente dramático, sino parábolas o alegorías en verso, encaminadas a enseñar verdades útiles o impartir consejos saludables, confeccionados por algún sacerdote curioso, de que no careció la Orden, pues en esos años residía en Lima el baezano P. Alonso Barzana, el mismo que en 1596 redactó la primera obra dramática que se hizo en tierra argentina. Acaso el mismo jesuita compuso el coloquio con que se recibió, el 8 de diciembre de 1569, al Virrey Toledo en el colegio de la Orden, habiendo sido representado por alumnos del primer curso de Gramática ¹³.

En estos ensayos de arte dramático, eminentemente sacro y de tendencia catequista, no dejaban de intervenir algunos nativos, que solían expedirse con mucha soltura, habilidad e ingenio. Así, sabemos que se representó en Lima un diálogo o coloquio en presencia de la Audiencia y de la nobleza de la ciudad, cuyo argumento se refería al Santísimo Sacramento, redactado, alternativamente, en castellano y en la lengua gene-

12. Anello Oliva, *Historia del Reyno y Prouincias del Perú* (Lima, 1895), p. 174.

13. P. Jacinto Barrasa, *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú*.—Mss., libro I.—Debo expresar aquí mi agradecimiento al erudito historiógrafo P. Rubén Vargas Ugarte, S. J., quien me facilitó amablemente la recopilación de datos sobre las actividades escénicas entre los antiguos jesuitas peruanos.

ral del Reino (compuesto, a lo que parece, por un erudito jesuita). Los mancebos que lo personificaron hicieronlo con mucha gracia y donaire, causando general contento ¹⁴.

Careciendo de las actas capitulares limeñas desde 1568 hasta 1572, nada sabemos sobre representaciones dramáticas en dichos años, mas no es infundado suponer que corrieron sin entorpecimientos, y aun es lo cierto que el auto presenciado por los habitantes de esa ciudad en 1572 (que fué año de extraordinario regocijo por haberse recibido la nueva de la victoria de Lepanto), hubo de ser extremadamente suntuoso, habida cuenta de que para presentar en debida forma el paso escénico, invirtieron 141 pesos, de los cuales se adeudaban 55, después de un año, al mercader Juan Díaz Prieto, que había expendido

las cosas que de su tienda se tomaron para bestidos e ornato de los representantes del proceso que se hizo en la plaza publica desta ciudad el día de la fiesta de corpus xpi. del dho. año pasado ¹⁵.

14. Garcilaso, *Comentarios Reales*, parte primera, libro segundo, capítulo xxviii.—Estos actores indígenas, continuadores de la tradición de los truhanes, cantores, músicos y farsantes que habían existido antes de la llegada de los españoles (v. Guaman Poma de Ayala, *Nueva Coronica*, ed. París, 1936, f. 330, y Joan de Santacruz Pachacuti, *Relación de Antigüedades*, etc., Madrid, 1879, p. 268), alcanzaron gran auge en el Cuzco. En efecto, el ameno esparcimiento que significaban las representaciones dramáticas, no se limitó a Lima, sino que se difundió y fué muy popular aun en las más apartadas poblaciones de las serranías, en donde se acentuaba su valor didáctico. En tal virtud, en el título VII de las Ordenanzas para el gobierno del Cuzco, despachadas por el Virrey don Francisco de Toledo el 18 de octubre de 1572, por el que se reglamentaba la fiesta del Corpus Christi y se establecía la forma de solemnizarla (en consideración a ser la principal que se hacía en todo el año y a la extraordinaria trascendencia que tenía para españoles y naturales), se dispuso que cada oficio debía sacar un auto, examinado previamente por el Ordinario (Levillier, *Gobernantes del Perú*, VIII, p. 73).

El acta de la sesión del Ayuntamiento habida en el Cuzco el 21 de mayo de 1574, confirma lo expuesto, pues en ella se lee que los jesuitas, a solicitud del Cabildo, se disponían a exhibir una representación devota al propósito de la festividad, haciéndola en la Iglesia mayor delante del Santísimo Sacramento, debiendo el mismo Cabildo entregar los aderezos para los actores y costeando los gastos los gremios radicados en dicha ciudad.

15. AML.—Libro VII de Cabildos de Lima.—Actas del 6 de abril de 1573 y 10 de setiembre de 1574.

En 1574 mudó por completo el carácter de estas festividades histrionicas: en lugar de entregarse la representación de autos a la buena voluntad de los gremios, a partir del año expresado, el Cabildo en su calidad de institución representativa de la ciudad, asume la tarea de organizar, a su costa, las funciones dramáticas, tal como hacía mucho tiempo que lo practicaba Sevilla con ocasión del Corpus Christi, para demostrar su piedad y sentimientos religiosos. De aquí en adelante, pues, contamos con las escrituras de compromiso, suscritas, de una parte por los Comisarios del Ayuntamiento y por los comediantes, de la otra, con la conveniente anticipación a la festividad, a fin de ensayar las comedias, alistar las tramoyas, trocar los pasajes inconvenientes o impropios, o aun escoger otra pieza distinta más acomodada a los gustos de dichos Comisarios, si ello fuese preciso. A través de esos documentos y utilizándolos en guisa de carta de navegación, trazaremos el derrotero seguido a través de los siglos por el género dramático en Lima, informándonos a la vez de sus peculiaridades, tendencias y sucesivas innovaciones.

Ya en la sesión del 12 de mayo de dicho año, en el Cabildo

se trató de que se biene acercando el día del santísimo sacramento y fiesta del señor y que es Justo que para el dicho día... en nombre de la ciudad se haga alguna comedia con que nuestro señor sea loado y el pueblo resciba algund contento para lo qual cometieron a los señores alcaldes que hagan hazer lo susodicho e concierten alguna comedia que sea apazible e que la paguen de gastos de Justicia/.

Nadie más indicado para dar cumplimiento a este acuerdo que uno de los Alcaldes, el Capitán don Sancho de Ribera y Bravo de Lagunas, cuyas dotes literarias eran de seguro ya conocidas sobradamente en el reducido ambiente de la ciudad, empero fué su compañero en el cargo concejil, el antiguo vecino don Francisco de Ampuero, quien tres días más tarde suscribió con el escribano Joan de Morales (aparentemente organizador competente de estos espectáculos), la siguiente escritu-

ra, cuyo texto, en su parte pertinente, trasladamos a continuación:

sePanquantos estacarta Vieren Comoyo Joan de morales rre. Enesta ciudad delos rreyesdel piru / otorgo E conozco poresta carta que me obligo pormi persona Ebienes Alsr. franco. de Ampuero alcaledhordin°. desta ciudad que para El dia de corpus Xpi. primero venidero Al tiempo queEs costumbre ysesuele hazer (en) la yglesia mayor destaciudad delantedel sancti simo sacramt° hare rrepresentar Vna / obra yntitulada audiencia del alma ylas figuras que Enella anderrepresentar An deyr todas vestidas denuevo yansymesmo E de hazer rrepresentar Enel / octauario decor pus Xpi. / otra / obra° quel señor sancho de rribera Alcalde hordin° medio y ansy (en) La vna y (en) La otra E de poner Loncessario Ecepto Los tablados questos melos An de dar hechos y aderezados en el orden que Conuenga pararre presentar las dhas. / obras conLos ataxos Y cosas necesarias paraEl dho. Efecto sinque para Ello aya de buscar Cossanenguna Las quales dhas. / obras me / obligo dehazer rrepresentar al tiempo y dela formaymanera que va declarado sinque por mi caussa ny por falta derrepresentante se dexede hazer porquesto es A my cargo yno cumpliendo lo susodho. nyqualquier cossa ny parte dello boluere ypagare todos los ps. de los que pareciere auer reciuido paraEl dho. Efecto yporEl trauaxo ysolicitud queE de tener en hazer Lasdhas. / obras ylos Vestidos queEde daralas figuras mea dedar ypagar El sr. Don franco. deAn puero y franco. de palenzuela queconelse / obliga quatrocientos pesos de plata los dozientos ps. queme an dado ypagado deContado delos quales medoy por contento ypagado atoda my voluntad porquanto LosE rreciuido del sr. franco deanpuero realmente y con Efecto yporquela entrega della rrenuncio la Execucion dela ynumeratapecunia del auer Non Visto contado nyrreciuido alas leyes dela entrega prueba y paga como enella seContiene ylos dozientos ps. rrestantes melos ande darypagar / ocho dias despues de pasada laotaua de Corpus Xpi. luego que aya passado ylo que Encima va declarado cumplire claramente syn pleyto ny costa Alguna.—Eyo el dho. franco. de Anpuero que presente estoy a todo loque dho. es ypor Virtud dela comysion que del cab° desta ciudad tengo Acepto esta Escritura Como (en) ellase contyene Y cumpliendo El dho. Ju° demorales En hazer rrepresentar las dhas. / Obras / Comova declarado demas de los dozientos ps. que / os Epagado deContado / osdare y pagare los dozientos ps. rrestantes ocho dias despues de pasada la octaua de corpus Xpi. los quales / os pagare llanamente sin pleyto ny costa Alguna yporque mas seguro este y de la paga y cumplimiento de lo susodho. y deque pormy parte nose dexara de hazer lo contenido Enesta Escritura ansy de tablados como de la dha. paga / os doypormy fiador y principal cumplidor a Franco. de palenzuela mercader rre. enesta ciudad questa presente Eyo el dho. franco. de palenzuela quepresente estoy a todo lo que dho. es digo que salgo E meConstituyo porfiador y principal cumplidor del dho. sr franco. deanpuero y mandara hazerEl dho. tablado y auriendose rrepresentado

las dhas. obras / Comova declarado daray pagara auos El dho. Joan de morales los dhos. dozientos ps. al plazo que va declarado llanamente sin pleyto alguno donde no y como sufiador y principal cumplidor ysin que sele haga Excusion ni / otra diligencia alguna Contra El dho. sr. franco. de Ampuero y haziendo como para Ello hago de deuda agena propia mia / os dare y pagare los dhos. dozientos ps. llanamente sin pleyto alguno yantes nos los dhos. franco. de Anpuero como principal cumplidor Y anbos A dos de mancomun ya boz de Vno ycada Vno porsí yporel todo rrenunciando las leyes dela mancomunidad nos obligamos Al cumplimiento ypaga de lo susodho ynos todas las dhas partes porloque a cada Vno denos toca de cumplir y guardar locontenido Enesta escriptura / obligamos nuestras personas y vienes auidos e por auer, etc. ¹⁶.

De la pieza *Audiencia del alma*, nada sabemos acerca de su índole, contenido o autor (aunque su tema debió de ser análogo al de las dos publicadas por Rouanet de la residencia del hombre), empero consta que quien puso en estilo la que se debió representar el día de la Octava, fué el Alcalde don Sancho de Ribera y Bravo de Lagunas, bizarro y lozano poeta de la primera generación criolla, guerrero y dramaturgo (a quien con justo título podemos designar el Rey de Artieda peruano), el que fuera celebrado en 1584 en encarecidos versos, por Cervantes, cuya honorífica mención y desahogado elogio sabemos ahora a qué atribuir, pues no vaciló en calificar de *divinos* los del lejano limeño, de quien no holgará la siguiente noticia biográfica ¹⁷.

Don Sancho pertenecía a una de las primeras y más principales casas de Lima, y en tal calidad fué bautizado en la Catedral el miércoles 19 de agosto de 1545 ¹⁸, como el segundo

16. ANP. Juan de Salamanca, 1573-1575, reg. 1574, f. 147 v.

17. Muy de pasada y cortamente, han tratado de este primitivo dramaturgo limeño, además de La Barrera, Menéndez y Pelayo y Fitzmaurice-Kelly, que se limitan a incidentales referencias, R. Schevill y A. Bonilla, en *La Galatea* (Madrid, MCMXIV), II, pp. 227 y 338; Luis A. Sánchez, en *Los Poetas de la Colonia* (Lima, 1921), pp. 36-37; José T. Medina, en *Escritores americanos celebrados por Cervantes en el Canto de Caliope* (Santiago, 1926), pp. 78-81, y, con mayor esmero, José de la Riva-Agüero, en *Discursos Académicos* (Lima, 1935), pp. 11 y 69.

18. Según consta de la respectiva partida, fueron padrinos el Teniente Lorenzo de Aldana, don Antonio de Ribera y Francisco de Herrera; madrinas, la mujer del último, doña María Martel y una hermana de Sancho, doña Mariana, la que luego casó con Jerónimo de Silva (Libro primero de Bautis-

varón engendrado del matrimonio del Regidor perpetuo de la ciudad y uno de sus fundadores, el muy esforzado Capitán don Nicolás de Ribera y Gómez de la Reguera, llamado *el Mozo*, nacido en 1506 en la villa de Vitigudino, en la comarca salmantina, uno de los más señalados entre los conquistadores y pobladores del Perú y descendiente del famoso Adelantado de Andalucía y Justicia Mayor de Ubeda, Perafán de Ribera (fundador de la casa de los Ribera y por quien resultaba remoto pariente de su homónimo y luego compadre don Nicolás de Ribera *el Viejo*); con la primera doncella noble que pasó a la Nueva Castilla, la altiva doña Inés Bravo de Lagunas y Peralta, *muger de gran valor y toda bondad* (como la califican las crónicas de la época), señora de abolengo esclarecido, como hija única legítima de uno de los más antiguos vecinos de Santo Domingo en la Isla Española, hidalgo de sangre notorio y deudo de caballeros de Ordenes Militares, don Sancho Bravo de Lagunas, Gentilhombre del Emperador Carlos I (que procedía no del solar originario de su familia en la villa de San Vicente de la Barquera en las Asturias de Santillana, en donde se exhibían sus armas en la casa feudal, sino de la rama *extremeña*, radicada en Llerena) y de doña Francisca Sánchez de Peralta, asimismo oriunda de Llerena, viuda de Alvaro Mexía Tinoco ¹⁹.

mos del Sagrario, 1538-1556, f. 62 v.—Ha sido publicada en *Revista del Archivo Nacional del Perú*, XIII (Lima, 1940), p. 89).

19. Cfr. Codicilo de Nicolás de Ribera *el Mozo*, otorgado en Los Reyes el 2 de junio de 1542 (ANP. Pedro de Salinas, 1542-1543, f. 42 v.) y poder para testar a su mujer, el 30 de julio de 1542 (íd. *ibid.*, f. 259); Argote de Molina, *Nobleza de Andalucía* (Sevilla, 1588), libro segundo, capítulo clvii, y Pedro de la Torre, *Historia Genealógica de la Noble Familia de los Manrique de Lara* (Valencia, 1751), Capítulo ix, parág. iii. Don Sancho Bravo de Lagunas contrajo segundas nupcias en Lima con doña Teresa de Almeda, según consta de un poder que ésta otorgó en Los Reyes el 18 de febrero de 1538 a Hernán Bravo de Lagunas, estante en la provincia de Honduras, para que pudiese cobrar cierta herencia que le había quedado de su primer marido, Juan Fernández de Molina (ANP. Pedro de Castañeda, 1537-1538). Doña Inés Bravo de Lagunas, en escritura de 8 de enero de 1562 (ante Alonso de Valencia), instituyó un mayorazgo vinculando sus bienes, con la condición de preferir el apellido de Bravo de Lagunas. Se evaluaron aquéllos en 74.500

Nuestro biografiado debió de ser uno de los alumnos predilectos, y por cierto el más aprovechado, del maestro y autor de comedias rememorado en páginas anteriores, Florestán de Lasarte, de quien recibió la instrucción escolar respectiva, y seguramente algunas enseñanzas sobre el arte de redactar piezas dramáticas ²⁰. En julio de 1557, próximo a cumplir doce años de edad y mediando la intervención y el consentimiento de los padres de ambos contrayentes, se celebraron por escritura pública sus capitulaciones matrimoniales con doña Isabel de Solier, escasamente de nueve años, la penúltima hija de Nicolás de Ribera *el Viejo* y de doña Elvira Dávalos de Solier. Dicha unión no llegó a consumarse por razones desconocidas, pues aunque los progenitores del futuro esposo habían señalado, como garantía de la celebración del matrimonio y en concepto de dote, la apreciable suma de seis mil pesos, el compromiso se canceló, mediando acuerdo de las partes interesadas, el 26 de agosto de 1561 ²¹. El primer matrimonio efectivo de don Sancho se realizó este mismo año, al desposarse con doña Briseida Manrique de la Vega, hija legítima de uno de los caballeros que formaban el séquito del Conde de Nieva, don Manuel de la Vega (natural de Bárcena) y de doña María Enríquez

pesos de plata ensayada (excluyendo los repartimientos), a saber: 14.000, las casas y tiendas que tenía en el solar de la calle de las Mantas, que lindaban con propiedades de Ribera *el Viejo* y de Hernán González de la Torre; el molino junto al puente viejo se apreció en 14.000; unas casas principales en la plaza del Estanque, en 13.000; 32 piezas de esclavos, una huerta cerca de la iglesia de Santa Ana, tierras en Maranga y en Huaura, que eran bienes propios de la fundadora, tasados en 33.500. Sobre éstos fundó vínculo en favor de su hijo Antonio, a fin de que quedase memoria de su linaje, y, a falta de éste, sus hermanos varones y hembras (BNM. Sección Manuscritos, 7.750.)

20. Infírese lo dicho de la decidida protección que dispensó la familia de Ribera *el Mozo* a Lasarte, pues uno de los hijos de éste fué apadrinado por don Nicolás y su mujer al recibir las aguas bautismales en la Catedral el 16 de junio de 1554.

21. ANP. Juan de Padilla, 1560-1561, ff. 1257, 1260 y 1262. Públicamente se les tenía por consortes, según es de ver en sendas partidas sacramentales de la parroquia del Sagrario, correspondientes a dos bautizos efectuados el 7 de julio de 1558 y el 27 de abril de 1559 (Libro segundo de Bautismos del Sagrario, ff. 21 v. y 29).

de Luna (nacida en Carrión de los Condes), en cuya ocasión el Virrey Conde de Nieva, en virtud de cédula expedida el 28 de julio de 1561, hizo merced a don Sancho, en nombre del Rey, de un situado de mil pesos de oro al año por dos vidas ²².

A pesar de su juventud, con la característica precocidad de los criollos, siguiendo el ejemplo de su padre (el cual mereció el 18 de julio de 1551, en atención a sus probados merecimientos y servicios, que el monarca le concediera privilegio de armas y escudo), comenzó a servir con toda fidelidad a la Corona, acudiendo a todas las ocasiones de emergencia que de continuo se suscitaban en el Virreinato. Pronto se destacó por su genio pendenciero y revoltoso, sosteniendo públicos duelos con grande y general escándalo. El lance de mayor volumen que llegó aun a noticia del propio Rey, fué el que sostuvo a mediados de 1564 con otro rimador también recordado por Cervantes, muy aborrecido por la ufanía y soberbia de que hacía gala, el General don Alonso Picado, hinchado e intratable sobrino del célebre y nefasto confidente y secretario de don Francisco Pizarro. La pendencia surgió por rencillas familiares, causadas por el poco miramiento con que el Oidor Saravia, suegro de Picado, había dispensado al litigio que ante la Audiencia seguía un paisano de Nicolás de Ribera *el Mozo*. Tanto Sancho como su rival echaron mano de las espadas, mas intervinieron amigos y valedores, ordenando la Audiencia, por último, que Picado guardara como cárcel la posada en que paraba. A ella le envió Sancho un billete de desafío, sin firma, en el cual, tras de ciertos vituperios, le emplazó *para hablalle dos palabras*. El revuelo fué extraordinario, pues no obstante la pena impuesta a Pica-

22. El original de la cédula referida se guardaba, junto con otros papeles relacionados con la familia de don Sancho, en el archivo particular de don José de la Riva-Agüero y Osma, quien con señorial gentileza me permitió estudiar esos documentos.—De esta primera unión de nuestro biografiado sólo conocemos dos vástagos: Juan (bautizado en la Catedral el 29 de julio de 1567) e Inés (que recibió el mismo sacramento en peligro de vida, también en la Catedral, el 2 de agosto de 1568), de cuyas vidas posteriores nada sabemos.—Doña Briseida debió de morir a poco, en todo caso, antes de agosto de 1571.

do, éste abandonó su prisión para afrontar el compromiso, mas fué tan copioso el concurso de gente, incluyendo los Oidores, que acudió al lugar de la contienda, que Picado desistió de ella. Nuestro biografiado, para eludir el castigo de la Audicncia, pasó al Reino de Chile, en donde por algún lapso luchó en las encarnizadas refriegas con los indomables araucanos, alcanzando pronto reconocido mérito como valeroso combatiente, por cuya razón años más tarde, Cervantes, por lo general tan pródigo y despilfarrado en elogios, le apellidó con hiperbólica frase *Febo primero y sin segundo Marte*. Abnegadamente guerreó a su propia costa y sin ninguna subvención, y antes de retornar a su ciudad natal, a mediados de 1566, extremó su generosidad, al punto que *dejo rrepartidas las armas y bestidos que llebo queran de balor y consideración entre los soldados mas necesitados de aquel reino*, como se describe pintorescamente en su libreta de servicios ²³.

Por mediación del Gobernador Licenciado Castro, se reconcilió con Picado (al punto que en el testimonio de última voluntad de don Sancho aparece Picado entre los testigos), y muy pronto ambos, en compañía del altivo y díscolo Diego de Agüero *el Mozo*, intervinieron en las juntas sediciosas de encomenderos, congregadas a fines de 1567, para solicitar la perpetuidad de los señoríos de indios y como figuraran entre los más logosos y destemplados en la argumentación, la Audiencia los puso nuevamente en prisión, cargándoles de cadenas, bajo la acusación de amotinadores ²⁴.

Entretanto, el 12 de abril de 1569, expiró su madre, doña Inés Bravo de Lagunas, con que don Sancho entró en posesión, por haber premuerto su hermano mayor Francisco, de los bienes libres de la vinculación que la difunta había establecido.

No obstante las referidas peripecias, que debieron de acarrearle la enemistad de algunas personas influyentes, poco tiempo después de establecida la Inquisición en Lima, obtuvo el 18 de agosto de 1572, por su probada limpieza de sangre, una de las

23. Se conservaba en el archivo de don José de la Riva-Agüero y Osma.

24. Levillier, *Gobernantes del Perú*, III, p. 279.

familiaturas del Santo Oficio. Pasmoso esgrimidor y espadachín, seguía asombrando a la ciudad con sus escaramuzas, de las cuales fué la más ruidosa y sensacional la que sostuvo con el vicioso Inquisidor Gutiérrez de Ulloa, que se empeñaba en difamar el honroso cargo de que disfrutaba, encenagándose en los más teos vicios, enemistado con las linajudas y honradas familias limeñas y que solía salir muchas veces de noche, después del toque de queda, luciendo vistosas plumas de colores en la cimera y con espada o daga unas veces, se acuchillaba en las calles con sus rivales en amores; en otras, con un montante desafiaba a los habitantes de la población. En cierta ocasión que portaba esta última arma, topó con don Sancho, y al punto trabáronse con mucha determinación en reñida contienda, de que resultó el Inquisidor desarmado, viéndose obligado a entregarse a la fuga e implorar asilo en una de las casas vecinas ²⁵.

Atento a ser hijo de conquistador, don Sancho gozaba de preferencia para ocupar los más honrosos oficios, y por ello el Ayuntamiento limeño le designó su Procurador Mayor en 1573; como tal, fué diputado para que recabara ciertas mercedes del Virrey Toledo, a quien alcanzó en septiembre de dicho año en la ciudad de La Plata. Expidióse con tanta habilidad, que logró rápidamente ver colmadas las pretensiones que formuiera, hallándose de regreso tres meses más tarde. En adecuada recompensa a su buen y fiel desempeño y conforme a su hidalguía y linaje, fué electo Alcalde Ordinario en 1574, al propio tiempo que su padre ocupaba el cargo de Regidor.

En medio de tan azarosa y agitada existencia y conciliando a Marte con Apolo, para lustre de las letras peruleras, mantuvo la serenidad espiritual necesaria para convertir la atención hacia temas más remontados. No sólo redactó una pieza dramática (que en esta época en que el Corpus Christi no era todavía el

25. J. T. Medina, *Historia del Santo Oficio de la Inquisición de Lima*, I, p. 207. A esta enemistad deben atribuirse las tachas de confesos y mulatos que se opuso en el Tribunal de la Inquisición a los linajes de Ribera y de Bravo de Lagunas, respectivamente, difamatorias especies que no tenían ningún fundamento (AHN. Inquisición, 1332.)

tema, sino más bien el pretexto u ocasión para que se escribiesen autos, estuvo inspirada de seguro en sus hazañas y aventuras en tierras chilenas), sino que también se complacía en pulir cortesanas poesías, plenas de exquisito lirismo, las cuales, por desdicha, no se han conservado. Parece que las compuso en abundancia (pues del soneto de Garcés infiérese que don Sancho era dueño de fluído estro) y que las notas distintivas de su estilo, en singular contraste con su vehemente carácter, eran precisamente la regalada delicadeza y la mórbida dulzura, heredadas de seguro de los primorosos sonetos italianos, a través de la escuela sevillana. Ambas características las destacan, tanto su fraternal amigo, el lusitano Enrique Garcés en un pomposo soneto ²⁶, como el príncipe de los ingenios españoles, muy enterado de las incipientes actividades literarias en el Perú, quien al enumerar a don Sancho entre los artistas del estilo en la región antártica, le ensalzó en versos que constituyen una esplendorosa ejecutoria ²⁷.

26.

A Sancho de Ribera

Sancho, que aumento das con tu ribera,
 a la que del bispicite Parnaso
 baxa, por beneficio del Pegaso
 que si por el, quiza no pareciera,
 Pues que con vena corres tan entera
 que della lleno tienes el Ocaso,
 supplicote consientas que en mi vaso
 pueda al menos coger una gotera,
 Que espero que con ella la dureza,
 que es a mis versos, como un mal de herencia,
 se conuierta en torrente de dulzura.
 Obrando en ellos como leuadura
 de aquella mal hallada quinta essencia
 que buelue al cobre en oro con presteza.

Los Sonetos y canciones del Poeta Francisco Petrarca, etc. (Madrid, 1591), prels.

27.

El que en la dulce patria esta contento,
 Las puras aguas de Limar gozando,
 La famosa ribera, el fresco viento,
 Con sus divinos versos alegrando,

**ESCUELA DE ESTUDIOS
 HISPANO-AMERICANOS**

DE LA
**UNIVERSIDAD DE SEVILLA
 BIBLIOTECA**

Alternando la poesía con el ejercicio de las armas, cuando la incursión del audaz pirata inglés Francis Drake, en febrero de 1579, se alistó con celeridad, acudiendo, en medio de la general zozobra, entre los primeros, según lo requerían su calidad y situación, para defender el puerto del Callao de las amenazas y posibles insultos del corsario e impedir que saltara en tierra. Ofreció al atribulado Virrey, con igual propósito, su mesnada, compuesta de crecido séquito de escuderos y de costosísimos criados españoles, pues su casa era en Lima una de las mejor servidas, con una bien aderezada recámara. Junto con muchos conspicuos caballeros limeños, se incorporó en la subsiguiente expedición marítima despachada para averiguar la ruta del enemigo y exterminarle. Zarparon con mucho coraje y brío a bordo de dos ruines esquifes muy mal artillados, el viernes 27 del mismo mes y año, a las órdenes del competente guerrero don Luis de Toledo Pimentel, llevando como Almirante al ya proveyecto don Pedro de Arana. A pesar de haber reconocido minuciosamente las costas hasta el Istmo, no hallaron al pirata, mas en compensación capturaron en los mortíferos arcabucos y tremedales de aquellas comarcas, a un compañero y aliado de Drake, Juan Oxenham, el cual, junto con sus secuaces, fué conducido prisionero a Lima, en donde se encontraban ya en septiembre del año mencionado.

El domingo 17 de julio de 1580, en una solemnísima boda, realizada en las casas del tío de la desposada, pasó don Sancho a segundas nupcias uniéndose con una doncella de dieciocho años, doña Elvira Verdugo, hija legítima y la mayor del Regidor don Juan Verdugo (natural de Villagarcía, en las inmediaciones de Valladolid e hijo legítimo de don Hernando Ver-

Venga, y veréis por suma deste cuento,
Su heroico brio y discreción mirando,
que es Sancho de Ribera, en toda parte
Febo primero, y sin segundo Marte.

La Galatea, libro sexto, octava
LXXI del Canto de Caliope
(Madrid, 1585, f. 332).

dugo y de Elvira Campusano)²⁸, pariente del Obispo de Huamanga, Fr. Francisco Verdugo, el que murió electo Arzobispo de México; y el de la limeña doña Beatriz Medel de Salazar (hija legítima del Capitán Lázaro García de Salazar, natural de Vizcaya, y de Ginesa Medel, que lo era de Huelva). Asistieron a la ceremonia los cuatro Oidores de la Audiencia y el Virrey Toledo²⁹, cuyo presente de bodas estuvo constituido por los recaudos y provisiones por los que se adjudicaba a la desposada un situado de seiscientos pesos ensayados cada año de lo que tributasen los indios del repartimiento de Calamarca³⁰.

En octubre de 1582 expiró don Nicolás de Ribera *el Mozo*, con que vino a recaer en Sancho el pingüe mayorazgo y la jefatura de la familia, de suerte que entró en plena posesión de los riquísimos señoríos de indios de Cantaveque, Maranga y Huatica, contiguos a Lima y Végueta y Humaya, en el valle de Huaura, y en España recayó en su propiedad un juro de heredad que ascendía a 23.500 maravedís castellanos, impuesto en el pueblo de la Zarza y en la villa de Yebra, en la comarca de Ledesma³¹. Por consiguiente, resultó nuestro biografiado uno de los vecinos más influyentes en la ciudad, y sólo merced a su fortuna pudo servir los oficios a los cuales estaba obligado entre los primeros, por el carácter feudal de las encomiendas, primero de Capitán de una de las compañías de infantes de la guardia que creó en 1581 el Virrey don Martín Enríquez, y después, cuando éstas se reformaron, de Sargento Mayor de las compañías de gente de guerra de Lima y el Callao, según

28. Testamento de Juan Verdugo, extendido en Los Reyes, el 22 de agosto de 1574 (ANP. Esteban Pérez, 1572-1575, f. 268).

29. Eran Oidores a la sazón el Licenciado Juan Fernández de Recalde, el Licenciado Pedro de Cárdenas, el Doctor Diego de Zúñiga y el Licenciado Esteban Marañón, cuyos nombres constan en la respectiva partida (Libro primero de Matrimonios de Españoles del Sagrario, 1567-1587, f. 142).

30. ANP. Marcos Franco de Esquivel, 1578-1583, f. 820.

31. ANP. Rodrigo Gómez de Baeza, 1595, f. 309.—El último codicilo de don Nicolás se extendió el 12 de dicho mes de octubre, ante Alonso de Valencia.

conduta que le fué expedida en tiempo del Conde del Villar don Pardo, con ocasión de los rebatos y correrías piráticas que se sucedían, muy en particular a mediados de 1587, cuando las depredaciones y pillajes que cometía Cavendish originaron grandes y muy apresurados preparativos en todo el litoral. En 1586 el Cabildo le designó nuevamente Procurador Mayor de la ciudad. Siempre se ofreció a cooperar en la defensa de la población, con mucho lustre de su séquito y gasto de su peculio particular, al punto de sufrir éste seria merma y quedar empeñada su hacienda por los ilimitados dispendios en que incurría, vistiendo a su comitiva famulicia con exquisito lujo. En su ciudad natal rindió la vida, contando escasamente cuarenta y seis años de edad, el 16 de mayo de 1591³² y conforme a la calidad de su

32. Libro segundo de Entierros de la Catedral, 1589-1598, f. 34 v.— El 4 del mismo mes y año había extendido testamento cerrado ante Juan Gutiérrez, aunque ignoramos qué escribano lo haya protocolizado. Con todo, conocemos fragmentos (cabeza, dos cláusulas, pie y otorgamiento), insertos en un poder conferido por su viuda (ANP. Juan Gutiérrez, 1592, f. 1493). Declara dejar cinco hijos, todos nacidos en Lima, es, a saber:

Doña Inés (que conforme a los usos irregulares de la época adoptó el apellido de Bravo de Lagunas); contrajo matrimonio el miércoles 2 de julio de 1603 en la Catedral con el Capitán de los Gentilshombres Arcabuceros don Lorenzo de Zárate y Solier, Caballero de Alcántara, y murió el 11 de marzo de 1638.

Doña Beatriz (Verdugo y Medel), que se entró monja en 1599 en el Convento de la Encarnación.

Doña Sancha (Verdugo y Ribera); casó en la Catedral de Lima el jueves 27 de agosto de 1615, con el caballero santiaguista (que a su vez pasaba a segundas nupcias), don Fernando de Castro Bolaños y Rivadeneira, Corregidor de Puebla en la Nueva España y Quito en el Perú y a la sazón General del Callao, y murió el 19 de agosto de 1638.

Doña Ana María (de Ribera Verdugo); contrajo primer matrimonio el 17 de febrero de 1622 en la Catedral de Lima, con el Lugarteniente de Capitán General de Mar y Tierra del Perú General Ordoño de Aguirre y Rivas, Caballero de Santiago y encomendero de Chiliquin, en Chachapoyas; al enviudar, obtuvo su mano el Doctor Antonio de Morga (la respectiva carta de dote se otorgó el 26 de abril de 1631. ANP. Diego López Lizar, 1608-1630, reg. 1631, f. 188 v.), quien había sido desde 1596 hasta 1603 Teniente de Capitán General y Asesor del Gobernador de Filipinas y que en esos años desempeñaba el cargo de Presidente de la Audiencia de Quito; la boda

persona, se le hizo entierro mayor en la bóveda del altar mayor de la iglesia del Monasterio de la Encarnación, contiguo al cual residía desde 1583, año en que había cedido la casa-huerta, heredada de su padre, situada en la plazuela del Estanque, al Tribunal de la Inquisición.

Trazada someramente la carrera vital de este ilustrado limeño y expuesta la destacada posición que en su época ocupó, ya se deja presumir la extraordinaria ansiedad que debió de reinar por acudir al estreno de su obra dramática; mas es lo cierto, por razones que no se nos alcanzan, que se rescindió el contrato conforme al cual Morales se obligaba a ofrecer dicha pieza, así como la llamada *Audiencia del alma*, siendo sustituido por un individuo de larga tradición histriónica en Sevilla, llamado Sebastián de Arcos, quien se comprometió el 18 de mayo de 1574 con el Alcalde Francisco de Ampuero, de suerte

que hara rrepresentar enesta dha. cibdad para el dia de Corpus christi primero venidero vna obra de la sagrada escritura de quando al onbre lo aCusaban con calumnias en que entraran ocho figuras y en ellas a de entrar joan baptista Calafate rrepresentando de bobo y para el dho. efecto me a de dar el sr. francisco de anpuero alcalde ordinario questa presente vn carro aderezado coRiente y moliente con botadores que lo lleben andando el Carro por la Ciudad y E de hacer rrepresentar la dha. obra donde la ciudad mandare y por rrazon del trabajo y solicitud que E de poner Y gasto de bestidos para los rrepresentantes me an de dar y pagar duzientos pesos en plata corriente ³³.

Revela este fragmento el enorme progreso que habían experimentado las representaciones escénicas en el curso de un corto lapso, pues el número de actores había aumentado a ocho, figurando entre los interlocutores el calafate Juan Bautista Du-

tuvo lugar, en la Catedral de Lima, por poder, el 1.º de mayo de 1631; murió el 26 de marzo de 1683, bajo disposición testamentaria extendida el 11 de marzo de 1669 (ANP. Juan de Miranda, 1669-1670, f. 207); y

Don Nicolás (de Ribera y Verdugo), Capitán de Infantería del Regimiento del Número; nacido en febrero de 1591, murió a los veintiún años; casado con doña María Costilla de Nocado, cuzqueña, aunque de origen andaluz (viuda de don Pedro Portocarrero y Bispa).

33. ANP.—Juan de Salamanca, 1573-1575, reg. 1574, f. 194 v. ¿Será éste el auto *Acusación contra el género humano*? (Rouanet, II, p. 448).

ían, especialista en los papeles de *bobo* (o sea gracioso) y que en los años inmediatamente siguientes monopolizó la encarnación de ese personaje. El tema sobre que versaba la obra presentada por Arcos, según se deduce del título de ella, dimanaba de la Historia Sagrada, leída a la sazón con mucho interés por el pueblo español, que utilizaba los episodios del Antiguo y Nuevo Testamento para crear con la escenificación de ellos una verdadera obra de arte, peculiar de la raza.

El inusitado regocijo provocado por la rumbosa presentación del expresado paso escénico, aunado con la feliz actuación de los ocho actores, y muy en particular del gracioso Durán, que mereció el encendido aplauso, fueron sobrado motivo para que al siguiente año, con ocasión de la misma festividad (que cayó en 9 de junio), se le confiara al ingenioso calafate la exhibición de un auto titulado *Figura del maná*. Esta obra, siguiendo el brillante dechado de don Sancho de Ribera, había sido compuesta por uno de los más destacados y nobles vecinos feudatarios de Lima, el Capitán don Antonio de Uroz Navarro, Alcalde Ordinario a la sazón junto con don Diego de Porres Sagredo, los cuales, cumpliendo la comisión que les confiara el Ayuntamiento en la sesión habida el 22 de abril, se convinieron el 26 de mayo con el citado Juan de Morales (que parece haber sido algo así como un empresario teatral), en tal manera, que éste se comprometía a

que Juan baptista persona quesuele rrepresentar comedias. Enesta ciudad rrepresentase bna obra parael Corpus Xpi. primero benidero Enla yglesia mayor de esta ciudad yatentoaquel dho. baptista anda rretraydo yno paresce yporle hazer plazer ybuena obra yo eldho. Joan de morales me obligo pormy persona ybienes aVidos yporaver De hazer yque hare quel dho. Juan baptista representara con su persona y conla demas gente que fuere nescesia Enla yglesia mayor de esta ciudad Enel lugar donde es costumbre el dia de Corpus Xpi. primero benydero deste presente año bn auto figura Deelmana conforme A La obra que De ello esta escripta yrrubricada Delseñor antonio nauarro ymas Ede hazer tres Entremeses y que todas Las figuras que salieren han de ser bestidas De seda / que sean prestadas o no Las dhas. rropas pero que an de yr bien bestidos Para la rrepresentacion que cada bno hiziere y para donde se ha de rrepresentar el dho. auto Los dhos. señores alcaldes han de mandar hazer el tablado Porlo que fuere menester de carpintería para el dho. efecto porquesto no hadeser A cargo del dho. Joan baptista ny demi que solamente

rrepresentara la dha. obra y poner y buscar los bestidos que las figuras handelleuar y los Demas Aparatos para la dha. obra necesarios y por causa Del trauajo y gastos quen La dha. obra se ha de hazer Danlos dhos. Alcaldes duzientos e treynta pesos de plata coRiente ³⁴.

Del rótulo de la obra escrita por ese caballero limano, no sin antecedentes en la literatura española, se infiere que era una alegoría o farsa sacramental basada en un tema histórico del indole y trascendencia simbólicas (pues encierra una alusión a la Eucaristía), aprovechando el conmovedor pasaje bíblico que se desarrolló en las faldas del Sinaí ³⁵, y su representación se sazonó con tres entremeses, que seguramente también debieron de estar a cargo de Durán y con una danza de muchachos.

Aunque fué don Antonio muy amigo de don Juan Dávalos de Ribera (el que ministró a Cervantes las noticias atañederas a los literatos peruleros de aquellos años), bien pocos son los datos concernientes a su vida con que contamos. No hay memoria de nada impreso debido a su pluma, ni tampoco figura en las detalladas enumeraciones laudatorias contemporáneas de Cervantes, Garcés (que por cierto debió de conocerle), o del anónimo que compuso el *Discurso en loor de la poesía*, que precede a la *Primera Parte del Parnaso Antártico* de Diego Mexía.

Era el propuesto don Juan Antonio persona de gran cuenta en Lima, según lo deja presumir el cargo que desempeñaba y la nobleza y claridad de su casta, pues aunque en el Perú no hubo distinción de oficios, a Uroz Navarro se le vió desempeñar siempre funciones distinguidas. Nació en Lima corriendo el año de 1541 ³⁶. Hidalgo de solar conocido, descendía de antiguo y autorizado linaje originario de Navarra (que figu-

34. ANP. Juan de Salamanca, 1573-1575, reg. 1575, f. 162 v.

35. En el *Cancionero* de Fray Ambrosio Montesino (*Biblioteca de Autores Españoles*, XXXV, p. 403), hay unas coplas tituladas precisamente «Figura de la manna», que sirven como índice para suponer el simbolismo que se encerraba en el auto de Uroz Navarro.

36. Se echa de ver que había nacido en dicho año, según documentos fehacientes (ANP. Diego de Fornicedo, 1561-1562, ff. 10 y 12), o, lo más pronto, en 1540, si contaba como año de su edad el comenzado a correr, caso frecuente en su tiempo.

raba en los padrones de la Inquisición limeña como uno de los más limpios y libres de toda mezcla o tacha), pues fué vástago único del matrimonio de don Pedro Ramírez de Uroz (a quien las crónicas de la Conquista conocen con el nombre postizo de Pedro Navarro, por el lugar de su naturaleza, y así se firmaba, por lo demás); con la madrileña doña Constanza de León ³⁷, hija a su vez de Antón de León, Alcalde Ordinario de Lima en 1552 y deudo del Oidor Ponce de León, y de doña Leonor de Barrasa, vecinos y naturales ambos de Madrid. Contóse don Pedro Navarro entre los primeros ganadores del Perú, pues vino desde Nicaragua con Hernando de Soto, trayendo a su costa treinta hombres y muchos caballos y bastimentos. Alcanzó a Pizarro en la Puná en enero de 1532, en momentos de apuro y estrechez; asistió luego a la fundación de San Miguel; se halló presente en la captura del Inga en Cajamarca, bregando entre los de la infantería, y figura entre los vecinos fundadores de Jauja en octubre de 1533 y de Lima en enero de 1535. *Persona de conciencia e confianza*, mereció ser designado Alcalde de esta ciudad en el agitado año de 1543, habiendo servido en todo tiempo fielmente a la Corona castellana y con gran lealtad a Pizarro, de quien fué familiar ³⁸. Era natural de Pam-

37. Doña Constanza debió de tener el genio algo vivo, pues hacia junio de 1552, pasó a segundas nupcias con el Sargento Mayor Diego de Villavicencio, natural de Jerez, uno de los primeros pizarristas que se pasaron a La Gasca en Panamá y encomendero en La Plata. Esta alianza no satisfizo a su padre, quien revocó las disposiciones que sobre la herencia en favor de ella contenía el testamento otorgado ante Francisco Alvarez y procedió a extender un codicilo el 20 de octubre de 1552, por el que dejaba como universal heredero a su nieto Antonio y sus descendientes, excluyendo expresamente la línea proveniente de su hija Constanza (ANP. Diego Gutiérrez, 1545-1554). No se amedrentó ésta con la desheredación, pues contrajo por tercera vez matrimonio con don Pedro de Portugal y Navarra, avecindado en Chuquisaca, a quien también alcanzó en días.

38. El distinguido investigador don Rafael Loredó me ha comunicado lo que sigue sobre Pedro Navarro: «En el reparto de los tesoros del Cuzco Pizarro se acordó de Pedro Navarro y considerándole entre la gente de a caballo que quedó en Xauxa, le asignó 682 marcos de plata, indicando que 227 marcos eran «al caballo» (Navarro tenía su caballo tordillo en sociedad con Gaspar

plona y segundón legítimo de don Ramiro de Yelz y Uroz, Señor de los palacios de sus apellidos, y de doña María de Acedo y Arguinariz (viuda de un hermano del Condestable de Navarra e hija de don Martín de Acedo, Privado del Príncipe de Viana, y de doña Teresa de Arguinariz), ambos de notoria limpieza de sangre, según consta de la ejecutoria de hidalguía que alcanzaron en 1545, comprobado su señorío sobre los lugares de Yelz y Uroz, a poca distancia de la capital navarra, en el valle de Izoain, en donde se alzaba el solar originario, ostentando el escudo de armas de los Uroz: una media luna creciente en campo de oro y por bordura, ocho almenas celestes en campo de oro. Este linaje tuvo su principio en Garci Fortúñez de Uroz, cabeza de una de las doce casas de Ricoshombres de Navarra,

de Marquina). Los 682 marcos de plata los recibió Juan Pérez de Oma, por estar ausente Navarro y se le entregaron en la siguiente forma: 188 marcos de plata mala y 494 marcos de plata buena. En el reparto del oro le acordó Pizarro 1689 pesos y los recibió Ontiveros en su nombre. Llevólos en 211 pesos y 2 tomines de 18 quilates (ya que los pesos que se acordaron en el reparto del Cuzco fueron de buen oro de 22 1/2 quilates).»

La biografía de Pedro Navarro trazada por el historiógrafo don Santiago Martínez, inserta en *Fundadores de Arequipa* (Arequipa, 1936), p. 396, la tengo, con mucho fundamento, como errónea. He rectificado y remediado sus yerros, aprovechando la información de servicios de Pedro Navarro, actuada en Lima en abril de 1541, y en la que depusieron don Francisco Pizarro, el Veedor García de Salcedo y muchos connotados pizarristas (AGI. Escribanía de Cámara, 498. B), así como la practicada por su nieto en 1611 (AGI. Patronato, 146), compulsando los documentos autógrafos inéditos conservados en el Archivo Nacional del Perú y en la Colección Harkness de la Library of Congress de los Estados Unidos y en vista de los datos que aportan los libros sacramentales de las parroquias limeñas, la *Ovandina* de Pedro Mexía de Ovando (Lima, 1621); el libro primero de las *Genealogías del Nuevo Reyno de Granada* de Juan Flórez de Ocáriz (Madrid, 1674), las noticias contenidas en las pruebas reglamentarias actuadas en 1680 para cruzarse de santiaguista el Alguacil Mayor del Tribunal de Cuentas de Lima, Ignacio de Alarcón y Uroz (AHN. Santiago, núm. 196), y el Testimonio dado en Madrid al Conde de las Torres, don Juan José de Zavallos Ribera y Dávalos, de los linajes de Ocaña y Alarcón, fechado en 1780 por el Cronista mayor del Rey Félix de Lucio Espinosa y Malo, hoy en poder del señor don Francisco Antenor Tejada, a cuya gentileza debo el haberlo podido examinar.

guardado con igual estima en Aragón, por ser una de las veintiocho familias de Ricoshombres mesnaderos de este reino.

Murió don Pedro Navarro hacia fines de 1544, y conforme a lo dispuesto en su testamento, quedó como tutor del adolescente don Antonio, su abuelo materno, el ya mencionado don Antón de León³⁹. La riquísima herencia comprendía las casas principales en el solar situado en la esquina de las calles actualmente denominadas de Villalta y de la Carrera (habiendo llevado esta última, en los años inmediatamente posteriores a la fundación de la ciudad, el nombre de calle de Navarro, conforme a la costumbre de designarlas por el apellido del vecino más importante); un extenso cortijo en el valle de la Magdalena, llamado San Juan de Miraflores, sembrado de olivos y, por último, las ubérrimas encomiendas de Coayllo y Calango, en las quebradas de los ríos de Asia y de Mala, respectivamente, que rentaban más de cuatro mil pesos por razón de tributos. De documentos contemporáneos aparece que tenía numerosa servidumbre y crecido número de esclavos, que contribuían a hacer de su casa en Lima una de las más habitables.

Mancebito aún, empero criado desde su menor edad en el ejercicio de las armas, pasó a Chile a principios de 1557 a las órdenes de don García Hurtado de Mendoza. Allí debió de luchar en la compañía de don Francisco de Andía Yrarrázabal hasta concluir la pacificación. En todo caso, a mediados de 1559 hallábase nuevamente en su ciudad natal, en donde hacía el mes de octubre contrajo proporcionado enlace, según su calidad y prendas, con la hija mayor del bullicioso y asendereado Oidor Hernando de Santillán y Figueroa y de doña Ana Dávila y González de Baomonte, natural de Sevilla y que respondía al apelativo de Mencía de Santillán⁴⁰. Precedieron a este casa-

39. AML.—Libro V de Cabildos de Lima.—Actas del 8 de enero de 1554 y siguientes.—ANP. Sebastián Vásquez, 1551-1554, f. 426.

40. La fecha supuesta se induce de la declaración que formuló don Antonio en un poder general, datado en Los Reyes el 29 de junio de 1562 (ANP. Diego de Fornicedo, 1561-1562, f. 13), de haber tenido en la dicha Mencía tres hijos: Antonio, Ana y Hernando. Es probable que el enlace se verificara al retornar de Chile el Oidor, en donde había sido Asesor de don García Hur-

miento extrañas circunstancias, pues el vivaz Oidor, que tenía que entender en los numerosos pleitos que llevaban ante la Audiencia, tanto don Antón de León como su nieto, obligó al primero a compeler a éste para que dotase a la novia con seis mil pesos, sin contar otros cuatro mil en concepto de arras ⁴¹. Ya se deja adivinar la influencia y posición que mediante tan ventajosa unión alcanzó nuestro dramaturgo, pues la desposada aportó el vasto repartimiento de la Barranca, que por haber sido proveído por el Marqués de Cañete el 30 de julio de 1560, o sea, con posterioridad a la recepción de la cédula que le vedaba conceder en lo sucesivo encomiendas, se consideró írrito y, en consecuencia, tan luego vinieron el Conde de Nieva y los Comisarios regios, conforme a un auto pronunciado por el primero el 16 de mayo de 1561, se ordenó volverlo a su antiguo tenedor, don Ordoño de Valencia. Agravióse de este despojo Uroz Navarro y, tras prolija y dilatada tramitación, en que se vió obligado a recurrir, por vía de suplicación y de conformidad con la ley de Malinas, hasta el Consejo de Indias, alcanzó en 1577 sentencia favorable, por la cual se ordenaba la devolución de la encomienda a Uroz, resolución en la cual debió de intervenir su suegro, que entonces residía en Madrid solicitando mercedes y consiguiendo a la vez su rehabilitación política ⁴².

Por haber venido a menos los repartimientos que había heredado de su padre, el 9 de octubre de 1559 y mediando su omnipotente suegro, consiguió, asimismo, que el Marqués de Cañete le adjudicase el de Surco (vacante por muerte de su primer poseedor, don Antonio de Solar), que si bien no era muy

tado de Mendoza.—Era completamente ignorada la existencia de esta hija de don Hernando de Santillán, aunque en un documento que contiene la «Memoria de las personas que han casado con hijos o hijas de Oidores de la villa de Lima» (Biblioteca Nacional de Chile, Colección Manuscritos de J. T. Medina, tomo LXXXVII, f. 56) se da cuenta de ese matrimonio.

41. Carta del Licenciado García de Castro; Lima, 15 de junio de 1565 (AGI. Audiencia de Lima, 25).

42. Levillier, *Gobernantes del Perú*, III, p. 19; IV, p. 411. El aludido pleito se conserva y es muy voluminoso (AGI. Escribanía de Cámara, 498, B, se inició en 1570 y feneció en 1577).

fructífero ni provechoso (rentaba escasamente 1.300 pesos), era muy codiciado, tanto por la cercanía a la capital como por lo apacible del propio pueblo ⁴³. Por las mismas razones que la encomienda de Barranca, también de ésta le despojó el Conde de Nieva (para ir a refocilarse él y sus paniaguados, con escandalosa impudicia, en la casa de placer que allí edificó este gobernante); mas ya don Antonio, con mucha celeridad, se había apresurado a cobrar por adelantado los tributos apremiado por los crecidos dispendios que le irrogaban sostener el ambiente de lujo y de refinamiento de que gustaba rodearse, pues no sólo mantenía una copiosa servidumbre, sino que aun disfrutó de una capilla de músicos, a la cual pertenecía el ya citado tañedor Jerónimo Carrillo ⁴⁴. Así, pues, al serle confiscada la encomienda, adeudaba a las Cajas Reales 1.025 pesos que le fueron remitidos y perdonados por los Comisarios de la perpetuidad. Siguió nuestro biografiado un juicio que llevó hasta la Corte, reclamando la devolución de ese repartimiento, consiguiendo recién en 1579 que se diera por ninguna la sentencia del Conde de Nieva ⁴⁵.

Cuando el ejemplar y competentísimo Virrey Toledo efectuaba su célebre visita del Perú, el 18 de octubre de 1570 situó a la madre de don Antonio, ya viuda de su tercer matrimonio, la suma de 2.800 pesos de plata ensayada por dos vidas sobre el repartimiento de los Chilques y Mascas, en términos de la ciudad de La Plata, en tardía pero merecida remuneración de lo mucho que había servido al Rey su primer consorte. La agraciada hizo dejación de dicho premio *atento a que se hiziese merced del a su hijo porque conforme a la calidad de su persona no se puede sustentar con lo que tiene* ⁴⁶.

43. Levillier, *Audiencia de Lima* (Madrid, 1922), I, p. 278.

44. ANP. Juan García de Nogal, 1564, f. 597.

45. Torres Saldamando, *Libro Primero de Cabildos de Lima* (París, 1900), primera parte, p. 442.—Levillier, *Gobernantes del Perú*, II, p. 627; III, p. 280, y IX, p. 195.—*Juicio de Límites entre el Perú y Bolivia*.—Prueba Peruana (Barcelona, 1906), I, p. 241. Los autos se hallan hoy en Sevilla (AGI. Justicia, 29).

46. *Revista Histórica del Perú*, III, p. 321.—Levillier, ob. cit., IV, p. 196.

Empero, las penurias no cesaban de agobiarle. El 17 de junio de 1572 moría su abuelo Antón de León, con quien a su vez había litigado largamente, y el 11 de octubre del mismo año su primera mujer expiraba también ⁴⁷, aunque estas desgracias no parecieron afectar mucho a nuestro personaje, pues ya en febrero del año siguiente le hallamos casado con doña María Catalina Manrique de Lara y Guevara ⁴⁸. En 1576

47. De este primer matrimonio de don Antonio hubo la siguiente sucesión:

Antonio (Navarro), nacido en 1560 y muerto en junio de 1589; pasó a primeras nupcias en la Catedral de Lima el domingo 14 de diciembre de 1572 con doña María de Guevara; habiendo enviudado contrajo nuevo matrimonio con Francisca Pinelo de Ampuero y Barba, el viernes 10 de abril de 1587.

Ana (que siguiendo los usos saltuarios de aquellos siglos, adoptó el apellido de Santillán), nacida en 1561, murió el 6 de octubre de 1601. Casó en la Catedral de Lima, el domingo 14 de diciembre de 1572 con Jerónimo de Guevara y Manrique de Lara (hermano de la sobrenombrada María), Alcalde de Lima en 1584 y su Procurador General ante el Rey en 1592.

Hernando, bautizado en la Catedral el viernes 5 de mayo de 1562, de quien nada sabemos.

Pedro (de Uroz Navarro), bautizado en la Catedral el miércoles 8 de marzo de 1564, sepultado en la Merced el 11 de mayo de 1570.

Constanza (Uroz de Santillán), bautizada en la Catedral el jueves 22 de agosto de 1566; contrajo matrimonio en la misma parroquia el jueves 19 de febrero de 1587 con el encomendero de Parinacochas, Pedro Vázquez de Vargas.

48. Había nacido ella hacia 1560 en Lima, como hija legítima del Capitán toledano Vasco de Guevara, Alcalde de Lima en 1558, y de María Manrique de Lara, natural de la Isla de Santo Domingo. Falleció en la madrugada del lunes 3 de julio de 1589 y fué sepultada provisionalmente en la bóveda del altar mayor de la iglesia de la Encarnación, siendo más tarde trasladado su cadáver a la capilla familiar de la iglesia de la Merced (ANP. Bartolomé de Torquemada, 1589-1598, ff. 934 y 936).

De este segundo matrimonio quedó la siguiente descendencia:

Pedro (de Uroz), bautizado en el Sagrario el lunes 21 de enero de 1577, que se avecindó en el Cuzco después de 1600, desempeñó en esa jurisdicción varios corregimientos (entre ellos el de Quispicanchis en 1615), y en dicha ciudad casó con doña Angela Vela y Acuña.

Mariana (de Uroz Manrique), casada en la Catedral de Lima el sábado 12 de agosto de 1600 con el sevillano Alvaro de Alcocer y Alarcón, Regidor de Lima y Tesorero de la Santa Cruzada.

y 1578 desempeñó el cargo concejil de Procurador Mayor de la ciudad. En 1580 recibió orden del monarca para que viajara a la Metrópoli ⁴⁹, aunque no parece haber acatado dicha disposición, supuesto que su firma no cesa de aparecer en numerosas escrituras otorgadas a la sazón, concernientes a la administración de sus vastas propiedades. El 8 de junio de 1596 le vemos suscribir en compañía de un escogido grupo de vecinos limeños la querella que presentaron ante la Audiencia por los conceptos ignominiosos que iban en desmedro de la honra de los moradores del Perú, notándolos de desleales, que se contenían en el *Arauco Domado*, del Bachiller Pedro de Oña ⁵⁰. De ahí a poco dejó de existir, habiendo ocurrido su fallecimiento el 19 de mayo de 1598, inhumándosele con honores de entierro mayor, al día siguiente, en la iglesia de la Merced, en donde yacían sus deudos, en la bóveda de la capilla familiar ⁵¹.

Carecemos de noticias sobre otras producciones literarias de nuestro biografiado, pues no figura su nombre en ningún catálogo tocante al particular, empero el haber compuesto una pie-

Isabel (Manrique), bautizada en la Catedral en 1580, tomó los velos en la Encarnación.

Catalina (Manrique), bautizada en la Catedral en 1581, también se entró monja en la Encarnación.

Martín, bautizado en la Catedral en 1582, murió niño.

Juan Antonio (Manrique), bautizado en la Catedral en 1584, profesó de jesuíta y fué Catedrático de Prima de Teología.

Antonio (de Uroz Manrique), bautizado en la Catedral en 1586, Corregidor de Andahuaylas en 1605, y Justicia Mayor de Larecaja en 1614, casado en el Cuzco con la sevillana Ana de Velasco.—En doña Leonor de Ampuero Barba tuvo una hija natural, Ventura Manrique de Ampuero, que testó en Lima, el 13 de julio de 1705 (ANP. Francisco Taboada, 1704-1705, f. 409); y

Jerónima (de Guevara), bautizada en la Catedral en 1588, que tomó el hábito de monja en la Encarnación.

49. Levillier, *Gobernantes del Perú*, VI, p. 291.

50. J. T. Medina, *Biblioteca Hispano-Chilena*, I, p. 61.

51. Libro tercero de Entierros de Españoles de la Catedral, 1598-1609, f. 1 v. Esta capilla la dotó Pedro Navarro (por escritura ante Pedro de Castañeda, extendida en Lima el 16 de marzo de 1542) y estaba situada «entrando por la puerta a mano derecha junto a la reja de la capilla del altar mayor» (Archivo del Convento de la Merced de Lima).

za dramática cuando aún en España estaba el género en sus comienzos, constituye hazaña nada común y le redime de todo olvido o postergación.

Hacia entonces se dedicaba también a escribir primitivos autos y comedias un maestro de escuela que respondía al nombre de Pedro Enríquez ⁵². Le hallamos en Lima, por lo menos desde 1565, en que habitaba un aposento en la casa de vecindad que fué de los herederos de Francisco de Burgos, emplazada en la esquina de las calles de los Bodegonos y de los Plateros de San Agustín, en donde residía aún el 27 de octubre de 1599 ⁵³, aunque el 13 de octubre de 1569 había tomado posesión de unas casas en la calle que iba a San Sebastián, que le había entregado Diego de Salazar, en calidad de dote para su hija Isabel de Salazar ⁵⁴. La última noticia que acerca de su existencia poseemos, data del 9 de diciembre de 1602 ⁵⁵, en que todavía seguía desempeñando su preferida tarea de preceptor. Según el testimonio conteste de don Bertram T. Lee y de don José Gálvez, Enríquez redactó piezas escénicas por 1575, empero no hemos podido hallar testimonio que confirme esa aseveración tan enaltecedora para el humilde maestro de avezar mozos, que compartía tan mansas y remontadas tareas con ocupaciones más prosaicas, tales como comerciar con Panamá y efectuar transacciones de azúcar ⁵⁶.

Si hubo representaciones dramáticas con ocasión del Corpus Christi de 1576, es de todo punto ignorado; la enumeración de los regocijos que se aprestaban para ese día (contenida en el acta capitular del 18 de junio), nada dice sobre el particular. Para mayor confusión, desconocemos el paradero de los proto-

52. Noticia ministrada por don Bertram T. Lee a don José de la Riva-Agüero, aunque sin citar la procedencia. El literato don José Gálvez, en *Algunas notas sobre la vida judicial de la Colonia* (*La Prensa*, Lima, 18 de enero de 1935, núm. 16.696, p. 27), también se refiere a Enríquez.

53. ACBPL. Ramo: Hospital de la Caridad; expediente de Miguel de Solsona sobre la finca de la calle de los Bodegonos.

54. ANP. Juan García Tomino, 1569-1570, f. 325.

55. ANP. Juan de Mendieta, 1602-1604, f. 719.

56. ANP. Ambrosio de Moscoso, 1569-1573-1575.

colos de los escribanos del Cabildo, ante quienes era costumbre extender las respectivas escrituras de compromiso. Mas, considerando el animado ambiente dramático existente en Lima y los varios autores que a la sazón exteriorizaban sus sentimientos, no parece aventurado suponer que hubo función histriónica en el mencionado disanto.

En cambio, al año siguiente, del contrato celebrado el 17 de mayo por los Comisarios de la fiesta, que lo fueron el Alcalde Ordinario Capitán Juan Maldonado de Buendía y el Regidor Luis Rodríguez de la Serna, con el ya famoso Juan Bautista Durán, se viene en conocimiento que éste se obligaba a echar el día del Santísimo Sacramento, sobre el tablado levantado en la forma acostumbrada en la lonja del cementerio de la Catedral, el *Auto de quando Xpo. aparecio a los dos discipulos que iban al castillo demaus*, repitiéndolo en la Octava. Comprometiéndose igualmente a alegrar la jornada con dos entremeses ⁵⁷, por todo lo cual se le abonaría la suma de 280 pesos, con cargo de que Durán sacaría las tres figuras o personajes requeridos (Cristo y los dos discípulos), con atavíos *de tafetan y bien adezados* ⁵⁸.

57. El tono de estos primitivos entremeses, no del todo carentes de ingenio, lo puede dar el que se representó en Santo Domingo en 1588, escrito por Cristóbal de Llerena, y reproducido por Pedro Henríquez Ureña, en *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo* (Buenos Aires, 1936), pp. 153-157.

58. ANP. Alonso de la Cueva, 1577-1578, reg. 1577, f. 122 v.—De la mera lectura del título de este auto infiérese su trama y contenido, inspirados de seguro en el pasaje correspondiente del Evangelio de San Lucas, pues que todas estas arcaicas composiciones se limitaban a explayar los temas de sus epígrafes. No es fácil, en cambio, identificar al autor de esta obra, supuesto el conocido carácter anónimo del teatro español, pero bien pudo haber sido el notable auto, que Menéndez y Pelayo no vacila en calificar como *de fresca e ingenua inspiración*, titulado *La aparición que Nuestro Señor Jesucristo hizo a los dos discípulos que iban a Emaus*, en metro de arte mayor compuesto por Pedro Altamirando e impreso en Burgos en 1523, y del cual sabemos que estaba dispuesto en forma dialogada para ser debidamente representado por sus protagonistas Jesús, San Lucas y Cleofás. Menos probable es que haya sido el auto de Juan Timoneda, *Castillo de Emaus* (contenido en el *Ternario Sacramental* de dicho librero e impreso en 1575 y que como tantas otras

Cumplió Durán con su obligación a entero contentamiento del Cabildo, de modo que en 1578 se le confió nuevamente la representación dramática. Al propio tiempo que en España el teatro abandonaba ya la era primitiva y acrecentaba sus bellezas y atractivos, también en Lima se advierten los síntomas de madurez en el arte escénico, puesto que la función de 1578 estuvo rodeada de lujosas apariencias y de gran aparato, porque uno de los personajes alegóricos, el que simbolizaba la Misericordia, debía aparecer sobre un carruaje luciendo todos los interlocutores muy elegantes indumentos. Según la respectiva escritura, suscrita el 13 de mayo, de una parte por Durán, y de otra por los Comisarios, aquél se concertaba en tal suerte que:

representare Vna obra sacramental en que a deauer las figuras y pasos que aquy yran declaradas que son quatro soldados que representen la fee esperanza diligencia y penitencia y otra figura que rrepresente la mysericordia que a devenir en un carro y vn billano las quales dhas. figuras an de salir bestidas de tafetan y los quatro soldados an de salir con sus coletos de cordoban y gregüescos de tafetan y gorras de tafetan con sus plumas y sus vandas cada vno de la color que cada vno rrepresenta y medias de rraso de la mysama color y ligagambas de tafetan abultadas ymas dos entremeses Vno al principio dela obra yotro al cabo y asi mysmo me obligo ahazer ensaye rreal de la dha. obra yentremeses ante los dhos. señores comysarios dela dha. obra ysi obiere quenmendar lo enmendare ysi alos dhos. señores comysarios pareciere quel dia de la otaua del dho. dia del Santísimo sacramento serrepresente la dha. obra me obligo ala rrepresentar enla parte y lugar que mandaren y de la forma y manera dha ⁵⁹.

Bien se echa de ver que siendo Durán el comediante más afamado de que disponía Lima en ese entonces, no hubo discrepancia en el seno del Ayuntamiento, cuando en el acuerdo del 6 de abril de 1579, tras de resolverse pomposamente que la fiesta del Santísimo Sacramento *se hiziese con toda la solenidad del mundo*, se confirió comisión en forma a los Fieles Ejecutores Juan de Barrios y Martín de Ampuero Barba, para que contrataran sus servicios. Cumplióse debidamente esa resolución, pues en la sesión del 10 de junio los mencionados Fieles

obras de Timoneda, muy luego pasaría a las Indias); puesto que este último está en valenciano.

59. ANP. Alonso de la Cueva, 1577-1578, reg. 1578, f. 25 v.

Ejecutores dieron cuenta de cómo se habían concertado con Durán, de suerte que el 5 del mismo mes, éste había representado un coloquio o comedia de la Sagrada Escritura, en lo cual se había invertido la apreciable suma de 400 pesos.

Para que entendiesen expresamente en los menesteres atañedores a la obra que se exhibiría el Corpus Christi de 1580, fueron diputados por el Cabildo en la sesión del 25 de abril, los Fieles Ejecutores don Francisco Ortiz de Arbildo y don Lorenzo de Aliaga, quienes el 20 de mayo informaron que se habían igualado con un clérigo llamado Alonso del Aguila, el cual gozaba en la ciudad de muy merecida fama como ingenio culto y elegante, para que compusiera al propósito para dicha festividad, la pieza sacra que sería representada en el tablado cabe la Catedral. Cumplió Aguila tan honroso encargo, pues oportunamente entregó el texto de su auto, el que fué acogido con vivas muestras de aprecio por todos los asistentes, gracias a la acertada representación que del personaje principal hizo, a su vez, Durán. Importa apuntar que al autor se le dieron 250 pesos por su obra, recibiendo Durán por su actuación 150.

Dicho escritor dramático, uno de los más antiguos entre los conocidos en Lima, era natural de Sevilla y el tercero y último hijo del matrimonio de don Cristóbal del Aguila con doña Teresa Ruiz Holguín, vecinos de Córdoba ⁶⁰. Probablemente en su misma ciudad natal había cursado estudios superiores en el colegio de Maese Rodrigo, pues ostentaba el título de Licenciado; el 15 de diciembre de 1572 fué recibido por el Provincial P. Jerónimo Ruiz de Portillo, en calidad de estudiante en el Colegio Máximo de San Pablo, **empero, como probablemente le bullía la sangre andaluza en las venas y se avenía mal con la gravedad y recogimiento jesuíticos, no perseveró en la vocación** porque hacia 1576 marchóse del mencionado plan-

60. Era su madre hija legítima de Alonso González Holguín y de Leonor Sánchez de Naranjos y natural de Llerena, según aparece de su testamento, otorgado el 15 de octubre de 1569 (ANP. Alonso de Valencia, 1569-1570, reg. 1569). Tuvo dos hermanas, María Holguín (cuyo testamento corre en el protocolo de Rodrigo Gómez de Baeza, 1603) y Jerónima (disposición de última voluntad, ante Cristóbal de Quesada, 1604, f. 563).

tel ⁶¹. En manera alguna debe sorprender que un tonsurado escribiera piezas dramáticas en Lima por aquellos años, supuesto que la literatura teatral española, tan impregnada de elementos eclesiásticos, tuvo desde sus comienzos como principales cultivadores a sacerdotes y la que escribió el clérigo Aguila debió de llevar muy marcado el estilo de la pluma de quien procedía, de donde se infiere que fué posiblemente una de las mejores que hasta entonces se habían representado ante los limeños.

En 1581 se costeó la habitual representación sacra, con lo que contribuyeron a escote los gremios de pulperos y de mercaderes, que alcanzaron a acopiar la suma de 400 pesos de a 9 reales, entregada para que sacara un auto concerniente a la Sagrada Escritura, a un comediante recién llegado de España, en cuyos escenarios había saboreado ya el aplauso. A lo que suena, era montañés, pues llamábase Marcos de Ontañón Alvarado (el acta del Cabildo del 14 de abril le nombra por error Antonio) y conforme al pacto que celebró el 19 de abril con los Fieles Ejecutores de turno, se obligó a hacer en la Iglesia mayor, tanto el día del Corpus Christi como en su Octava, *Vn coloquio en exelencia del santísimo sacramento del Juego de la primera* ⁶² *con Las figuras Xpo. mundo Vicio Digna eua San pablo e maria madalena*, a todos los cuales, excepto el cuarto personaje (que saldría con traje de tafetán), debía vestir el propio Ontañón a su costa, con terciopelo damascoso. Además, pondría la imprescindible música de chirimías y guitarras, debiendo animar el espectáculo con tres jocosos entremeses, en los cuales intervino, de seguro, un desenvuelto maestro de danzar que por esos años paraba en Lima, Joan Pérez, oriundo del

61. BNL. Manuscritos, 0227. Libro de ingresos de jesuitas; partida número 26. El 27 de enero y 29 de junio del 1573, había renovado los votos en el Colegio de la Compañía del Cuzco (BNL. Manuscritos, 0053, f. 264).

62. El título de esta pieza parece aludir al conocido juego español de naipes así denominado, que se describe en el *Diccionario de Autoridades*, y cuya difusión en Italia e Inglaterra es tan perceptible, que hasta Shakespeare lo cita (*Alegres Comadres de Windsor*, acto cuarto, escena quinta, y *Enrique VIII*, acto quinto, escena primera).

Cuzco ⁶³, todo ello con calidad de que previamente haría Ontañón un ensayo en presencia de los diputados, en parte que fuese secreta ⁶⁴.

Tan desusados aprestos coincidieron con la llegada del austero Arzobispo don Toribio de Mogrovejo, quien, no empece que en aquellos años las piezas dramáticas en loor del Santísimo Sacramento eran reputadas como lícitos entretenimientos (que podían presenciar sin ofensa de su decoro aun los tonsurados), era decidido enemigo de toda clase de espectáculos escénicos ⁶⁵. Por esta razón, para frustrar el que iba a ofrecerse en el cementerio de la Catedral, decidió celebrar una solemne Misa de Pontifical, con jubileo anejo, el mismo día del Corpus ⁶⁶. Sintieron de semejante actitud los capitulares, y alegando que desde que se fundó la ciudad se había tenido por tradicional representar un auto en dicho día y con el propósito de no omitir tan buen precedente, acordaron, en la sesión del 30 de mayo que, bajo ningún pretexto se debía dejar de realizar la acostumbrada función dramática. Comisionóse para todo lo tocante al buen cumplimiento de esta resolución, al propio Alcalde, don Juan Maldonado de Buendía, quien logró que representara Ontañón el día de la Octava, empero esta vez, para no incomodar al Prelado, el tablado y vestuario adjunto se construyeron frente a la casa consistorial, desde cuyos balcones presenciaron la función los capitulares.

El 15 de mayo de este mismo año (día de Pascua del Espíritu Santo), había hecho su entrada pública en Lima el pro-
vecto y achacoso Virrey don Martín Enríquez de Almansa. Conforme a la costumbre importada por el Emperador Carlos I de Flandes a España y de ésta a las Indias, de solemnizar con extraordinarios festejos el encumbramiento de los nuevos gober-

63. Libro primero de Matrimonios de Españoles de la Catedral, f. 144.

64. ANP. Blas Hernández, 1581, f. 98.

65. León Pinelo, *Vida de Toribio Alfonso de Mogrovejo* (Madrid, 1653), capítulo v. Montalvo, *El Sol del Nuevo Mundo* (Roma, 1683), f. 271.

66. Para la cabal comprensión del referido gesto, debe tenerse en cuenta que en estos años, las representaciones sacras se hacían en la mañana antes de la procesión, y sólo a partir de 1584 se inició en Madrid la costumbre de efectuarlas por la tarde.

nantes, ofreció el Ayuntamiento limeño al flamante vicesoberano, una apacible comedia que fué representada por actores indígenas (que los había muy hábiles en el vecino Cercado), bajo la dirección del ya mencionado Alcalde, Capitán don Juan Maldonado de Buendía, muy entendido en estos menesteres ⁶⁷.

De acuerdo con la tradición implantada, la Orden jesuítica también ofreció al poco tiempo una representación escolar en honor del nuevo gobernante, siendo el tema del coloquio o paso escénico, en la presente ocasión, la parábola que refiere San Lucas del rico avariento epulón y el mendigo Lázaro ⁶⁸, recogida luego por Mira de Amescua (*Vida y muerte de San Lázaro y Pedro Telonario*), Tirso (*Tanto es lo de más como lo de menos*), y Godínez (*El premio de la limosna y rico de Alejandría*).

Por su parte, la Universidad ofreció al Virrey, en el día que hizo su primera visita oficial al claustro, cuando la apertura del período lectivo, unos coloquios en latín representados por los mismos estudiantes y compuestos para la ocasión por el Catedrático de Prima de Latinidad, a la sazón el Maestro Diego del Canto Corne ⁶⁹.

67. AML.—Libro IX de Cabildos de Lima.—Acta del 28 de abril de 1581.

68. *Litterae Annuae Societatis Iesu*, etc. (Roma, 1584), f. 275.

69. En efecto, el Catedrático de Latinidad de Mayores, estaba obligado a proporcionar dos veces al año, una comedia o coloquio de estudiantes, escrito en latín y en romance, a fin de que los escolares se adiestrasen en el uso de esas lenguas. Esta disposición del Virrey Toledo (inspirada seguramente en el título LXI de los Estatutos de la Universidad de Salamanca, en que se determina que en cada Colegio debía representarse una vez al año piezas de Plauto o de Terencio), que es de abril de 1581, figura bajo el núm. 135 de las *Constituciones y Ordenanzas de la Universidad*, etc. (Lima, MDCII), corresponde en las ediciones posteriores a la Constitución LXIII del título sexto. Como estas funciones ocasionaban no pocos trastornos a causa de distraer a los alumnos de sus estudios, pues en los días de función y en los inmediatos anteriores no concurrían a las aulas, y sedudos varones depusieron en una información que el mucho alboroto no compensaba el poco provecho que dimanaba de las expresadas representaciones teatrales, se suspendieron estas prácticas (AGI. Audiencia de Lima, 337. V. además, L. A. Eguiguren, *Diccionario Histórico-Cronológico de la Universidad de San Marcos* (Lima, 1941), p. 183).

CAPITULO III

FRANCISCO DE MORALES

En 1582 comenzó a actuar sobre los escenarios limenses un diligente *maestro del arte comyco*, nombrado Francisco de Morales, que iba a alcanzar en años posteriores gran reputación, tanto por su tarea de farsante, como rigiendo los espectáculos histriónicos por cerca de un vicenio. Aunque es constante que estaba en Lima por lo menos desde 1576, sólo seis años más tarde comenzó efectivamente su humilde carrera de cómico, en que perseveró hasta su muerte, acaecida en suma inopia, el 21 de mayo de 1600 ¹. Dotado de un vigoroso temperamento de organizador, fué sobre todo un experto y competente empresario teatral y el edificador, en las postrimerías del siglo, del primer corral de comedias en Lima.

Por esta época comienzan a acentuarse las notas de lujo y de riqueza indiciadas en las representaciones dramáticas con ocasión de la fiesta del Corpus Domini de años precedentes. Se abandona y supera el paupérrimo diálogo voceado rudamente sobre el mondo y limpio tinglado, supuesto que la opulenta situación de la ciudad cabeza y emporio del Virreinato, imponía premiosamente mayor decencia y más refinado gusto en la elección de las obras y sus representantes. Por dichas razones, en 1582 alcanzó extraordinaria solemnidad la conmemoración de la fiesta dedicada al Santísimo Sacramento, pues hubo necesidad de solicitar los servicios de dos actores principales, uno

¹. Libro tercero de Defunciones de Españoles del Sagrario (1598-1609), f. 55 v.

que ya había mostrado su capacidad y desenvoltura el año anterior; el segundo era Morales, que hizo su primera aparición en público, en ocasión de tanta responsabilidad.

Ya en su sesión del 4 de mayo cometió el Cabildo al Alcalde Jusepe de Ribera y a los Fieles Ejecutores Juan de Barrios y Simón Luis de Lucio, a fin de que hicieran el repartimiento de lo que debían contribuir los gremios de pulperos, taberneros y mercaderes para el mejor lucimiento de la fiesta. Logróse acopiar 400 pesos de a 9 reales, que fueron íntegramente invertidos en pagar los salarios de los representantes. Fueron éstos, Marcos de Ontañón y dicho Morales (a quienes se titula *maestros del arte comyco*), los que suscribieron con Simón Luis de Lucio los respectivos contratos el 12 de mayo.

Tanto Morales como Ontañón, se obligaron a sacar cada uno un auto o comedia de la Sagrada Escritura en el día del Corpus, aligerando la función con dos entremeses. Se les proporcionaría por el Cabildo, sendos carros sobre los cuales ambos se comprometieron a representar en todas las partes y lugares que el Ayuntamiento hubiere señalado con un escudo, previo ensayo general ante el mencionado Fiel Ejecutor.

La construcción de los dos vehículos encomendóse al carpintero Mateo de la Cuadra, quien los hizo conforme a las trazas y diseños que Morales y Ontañón le proporcionaron, de acuerdo con las respectivas necesidades, pues hubo de colocar sobre aquellos *Los aposentos E ynbinciones* exigidos; cubrían las superficies laterales de los historiados carros los lienzos pintados y demás aderezos que suministró el Cabildo ².

Carecemos de detalles acerca de la fiesta en 1583, aunque en el acta de la sesión realizada el 4 de mayo, al comisionar a los Fieles Ejecutores para que según era costumbre entendiesen en aparejar todo lo concerniente al mayor lucimiento del Corpus Christi, consta que se les advirtió debían observar el patrón *como se ha hecho hasta ahora*.

Todo hace presumir que el enorme y extraordinario interés que las representaciones dramáticas suscitaron en el público,

2. ANP. Blas Hernández, 1582, ff. 99, 100 y 101.

hizo necesaria la constitución de agrupaciones permanentes, compuestas no por meros cómicos improvisados, sino de auténticos actores profesionales, formando compañías ambulantes. Aunque debieron de contar con pocos asociados, es interesante anotar que en este aspecto del histrionismo en las Indias, precedió el Perú a la Nueva España, la que tuvo conjuntos de recitantes sólo algunos años más tarde. El campo de acción de tales compañías corría desde Quito hasta los Charcas, siendo la carrera más utilizada la que conducía por Huamanga y el Cuzco hasta Potosí, el gran asiento minero altoperuano que constituía uno de los principales centros de disipación del mundo entonces conocido ³.

El 4 de mayo de 1584, el Cabildo acordó que conforme a la antigua costumbre, se representase en el día de Corpus Christi un auto, mas como los veedores y examinadores de los gremios conformados en la ciudad daban muestras de esquivanza y de no acudir a los gastos que dicha función irrogaba, sufragando además cada oficio una danza, quedó convenido en el ayuntamiento del 15 del mismo mes, compelerlos enérgicamente a ello, pues

para que lo susodho. se haga con mas dibocion / mandaban E mandaron que se notifique a los dhos. beedores que saquen en acompañamiento de la dha. procesión demas de la imagen pendon y cera que sacan vna enbinción de representación E danza.

3. Fué una de esas compañías, la que en 1582 inauguró en Huamanga la sugestiva costumbre de representar autos el día del Corpus, premiando el Cabildo, en guisa de joya, con la suma de 50 pesos, a los que redactasen piezas dramáticas a contento de la corporación (Montesinos, *Anales del Perú* (Madrid, 1906), II, p. 86). Este mismo conjunto, al proseguir su viaje, arribó al Cuzco, en donde sin poner malicia de su parte, causaron la pérdida del oficio de Comisario de la Inquisición en esa ciudad, al puntilloso y arrebatado Canónigo Pedro de Quiroga (Medina, *Historia de la Inquisición en Lima*, I, p. 177 n., asienta que este incidente tuvo lugar en Arequipa, cuando es lo cierto que acaeció en el Cuzco, pues así lo dejan entender, no sólo los cargos que desempeñaban los que en él intervinieron, sino el acta de la reunión del Ayuntamiento cuzqueño, celebrada el 7 de enero en 1583 (Libro de Cabildos del Cuzco, 1581-1584).

Se ignora el paradero del protocolo del escribano de Cabildo Blas Hernández, correspondiente a este año, de suerte que desconozco si hubo efectivamente una representación dramática costeada por las corporaciones y su carácter. Empero, al año siguiente, se hace cierto por las actas correspondientes al 29 de abril y 6 de mayo de 1585, que además de haberse obligado a las cofradías de indios, negros y mulatos a que sacaran sus danzas típicas, se dispuso que los gremios de menestrales contribuyeran en dinero para representar dos autos o coloquios alusivos al Santísimo Sacramento, que serían personificados sobre sendos carros ministrados por el Cabildo.

Perseverando los hijos de Loyola en la atinada costumbre de ofrecer, con motivo de la entrada de un Virrey, una deleitable función dramática, tocóle al Conde del Villar don Pardo (y junto con él, a las demás corporaciones oficiales asentadas en Lima), disfrutar de la representación a fines de 1585, de un coloquio basado en la vida y acciones, en verdad admirables y variadísimas, de San Paulino, Obispo de Nola ⁴. Recitó el papel del protagonista un mancebo limeño de quince años, llamado Jerónimo de Montesinos, quien en premio de su destacada actuación, fué admitido a primera probación el 6 de enero del año siguiente, ordenándose el 9 de abril de 1594 en Trujillo. Por sus excepcionales cualidades oratorias, alcanzó una fama realmente inusitada, pues se le apellidó el *Demóstenes indiano*, asegurando quienes le escuchaban que no dejaban en Madrid tan portentoso concionador. Predicó con gran aplauso en la iglesia de San Francisco de Lima el jueves 12 de julio de 1629 en nombre de su Orden, con ocasión de las fiestas por la canonización de los veintitrés mártires del Japón. Amaneció muerto de tabardillo el 7 de diciembre del mismo año y a su sepelio asistió crecido concurso de gente ⁵.

4. Barrasa, *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú*, Mss., lib. I.

5. Como carece de artículo en la obra de Torres Saldamando, creo conveniente apuntar cortos datos biográficos. Nació en Lima en 1570 y era hijo de don Jerónimo de Guevara y de doña María de Escobar. Fué, en 1610 y en 1628, uno de los declarantes en las informaciones para la beatificación de San Francisco Solano (AAL. legajos 1.º y 2.º). La fecha de su muerte la in-

No parece aventurado pretender identificar al autor de esta pieza dramática. Vehementes indicios autorizan a suponer que la redactara el P. José de Acosta, famoso naturalista, historiador y escritor insigne, que a la sazón residía en Lima, figurando entre los tonsurados más cultos de entonces. De él sabemos que, como su émulo y hermano de Orden en el Brasil, P. José de Anchieta, en medio de sus múltiples ocupaciones, encontraba vagar bastante para componer diálogos en latín y en romance, confeccionándolos al intento de que con ellos se ejercitasen los estudiantes en el arte de la declamación, a la vez que para la edificación del pueblo que en esas oportunidades acudía en gruesa cantidad ⁶.

En Lima no era el P. José de Acosta el único autor de piezas dramáticas, pues por estos años, sabemos positivamente de la existencia de muchos cultivadores de este género literario, además de los ya rememorados. Entre ellos, figura el concurrido clérigo archidónés P. Miguel Cabello de Balboa, quien residía

dica Suardo (*Diario de Lima*, I, p. 41).—En verdad debió de alcanzar muy justificada fama como orador, pues años más tarde, el poeta limeño Fr. Adrián de Alecio, le consagró una elogiosa quintilla en el Canto Décimo de su poema *El Angélico* (Murcia, 1645), f. 178 v., repitiendo los encomios del P. Pablo Joseph de Arriaga (*Rethoris christiani*, Lugduni, MDCXIX), el que afirmaba que Montesinos reunía todas las cualidades que se pueden desear en un orador sagrado.

6. Anello Oliva, *Vidas de Varones Insignes de la Compañía de Jesús*, Mss., libro segundo, cap. II.—V. allí mismo el gracioso incidente ocurrido entre el P. Acosta y el referido Conde del Villar don Pardo, a quien, al hallarse de paso por la villa de Arnedo, el Cabildo había prevenido una comedia para regocijarle, mas en esa coyuntura llegó el P. Acosta, quien entretuvo con su conversación a su interlocutor a tal extremo, que éste ordenó se hiciese la fiesta sin aguardarle, pues prefería escuchar la charla del erudito jesuita.

Las aficiones del P. Acosta a la redacción de piecicillas teatrales, databan desde su permanencia en Medina en 1555, cuando llevó a las tablas la historia de José vendido por sus hermanos, la tragedia de Jefté y otras de argumento bíblico (V. P. León Lopetegui, S. I., *El Padre José de Acosta y las misiones* (Madrid, MCMXLII), p. 25). Sobre este punto de las actividades del P. Acosta, hay sugestivos datos en la anónima *Historia general de la Compañía de Jesús en el Perú*, publicada por el P. Francisco Mateos, S. I. (Madrid, 1944), I, pp. 284 y 308.

por entonces en Lima o en sus inmediaciones. Era abundante y delicado escritor y compuso dos comedias, hoy perdidas, *en verso elegante*. A lo que suenan los respectivos títulos de ellas, una, *La Comedia del Cuzco*, debió de explayar algún asunto tradicional o fabuloso de la historia indígena, de la que fué tan peritísimo escudriñador; la segunda, nombrada *Vasquirán*, es probable que derivase su trama de una novela histórica de ambiente napolitano ⁷. A la presente enumeración, pueden agregarse los nombres de aquellos ilustrados ingenios que Cervantes mencionó tan favorablemente (además del ya citado Sancho de Ribera), pues de seguro entre ellos hubo alguno que se ensayó como dramaturgo, aunque hoy nos sean desconocidas sus producciones. Otro tanto cabe suponer de los catorce literatos que se consagraban a las letras profanas encomiados con tanto entusiasmo en el *Discurso en loor de la poesía*, que en galanos tercetos figura entre los preliminares de la *Primera Parte del Parnaso Antártico*, de Diego Mexía de Fernangil, y de los integrantes de la cultísima *Academia Antártica*, modesta imitación de las sevillanas y mantenedora en Lima del florecimiento de la estética finisecular ⁸.

De paso, conviene destacar las corrientes literarias predominantes en el ambiente perulero, en particular aquellas que influyeron sobre el incipiente arte dramático. De la revisión de los inventarios de bibliotecas privadas, se viene en conocimiento que los autores preferidos correspondían a los que se encontraban también en boga en la Metrópoli. Así pues, aparecen

7. Cfr. *Discurso en loor de la poesía*, en *Primera Parte del Parnaso Antártico*, de Diego Mexía de Fernangil (Seuilla, 1608), f. 20 v.—En efecto, no es imposible que Cabello de Balboa aprovechara la anónima *Questión de amor de dos enamorados*, &c., libro de ficción histórica que circuló mucho en Europa a principios del siglo XVI, en cuyos animados coloquios figura entre los interlocutores un caballero nombrado Vasquirán (dicha novela ha sido reimpressa modernamente por Menéndez y Pelayo en *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, VII, pp. 41-98). ¿O acaso se alude a la doña Vascuñana del enxiemplo XXVII del Conde Lucanor?

8. Riva-Agüero, *Un capítulo de la primitiva literatura colonial*, en *Cultura* (Lima, 1915), núm. 1, pp. 33-34.

mentados Terencio, la *Comedia Florinea* de Juan Rodríguez Florián (1554); la *Celestina*, los *Coloquios satíricos* de Antonio de Torquemada (colección de seis diálogos didácticos, en prosa, con algunos versos intercalados y un coloquio pastoril, de conformación dramática y apropiado para ser representado), la *Comedia Selvagia* de Alonso de Villegas Selvago (pieza picaresca por el estilo de la *Celestina*), la compilación de las obras dramáticas de Bartolomé de Torres Naharro, nombrada *Propaladia* y, viniendo a los coevos, las comedias de Juan de la Cueva y de Lope de Rueda, junto con las de Timoneda ⁹.

En cuanto a las representaciones teatrales, por el acuerdo asumido en el Ayuntamiento el 2 de mayo de 1586, nos enteramos de que hallándose ausente en Ica el afamado Francisco de Morales, se resolvió expedir orden competente a fin de que el Corregidor de aquel partido, Francisco de Valenzuela, remitiese a Lima al citado recitante, con el propósito de que cumpliera con representar el acostumbrado auto en el día del Corpus Christi, el cual, según se lee lindamente en la alegada acta, *Si pudiere sser sea mas de lo que se a fecho otros años*.

Muy desanimadas y tristes debieron de desenvolverse las fiestas sacramentales en 1587, pues aún no se había repuesto la ciudad por completo del vehementísimo y espantable terremoto que la asoló al anochecer del miércoles 9 de julio de 1586, dejando las calles y plazas muy embarazadas con los escombros, de tal suerte que ni la procesión pudo desfilar por ellas con holgura y decencia, con que ya se deja comprender que mino-

9. ANP. Alonso Hernández, 1590-1591-1592, f. 1564 v.—Diego Ruiz, 1560, f. 254 v.—Cristóbal de Aguilar Mendieta, 1597, f. 276.—Diego Ruiz, 1557-1563, f. 154.—Alonso Hernández, 1566-1583, f. 1419.—Cristóbal de Aguilar Mendieta, 1596-1597, f. 278 v.—Alonso Hernández, 1597, f. 279.—Alonso Hernández, 1566-1583, f. 1419 v.—Alonso Hernández, 1590-1591-1592, f. 1562.—Idem, 1579, f. 275.—Idem, 1566-1583, f. 1421 v.—Estos datos, extraídos de documentos limeños, aparecen confirmados por los recuentos de los libros que durante esos mismos años pasaron a las Indias, contenidos en diferentes publicaciones de los eruditos I. A. Leonard y J. Torre Revello (V. del segundo, *El libro, la imprenta y el periodismo en América* (Buenos Aires, 1940), pp. 234 y ss.).

radas las rentas del Cabildo, mal podía éste subvenir los crecidos gastos que acarreaba la celebración de la mencionada festividad ¹⁰. Parece que bajo tan desalentadoras condiciones transcurrieron las respectivas fiestas en 1588 y en 1589, particularmente en este último año, en que la de suyo bastante consternada población se vió ofendida por una gravísima peste de viruela que grasó por igual entre españoles e indígenas. Con todo, por medio del acta capitular del 24 de abril de 1589 sabemos que el Ayuntamiento acordó ese día que la fiesta del Santísimo Sacramento, por lo mucho que se debía a Dios, era justo se hiciese con el mayor adorno posible, con la advertencia de *queste año se haga con mas bentaja que los passados si ser pudiere*.

Pronto se repararon los estragos y la ciudad resurgió de entre las ruinas, con su habitual munificencia y lujo cortesanos, propios de capital de virreinato. Pudieron así, pues, ofrecerse al Marqués de Cañete tan suntuosas festividades con motivo de su entrada pública, que este Virrey quedó admirado de la increíble mutación que había experimentado la población, habiéndose trocado lo que en otros tiempos constituía una desgarrada ranchería, en ilustre y opulenta urbe, al extremo de ponderarla en 1590 como la émula de Madrid ¹¹. Don García Hurtado de Mendoza, a quien el pueblo llamaba *el bien afortunado* (recordando sus campañas en Chile), fué el primer Virrey que trajo a su esposa a compartir el cargo, con que fué necesario reformar el ceremonial del recibimiento instituido por Toledo, y que sirvió de patrón para los gobernantes precedentes. El Cabildo, por su parte, acordó obsequiar a la nobilísima consorte del Virrey, doña Teresa de Castro y de la Cueva, hija del Conde de Lemos, una jaca costosamente enjaezada con gualdrapa de terciopelo de color, muy bien guarnecida, para expresarla así el acatamiento de la ciudad; empero para honrar al propio representante del Monarca, toda festividad pareció

10. AML.—Libro IX de Cabildos de Lima.—Acta del 17 de abril de 1587.

11. Levillier, *Gobernantes del Perú*, XII, p. 106; *Organización de la Iglesia en el Perú*, parte primera, p. 649.

mezquina. Se cometi6 al Alcalde Ordinario Maestre de Campo Juan de Barrios, que rigiera y ordenara la representaci6n en Palacio de una obra dramática, escrita especialmente en honor del Virrey entrante, el costo de la cual ascendió a cien pesos corrientes y cuya interpretaci6n estuvo a cargo del autor de comedias Francisco de Morales y sus oficiales ¹².

El Marqués de Cañete estaba ya acostumbrado a semejante linaje de actuaciones, porque había estado en 1575 de Embajador en Saboya, donde frecuent6 los saraos y festejos tan comunes en las cortes italianas y luego en Sevilla, en donde residía habitualmente, debió de ser asiduo concurrente a las numerosas Academias que en esa ciudad se reunían. Aunque en la minuciosa descripci6n de la entrada pública en Lima del Marqués de Cañete que traz6 el Contador Juan Bautista de Salazar ¹³, no se refiere en ning6n momento la representaci6n dramática ofrecida especialmente al vicesoberano, sin embargo de haber sido algo desusado y, por consiguiente, digno de nota, empero, en otro documento an6nimo y sin fecha, mas, redactado a fines del siglo XVI, al dar raz6n del ingreso público de los Virreyes y de las festividades consiguientes, se lee que

En este tiempo le entretienen, de noche, con muchos fuegos y danzas, músicas y comedias, de día con toros y alcancías, acompañándole siempre la guardia de a pie ¹⁴.

Entre el numeroso séquito, que ascendía a doscientas personas entre familiares y servicio de recámara y de botillería, traajo don García, probablemente con el designio de animar con sus tonos las tristes veladas de gotoso, a varios extremados músicos que integraban una pequeña capilla, conformada en Madrid hacia 1588. Contábanse en ella, los siguientes «músicos

12. AML.—Libro X de Cabildos de Lima. Acta del 10 de enero de 1590. Testimonio de los gastos que se han hecho en los recibimientos de los últimos Virreyes, 1600. (AGI. Lima, 108).

13. *Colección de Documentos Inéditos del Archivo de Indias*, VII, p. 311.

14. Torre Revello, *El Teatro en la Colonia*, en *Humanidades* (La Plata, 1933), XXIII, p. 148.

de menestriles»: Juan Sánchez Mudarra, Marcos Sánchez, Diego Núñez de Luna y Juan Maldonado, quien pasó en compañía de su hija, Melchora Maldonado, dueña de muy dulce y regalada voz, y del marido de ésta, Alonso de Morales, también músico ¹⁵. Bien se comprende que los mencionados proporcionaron un trascendental y no despreciable impulso al teatro limeño, pues no sólo importaron las últimas invenciones técnicas de la Península, sino también un crecido caudal de canciones y música apropiado para utilizarlo en las funciones dramáticas que se ofrecían dominicalmente en la Plaza Mayor o en días de cutio en las residencias de los vecinos limeños, quienes con mucha frecuencia se solazaban con tan disertó esparcimiento ¹⁶.

Como a su antecesor, los jesuitas limeños ofrecieron al Marqués de Cañete, a poco de su ingreso, un ameno coloquio, dispuesto por el propio hermano del Virrey, P. Hernando de Mendoza, Rector del Colegio de San Pablo. El argumento escogido para esa ocasión, fué el martirio que la Reina de Escocia sufrió por disposición de la pérfida Reina Isabel, particularmente aborrecida por el pueblo español a causa de ser hija del apóstata Enrique VIII, el que había repudiado a Catalina de Aragón. El asunto, que inspiró numerosas piezas en la dramaturgia española, hubo de tener para los limeños de aquel tiempo extraordinario atractivo, supuesto que los hechos eran recientes. lo cual es, al paso, buena prueba de la celeridad con que llegaban a esas recónditas provincias de la Monarquía española las

15. Pérez Pastor, *Nuevos datos acerca del histrionismo en España* (Madrid, 1901), p. 24. El compromiso estipulaba que servirían en España y en Indias, con los instrumentos que a la sazón tenían; no podían tocar en fiesta alguna, aunque fuese de pago, sin licencia de don García. Llegados al Perú, haría merced a cada uno de ellos de una plaza de doscientos ducados al año; y al corneta, dos plazas, o sea cuatrocientos. Cada uno podía llevar a su costa a su consorte.

16. Mateo Roxas de Oquendo, criado de don García, asienta que por estos años se bailaban, entre otros aires, el puertorrico, la churumba, la zarabanda, la chacona, el zambapalo, el totarque, la valona y el taparque (BNM. Sección Manuscritos, 19.387).

noticias concernientes a otros lugares que no fueran exclusivamente los metropolitanos, así como también revela la preocupación constante de los criollos por asuntos europeos.

Significaba un obstáculo considerable el acertado desempeño de la protagonista, empero, con mucho acierto confiése dicho papel, que correspondía al de María Estuardo, a un estudiante limeño, descrito por Barrasa como poseedor *de rostro angelical, suavidad y dulzura en la voz, sentimientos y ternura de afectos*, que respondía al nombre de Cosme Damián de Tébar ¹⁷.

Por lo demás, debió de ser frecuente esta clase de funciones dramáticas (a las que solía asistir crecido concurso de público), según se deduce del auto que expidió el Marqués de Cañete el 6 de mayo de 1595, con el propósito de establecer la concordia entre la Universidad de San Marcos y la Compañía, pues en el punto cuarto, dispuso el Virrey que las representaciones que solían hacerse en el Colegio de San Martín en lo sucesivo tuviesen lugar en la Universidad. A dicha disposición, replicaron los jesuitas dos días después, aclarando que bajo ese concepto, en manera alguna se pondrían en escena comedias profanas ¹⁸.

Para la fiesta del Corpus Christi de 1591 ¹⁹, los aprestos

17. Barrasa, Mss. citado.—Ese mozuelo había sido bautizado en la Catedral el 10 de octubre de 1577, como hijo legítimo del Alguacil de la Audiencia Diego de Tébar (natural de la villa de San Clemente, en el Marquesado de Villena), y de doña Mariana de Aldana y Oviedo (nacida en Almagro). Fué admitido a primera probación en la Compañía, obedeciendo a vivas instancias del propio Virrey, el 31 de julio de 1593. No alcanzó órdenes mayores, pues murió muy joven, después de una vida ejemplar.—Hermano suyo fué Fr. Pedro de Tébar Aldana, religioso franciscano que pasó a España, en donde, a la vez que dió algunas obras a la imprenta, alcanzó regular fama como teólogo y mucha como predicador, pues lo fué de Felipe IV, y fué confesor de don Francisco de Quevedo.

18. Astráin, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, IV, pp. 548-549.

19. El auto representado en 1590 debió de correr a cargo de Francisco de Morales, pues en una escritura fechada el 6 de marzo de 1590 formula la advertencia de ser vecino de Ica, aunque estante en Los Reyes (ANP. Cristóbal de Aguilar Mendieta, 1589-1595, f. 14).

fueron tan suntuosos como de costumbre, confiándose la tarea de hacer representar dos comedias (una en dicho día y otra distinta en la Octava), a Juan Meléndez, a quien se denomina *autor de comedias*. Ha de tenerse en consideración, para avalorar con justedad el sentido de dicho título, que en estos años la expresada locución conservaba todavía su prístino y auténtico significado de poeta dramático, o sea escritor de la pieza que iba a personificar, al propio tiempo que director de compañía histriónica, pues aún no se había limitado la acepción a lo que propiamente se llama hoy director o empresario teatral, el cual era a la vez el primer actor, según acaeció en el siglo XVII²⁰.

En el convenio pertinente, celebrado el 10 de mayo con el Alcalde Melchor de Cadalso Salazar y el Regidor Doctor Francisco de León, no se especificaron los títulos de ninguna de las dos piezas dramáticas, pues indicóse solamente que ellas serían escogidas por los citados Comisarios, con condición de que una fuera diferente de la otra. Por el trabajo de representarlas, se abonaría a Meléndez la cantidad de 300 pesos de a 9 reales, quedando obligado éste a suministrar las vestiduras que fueren menester²¹. Al mismo autor de comedias se le encargó, en vista del éxito obtenido, que representara dos piezas dramáticas para el Corpus de 1592, mas ignoramos las calidades particulares de éstas, por no haber podido compulsar la imprescindible escritura de concierto, siendo la única referencia que al respecto poseemos, la contenida en el acta de la sesión del Ayuntamiento celebrada el 28 de setiembre del año indicado, por la que venimos en conocimiento que en dicho día se le mandó abonar lo que aún se le adeudaba por su trabajo y lucido desempeño.

20. Rennert-Castro, *Vida de Lope de Vega* (Madrid, 1919), p. 116; Rennert, *The Spanish Stage in the Time of Lope de Vega* (New York, 1909), pp. 169-170.

21. ANP. Blas Hernández. 1590-1591, f. 356.

El notorio mejoramiento de las artes escénicas, unido al fervoroso entusiasmo que suscitaban las representaciones dramáticas, hicieron ya a fines del siglo XVI, inaplazable la edificación de un local cerrado que albergara a los devotos del arte histriónico y en donde, de un modo permanente, se verificaran las funciones teatrales, ya que no bastaban para satisfacer el deseo de los limeños, las incómodas que tenían por escenario la Plaza Mayor o las llamadas *particulares* en las casas privadas, en los jardines de las afueras o en los cercanos cortijos (como el de Chuquitanta, en donde años más tarde, don Nicolás de Mendoza y Vargas Carbajal, a quien llamaron *el Corregidor de las Comedias*, por la gran afición que a ellas tenía, las solía ofrecer con frecuencia). A pesar de la crecida concurrencia que atestaba los recintos de juegos de bolos, de tejuelo, de pelota y demás lícitos y permitidos que existían en Lima, aún restaba buen número de vecinos que a estas recreaciones prefería una ilustrativa comedia, un edificante coloquio o un devoto auto.

Creencia general ha sido, y cuantos han hablado de los orígenes de los locales teatrales en Lima, retrasando notoriamente los sucesos y las fechas lo han repetido, de que sólo después que el Virrey Velasco adjudicó, a comienzos del siglo XVII, al Hospital de San Andrés, la exclusiva de las representaciones dramáticas en la ciudad y su contorno, abrió sus puertas el primer coliseo para que ellas se hiciesen en un lugar capaz y acomodado a su propósito. Mas no es así, pues de mis escudriños aparece que se remontaba a las postrimerías de la centuria antecedente la construcción de un *patio de la representación de las comedias*, de suerte que significa testimonio invalorable para catar la inusitada afición a este linaje de espectáculos en la capital del Virreinato peruano, la existencia de un corral muy pocos años después de que en Madrid se habían inaugurado el de la Cruz y el del Príncipe, siendo a su turno Lima la primera ciudad indiana que disfrutó de semejante privilegio, pues en la capital de la Nueva España, erigió Francisco de León la primera Casa de Comedias, recién en 1597, colindante con el Hos-

pital de Nuestra Señora ²². El primer local estable limeño subsistió, con muy variadas vicisitudes, por espacio de seis lustros, hasta que otros más suntuosos y amplios lo reemplazaron con éxito.

El primer corral de comedias en Lima estuvo instalado cerca del Puente de Palo, en un pedazo de solar que entonces era denominado *Casa honda* (el mismo que al ser abandonado hacia 1634, recibió el tenebroso apelativo de *Casa de los duendes*), perteneciente a la Orden de Predicadores. Ocupaba ese terreno (a la sazón un muladar cuya existencia era perenne amenaza para la seguridad del propincuo Convento) la rinconada que caía hacia el río, formada por las pinas callejuelas entonces llamadas de la Aloja (que muy luego se trocó por de las Comedias, para dejar a su vez este apelativo por el de los Polvos Azules) y de la Pileta de Santo Domingo (que es la que desde principios del siglo pasado fué conocida como del Pescante); extendíase ese sitio, por su parte delantera, desde una cruz hincada en la esquina de la reclusión hasta el tajamar, y por el fondo, corría *hasta unas escaleras que estan a las espaldas de la cossina deste dho. convento*. El área enmarcada por dichos linderos, arrendóse de por vidas el 13 de octubre de 1594, por el expresado Convento, en favor del renombrado autor de comedias tantas veces mencionado, Francisco de Morales y de su mujer María Rodríguez, durante las de los adquirentes, con cargo de que éstos labrasen en el lapso de cuatro años unos edificios (que para sosiego de los dominicos se encubrieron bajo el inofensivo título de *casas de vivienda*), que el obligado consagró luego a local para representaciones dramáticas ²³.

Dos años más tarde, previo informe de los Comisarios y alarifes designados por el Ayuntamiento, otorgó éste en la sesión del 14 de febrero de 1596 la correspondiente licencia para

22. Rojas Garcidueñas, *El teatro de Nueva España en el siglo XVI* (Méjico, 1935), p. 121.

23. AAL. Convento de Santo Domingo.—Varios (siglo XVI). El canon que se estipuló fué de dar dos gallinas gordas al convento los cuatro primeros años, y 50 pesos anuales en lo sucesivo.

que Morales pudiese poner enhiesto en aquel lugar todo cuanto estimara preciso para la consecución de sus intenciones, que aún hasta 1598 no habían logrado obtener cumplido efecto, supuesto que el Cabildo, en sus reuniones celebradas el 4 de mayo y el 26 de junio de dicho año, resolvió asear y empedrar aquel rincón, lugar de reunión de malvados. Queda, sin embargo, fuera de duda que a poco se alzó en el mismo lugar la primera Casa de comedias de Lima, en donde, antes de concluir el siglo, se ofrecían funciones con toda regularidad, según deponen fidedignos testimonios contemporáneos ²⁴. Tanto es así, que en 1605 le hizo muy activa competencia al teatro edificado pared y medio del Hospital de San Andrés, lo cual demuestra que tenía el local de Santo Domingo su prestigio muy sólidamente asentado.

Entretanto, en la Plaza Mayor se habían cumplido con toda regularidad las acostumbradas representaciones dramáticas para solemnizar las festividades sacramentales. La de 1595, cuyas piezas teatrales desconocemos, estuvo a cargo del autor de comedias Francisco de Morales, quien se convino el 5 de junio en que por la cantidad de 350 pesos haría las comedias tanto de la referida fiesta como en la Octava, de las cuales sólo llegó a efectuarse la primera, pues no empecé haber tenido estudiada y aparejada para representar la otra, mandó el Marqués de Cañete, atendiendo a justas razones, hoy ignoradas, que no se echara ²⁵.

El 25 de febrero de este mismo año había surgido en el Callao la armadilla de Panamá trayendo noticias de la Metrópoli,

24. J. Torre Revello, *El Teatro en la Colonia*, cit., p. 148.

25. ANP. Blas Hernández, 1594-1599, f. 233.—Morales parece haber llevado una vida bastante azarosa, pues el 8 de abril de 1595, Francisco Sánchez de Merlo tuvo que otorgar fianza para que el autor de comedias pudiese salir de la cárcel, en donde se encontraba nuevamente el 17 de enero de 1596; en ambas ocasiones, por deudas (ANP. Cristóbal de Aguilar Mendieta, 1595-1596, ff. 992 y 1103).

que alcanzaban hasta fines de 1594, figurando entre una de las ansiadas nuevas la de la canonización, por Clemente VIII, del célebre taumaturgo dominico San Jacinto, que no obstante ser un santo polaco, era muy venerado por el pueblo español. Ocupaba en aquel momento el cargo de Provincial de la Orden, a la vez que el de Prior del Convento Grande del Rosario, Fr. Salvador de Ribera y Dávalos, que a pesar de su rigorismo y severidad, era muy rumboso y gran aficionado al género dramático ²⁶, con que ya se deja suponer la solemnísima fiesta que alistaron los dominicos para el día en que en la ciudad se recordó la referida canonización. Adornaron suntuosamente la iglesia y claustros y dispusieron, finalmente, la oportuna representación de un coloquio famosísimo de la vida de ese santo varón, cuyo texto es desconocido, así como quién lo escribió y si en Lima ²⁷.

Atendiendo a los crecidos gastos que irrogaba la decorosa conmemoración de la fiesta del Santísimo Sacramento y a la cortedad de la suma asignada al intento, acordó el Cabildo en sucesivas sesiones del 24 y 27 de mayo de 1596 que sólo se ofreciera representación de autos en el día propio, mas no en la Octava siguiente. En tal virtud, cuando el 28 del expresado mes celebraron el respectivo contrato los Comisarios de la corporación limeña, Capitán Diego de Agüero y Licenciado Francisco de Sandoval, con el oficial de hacer comedias Francisco de Morales, se estipuló que se representaría sólo una pieza escénica, con todos los adornos requeridos. Se escogió, para el efecto, la titulada *Redención de cautivos*, que se haría sobre un tablado (adornado con lienzos pintados), que el Cabildo se encargaría de construir sobre el atrio de la Catedral; un ensayo

26. Años más tarde, siendo ya Obispo de Quito, hizo representar en el Palacio Episcopal una comedia para festejar el matrimonio de una sobrina suya y por haber desempeñado los papeles principales unos eclesiásticos, el pueblo quiteño censuró en forma muy graciosa tal proceder (González Suárez, *Historia General del Ecuador* (Quito, 1893), IV, p. 61).

27. Fr. Reginaldo de Lizárraga, *Descripción del Perú*, etc. (en *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, XV), libro primero, cap. XXVI.

de la pieza se realizaría en privado, en presencia de los citados Regidores ²⁸.

El sucesor del Marqués de Cañete, don Luis de Velasco, desde el principio de su gobierno, dió muestras perceptibles de su propósito de contribuir a solemnizar con toda munificencia la tradicional fiesta sacramental, ordenando al efecto que para presenciar cómoda y dignamente el espectáculo dramático, fuesen construídos tabladros tanto para el Virrey como para la Audiencia y demás Tribunales y ambos Cabildos. Con protección tan autorizada, ya se adivina que esta festividad debió de alcanzar durante su período inusitado brillo.

Encontrábase ya imposibilitado para los trajines histriónicos a causa de su vejez el veterano Francisco de Morales, pero había surgido ya una nueva generación que le sustituyó con toda felicidad y muy holgadamente. Destacábase como uno de los mejores recitantes el autor de comedias Jerónimo de Pineda. A él le cupo complacer al Cabildo y deleitar a la población en 1597. El 7 de mayo del año indicado, el Alcalde Fernando Niño de Guzmán y los Regidores Luis Rodríguez de la Serna y Doctor Francisco de León Garavito, se concertaron con el citado comediante, en tal forma, que éste haría en la tantas veces consignada festividad *un auto y representación de la istoria yntitulada venta y rremate sacramental*, ofreciendo otro diferente el día de la Octava, ambos en el atrio de la Iglesia sobre unos tabladros adornados para representar cumplidamente, los cuales le serían proporcionados por el Cabildo. Correría a cargo de Pineda vestir y aderezar a los actores, entregándosele por todo la suma de 350 pesos de a nueve reales, la que recibiría enteramente, aun si dejare de representar en la Octava si ello pareciere conveniente al Ayuntamiento, pues con tenerla estudia-

28. AML.—Libro XI de Cabildos de Lima.—Actas del 24 y 27 de mayo de 1596.—ANP. Blas Hernández, 1594-1599, f. 398 v.—Tardó bastante el Ayuntamiento en cancelar la deuda a Morales, pues en la reunión del 4 de setiembre, éste presentó una instancia en la cual exponía que aún se le debían cien pesos, y que en atención a su mucha necesidad, rogaba se prefiriera su saldo a otras deudas, lo que fué aceptado.

da y hallarse apercebido para hacerla, se entendía haber cumplido lo pactado. Por último, quedó comprometido

a hacer vna de las dhas. dos obras de la fiesta o su otaba en vna de las yglesias o monasterios de flayres o monjas que se le Pidiesen, sin que por ello se le aya de dar otra cosa alguna y el ensaye rreal de las dhas dos rePresentaciones a de ser en la parte y lugar que por los dhos. Comisarios se le señalare ²⁹

Al hacer la reseña del arte dramático, no podemos dejar de lado un género menor, empero de no escasa importancia por su originalidad: los títeres, de antiguo cuño en España. Aparece de un documento suscrito el 15 de julio de 1597, por el cual se constituyó una compañía entre los otorgantes, que cierto médico llamado el Doctor Julio, y Jusepe Hernández, de común acuerdo y conformidad habían armado *una ynbincción que se llama castillo de maravillas*, en la cual habían gastado mucho dinero, y teniéndola concluída para poder aprovecharse de ella, se aprestaban para mostrarla al público a quien pagase por verla ³⁰.

Aunque mediante sucesivas licencias y provisiones libradas por los Virreyes se había facultado al Cabildo limeño para invertir cada año tomando lo necesario de la renta de los propios, hasta la suma de 300 pesos ensayados, para subvenir los inexcusables gastos de la fiesta del Corpus, esa cantidad era ya notoriamente exigua e incapaz de satisfacer las múltiples inversiones necesarias para el decoroso ornato de la fiesta, pues, según se ha visto, cerca de 400 se consumían solamente en los salarios de los comediantes, siendo necesaria una suma proporcional para levantar los tablados en que se había de efectuar la representación, así como aquellos destinados al Virrey y demás corporaciones y dignatarios. Alegando estas y otras consideraciones, por mano del Alcalde Alonso de Vargas Carbajal, y de los Regidores Francisco de Ampuero y Luis Rodríguez de la Serna, elevó el Cabildo una petición al Virrey don Luis de Velasco, el que defiriendo a lo solicitado, expidió

29. ANP. Blas Hernández, 1594-1599, f. 510.

30. ANP. Francisco Ramiro Bote, 1597-1600, f. 2080.

el 8 de mayo de 1598 provisión en forma, por la cual permitía que se gastara en esa festividad hasta la cantidad de 800 pesos ensayados, por cuanto *en ninguna otra cosa serán más bien gastados los Propios* ³¹.

No hay memoria de las representaciones sacras efectuadas este último año, pues no hemos hallado el contrato correspondiente empero es indudable que las hubo, pues en el Cabildo del 13 de mayo dióse cuenta de la construcción de los tablados respectivos y en otro documento, un testigo corrobora la conjetura expresada, pues depone explícitamente que ellas tuvieron lugar, habiéndose invertido crecida suma de pesos, no solamente en salarios de los actores, sino en el almuerzo y demás granjerías que éstos solicitaron ³².

La compañía que se encargó de esas funciones estaba bajo las órdenes de los autores de comedias Juan Meléndez y Leandro de Prado y la integraban Juan Aguado, Juan Luis de Natera, Luis de Mayorga (acaso también su esposa, Luisa de Loaysa, que era igualmente comedianta), Rodrigo de la Cerda y Melchor de Toro, habiéndose agregado el 16 de noviembre a los citados, Juan Carrión y Jerónimo de Lora ³³.

A principios de 1599 tuvo lugar en el Colegio de San Pablo el coloquio con que la Compañía de Jesús agasajaba al austero Virrey. En contraposición de los apacibles apólogos escogidos en las ocasiones precedentes, en ésta se representó la *Historia alegórica del Anticristo y el Juicio Final*, la que puso mucho temor y horror en los oyentes. Para representar más a lo propio la resurrección de los muertos, los jesuitas hicieron extraer de las sepulturas gentílicas diseminadas por los alrededores de la ciudad muchas osamentas, y aún cadáveres de indíge-

31. AML.—Libro XII de Cabildos de Lima.—Actas del 24 de abril y 13 de mayo de 1598. Posteriormente, el Virrey Marqués de Montesclaros, por provisión expedida el 3 de junio de 1610 y confirmada por otra del 21 de mayo de 1611, en vista de que la cantidad de 800 pesos era insuficiente, por haber crecido notoriamente los gastos, autorizó la inversión de 200 pesos más (AML.—Libro XIV de Cabildos de Lima.—Acta del 19 de junio de 1611).

32. BNL. Mss. del Virreinato, tomo 274, ff. 128 y sgtes.

33. ANP. Lope de Valencia, 1592-1597, ff. 450 y 451 v.

nas, enteros y secos, lo cual fué causa del consiguiente espanto en quienes se hallaron presentes a dicho paso escénico ³⁴.

Sin embargo, en el ánimo popular no hacían mucha mella tales representaciones edificantes y devotas, pues Lima reproducía, en pequeño, el caldeado ambiente madrileño de las pos-trimerías del XVI. Ya el Virrey Marqués de Cañete lo advirtió, y su sucesor confirma esa observación en reiteradas comunicaciones. Para mayor consonancia con la Metrópoli, bien pronto llegó a esas comarcas un grupo de faranduleros, gente de suyo muy desenvuelta y poco recatada, fugitivos de la Península, en donde estaban impedidos de desenvolver sus actividades en el severo ambiente del reinado filipino, después de la pragmática expedida el 2 de mayo de 1598, por la que se prohibía en general la representación de comedias en toda la Monarquía, aunque bueno es advertir que dichas disposiciones permanecían sin efecto en esas lejanas tierras ³⁵.

Supuesto el auge que habían alcanzado ya las representaciones dramáticas y la existencia de un local estable, los referidos actores que trabajaban en los escenarios limeños, se unieron a aquellos que acababan de llegar de la Península, de donde traían muchas piezas dramáticas recién estrenadas y que significaban verdaderas primicias para las Indias. Conocemos los nombres, si no de todos, por lo menos de algunos de los advenedizos. Fué su director un oficial cómico, que hasta su muerte acaecida en 1625, iba a ocupar principalísima figuración en el panorama del histrionismo limeño, llamado Gabriel del Río, a quien secundaban Baltasar Vélez, Jácome Lelio, Jerónimo de Pineda, las mujeres de los primeros, Ana Morillo y Ana de Oviedo, respectivamente, y un mediano cómico, Diego Díaz de Castro, marido de la bella farsanta española Micaela de Luján, la amada de Lope de Vega (bajo el nombre poético de *Camila Lucinda*) ³⁶.

34. Barrasa, Mss. citado.—Bernabé Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, libro catorce, cap. xviii.

35. Venía, pues, así, a tener cumplida realización aquella tan conocida frase de Cervantes, que se lee en *El celoso extremeño*.

36. Los dos primeros pasaron por Cartagena el 25 de julio de 1596 y se

Fué esta compañía la que hizo resonar por primera vez (a lo que se nos alcanza), en los oídos limeños, los versos maravillosos de Lope de Vega. En efecto: el 19 de mayo de 1599, los mencionados actores, en representación de sus demás compañeros, suscribieron la respectiva carta de obligación con los Comisarios designados para alistar lo concerniente a la festividad del Corpus Christi, en virtud de la cual, los primeros tomaron a su cargo la exhibición de *dos comedias a lo divino* (piezas de género distinto de las denominadas *a lo humano*), correspondiendo al día del Corpus la titulada *Los trabajos de Cristo*, al paso que la de la Octava sería *Urson el Pecador y Valentín el Justo*, ambas *con sus Loas y entremeses / onestos*. El Cabildo les proporcionaría el tablado y las *invenciones* que fuesen necesarias para las apariencias o tramoya (esto es, la maquinaria escénica, que nada tenía que ver con la decoración misma) de las dos comedias, siendo el atavío personal de los actores a cargo de la compañía. Por la actuación de los cómicos, éstos recibirían 450 pesos, con la expectativa de que

si Las dhas. obras parecieren bien y se hicieren en gusto del Cauildo se les a de gratificar con alguna cantidad mas si el dho. Cauildo quisiere y le Pareciere ³⁷.

En tanto que desconocemos al autor de la primera de las citadas piezas dramáticas, no ocurre lo propio con la representada en la Octava, pues aunque en la escritura original se lee el título indicado, no debe de ser otra que la de Lope de Vega, cuyo epígrafe es *Nacimiento de Ursón y Valentín*. Confirma tal suposición la circunstancia de no aparecer en el reparto la figura del donaire, de donde se deduce que se avenía mucho para ser representada en una festividad de tan depurada religiosidad según lo era el Corpus Christi. Había sido compuesta por el Fénix entre 1590 y 1595 y, como la calificó Menéndez y Pela-

encontraban en Lima el 5 de julio de 1598, deduciéndose ambas datas de la partida de velación del matrimonio Vélez-Oviedo, celebrada en la Catedral de Lima.

37. ANP. Blas Hernández, 1594-1599, f. 707.

yo, es una entretenidísima comedia, o más bien novela dramática de muy desordenada composición, pero que debió de ser una de las más populares de entonces y a ella se refieren las embizadas arremetidas de Cervantes ³⁸.

La mencionada agrupación obediente a del Río, aceptó el 27 de agosto de 1599 a otros dos actores, por espacio de un bienio: Francisco de Meneses y Damián de Moya, los cuales se comprometieron a recitar los papeles que Baltasar Vélez les asignare, obligándose el segundo a cantar en todas las comedias, haciendo igualmente una figura de acompañamiento sólo en el caso de trabajar en Lima, pues saliendo de esta ciudad, naría únicamente el papel que más le acomodare ³⁹.

Fué tradicional dentro del ambiente histriónico del Virreinato perulero el que mientras una agrupación realizaba una gira artística por el interior, hubiese otra en Lima hasta que aquélla retornaba a esta ciudad, permitiendo a la segunda emprender a su vez, la misma expedición. Todo hace suponer que el elenco que se congregó el 28 de junio de 1599, reuniendo a un conjunto de actores recién llegados de la Península, no tenía otro propósito que llevar al cabo la mencionada visita por el resto del territorio peruano. La respectiva escritura nos permite aseverar que pertenecía dicha asociación al grupo que Rojas (*El Viage Entretenido*, Madrid, 1604), llamaba «compañía de garnacha», en las cuales, además de la dama, solía haber un muchacho que hiciera de segunda dama; y reza como sigue:

Sepan quantos esta carta bieren como nos Francisco Perez de Robles e Ysaue de los Angeles su muger e Andrés González e Miguel de Burgos e Juan Chrisostomo e Bernardo Martínez e Luys de Mayorga e Bartolomé Suarez comediantes residentes al presente en este puerto del Callao de la ciudad de los Reyes con licencia y expreso consentimiento que yo la dha. Ysaue de los Angeles pido y demando al dho. Francisco Pérez de Robles para hazer e otorgar esta escriptura E yo el dho. Francisco Pérez de Robles se la doy e concedo a la dha. Ysaue de los Angeles mi muger segund y para el efecto que por

38. Además de las contenidas en el *Quijote* (I, xlviii), las expresadas en *Pedro de Urdemalas* (Jornada tercera).

39. ANP. Blas Hernández, 1594-1599, f.° 845.

ella me es pedido la qual prometo de no rebocar agora ni en tiempo alguno y della husando nos todos ocho juntamente de mancomun e a voz de uno otorgamos y conocemos que por esta presente carta hazemos y celebramos compañía los unos con los otros por tiempo de tres años que corren e se quentan desde oy dho. día para rrepresentar comedias assi en la dha. ciudad de los Reyes como en las demás partes a donde nos pareciere conbenir la qual dha. compañía hazemos con las condiciones y declaraciones penas e posturas siguientes:

—Primeramente, es condición que ponemos como fondo común toda la ropa y apariencias con que las dichas comedias se representan, que pertenecen al dicho Pérez de Robles y que apreciamos y tasamos en seiscientos y sesentiocho pesos corrientes de a ocho reales y que hasta enterar dicha cantidad, deberá deducirse cuando se representen las comedias, en cada función, una parte proporcional de las entradas, destinada a retribuir al dicho Francisco Pérez de Robles la mencionada suma de seiscientos y sesentiocho pesos corrientes de a ocho reales.

—Item, es condición que, deducido primero y ante todo del total de la entrada lo que esta compañía está obligada a pagar a los representantes, se distribuirá el dinero recogido en cada representación, según está convenido, de la siguiente manera: para el vestuario, una parte; al dicho Francisco Pérez de Robles, una parte; a la dicha Ysabel de los Angeles, una parte y media; al dicho Miguel de Burgos, una parte; a Bernardo Martínez, una parte; al dicho Juan Crisóstomo, una parte; a Bartolomé Suárez, media parte; a Luis de Mayorga, parte y cuarta, para él y su muger, y es entendido que una media parte será para la dicha su muger. Esta distribución correrá desde el día en que comiencen a realizarse las representaciones.

—Item, es declaración que esta compañía se obliga a pagar a los músicos, de conformidad con una escritura hecha en Chuquiago, que está en poder de Manuel Rodríguez de Acevedo. Dichos músicos serán pagados por toda la compañía juntamente y de mancomun y por cada uno de ellos in solidum, excepto el dicho Andrés González a quien se releva de la obligación de pagar a los músicos.

—Item, es condición que la presente compañía se obliga a pagar a Francisco de Meneses la cantidad de pesos que parece se le adeuda por Andrés González, conforme una escritura hecha en la Ciudad de los Reyes, suma que la compañía juntamente y cada uno de por sí in solidum cancelará en la forma y de la manera en que se han obligado por el presente concierto.

—Item, es condición que del total del dinero recolectado por esta compañía en cada representación, se escalfará una cuarta parte, además de la ya puntualizada, la que será entregada al dicho Francisco Pérez de Robles por el trabajo que tendrá en proveer todo lo necesario para la representación.

—Item, es declaración que todo el vestuario mencionado en esta escritura y que ha sido tasado en la dicha suma de seiscientos y sesentiocho pesos de a ocho reales, lo tendrá en su poder el dicho Francisco López (sic) de Robles,

a quien diputamos y nombramos por tal autor de la dicha compañía, hasta que se haya hecho pago de los dichos seiscientos y sesentiocho pesos, que después, cada uno de los miembros de la dicha compañía, como partícipe de ella, guardará y retendrá los dichos vestidos.

—Item, es condición que transcurridos los tres años de la presente compañía, cada uno de nos podrá vender la parte de los dichos vestidos que le pertenece a prorrata, a quien le plazca y juzgue conveniente.

—Item, es condición que si uno de nos los susodichos desea apartarse y abandonar la presente compañía y no cumplir las condiciones contenidas en la presente escritura, sea compelido con todo el rigor de la ley y obligamos nuestras personas a pagar doscientos pesos corrientes, los cuales, si no cumpliéremos nuestras obligaciones, sean aplicados para la redención de cautivos. Si, no obstante lo dicho, alguno de los compañeros se separase, los demás nos obligamos a guardar los términos del presente concierto.

—Item, es condición que si es necesario y parece conveniente expulsar a un compañero, se haga, abonándosele lo que haya trabajado y, si es útil contratar a un nuevo compañero, ello se cumpla de la presente forma y manera.

—Item, es condición que si durante el término de la presente compañía, cualquiera de nos deba suma de pesos a otro compañero, no puede ser puesto en prisión ni obligado a pagarla.

—Con las cuales dichas condiciones y declaraciones de suso contenidas nos hacemos y celebramos la dicha compañía según el tenor de lo arriba contenido por el dicho término de los dichos tres años y prometemos y nos obligamos de guardar y cumplir (siguen las cláusulas de seguridad, incluyendo la declaración expresa de Isabel de los Angeles) Que es fecha la carta En el dho. puerto del Callao de la ciudad de los Reyes a beynte y ocho de junio de mill E quinientos y noventa y nueve años, y los dhos. otorgantes que yo el presente escriu^o Doy fee que conozco Lo ffirmaron Ecepto la dha. Ysael de los Angeles que no firmó por no sauer e a su Ruego lo hizo un t^o.—Ts^o Plácido de Salinas e Antonio Zamudio e Baltasar Seron.—Andrés González.—Bernardo Martínez.—Francisco Pérez de Robles.—Jhoan Chrisost^o.—Luys de Mayorga.—Bartolomé Suárez.—Miguel de Burgos.—A rruego de la otorgante: Plácido de Salinas ⁴⁰.

Este selecto grupo de comediantes reforzó su elenco recibiendo a Manuel Rodríguez de Acevedo y a Damián de Moya

40. El original de este documento corría de los folios 250 r. a 252 v. del protocolo de Julián Bravo, correspondiente a 1599. Al presente se encuentra en poder del coleccionista A. S. W. Rosenbach, quien a su vez lo obtuvo de D. B. T. Lee y ha sido publicado en *Proceedings of The American Antiquarian Society* (octubre, 1938), bajo el título de «The First Theatrical Company in America», cuya versión he traducido nuevamente al idioma originario.

(quien había desertado de la compañía de del Río), según lo acredita el respectivo documento, que transcribimos por entero, en atención a los curiosos pormenores que ministra sobre el régimen interno de las huestes histriónicas de aquellos años:

SePan quantos esta carta vieren como nos francisco perez de robles de la vna parte y damian de moya y manuel rrodriguez de azebedo de la otra rresidentes que somos en esta ciudad de los rreyes otorgamos por esta presente que somos concertados de hazer asiento para lo que de suso se dira el qual hazemos con las condiziones siguientes por tiempo y espacio de vn año que comienza a correr y contarse desde oy de la fha. desta carta en adelante.

—Primeramente con condición que los dhos. damian de moya y manuel rrodríguez abemos de tañer y cantar las tonadas letras y rromanzas y demás versos que se nos mandaren y hordenaren por el dho. franco. perez de rrobles en todas las comedias que rrepresentare con su compañía ansi en los corrales de comedias como en todas las partes e lugares que quisiere sin limitación ninguna.

—Yten con condizión que yo el dho. damian de moya e de rrepresentar demas de hacer oficio de mucico las figuras y papeles que se me dieren todas las bezes que me lo mandare dho. franco. perez de rrobles durante el dho. tiempo.

—Yten que yremos nos los dhos. damian de moya y manuel rrodríguez en compañía del dho. franco. perez de rrobles adonde quiera que fuere fuera desta ciudad a el cuzco o a potossi o a los charcas o a otra qualquiera parte que le pareziere y esto con condición de que nos dara a cuenta de lo que obieremos de aber de nuestro trabajo lo que obieremos menester para comprar tres caballos para entrambos a dos los susodhos. los dos para nuestras personas y el vno para las camas y nuestra ropa.

—Yten con condición que durante el dho. año no abemos de poder cantar en compañía de otros rrepresentantes en ninguna manera ni dexar de cumplir el servicio de este asiento durante el tiempo del ni nos abemos nos los dhos. damian de moya y manuel rrodríguez de poder quedar enesta ciudad so pena de que cada vno de nos ayamos de pagar y nos obligamos por esta presente carta de pagar al dho. franco. perez de rrobles cada vno de nos por el daño que se le siguiere de no yr con el duzientos pesos de a ocho rreales por los quales podamos ser executados qualquiera de nos de por si e cada vno por duzientos pesos y si despues de auer corrido quatro o seis u ocho u diez meses o mas tiempo el plazo deste dho. concierto quisieramos dexar de cumplirle por no querer andar en compañía del dho. rrobles o por querer entrar en otra compañía de comediantes en tal caso seamos obligados como por la presente nos obligamos de bolber al dho. franco. perez de rrobles todos los pesos e plata e demas cossas que nos obiere dado e pagado por nuestro trabajo durante el tiempo que obiere corrido y corriere deste dho. concierto e para el

aberriguation de lo susodho. a de ser bastante prueba el juramento simple del dho. francisco perez de rrobles en que desde luego queda difirido porque ansi lo queremos cumplir e pagar e guardar.

—Yten es concierto y condición que por el trabaxo de lo susodho. nos a de pagar el dho. franco perez de rrobles a cada vno de nos los dhos. damian de moya y manuel rrodríguez otros tantos pesos e rreales como Los que Cupieren de parte a cada vno de los demás compañeros de la dha. compañía sin dar a vno más que a otro conforme a lo que montare lo que se ganare con cada comedia que se hiziere ansi en los corrales y templos como en otra qualesquier partes.

—É yo el dho. francisco perez de rrobles que presente soy a todo lo que dho. es e de suso esta declarado siendo sabidor de todo ello lo aceto en cuanto es en mi fabor e yo por lo que a mi toca me obligo de pagalles su trabaxo de la manera que dho. es y de dalles a su cuenta adelantados los pesos que fueren menester para comprar los dhos. tres caballos Lo qual se a de descontar de lo que los susodhos. obieren de aber y se ganare en las comedias que se fueren haziendo y demas de lo susodho. me obligo de les dar y pagar a los susodhos. sesenta y sseys pesos de a ocho rreales a el dho. damian de moya treynta y quatro pessos de a ocho rreales y al dho. manuel rrodriguez de acebedo pasados hasta el dia de oy (siguen las seguridades de orden).

—Y ansimismo es condición que si por falta de algunas figuras que sean necesarias para hazer las dhas. comedias o por no tener comedias no se rrepresentare en tal caso abemos de poder nos los dhos. damian de moya y manuel rrodriguez de azebedo buscar donde trabajar y al cumplimiento y paga de todo lo que dho. es &. &. &. ques fecha y otorgada en esta dha. ciudad de los rreyes del piru quatro dias del mes de setiembre de mill y quinientos y nobenta y nueve años —siendo presentes por testigos Diego Nieto y Juan ambrosio de torrion y los dhos. otorgantes lo firmaron de su nombre.—Manuel Rs. dazeuedo.—Franco pz. de Robles.—Damian de moya ⁴¹.

Acerca del Corpus Christi de 1600, las referencias son en extremo halagadoras. En el acuerdo capitular del 5 de mayo, fueron designados en calidad de Comisarios los Fieles Ejecutores de turno, dándoseles licencia en forma *para que concierten las fiestas de comedias y bolteadores*. A mayor abundamiento, una preciosa nota tocante al aparejo necesario para representar las comedias, relacionada con la construcción de los carros en que debían hacerse, nos certifica haber sido la mencionada festividad en esa fecha muy suntuosa, pues se deduce que no to-

41. ANP. Francisco González de Balcázar, 1599-1601, f. 201 v.

dos los años se echaban las piezas escénicas sobre el inmóvil catafalco montado sobre el espacioso cementerio que ceñía la iglesia mayor, porque en la presente ocasión se exhibieron sobre plataformas ambulantes.

En tal virtud, el Alcalde don Juan Dávalos de Ribera y el Regidor Diego Núñez de Figueroa, se ajustaron el 20 de mayo con el carpintero Alonso Rubio para que por la suma de 135 pesos de a 9 reales, construyera dos carruajes, debiendo medir cada uno de ellos doce pies de ancho, diez de largo y un estado y un palmo de alto sobre el suelo. El cuerpo superior, o sea lo que recibía el nombre de *castillo*, alzaría tres varas de alto sobre la plataforma, aliñándose su derredor con almenas de tablas sustentando un chapitel o cimborrio recubierto de papel y de oropel, afectando la forma de media naranja, con un remate en la cúspide. Además, estaría rodeado por todos los lados de una barandilla de madera de tres cuartas de alto. El Cabildo proporcionaría las ruedas indispensables, quedando a cargo de Rubio clavar los lienzos decorados, que según costumbre, adornaban las superficies laterales del castillo *sin que quede fealdad*. El mismo día conviniéronse los citados Comisarios con el diestro pintor Francisco García (probablemente uno de los discípulos del eximio Mateo Pérez de Alecio), en que por la cantidad de 50 pesos de a 8 reales pintaría al óleo todos los lienzos que fueren necesarios para adornar las facetas laterales de los carros, trazando dichos lienzos según las órdenes que le fueren al respecto impartidas por los Comisarios ⁴². Por singular desdicha, desconocemos qué piezas dramáticas se representaron en tan suntuosos escenarios, si bien sabemos con toda seguridad que lo fueron por la compañía de Gabriel del Río (quien se llamaba *autor del arte de la representación*), engrosada con la incorporación de Francisco de Cuevas y de Diego de Soto.

En 1601 estuvo a pique de ser suprimida la representación de obras dramáticas en el día del Corpus. En efecto: en la sesión del Cabildo habida el 18 de mayo, después de haberse conferido comisión para regir todo lo pertinente a la mencionada

42. ANP. Alonso de Carrión, 1600-1602, ff. 28 y 29.

festividad al Alcalde Francisco de la Cueva y a los Regidores Francisco de Ampuero y Andrés Sánchez, concediéndoseles la autorización aneja para invertir en la misma hasta 800 pesos ensayados y no más, alzó la voz el otro Alcalde, Fernando de Córdoba y Figueroa, quien a pesar de tener muy notorias aficiones literarias, se opuso vivamente a que se hicieran comedias *Por lo mucho que se Da por ello a los representantes y estar muy alcanzados y empeñados los propios y no aver plata* ⁴³. Desde el punto de vista de la economía municipal, fué razonable y juiciosa la contradicción, pues era patente que además de la suma de pesos que conforme al contrato se abonaba a los cómicos, se invertía una no pequeña en agasajarles, tanto en el día del Corpus como en la Octava, pues el Cabildo, para que subieran a escena con mayor voluntad de agradar, les ofrecía un competente almuerzo, al cual se añadían pan, pasteles, vino y otras golosinas. Semejante corruptela era imposible de obviar, pues de lo contrario los actores amenazaban con no concurrir puntualmente al fiel desempeño de su obligación.

Con todo, dichos diputados pactaron el 28 de mayo con el carpintero Miguel Jerónimo la construcción de los tablados, tanto aquel donde había de sentarse el Virrey ⁴⁴, como el que sería destinado para escenario, en el cual, según la forma, orden y manera que le serían ordenadas por Juan de Carmona, dispondría *todo el adorno del teatro y apariencias de monte y otras cosas... y asimismo ha de hazer las nubes*, proporcionándosele las garruchas y demás implementos necesarios ⁴⁵. Tampoco sabemos qué comedias fueron representadas este año,

43. En efecto, los gastos siempre excedían la cantidad asignada, pues en la liquidación de las inversiones realizadas para festejar el Corpus, en 1600, aparece que se gastaron 331 pesos y 8 reales de más, según la cuenta presentada por el Mayordomo en el Cabildo del 29 de agosto de dicho año.

44. Estos tablados eran muy sólidos, pues en ellos se empleaban cada año aproximadamente siete mil adobes, los cuales una vez concluidas las representaciones, quedaban a beneficio de quien quisiera cargar con ellos, porque más costaba volverlos al depósito que comprarlos cada vez. Véase el expediente citado en la nota 32.

45. ANP. Alonso de Carrión, 1600-1602, ff. 262 v. y 264.

aunque debieron de ser ornadas con tramoya de gran artificio, a juzgar por la descripción de la maquinaria escénica que se levantó sobre el tablado. El elenco que de ellas se encargó es seguro que lo fuera el de Del Río, quien, a lo que sabemos, aún paraba en Lima el 10 de julio de 1601 ⁴⁶.

46. ANP. Francisco Ramiro Botz, 1601-1602, f. 358 v.

PARTE SEGUNDA

SIGLO XVII

PLATE XXXIII

FIG. 1. 1891

Con los albores del siglo XVII y la inusitada inquietud histriónica de los finales de la anterior centuria, concurre la aparición decisiva en el panorama del teatro limeño de María del Castillo, a quien sus contemporáneos cognominaron con la alcuña de la Empedradora. Singular y extraño fué el azaroso ciclo vital de esa pintoresca persona, que en ciertos momentos parece escapada de un robusto y castizo lienzo goyesco. Pudo muy bien ser la encarnación de la virago de *La Pícaro Justina* o de *La Tía Fingida* y como a las protagonistas de estas novelas, nunca la pasó mal del todo *la Empedradora*, pues la *buena lengua* que poseía la ayudaba en sus gestiones. La gallardía, majeza y garbo de María del Castillo tienen no pocas semejanzas con las de la famosa actriz española Jusepa Vaca, habida consideración de la longevidad de ambas, la larga e indisputada dominación en los escenarios y el gran desenfado para revolver el ambiente farandulero, comunes a una y otra, ésta en Madrid, aquélla en Lima. Rebotante de astucia y dotada de un sentido especial para tales menesteres, *la Empedradora* retuvo el monopolio de las actividades escénicas en Lima durante la primera mitad de la décimaséptima centuria, administró con holgura por sus manos el gobierno de las casas de juego y de diversiones establecidas en la ciudad ¹, animó a su segundo marido a

1. El 16 de octubre de 1624, Juan Velázquez y su mujer, Francisca de Cáceres, se concertaron con Alonso de Avila y María del Castillo para conformar una sociedad por cuatro años, a partir del 1.º de enero siguiente, con el propósito de aprovechar una casa de juegos de trucos, pelota, tablas, barras, bolos y demás autorizados. Avila debía proporcionar el local, situado frente del Convento de San Agustín, al lado del patio de las comedias, en los altos de una casa; Velázquez aportaba una mesa de trucos bien aparejada y

erigir un Corral de comedias; corriendo los años, tornóse en autora de comedias (o sea directora de compañías de farsantes), y ya cercana a la tumba, con femeniles trapacerías, aún tuvo brío para defraudar a una benemérita institución de caridad y todo ello, después de haber alcanzado en días a sus dos primeros cónyuges y apartándose del tercero ².

Había nacido María del Castillo en Jerez de la Frontera, en la collación de San Miguel, hacia el año de 1568, como hija legítima de Juan Rodríguez del Castillo y de Marina García del Castillo. Debió de lucir muy extraordinaria hermosura, conservada hasta sus postreros años, según lo acreditan sus tres matrimonios, de los cuales el primero se celebró en Cádiz, donde se unió con Pedro Camacho, *persona principal de la ciudad de Jerez*, aunque de muy limitado caudal de dinero, de quien pronto se vió libre, por la acelerada muerte que le sobrevino. A poco, pasó a segundas nupcias, aportando 1.100 ducados de Castilla como bienes dotales, con Alonso de Avila, a quien se le echaban en cara *muchas trapassas y trampas* y no era en sus asuntos *hombre concertado y de buen gobierno*, pues era muy gastador en juegos. Era éste natural de Lisboa (de la parroquia de la Magdalena), hijo legítimo de Juan de Avila y de María Enríquez de Moscoso, oriundos de Trujillo en Extremadura ³.

ocho tablas (ANP. Jerónimo de Valencia, 1624, f. 517).—En 1634, hizole activa competencia a esta sociedad, la casa de juego de pelota que dirigía en el barrio de San Marcelo el autor de comedias Manuel de Ribera.

2. En las notas que siguen en el texto, no se da razón, por impertinentes, de una serie más de características anímicas que contribuyen a fijar la biografía de *la Empedradora*, cuya reconstrucción ha sido hecha a base de diversos documentos citados en momento oportuno y, sobre todo, de sus dos testamentos dictados en Lima. El primero lo fué el 4 de febrero de 1646 (ante Pedro López de Mallea, 1646-1648, f. 54), y el otro, un año antes de su muerte, el 31 de enero de 1651 (ante Marcos de Santisteban, 1650-1651, f. 375 v.).

3. De Alonso de Avila hemos exhumado tres declaraciones de postrera voluntad: dos testamentos, uno fechado el 14 de abril de 1608 (ante Cristóbal de Barrientos, 1604-1618, f. 505), y otro, el 3 de setiembre de 1615 (ante Juan González Pareja, 1615-1623), y un poder para testar el 9 de setiembre de 1625 a su esposa, en virtud del cual ésta extendió el testamento el 31 de di-

Fué de profesión oficial empedrador (por cuya razón su esposa recibió de los detractores y maldicientes el extraño mote con que se la conoció) y pasó junto con su consorte a las Indias hacia finales del siglo XVI, habiéndose dirigido primero a la ciudad de México, en donde estuvieron bastante tiempo y se aperci-bieron del crecido aprovechamiento que se podía obtener de la administración de locales para espectáculos histriónicos. En 1601 se embarcaron hacia el Perú, y desde entonces, la existencia de esta pareja está íntimamente vinculada con la evolución del arte dramático limeño, pues acapararon la administración de los locales teatrales en la ciudad. Avila fué el principal maestro pe-drero de Lima y a él se le confiaba esa tarea de las calles y pla-zas limeñas, como lo confirman documentos de aquellos años ⁴. Digno consorte de la *Empedradora*, en el transcurso de su vida fueron numerosos los incautos que resultaron engañados por Avila, ya fuesen actores, ya vulgares tratantes ⁵. Aunque a su llegada a Lima, y durante algunos años se alojó en el mismo corral pared y medio del Hospital de San Andrés, luego se mudó

ciembre del mismo año (ambos, ante Francisco Hernández, 1625, ff. 960 y 1431).—Habiéndose llamado su padre Juan de Avila, no está desprovista por entero de fundamento la suposición expuesta por D. Manuel Moncloa y Covarrubias (*El Teatro de Lima* (Lima, 1909), p. 9), que supone a Alonso pariente del empresario del primer Corral de comedias en Madrid. ¿Fueron, por ventura, padre e hijo?

4. La misión de empedrar los lugares públicos en la ciudad, comprendía la de mantenerlos aseados, según aparece de algunos contratos que para el efecto celebró con el Cabildo, tales como el que suscribió el 1.º de enero de 1602, obligándose por seis años (ANP. Rodrigo Gómez de Baeza, 1601-1602, f. 835), o el del 31 de julio de 1613 (ANP. Bartolomé de la Cámara, 1612-1614, f. 364).

5. Según aparece de las escrituras de fianza otorgadas en su favor, en 1602, fué puesto en prisión por no haberles pagado el salario a los negros que le habían servido de empedradores; el 16 de agosto del mismo año paraba en la cárcel por ejecución que le seguía el presbítero Martín Hernández; el 31 de mayo de 1603, estaba preso por querella del alguacil Alonso de Linares; el 23 de enero de 1608, el 9 de mayo de 1617 y desde enero hasta marzo de 1621, por deudas, fué reducido a prisión (ANP. Juan de Mendieta, 1602-1604, reg. 1602, f. 252 v.; ídem, reg. 1603, f. 192 v.; Julián Bravo, 1607-1620, ff. 32 y 789 v.).

y hasta el día de su muerte, acaecida el sábado 13 de setiembre de 1625, tuvo por morada el Mesón Blanco (así llamado por estar sus paredes jaharradas a la andaluza), que era la posada preferida por los comediantes en razón de hallarse contigua a un corral que se comenzó a edificar en 1614.

CAPITULO I

EL CORRAL DE SAN ANDRÉS

Dentro del complejo espíritu español, no es difícil hallar la razón que explique la estrecha vinculación que se advierte entre los entretenimientos públicos y las fundaciones caritativas. A aquélla responde la disposición adoptada por el Virrey don Luis de Velasco, que hubo de tener capital influencia en la historia de los locales teatrales en Lima.

Con efecto, la Hermandad del Hospital Real de San Andrés, en su búsqueda de rentas abundantes a fin de atender con toda solicitud a los enfermos y sufragar su decorosa asistencia, siguiendo el patrón de la Cofradía madrileña de la Sagrada Pasión, que había asumido el usufructo de los corrales de comedias en la Corte, se propuso hacer lo propio con las representaciones escénicas que tenían lugar en la capital del Virreinato. Con esa intención se presentó ante el gobernante don Luis de Velasco (que ya en la Nueva España había demostrado ser un decidido propulsor del arte histriónico), quien, previas las informaciones usuales, defirió a la solicitud e hizo merced a dicho establecimiento benéfico del privilegio de usufructuar exclusivamente los espectáculos escénicos en Lima, según lo enuncia el texto de la aludida disposición :

Don Luis de Velasco Caballero de la orden de santiago viRey lugarteniente del Rey nuestro Señor en estos Reynos prouincias del Perú tierra firme E chilé presidente de la Audiencia E chancillería real que reside en esta ciudad de los Reyes &c. por quanto el Secretario Joan gutierrez de molina administrador general del ospital rreal de los españoles desta dha. ciudad de la adboacion del apostol san Andres con el celo que tiene Del avmento de las

haciendas del para que con Ellas comodamente se puedan curar E sustentar
 Los muchos enfermos pobres que al dho. ospital acuden ansi de los que an
 servido en este rreyno a su magd. E sus 'hijos Y nietos como los que autual-
 mente sirben en sus rreales armadas E presidios E los que vienen de españa
 Y chile E quito E otras prouincias me hiço rrelacion que todas las ciudades
 de españa y mexico Y en este rreyno en la villa Ynperial de potossi los
 ospitales dellas tienen corrales Y sitios donde se rrepresentan Las comedias por
 el mucho aprouechamiento que dello se les resulta. Y que ansi seria Justo que
 el dho. ospital de san andres gozase del mismo aprouechamiento para suplir
 alguna parte de la mucha necesidad que tiene por que sus rrentas e limosnas
 no bastan a cumplir la mitad del dho. gasto Y que el dho. ospital tiene una
 casilla ynabitable Y un solar Junto a ella de la guerta del dho. ospital que
 no es de prouecho donde se podra hacer El dho. corral Y es bastante sitio
 Para el E me pidio E suplico le diese licencia para que en la dha. casilla E
 solar pudiesse hacer Edificar el dho. corral de comedias por la traza y forma
 del que esta hecho en mexico prouiuyendo que en el corral que al presente
 esta ffecho en esta ciudad para las comedias ni en otra parte desta ciudad ni
 alredeDor della no se pueda rrepresentar si no en el dho. corral deste ospital
 en lo qual rrecibira merced = a lo qual prouey que el señor don Juan de
 Villela oYdor de la dha. rreal audiencia con el dho. administrador y con fran-
 cisco bezerra albañir obrero mayor desta sancta yglesia fuesen a ber por Vista
 de ojos el dho. sitio e lo demas que combiniese e me ynformasen dello en
 cumplimiento de lo qual el dho. señor oYdor y los demas de suso nombrados
 hicieron la dha. diligencia Y el dho. francisco bezerra hizo la planta y traza
 que el dho. corral debe tener E fue ynformado que se Podia haçer sin auer
 Ynconbeniente alguno todo lo qual por mi bisto atento a lo suso dho. y por
 hacer mrd. Y limosna al dho. ospital constandome la mucha necesidad que
 tiene y que Es justo se vusquen medios para su sustentación acorde dar Y
 di la presente por la qual doy licencia E facultad a el dho. Secretario Joan
 gutierrez de molina para que como administrador del dho. ospital pueda hacer
 Y Edificar En el dho. / ospital en el dho. lugar E sitio susorreferido un cor-
 rral para que en el puedan representar las comedias con el teatro aposentos E
 corredores E demas cosas a el necesarias hasta quedar perfectamente ffecho
 ansi de albaneria como de carpinteria dando la obra a destajo / o a jornales
 como le pareciese mas vtil Y provechosso a el dho. ospital sacando la obra a
 pregon o sin el para que a los oficiales que mas bajaren se les remate con las
 condiciones y posturas que combengan tiniendo quenta e rrazon por escrito
 del dho. gasto para que se le tome en quenta cuando la diere de los vienes
 del dho. ospital Y de lo que rrentare e Procediere del dho. corral Y se le
 adbierte que a de hazer aposentos donde las mugeres han de estar sin estar
 mezcladas con los hombres si no fueren conocidamente sus maridos Y hijos
 Y sin entrar ni estar areuozados y prohiuo y mando que desde el dia en
 adelante que estuviere fecho el dho. corral y lugar comodo en que se Pueda
 rrepresentar todas las comedias rrepresentaciones y otros autos semejantes no
 se puedan hacer ni rrepresentar en ninguna parte desta dha. ciudad ni alre-

dedo: della sino fuere en El corral del dho. ospital e mando al cabildo Justicia e Regimiento desta ciudad E a todas Las Justicias alguaciles mayores e menores della que no consientan ni den lugar a que en ninguna parte ffuera del dho. corral se hagan Las dhas. rrepresentaciones Y comedias aPremiando Para Ello a los comediantes que al presente estan en esta ciudad y a los que adelante vinieren puniendoles penas para ello Las quales executaran en las personas E bienes de los que Ynobedientes ffueren Y abiendose ffecho el dho. corral mandare tassar e moderar El precio que fuere justo que se de al dho. / ospital por los comediantes E otras personas por rrazon del dho. Edificio E merced e limosna que se le hace E los unos ni los otros no dexis de lo ansi hacer E cumplir so pena De quinientos pessos de oro para la camara de su magd. ffecho en los rreyes a veynte E quatro dias del mes de septiembre de mil Y seiscientos Y un años = Don Luis de Velasco. Por mandado del Virrey Alvaro Ruiz de Nabamuel ⁶.

Esta resolución fué ratificada por el Conde de Monterrey y mereció, por último, la aprobación real y, a su turno, el Marqués de Montesclaros, mediante sucesivas provisiones expedidas el 30 de diciembre de 1611 y 29 de junio y 30 de agosto de 1612, modificó los alcances de la primitiva concesión, en cuanto que si se ofrecieren funciones dramáticas o volatines en un local que no perteneciere al Hospital, debía éste siempre percibir la mis-

6. AGI. Escribanía de Cámara, 503 B. Expediente que contiene los autos seguidos por el Hospital de San Andrés con Alonso de Avila y María del Castillo sobre nulidad de cierto remate de los aprovechamientos del Coliseo de Comedias (390 fs.), ff. 29 v.-32.

Sobre estos extremos, existen también noticias en los folios 32, 32 v., 33, 49, 57 y 57 v. del cartulario obsequiado en 1710 a la Hermandad del Hospital de San Andrés por don Tomás González Galiano, Marqués de Soto Florido, y cuyo título reza *Libro Mayor de Rentas del Hospital Real de San Andrés*, conservado en la actualidad en el Archivo Central de la Beneficencia Pública de Lima. En este becerro espigaron sus apuntamientos, sin mencionarlo ni aprovecharlo por entero, primero don Domingo Olavegoya, que insertó algunos en su *Memorial al Cuerpo Legislativo, reclamando la renta de los inmuebles cedidos a la institución en cambio del Teatro Principal* (Lima, 1903, 12 pp.), y luego Moncloa y Covarrubias, que los diseminó en sus diversas monografías.

El 28 de setiembre de 1601, el «maestro mayor de la obra de la ig.^a mayor», Francisco Becerra, otorgó carta de pago al Mayordomo del Hospital por la cantidad de 20 pesos en que apreciaba el trabajo de la hechura de la traza y planta y pliego de condiciones bajo las que se debía rematar el local.

ma cantidad en concepto de derechos como si ellas se hubiesen realizado en uno suyo.

Las condiciones exigidas para optar al remate de las obras de carpintería y albañilería que se harían en el corral, a fin de gozar del privilegio concedido, arrojan luz suficiente para poder evocar el aspecto del teatro de San Andrés. Por lo pronto, ya se había comenzado a edificar y hasta se alzaban algunas paredes sobre el solar ⁷, situado en la calle que llamaban de Luis de Matos, cuyo respaldo era paredaño con el Hospital, y por la otra parte daba frente a la calle, abarcando un perímetro irregular comprendido entre las 33 varas de profundidad (es decir, desde la calle de Matos hasta las espaldas del Hospital), 42 de la fachada y 51 por el lado de la otra calle. El arrendatario cercaría el lugar como lo indicaba la planta, con una pared de adobe sobre cimientos de piedra de río, que tendría 20 pies de alto; labraría la portada principal, utilizando cal y ladrillo, de suerte que sobresaliese la jamba cuatro dedos y el arquitrabe sobre ella, tendría friso y cornisa; las puertas, de roble, medirían ocho pies, debiendo practicarse en una de ellas un postigo y se afirmaría una reja de madera a la entrada de esta portada, a fin de impedir el acceso de caballerías; otra puerta, más pequeña, mediría solamente cuatro pies de ancho. El escenario, cuadrado, de conformidad con el repetido diseño de Becerra, estaría provisto de las puertas y escotillones necesarios, con un terraplén que serviría para facilitar la subida de un caballo sobre el foro; al

7. Moncloa y Covarrubias (*El Teatro de Lima*, p. 4), asegura que este Corral estuvo emplazado en la actual calle de San Bartolomé, en la esquina que revuelve hacia la de Sacramentos de Santa Ana. Empero, la situación del solar que arroja el expediente citado en la nota anterior y escrituras de venta del mismo lugar anteriores a la época en que se le aplicó para local de distracciones públicas, dejan inferir que estuvo propiamente en la esquina opuesta, o sea en la de Anticono u Hoyos y Siete Jeringas, en donde se hizo luego la loquería del Hospital. Cfr. la escritura de venta a censo del solar en referencia, hecha en favor del Licenciado don Francisco de Avila, el 12 de mayo de 1601, ante Pedro González de Contreras, y las titulaciones de fincas contiguas, recopiladas en el Archivo Central de la Beneficencia Pública de Lima. V. también la argumentación de Gálvez (*Calles de Lima y Meses del Año* (1943), pp. 101-103).

lado, se hallarían los vestuarios, y encima de las puertas del escenario, a ambos lados, se abrirían las ventanas necesarias para la escenificación. De la puerta principal arrancarían dos pasadizos, de cinco pies de ancho cada uno, para penetrar en el local, y entrando en el patio, a un lado y a otro de estos callejones, y enfrente del escenario, se instalarían sendas galerías. A los lados del proscenio, se hallarían doce aposentos o miradores (seis por banda), situados en lo alto, y destinados a las mujeres; los tabiques de los aposentos serían de barbacoa doblada, embarrada, enlucida y blanqueada por ambas partes.

A fin de resguardar a la concurrencia de los rigores de la intemperie, se previno la erección de 18 pilares de madera de roble de nueve pies de altura, con el objeto de sustentar una techumbre de la misma madera, recubierta de torta. Encima del escenario se haría una ramada de mangles y esteras, como la del corral viejo de Santo Domingo, que en el entretanto seguía funcionando. Entrando por la puerta principal, a mano derecha, se labrarían diez aposentos destinados para vivienda de los comediantes; para subir a los corredores se construiría una escalera; el escenario, cuyas paredes serían de adobe encalado, se le enlució de roble, y de la citada madera serían las dos portezuelas. Finalmente, se estipulaba que el rematista enluciría todo el patio, aposentos y tablado y varetearía de blanco el patio. Vista a poco, la carestía a la sazón de la madera, se acordó que por el momento solamente se levantarían el cerco y tres aposentos, más los seis del mirador, al cual conduciría una escalera; y también se concedió que la portada sería llana y de cal, sin cornisa ni otros arrequives. Se asignó cuatro meses de plazo para dar término a las obras.

No parece que éstas se hubiesen efectuado muy a prisa. De un lado, la existencia del Corral de Santo Domingo, y de otro, la poca experiencia de los administradores del Hospital de San Andrés, dieron por resultado que tres años más tarde lo edificado carecía de importancia y, en resolución, era imposible representar en ese local.

En cambio, el Corral de Santo Domingo, no empecé ser *local pequeño y desacomodado*, con la ventaja de su situación

central, logró atraer crecido número de espectadores, que concurrían con gozo a sus funciones. Desde el 28 de febrero de 1602 se encontraba en Lima la compañía que encabezaba un mercader a la vez que autor de comedias, ya mencionado, Jácome Lelio, y pronto reinició la temporada teatral. Retornaban después de una vasta gira y consta que en el Cuzco se les dispensó extraordinaria acogida, y les favoreció con mucha munificencia el rumboso descendiente de la estirpe real indígena don Melchor Carlos Inga, que gustaba siempre de estar rodeado de gente bulliciosa y chocarrera ⁸. En esta compañía militaban, extendiéndose sus compromisos por dos años, la propia esposa del director, que era la aplaudidísima farsanta María de Baeza, y los expertos recitantes Jerónimo de Pineda, Jusepe Gómez, el músico Bernardino de Perea, Fernando Quijada, Bartolomé Suárez y Diego Díaz de Castro ⁹, alojándose todos (excepto el último de los mencionados, que residía en el propio Corral de las Comedias ¹⁰), en el Mesón de Damas (así denominado por ser el ventero el cordobés Diego Damas), situado en el barrio de San Lázaro.

El viernes 4 de octubre de 1602 concertó Eugenio de Neira, en nombre de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, fundada en el Callao, a la compañía de Lelio para que sus integrantes recitaran en el citado puerto el domingo inmediato, dos comedias, una por la mañana, que fué la anónima *San Luis, Rey de Francia*, y por la noche otra, la que el expresado Neira escogiere del repertorio con que contaban los farsantes; ambas en el atrio de la iglesia de Santo Domingo, y por ellas recibiría Lelio la suma de 200 pesos de a nueve reales, más los caballos

8. De esta protección resultaron ciertos dares y tomares entre Lelio y don Melchor, al punto de que cuando éste se hallaba en Lima, de partida para España, recibió del primero la cantidad de 200 patacones en calidad de préstamo, de que otorgó carta de deudo el 2 de mayo de 1602 (ANP. Francisco González de Balcázar, 1602-1603, f. 177).

En el testamento de don Melchor Carlos Inga, extendido en Alcalá de Henares en 1619, aparece que tenía entre sus servidores a un enano.

9. ANP. Francisco Dávila, 1602-1603, reg. 1603, f. 737.

10. ANP. Francisco Ramiro Bote, 1602-1604, f. 152.

que fueren menester para ir hasta el Callao y un carro para portear la ropa de los actores ¹¹.

Al conjunto de histriones de Lelio, se adhirió el 1.º de febrero de 1603 Juan de Linares, que trece días más tarde, por desavenencias con su director, se apartó ¹², con que hubo necesidad de reemplazarle con un afamado autor de comedias, llamado Pedro Millán ¹³. La música para las piezas dramáticas que representaba esta compañía, debió de correr a cargo tanto de los propios ministriles de ella, como de los que en su momento integraron la capilla del Marqués de Cañete y que se habían avecindado en Lima, o bien del maestro de enseñar a tañer y danzar Alonso de Torres (a quien hallamos en Lima desde el 10 de noviembre de 1598), del violinista Maestre Pedro Méndez, del contralto de la capilla de la Catedral, Juan Martínez o de los clarines de la Real Armada, el inglés Tomás Res y Pedro Manzano ¹⁴.

Es de suponer que el conjunto capitaneado por Lelio actuara sin ningún tropiezo en el escenario del corral de Santo Domingo y, acaso, también eventualmente en el de San Andrés y, de seguro, las representaciones sacras de 1602 y 1603 fueron confiadas a su comprobada experiencia. Para evitar las enemistades y pesadumbres que podían dimanar de hallarse en una misma ciudad dos equipos de comediantes (pues la agrupación de Del Río se reconstituyó a principios de 1603), resolvieron Lelio y Del Río fusionarlos. Un acaudalado mercader que trataba en un cajón de la Plaza Mayor y que había trocado su ocupación por la de autor de comedias, llamado Diego de Soto,

11. ANP. Id. *ibid.*, f. 950.

12. ANP. Francisco Dávila, 1602-1603, reg. 1603, f. 70 v.

13. Millán, según se lee en una escritura de 4 de noviembre de 1603, se disponía a emprender una gira por el interior, encabezando una agrupación de la cual conocemos a Rodrigo de la Cerda y su esposa, María de la Cruz, aunque éste, a la postre, permaneció en Lima (ANP. Francisco Ramiro Bote, 1604-1605, f. 1610).

14. ANP. Francisco de Morales, 1598, f. 1337 v.—Juan de Herrera, 1599.—Francisco González de Balcázar, 1602-1603, f. 177.—Diego de Segura, 1601.—Juan López de Castro, 1605-1610, f. 252.

se unió a los dichos, surgiendo de esta suerte una gran compañía, comprometida para actuar durante dos años y con la obligación de representar las comedias que cualquiera de ellos concertare con tercera persona y a la cual cada uno de los tres aportaba los farsantes que hasta ese momento había tenido a sus órdenes ¹⁵, para intervenir conjuntamente *en las comedias que se ffueren representando ansi En publico como en secreto de noche y de dia*. Se desprende del contexto de la escritura compromisoria, suscrita el 10 de setiembre de 1603, que quien contaba con el más nutrido repertorio de piezas dramáticas era Lelio, con que quedó obligado a entregarlas a la sociedad, abonándosele trece patacones por cada texto que suministrarle. Los salarios o partes de los dirigentes serían distribuídos como sigue: Lelio y su consorte, así como Del Río y la suya, llevarían ocho reales, percibiendo Soto once, en razón de tener a su cargo la tarea de escoger y distribuir las obras que se hubieren de exhibir y repartir a cada recitante su papel ¹⁶.

A poco sin embargo, el 24 de marzo de 1604, se disolvió este conjunto y persistieron bajo la dirección del autor de comedias Del Río, solamente su esposa, Lelio y la suya, Francisco de Meneses, Pérez de Robles y su mujer, Jerónimo de Pineda, Juan Aguado y Francisco de Cuevas ¹⁷.

Para obviar los repetidos descalabros económicos que aquejaban a la Hermandad del Hospital de San Andrés, debidos a la inexperiencia y a la defectuosa administración, se acordó con-

15. Los cómicos con que contribuyó Del Río, conforme a las escrituras en virtud de las cuales le estaban sometidos, suscritas el 10 de setiembre de 1603, fueron Francisco de Meneses, Juan Aguado, Francisco de Cuevas y Francisco Pérez de Robles y su esposa Isabel de los Angeles (ANP. Pedro González de Contreras, 1602-1603, ff. 2746 v., 2604 v. y 2611).

16. ANP. Pedro González de Contreras, 1602-1603, f. 2743 v.—Probablemente fué esta agrupación la que a principios de 1604 ofreció funciones en Saña, alcanzando extraordinario éxito, al extremo de que en las representaciones realizadas en la plaza pública, solían promoverse reñidas pendencias, en una de las cuales tuvo parte la bulliciosa *Monja Alférez* (Medina, *Biblioteca Hispano Chilena*, I, p. 210).

17. ANP. Pedro González de Contreras, 1602-1603, ff. 2604 v., 2611 y 2746 v.

fiar el aprovechamiento del Corral que pertenecía a esa corporación, a algún particular que poseyera el coraje para hacer frente a la apretada situación. Animáronse Avila y su consorte a llevar adelante la empresa, ya conocedores de los métodos más convenientes para conducir esta clase de negocios, en razón de haberlos estudiado en México. Así comenzó la citada pareja a regentar la monarquía cómica en Lima, que retuvo poco menos de medio siglo.

Por lo pronto, la situación del local era de suyo inaparente para albergue de este género de espectáculos. Se hallaba, según quedó ya enunciado, en una calle sin vecindad, inhabitable, y se había acumulado en ella un crecido muladar, al extremo de que por el estiércol y bascosidad que en ella vertían, se denominaba por antonomasia, «la calle sucia»; además, su alejamiento del centro de la ciudad, retraía a la concurrencia de acudir a lugar emplazado tan a trasmano. Lo cierto es, además, que como la administración de las compañías de cómicos no estaba aún debidamente entablada y sólo había un conjunto en la ciudad (el mismo que representaba en el corral de Santo Domingo), no se llegó a ofrecer ninguna función formal en el mencionado teatro de San Andrés, hasta que Avila lo tomó a su cargo.

El remate se celebró el 5 de agosto de 1604, y pujaron en él Avila y el citado autor de comedias Jácome Lelio, habiendo vencido el primero, como mayor postor, y le adjudicaron el sitio en usufructo por espacio de tres vidas, con la obligación de abonar cada año un censo de 300 pesos de a nueve reales. Este arrendamiento se estimó, después de que comenzó a fructificar el Corral, muy reducido, y la Hermandad tachó el contrato de lesivo a sus intereses, supuesto que la cesión del derecho del privilegio de la exclusiva de las representaciones se apreciaba en seil mil pesos anuales o, por lo menos, según la común estimación, en cuatro mil pesos corrientes a que ascendía el producto de la entrada ¹⁸. Es indudable que estos guarismos indicados por el Hospital deben reputarse como

18. Constan estos pormenores en el pleito sobre el engaño en el arrendamiento del Coliseo, citado en la nota 6 de este capítulo.

abultados e inverosímiles, pues Avila demostró que al tiempo de practicarse el remate, no se halló quien ofreciese mayor postura que la suya, por el sitio y sus presuntos rendimientos, pues se consideraba que el Corral de Santo Domingo, en donde actuaba muy festejada la compañía de Del Río, competía ventajosamente con el de San Andrés, y solamente una persona capacitada para manejar estos asuntos, pudo mirar con confianza la tarea y hasta afirmar, con la experiencia de su ejercicio en México, «que hera Vno de los mejores mayorazgos que abia en esta zibdad».

El aspecto que el recinto ofrecía a la vista era francamente desolador, y poco o nada daba a entender que en él se hubiese estado alistando un local para destinarlo a Corral de comedias. Por lo pronto, aunque en un principio el Hospital de San Andrés había tomado con mucho celo la empresa de erigir el edificio de acuerdo con la traza de Becerra, a poco alzó la mano de la obra y esta quedó, al fin, interrumpida y, por último, en el abandono en que yacía el solar, hacia 1603 se salió de madre una acequia que discurría propincua y anegó el local; se desplomaron con ello las paredes y se arruinaron del todo las cortas edificaciones existentes aún. Habían sido éstas una ramada sostenida por maderos, el escenario, una hermosa portada principal hecha de ladrillo, los cuatro lienzos de la cerca y algunos aposentos destinados a vivienda de los comediantes; de suerte que solamente restó por aparejar los palcos para las mujeres.

Sobre toda esta fábrica se llegó a un acuerdo, en virtud del cual, por tener necesidad el Hospital de contar con una salida por la referida portada y su respectivo zaguán, convino Avila en que cedería al Mayordomo de dicha institución de caridad la mencionada portada, comprometiéndose a su vez la Hermandad a que el poseedor del solar situado en la esquina de las calles, se allanaría a que le fuese cercenada una parte de su solar, a fin de dar por este sector salida al Corral de las Comedias ¹⁹.

19. El solar del cual se tomó la parte necesaria para proporcionar acceso al corral de las comedias, era el mismo que en 20 de junio de 1603 había ad-

Pasados los pregones, se suscribió en firme el contrato el 13 de octubre del mismo año (ante el escribano Pedro Guerra de Contreras); en dicho documento se establecía como condición inexcusable acabar de labrar y edificar el local en el plazo más breve posible, sin por ello menoscabar su seguridad o capacidad y, por su parte, el Hospital cedía y traspasaba a Avila todas las prerrogativas de que disfrutaba en virtud de la conocida disposición del Virrey Velasco, para que hiciese uso de ellas según le conviniera.

Con gran empeño acometió Avila la tarea de erigir desde su base la fábrica del nuevo local. Reforzó y levantó las paredes a una altura conveniente, puesto que los muros existentes, a causa de ser tan bajos, podían ser franqueados con facilidad por la gente que se encaramase sobre ellos a oír las comedias sin pagar la entrada; construyó una nueva portada de ladrillo, provista de flamantes puertas; en la cabecera del local frontera del proscenio alistó una galería alta para los espectadores masculinos; se prepararon en las tres bandas una veintena de aposentos, cubiertos por delante con celosías y destinados exclusivamente para las mujeres; el escenario fue modificado, proveyéndosele de dos puertecillas o atajadizos que franqueaban el acceso al vestuario de los representantes; colocó asientos corridos a manera de gradas adosados a ambos lados del patio y algunos escaños y refaccionó la ramada, adobándola nuevamente. Se ha de advertir que el Hospital proporcionó a Avila todo el maderamen de que se hicieron los aposentos, gradas, ventanas y celosías; en suma, toda la obra de tablarón del Coliseo. Por su parte, el arrendatario se preocupó de limpiar y empedrar la calle que conducía al local. En todas estas obras impendió más de seis mil pesos y confiaba resarcirse, no sólo con lo que de suyo rindiesen las funciones teatrales, sino también con el alquiler de unas casitas que había construído a la vera del corral ²⁰.

quirido el guantero Juan Blanco del Licenciado Francisco de Avila, asunto a que se contrae también la nota 7 de este capítulo (ACBPL. Ramo: Hospital de San Andrés. Casa esquina de San Andrés y Hoyos).

20. ACBPL. Hospital de San Andrés, legajo B-1, carta de reconocimien-

Empero, como la suma de dinero que Avila había obtenido de sus aviadores a fin de invertirla en la reconstrucción del local no bastase para dar término a la obra,

demas de lo qual para poner la dha. Posesion en Perfesion y el dho. Corral comoDo para su representacion y La casa para nuestra uiuenda este auitable y Los aposentos questan señalados para que las mugeres uean las Comedias se acaben tenemos forzosa necesidad de plata, la qual havemos procurado con mucha ynstancia E no la hauemos hallado E no ay persona que nos la queyera dar,

resolvieron los arrendatarios, en atención a la apurada contingencia en que se encontraban, hacer dejación de las dos vidas, encapitadas en Avila y su esposa, que les cabía del derecho de usufructo, facilitándoles la Hermandad del Hospital el 16 de octubre, en compensación, la suma de 1.750 pesos de a nueve reales para concluir la edificación ²¹, que pudo hallarse terminada para principios de 1605, siempre bajo la dirección del célebre alarife extremeño Francisco Becerra, el mejor arquitecto que pasó a las Indias durante la época de la dominación española e importador de las influencias neoclásicas de la escuela toledana, como discípulo de Herrera y nieto del afamado Maestro Mayor de la Catedral de Toledo, Hernán González ²².

Fué tan intensa y viva la impaciencia que dominaba los ánimos de los limeños por la apertura del nuevo local, que sin aguardar a que éste estuviese a punto del todo, en los días de fiesta

to de deuda de Alonso de Avila al Mayordomo del Hospital de San Andrés, datada en Lima, el 13 de setiembre de 1604.—ANP. García López, 1604-1609, f. 8.

21. ACBPL. Id. ibid. Dejación del arrendamiento de por vidas, Alonso de Avila y María del Castillo, al Hospital de San Andrés. Todavía el 21 de enero de 1605, Avila necesitaba comprar seis medias vigas y 16 trozos de cedro para la obra de maderamen en el Coliseo, que adquirió en la suma de 350 pesos (ANP. Rodrigo Gómez de Baeza, 1605, f. 36 v.).

22. Becerra, a quien Moncloa y Covarrubias califica peyorativamente de simple albañil, falleció en Lima el 29 de abril de 1605. Don Enrique Marco Dorta, ha publicado una minuciosa semblanza de este Maestro Mayor de la Catedral limeña (*Arquitectura colonial: Francisco Becerra*, en *Archivo Español de Arte* (Madrid, 1943), pp. 7-15).

se comenzaron a ofrecer funciones por una compañía en la que militaban Del Río, Lelio, Soto, Melchor de Palacios y Juan Aguado, aun quebrantando la prohibición vigente de que no las hubiese durante el tiempo de Adviento. La inauguración definitiva ocurrió en la Pascua de Resurrección de 1605, para cuya festividad el carpintero Francisco Martínez se comprometió a entregar a Avila cien escaños de roble, de dos asientos cada uno, por cierto carentes de balaustres, chambranas y cantones ²³.

Las apariencias y decorados para la pieza dramática que se ofreció el día del estreno, fueron confeccionados por el mulato Pedro Rodríguez Verdugo, maestro carpintero, y los citados representantes echaron en tan ansiada ocasión la *Comedia de los Japones* ²⁴.

Aunque por merced gubernativa el Hospital gozaba del derecho de cobrar un real a cada persona que entrase en el Corral a oír las comedias y ocupara un asiento, el Mayordomo de la institución, seguramente por desconocimiento de las posibilidades de esta concesión, o seducido por la astucia de Avila, celebró un concierto con éste, en mérito del cual se reservaba el asentista la mitad de dicho producto, a fin de invertirlo en la conservación y aderezo de los escaños, de suerte que para no acudir a un gasto de cien pesos, se despreciaba una utilidad de dos mil patacones, si bien en estricta justicia se ha de reconocer que el arrendatario había efectuado en este punto una concesión graciosa de su parte, supuesto que el Hospital carecía de toda acción sobre tales localidades, por ser Avila su exclusivo propietario y haberlos costeadado de su peculio ²⁵.

23. ANP. Francisco Ramiro Bote, 1604-1605, f. 1919 v.

24. No conocemos, bajo título análogo, sino una comedia anónima «a lo divino», nombrada *Los mártires japones*, representada en Barco de Avila en 1602 (Pérez Pastor, *Nuevos datos*, p. 75).

25. El pleito entre Avila y el Hospital por la percepción de ese derecho originó el voluminoso expediente del cual hemos espigado estas noticias acerca del local de San Andrés.

Alegaba la institución de caridad que el contrato envolvía dolo y manifiesto engaño, porque la desproporción entre el producto de los escaños y los

El rendimiento en promedio de una función era bastante considerable, si se tiene en cuenta que a causa de la notable distancia del centro urbano, la concurrencia era menos numerosa que al teatro situado junto al convento dominico. Los aposentos diputados para las mujeres se alquilaban usualmente por cuatro pesos para cada función, aunque cuando se estrenaba una pieza dramática desconocida o hacía su aparición sobre las tablas limeñas un nuevo actor, el precio de ellos subía a seis patacones. Nunca se vieron vacíos y era menester prevenirlos con tres o cuatro días de anticipación. La entrada general, en las buenas funciones, rendía 40 a 50 pesos (lo cual indica que asistían al patio de 320 a 400 espectadores cada vez). Las funciones, en el curso de una temporada, entre las correspondientes a los días feriados y las dominicales (excluyendo, desde luego, la época cuaresmal), llegaban al número de 75, de suerte que el

gastos irrogados por su mantenimiento era flagrante. Se descargó Avila de tales imputaciones, replicando que los asientos eran suyos y que el Hospital no podía alegar el menor derecho sobre éstos y su aprovechamiento.

La Audiencia expidió, el 3 de octubre de 1606, en vista de los autos seguidos, Provisión en forma, por la que revocando el primitivo decreto de que todas las personas que entrasen en el Corral abonasen el importe de un real por cada asiento (de los cuales, la mitad era aprovechada por Avila y el resto por el Hospital), mandaron que tanto el Hospital como el arrendatario tuviesen bancos o asientos en el Corral, y que los espectadores que desearan sentarse debían abonar un real por cada asiento y para provecho del Hospital, pero el que quisiese presenciar la función en pie no fuese compelido a tomar asiento, con que tampoco pudiesen introducir escabelillos de la calle.

Apeló de esta disposición Avila, y se pronunció auto de vista el 24 de diciembre de 1608, que prescribió taxativamente que el Hospital cediese a Avila la mitad del real que estaba señalado por cada asiento en consideración al compromiso que éste había asumido de hacer a su costa los bancos y de tenerlos a punto.—La suplicación de Avila a este auto, causó el de revista, pronunciado el 17 de julio de 1609, confirmatorio del anterior.

En su virtud, pues, procedieron Avila y el Hospital a asentar el compromiso en documento público, por el cual aceptaron que toda la cantidad que se recogiese en cada función se partiría por mitad, ora procediese esa suma de los derechos devengados por los asientos de la galería alta, ora fuese de los procedentes de los escaños instalados en el patio, quedando excluidos de este régimen los aposentos destinados a las mujeres, de los que nada correspondiera al Hospital.

Hospital percibía un remanente de 3.750 patacones. A esta cantidad se ha de agregar la que producía el derecho de uso del local, que también percibía el Hospital, pues según provisión, le caían siete patacones por cada comedia que hiciere la compañía que actuaba en el corral ²⁶.

No duró mucho la temporada de representaciones teatrales en este corral. Del Río, que era uno de los autores de comedias

26. La tasa del derecho de alquiler del teatro, consta roborada en el siguiente acuerdo de la Audiencia:

«El Presidente e oydores De la audiencia y chanz^a. Real que por el rrey nuestro Sor. Reside en la ciudad de los Reyes destos Reynos del Piru a cuyo cargo esta el gouierno dellos por Vacante de uirey &c. por quanto franco. de oliuares mayordomo del ospital Real de Señor san andres desta ciudad nos hizo Relacion quel Señor Virrey Don luis de uelasco auia hecho md. al dho. ospital de que en el corral que tiene se pudiesse Representar comedias y no en otra parte alguna y questando aderezado el dho. corral y fecho en la forma combeniente se tassaria y moderaria el precio que fuese xusto que se liesse al dho. ospital Y para que en esto se supiesse La orden que se auia De tener y guardar por los yncombenientes Y discordias que Cada dia Resultauan entre los autores y el aRendador del dho. ospital nos supplico mandasemos tassar el precio que auia de lleuar a los dhos. autores comediantes por cada uez que Recitasen por el sitio del dho. Corral, y por nos uisto Lo susodho. mandamos dar traslado a alonso de avila persona que tiene de por uida el dho corral y auriendosele notificado Respondio que el hauia de pagar al dho. ospital cierta Cantidad de la parte que tenia en los asientos del Corral y para en pago de lo que se concertasse tenia dado y daua al dho. mayordomo lo que saliesse tasado de las Representaciones y que ansi el dho. ospital auia de auer lo susodho. suplicandonos se hiciese La dha. tassacion, todo lo qual Por nos uisto Juntamente con un testimonio de la provisyon del señor birrey Don luis de velasco que de suso se a fecho mension en que mando questando fecho el dho. corral se tassaria el precio que fuese Justo se diesse al dho. ospital por las comedias que en el se rrepresentaren su fecha a ueinte y quatro de Sep^e. de seiscientos y un años Dimos la presente por la qual mandamos que por cada Un dia que los dhos. comediantes Representaren en el Corral del dho. ospital se Le de y pague por ellos siete patagones (*sic*) ques en lo que a parezido tassarse Por agora, lo qual paguen por esta orden ansi los dias que an Representado asta aqui como los que Representaren adelante sin que desto se exceda en cossa alguna fecha en los Reyes a ueynte y tres dias del mes de hebrero de mil y seiscientos y siete años.—El lido. Boan.—Dr. Joan Fernandez de Recalde.—Dr. Juan Jimenez de Montalvo.—Dr. Don Juan de Villela.—Dr. Arias de Ugarte.—Licenciado Juan Paez de Laguna.»

que medraban fructíferamente en el corral de Santo Domingo (a la sazón perteneciente a la viuda de un jubetero, llamada Ana de Ribera), intentó frustrar el curso de las funciones en el coliseo de San Andrés, pues él y su compañero Jerónimo de Pineda se vieron en la precisa necesidad de representar en éste o salir de la ciudad, supuesto que la Hermandad del Hospital de San Andrés estaba inflexiblemente dispuesta a llevar al cabo la implantación del privilegio que años atrás se le había concedido. Expresó del Río su descontento en forma patente y, alegando buen haz de razonables fundamentos, se presentó por vía de queja ante la Audiencia e interpuso demanda contra Avila, y mientras se ventilaba el proceso, solicitó el 7 de enero de 1605 del Conde de Monterrey le concediese licencia provisional para actuar libremente en el Corral de Santo Domingo *por lo bien questa a los ciudadanos desta rrepublica y por otros yncombinyentes*, y al intento, notaba la favorable situación de este local. Si se accedía a su demanda, restableciéndose la situación anterior a la creación y funcionamiento del flamante teatro, ofrecía Del Río abonar la cantidad de 300 pesos al Hospital, en cambio de idéntica suma que debía, según contrato, oblar Avila a dicha institución, prometiendo por último, indemnizar a éste todas las mejoras que hubiese introducido en el Corral de San Andrés ²⁷. Ignoramos de qué medios se valió Avila para atraerse a del Río y hacer que actuara en compañía de sus comediantes en el nuevo teatro; empero, a poco, a causa de las escasas utilidades que obtenían los representantes por trabajar en éste (debido a su situación), riñeron Avila y Del Río; amenazó el segundo con irse a Potosí si el asentista no le proporcionaba local más cercano a la población, y como esto era imposible, cumplió el precipitado comediante su designio y se marchó junto con sus compañeros a la mencionada villa altoperuana ²⁸. A su paso por Ica

27. ANP. Diego de Peñalosa, 1605, f. 36.

28. En Potosí representaron en unas memorables fiestas en celebridad del Corpus, en que hubo seis días continuos de comedias y los actores trabajaron hasta quedar rendidos (Bartholomé Núñez y Vela, *Historia de la villa Ymperial de Potosí*. BPM. Mss. 2065. Lib. VI, cap. IX).

(en septiembre del mismo año), incrementó su hueste con la admisión de dos mozos, los hermanos Martín y Juan Martínez, contratándolos por espacio de dos años ²⁹. El andariego conjunto lo encontramos de retorno en Lima el 27 de marzo de 1607 ³⁰.

Así pues, la temporada teatral de estreno del teatro de San Andrés fué bastante fugaz, y consta que cesaron las funciones durante ocho o diez meses, hasta que a principios del año siguiente apareció en Lima la compañía de Miguel de Burgos y Pedro Millán, en la cual se contaban entre otros comediantes que desconocemos, a Juan Fernández de Velasco y a Rodrigo de la Cerda y su esposa María de la Cruz, que regresaban de Potosí.

Conviene ahora convertir la atención hacia las representaciones sacras con ocasión del Corpus Christi, que constituían el acontecimiento culminante del año teatral y que no habían sufrido alteración, mayormente. Tienen la singular importancia, a partir de estos años, de servirnos de indicador muy preciso de los autores y estilos preferidos en las comedias que se representaban en el corral, supuesto que las piezas dramáticas que se hacían en dicha festividad habían perdido mucho de su vinculación con la conmemoración religiosa en sí y se acercaban cada vez más al modelo profano. Al intento, es de provecho el testimonio coetáneo del agustino Fray Gaspar de Villarroel, más repetido que apreciado y calificado en su exacto sentir. Las frases de quien tanto estimó el arte dramático en todos sus aspectos, dejan traslucir que existía una importante diferencia entre

29. ANP. Francisco Dávila, 1606, f. 664. En el ya citado expediente seguido por el Hospital de San Andrés con Avila, se tacha al padre de estos mancebos, don Juan Martínez, de oficio cerero y confitero, llamándole «viejo fácil» y que por su pobreza y avanzada edad, había convenido con Del Río en alquilarle sus dos hijos para que ayudaran en las representaciones, sacando por uno 300 patacones al año, y por el otro, menos. En su tienda, abierta frente del Corral de San Andrés, se juntaban los cómicos y él personalmente era muy apasionado de asuntos histriónicos.

30. ANP. Cristóbal de Vargas, 1607, f. 815.

las piezas que se exhibían en la Península y las que se ofrecían en el Perú:

«El día de Corpus Christi y el de su otava se representa en el Cementerio de la Yglesia Metropolitana de Lima, asistiendo los Señores virreyes y Señores arzobispos, los dos Cabildos y las Religiones, y no son las Comedias Autos Sacramentales, como aquellos de la Corte, sino Comedias formadas. Y aunque se procura que sean Religiosas, como la fábula es el alma de la Comedia, ninguna es tan casta, que no se mezclen algunos amores; pero como esos no se representan torpemente, pueden sufrirse» ³¹.

En 1604 hubo intención de suprimir la costosísima función teatral que se ofrecía en el día del Santísimo Sacramento, pues a causa de la próxima entrada pública del Virrey Conde de Monterrey, el Ayuntamiento carecía de dinero para satisfacer tan cuantiosos gastos, como lo deja entender el acta del 7 de mayo:

que no aya comedia
En la fiesta del corpus christi.

En este cabildo se determino que atento a la mucha necesidad que este cabildo y sus propios tiene de plata y estar muy Empeñados se escuse El gasto de comedia para la fiesta del corpus christi no haciendose y En su lugar se hagan otras danzas E ynbencciones de rregucijo para la dha. fiesta.

Sin embargo, el 15 de junio, el mismo Ayuntamiento revocó, *porque assi conuiene*, su primitivo decreto, y determinó que se hiciese una representación *a lo divino* en el atrio de la Catedral, comprometiéndose para ella, por el estipendio de 250 pesos, a la compañía de Gabriel del Río.

31. *Gobierno Eclesiástico Pacífico*, &c. (Madrid, 1656), parte I, quest. III, art. VI.

A estos mismos años corresponden los siguientes comentarios sobre el arte dramático, interesantes para una antología que contenga el espíritu con que el género era apreciado por los predicadores y moralistas en Lima: «De las »Comedias huyó (el P. Juan de Alloza) siempre, porque las tuuo por escuela »de vicios, donde se leen lecciones de impurezas, donde el amor triumphá, »haziendo lanzes, o fabricando enredos, y donde bebe la incauta juben tud en »taza de oro de la discreción, a bueltas del gusto que entretiene, el veneno que mata... Aquí estudian los jóvenes con ambición de aparecer discre- »tos, frases para hablar bien, pero aprenden noticias para obrar mal.» (P. Fermín de Irisarri, *Vida admirable... del V. P. Juan de Alloza*, &c. (Madrid, 1715), fol. 20).

Debió de echar la obra teatral tan cumplidamente este conjunto, que al año siguiente y para la misma festividad, fueron concertados el 24 de junio, a fin de que ofrecieran una comedia en el día del Corpus:

y otra comedia el día de su otava Y / otro día que se le señalare como no sea día que ayan de representar en otra parte,

ambas en el lugar de costumbre, quedando obligados los comediantes a suplir las apariencias y tramoyas necesarias, excepto las que fuesen de madera, que serían proporcionadas por el Cabildo, abonándose a aquéllos la suma de 500 pesos por su trabajo ³².

Era costumbre admitida ofrecer en las anuales representaciones sacras, piezas nuevas o recién estrenadas en los escenarios limeños. Por eso, Del Río, uno de los más tenaces difusores en las Indias de la producción teatral de Lope, propuso para el primer día la comedia titulada *Los locos por el cielo*, escrita por el Fénix hacía poco tiempo. La nota especial sobre las tramoyas que consigna la escritura de compromiso, se explica por ser esta obra dramática una de las más espectaculares, colmada de apariciones y de grandes efectos escénicos, según ya se adivina por su nombre ³³.

32. ANP. Alonso de Carrión, 1602-1606, f. 903.

33. Testimonio de la apasionante afición que provocaban las producciones de Lope de Vega en las comarcas peruanas (favoreció en 1611 con sus versos al P. Diego de Hojeda, en alabanza de la *Cristiada*), es la sorprendente cantidad de sus obras impresas que se expendían en las librerías limeñas, pues pasando por alto los ejemplares de *La hermosura de Angélica*, *Arcadias*, *Dragontes*, *Isidros* y *Peregrinos en su patria*, mediante las memorias de los volúmenes recibidos por el librero de la calle de las Mantas, Miguel Méndez, sabemos que le había sido remitido desde España, en la caja número 31, un cuerpo de comedias de Lope, valuado en 24 reales, y luego otros dos, que se tasaron en tres patacones, o sea la mitad que el ejemplar precedente (ANP. Francisco Dávila, ff. 330 y 343. Un extracto de estos inventarios ha sido reproducido por D. Irving A. Leonard, en *Don Quixote and the book trade in Lima, 1606*, en *Hispanic Review*, vol. VIII, núm. 4, octubre de 1940). Otro testimonio fehaciente de la popularidad en el Perú del Monstruo de Naturaleza, es la famosa «Epístola de Amarilis a Belardo», por la que se descubre que su autora había leído la prolija novela *El peregrino en su*

En el curso de 1605³⁴ arribó de la Nueva España, en donde se exhibían con excepcional éxito sus chistosas y agudas comedias, llenas de picante e intenso donaire, el excelente y popularísimo escritor dramático Luis de Belmonte Bermúdez. Debió de venir con el notable jurisconsulto y Oidor de la Audiencia Francisco de Alfaro, también sevillano, y de quien era deudo por la línea materna. Belmonte Bermúdez fué uno de los más destacados dramaturgos españoles entre los de segundo orden y, a ejemplo de los floridos ingenios de Lima volvió al estudio loable de las musas, cuando para ello le dejaban libertad sus tareas de maestro de enseñar muchachos³⁵. Pronto se vinculó con los que constituían el grupo de criollos ilustrados, entre quienes sobresalía el Licenciado Pedro de Oña, y éste probablemente le ministró las noticias que sobre don García Hurtado de Mendoza se contienen en la *desatinadísima comedia* que compuso Belmonte junto con ocho ingenios más; también en Lima escribió un poema con lo acaecido en el Perú desde la Con-

patria (en cuyo prólogo precisamente se refiere Lope a la afición que sus escritos había promovido en las Indias) y el largo poema *La hermosura de Angélica*, así como haber escuchado sus piezas dramáticas:

«...al fin de este mundo
oí, Belardo, tus conceptos bellos.»

En la segunda parte de *La Filomena* (Madrid, 1621), Lope, de seguro ya conocedor de la popularidad ultramarina, anotaba complacido su triunfo, al decir: «Mas haced reflexión en la memoria / de novecientas fábulas oídas / por toda España, y muchas dilatadas / al pacífico mar.» (Sobre todo esto, véase el estudio del citado Leonard, *Notes on Lope de Vega's works in the Spanish Indies*, en *Hispanic Review*, vol. VI, núm. 4, octubre de 1938.)

34. Prólogo de la comedia *Algunas bazañas de las muchas de don García Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete*.—V. el estudio biográfico-crítico sobre Belmonte Bermúdez, compuesto por don Santiago Montoto, que precede a la edición de *La Hispánica* (Sevilla, 1922).

35. El 3 de junio de 1605, L. de B. B., «estante al presente en esta ciudad de los Reyes», se concertó con Juan Bautista Torres Bolpe «para enseñar a leer en un libro y en un processo Razonablemente y a Escribir letra bastardilla», a un hijo del segundo, en el plazo de un año y por el estipendio de 100 pesos de a 9 reales (ANP. Juan López de Castro, 1605-1610, f. 12).

quista hasta sus días. Es muy posible que hubiese estrenado en los corrales limeños alguna pieza redactada en la capital del Virreinato peruano e inspirada en un tema vernáculo. Al atardecer del 21 de diciembre de dicho año se embarcó en el Callao en calidad de cronista y secretario de la expedición de Pedro Fernández de Quiroz, que en tres navíos hizo velas hacia Austrialia.

Entretanto, en los escenarios limeños substituyó ventajosamente a Gabriel del Río un autor de comedias de no menor fama, llamado Pedro Millán, a cuya compañía confió el Cabildo la exhibición de las obras dramáticas en el Corpus de 1606, y en tal virtud, el 13 de mayo se suscribió el respectivo compromiso, por el que Millán quedaba obligado a ofrecer en el atrio de la Catedral dos piezas (cuyos títulos no se cuidaron de asentar), una en cada día. Como ocurrió seis años antes, para solaz y diversión de la concurrencia, demostraron sus habilidades *volteadores, con bestidos e Ropage nuevo* ³⁶. No cabe duda de que fueron éstos los integrantes de una agrupación o *boliche* que actuaba desde comienzos del siglo en Lima y conformada por Francisco Criado *boratin y jugador de manos*, su mujer Agueda de Celis, que le ayudaba en tales menesteres, y Carlos de Reinalte, *boratin y bolteador*, quienes en 1620 se embarcaron con destino a la Nueva España ³⁷.

Como el Corral de San Andrés se hallaba muy apartado de la contratación de la gente y no acudía a él el necesario concurso de espectadores, se obtenía escaso provecho de su funcionamiento, porque al cabo de poco tiempo se enfrió el entusiasmo y descaecieron irremediablemente sus cortas utilidades. En esta coyuntura retornó Del Río de Potosí y persuadió a Avila para que arrendara el antiguo teatro de Santo Domingo.

En efecto, en vista de una petición presentada por Avila, que respaldó la Hermandad del Hospital de San Andrés, la Audiencia en vacante del Virrey, presidida a la sazón por el Oidor don Diego Núñez de Avendaño, expidió un auto el re-

36. ANP. Alonso de Carrión, 1602-1606, f. 1199.

37. ANP. Alonso de Carrión, 1618-1621, f. 389 v.

ferido año de 1606, en virtud del cual se concedía autorización al primero para que alquilara el local situado junto al Convento dominico, que yacía abandonado desde que Del Río se ausentó de la ciudad. Comprometiéndose Avila a abonar, por una parte, a la propietaria del recinto, Ana de Ribera, la suma de 200 pesos al año, y por la otra, al Hospital de San Andrés, la merced conductiva que se estipuló en virtud de antiguas escrituras, o sea, abonaría por cada función el monto de siete patacones y, además, el medio real por cada asiento de escaño. Esta última cantidad se distribuiría cada noche, después de acabada la función, tomándola de lo que se hubiese recogido en una «caxa pequeña». Aunque las dimensiones y distribución del local de Santo Domingo fueron aproximadamente las mismas que las del de San Andrés, por haber seguido el alarife Carmona en su refacción, aproximadamente, las medidas de éste, en realidad resultó más pequeño aquél, aunque en el número de los aposentos altos doblaba el segundo, pues ascendía a 38. Por estas localidades se cobraba todos los domingos y feriados cuatro patacones, y los días de semana dos, y hasta tres (pues en vista de la demanda y que era preciso prevenirlos con tres o cuatro días de anticipación, hizo su agosto Avila, y «lo que pedía se lo daban»); en las galerías o sobrados altos, cabían 250 espectadores acomodados en unas graderías, y nunca los concurrentes bajaban de los dos centenares, abonando cada uno dos reales en las funciones extraordinarias, y los muchachos uno y medio. A este vasto compartimiento acudía en cada función *muchissima gente menuda así de mulatas como negras yndias mestizas zambaygas muchachos y españoles que Por no Poderse asentar abaxo se ban a los altos* ³⁸. El precio usual era, sin embargo, de un real para los hombres, de dos para las mujeres, excepto las mulatas, negras y demás, que sólo pagaban uno) y al respecto los menores. Finalmente, el patio tenía una capacidad para 300 lunetas (150 para Avila y 150 para el Hospital), cuyo valor era de dos reales por asiento, y del mismo modo se cobraba esa cantidad por los es-

38. Expediente colacionado en la nota 6.

caños que llevaban consigo los concurrentes, que solían montar hasta cincuenta en cada función ³⁹.

El abandono y la incuria habían causado serios estragos en la edificación de este local, y Avila gastó más de 8.000 pesos en refaccionarlo, a fin de poder ofrecer en él funciones a cargo de la compañía de Millán, primero, y de Del Río, después. De hecho, se vió precisado a levantar con 33 mangles, una techumbre que protegiera a los asistentes; alzó 38 varas de pared de vara y media de altura; reparó la aludida galería alta, construyó un sólido escenario con medio millar de adobes que le proporcionó la dueña ⁴⁰, y, por último, ordenó el 21 de noviembre de 1606 la fabricación de cien escaños más; cuyo importe ascendió a la suma de 70 patacones ⁴¹. Parece que aun el 14 de marzo de 1608 todavía no estaba terminada la edificación de este local, pues en dicho día Avila se obligó a abonar la suma de 88 pesos por la traslación de tres mil adobes desde la casa de las comedias de San Andrés a la de Santo Domingo, *donde se hace y edifica el dho. corral* ⁴².

El mismo año de 1608 se expidió la autorización definitiva para que se pudiesen ofrecer funciones en el coliseo de Santo Domingo:

Auto. En la cibdad De los rreyes En Veynte y tres dias del mes de febrero Del año de mil y seiscientos Y ocho años el Excelentísimo

39. ANP. Pedro Alonso Alférez, 1608-1612, reg. 1612, f. 14. Provisiones expedidas por la Audiencia de Lima en 24 de febrero de 1608 y 7 de julio de 1609.

Esta introducción de escaños se debía a que los del teatro eran tan estrechos, incómodos y mal asentados, que muchos preferían portar escabelillos desde su morada, a fin de escuchar con holgura las representaciones.

40. ANP. Cristóbal de Barrientos, 1604-1618, f. 505.

41. ANP. Rodrigo Pérez, 1606.

42. ANP. Fernando García, 1603-1608, f. 498 v. Todo hace presumir que una vez que tomó Avila posesión del Corral de Santo Domingo, no se volviese a utilizar el de San Andrés, pues en una escritura de 22 de mayo de 1609, se habla de una casa situada en la calle «donde solía estar el corral de las comedias» (ANP. Diego Nieto Maldonado, 1609), lo que se confirma por otra de 3 de agosto de 1613 (ANP. Cristóbal Rodríguez de Limpías, 1610-1614, reg. 1613, f. 72).

marques De montesclaros vyrrrey destos rreynos abiendo sido ynformado De los yncombinientes que se seguian De rrepresentarse las comedias En el corral Del hospital de San andres desta ciudad Por estar en un sitio remoto del comercio Dela gente Della a cuya causa se hacian muchas offensas a Dios nuestro señor Por yrse al Dho. corral muchas mugeres tapadas Por calles solas zir-cumbecinas a guertas donde con color de yr a oyr las Dychas comedias se hacian las Dichas offensas Por la comodidad que les offrecia el dho. sitio Y Deseando Proueer En ello Del rremedio conuiniente y auiendo Visto los memoriales Presentados por Marco Antonio autor de las dhas. comedias Y su compañía En rrazon Del daño que rreciuan De rrepresentar En el dho. Corral que por estar tan lexos acuDia muy Poca gente y suplicado a su Excelencia se sirbiese De mandar Elexir uno de Los sitios que ffuessen mas aProposito Para las Dhas. rrePresentaciones Y Donde concurriese mas gente y auiendo manDado al secretario De la gouernacion infraesCripto que diese noticia Desto a los administraDores del dho. hospital De san Andres Y a alonso dauila que tiene por su vida el Dho. corral en arrendamiento Por el concierto que Entre el y el Dho. hospital se hizo en rraçon de los aprovechamientos de Las dhas. Comedias Y auendolo hecho y uisitado tres sitios que por parte De los dhos. marco antonio y alonso dauila se señalaron con ynterbencion De ffrancisco de oliuares monge mayordomo Del dho. ospital y Uisto que El que ofrecia El dho. hospital junto a san francisco no Estaua comprado y que yua muy a la larga selebrarse la Venta del Por ser desta dha. ciudad y ser necesarios muchos cauildos Para uer si combendria uenderse y en que precio y despues Desto mucho tiempo Para labrarse el dho. corral y que al Dho. ospital no se le sigue daño alguno antes mayor aProvechamiento Por el mayor concurso De gente Y mas cantidad de asientos y escaños que seran menester que tiene su parte señalada confforme al Dho. concierto hecho con el dho. Alonso de auila atento a lo qual y a otras justas causas que por buen gouierno se han considerado mandaua y mando que de aqui adelante en el entre tanto que el Dho. hospital compra sitio comodo y en parte qual conVenga Para que cessen Los yncombinientes referidos **Y sin perjuicio** de la Propiedad qe. el Dho. ospital tiene y mercedes **concedidas** Por los sseñores Vissorreyes y antecesores De Su Excelencia antes **confirmandolas** y aprobandolas y si necesario es conceDiendolas De nuevo al dho. hospital se hagan las Dhas. rrepresentaciones En el corral de santo domingo Donde antes se solian hazer que tiene de por vidas Doña ana de rribera Viuda Y que el dho. alonso de avila acuda al dho. hospital con los aprovechamientos que le pertenecieren conforme al dho. consierto y segun y de la forma Y manera que lo ha hecho hasta aqui rrepresentandose En el dho. corral Del dho. hospital y como si en el se rrepresentara sin hazer En esto nouedad Por la dha. mudansa Y assi lo proueyo y ffirmo: El marques de montesclaros.

Al autor de comedias Millán, que paraba en Lima todavía

el 27 de marzo de 1607 ⁴³, vino a ofrecerle competencia uno de igual nombradía, arribado de la capital de la Nueva España (en donde trabajó desde 1603), junto con algunos consortes. Se había embarcado en Acapulco el 23 de junio de 1606 en compañía de su esposa, Mariana de Valdés, celebradísima actriz, y con certeza sabemos que estaban en Lima el 15 de enero del año siguiente ⁴⁴. Este celebrado *oficial de hacer comedias* respondía al nombre de Marco Antonio Ferrer y era de origen genovés. Le había precedido muy justificada fama (de que fué vocero el Virrey Marqués de Montesclaros, quien le había visto actuar en México), y ella le valió ser contratado el 7 de mayo de 1607 por los Comisarios edilicios para la fiesta del Corpus, en tal forma que junto con Diego de Soto y el resto de su compañía, representase el día del Santísimo Sacramento la anónima comedia rotulada *La cruz aborrecida* y en la Octava *otra comedia la que mejor pareciere ser mas acomodada para el dho. día*, empero, si por cualquier motivo no se ofreciese esta última, lo sería en otro día que designaren los Comisarios, ante quienes se efectuaría el ensayo de la primera pieza ⁴⁵.

Al año siguiente, el mismo autor de comedias Ferrer, junto con su conjunto (cuyos integrantes desconocemos, excepto la propia esposa del director y un mozo llamado Pablo Rodríguez Crespillo, aunque parece que también pertenecían a la agrupación Francisco de Cuevas y Bernardino de Perea), se comprometió con el Alcalde Juan de la Cueva y Villavicencio el 13 de mayo, para representar el 6 del mes siguiente, día del Santísimo Sacramento, la anónima comedia *El segundo Job*, quedando a cargo de dicho Ferrer proporcionar los trajes de los actores; ocho días más tarde, pondría en escena la pieza dramática que pareciere conveniente al citado Alcalde ⁴⁶.

De conformidad con la conocida costumbre, el 18 y 19 de octubre de 1608 ofrecieron los jesuitas un suntuoso recibimien-

43. ANP. Cristóbal de Vargas, 1607, f. 817.

44. ANP. Francisco González de Balcázar, 1607, f. 59 v.

45. ANP. Alonso de Carrión, 1607-1608, reg. 1607, f. 79 v.

46. ANP. Alonso de Carrión, 1607-1608, reg. 1608, f. 40.

to al Virrey Marqués de Montesclaros, espíritu selecto y de aficiones literarias muy conocidas, ante quien se exhibió el consabido coloquio, interpretado por aprovechados discípulos de los institutos educativos de la Orden. El argumento de la expresada pieza escénica representada en el Colegio de San Martín, versaba sobre la *vida del Patriarca José*, y la había compuesto en verso castellano, dividiéndola en partes como para ser ofrecida en dos días consecutivos, el Rector del Colegio de San Pablo desde 1604 hasta 1609, P. Rodrigo de Cabredo, aprovechado estudiante en las aulas salmantinas ⁴⁷. Resultó, según refiere Barrasa, *tan consumada en lo substancial y accesorio, en lo útil y deleitable, que ninguna otra* y juez tan competente en el género como el propio Virrey, expresó discretamente que *si cien veces se boluiese a rrepresentar, tantas lo oyera* ⁴⁸. Dos años más tarde disfrutó de la oportunidad de satisfacer sus deseos.

El advenimiento de este risueño y activo gobernante importó un considerable impulso en la literatura limeña. Gran amigo de Lope (acaso dispuso el estreno en Lima de algunas flamantes piezas dramáticas de éste), él mismo era fino poeta castellano a quien complacían en extremo las chanzas y las bromas. Con justa razón pudo exclamar su contemporáneo Juan de Miramontes y Zuázola que Lima semejaba a Atenas, pues los ingenios hallaban Mecenas que les favorecía y honraba ⁴⁹. Este ambiente aparece muy bien reflejado en el teatro, pues se echa de ver que las costumbres no eran muy severas. Sólo así se explican ciertos incidentes, ruinosos para el aprovechamiento económico de los comediantes, porque solía inesperadamente tur-

47. Su biografía, en Torres Saldamando, *Los antiguos jesuitas del Perú* (Lima, 1882), pp. 155-160.

48. Barrasa, Mss. cit. Esta función dramática originó un grave pleito por preeminencias, pues se prefirió y señaló mejor lugar en la colocación de los tabladlos, al Cabildo de la ciudad, con mengua y desdoro del eclesiástico (Joseph Manuel Bermúdez, *Antigüedades de esta Santa Yglesia Metropolitana de los Reyes*, 1816; BNL. Mss., f. 36 v.).

49. Miramontes y Zuázola, *Armas Antárticas*, canto trece, octava penúltima.

bar las funciones Fr. Francisco Solano, quien por estos años desempeñaba con gran celo su oficio apostólico e

«iba los días de fiesta a los corrales de las Comedias, y entraba después que se había comenzado, dolorido de ver tanto tiempo perdido... y repentinamente, saltando en un banco, o en el mismo tablado, lleno de coraje contra los vicios, sacaba el Crucifijo, y puesto en Cruz, con grandes voces y copiosas lágrimas combidava al Auditorio a la tragedia dolorosa que representó el Hijo de Dios en el ara de la Cruz. Y era maravilla que los concurrentes, lejos de manifestar disgusto por la intempestiva plática, compungidos y arrepentidos por sus vanos entretenimientos, lloraban junto con él»⁵⁰.

Cumplida su gira, encontrábase nuevamente en Lima el célebre autor de comedias rememorado en páginas anteriores, Gabriel del Río (de sus subordinados sólo conocemos a Francisco Pérez de Robles y su esposa), a quienes muy pronto se unió otro director de compañía, Pedro Millán. A las habilidades de estos farsantes confió el Cabildo las piezas dramáticas que debían ser ofrecidas al público el día del Santísimo Sacramento de 1609. El contrato pertinente se suscribió el 26 de mayo, actuando por el Ayuntamiento el Alcalde Ordinario don Juan Dávalos de Ribera (muy entendido en literatura y alabado también por Cervantes), obligándose Del Río en que por la suma de 600 pesos, representaría en el día del Corpus Christi y en la Octava, sendas comedias sobre el escenario que adornado de las apariencias y ornatos que fuesen menester, le proporcionó el

50. Fr. Diego de Córdoba y Fr. Alonso de Mendieta, *Vida, virtudes y milagros... del P. Francisco Solano* (Madrid, 1643), f. 140. V. igualmente las respuestas a la pregunta undécima del interrogatorio para la beatificación de San Francisco Solano (AAL.—Legajo I, cuaderno 4.º, ff. 300 y sigs.). De esas deposiciones, quizá una de las más sugestivas es la que refiere cómo estando todo preparado para representar una comedia, subió Fr. Francisco al tablado, sacó un crucifijo y comenzó a predicar con tanto ánimo y fervor de Dios, que la concurrencia comenzó a abandonar el local, aunque no faltaron algunos que expresaron su enojo por haberles estorbado el entretenimiento, y hasta llegó a salir un actor y le dijo: «Padre, aquí no hacemos cosas malas, sino lícitas y permitidas», a lo que el santo le repuso con gran alegría: «Negaréis, mi hermano, que no es mejor lo que yo hago que lo que vos hacéis». El resultado definitivo fué que aquel día no hubo función.

Ayuntamiento, debiendo preceder sobre el mismo tablado un ensayo final en presencia de los citados Comisarios ⁵¹. Designaron éstos, para ser echada el primer día, la pieza *El desprecio que hizo San Francisco del mundo*, de ignorado autor, y cuyo tema era por entonces motivo de encendidas controversias, y por lo mismo, muy deseada su representación. En cuanto a la que debía exhibirse ocho días después, conociendo el autor favorito y que con mayor destreza interpretaba Del Río, es decir, Lope de Vega, ya se calcula que alguna obra de este dramaturgo lo sería. Así fué, supuesto que mereció ser escogida la comedia *San Isidro Labrador de Madrid*, una de las mejores comedias de santos del Monstruo de Naturaleza.

La misma compañía fué comprometida para ofrecer las representaciones sacras en 1610, pues el 7 de mayo se pactó con Gabriel del Río que la aplaudida agrupación que él dirigía, ofreciese el día del Corpus la comedia hagiográfica *La vida de San Vicente Ferrer*, al paso que en la Octava pondría en escena *La vida de Judas* ⁵², que debió de ser probablemente la interesante comedia del Licenciado Damián Salucio del Poyo *Vida y muerte de Judas*.

El sábado de Cuasimodo 16 de abril de 1610, llegó pliego de España con la Bula papal que proclamaba la beatificación de Ignacio de Loyola, permitiendo que pudieran celebrarle en su día. Aunque al siguiente se ofrecieron en la plaza mayor de Lima unos bravos toros, acordaron los jesuítas diferir por tres meses los regocijos públicos, de suerte que coincidieran con el día del Santo y, en demostración de su justificada alegría, determinaron ofrecer un coloquio en la plazuela de su iglesia. Como no se encontraran en disposición ni con fuerzas para acudir al conveniente lucimiento de tales festejos, suplicaron al Cabildo mediante una petición, leída en la sesión del 3 de julio, que ordenase la construcción a su costa, de los tabladillos necesarios, donde habrían de asentarse los cuerpos colegiados y del proscenio. Aceptó el Ayuntamiento y designó en calidad de

51. ANP. Alonso de Carrión, 1609-1610, reg. 1609, f. 49 v.

52. ANP. Alonso de Carrión, 1609-1610, reg. 1610, f. 90.

Comisario al Alcalde ordinario don Jusepe de Ribera, quien el 8 del mismo mes, contrató al sobrestante de la obra de la Catedral, Juan Gómez, para que levantara las tribunas ⁵³.

Las ceremonias comenzaron el viernes 30 de julio, en que se jugaron estafermos, don Peroleño y cañas, sin contar lo privativamente litúrgico, que fué asaz pomposo. La referida representación dramática se realizó ocho días después, y acerca de

53. Estas serían distribuidas según la siguiente traza: aquella que habían de ocupar el Virrey y la Audiencia, se armó en la actual calle de Gato, ocupando el frente de la iglesia; la destinada al Arzobispo y autoridades eclesiásticas se alineaba desde la calle de los Plateros de San Pedro y tomaba lo necesario de la calle de Beytia. Frontero del escenario, ocupando la fachada de la casa del Contador Antonio Suárez de Medina, desde la esquina de la referida calle de Beytia hasta un balcón viejo en la morada de Francisca de Salinas, correría el estrado del Ayuntamiento; por último, en la testera del templo, entrando, a mano derecha, se alzaría el tablado para los inquisidores, y a su lado, hasta la portería, el destinado a las señoras de la ciudad, siendo de notar que cada asiento del último debía estar provisto de su correspondiente cojín. El escenario y vestuario anejo (que alcanzaban a medir doce varas de ancho y nueve de longitud), estaban emplazados en el espacio libre entre la calle de Gato y la portería de la iglesia. El cabo de escuadra de la Santa Hermandad, Alonso de Ortega, se encargaría de cubrir dichas tribunas con amplios toldos, instalados de tal guisa, que no impidiesen la vista de aquellas personas que pretendían presenciar la representación encaramadas en los techos de las casas vecinas (ANP. Alonso de Carrión, 1609-1610, reg. 1610, ff. 163 y 165). En la *Relación* de esta festividad se indica que para instalar dichos tablados, por ser el espacio corto, hubo que derribar parte de una casa, con que quedó todo tan proporcionado, que si el ámbito hubiese sido mayor, no se hubieran percibido las voces, y si más reducido, no cupiera tanta gente, que montó a más de cinco mil asistentes. El Cabildo gastó en disponer todo ello más de 1.300 pesos, y don Jusepe de Ribera asistió personalmente todas las noches, hasta muy avanzada la madrugada, para dejar sin falla el espectáculo.

Para hacerse cargo de la distribución de los tablados, se recordará que recién el 11 de agosto de 1626, adquirieron los jesuitas el pedazo de solar ubicado frente al templo, en cuyo lugar, arrasadas las construcciones, quedó la actual plazuela. El cedente fué el cirujano Licenciado Pedro de Villareal, quien se reservó el siguiente curioso derecho: «Ytem, con condición que quando ubiere fiestas o coloquios públicos, cinco baras de mi pertenencia afuera e de poder poner bancos o tablados para lo que yo quisiere sin que por la dha. Compañía se me ponga ympedimento alguno.» (ANP. Juan de Valenzuela, 1626, f. 1086).

ella conviene transcribir la detallada descripción que de la misma se publicó a poco :

«Lo que echo el sello a estas fiestas de la Octava del Sancto fue un insigne Coloquio de la historia del Patriarcha Joseph, la qual aunque no parece a proposito para la fiesta, fue forzoso el hacerse por pedirlo así el Arzobispo, y no dar el tiempo lugar a que se hiciese (como se havia de hazer) otro de la vida del Santo, mas acomodose muy bien a ella, por ser muy semejante a la del Patriarcha Joseph, en serlo de una religion, y en los trabajos, carceles y persecuciones... Ha sido esta Representacion recibida con tanto aplauso y gusto de todos, que aunque se diga que es la mejor que en esta ciudad se ha hecho (con haverse hecho muchas y muy buenas) y que en la Corte de España y Roma diera sumo contento, no fuera encarecimiento.

El primer dia se representaron los trabajos y carceles de Joseph y duro seis horas y media; el segundo el triunfo y gobierno de Egipto, y duro ocho y tan largo espacio pareció de solas tres horas, porque la variedad de cosas, gracia y propiedad de los personajes, el adorno y aderezo con que salian, los entretenimientos trauidos con la obra suspendieron grandemente. Algunas cosas huuo de ponderacion, que se apuntaran aqui con breuedad, y en todas fue el comun sentir de los que las vieron, que no se podra formar el devido concepto, sino es a vista de ojos.

La primera es que entre setenta y mas personajes que entraron, de ninguno se puede decir que no fuese el mas a proposito para la figura que representaba. En tanto como hablaron (pues hubo muchos dichos de a seis pliegos) no se notó yerro, sino trocarse dos o tres palabras. Cada uno mudó cuatro y cinco vestidos, que el que menos valía no se haría con 300 pesos. Y no fue menos de ver la diversidad de turbantes que sacaron, llenos de joyas y flores de seda, todos con notable curiosidad hechos. Apreciase lo que en este coloquio se sacó de joyas, vestidos, etc., en mas de 400 mil pesos, y no se encarece nada. Solo el triumpho de Joseph que se represento, podía seruir de coloquio, y fue de las cosas que mas suspendieron a todo el pueblo. Salio Joseph con grande acompañamiento de sesenta personajes diversos, con las Virtudes que le ayudaban en trage humano, que eran el Agradecimiento, Don de Entendimiento, Angel de la Guardia, &c. Y lo que suspendio mas fue un carro triumphal grande en que venia, todo el de plata, hecho con notable artificio, y aunque las ruedas no lo eran, disimularonse bien con ir plateadas. Tiraban este carro cuatro grifos grandes muy bien hechos, todo ello acompañado de chirimias, trompetas, clarines, pifanos y cajas» ⁵⁴.

En marzo de 1611 iniciaron una nueva gira por las provin-

54. *Relación de las fiestas que en la Ciudad de Lima se hicieron por la Beatificación del Bienaventurado Padre Ignacio de Loyola, &c.* (Lima, 1610), f. 7.

cias de Arriba, Del Río y Millán con su conjunto, reemplazándose en los escenarios limeños la agrupación dirigida por el autor de comedias Miguel de Burgos, quien tenía a sus órdenes a tan afamados cómicos como Julián de Iraola, Jerónimo Jiménez, el ex-marinero Cristóbal López, junto con su consorte Lucía de Mendieta, Francisco de Medrano, Pedro de Arriaga, Bernardino de Perea, Juan Cortés (comprometido para representar y cantar en todas las comedias), y Francisco Pérez de Robles ⁵⁵.

Como en las anuales representaciones sacramentales se aprovechaban los servicios de la agrupación histriónica más acreditada, para la fiesta del Santísimo Sacramento de 1611, la referida compañía de Burgos fué ajustada el 4 de mayo por el Comisario del Cabildo don Jusepe de Ribera, con el propósito de que representara en ambos días sobre el tablado del atrio de la Catedral, sendas piezas dramáticas, por la cantidad de 600 pesos, a la cual se agregaron cien más en calidad de gastos para las apariencias. El ensayo general de ambas comedias tendría lugar en casa del mencionado Alcalde con ocho días de anticipación, y si la representación de ellas no fuese a contento de los Comisarios, Burgos se comprometía a volver la suma recibida ⁵⁶. Según el contrato, del selecto elenco de que disponía Burgos fueron elegidas para el día del Corpus Christi, *La vida de San Julián, Obispo de Cuenca* (que es la comedia de Lope de Vega *San Julián de Cuenca*, hoy desconocida), y para la Octava, la anónima *Los milagros de San Gregorio*.

A fines de este año, ocurrió un grave incidente en el Corral de Santo Domingo. Actuaba en él la mencionada compañía de Miguel de Burgos e hicieron sus oficiales una comedia muy alabada por devota y bien representada, que fué repetida en día feriado, adobada con el graciosísimo entremés del *Examinador Micer Palomo*, de Antonio Hurtado de Mendoza. Bien se comprende que acudió crecido concurso a presenciarla, más, dieron

55. ANP. Pedro González de Contreras, 1612, ff. 33, 62 v. y 276 v.; Diego Rodríguez de Torquemada, 1609-1611, f. 585; Rodrigo Gómez de Baeza, 1610-1612, f. 114.

56. ANP. Alonso de Carrión, 1611-1612, reg. 1611, f. 92. v.

las cuatro de la tarde y pues aún no había tanta gente como quisieran los comediantes, buscaron éstos dilatorias para aparecer en escena. Con todo, al cabo de un rato se logró colmar el local y estando ya en el tablado los cómicos echando la loa, comenzó a temblar la tierra aunque no reciamente. Hubo indecible alboroto (porque el edificio era de tablas); empero pronto se acalló la mareta, sosegándose el auditorio y comenzada la comedia, también se inició en el vestuario una pendencia entre los mismos actores, sacando cada uno a relucir sus cuchillos o dagas. De ella resultó muy gravemente herido de un recio tajo el del papel principal, que era Cristóbal López, con que fué forzoso aplazar la función para otro día, porque entretanto la justicia había echado mano del propio Miguel de Burgos, a quien se sindicaba como autor de ese desaguisado en el fragor de la riña, aunque otros culpaban al famoso oficial de comedias Julián de Iraola. Ambos fueron conducidos a la cárcel, empero a poco recobraron la libertad, comprobada su inocencia ⁵⁷.

Si bien eran los jesuitas quienes con mayor frecuencia exhibían pasos dramáticos, no debe considerarse que fuese dicho Instituto el único que lo hiciera, pues los dominicos, para festejar a principios de 1612 la canonización de San Luis Beltrán, acordaron en enero de dicho año representar en el compás de la iglesia de Santo Domingo, un coloquio hagiográfico inspirado en la vida de ese predicador y misionero español. Para esta ocasión, construyéronse los respectivos tablados a fin de alojar en ellos a las autoridades ⁵⁸. Esta misma Orden, poco tiempo después, hizo poner en escena en el expresado lugar, una comedia que duró dos días, con la vida de Santo Domingo de Guzmán, que fué presenciada desde sendos sitiales por el Virrey y el Arzobispo ⁵⁹.

El 9 de marzo de 1612 se formó una agrupación comandada, esta vez, por tres autores de comedias muy nombrados en el

57. Fr. Gaspar de Villarroel, ob. cit., parte I, quest. III, art. VI.—ANP. Andrés de Esquivel, 1612-1613, f. 249; Francisco Hernández, 1612, f. 48 v.

58. ANP. Alonso de Carrión, 1611-1612, reg. 1612, f. 1.

59. Fr. Gaspar de Villarroel, ob. cit., parte II, quest. XII, art. III.

ambiente histriónico limeño: Francisco de Torres, que acababa de llegar de España ⁶⁰, Miguel de Burgos y Pedro de Arriaga, quienes se comprometieron a trabajar juntos por espacio de cuatro años; los espectadores denominaron a este conjunto «Los granadinos». Entre las respectivas estipulaciones, quedó determinado que las comedias serían proporcionadas por los dos primeros, debiendo éstos igualmente aportar las vestiduras y ornato de las piezas, en tanto que Torres debía señalar a cada actor el papel que le incumbía. Esta agrupación saldría a Potosí dentro de un año o antes, si en el curso de dicho lapso retornaren Gabriel del Río y Pedro Millán ⁶¹, como en efecto debió de acaecer ⁶². Figuraban en calidad de recitantes (gente toda de impetuoso carácter y muy colérica), a más de algunos de los que Burgos había tenido bajo su mando el año anterior, su propia esposa Leonor del Castillo y la hija de ambos Ana (de cuatro años de edad), Lorenzo Gutiérrez, Roque Fernández, la esposa de Juan Cortés, María de Castro, Juan de Torres, Luis de Palma y Baltasar de Velasco ⁶³. Esta compañía arrendó, el 17 de marzo, el Corral de Santo Domingo, para ofrecer en él funciones todos los domingos y feriados, desde Pascua de Resurrección hasta Carnestolendas del año venidero; por cada tarde abonarían a Avila la cantidad de 7 pesos de a ocho reales ⁶⁴.

Simultáneamente, comenzó a actuar en los escenarios limenos otra agrupación, dirigida por un disidente de la compañía de Burgos: Jerónimo Jiménez, a quien obedecían Francisco Mar-

60. Este había arrendado de Avila, por espacio de un año, desde el 1.º de noviembre de 1611, el Corral (ANP. Alonso de Carrión, 1611-1612, reg. 1611, f. 165 v.; Andrés de Esquivel, 1612-1613, f. 25).

61. ANP. Pedro González de Contreras, 1612, f. 672 v.

62. El 25 de junio de este año, Burgos suscribe un documento en el que declara hallarse «de partida para las prouincias de Arriba» (ANP. Pedro Alonso Alférez, 1608-1612, reg. 1612, f. 99). Los compañeros de Del Río que conocemos eran: Alonso de Soto, Melchor de Palacios y Melchor de Falcón.

63. ANP. Pedro González de Contreras, 1612, ff. 4 v. y 1005. Andrés de Esquivel, 1612-1613, ff. 38 v., 294 v. y 295 v. Francisco Hernández, 1612, f. 62 v.

64. ANP. Pedro Alonso Alférez, 1608-1612, reg. 1612, f. 16.

tínez, Cristóbal López (y acaso también la mujer de éste, Lucía de Mendieta), Juan Ortiz de Meneses, Alvaro García de Castro, Julián de Iraola, Rodrigo de la Cerda y Bernardino de Peerea⁶⁵. Como la antecedente, también esta compañía arrendó de Avila el Corral de Santo Domingo. En el contrato suscrito el 7 de abril, se indica que ambos conjuntos debían actuar alternativamente, de suerte que cada uno representaría con un día de fiesta de por medio, siempre por un año y abonando una merced de locación de 7 pesos por cada vez que ofrecieren función pública⁶⁶.

Quienes aprovecharon esta situación planteada por la competencia de ambos conjuntos, fueron el Cabildo y los vecinos limeños. El 15 de mayo del año en curso, la primera de las enumeradas compañías se puso de acuerdo con el Alcalde Luis de Larrinaga Salazar, para ofrecer con motivo del Corpus Christi y su Octava, en el lugar de costumbre, dos comedias; recibiendo por ellas la suma de 600 pesos y obligándose los comediantes a poner la ropa y los enseres necesarios para la representación, siempre que las apariencias fuesen proporcionadas por el Ayuntamiento⁶⁷. Quedó convenido que el día del Corpus sería exhibida la comedia divina *El lego del Carmen*, y ocho días más tarde, *La vida de San Guillermo*. De ambas ignoramos sus autores; la primera había sido estrenada en España siete años antes por la compañía del famoso Gaspar de Porres⁶⁸.

En esta coyuntura, compareció el autor de comedias Jerónimo Jiménez en nombre de su agrupación y propuso al Cabildo hacer las dos piezas dramáticas, incluyendo las apariencias, por un estipendio de solamente 400 pesos de a 9 reales. Esta oferta, por la oposición que a ella formularon los dirigentes de la compañía afectada, se elevó a conocimiento de la Audiencia. Habiéndose excusado ésta de conocer en el asunto por no repu-

65. ANP. Francisco Alonso de la Torre, 1612-1615, ff. 701, 776 v. y 892.

66. ANP. Antonio de Givaja, 1610-1615, f. 113.

67. ANP. Alonso de Carrión, 1611-1612, reg. 1612, f. 101.

68. Pérez Pastor, *Nuevos datos*, etc., p. 90.

tarlo de su competencia, se llevaron los autos a la Justicia de la ciudad, ante la que Torres, Burgos, Arriaga y sus afiliados expusieron el daño que se les irrogaba, pues veían frustrados sus preparativos y estudios. Con todo, se canceló el primitivo contrato con éstos y se suscribió uno distinto con Jiménez, el 22 de mayo, por el que se obligaba a representar el primer día la comedia *La vida de San Bernardo de Alcira*, y en la Octava, *El esclavo del Demonio* ⁶⁹.

Ciertamente que con el trueque salieron con crecida ventaja los limeños. Acerca de la primera de las piezas enumeradas, nada sabemos; de la segunda, basta indicar que es el drama capital de Mira de Amescua (de quien hay versos entre los Preliminares de *La Cristiada* de Fr. Diego de Hojeda), y que como drama religioso compite, al parecer de Menéndez y Pelayo, con el *Condenado por desconfiado*. Por curiosa coincidencia, fué estrenada en Lima el mismo año en que aparecía impresa por vez primera en la Península y, en otros términos, dió motivo a una comedia de Matos, Moreto y Cacer, *Caer para levantar*, representada en Lima en 1665, que le es muy inferior en vigor dramático.

Al lado de estas funciones tan suntuosas y morales, grande debe de haber sido la disolución que imperaba en los corrales, en donde las comedias eran representadas con mucha desvergüenza y poco recato. Así como en la Metrópoli salían las comediantas a escena desnudas o mal vestidas, o a lo más cubiertas con un velo transparente y era ya usual que aparecieran con la basquiña más arriba de la rodilla, consta que en las funciones que se realizaban en Lima, en no pocas ocasiones *la misma representación sacaba desnuda a la diosa Venus* ⁷⁰. A corregir y reprimir, con mucho rigor, tales desórdenes, se consagró afanosamente el Sínodo diocesano que se reunió en Lima en 1613.

Uno de los más evidentes motivos de escándalo era el auge que habían alcanzado las representaciones efectuadas por las

69. ANP. Alonso de Carrión, 1611-1612, reg. 1612, f. 118 v.

70. Fr. Diego de Córdoba y Fr. Alonso de Mendieta, ob. cit.; f. 14.

compañías de cómicos en el interior de las iglesias y lugares sagrados, en donde bajo pretexto de exhibir piezas devotas, se cometían no pocos excesos en asuntos de moralidad ⁷¹. Prohibióse en absoluto tal género de comedias y representaciones profanas y saraos en los templos, reiterándose de tal suerte las disposiciones de los anteriores Concilios limeños. En atención a que frecuentemente en los corrales, uno de los temas más aprovechados era la representación de vidas de santos o de historias de las Sagradas Escrituras (en las llamadas *comedias a lo divino*), sin previa aprobación ni licencia eclesiásticas, y apareciendo los cómicos disfrazados con hábitos e incurriendo en notorias irreverencias, de que resultaba en las primeras la verdad histórica completamente desfigurada o que para atraer a la concurrencia, se representaban con tales apariencias y matizadas con sucesos que bien mirados, eran ridículos, causando el consiguiente menosprecio y pérdida de la devoción de los fieles, acordó el Sínodo insistir en las prohibiciones que acerca de la representación de tales piezas dramáticas habían estatuido las asambleas precedentes, de que ya se ha hecho caudal ⁷².

Desde finales de 1612 se encontraba nuevamente en Lima el trahumante Gabriel del Río, que conformó para actuar en la temporada de 1613 un selecto conjunto, en el que se contaban su esposa Ana Morillo, Jerónimo Jiménez, Francisco de Meneses, Bernardino de Perea, Juan Sánchez Caballero, que tenía por obligación cantar en todas las comedias, Cristóbal López y el músico Francisco Pérez de Robles ⁷³. Esta agrupación

71. Esta suerte de funciones dramáticas se cumplía en todo el territorio del Virreinato, pues el domingo 7 de abril de 1614, en que se colocó la flamante imagen de la Virgen de Copacabana en su nueva capilla en el santuario de su advocación, después del almuerzo, se representó un coloquio que se dilató hasta la oración, hallándose en todo momento la imagen descubierta (Calancha, *Coronica Moralizada*, etc. (Lima, 1653), tomo II, libro primero, cap. XXXIII).

72. *Constituciones Synodales del Arzobispado de los Reyes*, &. (Lima, 1613), libro III, título VI, cap. VIII, y título X, cap. II.

73. ANP. Francisco Hernández, 1612-1613, f. 195.—Id., 1614, ff. 138, 593 v., 595 y 635 v.—Julián Bravo, 1607-1620, f. 171.—Andrés de Esquivel, 1612-1613, f. 395 v.

comenzó a actuar en el Corral de Santo Domingo, aunque para aderezarlo convenientemente fué preciso gastar 2.000 pesos que se invirtieron en arreglar los aposentos y los escaños, viéndose obligado Avila, para cautelar la correcta recaudación de las entradas, a vigilar personalmente dicho rendimiento, según documento de 19 de enero de 1613, supuesto que él a su vez debía abonar a la dueña, la varias veces mencionada Ana de Ribera, la cantidad de 500 pesos de a ocho reales cada año ⁷⁴.

Es de suponer que el conjunto obediente a Del Río representase en las festividades del Corpus Christi de 1613, aunque con certeza ignoramos si lo hizo, pues desconocemos las escrituras de compromiso que era usual celebrar con los representantes del Ayuntamiento ⁷⁵.

A fines del mismo año, atraído por el hechizo de *la más linda y famosa ciudad que en lo descubierto ha habido* ⁷⁶, cuya fama de apasionada por el arte dramático había pasado los mares, vino de la Nueva España (en donde trabajaba desde 1608), un famoso autor de comedias sevillano y gran amigo de Lope de Vega, Juan Bautista de Villalobos. De mucho renombre en la Península, en donde cada actuación suya se contaba por un éxito, vino con su competente compañía, formada por excelentes oficiales que ya se habían hecho aplaudir en los escenarios españoles. Eran aquéllos su esposa, Beatriz Rodríguez, sus hijos: Juan, Catalina y Gabriela de Villalobos, su yerno, el lisbonense Manuel de Ribera (casado con la última de las citadas), Diego Bernardo de Quirós, Damián de Moya, Francisco de Vega y el mexicano Jusepe de Aspillá, que era a la vez actor y bailarín. Ya en Lima, inscribió por espacio de dos años, el 3 de enero de 1614, a Alvaro García de Castro y su hija Magdalena de Castro; aquél debía colgar los aderezos del es-

74. ANP. Fernando García, 1613, ff. 108 y 745 v.

75. No cabe duda de que hubo representación dramática, pues los acostumbrados contratos para la edificación de los tablados y cubrirlos con velas, pasaron el 7 de mayo ante Alonso de Carrión.

76. Fr. Martín de Morúa, *Historia de los Ingas*, segunda parte, libro IV, cap. III.

cenario, cuidar de la ropa y alinear todas las apariencias; ésta haría indistintamente cualquier papel que se la encomendare ⁷⁷.

Ya se deja adivinar el revuelo que debieron de producir compañías tan lucidas y numerosas, ofreciendo funciones en una población afecta a semejante laya de espectáculos. Gentecilla de suyo muy ligera formaban los equipos, y recientes las severísimas disposiciones sinodales, seguramente hubo de verse muy amenazada la moral pública. En precaución de cualquier desmán, el Marqués de Montesclaros, con cautela pretoriana proveyó el 4 de noviembre de 1613 un auto por el cual prohibía que hubiese más de dos compañías de actores en el Virreinato, debiendo inevitablemente la una andar por el interior, al tiempo que la otra representaría en Lima, porque de lo contrario dimanaban muy serios inconvenientes. Aunque esa disposición estuvo algún lapso sin cumplirse, semejante decreto era virtualmente desterrar de la ciudad a Villalobos y su conjunto, supuesto que su competidor Del Río había cuidado oportunamente de recaudar el título oficial de «autor de comedias», según despacho extendido por el propio Virrey. Para contrarrestar el influjo de la compañía de Del Río, presentó Villalobos al Cabildo una tentadora oferta, concebida en los términos que siguen :

Ju^o bautista de villalobos autor de comedias ofrece la representacion del dia del corpus y su otaya de balde.

Juan bautista de villalobos autor de las comedias de mi compañía digo que yo he determinado quedarme En esta ciudad con mi compañía casa y familia y ofrezco servir a la ciudad En las dos comedias que se hacen el dia de corpus christi y otaba de gracia dandoseme lo necesario para las apariencias con que se me haga merced de darme licencia

para representar En esta ciudad atento a lo qual — a Va. Sa. pido y suplico acete el ofrecimiento que hago y me haga merced de la licencia que pido que en Ello rescibire merced — Juan bautista de villalobos.

El Cabildo admitió alborozado la propuesta, considerando

77. ANP. Francisco Alonso de la Torre, 1612-1615, f. 987 v. El 3 de enero de 1614, Juan Bautista de Villalobos compró a Andrés López de Arca-ya, 24 comedias, a razón de once pesos cada una, que prometió pagar para San Juan del mismo año (ANP. Bartolomé de la Cámara, 1612-1614, f. 538).

que la ciudad tenía urgencia de ofrecer funciones dramáticas para el Corpus sin invertir en ello excesivo dinero y designó, a fin de que solicitaran del Virrey la autorización respectiva, al propio Alcalde don Alonso de Mendoza Hinojosa y al doctor Antonio de León Garabito ⁷⁸, porque las comedias de ese día sólo las podía disponer el Cabildo previa licencia del Virrey, quien como representante del Gobierno tenía resumida en sí la potestad de designar la compañía que debía hacerlas ⁷⁹. Dichos Comisarios sostuvieron una entrevista con el Marqués de Montesclaros, más éste denegó la licencia para que Villalobos pudiese representar las dos obras sin percibir paga alguna, y fundaba su resolución en

que hallaba ser de ynconbiniente En aber dos compañías de rrepresentantes En esta ciudad y que no conbenia que la ciudad usase de semejante medio y granjeria En fiestas de tan grande ustentación.

Tratado y conferido nuevamente el punto en el Ayuntamiento y después de minuciosa deliberación, se resolvió acatar la orden del Virrey, quedando sin efecto la oferta de Villalobos ⁸⁰.

Ante tan repetidos contratiempos e insistentes reveses, desalentóse Villalobos y dejó en libertad a sus consortes para que buscaran otra compañía, y como la única existente era la de su competidor Del Río, fueron a engrosar las huestes de éste. El

78. AML. Libro XVI de Cabildos de Lima.—Acta del 20 de marzo de 1614.

79. Todavía muchos años después, este particular significaba motivo de honda preocupación para el Ayuntamiento, pues en el punto undécimo de la Instrucción que se extendió al Licenciado Pedro de Hazaña que se dirigía en calidad de Procurador General a España, fechada en 30 de mayo de 1640, se lee: «Las Comedias que se hazen En las fiestas del Corpus Christi consumen muy grande parte de hacienda porque cuestan de solo Los Comediantes setecientos pesos y mas y pudiera esta pensión aliviarse Con gravar a que hiziesen de valde la Representación Los autores de Comedias por la Licencia que se les da para Representar — esto tubiera efecto pendiendo de la ciudad el darla y quitarla como en las ciudades de los Reynos despaña y sera combeniente hazer este Caso de gobierno porque no Lo destruya el Remedio de la apelacion».

80. AML. Libro XVI de Cabildos de Lima.—Acta del 14 de abril de 1614.

5 de mayo de 1614 se concertaron por el lapso de tres años para trabajar a las órdenes del mencionado autor de comedias: Manuel de Ribera, su esposa, Gabriela de Villalobos, y los hermanos de ésta, Juan y Catalina, Quirós, Moya, *para cantar y representar en todas las entradas de las comedias en que haya de aver música*, Vega, de guardarropa y encargado de los decorados y adornos escénicos, Aspilla y Juan Sánchez Caballero; a éstos deben sumarse los que Del Río retuvo de su agrupación formada en el año precedente. Entre las condiciones bajo de las cuales actuaba esta compañía, figura una, según la cual estaría en Lima precisamente hasta Carnestolendas de 1615, pues enseguida iría a las provincias de Arriba; otra, que en los carteles que se pusieren, tanto en la entrada de los pueblos como en razón de la competencia, se leería *representa Gabriel del Río y su compañía*, y, por último, que todos los días de comedia pública debía rezarse una misa al Espíritu Santo por la intención y buen suceso del conjunto ⁸¹.

A esta agrupación cometió el Comisario del Cabildo para la fiesta del Corpus Christi de 1614, que lo era el Alcalde ordinario Alonso de Mendoza Hinojosa, la representación en dicho día de la comedia *La creación del mundo*, y en la Octava, la pieza dramática que designare el nombrado Comisario de entre las que había presenciado, quedando entendido que Del Río confeccionaría de su cuenta las apariencias, recibiendo por todo el estipendio de 700 pesos ⁸². La obra ofrecida el primer día es de Vélez de Guevara y tenía, como muchas de este autor, la característica de ser de gran lujo y entonación, con muchos accesorios efectistas, pues pertenecía al género de las *comedias de ruido o de cuerpo*.

El viernes 31 de octubre de este año, entre los muchos curiosos que acudían a los paradores a inquirir novedades y al animado mentidero de las gradas de la Catedral, corrió la voz de que un vecino muy preeminente y Regidor del Cabildo, el Capitán don Fernando Carrillo de Córdoba, había compuesto una

81. ANP. Francisco Hernández, 1614, ff. 592, 632 v., 634, 643 v. y 1011.

82. ANP. Alonso de Carrión, 1613-1617, reg. 1614, f. 43.

pieza dramática sobre su belicosa vida y azarosos sucesos, en la que al desgaire y solapadamente, deslizaba no pocas alusiones a ciertas personas de figuración y nota, y que se aprestaba a hacerla representar en el Corral de Santo Domingo por la compañía de Gabriel del Río. Apercebido del rumor, el propio Alcalde don Antonio de Ulloa y Contreras le llamó para afearle su proceder y disuadirle del propósito de exhibir dicha comedia, amonestándole gravemente que mirase lo que hacía y no ofendiese con algún acto desdoroso la autoridad del oficio de Regidor que ostentaba, en cuya calidad le aconsejaba. Asimismo, el citado Alcalde ordenó comparecer a Del Río para que expusiese el texto de la pieza que le había sido entregada y fuera examinado para descubrir si en él se contenían algunos conceptos perjudiciales que hiciesen dañina su representación. Subrepticamente, el fruslero y burlador autor de comedias hizo efectivamente relación del contenido de la obra y aun leyó algunos pasajes de la misma, agregando luego con mucha picardía que todo lo demás era de risa y jocosidad, sin herir a persona alguna, porque si bien entre los personajes que figuraban en el reparto de la comedia, aparecían nombrados algunos residentes en Lima, alegaron tanto Carrillo de Córdoba como Del Río que tenían su consentimiento, y que por lo demás, en ningún modo se deshonraría o perjudicaría la reputación de nadie. Por último, dieron cuenta de cómo el propio Virrey, a quien se habían comunicado por menores detallados de la obra, autorizaba su exhibición.

A los pocos días subió a escena esa pieza dramática limeña (probablemente en la literatura perulera la primera obra del género de la comedia regional) en la propia holgada y anchurosa residencia de su autor, situada en la placeta de María de Escobar (frontera del Colegio de San Martín), echada con la maestría y seriedad habituales en Gabriel del Río y su compañía, en presencia de gran número de asistentes. Con no escaso enojo de muchos, esa obra causó sensacional revuelo, porque muy al contrario de los informes que sobre ella se habían acopiado, imitando a ciertas comedias satíricas que circulaban por los mismos años en Madrid, en las que se vituperaba aun a individuos de la mayor consideración, ésta del vehemente y malhumorado li-

meño resultó muy perjudicial para la fama de determinadas personas, pues en ella figuraban con mucho descomedimiento ridiculizadas algunas señaladas y conocidas autoridades ⁸³.

Algo podemos adelantar para la reconstrucción de su biografía ⁸⁴. Por atavismo, nuestro don Fernando pertenecía a una progenie noblemente inclinada hacia las tareas literarias. Fué su padre el General don Hernán Carrillo de Córdoba y Valenzuela ⁸⁵, que nació en Córdoba hacia 1542 como segundo hijo le-

83. AML. Libro XVI de Cabildos de Lima.—Acta del 7 de noviembre de 1614.

84. Fernández de Bethencourt, que tan minuciosamente historió la Casa de Cabra (*Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española* (Madrid, 1910), VIII, p. 496), ignoraba el entronque de la rama peruana de los Carrillo de Córdoba con la estirpe española, que hemos podido descubrir atendiendo a documentos inéditos conservados en el Archivo Nacional de Lima y a los datos contenidos en la *Historia general de la muy leal ciudad de Córdoba*, primera parte, caps. 71, 110 y 112 (BRAHM. Colección Salazar y Castro, 9/534).

85. Don Hernán Carrillo fué Veinticuatro de su ciudad natal; soldado de opinión, se halló en San Quintín (1557), y hasta 1563 sirvió en Italia; en 1566 pasó a Chile, en donde desempeñó sucesivamente los cargos de Alcaide de la fortaleza de Arauco (1568), Corregidor de la Imperial (1569) y de Concepción (1573); se dirigió luego al Perú, donde el Virrey Toledo le nombró Corregidor de Cajamarca para evitar que se propagara al resto del país la rebelión de los naturales de Quijos; el 3 de septiembre de 1576 el mismo gobernante le proveyó por Alguacil Mayor de Lima. Cuando en 1587 amagó las costas peruanas el pirata Cavendish, fué ascendido al grado de Capitán y designado Gobernador del Puerto del Callao y General de la Mar del Sur, por despachos expedidos por el Virrey don Fernando de Torres y Portugal (que era su remoto deudo, pues era ese gobernante casado en segundas nupcias con doña María Carrillo de Córdoba). En esa ocasión don Hernán mantuvo a su costa dos galeones, nombrados «Santa María» y «Trinidad», sin gasto para el Erario real, servicios que Felipe III tuvo muy presentes para recomendarlo encarecidamente al Virrey Velasco por Carta Real datada en Valladolid el 4 de diciembre de 1601. En 1594 luchó contra Hawkins, portándose a gran altura y distinción, hallándose en toda la campaña, y por eso le celebra el Conde de la Granja con mucho encomio en su poema de la *Vida de Santa Rosa* (Canto décimo). Fué Regidor perpetuo de Lima, Procurador General de la ciudad y Alférez Real de Potosí. Falleció en Lima el 9 de mayo de 1608 y fué sepultado en la capilla mayor de la iglesia de San Francisco. Conocemos dos informaciones de sus servicios: una de 1587, y otra de 1590 (AGI. Patrimonio, 131, Ramo 1.º, y 132, Ramo 4.º).

El mayorazgo de las casas de la Plazuela de los Carrillos, en Córdoba, que

gítimo de los cordobeses don Andrés de Valenzuela y Fernández de Valenzuela y su deuda doña María Carrillo de Córdoba, cuya casa estaba enlazada con la Real de España. El General, por tal virtud, descendía de los mesnaderos que ganaron con el Rey San Fernando en 1236 dicha ciudad, y por línea paterna le tocaban las tan conocidas stirpes cordobesas de los Valenzuela, Suárez de Figueroa y Fernández de Córdoba (de la familia del Gran Capitán) y en consecuencia era deudo muy propincuo de los encumbrados linajes de los Marqueses de Cabra y de Priego (uno de cuyos vástagos tanto favoreció al Inga Garcilaso en España) y de Comares, de las casas ducales de Feria y de Baena y de los señores de Aguilar de la Frontera y Cañete, alcurnias todas con tantas y tan brillantes y castizas vinculaciones con el Parnaso español, según es notorio para quien alcance algo de esta materia. El dramaturgo limeño fué, en consecuencia, pariente, y no muy lejano, del culterano lírico cordobés don Luis Carrillo y Sotomayor, que era igualmente muy próximo allegado de los Condes de Priego.

Nuestro biografiado debió de venir al mundo en el curso de la séptima decena del siglo XVI, y fué su vida una cadena de aventuras. Hombre de su época, su vida explica su obra agitada y convulsa. Aunque debió de ser muy alentado y fogoso mancebo, nada sabemos de sus primeros años, hasta que en el Cabildo de 15 de octubre de 1599 presentó personalmente ante el Ayuntamiento limeño, el título de Regidor perpetuo que había adquirido su padre (conforme a la Real Cédula expedida en El Pardo el 1.º de noviembre de 1591, sobre venta de los oficios públicos) en la suma de ocho mil pesos y que reemplazaría la vara que había quedado vacante por la muerte de don Gregorio Ortiz de Arbilto (acaecida el miércoles 17 de abril de 1597). Dicha compra la confirmó el Rey Felipe III en Madrid el 6 de enero de 1599, para que pudiera usarla su poseedor tan luego alcanzara la edad competente, desempeñándola mientras tanto su padre. A la vez, lucía el título de Vein-

le venía por la línea materna, a la muerte de su madre, recayó en don Hernán (ANP. Alonso de Carrión, 1600-1602, f. 427).

ticuatro (o sea Regidor perpetuo) del Ayuntamiento de Córdoba, el que le venía por haberlo sido su padre.

Desde muy joven presumía bien de sí y en enero de 1601, el Capitán Cristóbal de Baranda salió por fiador de nuestro don Fernando de que éste guardaría reclusión en las casas de su morada hasta que se ventilara la causa que se le seguía por haber atropellado al librero Alonso Pérez ⁸⁶.

En una de las frecuentes contribuciones de Lima a la guerra de Chile, nuestro inquieto, alocado y vehemente don Fernando sentó plaza, cuando en 1605 se arboló bandera para acopiar gente para dicho Reino, entre los 130 hombres que partieron del Callao el 1.º de febrero. No parece haber sido extraño a esta resolución su padre, tan sosegado y tranquilo, deseoso de librarse de la peligrosa y agitada existencia de su vástago. Acompañaba al flamante Gobernador de Chile don Alonso García Ramón, y todos surgieron en Concepción el 19 de marzo siguiente, y desde el principio asistió y tomó parte activa en las refriegas fronterizas que de continuo se sucedían en las comarcas del sur, empero enamoradizo y alegre, la despiadada lucha en que participaba y las peripecias anejas, en manera alguna le significaron impedimento para llevar adelante sus empresas galantes y requerir de amores a una incógnita dama española. Fruto de ellos fué un hijo, al cual impuso por nombre Gonzalo Carrillo, nacido hacia 1606 ó 1607 y que siguió la carrera sacerdotal ⁸⁷. En una época residió en Santiago ⁸⁸, mas luego trasladóse a Concepción, en donde paraba el 26 de mayo de 1611 ⁸⁹; allí

86. ANP. Alonso de Carrión, 1600-1602, f. 221 v.

87. Codicilo de doña Leonor de Carbajal. Los Reyes, 16 de diciembre de 1615, ante Agustín de Atencia, 1615-1617, f. 299; y poder para testar de la misma a su sobrino Rodrigo de Carbajal y Robles, ante Melchor de Medina, 1626-1627, f. 134.—Nuestro don Fernando dejó dos hijos naturales más: Ana y María Carrillo, cuya suerte posterior desconocemos (ANP. Melchor de Medina, 1626-1627, f. 163).

88. ANP. Alonso de Carrión, 1607-1608, f. 45 v.—Rodrigo Gómez de Baeza, 1607-1608, f. 557, referencia a un documento crediticio extendido por don Fernando en Santiago el 15 de julio de 1606.

89. ANP. Agustín de Atencia, 1615-1617, reg. 1616, f. 657.

permaneció hasta julio de 1613, regresando luego a la primera, pues en ella estaba el 15 de agosto y de la cual debió salir después del 12 de octubre del referido año. Cansado de la áspera vida en Chile, que después de la gran sublevación de 1598 contra el Gobernador García de Loyola, yacía más pobre y miserable que en épocas anteriores, retornó a su ciudad nativa, junto con su citado hijo, habiendo asistido por vez primera a las sesiones del Cabildo el 13 de febrero de 1614. Parece que la causa mencionada no fué la única que lo obligó a abandonar aquel país, pues en Lima se le promovió un complicadísimo juicio seguido por sus acreedores, quienes se estimaban defraudados por no haber cumplido don Fernando con cancelar todas las deudas en que había incurrido, llegando al extremo de ser recluso a la cárcel de la ciudad (en donde le encontramos el 7 de marzo, habiendo salido de ella antes del 8 de mayo), no obstante que los vecinos de Lima tenían el privilegio, confirmado por Real Cédula, de no poder ser puestos en prisión por deudas civiles.

El lunes 29 de setiembre del año mencionado recibió las bendiciones nupciales, al contraer matrimonio proporcionado a su ser y honra, con la limeña doña Isabel de Quesada y Sotomayor (nacida en 1597 e hija legítima del competentísimo jurista y Catedrático de la Universidad de San Marcos, Doctor Diego Jerónimo Méndez de Sotomayor, natural de Orense en Galicia y de doña Leonor de Quesada y Báez de Velasco, limeña, aunque de oriundez extremeña). En la respectida partida sacramental, figuran como testigos un primo del contrayente, el ya citado General de la Mar del Sur don Fernando de Córdoba y Figueroa, hijo del Señor de Belmonte (hermano de don Alonso, Secretario de Cámara del Rey y de la Gobernación cuando administró el Perú el Marqués de Montesclaros), Alcalde de Lima en 1601, 1604, 1609 y 1615, muy recomendable versificador; y don Juan Roldán Dávila y Quesada, don Marcos de Lucio y don Juan Báez de Quesada Velasco y Sotomayor, tíos tercero, abuelo y carnal, respectivamente, de la desposada ⁹⁰.

90. Libro tercero de Matrimonios de Españoles de la Parroquia del Sa-

De muy despierto ingenio natural, en medio de esta azarosa existencia, dióse trazas don Fernando para componer la festiva comedia ya aludida, tan de acuerdo en su contenido con la índole limeña, zumbona, irónica y chancera, y en la que zahiriendo con pesadas burlas a algunos prominentes patricios, los ulceraba con ingeniosas ocurrencias, al extremo de que ella le acarreó un nuevo encarcelamiento, solicitado airadamente por los agraviados. Según quedó expuesto, deliberadamente habían ocultado tanto el autor como el comediante Del Río, lo malo y perjudicial de esa pieza dramática, sosteniendo que era juguete y cosa de chufeta, empero tal embuste lo tomaron a mal sus colegas edilicios: el mencionado don Antonio de Ulloa y Contreras, el altivo y pleitista sexagenario Diego de Agüero y Garay, a la sazón Alcaldes ordinarios, y los Regidores Francisco Severino de Torres y Bohorques, Diego de la Presa y Santo Domingo, Escribano Mayor de la Mar del Sur, Francisco de Mansilla Marroquí de Montehermoso, Depositario General de Bienes de Difuntos, el ex Rector de la Universidad de San Marcos Doctor Leandro de Larrinaga Salazar y de la Mina, el sonetista Cristóbal de Arriaga Alarcón, el gran abogado Doctor Antonio de León Garabito, el opulento mayorazgo Martín de Ampuero y Barba Cabeza de Vaca y el omnipotente banquero Julián de Lorca y Solís, quienes en la sesión del viernes 7 de noviembre de 1614, acordaron *se de una gran rreprehension al dho. don*

grario (1609-1640), f. 90.—De esta unión hubo un vástago: Fernando, bautizado en la Catedral al año cabal del casamiento de sus padres, el martes 29 de septiembre de 1615; que casó hacia 1663 con doña Ursula de Agüero y Añasco; murió en Lima el 14 de julio de 1674. La inspiración literaria parece haber sido patrimonial en esta familia, pues la descendencia fué muy consagrada a las letras: un nieto directo de nuestro dramaturgo, el General don Fernando C. de C. y Agüero, fué el autor de un juicio crítico que corre entre los preliminares del poema de la *Vida de Santa Rosa* del Conde de la Granja; y dos choznos alcanzaron gran figuración: uno fué el Doctor Fernando C. de C. y Sancho-Dávila y Roldán Bermúdez, cuarto Marqués consorte de Santa María de Pacoyán, Alcalde de Lima en 1771, caballero muy competente en poesía; el otro fué el valiente autor del *Elogio* del Virrey Jáuregui, don José Baquijano y C. de C. Garcés de Marcilla, ciertamente una de las figuras más interesantes de la historia de la cultura en el Virreinato.

ffernando Carrillo por este cavildo, así como suspenderle el derecho de ingreso en el Ayuntamiento por espacio de dos meses y el derecho de voto. Cuando el 19 del mismo, dicho auto fué notificado al interesado, apeló don Fernando para ante la Audiencia y el Rey. Como era díscolo, enfadóse con sus compañeros y desde ese día dejó de ejercer sus funciones edilicias, renunciando el oficio de Regidor en su tío político don Juan Báez de Quesada, a quien vendió la vara el 28 de noviembre de 1615.

Si bien a mediados de noviembre de 1614 conocióse la nueva de la invasión de piratas a la Mar del Sur, tan infaustas noticias sólo se confirmaron en el mes de julio siguiente, en que se supo de cierto que el 28 de mayo habían desembocado por el Estrecho de Magallanes cuatro galeones y un patache. Era el corsario holandés Spilbergen, que motivó grandes aprestos en todo el litoral; muy en especial se organizó por el Marqués de Montesclaros, quien residió permanentemente en el Callao, la defensa de las playas aledañas a Lima. Mandó, igualmente, acuartelar ocho compañías de infantería, compuestas cada una de 150 soldados, encargando el mando de la primera de ellas a nuestro don Fernando, considerando sus antecedentes en las guerras de Arauco y *su marcial despejo* ⁹¹, con la misión de resguardar el amenazado puerto, en donde por la incuria y haberse virtualmente olvidado el ejercicio de las armas, escaseaban los más premiosos bastimentos para la guarnición y se carecía por completo de la artillería e indispensables pertrechos de guerra. En la subsiguiente campaña marítima de persecución del corsario, ilustrada con tantos episodios de arrojo y sacrificio, en la Armada Real que fué colocada a las órdenes del sobrino del Virrey, el General de la Mar del Sur don Rodrigo de Mendoza y Baeza y del Almirante don Pedro Alvarez del Pulgar, sirvió don Fernando como Capitán de uno de los tres bajeles que en calidad de refuerzo fueron proporcionados a la flota española, que tan trágico fin tuvo en el anochecer del 17 de julio de 1615 en las alturas de Cerro Azul.

91. El Conde de la Granja, en el poema de la *Vida de Santa Rosa* (Canto duodécimo; estancias XXXVII y siguientes), confunde a don Fernando con su padre, quien, como vimos, había muerto en 1608.

Las últimas noticias acerca de nuestro biografiado son muy confusas, pues aunque sabemos que permanecía en Lima el 24 de diciembre de 1615, el 3 de agosto de 1616 estaba ausente, datando la postrera referencia del 11 de octubre de 1617, aunque debió de expirar antes del 23 de diciembre de 1620⁹².

Esa revolvedora comedia de Carrillo de Córdoba, tuvo la virtud de provocar un severo movimiento regenerador de la vida teatral limeña, pues el Ayuntamiento, a continuación de haber expedido la aludida medida punitiva contra el autor que nos ocupa, creó la censura por medio de una disposición, inspirada acaso en los anhelos del canónigo de Toledo (*Quijote*, I, cap. XLVIII), según es de ver por el siguiente:

auto sobre que los representantes Examinen primero las Comedias que ubieren de representar con la persona que nombrare este Cabildo.—

Eneste cavildo se trato y dixo que por No haverse Examinado las Comedias que se an rrepresentado Enesta ciudad A rresultado haverse dicho muchas cosas en perjuicio de partes y contra la autoridad y onestidad que se debe a esta rrepublica Y para que cesen los dhos. Yncombinientes para en adelante Combienere probeerse de remedio. Y aviendose tratado y conferido sobreello — Se acordo y mando que se notifique a los autores de comedias que Al presen-

te son y en adelante fueren que En ninguna manera Representen comedia ninguna Ni la hagan rrepresentar Sin que primero se haya visto y Examinado E aprobado por la persona queeste Cavildo para Ello nombrare so pena de ducientos pesos de a nueve rreales en que desde luego davan e dieron por condenados al que lo contrario hiciere⁹³.

Para ocupar el oficio de censor, a fin de que corrigiese en las piezas dramáticas lo que ellas tuviesen de impropio, fué designado el Regidor Doctor Leandro de Larrinaga Salazar.

En carta escrita por el Cabildo de Lima al Rey, fechada el 25 de abril de 1618, continuaron los Regidores ocupándose de este punto y solicitaban la facultad de que los Alcaldes censu-

92. Testamento de doña Leonor de Carbajal (ANP. Agustín de Atencia, 1615-1617, reg. 1617, ff. 274, 309 y 311.—Cristóbal de Araus, 1620, f. 1136).

93. AML. Libro XVI de Cabildos de Lima. Acta del 7 de noviembre de 1614. V. el artículo de don Juan Bromley «Cómo nació la censura teatral en Lima», en *El Comercio* (Lima, 7 de julio de 1943, ed. vespertina).

rasen las obras que se iban a exhibir (habida cuenta de que en la ciudad no existían Corregidores a cuyo cargo era aneja esa tarea en donde los había), así como también que les fuera otorgado gratuitamente en el Corral que a la sazón se estaba edificando, un mirador exclusivo para la corporación, según es de ver por el altanero punto cuarto, que a la letra dice:

«Notorio es a V. Magd. que en la Corte Los Autores de las comedias despues que las haya Visto El ministro del Consejo a quien esta Remitido su exsamen Para que las puedan rrepresentar acuden con la licencia Al corregidor ante quien la presentan. y con su ynterbencion se pone en execucion y El Regimiento de Madrid tiene en los corrales donde se Representan francamente aposentos señalados y dedicados solo para los Regidores y lo mismo se haze en sevilla y otras ciudades principales teniendo en todas Los comediantes este Reconocimiento a los cavildos y Justicia hordinaria y ninguna cosa dello se Guarda al desta Ciudad y pues siendo Corte y la mas Principal destos Reynos es bien se guarde el mismo estilo que en Madrid — suplicamos a V. Magd. mande que assi se haga hordenando con precision que los Autores de las comedias con las Licencias que tuviesen para Representarlas acudan a los alcaldes hordinarios que tienen a su cargo por menor el Gouierno de la República para que las manden executar y que este cavildo en el lugar donde se Representa tenga un aposento competente señalado de donde los Regidores las puedan ver pues es Justo que tambien goce deste priuilegio esta ciudad pues no es de peor condicion que las demás de España»⁹⁴.

94. AGI. Audiencia de Lima, 108. En el mismo Cabildo celebrado el 7 de noviembre de 1614, se resolvió, en vista de que los capitulares que acudían al Corral solían encontrarse sin asiento, lo cual iba contra la decencia a que en justicia tenían derecho, designar Comisarios para que acudieran al Corral que se había comenzado a levantar y en él señalaran un aposento apropiado para que lo ocuparan los Regidores, reiterándose dicho acuerdo el 5 de enero de 1615, aunque parece que ninguno de ambos debió cumplirse, pues en la reunión del 4 de enero de 1619 nuevamente se nombraron Comisarios para que entendieran en lo mismo.—Véase en el Apéndice V la información que practicó el Cabildo en 1680.—En el acta de la reunión del Ayuntamiento celebrada el 22 de enero de 1805 (Libro XL de Cabildos de Lima), constan las instrucciones que la corporación limeña envió a su Procurador General en Corte, don Tadeo Bravo de Ribero y Zavala, en cuyo punto sexto figura nuevamente el reclamo de los Regidores para que se les permitiese presidir las diversiones públicas, tal como se estilaba en la Península.

CAPITULO II

EL PRIMER CORRAL DE SAN AGUSTÍN

Por el excepcional incremento de la afición teatral en Lima, con el correr de los años demostró su insuficiencia para alojar al numeroso concurso el estrecho patio contiguo al Convento de Santo Domingo, y era cada vez más apremiante la necesidad de construir uno con mayor capacidad. Como en anteriores ocasiones, los esposos Avila, que según vimos tenían arrendada del Hospital de San Andrés la exclusiva de ofrecer funciones dramáticas en la ciudad, iniciaron la nueva obra y fueron luego sus asen-tistas. En la suma de 10.000 pesos de a nueve reales adquirieron el 9 de junio de 1614 del Regidor del Cabildo don Diego Núñez de Campoverde, unas casas viejas situadas en la callejuela que bajaba del Convento de la Merced al Mesón Blanco (en el cual residía Avila), fronteras de la portería falsa del Convento de San Agustín, las que se extendían desde la mitad de la mencionada calleja hasta la esquina de la pulpería que revolvía a la calle que hoy se conoce con el apelativo de Puerta Falsa del Teatro, en donde se emplazó la entrada para las mujeres, porque la orientación del local corría paralela a la actual Plazuela del Teatro ¹.

El costo total de la obra montó 58.801 pesos 4 reales, y en este Corral se dispusieron 41 aposentos o cuartos ², sepa-

1. ANP. Diego Sánchez Vadillo, 1614, f. 1346.

2. Montesinos, *Anales del Perú* (Madrid, 1906), II, p. 170; Suardo, *Diario de Lima* (Lima, 1936), II, p. 94; *Mercurio Peruano*, núm. 67, del 25 de agosto de 1791; Mendiburu, *Diccionario Histórico-Biográfico del Perú* (Lima, 1876), I, p. 58.

rados uno de otro por tenues tabiques de madera; se alineaban a alguna altura sobre el patio y cubrían su parte delantera caladas celosías, impenetrables a las miradas indiscretas, lo que facilitó la concurrencia al teatro de sacerdotes, sin el temor de ser advertidos por el público, razón por la cual se llamaron también dichas localidades *ocultos*. Respecto del precio que se cobraba por la entrada en los precedentes corrales, se nota una reducción, pues el ingreso a los aposentos en día de estreno de piezas dramáticas, importaba solamente dos patacones, costo que disminuía al repetirlos o cuando se ofrecían funciones en días de cutio. Se construyó con mucha lentitud y pausa, pues aún en 1617 no estaba concluída la fábrica, si bien ya desde dos años atrás se ofrecían muy concurridas funciones³. Estuvo, en un principio, provisto de dos entradas: una, que conducía de la hoy Plazuela de San Agustín, por la que tenían acceso los hombres y que comunicaba con la sala mediante un largo callejón de vara y media de ancho, cuya parte final daba a la hilada de aposentos situada a la derecha del escenario; la otra, situada revolviendo la esquina, era exclusivamente para el sexo femenino, medía dos varas de ancho y desembocaba directamente a la parte posterior del recinto, en donde, como en los teatros de la Península, se hallaba la parte destinada exclusivamente a las mujeres, denominada *jaula* o *cazuela*, a la cual se prohibía la entrada de personas del otro sexo.

Empero, ocurrió que los comediantes que recaudaban la entrada en el Corral, no se daban abasto a atender simultáneamente las dos puertas, de suerte que el autor de comedias Manuel de Ribera ocurrió al Virrey para que pusiese término a situación tan inconveniente y ordenase a Avila minorar aún más

3. En una escritura fechada el 3 de octubre de 1616, se lee que Avila arrendó a Francisca de Angulo «una casa pared y medio del Corral de las comedias a las espaldas del convento de san francisco» (ANP. Pedro Luis de Alcocer, 1616-1622, f. 161). ¿Se trata de un yerro del escribano o efectivamente Avila había comenzado a levantar un local distinto? Como de costumbre, el Hospital de San Andrés se sintió lastimado con la erección de este Corral, y consta que en junio de 1617 seguía un pleito con Avila «sobre la mudansa de la casa de las Comedias» (ANP. Francisco de Balcázar, 1612-1614, f. 1066).

el precio de las localidades, supuesto que su importe todavía re-traía a mucha gente de asistir a las funciones. Uno y otro de los puntos solicitados fueron conseguidos, según lo acreditan los documentos respectivos :

Para que en las co-medias Entren to-dos por una puerta.

Don Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros y Marqués de Castil de bayuela, Señor de las Villas de la Higuera, de las Dueñas, el Colmenar y el Cardoso, el Vado y balconete, viRey, Lugarte-

niente del Rey nro. Sor. su gobernador y capitán general en estos Reynos e Prouincias del Piru, tierra firme y chile &c. Por quanto auindome hecho Relacion Manuel de Riura autor de comedias que Por la yncomodidad que auia Passado en Esta Corte y ser el Concurso que acude a las dhas. comedias poco, estava muy pobre y empeñado y estando aPrestado Para yrse mande no lo hiziese y suplicandome Para que con mayor Comodidad Pudiesse sustentarse y Executar su ministerio mandasse a maria del castillo Dueño de el Corral donde se rrepresenta tapiase la puerta menor Principal por no poder asistir en Ella a la cobranza y entrada ninguno de los de la compañía y eran defraudados mientras se rrepresentaua en mucha cantidad de plata y se mino-rasse el precio de los aposentos Por ser excessiuo, a que probey que Don fernando de cordoua alCalde hordinario desta Ciudad Visitase el dho. Corral yestando La dha. puerta con perjuizio La hiziesse cerrar y sobre la tasa de los dhos. aPosentos diez su parezer, cuyo tenor con los autos que Proueyo en la dha. razón y notificaciones que se hizieron es como se sigue:

Parecer de lo que manda Va. Exa. por este decreto-cerca del alquiler de los aPosentos tengo por excessiuo el de dos pesos de a ocho Por cada vno y que se debe moderar a la mitad por ser Pequeños, Porque avnque vaje el Precio, crece con el numº de los que se an de ocupar y esto suple y crece su ynteres En lo demas y este es mi parezer y lo firmo en los Reyes en sinco de setiembre de mil seiscientos y quinze años. Don fernando de Cordoua y figueroa.— En la Ciudad de los Reyes en sinco dias del mes de setiembre de mil y seiscientos y quinze años don fernando de cordoua y figueroa alcalde hordinario desta ciudad Por el Rey nro. ssor. en cumplimiento del auto del Excmo. Señor marques de montesclaros virrey destos Reynos en que Por el se comete y manda Ber el Corral Delas comedias desta ciudad y si es de ynconbiniente el Vssó de dos puertas que en el ay la vna por donde entran los hombres y la otra las mugeres y si lo fuesse luego sierre la una, fue al dho. corral y bio lo que las Partes pretenden y abiendo ynformado cada vna dellas Loque en su fauor Le parescio combenia al seruicio de Dios nro. señor y bien público que no se Vsse de mas de vna puerta y que por ella entren los hombres y mugeres a gosar de las comedias teniendo cuidado se diuidan en los lugares que an de ocupar Pues son distintos Y que de ninguna manera En los aposentos esten hombres con las mugeres ni se Consienta y para ello se les Ponga Pena que se execute assi en los dueños del Corral como en la compañía

que **representare** y a los que contrahinieren, Porque tiene por sierto segun los **inconbinientes** que son muy grandes entrando las mugeres por diferente **puerta ocasionarse con** ello muchas **mugeres** de bien assi **donzellas como** **cassadas Persuadidas** de que pueden estar con secreto y no **conosidas** gozar de las Comedias y oyen cosas muy **nocibas** que las mueue a **Perdición** **offensa** de Dios, nro. ssor. y de si mismas y entrando por una puerta **todos**, como lugar tan publico y que se **Registra** por tantos, an de temer **ser conocidas** y con Esto **abstenerse** de hallarse en ellas y las mugeres de **menos obligacion** no tienen que **rezelar** y assi **no les** es de ympedimento lo que a la Xente honrada y en consideracion a la **remision** de Su Exa. mandaua y mando se **notifique** a alonso de auila y a maria del castillo su muger o qualquiera dellos que luego **sierren** la puerta a Piedra y lodo y que en ninguna manera **Vssen** della Para la entrada de ningunas mugeres de cualquier estado calidad y condicion que **ssean** so pena de cinquenta pessos aplicados la mitad **camara** (*sic*) de su Magd. y la otra mitad **Juez** y denunciador en que desde luego les dio por condenados y si **reinsidieren** la pena doblada y que se **procederá** con mas **rrigor** y lo firmo.—Don fernando de cordoua y **figuroa**. Ante mi Alonso de Carrion.

Notificacion.—En la ciudad de los Reyes en sinco dias del mes de setiembre de mil y seiscientos y quinze años yo el scno. de su Magd. **notifique** el Auto contenido a maria del Castillo muger de alonso de Avila en su persona que lo oyo La qual **dijo** que se **notifique** al dho. alonso de avila Su marido y que **hablando** con el **respeto** deuido aPela del dho. aucto para ante quien y como pueda por ser **agrauio** contra ella—**testigos** christobal de uillate y francisco de caruajal y Dello doy fee franco. alonso de la torre scriuano de su Magd.

Y agora la dha. maria del castillo me suplico fuesse seruido de mandar cumplir y Executar las dos **Prouiciones** que precentaua cerca del precio que abia de llevar por los dhos. aposentos sin dar lugar a nouedad asi en Ellas como en serrar la dha. puerta Por los utiles que se seguia de que la Ubiesse y por mi bisto lo **susodho**. **Juntamente con** las dhas. **Prouiciones** y demas autos de que de **suso** se a hecho **encion** **Probei** uno del **tenor** siguiente:

Auto En Lima onze de **setiembre** de **seiscientos** y **quinze** años **Probevo** su Exa. que cumpla don fernando de cordoua **Alcalde** hordinario que provea En quanto a cerrar la Puerta y **tassa** de los **aPosentos** y lo que **probeyere** se **execute** sin embargo de lo que estubiere **probeydo** en contrario De su **determinacion** por el Gobierno y de cualquier **apelacion** que ynterPusieren las Partes si se **agrabiaren** y si **ubiere** **apelacion** oCurran a Pedir su Just.^a a la Rl. Audiencia como de autos y **sentencias** de los comisarios Del.—Gaspar Rodriguez de Castro—atento a lo qual di la Presente por la cual doy **comisión** y facultad al dho. don fernando de cordoua y **figuroa** alCalde hordinario desta dha. ciudad Para que cumpla y **Execute** el dho. **auto** de **suso** **yncorporado** segun y como en el se contiene y declara fho. en los Reyes a **doze dias** del mes de setiembre de seiscientos y quinze años—el **marques** de **montesclaros**.—Por mandado del Birrey Gaspar Rodríguez de Castro.

En la ciudad de los Reyes en quinze dias del mes de setiembre de mil y seiscientos y quinze años el general Don fernando de cordoua y Figueroa alcalde hordinario desta dha. ciudad y su distrito Por el Rey nro. ssor. en virtud de la Comisión que tiene del Exmo. Sor. marques de montesclaros viRey destos Reynos questa con estos autos mandava y mando se guarde y cumpla el auto Por su md. Probeydo en sinco dias deste presente mes questa ynserto en la provicion y comission de Su Exa. en que por él mandó cerrasse la vna Puerta de dos que ay en la cassa de las comedias Por donde entrauan las mugeres questa enfrente de las casas de los herederos de Juan Garcia Torrico por ser puerta falsa y que solo entren por la principal questa en la calle de la porteria falsa del conuento de Sor. San agustin hombres y mugeres y Para que tenga Efecto mando que luego un alguacil desta dha. ciudad a Costa de los dhos. Alonso de auila y maria del castillo dueños de la dha. cassa O cualquiera dellos sierre y haga serrar a piedra y varro la dha. Puerta falsa por la parte de la Calle por ante scriuano que Dello de fee y mando se notifique a los dhos. alonso de auila y maria del castillo no habran ni hagan habrir la dha. puerta so pena de cien pesos aplicados la mitad para los ospitales de señora santa Ana y san andres y la otra mitad para el Juez y denunciador en que desde Luego les da por condenados a los susodhos. O a qualquiera dellos de mas de que seran castigados con Rigor—y so la dha. pena les manda no ussen della en manera alguna Por la primera vez y por la segunda La pena doblada y por la tercera Los dhos. ducientos pesos y destierro desta ciudad y su distrito por dos años.—En quanto al precio que an de lleuar de alquiler de cada Corredor o Aposento desde donde (bean) las comedias abiendo lo Justo mirado y considerado y La casta de la cassa dijo que tassaua y tasso el alquiler de cada aPosento ventana segund y del tamaño que al Presente estan hechos algunos acauando los que Restan de hacer de la Propia suerte y tamaño a Precio de doze Reales y no lleuen mas por ellos so pena por Cada vno que alquilen en mas precio de los dhos. doze Reales de beinte pessos aplicados por tercias Partes Juez ospital y denunciador y Por la segunda quarenta pesos y por la tercera los dhos. quarenta pesos y destierro desta ciudad y sinco leguas en contorno por dos años lo qual se guarde y cumpla y Execute como cossa de gobierno sin embargo de qualquier Apelación que ynterpongan a este Auto O qualquier Parte de lo en el contenido y asi lo Proueyo mando y firmo.—Don fernando de cordoua y figueroa—ante mi alº de Carrión 4.

4. AML. Libro V de Cédulas y Provisiones, f. 66 v. En cuanto a los escños, consta por un documento de 6 de mayo de 1620, que el Hospital de San Andrés, para evitarse los gastos de la recaudación de la mitad de ellos que le correspondía, cedió su porción a Avila, quien a su turno se obligó a pagar una cantidad fija, estipulada en 25 patacones por función en domingo o feriado, y por todo el conjunto de las que se ofreciesen en días de trabajo, a partir de la fecha enunciada hasta el martes de carnestolendas de 1621, la

Y como de esa promiscuidad en el callejón de salida podían resultar muy graves ofensas a la moral y buenas costumbres, sobre todo en caso de concluir las funciones a deshora, caída la noche, se completaron esas disposiciones con el siguiente apretado:

Auto. En la ciudad de los Reyes a siete días del mes de setiembre de mil y seiscientos y quinze años el general Don fernando de cordoua alcalde hordinario desta ciudad dijo que por quanto las Comedias que se Representan en esta ciudad Se comiensan tarde hordinariamente a cuya causa se acauan después de anochecido de que se siguen muchos ynconbenientes y daño a esta Republica y Para que cesen mando se notifique a manuel de rriuera autor de comedias y a las demas personas que combengan que de aquy adelante comensen (*sic*) Las comedias que rrepresentaren a oras competentes para que se acauen de dia antes de la oración de Primera noche y assi lo cumplan Pena de sinqta. pesos Por cada vez que acauaren despues de la dha. ora qualquiera comedia y assi lo probeyo y aplico la dha. pena Para los ospitales desta ciudad Por yguales Partes y lo firmo don fernando de cordoua y figueroa —ante mi alonso de Carrión ⁵.

Conviene ahora volver la atención a las compañías de comediantes que actuaban en los escenarios limeños. La de Gabriel del Río, que vimos constituirse con los integrantes de la suya y de la del desventurado Villalobos, para actuar por tres años, se deshizo sin cumplir sus estipulaciones, pues el 29 de marzo de 1615. Del Río formó una nueva con el propósito de representar en las Provincias de Arriba, adonde se dirigió a fines de julio siguiente. Contrató para su agrupación, además de su propia esposa, a Francisco Pérez de Robles, Bernardino de Perea, Juan Crisóstomo de Guevara, Pablo Crespillo, Francisco de Vega, Damián de Moya, Juan Sánchez Caballero, Gonzalo de Aguilar y Juana de Escobar ⁶. Por consiguiente, quedaron libres de su obligación muchos de aquellos a quienes había tenido a sus órdenes anteriormente, los cuales fueron concertados de firme, el 13 de abril,

suma de cien pesos, ora hubiese una, ora hubiese dos o más compañías (ANP. Diego Sánchez Vadillo, 1620, f. 1195 v.).

5. AML. Libro V de Cédulas y Provisiones, f. 67.

6. ANP. Pedro López de Mallea, 1615-1617, ff. 12-20.—Francisco Alonso de la Torre, 1612-1615, f. 15.

por el autor de comedias Manuel de Ribera, aunque el efectivo director de esta agrupación fué Juan Bautista de Villalobos. Se obligaron a trabajar por un año los siguientes oficiales: Diego Bernardo de Quirós, Jerónimo Jiménez, la mujer de Villalobos, Beatriz Rodríguez, y sus hijos Gabriela y Juan, Juan de Torres, Juan Ortiz de la Rosa, Bartolomé de Vargas, Jusepe de Aspillá, Bartolomé de Frías, que debía cantar *Como músico Y representar algunos berzos De los que se le rrepartieren*, y Francisco de Carbajal; quedando comprometido Villalobos a proporcionar los textos de las comedias que se iban a exhibir, percibiendo por cada una cuatro reales ⁷.

Estos cómicos representaron en las fiestas del Corpus Christi de 1615, sobre el escenario del compás de la Catedral, de conformidad con el pacto suscrito el 30 de mayo, tanto en dicho día como en la Octava, dos comedias, *ambas con la música y descencia necesarias*, recibiendo por ellas la suma de 700 pesos ⁸. Según lo acredita la escritura pertinente, en la primera fecha púsose en escena *El esclavo del Santísimo Sacramento*, comedia cuya paternidad no hemos podido identificar (¿será el auto sacramental de Lope *Los dos genios y esclavos del Santísimo Sacramento*?); una semana después, *La hermosa Rachel*. ¿Acaso *La hermosura de Raquel*, pieza dramática en dos partes, de Vélez de Guevara, cuya segunda se denomina precisamente como la referida en el contrato limeño?

A fines de 1615, arribó el nuevo Virrey, el Príncipe de Esquilache, quien reanimó la pujante marea de la afición teatral en Lima. De muy calificadas prendas artísticas, fué don Francisco de Borja y Aragón, el gobernante de más tono que vino al Perú, y el día de su entrada pública, entre su lujosa comitiva de criados, se notaron muchos italianos que traían las novedades musicales y estéticas de su patria. El mismo Virrey, muy jo-

7. ANP. Francisco Alonso de la Torre, 1615-1619, ff. 359 y 367.—Antonio de Givaja, 1610-1615, f. 1135 v.—Seguramente prestaba su colaboración a este conjunto un diestro arpista, el mestizo cuzqueño Diego Serra de Leguizamón (ANP. Pedro López de Mallea, 1615-1617, reg. 1617, f. 84 v.).

8. ANP. Alonso de Carrión, 1613-1617, reg. 1615, f. 144 v.

ven aún, era poeta refinadísimo de la alcurnia de los más principales de España y, además de sus tan conocidos libros de poesías, compuso comedias, una de las cuales se representó en el Palacio de Madrid cuando la jura del Príncipe Baltasar Carlos ⁹. Revocó y dejó sin efecto la provisión de su predecesor que prohibía la actuación simultánea en la ciudad de dos conjuntos histriónicos, medida que era exigida por las circunstancias habida consideración de que en el curso del mes de setiembre de 1615, se había marchado al Alto Perú la compañía de Manuel de Ribera, con que los espectáculos teatrales amenazaban agostarse. Sin embargo, con toda oportunidad retornó de las mismas comarcas la hueste encabezada por Miguel de Burgos e integrada por el autor de comedias Pedro de Arriaga, Andrés de Quijada, Juan de Morales, Jusepe de Aspillá, Antonio de Palma, el músico Francisco Ortiz de Alesanco, Jusepe de Laredo y Cristóbal de Villate. Esta agrupación rivalizaba con la que dirigía el autor de comedias Cristóbal López (a quien por lo corpulento y membrudo apodaban *Cristobalote*), de cuyo personal sólo conocemos al *músico de color mulato*, Diego Domínguez, que entró a servir el 16 de febrero de 1617 para cantar en todas las comedias y poner tonos ¹⁰.

Bien se ve que con dos compañías en la plaza, el Corpus Christi de 1617 hubo de revestir desusada suntuosidad. Por insinuación del Virrey y rompiendo con la tradicional costumbre, de conformidad con los contratos signados el 17 de mayo con los Comisarios del Ayuntamiento, se representaron en cada uno de los días, dos comedias, pues la agrupación de Miguel de Burgos, que actuaba en el Corral de Santo Domingo, haría en la festividad del Santísimo Sacramento y en su Octava, la comedia titulada *La Madre de la Mejor*, dos veces cada día (una, como era de uso, en el atrio de la Catedral, y otra en Palacio,

9. Alvarez y Baena, *Hijos Ilustres de Madrid* (Madrid, 1790), II, p. 179.—Otis H. Green, *On the Principe de Esquilache*, en *Hispanic Review*, vol. VII, (1939), núm. 3, pp. 220-224.

10. ANP. Francisco Alonso de la Torre, 1615-1619, f. 1.—Juan de Zamudio, 1617, f. 556.—Pedro López de Mallea, 1615-1617, ff. 48 v., 186 y 205.

en presencia del Virrey), al propio tiempo que el conjunto de Cristóbal López haría lo propio con una comedia (ya representada en 1612), *El esclavo del Demonio*. A ambos directores se les proporcionó los tablados que hubieron menester, y al primero, además, *quince gradas hechas de madera y tafetanes y guadamecies los necesarios para colgaduras y una garrucha que ha de poner el carpintero*¹¹.

La segunda de las piezas consignadas, es de Mira de Amescua; la primera, tenía que ser de Lope de Vega. Fué el Príncipe de Esquilache grande amigo suyo: habíale redactado el prólogo a la *Dragontea*, su nombre figuraba entre los preliminares de *La hermosura de Angélica*, y el mismo Lope le había dedicado la comedia *La pobreza estimada*. Ya se aprecia que pesaban poderosas razones para mover al Virrey a solicitar la representación de una pieza dramática de su amigo. *La Madre de la Mejor*, se conoce también bajo el título de *El nacimiento del alba*, y de ella siente Menéndez y Pelayo que apenas puede ser calificada de comedia, por la sencillez de su acción, reducida al nacimiento de la Virgen y su presentación en el templo, tema al que Lope imprimió toda la belleza de una égloga sacra, llena de delicadeza y de finura.

En medio de este delirio dramático, alentado y auspiciado por el Virrey, y para el cual no era bastante dos compañías, celebró Lima en el mes de junio de 1617 suntuosísimas festividades para ensalzar la Inmaculada Concepción, en cuya oportunidad los moradores de cada barrio compitieron y rivalizaron en sus demostraciones de júbilo, alistando comedias que se ofrecían al común. Entre las funciones dramáticas de mayor éxito se contaron las que presentó el gremio de los mercaderes en el Callejón de la Cruz (hoy de los Petateros), pues resultaron las más lucidas en atención a que el recinto fué convenientemente aderezado y adornado. A ellas acudió crecido concurso de oyentes por la comodidad del emplazamiento, al extremo de haberse instalado público no sólo en el patio de ese lugar, sino

11. ANP. Alonso de Carrión, 1613-1617, reg. 1617, f. III v.

que las representaciones fueron presenciadas desde las azoteas de las casas contiguas ¹².

Al mes siguiente, y con asistencia de los principales poderes, tributaron los jesuitas al Príncipe de Esquilache la solemne recepción que ofrecían a los gobernantes. Esta vez, la ceremonia adquirió extraordinario colorido por tratarse de un nieto directo del glorioso San Francisco de Borja, casado a la vez con su deuda en quinto grado, doña Ana de Borja, también proveniente del mismo tronco, ambos muy afectos a la Compañía de Jesús. Se exhibió un coloquio inspirado en el triunfo y coronación celestial de San Eustaquio y su esposa e hijos; dividiéndose la pieza en tal guisa que fué representada en dos días consecutivos ¹³.

Ya el 18 de enero de 1617 se encontraba nuevamente en Lima, después de recorrer la tierra, el célebre Gabriel del Río con su aplaudida teoría de comediantes. En esta ciudad se reformó, bajo las órdenes de Juan Crisóstomo de Guevara, con el propósito de ofrecer funciones en el Corral de San Agustín, inscribiéndose por el período de dos años su mujer Catalina Osorio, Pablo Crespillo y la suya, Juana de Escobar (quienes acababan de contraer matrimonio en Potosí); el 22 de setiembre se incorporaron el músico Francisco Ortiz de Alesanico, que debía cantar y representar, Juan Ortiz de Meneses y Juan de Torres; el 3 de octubre Francisco Claudio de Oviedo y el 23 del mismo mes, una moza de doce años, Juana de San Roque, que además de representar, *cantara en guitarra y harpa todas las letras y tonos que se le dieran y baylara lo que mexor pudiere*, y Pedro de Biedma, que además de representar como sus demás compañeros, tenía la obligación de leer y estudiarle los papeles a la mujer de Guevara, la ya citada Catalina Osorio ¹⁴.

12. Rodríguez de León, *Relación de las fiestas que a la Inmaculada Concepción de la Virgen ... se bizieron ... en Lima* (Lima, 1618), ff. 2 v., 3 v. y 6.

13. Barrasa, Mss. cit.

14. ANP. Pedro López de Mallea, 1615-1617, reg. 1617, ff. 359, 361, 375, 376 y 393.—Diego Sánchez Vadillo, 1618, f. 1191 v.—Juan González Pareja, 1615-1623.—Juan de Espinares, 1618, f. 569.—Probablemente eran so-

Como esta agrupación determinó permanecer actuando en Lima, la que dirigía Miguel de Burgos decidió aprovechar esa circunstancia e ir a medrar en las provincias del interior, de conformidad con el compromiso que al intento pactaron sus integrantes, que a la letra dice:

Consierto y compañía
miguel de Burgos y
otros—.

Sepan quantos esta Carta bieren como en la ciudad de los Reyes del Piru En quatro dias del mes de setiembre de millyseiscientos y dies Ysiete años ante mi el presente escriuano y testigos parecieron miguel de burgos y pedro de ariaga autores de comedias y Antonio de Encinas y andres de quixada y Jusepe de Aspilla y bartolome de frias y luis de palma rrepresentantes residentes en esta dha. Ciudad a los quales doy fee conosco y dixerón que los Vnos con los otros y los Otros con los Otros sean ConBenido y Concertado en hazer y celebrar como por la presente hazen y celebran Compañía por tiempo y espacio de dos años que an de Comenzar a Correr y Contarse desde oy dicho dia de la fecha desta Carta En adelante hasta Ser cumplidos Para rrepresentar Comedias ansi en esta Ciudad como fuera della en otras qualesquier partes deste Reyno adonde los dhos. autores quisieren ir y se obligan a estudiar y rrepresentar los papeles que les fueren encargados y ayudar a los entremeses y en todo estar a horden de los dhos. autores La qual dha. Compañía hazen y celebran con cargo de guardar y cumplir las condiciones siguientes:

Primeramente con condición que durante los dichos dos años los susodhos. no an de Poder rrepresentar Enesta ciudad ni fuera della en otra Compañía por ninguna causa ni rrazon y que auiedo de salir fuera desta Ciudad Los dhos. autores todos los demas saldrán con ellos Luego como sean abisados Y ira Cada Uno a su costa sin que para ello los dhos. autores tengan obligazion de darles nabio ni otra cosa alguna—

Yten con condizion que durante los dhos. dos años si obieren de rreciuir otros compañeros o compañeras en la dha. Compañía a de ser con acuerdo de todos o de la mayor parte Y esta horden se a de tener siempre y ansimesmo para despedir alguno / o algunos Compañeros de la Dha. Compañía y si se uvieren de aumentar las Partes de lo que entre si tienen concertado aya de Ganar cada vno con el dho. acuerdo de toda la dha. Compañía o / de la mayor Parte della —

Con las quales dhas. Condiciones y cada Una dellas hazen y celebran la dha. Compañía Para rrepresentar ganando cada uno La parte que entre si tienen señalada y tratada y se obligan a acudir por sus personas y representar todas las comedias que los dhos autores Les hordenaren ansi en esta ciudad

licitados los servicios del maestro de danzar Juan de Sansoles, para divertir en las piezas cortas.

como Fuera della y partes publicas Como en casas Particulares sin hazer ausencia ny ffalla ny ffalla alguna so pena que el que dellos se ausentare o hiciere le dha. falla o ffalla Pagara a los demas todas las Costas daños ynteresses y menoscavos que por ello se les siguieren Y rrecrecieren y a de Pagar y que pagaran quinientos pesos de a ocho rreales en que desde luego los que la hicieren se dan por Condenados y de que sean traydos E sacados a su costa de la Parte y lugar donde estubieren (*siguen las seguridades y licencias para el mejor cobro de dichas penas en caso de violar alguna de las condiciones transcritas*)—Pedro de aRiaga.—Joseph de espilla.—bartolome de frias.—Antonio de enzinas.—Andres quixada.—Luis de Palma.—Miguel de burgos ¹⁵.

A estos se agregaron, y por un año, los comediantes Juan de Morales y su mujer, María de Jáuregui ¹⁵.

El 10 de octubre se encaminaron todos al puerto de la Magdalena de Pisco, punto inicial de la vasta gira que se dilató hasta fines del año siguiente, en que nuevamente se encontraban en Lima ¹⁵.

Para el Corpus de 1618, el Alcalde Ordinario don Juan de Zárate, Comisario para entender en todo lo conveniente al debido ornato de la fiesta, se arregló el 2 de mayo con Juan Crisóstomo de Guevara a fin de que con su enumerada cuadrilla hiciera

dos comedias o autos Lo que Eligiere el dho. comisario De quatro obras que son El Peregrino del Cielo La Sortija diuina Las bodas de Cristo y el rrescate de cautiuos por la Santissima Trinidad E otras que se Eligieren de las que se mostraren las quales rrepresentaran en la Santa Yglesia desta ciudad e cimiterio della o en la parte que el comisario le señalare en los dias del Corpus Xpi. y su otawa para lo qual ha de poner a su costa el dho. Joan chrisostomo el tablado y todas las apariencias de las dhas. obras y la Ciudad ha de poner tan solamente las colgaduras necesarias para este auto y bestuario y vn ternó de cherimias vn clarin e vna caja de guerra y los arboles necesarios la qual dha. obra a de ser con mucho lustre y como el casso lo requiere ¹⁶.

Se pactó, igualmente, que en caso de no poder actuar la

15. ANP. Juan González Pareja, 1615-1623.

16. ANP. Alonso de Carrión, 1618-1621, f. 47.—Estas cuatro piezas dramáticas debieron de pertenecer al lote de 28 comedias, que a razón de siete patacones cada una, había adquirido Guevara del mercader Juan de Minaya, el 13 de febrero del mismo año (ANP. Pedro López de Mallea, 1617-1619, f. 73).

compañía de Guevara, éste traería a su costa otra, de suerte que por ningún motivo se careciera de función y, por último, que al día siguiente del Corpus la comedia representada este día se repetiría en la morada del Arzobispo.

La relación de las obras dramáticas que contiene la aludida escritura, presentadas al Comisario para su elección, de seguro nombra las que con mayor instancia solicitaba el público. La primera, cuyo autor fué el toledano Valdivielso, gozaba de inusitado aprecio, pues su argumento religioso alcanzó tal difusión, que en el santuario de Cocharcas (cerca de Andahuaylas), con motivo de la inauguración de una vasta iglesia consagrada a la advocación de la Virgen, se representó esa obra en el atrio del templo, dispuesto y engalanado convenientemente, en la tarde del domingo 10 de setiembre de 1623, interpretada por personas ejercitadas que fueron traídas especialmente desde la lejana Huancavelica y otros puntos ¹⁷. Las otras tres piezas dramáticas son de todo punto desconocidas, ignorándose sus autores y detalles de las mismas, aunque es posible que la segunda sea la de Lope de Vega *La sortija del olvido*.

Si las fiestas en honor de la Concepción de María habían alcanzado desusado esplendor en 1617, las del año siguiente aventajáronlas holgadamente, pues en esta oportunidad la población entera volcó su ardiente fe y su encendido catolicismo en expresiones de aparato y suntuosidad. Como los jesuitas no podían quedar rezagados en este verdadero torneo de devoción, decidieron exhibir un coloquio hagiográfico, al estilo de los anteriores. Solicitaron licencia para ofrecer dicho paso escénico, y obtenida, por intermedio del P. Alonso Messía, pidieron al Cabildo que mandase hacer los respectivos tablados (como en 1610) que debían alzarse en la plazuela de San Pedro *para que ubiese lugar para que lo biessen E oyessen mucha gente por ser grande el sitio y capaz para Ello* ¹⁸. El 5 y 6 de setiembre se representó el ya mencionado coloquio de San Eustaquio.

17. Manuel Gamboa Antesana, *Noticias sobre la venida de la Virgen de Copacabana* (Ayacucho, Imprenta El Progreso, s. a.), p. 45.

18. La referida petición fué presentada al Ayuntamiento el 14 de agosto

Por su parte, como testimonio del fervor con que tomaron a su cargo los gremios esa festividad, el de los pulperos, por intermedio de Francisco Romero y de Pedro de la Plaza, suscribió el miércoles 14 de diciembre un contrato con el autor de comedias Guevara, por el cual quedaba éste obligado a representar ese día, junto con sus farsantes, delante de la puerta del palacio de los Virreyes, la comedia que le fuere solicitada, alegrada con dos entremeses y tres bailes intermedios, recibiendo por todo el estipendio de 230 patacones ¹⁹.

Para cumplir satisfactoriamente con tan frecuentes como delicados compromisos, según lo eran el actuar ante las corporaciones reunidas en Palacio o en la plaza principal, reorganizó Guevara sus huestes histriónicas; a los que tenía asentados, les renovó sus respectivos contratos, incorporando, además, el 3 de agosto de 1618, a los comediantes Jerónimo de Solíbar y su mujer Leonor de Zamudio, para que cantara en las piezas dramáticas, y el 6 de octubre a Bartolomé de Frías ²⁰.

Bien se comprende que en medio de tan ostentosos festivales, no podía dejar de escucharse la voz de la Universidad. Además de sus acostumbrados hinchados panegíricos y discursos laudatorios, organizó una mascarada en el curso de la cual se exhibie-

de 1618, y ella provocó una dilatada discusión, de la cual resultó en definitiva, no obstante haber alegado el Regidor don Tomás de Paredes «El buen Ejemplo que del coloquio resulta a esta rrepublica» y ofrecido don Jerónimo López de Saavedra contribuir con 50 pesos de su bolsillo, que el Cabildo, en consideración a la carencia de fondos, se **abstuviese** de costear los **ingentes** gastos que suponía la construcción de esas tribunas. Mal y caramente pagaron los capitulares su mezquindad, pues los hijos de Loyola, maliciosamente, olvidaron señalar asientos especiales para los integrantes del Ayuntamiento, ubicándoles promiscuamente con el Prior y Cónsules del Tribunal del Consulado (a cuya implantación se había opuesto en todo tiempo la corporación edilicia), con mengua y desdoro de sus prerrogativas, de que resultó, primero, desacompasado murmullo y luego, una ruidosísima pendencia sobre prelación de sitios, sacándose a relucir las espadas y trabándose algunos, de que salieron no pocos heridos y lisiados (AML.—Libro XVII de Cabildos de Lima.—Acta del 5 de octubre de 1618).

19. ANP. Alonso de Carrión, 1618-1621, f. 242.

20. ANP. Pedro López de Mallea, 1617-1619, ff. 543 y 592.—Solíbar y su esposa se apartaron de la compañía el 16 de febrero del año siguiente.

ron, ridiculizados y en medio de la general mofa, a los caballeros andantes de Francia (de que recibieron mucho encono los numerosos súbditos franceses residentes en Lima, pues comprendieron que las burlas los herían de rechazo), y en la semana que dió comienzo el domingo 3 de febrero de 1619, en la plaza de la Universidad, esta institución ofreció comedias en dos días ²¹.

Según era costumbre, la temporada histriónica expiraba en Carnestolendas, por cuya razón a principios de 1619 reformóse la agrupación de Guevara, quien ya se había aliado con Alonso de Avila (que lucía muy ufano el título de *autor de comedias*), en cuyo local de Santo Domingo representaba, habiendo comprometido a los siguientes actores, todos por el lapso de un año: Juan Ortiz de Llanos, Agustín Ortiz, los músicos Bartolomé de Frías (que debía de dar estudiado un baile nuevo para cada comedia que se estrenare), y Luis de Palma, los cuales quedaban obligados a cantar, representar y ayudar en los entremeses; Diego Bernardo de Quirós, Pablo Crespillo, Andrés de Quijada, Juana de San Roque, que ofreció cantar, bailar y tañer el arpa; Pedro de Biedma, que le estudiaría de viva voz los papeles a Catalina de Osorio, esposa del dirigente; Martín de Ayllón, que bailaría solo o acompañado en las funciones, y Jerónimo de Llerena ²².

Después de haber actuado en el Virreinato peruano cerca de cuatro lustros, Guevara se creyó en justicia acreedor a ciertas distinciones y preeminencias, con cuyo propósito apoderó el

21. Cano Gutiérrez, *Relación de las fiestas... que la Universidad de Lima hizo a la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora* (Lima, 1619), f. 55.

22. ANP. Juan González Pareja, 1615-1623.—Luis Pisaño, 1619, f. 98. Algunos de éstos venían de Quito, pues hallándose en el puerto de Paíta, el 24 de junio de 1619, Jerónimo de Llerena, «autor de la compañía de farsantes», y Jerónimo de Solíbar, Juan de Leca, Pedro de la Esquina, Francisco Claudio (¿de Oviedo?), Pedro de Biedma, Agustín Bravo y Diego Centeno (los tres últimos, mayores de catorce años y menores de veinticinco), extendieron carta de deudo mancomunada, obligándose a pagar en el plazo de dos meses la cantidad de 225 pesos que Juan de Jaramillo, vecino de Loja, les había prestado para su avío desde ese puerto hasta Loja y Zaruma (Archivo del Notario Sánchez Condemarín. Piura. Protocolo de Antonio de Escalante, 1619, f. 879 v.).

31 de mayo de 1619, al agente de negocios en Madrid Andrés de Meña, para que en su nombre:

pueda parecer y parezca ante La magd. Catholica del rrey don felipe nro. señor y señores del consexo de las yndias y ante otros tribunales y jostizias que con derecho pueda y deua e pedir se me haga merced de autor mayor destos dhos. rreynos con las gracias franquezas (*sic*) Prerrogativas E ynmunidades que les estan dadas E concedidas a los autores mayores de comedias de los rreynos de España ²³.

Juez tan competente como el Príncipe de Esquilache, escribía sobre este cómico (en carta al Conde de Lemos, datada en Lima el 21 de abril de 1620, y que puede leerse en el volumen V del *Bulletin Hispanique*), lo siguiente:

«...hay en este lugar un representante *nomine* Juan Crisóstomo, natural de Seuilla, que puede competir con todos los graciosos antiguos, como si dijésemos Cisneros, Escobedo, Navarrillo, porque los demás no suponen con él. Hace todas las figuras deste género con eminencia, como son rufián, cobarde, lacayos, sacristán y tiene mucho ingenio y aun eloquencia juntamente con el donaire...»

El conjunto de Guevara fué el designado el 11 de mayo por el Comisario del Cabildo para representar el jueves 30 del mismo mes, día del Corpus Christi y ocho días después, sendas obras dramáticas. El primer día, se exhibiría *La arpa de David*, una de las más flojas piezas del grupo de las comedias bíblicas de Mira de Amescua; el jueves siguiente se echaría la titulada *Salomón si se salvó*, también de trama bíblica, aunque de paternidad desconocida. Ambas serían animadas con uno o dos entremeses y uno o dos bailes; las apariencias y vestidos pertinentes serían aportados por los actores, quienes recibirían como salario 800 patacones, quedando el Cabildo, por su parte, comprometido a proporcionarles hecho y convenientemente colgado el tablادillo, además de la orquesta, que comprendía un terno

23. ANP. Pedro López de Mallea, 1617-1619, f. 750.—Los autores mayores en España eran los doce autorizados por Real Orden de 8 de abril de 1615.

de chirimías y un clarín. Las comedias serían previamente ensayadas en la morada del Alcalde ordinario, don Jusepe de Ribera ²⁴.

A fines de este año, reapareció en Lima el autor Juan Bautista de Villalobos, que aparentemente tornaba de alguna gira. El único acompañante suyo de que tenemos noticia es Antonio de Castillejo, aunque luego se pusieron a sus órdenes los comediantes Luis de Palma y Bartolomé de Frías, quienes se obligaron a permanecer en su compañía por dos años y representar, tanto en esa ciudad, como fuera de ella, a partir del 3 de febrero, martes de Carnestolendas de 1620. Como músicos tendrían y cantarían todos los días feriados, de trabajo y de Cuaresma, tanto en público como en las iglesias y casas particulares, y para ello tendrían cuidado de estudiar los papeles que hubieren de representar, dentro de los doce días siguientes a aquel en que les fuesen entregados, sin hacer distinción de si pertenecieran a comedias nuevas o a ya estrenadas, pues debían acudir a ensayarlas todas las veces que se les avisare, bajo pena de cuatro pesos para misas a las ánimas del Purgatorio si no cumplieren las obligaciones enunciadas. Por el expresado trabajo, Villalobos les abonaría como salario la suma de 800 pesos de a ocho reales durante el primer año, al paso que al siguiente, a Palma se le aumentaría a 1.000 y a su compañero a 1.200, pagaderos mensualmente. Por último, contrató Villalobos a Jerónimo Jiménez, quien durante el mismo lapso debía actuar en las comedias y ayudar en los entremeses, recibiendo de salario durante el primer año 1.200 pesos, que en el segundo ascenderían a 1.650. Todos los citados, más aquellos compañeros que no hemos podido reconocer, se dirigieron el 12 de marzo de 1620, por la vía terrestre, al puerto de Pisco ²⁵.

Para actuar en los escenarios limeños durante la temporada teatral de 1620, se rehizo la compañía de Guevara-Avila, pues algunos de sus componentes la habían trocado por la de Villalo-

24. ANP. Alonso de Carrión, 1618-1621, f. 154.

25. ANP. Pedro López de Mallea, 1620-1621, f. 153.—Francisco de Montalvo, 1617-1621, reg. 1619.—Diego Nieto Maldonado, 1620, f. 477.

bos. A las órdenes de Avila, que asumió por entero la potestad de empresario y jefe de la agrupación, se acomodaron por un año los siguientes cómicos: autor y primer actor, Guevara y su esposa, Juan Ortiz de Llanos, Diego Bernardo de Quirós, Agustín Ortiz, Pablo Crespillo, Martín de Ayllón y su mujer Juana de San Roque (que bailarían en los entremeses y comedias, debiendo ella cantar con guitarra o arpa los tonos que los músicos de la agrupación la dieran y enseñaran), Antonio de Castillejo, Marina del Castillo, llamada por su corta edad *Marinilla*, cuyo contrato se dilataba por cuatro años y que representaría y cantaría; Francisco de Ayllón, Juan Ortiz de la Rosa, Andrés de Quijada, que además de representar como los demás, *ayudara a todos los entremeses haciendo los bexetes*; Manuel de Ribera, que bailarían, contratado junto con su esposa Gabriela de Villalobos; Jusepe de Aspillá, que *se obliga a bestir de negro y bailar en los entremeses y comedias que truxeren bailes*, y a Hernando Rodríguez y su consorte Elvira Sedeño, quedando a cargo de él aderezar y decorar el escenario, además de estudiarle los papeles a su esposa, que se comprometía a bailar, representar y ayudar en los entremeses ²⁶. Cada uno de los expresados se obligó a estrenar tres comedias nuevas cada mes, representar todos los domingos y fiestas, pero si la semana no tuviere fiesta intermedia, la función se realizaría indefectiblemente los jueves.

Este conjunto representó el 18 de junio de 1620, día del Corpus y en su Octava, sobre el atrio de la Catedral, dos comedias nuevas, escogidas el 14 de abril, por el Comisario edilicio Alcalde ordinario Pedro de Bedoya y Guevara, conforme al contrato que celebró con Diego Bernardo de Quirós, que actua-

26. ANP. Pedro López de Mallea, 1617-1619, reg. 1619, f. 1152.—Id. 1620-1621, reg. 1620, ff. 27, 36, 41, 52, 154 y 251.—A éstos se afiliaron el 25 de noviembre de 1620, apartándose el 16 de diciembre inmediato, en calidad de comediantes, Francisco Criado y su mujer, María de Celis, los cuales vimos actuar en el Corpus Christi de 1606 como acróbatas o malabaristas (ANP. Luis Pisaño, 1619, f. 704). La condición bajo la cual Hernando Rodríguez aceptaba trabajar en la compañía de Avila, era de que éste no contratara para los mismos menesteres a Francisco de la Vega (ANP. Juan González Pareja, 1615-1623).

ba como apoderado de Avila ²⁷. Cada una de las citadas piezas dramáticas iría aderezada con dos entremeses y sendos bailes, todo previo ensayo general en la casa del Alcalde. Por el trabajo de exhibir esas obras, cuyos títulos no aparecen nominados, recibirían los cómicos la suma de 800 pesos de a ocho reales, que serían abonados

la mitad quatro días despues que se aya partido la armada que de proximo esta para yr al Reyno de tierra firme y la otra mitad quinze dias antes del dho. día del Corpus ²⁸.

En agosto del mismo año aquejó una grave y prolija dolencia al primer actor Guevara, la que le impidió, primero, el fiel cumplimiento de sus compromisos, y por último, le condujo a mejor vida, pues expiró en su morada, situada en el barrio de San Sebastián, el 22 de septiembre. En consideración a su incapacidad para trabajar, ya desde el 1.º del mismo le había reemplazado Andrés de la Cuesta, que fué contratado para actuar hasta Carnestolendas del año siguiente ²⁹.

El ambiente farandulero limeño continuaba en la habitual ebullición. En reemplazo de la agrupación de Del Río, que retornaba de una de sus prolongadas correrías por el Virreinato ³⁰, se dirigió a las provincias de la Sierra, pasando por Castrovirreyna (otro gran centro minero y de consiguiente disipación), la com-

27. El poder correspondiente, fué otorgado el mismo día ante Juan González Pareja, 1615-1623.

28. ANP. Alonso de Carrión, 1618-1621, f. 327.

29. ANP. Pedro López de Mallea, 1621-1622, f. 534 v.—Las relaciones de este cómico con Avila, fueron borrascosas, porque Cuesta al poco tiempo de haber suscrito su obligación, la pretendió eludir, poniendo en su lugar a un mediano actor llamado Antonio de Santoyo, mas Avila protestó de la trapecería y alegando incumplimiento del contrato, le puso en la cárcel (ANP. Pedro López de Mallea, 1622-1623, f. 104).

30. Del Río había estado en Potosí el 28 de noviembre de 1620, teniendo en su agrupación a Antonio de Santoyo. Con la misma había representado en el Cuzco el 30 de octubre anterior una comedia en celebridad de Santo Tomás de Villanueva, que dió motivo a una grave mohina entre el Cabildo secular y el Obispo, por cuestión de preeminencias.

pañía que a fines de 1620 había organizado Manuel de Ribera y en la cual figuraban su mujer, Francisco Ortiz de Alesanco y Diego Bernardo de Quirós, que el resto de su séquito lo desconocemos. Casi al mismo tiempo se formó otra, ésta con el propósito de recorrer la costa abajo, hasta Quito. A ella se afiliaron por un año, el 15 de abril de 1621, los comediantes Francisco de Cuevas, Hernando de la Peña, Rodrigo de la Cerda, Bernardino de Perea, Pantaleón de Piña y Andrés de la Cuesta ³¹, mas el 8 de mayo se disolvió, yendo algunos de ellos a engrosar las huestes de Avila, quien de tal manera pudo utilizar en esta temporada los servicios de Antonio de Santoyo, Martín Calvo, Andrés de la Cuesta, Hernando de la Peña y su mujer Ana María de Chavarría (cuyo compromiso se extendía por dos años para representar en todas partes y «en las cassas de hombres particulares», en especial, ella cantarí y bailarí en las comedias y ayu- darí en los entremeses), Pablo Crespillo, Juan de Torres, Juan Ortiz de Meneses, Juan Ortiz de Llanos, Damián de Moya, Andrés de Quijada, Agustín Ortiz, la viuda de Guevara, Catalina Osorio, Jusepe de Aspilla y Hernando Rodríguez, a cuyo cargo estaría el adorno de los escenarios ³².

En nombre de éstos, Alonso de Avila que se titulaba *autor de comedias*, se comprometió con los Comisarios del Ayuntamiento para ofrecer en el Corpus Domini de 1621, dos comedias, cuyos nombres desconocemos por no correr indicados en el contrato. Además, se obligaron a ofrecer en una de ellas un entremés y un baile, poniendo Avila de su peculio las vestiduras y apariencias que fueren menester, percibiendo por todo la cantidad de 700 patacones. Dichas piezas dramáticas fueron ensayadas ocho días antes de ser ofrecidas en público en la casa del Alcalde don Jusepe de Ribera, *Para que si fuesse necesario añe- dir o quitar alguna cossa lo aya de hacer como se le bordenare* ³³.

El 8 de octubre de este año, súpose por la llegada de las nue-

31. ANP. Alonso Muñoz de Acosta, 1618-1622, ff. 29 v., 30 v., 280 v. y 422.

32. ANP. Pedro Luis de Alcocer, 1616-1622, ff. 932 y 935.

33. ANP. Alonso de Carrión, 1618-1621, f. 550.

vas de Castilla la muerte del monarca Felipe III. Inmediatamente el Virrey y la Real Audiencia, al propio tiempo que disponían todo lo necesario para celebrar las suntuosas honras y la apropiada manifestación de la pública congoja, prohibieron la representación de obras dramáticas en el Corral hasta dar fin la Cuaresma de 1622 ³⁴, con que sufrió rudo revés la compañía de Avila. En atención a los mencionados inconvenientes, que hacían imposible el cabal cumplimiento de los compromisos que cada comediante había contraído, éstos se obligaron a seguir trabajando mancomunadamente, aun pasada dicha Cuaresma.

34. ANP. Alonso Muñoz de Acosta, 1618-1622, f. 814.

CAPITULO III

LA PUGNA ENTRE ALONSO DE AVILA Y ANTONIO DE MORALES

En 1622 se inicia en los anales escénicos limeños una breve y efímera pero intensa y sugestiva etapa (quizá la más dramática en estos apuntes sobre el arte histriónico en Lima), cuajada de rivalidades, de competencias y de enconadas oposiciones, por lo demás tan habituales en el candente ambiente teatral hispánico. Este momento lo ocupan plenamente dos figuras principales: el antiguo autor de comedias Alonso de Avila y su émulo, un maestro tirador de panes de oro hasta 1621, Antonio de Morales, quien como un personaje de Esquilo, por cortos años luchó con inaudito coraje y pertinacia contra la envidia y la fatalidad.

Dicho Morales no era en manera alguna un desconocido entre sus conciudadanos. Como el oficio de platero no se reputaba entonces villano o mecánico, sino liberal o científico (exento en consecuencia de pechos e impuestos y compatible aún con la hidalguía) y supuesto que es caso nada raro hallar dentro de la literatura española oficiales dedicados al cultivo del trato de las Musas, alternaba con los más destacados ingenios limanos. Llamábase su esposa Isabel Rodríguez ¹; residía en la calle de los

1. Parece haber sido casado dos veces, pues por un documento extendido el 17 de marzo de 1622, consta que su mujer era la indicada en el texto, al paso que en otro, fechado el 3 de diciembre del mismo año, se lee que su consorte respondía al nombre de Isabel de Velasco (ANP. Pedro Luis de Alcocer, 1616-1622, ff. 1011 y 1397). En la primera hubo dos hijos, Blas García de Morales y Antonio de Morales, que se consagraron a la carrera de las tablas, aunque con reducido éxito.

Plateros de San Agustín y sabemos que era persona de opulencia. La primera noticia que de su estada en Lima tenemos, data del 9 de octubre de 1616², y si era artífice del metal, también lo fué del estilo, pues debió de ser muy aficionado a asuntos literarios, según lo acreditan los siguientes discretos versos de compromiso, que constituyen, hasta ahora, el único testimonio conocido de su estro:

— DECIMA AL AVTOR DE ANTO —
nio de Morales

¿Quál estilo Soberano
Fuera al Americo suelo
Athlante de tanto cielo?
Sino vuestro ingenio y mano
(Apenas con bozo) Cano
O quién de grandezas tales
Diera mas vivas señales
Pues de vn hecho tan distinto
Hazeys vn Mapa succincto,
De pensamientos morales³.

Pero su más principal timbre de orgullo, de que con justicia se envanecía, fué el haber compuesto una pieza dramática perteneciente al género histórico, titulada *El blasón de los Alvarados*. El artificio de esta comedia, según se infiere de su rótulo, debió de fundarse en las hazañas de los conquistadores de ese apellido que militaron en Indias, ora refiriéndose particularmente a las del bizarro Adelantado de Guatemala, don Pedro, el heroico compañero de Hernán Cortés y conquistador luego de Quito, ora a las tantas y tan principales del primo de éste, el omnipotente Mariscal don Alonso, cuya larga actuación en las guerras civiles del Perú, a partir de la fundación de Huánuco, proporcionaba suficiente tema para una obra teatral; o, acaso, remontando el curso de los sucesos, se inspiró en las actividades

2. ANP. Juan González Pareja, 1615-1623.

3. Cano Gutiérrez, *Relación de las fiestas... que la... Universidad de Lima bizo a la Inmaculada Concepción*, &c. (Lima, 1619), f. 108 v.

del citado linaje en la montaña santanderina, de que dan cuenta las crónicas medievales. La expresada obra, después de haber sido ensayada cuatro veces por la agrupación dirigida por Avila (que recibió del autor por anticipado la suma de 400 pesos de a ocho para atender a los gastos que irrogaban los preparativos), subió definitivamente a escena el domingo 22 de agosto de 1621 y se repitió el martes (que por ser día de San Bartolomé era festivo) y jueves inmediatos. Iba precedida de una loa, cantada lo mismo que los tonos de que iba provista la comedia, por los músicos de la compañía, es a saber: *Marinilla*, Quijada, Aspillá y Piña. Habida consideración del argumento, era esa obra dramática muy borrascosa y bronca, del grupo de las *comedias de ruido*, porque sabemos que Morales, además de suministrar las apariencias para la boca del proskenion, debía «dar picas pistoletas y otras harmas para harmar las personas que vbieren de salir armadas en la dha. rrepresentación» ⁴. Unánime fué el aplauso que saludó el estreno de la comedia de Morales, y ella decidió el rumbo de su vida posterior. Nuevo Lope de Rueda, abandonó los trebejos del arte de la platería y se entregó por entero a la vida de la farándula, haciéndose empresario teatral, o, como él mismo se designaba, *autor de representar comedias*.

El 21 de marzo de 1622 asumió Morales la tarea de refaccionar el escombrado Corral de Santo Domingo, cuyo estado era de verdadera ruina, con las paredes desplomadas y sin el menor vestigio de lo que antiguamente había sido, pues Avila extrajo de él todo lo que le pareció útil. Morales, para adobarlo, tuvo que reconstruirlo desde sus cimientos. El escenario lo encargó al albañil Luis Ortiz de Vargas, quien debía restaurarlo de acuerdo con los requerimientos técnicos ⁵, en tanto que el resto de la obra fué confiado a los carpinteros Francisco Gil y Cristóbal de Luna, con la precisa obligación de concluir antes de la Pascua de Resurrección, festividad en la que se reabrían los teatros después de la clausura cuaresmal. Estos dos últimos oficiales ofrecieron su concurso sin interés inmediato alguno, empero Gil

4. ANP. Francisco Hernández, 1621, f. 2428.

5. ANP. Juan González Pareja, 1615-1623.

se reservó el derecho de construir y luego alquilar todos los aposentos que cupieren en el lado izquierdo del local (o sea los adjuntos al monasterio dominico), distribuyéndolos en dos o tres andanas sobrepuestas; una galería, según le pareciere; además, haría tres aposentos en la testera del recinto, a la mano derecha de la entrada, en dos hileras, alta y baja, de los cuales dos serían para el Cabildo, otros tantos para Morales (uno alto y uno bajo) y sendos para los pobres del Hospital de San Andrés y la dueña del solar, doña Ana de Ribera. Por su parte, Luna labraría en la otra banda (hacia el río), los aposentos que cupieren, todos provistos de celosías y puertas con que pudiesen cerrarse por fuera. Cada uno de los expresados carpinteros alquilaba la parte de cuartos que había edificado, debiendo entrambos hacer toda la demás obra de carpintería, apariencias y tornos para las comedias, reteniendo Morales la facultad de percibir el precio de la entrada al Corral y al patio ⁶.

Prevía licencia otorgada por el Real Acuerdo y ostentando Morales con toda lícitud el título de *autor de comedias*, abrió sus puertas el Coliseo de Santo Domingo, en la Pascua Florida de 1622, estrenándose una pieza dramática cada diez días por un excelente cuadro de faranduleros que había logrado conformar, integrado por algunos que habían abandonado a Avila: Juan Ortiz de Meneses, *con condición que no se le a de dar papeles de barba*; Andrés de la Cuesta, los músicos y actores Damián de Moya y Pantaleón de Piña, cuyas condiciones consignaban ayudar en los bailes y entremeses, *obligándose a representar tres comedias nuevas cada mes y ansi mismo a que en cada quaresma han de estudiar cinco comedias nuevas y los tonos necesarios para cantar En ellas*; Martín Calvo, que ingresó junto con su esposa María de Sandoval, Jerónimo de Solíbar, Jusepe de Laredo, Diego Francisco de Ochoa, Ana de Castro (esposa del cómico

6. ANP. Pedro Luis de Alcocer, 1616-1622, f. 1013. Debió de ser tan suntuoso y cómodo este local y tan concurridas sus funciones, que el Cabildo se interesó por aprovechar de él, pues en la reunión del 9 de marzo de 1623 acordaron los capitulares solicitar del Virrey que hiciera merced a la Ciudad de ceder al Cabildo el nuevo Corral para incrementar los propios, así como el Hospital de San Andrés obtenía crecida renta del otro establecimiento.

Andrés de Quijada), Agustín Ortiz, Martín de Ayllón, *para representar baylar y danzar en las comedias*; Rodrigo de la Cerda, Jerónimo Jiménez, Antonio de Castillejo y María de Valverde, marido y mujer, respectivamente, y Juan de Arriaza, cuya tarea consistiría en copiar comedias, escribir los carteles y ayudar a hacer las apariencias para el escenario ⁷.

No satisfecho aún Morales con tan selecto y copioso personal, contrató a tres *buenos oficiales* residentes en la villa de Valverde de Ica; es a saber: Francisco de Cuevas, su hija Isabel María y el excelente músico Bernardino de Perea ⁸. Igualmente, con el mismo propósito, el 9 de septiembre de 1622 confirió poder a Nuño Estacio, quien se hallaba de partida para el Cuzco, a fin de que pudiese asalariar y contratar de firme para su compañía a los siguientes oficiales de la representación: Juan Sánchez Caballero, *que ha de cantar en cada comedia nueva dos tonos nuevos y ensayara la música con las mugeres para que todo se concierte a gusto*; su esposa Ana de Torres, que bailaría en cada comedia que se estrenase; Gonzalo de Aguilar, *que ha de representar y baylar en todas las comedias*, y su respectiva consorte, Pedro de Arriaga y Francisco Hurtado y Orejón. Idéntica facultad concedió el 13 de diciembre a Baltasar de los Reyes «para que pueda concertar y concierte para la Compañía de representantes que tengo En esta dha. ciudad de los Reyes a los oficiales de la representación que al presente estan y residen en Truxillo» ⁹.

En resolución, pues, Morales tenía cerca de una veintena de comediantes a sus órdenes, de suerte que contejada con su compañía, la de su opositor Avila aparecía minúscula, desmedrada y humilde, empero compensaba su escaso número con la mayor afabilidad en complacer al público, al extremo de es-

7. ANP. Juan González Pareja, 1615-1623.—Alonso Muñoz de Acosta, 1618-1622, ff. 572, 878, 887, 906 y 1002.—Jerónimo de Valencia, 1622, ff. 359 y 445 v.—Pedro López de Mallea, 1622-1623, f. 117.

8. ANP. Alonso Muñoz de Acosta, 1618-1622, ff. 508 y 959.—Estos actores es probable que hubieran pertenecido a la compañía que llevó al Sur Juan Bautista de Villalobos en 1620.

9. ANP. Alonso Muñoz de Acosta, 1618-1622, ff. 754 y 758.

forzarse y estrenar en el Corral de San Agustín cuatro comedias al mes, ofreciendo funciones todos los disantos y jueves ¹⁰. En esta segunda agrupación se enumeraba a Antonio de Santeyo, Jusépe de Aspillá, Juan de Torres, Juan Ortiz de Llanos y su esposa Isabel María, Agustín Bravo, a quien, de las cuatro comedias al mes, se le habían de *repartir primeros y segundos papeles dandoseme un papel de los principales*; Hernando Rodríguez, comprometido para *assistir a todo lo que se me mandare assi en colgar El tablado de rrepresentaciones y poner Las apariencias del y buscar lo necesario para ello y ansi mesmo coser la rropa y bestidos que hubiere menester*; Pablo Crespillo y su consorte Juana de Escobar, Juan de Aguilar, contratado para *escriuir y sacar en papeles todas las comedias y asi mismo otros papeles cartas y rotulos y alquilar los apossentos*; Hernando de la Peña y su mujer Ana María de Chavarría y Ana Listón, que se alistó *para rrepresentar y cantar en las comedias* ¹¹.

No siempre las piezas dramáticas que se estrenaban eran de procedencia metropolitana, pues en las llamadas funciones *particulares* solían serlo obras redactadas por aficionados criollos. Así, la lucida compañía dirigida por Morales representó el domingo 18, el miércoles 21 (festivo por ser día de San Marcos) y el jueves 22 de septiembre de 1622 en el corral donde actua-

10. La prueba de la mayor popularidad del elenco de Avila la ministra la circunstancia de haberse encargado a esta agrupación la representación de las piezas dramáticas del Corpus Christi de 1622, aunque en verdad los títulos de dichas comedias nos sean ignorados (ANP. Francisco García Durán, 1621-1627, f. 69 v.).

11. ANP. Diego Nieto Maldonado, 1621-1622, ff. 10, 16, 22, 112, 205 y 363.—Diego Sánchez Vadillo, 1622, f. 2084.—Pedro López de Mallea, 1622-1623, f. 52.—Pedro Luis de Alcocer, 1616-1622, f. 932.—Jerónimo de Valencia, 1622, f. 169 v.—Juan de Torres se apartó el 27 de abril (ANP. Jerónimo de Valencia, 1622, f. 200 v.), entrando en su lugar el 6 de mayo, Bernardino de Perea (id., f. 230).

Como la demanda del público por escuchar nuevas obras era insistente, el 8 de septiembre de 1622, Avila, «señor del Corral questa enfrente de San Agustín», adquirió de Juan Bravo de Luna 23 comedias de diferentes autores, con sus entremeses y bailes, a 24 pesos cada una (ANP. Pedro López de Mallea, 1622-1623, f. 484).

ba, en medio de las visibles muestras de aprobación de los concurrentes, una comedia escrita en Lima por un adinerado platero de mazonería, por consiguiente amigo y cofrade del autor de comedias que la puso en escena. Este instruido dramaturgo respondía al nombre de Cristóbal Palomeque, a quien hemos encontrado en Lima desde octubre de 1602; residía en la plazuela de Santa Ana, en las proximidades del cortijo del pintor Mateo Pérez de Alecio; sostuvo comercio con los artículos de su oficio con Panamá; su tienda se encontraba en la calle de los Plateros de San Agustín; casado con doña Micaela de Manzanedo y Chaves, murió antes de septiembre de 1630 ¹².

La obra que había compuesto Palomeque versaba sobre un tema local (de que hubo tan frecuentes y repetidos ejemplos en toda la literatura dramática peruana), como lo deja entender el título que exhibía: *Varios sucesos de Lima*, y a lo que suena, debió de ser una comedia de tono histórico. La representación de la misma la costeó su autor, quien para este efecto suministró a Morales la suma de 400 pesos de a ocho reales, quedando, por su parte, el segundo comprometido a ceder íntegramente a Palomeque cuanto devengare la entrada en los citados días en que fué exhibida ¹³.

En verdad, suspende y pasma el asombroso movimiento histriónico que se registraba en Lima, a la sazón una ciudad que sólo contaba con 12.000 españoles o sea blancos ¹⁴, pero que se enorgullecía (como halagador síntoma de su instrucción y opulencia) de aprovechar de las funciones que las dos compañías ofrecían en sendos corrales, sin hacer cuenta de una tercera que estaba en formación, con el propósito de realizar una gira por el Alto Perú. Esta última agrupación la organizaba a costa de las otras dos, el autor de comedias Julián de Iraola, y en ella se inscribieron, corriendo noviembre y diciembre de 1622, Jerónimo Jiménez y su mujer Inés de Jáuregui, Juan Ortiz de Llanos

12. ANP. Cristóbal de Aguilar Mendieta, 1601-1602.—Pedro López de Mallea, 1622-1623, ff. 673, 1088 y 1182.—Cristóbal de Araus, 1630.

13. ANP. Alonso Muñoz de Acosta, 1618-1622, f. 697.

14. Arriaga, *Extirpación de la Idolatría en el Perú* (Lima, 1621), f. 116.

e Isabel María, Martín de Ayllón, Hernando Rodríguez, *para colgar los tablados donde se hubieren de hacer las representaciones*; Andrés de la Cuesta, Carlos de Barrientos, *el cual ha de rrepresentar, baylar y sacar los papeles de las comedias que se hubieren de representar*, y Hernando de la Peña, con su consorte Ana María de Chavarría ¹⁵. Esta compañía se dirigió en abril del año siguiente hacia Potosí, llevándose de paso subrepticamente a dos comediantes de Avila: Antonio Osorio de Santoyo y Sebastián de Carrascosa ¹⁶.

En repetidos lugares se ha hecho ya caudal de la suntuosa recepción que los jesuitas acostumbraban ofrecer a los nuevos virreyes, con cuyo motivo tenía lugar una función dramática. En 1622, por coincidir la entrada pública del Marqués de Guadalcazar con las solemnísimas festividades que organizó la Compañía por la canonización del fundador de la Orden y de San Francisco Javier, asunto que en la Península había agitado las plumas de los más selectos ingenios, decidieron los jesuitas exhibir un interesante coloquio, alusivo a la ocasión. Aunque la noticia había llegado a Lima el 23 de septiembre de 1622, las pomposas fiestas religiosas dieron comienzo recién el domingo 22 de enero del año siguiente y continuaron durante el curso de la semana (sin descansar aun en las noches, pues se quemaron fuegos artificiales imaginados por un polvorista chino, cuyas invenciones dieron mucho que ver), al cabo de la cual se dispuso lo conveniente para que en la plaza de Rengifo se exhibiese el paso dramático. Como en las anteriores ocasiones, el Cabildo se hizo cargo de la construcción de los tablados y de alistar los toldos que los cubriesen ¹⁷. El tema del coloquio fué tomado de

15. ANP. Alonso Muñoz de Acosta, 1618-1622, ff. 611, 625, 630, 635, 637, 641 y 841.—Pedro López de Mallea, 1622-1623, f. 727.

16. Avila obtuvo recaudos de la Justicia para sacarlos de donde se hallasen los prófugos y en compañía del alguacil de campo Matías Triviño, los persiguió hasta Ica, el 18 de mayo de 1623 (ANP. Juan González Pareja, 1615-1623).

17. Como el gasto que la construcción de dichos tablados irrogaba a las arcas municipales no estaba debidamente permitido, el Oidor Alberto de Acuña, cuando practicó la visita de los propios de la ciudad, condenó a los capitul-

las vidas y gloriosas virtudes de los santos en cuyo honor y memoria se realizaban aquellas fiestas, *echando en ello el resto del ingenio, la piedad y la obligación*, habiendo principiado la función en medio de majestuoso aparato el viernes 3 de febrero y dió fin recién el domingo inmediato. Al día siguiente, en el mismo teatro y con igual crecido concurso, se distribuyeron los premios señalados en el certamen poético publicado poco antes mediante una pintoresca cabalgata, ofreciéndose también un pasaje de ingeniosa representación ¹⁸.

No siempre parecen haber sido tan morales e inofensivos los temas y motivos escogidos para tales funciones dramáticas. En todo el orbe civilizado resonaban el nombre y la fama de Lope de Vega, sin excluir por ello a los demás insignes dramaturgos metropolitanos. Del primero, eran muy entusiastas propagandistas los jesuitas, que representaban por medio de los alumnos de sus colegios, algunas piezas del Monstruo de Naturaleza, introducidas, bien se comprende, las mudanzas conducentes a acomodarlas al teatro escolar. Esta peligrosa costumbre estaba muy difundida en los institutos educacionales de la Orden en el Perú, según da cuenta un decreto, expedido por la Congre-

lares en la suma de 845 pesos y obligó a abonarlos a la caja municipal del peculio privado de los Regidores (AML. Libro XVIII de Cabildos de Lima; Acta del 7 de noviembre de 1623).

18. Barrasa, Mss. cit.—AML. Libro de Cabildos de Lima.—Actas del 5 de diciembre de 1622 y 13 de septiembre de 1623.—Las ostentosas festividades dispuestas por los jesuitas no se limitaron a Lima. En el Callao, y con asistencia del Virrey, los niños del colegio regentado por dicha Orden en ese puerto, efectuaron una representación tan graciosa, que agradó al Virrey en tal extremo, que instó para que repitiesen el paso escénico en el palacio de Lima, delante de su esposa e hijas. En el Cuzco se realizaron demostraciones semejantes a las de Lima, pues en la portada de la iglesia de la Compañía en esa ciudad, sobre un eminente teatro y con asistencia de las autoridades eclesiásticas y civiles, representaron los colegiales del Seminario de San Bernardo con otros estudiantes y algunos mercaderes, el *Coloquio de José*, que había sido ofrecido en Lima en anteriores ocasiones, con mucha gala en las vestiduras y propiedad en los personajes. Por último, también en Arequipa se exhibió, por los estudiantes, un grave paso dramático (*Revista de Archivos y Bibliotecas Nacionales* (Lima, 1900), año III, vol. V, pp. 62, 63 y 69).

gación Provincial reunida en Lima en 1630, en virtud del cual, para **salvaguardar** el rigor y la pureza de costumbres de la Orden,

Ordeno seriamente que en ningún colegio jamás se hagan comedias de Lope de Vega ni otra alguna de romance, de las que suelen presentar los comediantes y nadie pida licencia para cosa semejante, que no habrá dispensación. Y cuando se ofreciere algún coloquio, antes de intentarse, se pida primero licencia al P. Provincial... y ... este tal coloquio ha de ser meramente espiritual, muy a propósito para el aprovechamiento de las almas, sin entremeses de los que suelen representarse en los corrales y de ninguna manera se represente papel alguno en hábito de muger ¹⁹.

Entretanto, el teatro profano seguía conquistando fervorosos adeptos y promoviendo delirante entusiasmo. Para la temporada dramática de 1623, encontramos dispuestas a actuar en sendos Corrales a las dos compañías, **cuyos respectivos partidarios** ya se habían trocado en ardientes **apasionados** y los concurrentes a un local eran mal mirados **por los que** asistían al otro, de suerte que la rivalidad existente entre los aficionados de cada compañía procuraba manifestarse en la manera más hiriente para sus adversarios. Incorporados en la primera compañía (dirigida por Avila), estaban Juan de Arriaza, que **se comprometió a que sacara cada semana una comedia y bara Papeles y las cartas de las comedias y apuntara**; Juan de Torres, Antonio de Castillejo, Juan Ortiz de Meneses, Jusepe de Aspilla, Antonio Ramos de Palma, Francisco de Vega, para **aderessar los teatros donde se hobieren de bazer representaciones de comedias para la compañía del dho. alonso de avila y guardar la rropa de comedia y Llevarla a las particulares que sse offresieren y apuntar**

19. Párrafo 9 de las Ordenaciones de los PP. Provinciales... *reducidas por el P. Nicolás Durán*.—1630 (BNL. Mss. 154); reiterado en 1671, lo que demuestra que los males no se extinguieron (BNL. Mss. 321). En esto, los miembros de la Provincia jesuita peruana fueron más recelosos que los de la Metrópoli, en donde se prohibió representar las obras de Lope en los claustros sólo algunos años más tarde.

Recogemos aquí otro testimonio de la opinión que las representaciones teatrales merecían a los predicadores: Fr. Gabriel de Zárate (*Sermón en la Dedicación... de la Iglesia y Monasterio de Santa Catalina, Lima, 1624*), dice: «...Que pongáis lazos a la otra en el Corral de las comedias, entre musiquillas de truhanes y bailes lascivos de livianas...»

las comedias y ssacarlas de papeles; Cristóbal López, Rodrigo de la Cerda, Juana de Escobar (esposa de Crespillo, quien se iba a actuar en Potosí), que bailarían además de representar, y Ana Listón²⁰. Además, fueron contratados otros dos comediantes, empero, como ya quedó expuesto, se ausentaron con la agrupación de Iraola, sin cumplir sus compromisos. Llamábanse Antonio Osorio de Santoyo y Sebastián de Carrascosa.

La hueste rival la componían los siguientes comediantes: Jerónimo de Solíbar, Jusepe de Laredo, Francisco de Cuevas, su mujer Ana María de Montalbán, y sus hijos: Isabel María, bailarina, y Juan, Jusepe y Leonarda, que representarían papeles acomodados a su corta edad, pues ninguno de ellos era mayor de catorce años; Bernardino de Perea, Jusepe de la Paz Monje, Pedro de Torres, para sacar *rrepartida una comedia cada semana y apuntarlas cuando se rrepresentaren*; Francisco Núñez de los Reyes, Domingo de Sosa, Cristóbal López y su consorte Lucía de Mendieta, Hernando de Llanos y la suya, Marina del Castillo (la famosa *Marinilla*), Pedro de la Esquina, quien sirvió de apuntador; Bartolomé de Morales y Francisco Prieto²¹.

Mediante una carta de obligación suscrita el 5 de abril por Antonio de Morales al librero Pedro Ramírez de Valdés, venimos en conocimiento de que en el repertorio de su compañía figuraban las siguientes piezas dramáticas, con sendos entremeses y que iban a ser estrenadas en el curso de la temporada: *No hay plazo que no llegue ni deuda que no se pague*, de Juan Francisco de Vallejo (hoy desconocida)²²; *La galeota del Duque de Medina* y *El Inquisidor General Gobernador de España Fray Francisco Ximénez*, en dos partes, del notable dramaturgo Damián Salucio del Poyo (hoy desconocidas); *El Monte*

20. ANP. Jerónimo de Valencia, 1623, ff. 41, 42 v., 78, 101, 269 y 272. Juan González Pareja, 1615-1623.

21. ANP. Pedro López de Mallea, 1622-1623, ff. 698, 702, 708 v., 712, 719, 723, 789, 793 y 797.—Martín de Torres, 1622-1624, f. 237 v. y 239.

22. Me inclino a creer que siendo idénticos los versos que se cantan en *El Burlador de Sevilla* (Jornada tercera, esc. XX), bien puede ser ésta la pieza que en la escritura se adjudica a Vallejo, de quien trae un breve artículo La Barrera, *Catálogo*, p. 416.

Santo, de Francisco Morales (ignorados autor y comedia); *Santa Juana de la Cruz*, de Luis Vélez de Guevara (desconocida); *Mujer, ingenio y amor*, fina comedia de intriga de Antonio Mira de Amescua (cuyo título alternativo es *La tercera de sí misma*), de quien en este documento se consignan además otras dos piezas: *El bárbaro castigado* y *La tragedia de la hija de Iefté* (la primera ignorada); *La porfia gana al temor* y *Un tiempo tras otro viene*, del escritor murciano Gaspar de Avila (que se ocupó de las Indias en sus obras *El Gobernador prudente* y *El valeroso español*); *Dar con la misma flor*, atribuída en la escritura al Licenciado Alarcón, debiendo entenderse que se trata de la pieza del mexicano Juan Ruiz de Alarcón, cuyo título era *Quién engaña más a quién*, alternativo del primero; *El malnacido dichoso*, de Sarmiento (nada sabemos del autor ni de dicha comedia); *Cásate y sabrás lo que es*, de Tirso de Molina (en el repertorio de las obras que escribió este mercedario no se conoce pieza con tal epígrafe), y *Amar su propia desdicha*, que debe de ser propiamente la denominada *Querer su propia desdicha*, de Lope de Vega, de quien dicho documento trae además una comedia desconocida, cuyo título reza *La conquista de la Isla de la Madera* ²³.

Las pendencies que reiteradamente se promovían en el Corral de Santo Domingo alcanzaban cada vez mayor volumen, pues la fama que había conquistado el conjunto de Morales era verdaderamente extraordinaria y suscitaba la enemistad de cuantos se veían perjudicados por ella. A mediados de este año fué tan encarnizada una riña que ocurrió en dicho local, que en ella murió asesinado a estocadas el conocido actor Jusepe de Laredo. Tanto alboroto y tanto ruido suscitaron, pues, los partidarios de cada una de las compañías, que el Virrey Marqués de Guadalcázar se vió constreñido a expedir el 29 de julio de 1623 un auto (cuyo contenido renovaba el análogo dictado por el Marqués de Montesclaros en 1613, ante idénticas circunstancias), por el cual prohibía inexorablemente que asistiese más de una

23. ANP. Martín de Torres, 1622-1624, f. 207 v.—Pedro López de Mallea, 1623-1625, f. 312.

agrupación de comediantes en la ciudad, por los muchos y graves inconvenientes que de haberlas se habían comprobado. Como oportunamente había cuidado de convalidar su título de *autor de comedias* el veterano Gabriel del Río, resultó de tal manera el único que lícitamente podía tener compañía de histriones en Lima. Apresuradamente, Avila se dió trazas para asociarse el 30 del mes citado con Del Río, de modo que uno y otro podían indistintamente desempeñar todas las obligaciones inherentes al cargo de director de la cuadrilla y, para recíproca vigilancia, convinieron en que cualquiera de los dos podía asistir en persona a cobrar la entrada en la puerta de los hombres, recayendo igual tarea en sus respectivas consortes que ejercerían el contralor en la puerta destinada a las mujeres ²⁴.

A consecuencia del referido frangente, vióse compelido Morales, no obstante contar con tan lucidos compañeros, a hacer «trespasso de la dha. compañía a Gabriel del Río», en la misma fecha, para que éste diera fin a la temporada dramática. Empero, de los comediantes sujetos a las órdenes del cedente, unos habían muerto (Jerónimo de Solívar y Jusepe de Laredo), en tanto que otros se apartaron, pues se asentaron con del Río (que contaba ya con Crespillo y su esposa, Antonio de Castillejo y la suya, Martín Calvo y su mujer María de Sandoval, Francisco Hurtado, Aspilla, Quijada y Ana de Castro), solamente Hernando de Llanos y su consorte *Marinilla*, Jusepe de la Paz Monje, *para rrepresentar los papeles de la graciossidad*; Bernardino de Perea y su esposa Juana Francisca Pinzón, y por último, Juan Cortés con la suya, María de Castro ²⁵.

En 1624 la mencionada rivalidad entre Morales y el consorcio Avila-del Río llegó a su culminación. Aun después del desbande que provocara en sus huestes el aludido decreto del 29 de julio del año precedente, había logrado Morales retener a algunos leales cómicos, como Francisco de Cuevas, su hija y el bailarín Domingo de Sosa, y, gracias a sus artes, consiguió atraerse nuevamente a Antonio de Castillejo y su mujer María de Val-

24. ANP. Alonso Muñoz de Acosta, 1618-1622, f. 1013.

25. ANP. Pedro López de Mallea, 1622-1623, ff. 1, 1017 y 1240.

verde, Juan Cortés y la suya, Hernando de Llanos y su consorte, Ana Listón, Juan Ortiz de Meneses y, por último, inscribió también a Pantaleón de Piña, Francisco Ortiz de Alesanco y Francisco de Ochoa, quienes acababan de llegar de Potosí.

Contando con estos compañeros, creyó suficientemente respaldada una petición que metió en la reunión del Ayuntamiento del viernes 12 de enero de 1624, en la cual ofrecía ciertas ventajas al propio tiempo que solicitaba otras mercedes, según nos instruye su tenor, cuyo traslado es el que sigue:

Petición de Antonio de Morales autor de comedias sobre el ofrecimiento y baxa que hace en ellas—

Antonio de Morales autor de comedias, digo que estando en quieta y pacífica posesión de mi compañía y corral por provisión del gobierno dada con parecer del señor fiscal enriquez, la qual merced confirmo su Exa. del señor Marqués de guadalCazar con parecer del señor don Juan de avalos y toledo alcalde de corte desta real audiencia y estando con notorio aplauso desta corte rreciuido por tener la mejor conpañía casa y puntualidad de buenas comedias y mis compañeros sobrados de plata y galas mis comedias e ostentadas y luzidas con apariencias y ornatos extrahordinarios y la rrepublica por la variedad de dos conpañías satisfecha que no es la menor parte por ser la comedia un acto voluntario y una acción que con plata se compra dos horas de entretenimiento sin que a nadie se fuerze a ello su Exa. del Exmo. señor marqués de guadalCazar virrey destos rreinos por parecerle convenir mandó no uviesse más de vna conpañía aqui y siendo su Excelencia vien ynformado se hallara que conviene que en esta corte aya dos por las causas y razones vrxentes precisas y nezesarias que tengo alegadas y provadas en el pleito que sobre ello seguí con alonso de avila autor que asi mismo lo es de comedias y por que de qualquiera manera mi deseo es servir a esta rrepublica con mi conpañía y esto con toda comodidad de los vezinos della yo hago postura de no lleuar de entrada de cada persona más que tres rreales y el rreal rrestante que se acostunvra pagar se podra covrar en la segunda puerta ²⁶ que cada vn año montara de quatro a cinco mill pesos la mitad de los quales serán para el aderezo de las fuentes y cañerías desta ciudad cossa que tanto ynporta al vien general desta rrepublica y la otra mitad para la cura de los pobres enfermos del ospital de señor san andres obra pia y nezesaria — y demás dello me oblige que todos los años de oy en adelante hare

26. En los locales teatrales de la época, no eran usuales los billetes, y en España, en la primera puerta, se solía pagar lo destinado al autor y los arrendatarios y en la traspuerta la suma correspondiente a las instituciones de caridad y el derecho de asiento (Rennert, *The spanish stage* &c., p. 116).

de valde y sin ynteres alguno las dos comedias de la fiesta del corpus y su otawa en que esta ciudad y sus propios ahorrara lo que por ellas se solia dar y se podra gastar en otra obra pública que convenga a esta rrepublica con que aliviara sus nezesidades — y mas me obligo a dar los aposentos a patacon cada vno sovrado precio por dos oras de alquiler y esto demas de la mitad de los bancos los que siempre di al dicho ospital de señor san andres con que a este mismo precio si uviere otro autor sin mi aya de cumplir la forma desta postura y yo aya de preferir a otro aviendo de aver una sola compañía como dueño deste arvitrio — a vuestra señoría suplico admita esta postura y mande se lleve a Su Excelencia para que se sirva (ordenar) que en conformidad della se me de lizencia para que mi compañía rrepresente en esta ciudad y que desta petición se de traslado al procurador genl. desta ciudad y al mayordomo de dicho ospital de san andres para que en rrazón dello por sus partes hagan las delixencias nezesarias como cossa tan conueniente a el vien desta rrepublica y sus propios y al dicho ospital que en ello rreciuire merced con Justicia que pido y que se me de testimonio en forma que haga fee / antonio de morales.

Escuchada esta solicitud (que fué solamente el comienzo de un larguísimo litigio) y después de animado debate, el Cabildo proveyó el siguiente

Decreto / que se admite este ofrecimiento en quanto a lugar de derecho por rresultar como rresulta en pro y utilidad desta rrepublica y propios della que estan empeñados con censos inpuestos sobre si y deudas particulares y salarios forzosos que paga de que tiene hecho concurso de acrehedores y tan ynposibilitada que ninguna cantidad grande ni pequeña no puede livrar para fuentes cañerías y otras ovras publicas pues le consta a su excelencia que para ellas se le a suplicado mande echar sisa en los mantenimientos y a conzedido alguna constandole la precisa nezesidad y con esto quedara rremediada (*sic*) muncha parte de la que tiene y para suplicar a su excelencia se sirva de confirmarlo se nombra por comisarios al capitan don pedro de vedoya y guevara alcalde ordinario desta ciudad y don gonzalo prieto de abreu rexidor proveido por el cabildo Justicia y rreximiento desta ciudad de los rreyes del piru en doze dias del mes de henero de mil seiscientos y veynte y quatro años / ante mi Alonso de carrion.

Obedeciendo las disposiciones del Cabildo, los referidos Comisarios se entrevistaron con el Virrey, el cual se opuso a la petición de Morales, en los términos que a continuación se transcriben :

Propone el alcalde don pedro de bedoya lo tra-	En este cavildo el dho. alcalde don pedro de vedoya y guevara propuso y dixo que en conformidad de la
---	--

tado con su Ex^a. sobre lo que pide Antonio de morales autor de comedias.

comision que por este cavildo se le dio el vienes pasado doze dias deste dho. mes juntamente con gonzalo prieto de abreu rrexidor el abia ydo a tratar con su Excelencia lo contenido en la petición de Antonio de Morales autor de comedias presentada por el en el dho. cavildo de doze deste mes y decreto proveydo a ella sobre el assiento que pide se le admita para la rrepresentación de las comedias en esta ciudad y lo demas contenido en ella y que aviendo hecho rrelacion a su excelencia de la nezesidad desta ciudad y enpeños que tiene y la utilidad que se sigue a esta rrepublica de que se admita la postura y ofrecimiento que hace el dho. antonio de morales y calidades con que se hace — E su excelencia, avia rrespondido que este hera vn negocio de ynportancia y que era nezesario mirallo con cuidado y que su excelencia lo miraria y proveeria lo que mas conviniese y que lo que al presente se le ofrecia hera ser el dho. antonio de morales honvre falto de credito y que avia muchos dias procurava se le diesse licencia para rrepresentar por medios contra lo proueydo por el gobierno y que podria ser el ofrecimiento que hasia mas por tema que por vien de la rrepublica y que vna vez admitido y deshecho lo que estaua ordenado por el gouierno pudiera ser no cumplirlo y quedar esta ciudad falta del entretenimiento que tiene con las comedias que si se pudiese aver alguna seguridad de que lo cumpliera este cavildo lo viese tratase y confiriese y se acudiese a su excelencia para proveher lo que más conviniese.

Morales, cuya ventajosísima oferta se había, pues, desestimado, presentó una nueva instancia, en la que exponía sus razones y la recaudaba con competente fianza para desechar toda duda en el ánimo del Virrey. Dice así:

Peticion de Antonio de morales.

Antonio de morales autor de comedias, digo que yo me ofreci a servir a esta ciudad haciendo como hice baxa en el precio y entrada de las comedias queriendo solo para mi tres rreales de la entrada y el un real que ba a decir el precio hordinario dixele daria a esta ciudad poniendo en ella persona que a la sigunda puerta lo cobrase como lo tengo ofrecido / y mas me ofreci a hazer las fiestas del corpus y su otava de gracia y sin premio alguno y hice baxa ansi mismo en los aposentos y ofreci a darlos a patacon cada uno, negocio tan considerable y de tanta ynportancia a la ciudad Republica y pobres della como es notorio y pedi que en este arbitrio yo fuesse preferido y mi corral en caso que uviesse otro que hiciese la misma o otra mexor baxa y para que se entienda y conste a esta ciudad que el dho. contrato lo cumplire puntualmente me obligare con mi muxer a su observancia y dare por fiadores a los contenidos en esta memoria que presento en cantidad de ocho mil pesos / a vuestra señoria pido y suplico admita las dhas. fianzas y se sirva de sacar prouission y licencia de su Ex^a. para que luego se ponga en execucion este contrato pues para ello

tengo muy suficiente vastante compañía cassa y todos los adherentes nezesarios como es notorio a toda esta ciudad a quien largamente consta de mi puntualidad en las rrepresentaciones y la compañía que tengo al presente que avia de sacar para las partes de arriua en conformidad del titulo de autor que el Excelentísimo señor marques de Guadalcazar virrey destos rreinos me hizo merced son las personas siguientes / francisco de cucuas y su hixa / antonio del castillo (*sic*) y maria de balverde su muger / juan cortes y su muger la mexor Representanta que aqui ay que bino de potosi / hernando de llanos y la niña que bayla su muger / doña ana Liston musica y vaylarina / pantaleon de piña musico / francisco de lecanco (*sic*) Representante y musico / Juan hortiz de meneses / bernardino de perca / francisco de ochoa / domingo de sosa vaylarin / diez hombres y cinco mugeres que tengo oy todos por escrituras sin las que se avran de hacer mexorando la compañía que ha de quedar en esta ciudad por si a vuestra señoría o a su Excelencia siniestramente uvieren ynformado que yo no tenia compañía y ni tanpoco estoy tan falta de crédito que no ofrezco como me prefiero dar por mis fiadores en cantidad de lo que de suso tengo ofrecido a simon lopez / jeronimo de leon vozmediano / francisco xil / xpoual de luna / Juan de chaves mercader / personas legas llanas y abonadas sin mas si mas ynportare dar y pido Justicia &c. / antº de morales.

Ante esta nueva rogativa, el Cabildo expidió el siguiente:

Decreto / que los comisarios nombrados en la primera petición den ansi mismo noticia a su Excelencia de lo contenido en esta para que por su Excelencia bisto se provea lo que fuere seruido / proveido por el cabildo Justicia y rregimiento desta ciudad de los rreyes del piru en quinze dias del mes de henero de mill y seiscientos y veinte y quatro años / ante mi francisco garcia duran ²⁷.

Todo hace presumir que el Virrey reiteró su negativa, porque la agrupación de Morales se deshizo por entero. Como el trasiego de histriones de una compañía a otra era ininterrumpido, todos los que habían sido contratados por aquél, dieron por nulas y canceladas sus respectivas escrituras de obligación, yen-

27. AML. Libro XVIII de Cabildos de Lima.—Acta del 15 de enero de 1624.—El Cabildo, en este litigio, se mostró siempre partidario de Morales, pues interpuso su influjo en la Audiencia, a fin de que se permitiese, no obstante la prohibición del Virrey, el funcionamiento de los dos corrales, por la conveniencia de que hubiese dos compañías en sendos locales, lo que al fin consiguió en 1626 (Alegato de Jerónimo de Alarcón por la ciudad de los Reyes.—1626. AGI. Audiencia de Lima, 108).

do a engrosar las filas de Alonso de Avila y Gabriel del Río. La compañía de estos dos, «celebrada a pérdida y ganancia», que estrenaba cuatro piezas dramáticas al mes, se vino a componer así, además de los que ya había tenido el año anterior, de Domingo de Sosa y su mujer Juana Francisca Pinzón, Francisco de Cuevas y su hija Isabel María, Juan Ortiz de Meneses, los músicos Pantaleón de Piña y Bernardino de Perea, Francisco Ortiz de Alesanco, Antonio de Castillejo y su esposa, Martín Calvo y la suya María de Sandoval, Antonio de Palma, Juan Cortés y su consorte María de Castro, Pablo Crespillo y la suya, Andrés de Quijada y la suya, Ana Listón; Jusepe de Aspilla, Pedro de la Esquina, Jusepe de la Paz Monje y Luis de Alcega²⁸. Llegó a tal extremo la afluencia de cómicos y el interés que éstos mostraban de querer pertenecer al conjunto de Avila, que en un documento fechado el 27 de marzo del mismo, suscrito de consuno con del Río, ambos declararon

que el numero de gente que concertaron por escriptura que hicieron esta Ya lleno para la compañía que tienen en esta dha. ciudad porque auiendo echo la quenta de las personas que an menester allan auer rreciuido antes mas que menos y assi se obligaron ambos a dos ... desde oy en adelante de no rreciuir ni Concertar mas gente para la dha. compañía²⁹.

En retribución de la merced que había merecido del Virrey (que envolvía la exclusiva de los espectáculos escénicos en nuestra ciudad en favor de Avila y Del Río) y atendiendo a la insuficiencia del único local que ofrecía funciones (pues el de Santo Domingo estaba clausurado), resolvió Avila levantar un nuevo Corral de comedias, porque además el antiguo, situado

28. ANP. Pedro López de Mallea, 1623-1625, f. 36, 58 y 60.—Juan González Pareja, 1615-1623.—Jerónimo de Valencia, 1624, f. 225.

29. ANP. Jerónimo de Valencia, 1624, f. 224. A más de esta limitación, el 2 de septiembre del mismo año, ambos autores, atendiendo a que tenían «concertadas y asalariadas muchas personas onbres E mugeres Y algunas dellas Ynquietan la dha. compañía y perturban La rrepresentación Y buen abio della», a fin de evitar los daños que se seguían, resolvieron despedir a algunos farsantes, para lo cual se confirieron mutuamente poder y facultad (ANP. Diego de Jaramillo, 1623-1624, ff. 415, 416 y 451).

frente de la puerta falsa del monasterio de San Agustín estaba muy malparado y en estado casi ruinoso, con gran riesgo de las personas que a él acudían ³⁰.

El nuevo Coliseo se edificó frente de la puerta principal del mismo Convento (en la calle que más tarde recibió el apelativo de *Comedia vieja*), en el solar que doce años atrás había adquirido el Hospital de San Andrés de don Miguel de Berrio Manrique, que medía 35 varas en su parte delantera y 68 de fondo ³¹.

Por su parte, la Real Audiencia, según sentencia de vista y, ante la apelación seguida de expresión de agravios formulada por Avila, confirmada por una de revista, en consideración al peligroso estado del Corral viejo, a la vez que minoraba a medio real el valor del asiento de cada persona en los escaños del patio, expidió una resolución por la que se ordenaba desbaratar ese local, de suerte que de ninguna manera se ofreciesen funciones en él y asimismo, que sus dueños se trasladaran al nuevo Corral, llevando consigo todos los aderezos que poseían para la escenificación. Avila y su esposa convinieron en ello, comprometiéndose por otra parte a elevar el arrendamiento que abonaban al Hospital de San Andrés a la cantidad de 400 pesos anuales, transportando luego al flamante local los enseres y escaños que por cerca de diez años habían utilizado ³².

No empee las terminantes disposiciones de la Audiencia (concordantes luego con las expedidas por el Ayuntamiento), para que no se ofrecieran espectáculos en el Corral viejo, continuaron realizándose en éste por algún tiempo, pues Avila encontró taimadamente la forma de eludir el cumplimiento de dichas ordenanzas, so capa de destinar los aprovechamiento que de esas

30. Ya en la reunión habida el 23 de octubre de 1620, los capitulares del Ayuntamiento se habían ocupado de la materia, pues no obstante contar apenas cinco años el Corral detrás de San Agustín, estaban muy estropeadas y desplomadas las paredes y las vigas que sustentaban los aposentos, además de ser muy débiles, se reconocían carcomidas, de suerte que existía riesgo inminente para el crecido número de espectadores que asiduamente concurría.

31. ANP. Cristóbal de Vargas, 1612, f. 2252.

32. ANP. Diego Sánchez Vadillo, 1624, f. 17.

funciones se obtuvieran, a las obras de caridad del Hospital de San Andrés, como lo confirma la parte pertinente del documento de cesión que extendieron Avila y su mujer el 19 de enero de 1624 en favor de la Hermandad:

rredunda En muy gran pro y vtilidad de nuestra hacienda quel dho. corral se quede En el estado que al presente Esta para que auiendo en algun tiempo dos compañías de rrepresentantes En esta dha. ciudad se pueda rrepresentar En el y mirando que somos mortales por hacer uien a nras. almas y al dho. ospital Estamos de acuerdo de hacer donacion de el dho. corral En la forma y condiciones que yra declarado ... hacemos gracia E donacion ... al dho. ospital de Sr. san andres del dho. corral de rrepresentacion de comedias que al presente tenemos En el dho. sitio ... y tan solamente rreseruamos En nos el ussofruto de la mitad de los ffrutos y aprouechamientos del dho. corral y la otra mytad la a de gozar el dho. ospital durante nuestras vidas ³³.

El nuevo local fué edificado con gran celeridad, pues Avila tenía extraordinaria prisa en comenzar a utilizarlo antes de la Pascua de Resurrección, en que se iniciaba la temporada teatral ³⁴. Ya se deja comprender que hubo de ser muy frágil la fábrica en razón de la urgencia de concluir la y ese defecto llegó a noticia del Cabildo, que confió una visita de inspección al Alcalde don Juan de los Ríos y Berriz, asesorado de personas peritas en el arte de la albañilería. El informe fué evacuado pronto y en la reunión del Cabildo del 11 de marzo de 1624, el citado Alcalde dió cuenta de:

que se iba haciendo el dho. edificio muy ffalso y debil no echando en las paredes el grosor que hera necesario para Cargar sobre Ellas la muchidumbre de Jente que de hurdinario oCurria y los cimientos llebaban la dha. falta.

En cambio, el aspecto exterior de este local no fué de tan ruin ni mezquina estofa como los anteriores, pues a cargo de la labor de las pinturas murales, apariencias y otras decoraciones escénicas, estuvo el diestro artista Alonso Díaz de Carrión, que por la misma época ejercitaba su pincel en la Sala de lo

33. ANP. Diego Sánchez Vadillo, 1624, f. 133.

34. ANP. Jerónimo de Valencia, 1624, f. 144 v.

Civil de la Audiencia en el Palacio virreinal. El nuevo Corral contó con dos hileras de aposentos sobrepuestas y, en buena cuenta, fué construído con los restos del que yacía abandonado junto a Santo Domingo, porque el carpintero Cristóbal de Luna (el mismo que había reparado éste en 1622, para Morales), vendió a Avila todo el maderamen de los aposentos altos y bajos y la tablazón ³⁵.

A pesar de todo, no fué este año muy fructífero económicamente para Avila y su compañero Del Río. Tras de los incidentes y crecidos gastos que ocasionó el litigio con Antonio de Morales, la llegada del enemigo holandés con once velas y algunos pataches que pasó a infestar la Mar del Sur, trajo por tierra toda clase de preparativos destinados a realzar los espectáculos. Como el pirata Jacobo Clerk permaneció en el Callao desde el 7 de mayo durante más de tres meses y medio, en ese lapso no se ofrecieron funciones, pues los comediantes tuvieron que alistarse con la demás gentes del batallón de la ciudad en una compañía especial destinada a la defensa del puerto y ante las mismas razones de general zozobra y temor, fueron suprimidas las funciones dramáticas que se ofrecían en la Plaza Mayor con ocasión del Corpus Christi ³⁶.

Tantos y tan pesados contratiempos fueron suficiente causa para que las relaciones entre los cómicos y los citados dirigentes sufrieran grave perjuicio, con mengua de los intereses de los primeros. En efecto, la asociación que tan duros momentos había afrontado durante la temporada de 1624 y cuyos componentes ya hemos enumerado, no tenía trazas de renovarse para la de 1625 «por las diferencias que entre ellos (Avila y del Río) ha habido». Estos directores, alegando especiosos pretextos e incumplimiento de los contratos por los comediantes debido a la suspensión de las representaciones causada por el mencionado pirata, se negaron rotundamente a entregarles el resto de los salarios a que tenían derecho los cómicos, con que se vieron obligados éstos a recurrir al Virrey para que los dos autores de

35. ANP. Jerónimo de Valencia, 1624, f. 266.

36. ANP. Pedro López de Mallea, 1623-1625, f. 278.

comedias citados fuesen compelidos a abonar lo adeudado y que, al mismo tiempo, entregasen a cada farsante los respectivos papeles para comenzar a estudiar las piezas dramáticas que estrenarían en la temporada venidera, según era costumbre hacerlo. Atendiendo a la justicia de sus razones, despachó el Marqués de Guadalcazar una provisión, por la que ordenaba que en el plazo de quince días Avila entregara a cada actor su salario entero, empero éste se negó resueltamente a acatar lo resuelto por el Virrey y, para demostrar el poco aprecio que le merecían sus subordinados, redujo aun más los cortos emolumentos que tan difícilmente habían percibido los sufridos comediantes, «poniéndoles condisiones y grabamenes nunca vistos ni oydos en conziertos de compañías y siendo los salarios tan tenues que apenas nos podemos sustentar». En efecto, figuraba entre una de las incalificables exigencias de Avila, la pretensión de obligarles a que en las frecuentes funciones que se ofrecían en las casas particulares, sirviesen los recitantes de su compañía, gratuitamente y sin tirar salario alguno.

Para obviar inconvenientes y atentos al perjuicio que se seguía para la ciudad de la carencia de espectáculos teatrales, previa licencia del Virrey para representar en Lima, acordaron los comediantes el 17 de febrero de 1625 constituir entre ellos una agrupación. Adoptó ésta la modalidad que entonces se denominaba *compañía de partes* y en ella se alistaron, comprometiéndose a actuar en el curso de la temporada 1625-1626, los siguientes cómicos: Aspillá, Perea, Juana de Escobar y la moza Isabel María, que bailarían en los entremeses y saraos, Piña y María de Valverde, que juntos tañerían guitarra en las comedias, obligándose a proporcionar a sus compañeros, con cada pieza dramática que estrenasen, tono y letra igualmente nuevos, Antonio de Castillejo, Crespillo, Quijada y su esposa, Francisco de Cuevas, Alcega y La Paz Monje ³⁷.

37. ANP. Pedro López de Mallea, 1623-1625, f. 463.—La distribución de partes, importante para conocer el mérito de cada actor, sería: a las parejas Castillejo-Valverde y Crespillo-Escobar, 18 reales a cada una; a la Quijada-Castro, 15 reales; a la Calvo-Sandoval, 14 reales; a Cuevas y su hija, 14 reales; Aspillá, 10 reales; Perea y Piña, 8 reales, y Alcega y La Paz Monge, 6 reales cada uno.

Como la agrupación no podía actuar sin un dirigente que la administrara, el 23 de mismo mes, todos los asociados se concertaron con Gabriel del Río y su esposa, Ana Morillo, para que desempeñaran dicho cargo, en razón de «la mucha experiencia que tienen en este rreyno de manixar y gouernar compañías»³⁸. Al punto, con el propósito de renovar el repertorio, adquirió Del Río la considerable cantidad de 114 textos de piezas dramáticas, entre antiguas y modernas, de diferentes autores, abonando 10 reales por cada uno al antiguo actor y a la sazón comerciante, Jácome Lelio, quien las recibía del librero zaragozano Angelo Tavano.

Mas, con el nuevo año, se iniciaron también los intentos en que no cejaba Morales de obtener la exclusiva de las representaciones dramáticas en la ciudad. El 13 de febrero de 1625 se leyó en el Ayuntamiento la siguiente:

Peton. de antonio de morales sobre que se le permita azer coliseo bajo de las proposiciones contenidas.

antonio de morales digo que yo propuse el año passado hacer las fiestas de corpus de valde y sin interes alguno y dar mi quarta parte de entradas a segunda puerta de manera que de los quatro rreales que se acostumbra dar a la primera se pague el vno a la ciudad para las obras y limpieza de las fuentes y asi

mismo de dar los aposentos a peso todo el año cosa tan considerable que baldrá cada vno a esta ciudad mas de seys mil pesos / y hallando dificultades puesto caso que en mi primera petición propuse que caso que oviera dos compañías y corrales se le avia de obligar a la otra estuuire por el mismo contrato clausulas y condiciones y por auer propuesto el virrey Guadalcazar no auer de aver mas de una sola compañía en esta corte se me pidieron fianzas de sustentar en ella ordinariamente compañía de rrepresentantes las quales ofreci proponiendo mas bastantemente — lo que oy dificulto es que quando propusse un vil tan grandioso y bastante para su desempeño desta ciudad yo tenia mi corral de rrepresentación El qual poseo por autos de gobierno y reuista del Virrey marques de gualdaCazar con parecer del alcalde de corte desta Real Audiencia don Juan davalos y toledo del que oy estoy desposcido puesto que por mis necesidades y ninguna esperanza que tuve de boluerle a usar lo desbarate en cuiá posesión ante todas cosas E de ser amparado para que comodamente yo pueda En todo y por todo asentar lo que propusse a V. Sa. y para que yo a mi costa lo labre y ponga en la forma questaua quando hice este ofrecimiento

38. ANP. Pedro López de Mallea, 1623-1625, f. 483.

en que no y novo cossa alguna y para que con el aprovechamiento de mi casa supla en Parte parte de lo que he de dar a la ciudad — lo otro que la merced que V. Sa. oviere de hacer a esta ciudad sea con limitación de tiempo como por diez o doze años no haciendoseme penoso aver de asistir e porque ansi se animen mis fiadores ... y ofrezco pagar de cuerpo presente y atajando pleytos de que estoy tan cansado digo que por ser tan vil y conveniente aver dos compañías e corrales vengo En ello lo qual bastantemente tengo probado y que por las razones dhas. si uviere las dhas. dos compañías e corrales yo no he de ser obligado a afianzarme mas que la otra y si la otra lo hiciere la dare ... de asistir con mi compañía de rrepresentantes en esta ciudad todo el tiempo que se señalare con que ansimismo ese cavildo se me ha de obligar a allanar las dificultades que al ospital de san andres se le ofrezcan en rrazon dello ... pagando yo llanamente y sin pleytos al dho. ospital su mitad de los bancos como se acostumbra y que V. Exas. supliquen al Excmo. Sr. Virrey todo lo susodho. /. antonio de morales.

El Cabildo, escuchada esta solicitud, la acogió en todos sus extremos y nombró tres embajadores: el Alcalde Antonio de Ulloa y Contreras y los Regidores Gonzalo Prieto de Abreu y Contador Tomás de Paredes, para que fuesen a informar de lo contenido en ella al Marqués de Guadalcazar.

Algún tiempo meditó y aquilató el Virrey las proposiciones formuladas por Morales hasta que al fin accedió a ellas y expidió un auto que constituía excepcional privilegio para la ciudad de Lima, pues, según las disposiciones regias de 1615, en la Metrópoli no podían actuar dos agrupaciones simultáneamente en una misma población (salvo Madrid y Sevilla). Su texto reza así:

Auto de Su Exa. En la ciudad de los rreyes a siete dias del mes de mayo de mill y seiscientos e veinte y cinco años el Excmo. Señor marqués de guadalCazar bisorrey lugarteniente del rrey nro. ssor. su gouernador E capitan general en estos rreynos y probincias del piru tierra firme y chile &c. / abiendo bisto este proceso y la postura y ofrecimiento hecho por antonio de morales autor de comedias en la entrada y aposentos Della y otras cosas en doze dias del mes de henero de seis cientos y veinte y quatro y ultimamente En treze del mes de hebrero Deste presente año y lo pedido por el licenciado antonio suarez de medina procurador general desta dha. ciudad y en su nombre y las contradiciones hechas por gabriel del rrio y alonso de abila autores ansi mismo de comedias y por algunos rrepresentantes E ynformaciones por las dhas. partes dadas — dixo que atento a la utilidad que por el se rresulta a el Cabildo y proprios Desta ciudad y a los vezinos y moradores della

Despues que se admita y Efectue el concierto cerca del dho. ofrecimiento e postura — daba E dio Su. Exa. a el licencia E facultad para que por agora E por el tiempo que fuere la boluntad de Su Exa. y de los Señores birreyes que le sucedieren se ponga en Execucion y haga y efectue el asiento y Escrip-tura que combenga con el dho. antonio de morales para mayor seguridad del cumplimiento del dho. ofrecimiento y postura por el fecha rrelebando al susodho. de las fianzas que tiene ofrescidas por quenta y rriesgo de los comisarios que por el dho. cabildo se nombrare para este efeto y por cuyas manos corriere el despacho que se obliguen ynsolidum a que no llebara el dho. autor De la entrada de cada persona mas que tres rreales De los quatro que se acostumbra pagar y el rreal que queda se cobre en la segunda Puerta a cumplimiento de los susodhos. quatro rreales a cada persona de las que entraren en la Comedia el qual Su Exa. hace gracia y aplica la mitad para la cura de los enfermos del ospital de san andres desta ciudad y la otra mitad para el aderezo de las fuentes cañerías y azequias de que aya libro cuenta rrazon E apunte dellos e de los demas propios y que no se pueda gastar en otra cosa alguna so pena que los que se libren E gastaren lo buelban e paguen de sus bienes con el dobló — y que ansi mismo el dho. antonio de morales y sus fiadores se obliguen en la misma conformidad a que hara de balde y sin ningun ynterese y a su costa En esta ciudad cada vn año Las Comedias del día del corpus y su otaba con muy buenos y luzidos bestidos y apariencias a satisfacción de la persona que Su Exa. y sus subcesores nombraren en cuya presencia se han de probar y rrepresentar primero y que no llebara por cada aposento mas que vn patacon conforme a la dha. postura y mando que qualquiera otro avtor que por ausencia e ffalta del dho. antonio de morales y no poder cumplir tenga obligacion de guardar e cumplir el dho. concierto postura e condiciones y que los vnos y los otros obserben y guarden los decretos de Su Exa. y del Señor marques de montesclaros birrey que fue destos rreynos el primero en quatro dias del mes de nobiembre de mill e seiscientos e treze años y el segundo en veynte a nueve dias del mes de julio de mil e seiscientos e veinte y tres años por los cuales mandaua que no vbiesse mas que dos autores e compañías en esta ciudad y rreino vna de las quales solamente pudiesse rrepresentar y asistir En ella y la otra que andubiesse por el Reyno por los muchos y grandes yncombinientes que rresultaban de que obiessen dos compañías en Ella y ansi Su Exa. probeyo mando y firmo — marques de guadalcazar — ante mi Joseph de cazerres y Ulloa ³⁹.

Enterado de la precedente resolución favorable recaída sobre la solicitud formulada por Morales, su competidor Avila no tardó en acudir el 23 del mismo mes al Cabildo, ante el cual presentó a su vez otra propuesta, que contenía bases todavía más

39. ANP. Alonso de Carrión, 1623-1627, reg. 1625, f. 39 v.

favorables para la representación de comedias que las de su opositor, entre ellas, la de obligarse a ofrecerlas por el lapso de cuatro años, observando las condiciones que había prometido Morales, con declaración de que en esa promesa no se entendía incluida la función dramática correspondiente al Corpus de ese año, pues no había ya tiempo para estudiarla ⁴⁰. Parece que la corporación municipal desechó la postura de Avila (en las circunstanciadas actas capitulares no queda ninguna deposición sobre el particular) y en cumplimiento de lo dispuesto por el Virrey, celebró la respectiva escritura de obligación con Morales. Se extendió dicho documento el 25 de junio y en su virtud, Morales, además de ofrecer la fianza bastante, se comprometió a exhibir las comedias de la fiesta del Santísimo Sacramento de ese año y, ya en lo tocante a la administración del propio Corral, aseguró que no cobraría por el ingreso de cada persona más de tres reales en la primera puerta, que el real restante sería percibido en la segunda por la persona designada de común acuerdo por el Cabildo y el Hospital de San Andrés, así como también que el precio de los aposentos no sería mayor de ocho reales, o sea un peso corriente. Por último, las representaciones sacras anuales las debía hacer con buenos actores, elegante vestuario y apariencias convenientes, todo ello a entera satisfacción de los Comisarios edilicios, en cuya presencia debía ensayar las obras, sin llevar por ellas ni por las apariencias, estipendio extraordinario alguno ⁴¹.

De la agrupación de Del Río, en cambio, nos consta que el 18 de julio se reforzó con el concurso de Juan Ortiz de Mene-
ses, que se animó a afiliarse, según lo confesaba «porque la dha. compañía esta bien rreciuida en este lugar mediante los buenos personaxes que hay En ella ansi de Representacion como de música y comedias nuevas que hazen y ban haziendo agora»; el

40. ANP. Alonso de Carrión, 1623-1627, reg. 1625, f. 94.—Juan Bernardo de Quirós, 1626, ff. 381 y 407.

41. ANP. Alonso de Carrión, 1623-1627, reg. 1625, f. 39 v.; reg. 1626, f. 187 v.—AML. Libro XVIII de Cabildos de Lima, Acta del 27 de junio de 1625.

15 de setiembre con el de Juan Angulo (que había desertado de la compañía de Morales, aparentemente en receso) *para representar los papeles de la graciosidad*, dos días después entraba Pedro de la Esquina a fin de *apuntar todas las comedias y sacar cuatro comedias nuevas en papeles cada mes y escribir los carteles que se ponen en las esquinas y calles* y por último, ante las exigencias del público, hubo necesidad de incorporar a dos actores más: Eugenio de Carbajal y Alonso Cano de Avila, para que colaboraran en las representaciones ⁴².

Entre tanto, dos insignes autores de comedias, que habían retenido en su poder el gobierno de los escenarios limeños y altoperuanos a través de largos años, desaparecieron en medio del general sentimiento. El 30 de agosto, después de más de cinco lustros de actuar brillantemente como representante y de haber difundido por todos los ámbitos del Virreinato alguna parte de la maravillosa producción dramática de Lope de Vega, finalizaba su carrera en la presente vida Gabriel del Río, que dejó entre sus bienes, harta plata labrada, no pocas casas de alquiler, seis piezas de esclavos y gran cantidad de joyas. Pocos días después, el sábado 13 de setiembre, estrechado y apurado por la pobreza y tras dilatada y prolija dolencia, su íntimo amigo y por tanto tiempo indiscutido dirigente de la dramaturgia capitolina, Alonso de Avila, expiraba en su casa, siendo sepultado en la vecina iglesia de San Agustín. A ambos sobrevivieron sus respectivas esposas, Ana Morillo y María del Castillo, dos gallardas hembras que sin agobiarse y sobreponiéndose animosamente a las desgracias, tomaron a su cargo la regencia de los negocios iniciados por sus maridos y siguieron administrando los espectáculos escénicos en Lima; aquélla, sólo escasos años más; ésta, sin tregua hasta 1652, en que también rindió la vida.

Buena información sobre el aspecto ruinoso de los dos establecimientos teatrales en que entonces se ofrecían funciones, mi-

42. ANP. Pedro López de Mallea, 1623-1625, ff. 743, 873, 875 y 941.

nistra el acta del Cabildo celebrado el 6 de octubre de 1625, que expresa lo que sigue:

sobre el reparo En este cavildo el dho. alguazil mayor don albaro de torres
de los corrales y bohorques propuso y dixo como hera notorio el corral
de comedias. de las comedias que a hecho alonso dabila y maria del cas-
tillo abia sido tan mal fabricado tan ffolso y Con maderos
muy delgados y no suficientes a tener el peso que sobre Ellos se carga y las
paredes por aberse hecho con mucha priessa Cargandosse sobre Ellas sin En-
xugarse y otros Defectos que tubo esta todo que amenaza vna muy gran rruyna
y Cada día se descubre mas De manera que si no se remedia podria suceder
vna muy grande desgracia y lo mismo ocurre En el segundo corral que agora
de nuebo pretende hazer la dha. maria del castillo ques el que abia Desbara-
tado Detras del convento de san agustin El qual con la madera del deshecho
y que no pudo serbir En el primer corral y teniendo avn la mexor que pusso
en El las faltas que se han rreferido fabrican sobre ella y sobre las paredes que
a muchos años esta declarado por maestros estar malas y desaplomadas y que
por esta causa se desbarato y hizo el nueuo corral como dho. es — e pidio
queste Cavildo probea sobre esto lo que mas combenga de manera que los
dhos. daños se Ebiten y habiendose tratado y conferido sobre ello y que en
la comedia que ayer ubo en el dho. Corral nuevo se quebro vn aposento y
lastimo muy mal vna muger que se entendió estaua muerta — se acordo e
mando que el dho. Capitan Don francisco gutierrez flores y el alguazil mayor
don albaro de torres y bohorques vayan con el escriuano a ber por bista de ojos
los dhos. corrales con el procurador general llebando maestros albañiles o ala-
rifes y se tome por fee el estado de los dhos. corrales y el daño que tienen para
su enmienda.

No siempre discurrían pacíficamente las funciones en los coliseos limeños, pues cuando no se promovía la riña entre dos asistentes sobre las calidades y partes de alguna comedianta, se originaba por la retención de un asiento o por las palabras contumeliosas que algún descontento vertía contra el actor favorito de otro concurrente. Una de tales se promovió el domingo 23 de noviembre de 1625, en el patio viejo, o sea el situado a las espaldas del Convento de San Agustín. En efecto, el domingo anterior, la compañía que en ese local actuaba a las órdenes de Ana Morillo, hizo con mucho éxito la primera parte de una célebre comedia de Monroy y Silva, *Las mocedades del Duque de Osuna*, cuyo argumento versaba sobre la borrascosa juventud del famoso don Pedro Téllez Girón, llamado El Grande, tercer Duque de Osuna (1574-1624), cuyas ruidosas aventuras

fueron conocidas en los países auropeos (ante algunas de cuyas Cortes luego fué Embajador), que se asombraban justamente de sus excentricidades y pendencias. La actuación de los cómicos que presentaron dicha obra agradó a la concurrencia de tal suerte, que todos prometieron acudir a la escenificación de la segunda parte, que salvo contratiempos inesperados, se ofrecería ocho días después (porque en las funciones de semana, ya fuese que ésta tuviere día feriado o si no, el jueves, se repetía la pieza estrenada el domingo). La comedia se desarrolló sin contratiempos sobre el proskenion, mas en uno de los aposentos ocurrió una grave pendencia, en la que intervinieron personas de viso y calificación ⁴³.

43. Cuando se enteró de dicha representación el Alcalde de Corte don Juan de Bedoya y Mogrovejo, personaje de muchas campanillas que sólo muy de tarde en tarde asistía al corral, ante los encarecidos elogios que se prodigaban de esta pieza dramática, se decidió a concurrir el domingo 23 del mes ya mentado. Mas no cuidó de prevenir con la debida oportunidad el aposento que a su persona y dignidad le competían, y sólo al mediodía del domingo, proporcionándole el dinero preciso, envió a su criado Antonio de León que alquilase el segundo o tercer aposento de cualquiera de las dos bandas, para escuchar cómodamente la comedia. Halló, empero, el paje que ya estaban reservados los aposentos hasta el décimo de ambas hiladas y en esta coyuntura, se concertó con el individuo que los arrendaba, que el número 10 lo diese al que tenía el segundo, que ya lo tenía alquilado hacía dos semanas, y que él tomaba éste para Su Señoría, que luego le diría a su primitivo alquilador las razones del cambio.

Buen rato antes de comenzar la función, ocuparon este aposento sus legítimos inquilinos, que eran doña Mariana de la Cueva, su hijo el clérigo de epístola Gabriel de Guzmán y Cueva, un compañero de estudios de éste y, por último, les vino a hacer más pasadero el momento, una moza comedianta que hacía pocos días había llegado de Potosí, Ana de Torres (esposa del actor Juan Sánchez Caballero), de la cual eran amigos de antes, pues se había criado desde pequeña en casa de los sobredichos.

Hacia las tres de la tarde, estando ya la música en el tablado y cantándose los tonos preliminares a toda buena representación, o sea «el cuatro de empezar», comenzó la gravísima mohína, causada por la inconsulta medida adoptada por el arrendatario de los aposentos. A hora oportuna, envió el Alcalde de Corte a sus criados don Antonio de León y Pedro de Palacios, para que colocaran la silla, asiento y alfombrilla en el aposento que iba a ocupar. Estos, pretendieron entrar al cuarto número 1, en donde estaba doña Isabel de Ocón y Trillo junto con su madre, las cuales al enterarse de los designios de

los pajes, les dijeron con toda cortesía: *«Idos con Dios, que este aposento lo tenemos alquilado tiempo ha.»* No insistieron los criados y pasaron al aposento contiguo, en donde, tras unos discretos golpes en la puerta, hicieron saber en comedidas y discretas palabras a los allí reunidos cómo el Alcalde de Corte quería ocupar este aposento y que se sirvieran evacuarlo, que el que los alquilaba les daría otro y pretendieron los pajes ingresar para instalar en él asiento y sitio. No se lo permitió el clérigo, y así pasaron algunas razones y no pocas descomposturas, con que se fueron trabando de palabra y al subir el tono de la disputa, el fogoso y arrojado tonsurado respondió al paje León: *«No queremos abandonar este aposento, pues ha más de doce días que lo tenemos alquilado»*, a lo cual asintió el que los arrendaba, que había acudido a poner paz entre los litigantes. No obstante, el criado del Alcalde de Corte replicó que mirase que era para tan gran persona, respondiéndole el airado clérigo: *«Tan buena es mi plata como la de Mogrovejo»*, expresión descortés que sonó muy mal a los curiosos que en gran número se habían agolpado a presenciar el lance. Acalorado en la pendencia, prosiguió diciendo: *«Ni yo ni mi madre hemos de salir de aquí por el Alcalde de Corte»*. Atraídos por el alboroto llegaron en este instante los Alguaciles de Corte Francisco de Torres y Pedro Martín del Mármol, que desde el patio habían escuchado el ruido, y el primero de éstos le dijo con suavidad al clérigo que tomara otro aposento y que dejara libremente meter el asiento y alfombra del Alcalde de Corte, y el paje León, por su parte, insistió que era descortesía quitar el aposento a todo un Alcalde de Corte, a lo que le respondió el clérigo Guzmán, entre otras palabras muy injuriosas para el Alcalde de Corte y sus criados: *«Más precio yo que mi madre vea la comedia que ni el Doctor Mogrovejo ni el Rey de España»*. No cesaron en su pacífica actitud los dos alguaciles, quienes calmaron al enojado Guzmán: *«No es este buen término, tome Su Reverencia otro aposento que se le dará»*; pero el turbulento tonsurado, que sentía bullir en las venas su sangre andaluza y los veinticuatro años, no entendía razones y les contestó de muy malos modos: *«Ea, les digo que no me he de mover y ese aposento dénselo al Alcalde los Reyes, que más precio yo que mi madre vea esta comedia que cuanta cosa hay en el mundo»*. Se expresaba en tan altas voces y armó tal alboroto, que el Alguacil de Corte don Alvaro de Torres y Bohorques y el famoso abogado don Marcos de Lucio, incomodados por el ruido causado por las pesadumbres y votos que mutuamente proferían los litigantes y que les impedían disfrutar de la comedia, salieron al pasillo a sosegar la riña, y afearon al clérigo toda esa descompostura, puesto que el Alcalde de Corte tenía ya alquilado el aposento, y que aun cuando no fuera así, era notoria descortesía no cedérselo. Contestó Guzmán: *«Gloria a Dios que hay un virrey y un visitador que desagráviará al que se ballare agraviado sin culpa»*, y como los criados dejaban escapar algunos conceptos sobre la calidad de la familia del clérigo, éste se dirigió a ellos y les dijo con mucha cólera y enojo: *«Vamos, tan buen hidalgo soy yo como el Alcalde de Corte y ni yo ni mi*

madre hemos de salir por él»; todo esto tratando siempre muy mal a los criados del Alcalde, hablando en forma muy descompuesta de éste y de su esposa, y añadiendo otras glosas de igual o mayor disonancia, causando nota con su escándalo, pues aún llegó a decir que era muy noble y bien nacido, que nadie se la hiciera del Rey abajo, pues aunque era pobre, se la había de pagar.

A este tiempo, llegó el cirujano Luis de Molina, padre del clérigo, y habiendo preguntado qué desentonadas exclamaciones eran aquellas, le explicó el ordenante que le querían quitar el aposento para dárselo al Alcalde de Corte. Enterado el cirujano de la pretensión de los criados, dijo muy enojado y dando grandes voces: «*Voto a Dios que está mal hecho quitarle a uno el aposento, que soy tan hidalgo como el Alcalde de Corte y tengo tan buena ejecutoria*», agregando que había Cédula para que los Alcaldes de Corte (sin anteponer el título de Señor, lo que causó nota) no oyesen comedias y que no tenían mas jurisdicción que para quitar las velas a los pulperos por el tanto. Trataron infructuosamente de tranquilizarle alguno de los allí presentes, indicándole que le facilitarían otro aposento, mas él se manifestaba irreductible a todo razonamiento, que él había alquilado el aposento número dos y que desde allí había de escuchar la comedia.

Mientras corrían éstas y otras razones, el paje León intentó poner el estrado en el aposento, y les dijo a los que allí estaban que era mucha picardía insistir y que se saliesen, agregando que si no se iban pacíficamente les echaría a la calle. Le replicó el cirujano que fuese poco a poco, que estaba hablando con un hombre de bien, pero como el paje era alto y fornido mocetón, terció la capa e intentó echar fuera a empujones al clérigo, mas éste empuñó la daga con presteza, y amenazando al criado, le dijo que había andado muy desvergonzado, interviniendo el Alguacil que los puso en paz, apartando a León y reprendiéndole lo mal que hacía en oponerse a un clérigo. Este se quedó pues en quieta y pacífica posesión del aposento, aunque amenazó con ir a quejarse de los agravios al Visitador y tuvieron los pajes que retirarse mohinos y en resolución, el Alcalde de Corte se quedó sin presenciar la aplaudida comedia. (AAL.—Sección Causas Civiles.—Siglo XVII.—Autos seguidos contra Grauiel de Guzmán clérigo sub-díacono sobre las palabras desacatadas que dixo y habló en el Corral de las Comedias contra la Persona del Sr. Joan de Vedoya Mogrovejo.—Expediente de 84 fs.)

CAPITULO IV

LA COMPAÑÍA DE «LOS CONFORMES»

Desaparecidos Avila y Del Río, dos pujantes animadores del histrionismo limeño, se abre una nueva era. Aparece, en lugar de las individualidades descollantes que signifiquen centro de convergencia de los actores dispersos, una agrupación de comediantes que bajo el título de «Los Conformes» perduró en los escenarios limeños por dilatado lapso; habían adoptado este mote imitando una que se había conformado en Madrid dos años antes. Sus integrantes eran los mismos que habían actuado en los corrales limeños, ora en el equipo de Avila, ora en el de Morales.

El 13 de diciembre de 1625 se convinieron para trabajar durante la temporada que comenzaría el día de Pascua de Resurrección del año siguiente, los siguientes representantes: la pareja Castillejo-Valverde ¹, Crespillo y su esposa, Aspilla, La Paz Monje (que junto con la Valverde cantarían a dúo), Perea, Cano de Avila, Francisco de Cuevas y su hija Isabel María, Piña, Carbajal, Diego de Rojas Centeno (para apuntar y copiar las comedias, sacando cuatro cada mes distribuidas en papeles), Juan de Arriaza (para desempeñar iguales funciones) y Cristóbal Pacheco ². A estos se agregaron, el 28 de febrero siguiente,

1. Apartáronse estos dos, sin embargo, el 14 de mayo, pues eran tan afa-
mados que requirieron sus servicios desde las lejanas comarcas altoperuanas.
En efecto, Castillejo y su cónyuge se concertaron el 31 de diciembre de 1625,
con Francisco Rojo, apoderado de Manuel de Ribera y de Diego Bernardo de
Quirós, comediantes residentes en la villa de Oruro (el poder respectivo está
fechado el 7 de noviembre del mismo año), para representar ambos todos los

Martín Calvo y su mujer María de Sandoval (la cual se comprometió a representar *todos los papeles assi de hombre como de muger para comedias y entremeses*); el 11 de setiembre, Pedro de la Esquina para apuntar y escribir carteles y el 28 de octubre, entró a suplir a Perea (que expiró el 3 de ese mes), el actor y bailarín Sebastián de San Martín. La presente agrupación, que ofrecía estrenar una **comedia cada semana**, adoptó por común acuerdo de sus componentes, el nombre de «Los Conformes»³. A fin de obviar la acefalía, nombraron el 3 de marzo a la animosa Ana Morillo para que dirigiera la compañía.

Era ya **costumbre** que con el nuevo año se iniciaran correlativamente las **demandas** del activo autor de comedias Antonio de Morales, el cual esta vez cobró singular ojeriza a la compañía rival de «Los Conformes» (cuyo título simplemente revela su peregrina mansedumbre, pues **en la misma escritura en virtud de la que se comprometían a actuar juntos, se advierte que adoptaban ese nombre por su resignación a hacer frente sin alterarse a todos los eventos**). En el **acta de la reunión del Cabildo de 13 de febrero de 1626**, se lee lo que sigue:

sobre que antonio de morales represente Enesta ciudad y se cumpla el asiento que con él se a hecho.

su compañía de representantes y que no haya de haber otra compañía mas de la suya atento a El asiento que tiene fecho y admitido por esta ciudad y aprobado por el Virrey.

eneste cavildo entro juan bernardo de quiros escriuano publico y notifico el traslado de una peticion que presento ante el oydor Diego Nuñez Morquecho antonio de morales sobre que pretende quedar solo Enesta ciudad con

Conferido el punto, se resumió el acuerdo de apoyar a Morales en su petición por la conveniencia que a la ciudad se seguía

papeles que les fueran confiados, debiendo además la Valverde cantar. El compromiso corría por un año, a partir de Carnestolendas de 1626 (ANP. Melchor de Medina, 1625-1626, f. 295 v.).

2. Este comediante se había asentado el 22 de octubre del mismo año con Antonio de Morales, para trabajar sin falta alguna como actor, aun en el caso de ofrecerse dos comedias en un solo día, sin exceptuar loas ni entremeses (ANP. Juan Barco, 1626-1627, f. 73).

3. ANP. Pedro López de Mallea, 1625-1626, ff. 101, 118, 176, 179, 192, 485 v., 570, 644, 652 y 740.

de que permaneciera actuando él solamente, de conformidad con el pacto que había suscrito ⁴.

Poco tiempo después, sin embargo, la excelente hueste encabezada por Morales, se deshizo. En efecto, hacia los primeros días de julio, esa compañía que tras mucho esfuerzo había logrado congregarse al tenaz «autor de las representaciones de las comedias nombrado por el Excelentísimo Sr. marques de Guadalcazar» (según él mismo se titulaba), se dispersó, por hallarse su jefe falto por completo de dinero para aviarla en la forma conveniente al propósito que abrigaba de realizar una gira que en el lapso de dos años, visitara las Provincias de Arriba. En dicho conjunto, en que se contaban algunos que comían a dos carrillos, esto es, que simultáneamente habían ofrecido sus servicios a Morales y a «Los Conformes», como la pareja Castillejo-Valverde y Aspilla, los cuales se habían comprometido con Morales ante el aliciente que éste les ofreció de que en una de las cuatro comedias que mensualmente se proponía estrenar la agrupación, uno de los tres haría alternativamente un papel principal; por su parte la Valverde *se obliga a cantar En cada comedia nueva que se hiciere y representar en un tono nuevo a Compañada o ssola como se me bordenare*; figuraban además Juan de Arriaza, quien se había comprometido a *dar ssacadas cada mes tres comedias y hacer asy mismo los carteles que se huvieren de poner por las esquinas ansi dias de domingo como de fiesta y dias de trabaxo*, Rodrigo de la Cerda, que *representara algunos papeles de bexete y pastores y los demas que se me ordenaren y ansi mesmo me obligo de dar sacadas durante un año veynteycinco comedias en papeles para que Estudien y E de acudir a los Entremeses y Colgar los teatros donde se ha de representar*, Diego de Zúñiga, Juan Ortiz de Meneses, Cristóbal Pacheco, Francisco Ortiz de Alesanco, Hernando de Llanos y su mujer,

4. Todo hace suponer, según se desprende del tenor del acta de la sesión del Ayuntamiento del 4 de mayo de 1626, que Morales representó en la festividad sacramental de este año, pues el Cabildo acordó que la suma de 800 pesos que solía invertirse en dicho entretenimiento, fuera dedicada a otros gastos, habida cuenta de que dicho autor estaba obligado a ofrecer gratuitamente esa función dramática, conforme al asiento que con él se había celebrado

Francisco Gómez de España, Domingo de Sosa, Pedro de la Esquina, que serviría de apuntador, confeccionaría los carteles y sacaría en papeles las piezas dramáticas, Juan Cortés y su esposa, Quijada con la suya, el renombrado músico Antonio de Palma y su consorte Francisca Barrasa, la cantante y bailarina Ana Lis-tón y Martín Calvo ⁵.

A algunos de estos cómicos recogió María del Castillo, *la Empedradora*, para constituir una compañía que comenzó a actuar a partir de agosto en el Corral que ella poseía a las espaldas del monasterio de San Agustín (pues la de «Los Conformes» representaba en el Corral nuevo); se incorporaron Llanos y la vivaz *Marinilla*, que bailarían, Gómez de España, Pacheco, Quijada, su mujer Ana de Castro y la hermana de ésta, María de Castro (cuyo marido, también actor, Juan Cortés, se hallaba ausente), Francisco de Ochoa, Rodrigo de la Cerda y Domingo de Sosa, que además de representar, bailarían ⁶.

Cualquiera de los conjuntos histriónicos enunciados, debió de ofrecer las obras dramáticas del notable ingenio peninsular Juan Pérez de Montalbán, que alcanzaron gran éxito entre los espectadores de Lima, pues según él mismo declara, un comerciante de esta ciudad, don Tomás Gutiérrez de Cisneros, sin ser deudo suyo ni haberle visto en toda su vida, solamente por inclinación a sus escritos, le asignó a principios de 1625 una capellanía y pensión aneja para ordenarse ⁷. En adecuada respuesta, compuso Pérez de Montalbán, que tanto estimó al Virreinato perulero, una comedia de capa y espada inspirada en un episodio completamente absurdo de la vida de la supuesta Catalina de Erauso, vulgarmente llamada *La Monja*

5. ANP. Juan Bernardo de Quirós, 1626, ff. 89 v., 92, 94 v., 96, 409, 413 y 454.—Melchor de Medina, 1625-1626, f. 751.—Cristóbal de Aldana, 1623-1626, f. 300.

6. ANP. Juan Bernardo de Quirós, 1626, f. 460.—Pedro López de Ma-
llea, 1625-1626, ff. 453, 459, 462, 466, 470 y 473.

7. Pérez de Montalbán, *Para Todos. Exemplos Morales, Humanos y Divinos*, etc. (Huesca, MDCXXXIII), f. 229.—Dicho Gutiérrez de Cisneros (qué según expresión del propio agraciado, «más parece Príncipe que mercader en sus cosas») tenía una tienda de libros en Lima que administró hasta 1640.

Alférez, que es el título que lleva dicha pieza dramática, cuyas dos primeras jornadas transcurren en Lima y el Callao ⁸.

Según se desprende del acta del Cabildo celebrado el 31 de agosto de 1626, el Ayuntamiento al enterarse del nacimiento de una de las hijas de Felipe IV (luego María Teresa), acordó celebrar tan fausta nueva con ostentosas demostraciones de alegría y en ellas se incluyeron comedias, exhibidas en el mes de setiembre, mas ignoramos pormenores acerca de las mismas.

No parece haber disfrutado mucho del aprecio del público la compañía que había organizado *la Empedradora*, como lo demuestra la circunstancia de que para la temporada de 1627, la de «Los Conformes» consiguió atraerse a algunos cómicos del conjunto rival. El 11 de enero y el 18 de febrero se alistaron para actuar bajo la dirección de la competente Ana Morillo: Castillejo, Crespillo, Llanos y Quijada con sus respectivas consortes, Cuevas y su hija, Aspillá, Santoyo, Ortiz de Meneses, La Paz Monje, Bernardo de Fuentes, Sosa, Piña, De la Esquina y Palma. Estrenarían cuatro comedias cada mes, siendo una de las bases del compromiso que todos, excepto la anciana directora, actuarían sobre las tablas aun en los entremeses y sa-raos; los bailarines de la agrupación fueron Aspillá, Sosa, Juana de Escobar e Isabel María; Monje, Piña y la Valverde, cantarían juntos o solos, estrenando en cada comedia letra y tono nuevos. Estas condiciones y cargos deberían cumplirse tam-

8. La representación de la obra de Pérez de Montalbán en Lima, en diciembre de 1830, causó una verdadera conmoción, en la que se vió comprometido el censor, don Justo Figuerola, pues parece que mediaron muy poderosas influencias para que *La Monja Alférez* se retirara del repertorio de la compañía que en ese año actuaba en el Colisco, aunque el General La Fuente, encargado del poder, autorizó su representación, «a petición del público». Constan, muy por menudo, estos incidentes en los periódicos de aquellos días, particularmente en *La Miscelánea*, a partir del núm. 155, correspondiente al martes 21 de diciembre de dicho año; en el núm. 157, se publicó una exposición de Figuerola sobre el asunto, que fué seguida en los días inmediatos, de un vivo debate, que se refleja también en el *Mercurio Peruano* y en *El Conci-liador*.

bién en el caso de que el conjunto ofreciera funciones públicas en el Callao ⁹.

Esta compañía fué contratada el 14 de mayo por los Comisarios encargados del ornato de la fiesta del Corpus, para que exhibiera en este día y en la Octava, sendas piezas dramáticas, por cada una de las cuales recibirían los cómicos la cantidad de 450 pesos, más 10 pesos que se abonaron por su trabajo al colgador que hizo los decorados. Conforme al convenio, «Los Conformes» representarían las comedias

con buenos y luzidos bestidos y apariencias con declaración que lo que toca a las apariencias de madera cortinas y colgaduras cherimias velas y demas nezario y los tablados y El apartado para el bestuario se nos an de dar por esta ciudad ¹⁰.

El primer día se pondría en escena *La paciencia de Job*; en la Octava harían una de las comedias que tenemos rrepresentadas la que escogieren los comisarios. La nombrada pieza dramática debe de ser la del severo y sentencioso Felipe Godínez *Los trabajos de Job (La paciencia en los trabajos o prueba de la paciencia)*.

El 20 de diciembre de este año, concluídos sus compromisos con «Los Conformes», se agruparon para actuar en la Sierra, por espacio de tres años, los siguientes cómicos: las parejas Llanos-Del Castillo, Quijada-Castro, Quiróz-Suárez de Toledo y Hurtado-Cuevas, Ochoa, Luis Fernández (padre de *Marinilla*) y sus hijos Francisca del Castillo, de doce años, y Luis Fernández, de once, Gómez de España y Diego de Vera, el que además de cantar todos los tonos y letras nuevos y viejos que le fueren entregados, se comprometía a buscar los entremeses y bailes para los sainetes de las comedias. Entre las condiciones que figuran en la escritura de concierto, solicita nuestra atención la que sigue:

los Carteles que se pusieren de las Comedias que Emos de rrepresentar no

9. ANP. Pedro López de Mallea, 1627, f. 70.—Melchor de Medina, 1627-1628, ff. 47 y 58.

10. ANP. Alonso de Carrión, 1623-1627, reg. 1627, f. 507.

an de dezir mas de que los Conformes representan tal comedia sin poner ningun nombre particular de nosotros ¹¹.

Ignoramos qué razones mediaron para obligar a estos comediantes a permanecer en Lima, pues según una escritura fechada el 14 de marzo de este año, consta que la agrupación había resuelto no abandonar la ciudad y reformar su composición. Se reconoció nuevamente la regencia de Ana Morillo, que ofreció proporcionar todas las comedias, nuevas o viejas, que pudiese haber a la mano, pero sería considerada como compartiendo el cargo con Luis Fernández; la distribución de las ganancias sería según el sistema de partes e integraron el conjunto, además de los ya mentados, Frías, Sosa, Cuevas y Ortiz de Alesanco; debiendo recitar todos, excepto los codirectores. Como al mismo tiempo se constituyera otra cuadrilla histriónica en Lima, los citados oficiales acordaron designar su conjunto con el mote de «Los Primeros Conformes», para significar su mayor antigüedad y superioridad ¹².

En efecto, usurpando el citado título, el veterano autor de comedias Manuel de Ribera (que se encontraba en Lima desde agosto del año anterior), constituyó una *compañía de partes*, que salió con rumbo al Sur en el mes de marzo de 1628. Militaban en ella la esposa de Ribera, Gabriela de Villalobos, la pareja Crespillo-Escobar, quienes se unieron *para rrepresentar En esta corte ansi por la Vtilidad que dios queriendo se nos a de seguir como Por el gran deseo que tenemos de servir a la rrepublica*, debiendo la última actuar de bailarina y alternar con la Villalobos el papel principal femenino, Santoyo, Castillejo, Jacinto de Villarreal, Juan de Villalobos y Aspilla, bailarines, Piña, que cantarían todas las letras y juguetes nuevos que pudiese

11. ANP. Pedro López de Mallea, 1627, f. 538.—Id. *ibid.*, 1628-1629, ff. 8 y 15.

12. ANP. Melchor de Medina, 1627-1628, f. 515.—Al mismo tiempo, existía una tercera agrupación en la ciudad, regentada por el autor de comedias Jerónimo Jiménez, en la cual se alistó el 17 de octubre el farsante Antonio de Palma para representar y cantar en todas las comedias (ANP. Jerónimo de Valencia, 1628, f. 645).

se hallar, Ortiz de Meneses, La Paz Monje, Juan Ortiz de Llanos y Cristóbal Pacheco ¹³.

Al conjunto regido por la pareja Morillo-Fernández, esto es, a «Los Primeros Conformes», confiaron el 25 de mayo los Comisarios del Ayuntamiento la exhibición en el día del Corpus Christi de la anónima comedia nombrada *La bestia por el pecado* u otra pieza dramática nueva que pareciere apropiada a los mencionados Comisarios, debiendo estar a la elección de los mismos la obra que sería representada en la Octava. Ambas contarían con uno o dos entremeses y otros tantos bailes, obligándose los cómicos a hacerlas «con buenos vestidos dandonos el tablado hecho como lo pidieremos con vn terno de chirimías y las demas apariencias» ¹⁴, hechas de madera.

El 15 de agosto de este año, dando larga materia a la murmuración y con gran pasmo y asombro de toda la población limeña, la sexagenaria María del Castillo, pasó a terceras nupcias con un mancebo de veintiséis años, Juan de Arriaza (al que vimos ofrecer sus servicios en las compañías de teatros para escribir los carteles y sacar copias de las comedias), a quien su esposa dotó con considerable suma de patacones ¹⁵.

Oportunamente regresó de las provincias de Arriba la hueste dirigida por Manuel de Ribera, de suerte que se aprestaron para sustituirla en ellas los farsantes que servían a las órdenes del autor de comedias Luis Fernández, quienes el 6 de marzo

13. ANP. Pedro López de Mallea, 1628-1629, ff. 1 y 59.

14. ANP. Alonso de Carrión, 1628-1629.

15. «Martes quince de agosto de mil y seiscientos y veinte y ocho años auiendo precedido licencia del Sr. doctor feliciano de Vega canónigo desta Sta. Yglesia prouisor y uicario general deste Arzobispado y una amonestacion publica y dispensado en las otras dos por Justas causas yo el br. francisco de Molina presuitero con licencia del Doctor Jaime de Alloza cura desta Sancta Yglesia case por palabras de presente que hicieron legitimo matrimonio segun horden de nuestra Sancta madre yglesia de Roma / a Juan de Arriaza natural de La ciudad de Cordoua en españa hijo de Juan de Arriaza y de doña Ynes tercero con Maria del Castillo biuda de Alonso de auila testigos Antonio treujeo y Xpoual Martos de Moxica Y lázaro de Arriaza.—Fco. de molina» (Libro tercero de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1609-1640, f. 288 v.).

de 1629 suscribieron el respectivo contrato, comprometiéndose a trabajar juntos hasta el Miércoles de Ceniza del año venidero ¹⁶.

Los representantes que se hallaban en Lima, constituyeron una agrupación que sucedió en el título de «Los Primeros Conformes», y los Comisarios edilicios para los festejos del Santísimo Sacramento de dicho año, confiaron a éstos la representación de dos comedias recién estrenadas en el Corral, ambas con sus entremeses y bailes igualmente nuevos y *con buenos y lucidos vestidos* ¹⁷. El primer día, que fué el jueves 14 de junio, subió a escena la anónima pieza titulada *Clara Martínez, devota del Santísimo Sacramento*, y ocho días más tarde, *El cerco de Cádiz* (¿Será *El socorro de Cádiz*, auto sacramental de Juan Pérez de Montalbán, el autor por esos años en boga?).

Al lado de las funciones dramáticas usuales, seguían lozanas las que se ofrecían con la exhibición de títeres, a que en aquella época parece haber sido muy aficionado el público limeño. Con esos muñecos se representaban dentro de un repostero o castillo de madera, historias profanas o también sagradas, extraídas las últimas de los Evangelios. A la segunda especie debieron de pertenecer las que se ofrecieron en los claustros franciscanos con ocasión de las suntuosísimas y lustrosas fiestas con que celebró Lima la canonización de veintitrés mártires de dicha Orden, pues en el mes de julio de este año se presentó en público el entretenido juego de esas figurillas ¹⁸.

El nuevo gobernante, Conde de Chinchón (en cuyo séquito pasó el Caballero de Santiago Agustín de Quiñones Benaven-

16. Esta agrupación, cuyo propósito era recorrer las comarcas altoperuanas, estaba integrada por tres hijos de su dirigente, es a saber: Francisca del Castillo, Luis Fernández y Gabriela de Castillo, y, además, Llanos y su esposa, Ortiz de Alesanco, Gómez de España, Bartolomé Ramírez, Jerónimo Pérez, Juan de Morales, Julián de Yebra, Agustín de Cáceres y Francisco de la Torre (ANP. Melchor de Medina, 1628-1630, f. 97).

17. ANP. Alonso de Carrión, 1628-1629.

18. Fr. Juan de Ayllón, *Poema de las Fiestas que hizo el Conuento de San Francisco de Lima*, & (Lima, 1630), f. 69.—El Sínodo de Orihuela había ya, tiempo antes, prohibido los títeres en las ceremonias eclesiásticas.

te, que murió en Lima el 18 de abril de 1631, hermano del fecondo entremesista), había sido grande amigo de Lope de Vega en sus mocedades, empero era en extremo riguroso en materias atañaderas a la pública moralidad. Enterado de los desórdenes que de continuo acaecían en el local fronterero de San Agustín, a causa de dar fin las funciones cuando ya había anochecido y salir todo el concurso confundido por una sola puerta, proveyó el 17 de abril de 1630 un auto de gobierno, por el cual, bajo graves penas vedaba el acceso del sexo masculino a los aposentos de las mujeres. El texto de dicha disposición, con los incidentes que provocó, se contiene en los documentos cuyo tenor dice así:

Auto del Sr. Virrey conde de Chinchon para que en las Comedias no entren los onbres en los aposentos de las mujeres.

En la ciudad de los rreyes a dies y siete dias del mes de Abril año de mill y seiscientos y treynta el Exmo. Sr. conde de Chinchon birrey gouernador y capitan general destos rreynos y Prouincias del Piru tierra firme y Chile, &c. / Dixo que Por quanto Su Exa.

esta ynformado que de entrar, y salir los hombres y mugeres en el Corral y aposentos de las Comedias a verlas, y oyrlas por vna mesma puerta, y acabarse muchas vezes de noche, pueden rresultar muy grandes ynconvenientes, y deseruicio de Dios Nro. Ssr. rrespecto de ser los transitos e pasages de los callejones del dho. corral y sus aposentos angostos y oscuros, y mezclarse en ellos mujeres y hombres a que es Justo Probeher de Remedio.

Por tanto — Probee y manda Su Exa. que el Capitan don pedro de bedoya y guevara alcalde hordinario, a costa del posehedor del dho. corral haga que vno de los alarifes desta ciudad, o otro maestro de albañileria diuida con Pared de adobe las galerias de los dhos. aposentos bajos, y altos desde la mitad para abaxo a la banda de la Parroquia de San Sebastian con puerta y escalera de por si, por donde mas convenga para los hombres, y de la dicha mitad para arriba a la parte de la yglessia mayor para solas las mugeres, cuya entrada sea por la puerta pequena que esta antes de la Principal del dho. corral, de forma que por la vna entren tan solamente mugeres y por la otra los hombres ansi para passar a la entrada de los aposentos rreferidos, como para ir a los Escaños del patio del dho. corral, sin que se pueda comunicar la vna entrada con la otra y desde luego para quando este fecho lo susodho. Prohíve, y manda Su Exa. que ningun hombre de qualquiera estado calidad, y condición que sea entre, vea ni oyga comedia alguna en la galeria, ni Aposentos destinados para las dhas. mugeres, ni por el contrario, ellas en los de los hombres so pena por la primera vez que fueren hallados, y aprehendidos en las dhas. galerias o aposentos, de sseis dias de carcel, y de

beynte pessos, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera, vn año de destierro desta ciudad dies leguas en su contorno, y de cinquenta pesos, aplicados todos ellos por tercias partes Camara de Su Magd. Juez y Denunciador — lo qual executen inbiolablemente los alcaldes Ordinarios y demas Justicias desta ciudad y para que mejor se consiga el euitar los dhos. daños incombenientes, y toda offensa de dios se ordena a los Representantes que al presente son, y adelante fueren tengan acabadas las Representaciones de las dhas. Comedias a la Campana de la Oración Pena de cient. Pessos por la primera uez y por la segunda doscientos aplicados en la misma forma y por la tercera vez vn año de destierro desta ciudad — demas de que se procedera contra ellos a mayores Penas, y se Probeera el rremedio que mas conuenga y para que venga a noticia de todos se pregone este Auto en la Plaza Mayor desta ciudad y demas partes que sea necesario, el qual se notifique a los rrepresentantes y a joan de arriaza, y a maria del castillo su muger dueños del dho. Corral para que cada vno por lo que le toca lo guarden y cumplan assi — y lo firmo Su Exa.—Conde de Chinchon — ante mi don Joseph de caceres y Ulloa.

Pregon En la ciudad de los rreyes a dies y siete de Abril año de mill e seiscientos y treynta por boz de lazaro carranza, negro que haze officio de Pregonero estando en la esquina de los mercaderes quatro calles desta ciudad y su Plaza Mayor se pregonon el Auto suso contenido, en altas, e yntelegibles bozes, Presente gran concurso de gente y en especial por testigos Juan de Iru Arceo e Xacome Carlos e Pedro de Palacios escno. rreal — y yo el scno. puco, y del Cabdo. desta dha. ciudad que dello doy fee / Joan Bernardo de quiros escriuano publico y de Cabildo.

Notificación. En la ciudad de los rreyes a dies y ocho de abril, año de mill e seiscientos e treynta, yo el escno. de su Magd. publico e del número desta ciudad y del Cauildo della notifique el auto de Su Exa. segun, y como en el se contiene a joan de arriaza en su Persona, El qual dixo que esta presto a cumplir lo que su Exa. manda en horden a la diuicion de apossentos del corral de las comedias de hombres y mugeres y a ponerlo luego por obra, y de ello doy fee — Joan Bernardo de quiros Escriuano Publico y de Caudo.

Notificación. En los rreyes en beynte y sinco de abril de mill y seiscientos y treynta, yo el dho. Escno. notifique el dho. auto a antonio de santoyo por si, y en nombre de la Compañía de rrepresentantes conformes de esta ciudad estando a la puerta del corral de las Comedias dho. dia de rrepresentación y dixo que lo cumplira, y hara sauer a los demas Compañeros de quien tiene poder / y dello doy fee — Joan bernardo de quiros escno. publico, y del Caudo.

Notificación. En los rreyes en el dicho dia, mes y año, Yo el escno, passe a la entrada de la puerta de las mugeres, y notifique e hize sauer el dho. auto de Su Exa. a maria del Castillo muger de joan de arriaza, la qual dixo que esta presta de lo cumplir por su parte, y que ya estaua echa la diui-

beynte pessos, y por la segunda la pena doblada, y por la tercera, vn año de destierro desta ciudad dies leguas en su contorno, y de cinquenta pesos, aplicados todos ellos por tercias partes Camara de Su Magd. Juez y Denunciador — lo qual executen inbiolablemente los alcaldes Ordinarios y demas Justicias desta ciudad y para que mejor se consiga el euitar los dhos. daños incombienientes, y toda offensa de dios se ordena a los Representantes que al presente son, y adelante fueren tengan acabadas las Representaciones de las dhas. Comedias a la Campana de la Oración Pena de cient. Pessos por la primera uez y por la segunda doscientos aplicados en la misma forma y por la tercera vez vn año de destierro desta ciudad — demas de que se procedera contra ellos a mayores Penas, y se Probecera el remedio que mas conuenga y para que venga a noticia de todos se pregone este Auto en la Plaza Mayor desta ciudad y demas partes que sea necesario, el qual se notifique a los rrepresentantes y a joan de arriaza, y a maria del castillo su muger dueños del dho. Corral para que cada vno por lo que le toca lo guarden y cumplan assi — y lo firmo Su Exa.—Conde de Chinchon — ante mi don Joseph de caceres y Ulloa.

Pregon En la ciudad de los rreyes a dies y siete de Abril año de mill e seiscientos y treynta por boz de lazaro carranza, negro que haze officio de Pregonero estando en la esquina de los mercaderes quatro calles desta ciudad y su Plaza Mayor se pregonó el Auto suso contenido, en altas, e yntelegibles bozes, Presente gran concurso de gente y en especial por testigos Juan de Irua Arceo e Xacome Carlos e Pedro de Palacios escno. rreal — y yo el scno. pucó, y del Cabdo. desta dha. ciudad que dello doy fee / Joan Bernardo de quiros escriuano publico y de Cabildo.

Notificación. En la ciudad de los rreyes a dies y ocho de abril, año de mill e seiscientos e treynta, yo el escno. de su Magd. publico e del número desta ciudad y del Cauildo della notifique el auto de Su Exa. segun, y como en el se contiene a joan de arriaza en su Persona, El qual dixo que esta presto a cumplir lo que su Exa. manda en horden a la diuicion de aposentos del corral de las comedias de hombres y mugeres y a ponerlo luego por obra, y de ello doy fee — Joan Bernardo de quiros Escriuano Publico y de Caudo.

Notificación. En los rreyes en beynte y sinco de abril de mill y seiscientos y treynta, yo el dho. Escno. notifique el dho. auto a antonio de santoyo por si, y en nombre de la Compañía de rrepresentantes conformes de esta ciudad estando a la puerta del corral de las Comedias dho. dia de rrepresentación y dixo que lo cumplira, y hara sauer a los demas Compañeros de quien tiene poder / y dello doy fee — Joan bernardo de quiros escno. publico, y del Caudo.

Notificación. En los rreyes en el dicho dia, mes y año, Yo el escno, passe a la entrada de la puerta de las mugeres, y notifique e hize sauer el dho. auto de Su Exa. a maria del Castillo muger de joan de arriaza, la qual dixo que esta presta de lo cumplir por su parte, y que ya estaua echa la diui-

cion de los dhos. aposentos en conformidad de lo mandado por el señor Virrey y por el alcalde don Pedro de bedoya y guevara y que yo el escribano lo viesse como lo bi diuidido e para que dello conste doy fee de lo suso dho. — Joan bernardo de quiros escno. puco. e del cauildo.

Ffee Yo joan bernardo de quiros escriuano del Cauildo doy ffee que despues de la diuission que se hizo de aposentos del Corral de comedias para hombres, y mugeres en la comedia que se rrepresento a veynte y vno deste mes de abrill, ni en la de veynte y sinco del, no vide que vbo en los aposentos destinados y separados para las mugeres ningun hombre en orden al cumplimiento, y observancia de lo decretado y mandado por Su Exa. el Sr. Virrey destos rreynos y para que de ello conste di la presente en los rreyes, a beynte y cinco de abrill año de mill e seiscientos y treynta — joan Bernardo de quiros Escno. publico y de Cabildo.

Durante los días en que hubo función inmediatamente siguientes a la expedición del auto del Virrey, no se advirtió infracción alguna, según consta de la precedente fe, mas el domingo 28 llegó a conocimiento del escribano que en los aposentos de las mujeres se hallaban algunos hombres y, en cumplimiento de su misión, intentó realizar una inspección ocular, que resultó infructuosa. Empero dicha visita motivó notable enojo en el ánimo de María del Castillo y fué la causa de un jocosos incidente, descrito en estos términos por el mismo agraviado:

Certificación. Y ansi mismo certifico, y doy fee que oy domingo veynte y ocho de abril, año de mill seiscientos y treynta, estando en el dho. corral de comedias, tuue noticia que hauian entrado en la galeria de los aposentos de las mugeres algunos hombres contra lo mandado por Su Exa. en el dho. auto, y para poner por ffee quienes eran, y que se procediesse contra ellos, fuy por la puerta de la entrada, y galeria de las mugeres y pregunte a doña ana morillo e francisco de cuevas e fulano de Robles que cobraba, que si habian entrado algunos hombres por alli a los aposentos de las mugeres y rrespondieron que algunos habian entrado con escuderos, y que entendian se habian ssalido ya, por lo qual passé por el callejon de la dha. entrada adelante donde halle a maria del castillo muger que dizen es de joan de arriaza y diciendole al efecto que yba, y que entrasse conmigo por la galeria baja adelante; respondio que alli no habia de entrar hombre ninguno y que ella era la ejecutora de lo que Su Exa. mandaba, y diciendole que no se entendia la prohibición con los Alcaldes, Alguaciles y escriuano que habian de proceder contra los ynobedientes, y contra ella si lo consintiese y disimulasse se altero diziendo que hera su declarado Enemigo, y que no lo podia negar pues habia echo que el cabildo pusiesse los aposentos a Patacon y que su Exa. proveyesse el auto de que se diuidiessen ombres, y mugeres y que no

me perdonaba el daño que le hazia, y otras rrazones, con enojo e yrritacion, a las quales le rrespondi que el Cabildo y Su Exa. sabian lo que passaua, y que no era a proposito entonces, que fuesse conmigo a ver los hombres que habian entrado en los dhos. aposentos, y no lo quisso hacer quedandose en la entrada dellos y en su presencia y a su vista ffui passando por la dha. galeria hasta cerca del aposento de fernando de dueñas pretel, que es el penultimo y en los que vi abiertos no halle hombre ninguno, y volviendo a salir yncontinenti, y sin parar en la galeria la dha. maria del castillo, descompuestamente en altas bozes, dixo que habia de dar cuenta a Su Exa. de como habia quebrantado aquella clausura y que habia de decir que entraba a otros fines y que quien hazia la ley la quebrantaba, a que le respondi no hablasse descortesmente ny libre, y que temiesse a Dios pues estaba ya hecha tierra, y pues estaua quejossa hablasse a Su Exa. que otros le hablarian y enterarian de quien ella era y de su proceder y buena lengua, y se quedo haciendo alboroto, y al-gazara y para que de ello conste doy fee de ello siendo testigos los dhos. / joan bernardo de quiros escno. Publico e del Cabildo ¹⁹.

Los agravios a la *Empedradora* se sucedían uno tras otro. Para colmo de desventuras y como si todos se conjurasen en contra suya, el 23 de abril, o sea en esos mismos días, el Alguacil Mayor del Santo Oficio, don Juan Arévalo de Espinosa y Sedeño (que residía frente al Mesón Blanco y por quien se denominó esa calle de Arévalo), prendió al anochecer a su marido, el mencionado Juan de Arriaza y lo condujo a las carceletas.

Era Arriaza muy llano y tratable y gozaba de una extendida reputación como hombre extraordinariamente agudo. Entre las muchas expresiones de singular donaire que profería, se decía que en cierta ocasión, escuchando el Evangelio, había exclamado: «¡Ea! Que no hay mas que vivir y morir», lo cual había sonado muy mal a los oyentes porque, además, vivía en medio de la disolución habitual en la gente dedicada al histrionismo, con muy pocas muestras de cristiano, al extremo de que hacía siete años que no rezaba ni se confesaba. Permaneció confinado cerca de un año y salió con insignias infamantes en el autillo de fe secreto que se realizó el 27 de febrero de 1631 en la propia capilla de la Inquisición.

Para acentuar aún más la hostilidad que el Cabildo profesaba a la *Empedradora*, resolvieron los Regidores reducir los pre-

19. BRAHM.—Col. Mata Linares, XXI, ff. 281 v.-285 v.

cios de la entrada y el de los aposentos a peso cada uno, mas de dicha medida expresaron su descontento no sólo la propia María del Castillo, sino también el Hospital de San Andrés, pues una y otro sufrieron seria merma en el producto que se obtenía de la recolección de dinero por concepto de ingreso en el Corral ²⁰. Para obviar el litigio que contra el Ayuntamiento siguió María del Castillo y a la vez aumentar los caudales municipales, se resolvió en la reunión celebrada el 17 de mayo de 1630, proponer al Virrey la conveniencia de levantar un local destinado a funciones dramáticas, para exclusivo aprovechamiento del Cabildo, según se contiene en el acta respectiva:

En este cabildo Propuso el dho. Capn. Don Pedro de vedoya alcalde hordinario como abiendose llebado en Apelacion a esta rreal audiencia El auto probeydo por Este Cabildo en que tasso El alquiler de cada aposento del Corral de las Comedias a patacon por cada tarde de rrepresentacion y rremitidose lo susodho. Por la dha. rreal aud.^a a el Gobierno Su Exa. del Señor Virrey Conde de Chinchon abia rremitido el dho. negocio para su determinacion a El licdo. Gregorio Arce de sevilla rrelator della el qual habia mandado dar traslado a El procurador general desta ciudad Delo alegado En la dha. rrazon, por parte de maria del castillo y del ospital de Sor. san andres dueños del dho. corral de comedias y que combendra que rrespondiendo a Ello y la justificación de lo probeydo por este cabildo se hordene a el dho. procurador general que ofresca En nombre del hacer En esta ciudad a Costa de sus propios para mayor aumento dellos vn Corral nuevo en el sitio que tiene en la plazuela de san franco. ques lo mejor desta ciudad para la rrepresentación de las dhas. comedias Y dar los aposentos del cada tarde que se representare a patacon y cada Escaño de dos personas a rreal con que no solo se vendrá a hacer a el comun desta republica vno de los vienes mayores que puede ser sino a los propios desta ciudad que tan necesitados y Empeñados estan rrespeto de acudir continuamente con ellos al bien comun y que se bea y confiera lo susodho. y si combendra o no alegarse y pedir a Su Exa. la dha. permisión y abiendose tratado y conferido sobre ello todos los dhos. capitulares unanimes y conformes acordaron y rresolvieron que se haga y pida lo susodho. por el dho. procurador general en la forma y segun a propuesto el dho. alcalde don Pedro de vedoya y guebara y que para ello presente qualesquier memoriales suplicandolo a Su Exa. con testimonio de lo acordado sobre lo susodho. por este Cauido.

20. Según aparece de un memorial de los pleitos que seguía el Cabildo (incluido en el acta del 13 de junio de 1631), se sustanciaba uno con María del Castillo sobre la tasación y rebaja que había ordenado el Ayuntamiento en el precio de las localidades del Corral.

Gracias al minucioso *Diario de Lima*, colectado por el clérigo Juan Antonio Suardo, contamos con circunstanciadas noticias sobre la frecuencia con que se ofrecían en el palacio virreinal funciones dramáticas (tal como tradicionalmente se hacía en la Corte delante de los monarcas), en la plaza mayor con ocasión de sonadas festividades o, por último, en las mismas casas de algunos vecinos notables. De tal suerte, en 1630, según lo consignado en dichos apuntamientos, se efectuaron las siguientes representaciones teatrales particulares: el 4 de enero, en la tarde, celebrándose el natalicio del hijo del Virrey, con asistencia de los Oidores y de sus consortes; el 3 de abril, hallándose congregados los mismos y al anochecer del martes 14 de mayo, el culto Oidor y excelente poeta, traductor al castellano de Marcial y muy encomiado por Lope de Vega, Doctor Gabriel Gómez de Sanabria (festejando su grado académico obtenido poco antes al recibir en la Universidad de San Marcos la borla del doctorado), con la concurrencia de los Oidores y sus esposas, agasajó con una comedia a sus ahijados, el santiaguista don Jusepe Jaraba de Vivar, quien había casado el día anterior con una sobrina del oferente, doña Constanza de Valencia y Herrera.

La celebración del nacimiento del Príncipe Baltasar Carlos originó en Lima una verdadera explosión de alegría. De entre esas pomposas festividades importa recoger las noticias concernientes a las funciones dramáticas que tuvieron como escenario la plaza mayor. El 6 de noviembre, el gremio de los confiteros ofreció la comedia *No hay vida como la honra*, una de las obras más apreciadas de Juan Pérez de Montalbán. En los días 8 y 9 del mismo, los pulperos hicieron representar, en presencia del Virrey y de la Audiencia, *El galán de la plumilla*, de Antonio Hurtado de Mendoza, y *Los favores del mundo*, del mexicano Ruiz de Alarcón, respectivamente. Por último, los herreros presentaron el 22 del mes citado la famosa comedia de Jiménez de Enciso, *La mayor bazaña de Carlos V*; clausurando este ciclo los obligados del abasto de la carne de la ciudad,

quienes costearon el 10 de diciembre una desconocida pieza dramática ²¹.

Tal como ocurría en la *Metrópoli*, en el reducido ambiente limeño no dejaban de **producirse las** pendencias y pleitos ocasionados por los favores **de** alguna farsanta de buen parecer. En la compañía de «Los Conformes» la más gallarda y atrayente era la esposa de Crespillo, Juana de Escobar, a la que el vulgo adjudicó, en razón de su estatura, el remoquete de *Juanota*, por contraste a su marido, que era de muy mezquina figura, por cuya razón era apodado *Pablito*. Fué muy hermosa esta actriz, con toda la picardía limeña que sabía muy bien poner de manifiesto en sus cántares (y tampoco parece haber sido un modelo de virtudes, pues años más tarde se separó de su consorte), de modo que traía apasionados a no pocos concurrentes al Corral; pero los que con más ahinco y vehemencia se disputaban sus atenciones eran dos conspicuos vecinos, uno con ribetes de galán, no obstante sus cuarenta años de edad, el riquísimo banquero Julián de Lorca y Solís, Regidor perpetuo de Lima, que residía en la calle de Rodrigo Díaz (en el farandulero barrio de San Sebastián) y cuya vida fué tan borrascosa, que su mujer vivía apartada de él; el otro era el Capitán Diego de Ayala y Contreras, posteriormente Alcalde Provincial de la Santa Hermandad. Era aquél muy arrebatado y colérico, y sostuvo con el segundo, por la indicada causa, dos pesados lances, el 16 de octubre de 1629 y el 6 de marzo de 1632. Sin embargo, fué don Julián de Lorca el que mediante su caudal, conquistó la voluntad de *Juanota*, con la cual estaba públicamente amancebado, al extremo de que el 7 de octubre de 1630, a las dos de la madrugada, el marido de dicha comedianta la quiso matar con una escopeta, después de una riña que había sostenido con ella, por haberla sorprendido en un aposento junto con su amante. Tan pronto llegó a conocimiento del Virrey semejante ocurrencia, ordenó al punto desterrar a Crespillo por dos años fuera

21. Carbajal y Robles, *Fiestas que celebró la ciudad de los Reyes ... al nacimiento del Príncipe Don Baltasar Carlos* (Lima, 1632), ff. 22, 22 v.

23 v. y 40.

de la ciudad y al enamorado Regidor otro tanto a Trujillo ²².

El 23 de enero de 1631, Luis Sánchez, residente en Lima, celebró contrato con el P. Lázaro Velázquez, Procurador general del convento de la Merced, a fin de

«hacer para El dho. conbento dos comedias primera y segunda parte de la Rebelacion E fundacion de Nuestra Señora de las Mercedes por El Santo san pedro nolasco fundador en su bida y la de San Reymundo nonato que ambos Santos se han de introducir en las dhas. dos comedias.»

Las referidas piezas debían hallarse terminadas de componer el 15 de marzo siguiente; por el trabajo y ocupación recibiría Sánchez 100 patacones, la mitad luego y el resto cuando cumplierse con entregarlas. Fué condición que si las obras no estuvieran a gusto del Vicario General de la Orden y del Patrón del mencionado convento, Capitán don Bernardo de Villegas, les serían devueltas a su autor, y éste haría lo propio con los cincuenta pesos entregados ²³.

El 24 de febrero de 1631, el Conde de Chinchón y su esposa fueron a desenfadarse a la chacarilla del Noviciado de la Compañía de Jesús, en donde, después de la merienda, cumpliendo la costumbre observada con los anteriores gobernantes, se les ofreció el tradicional coloquio, compuesto especialmente para esta ocasión, en lo cual se entretuvieron hasta la oración, quedando muy satisfechos.—En Palacio se representaron piezas dramáticas, por disposición del Virrey, deseoso de distraerse de sus ordinarias y graves ocupaciones, el 29 de octubre y el 29 de no-

22. Además de este incidente, referido por Suardo, parece que Lorca tuvo sus dares y tomares con otra actriz, Manuela de Cuevas, esposa del famoso Fernando de Silva, pues contra éstos siguió causa ejecutiva, a la muerte de don Julián, su hija, por la cantidad de 2.200 pesos, que se sustentaba en 1654, y cuyos resultados desconocemos (ANP. Luis Félix de la Rinaga, 1653-1656, f. 502). El testamento de Lorca, extendido en Lima el 21 de diciembre de 1653 (ANP. Antonio Fernández de la Cruz, 1653, f. 2603), nada dice sobre el particular.

23. ANP. Juan Zamudio, 1631, f. 46. Se lee al margen de la escritura que ésta se canceló el 5 de febrero, por cuanto no tuvo efecto el convenio en ella pactado.

viembre, siempre con asistencia de los Oidores y sus consortes, las que fueron agasajadas, como una curiosidad, con las primeras uvas que se cosecharon este año.

En 1632 hubo funciones palatinas, con la acostumbrada lucida concurrencia, en las tardes del 27 de enero; del 20 de febrero; del 14 de abril, en que fué la comedia muy buena por ser la compañía de actores constituída este año más acreditada que la del precedente, de suerte que mereció repetirse la pieza dramática dos días más tarde; el 3 de julio y el 28 de septiembre. Por la causa expuesta, el 18 de abril menudearon las cuchilladas en el Corral de San Agustín, disputándose los asientos, en razón de ser el concurso muy copioso ²⁴.

En 1633 se encargó de la habitual representación sacra, el antiguo autor de comedias que había retornado ya de Potosí, Manuel de Ribera, quien, junto con sus compañeros (de los cuales apenas conocemos a Cristóbal López y a Andrés de la Cuesta), echó en el día del Corpus y en la Octava, dos piezas dramáticas, cuyos respectivos títulos no se enumeran, cada una con su baile y entremés, cobrando por ellas la cantidad de 700 pesos ²⁵.

En ese año hubo función en Palacio el 19 de enero por la tarde; el martes de Carnaval 8 de febrero, al anochecer; el 31 de mayo (este día sin que se convidase persona de fuera); el 7 de junio y el 5 de julio con igual calidad que el 31 de mayo.—El 7 de este mes, el Inquisidor Licenciado Juan de Mañosa, después de servir una abundante comida en su casa al Obispo de Tucumán y a sus colegas del Tribunal, ofreció una comedia a la que convidó a los Prelados de las distintas órdenes religiosas radicadas en Lima. Debió de representarse alguna ho-

24. De los que componían esta compañía, solamente tenemos noticia de Bartolomé de Frías, Crespillo y La Paz Monje (ANP. Melchor de Medina, 1633-1634, ff. 684, 685 y 1015). Ana Morillo falleció a causa de un ataque de apoplejía, a las once de la noche del 28 de noviembre de este año, sin extender testamento (probablemente a causa de que no sabía leer ni escribir), pero dejando bienes que se estimaron en más de veinte mil pesos.

25. ANP. Alonso de Carrión, 1633-1634, f. 88 v.

nestísima pieza dramática apropiada para tan grave y calificado auditorio y no cualquiera de las que se acostumbraban hacer en el Corral.

Revelador síntoma del enorme interés que provocaba en la ciudad la exhibición de comedias, es el exceso que cometería el mozo que alquilaba los escaños y escabelillos (a quienes se llamaba *mequetrefes*), especulando con ellos y realizando el mismo ilícito medio de obtener ganancias que ya se había entronizado en los coliseos de la Península, en los cuales se esquilma especialmente a los forasteros. De esta corruptela da cuenta el acta de la sesión del Ayuntamiento de 18 de noviembre de 1633:

se trato en este cabildo de que en el Corral de las Comedias tiene a su cargo los Escaños Domingo de maturana El qual para los dias de comedia pone las antecedentes quatro o cinco hileras las quales alquila a quien le pareze a tres y quatro rreales cada escaño no deviendo llevar más de dos rreales /.

La compañía que actuó en el año de 1634, estrenando como de costumbre cuatro comedias al mes, y que comenzó a trabajar desde Pascua de Flores, estaba encabezada por Gonzalo de Aguilar «autor de comedias por título que tengo del conde de Chinchón», y en ella se inscribieron el 29 de diciembre de 1633 los siguientes «representantes conformes»: la mujer de Aguilar, María de Torres; Aspilla, que, junto con el dicho autor de comedias, *acudira a todos los Entremeses y follas que se bicieren y baylara en todas las Comedias*; Antonio de Santoyo, la pareja Castillejo-Valverde, Francisco Hurtado y su esposa Isabel María de Cuevas, Alonso de Torres y la suya, Elvira de Isásaga, Cristóbal Pacheco, La Paz Monje, Bartolomé de Frías, Juan Ortiz de Meneses, Quijada y, como apuntador, Miguel de Mora ²⁶.

Con el jefe de esta compañía se igualaron el 15 de mayo los Comisarios del Cabildo para la festividad del Corpus, en tal manera, que se representarían el 15 de junio, día del Santísimo Sacramento, y el jueves siguiente, sendas comedias, ambas con sus entremeses y bailes, los que quisieren dichos Comisarios ²⁷. Las

26. ANP. Pedro López de Mallea, 1634, ff. i, 62, 123 y 126 v.

27. ANP. Alonso de Carrión, 1633-1634, f. 511.

comedias seleccionadas fueron, para el primer día, *La ninfa del Jordán Santa Apolinaria*, cuyo autor desconocemos y de la cual opina Suardo «que fué muy buena», y para el Octavario, *La de San Jerónimo*. (¿Será ésta *El Cardenal de Belén*, *San Jerónimo*, uno de los peores frutos de la pluma de Lope de Vega, o la anónima *Vida y muerte de San Jerónimo*? ²⁸).

Hubo representaciones en Palacio en el curso de este año, el 4 de enero y el 15 de julio, por la tarde, en que se estrenó una comedia sobre la vida del incansable apóstol de los indios, Toribio Alfonso de Mogrovejo, el gran Arzobispo que tan santa y gloriosa memoria había dejado. A la función asistió la propia hermana del Santo, doña Grimanesa de Mogrovejo. Dicha obra dramática debió de ser compuesta en Lima, en atención al tema tan vinculado con la ciudad y por hallarse aún vivos muchos de los que conocieron y admiraron las virtudes del Prelado indiano ²⁹.

Igualmente, el 29 de diciembre fueron llamados a Palacio los histriones para que repitieran en presencia del Virrey, su esposa y los Oidores y sus conjuntas personas, cierta comedia que había alcanzado éxito singular en el Corral y que versaba sobre el Rey don Pedro el Cruel, distribuída en dos partes. Aunque Suardo no menciona al autor de esa pieza dramática, todos los detalles permiten inferir que fué la de Pérez de Montalbán, intitulada *La Puerta Macarena* ³⁰.—Por estos mismos años subió a escena, en medio de ruidosos aplausos de aprobación, una pieza teatral basada en los sucesos ocurridos en Chile y que en particular refería el amoroso lance, con ribetes de aventura

28. BNM. Manuscritos, 14.767, en cuyo volumen existe una pieza hagiográfica de autor desconocido sobre la vida de San Jerónimo.

29. Suardo, *Diario de Lima* (Lima, 1936), II, p. 36.

30. En el repertorio dramático español no hay ninguna pieza que lleve específicamente el título indicado por Suardo, pero merced a la anotación que este mismo formula de haber sido la comedia en dos partes, se puede afirmar con relativa verisimilitud que corresponde a la de Pérez de Montalbán, que consta efectivamente de dos partes (v. Lomba y Pedraja, *El Rey D. Pedro en el Teatro*, en *Homenaje a Menéndez Pelayo* (Madrid, 1899), II, pp. 257-339).

pastoril, que le acaeció en 1629 al valeroso Capitán don Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán durante su cautiverio entre los araucanos, en el curso del cual logró interesar vivamente el amor de la hija de un jefe indígena, la que a su vez, andando el tiempo, apresada por los españoles, vino a poder del citado militar, que la tomó a su servicio y la instruyó en la fe cristiana. Tan insólito suceso excitó la pluma de algún ingenio limeño, que redactó una comedia «muy a la contra del hecho, porque representó estos amores muy a lo poético, estrechando los afectos a lo que las obras no se desmandaron», según apreciaba su trama el propio protagonista, cuando se enteró de ella ³¹. Debieron de salir a luz en dicha obra dramática algunos otros asuntos que agraviaron a personas respetables de Lima, lo que provocó el restablecimiento de la censura teatral, añeja medida precautoria implantada en 1614 con motivo de la atrevida pieza dramática de don Fernando Carrillo de Córdoba. En efecto, atendiendo a la gran libertad que habían alcanzado las comedias, el Cabildo, en la sesión del 8 de enero de 1635, nombró en calidad de Comisario para que las examinara, al Doctor Nicolás Flores, quien revisaría todas las piezas que iban a ser representadas, pues el dirigente de cada compañía debía manifestarlas al mencionado Comisario antes de exhibirlas, bajo pena de 50 patacones por cada vez que se infringiere este auto.

El 15 de febrero de 1635, en las fiestas que en honra de la Concepción de la Virgen ofreció la Cofradía de los soldados del presidio del Callao, al atardecer, en un tablado erigido en la plaza de dicho puerto, algunos mozuelos aficionados representaron el coloquio *La Flor del Berro*, con el correspondiente aderezo de bailes y entremeses. Autores de dicha pieza dramática fueron Antonio Hurtado de Mendoza y Mateo Montero.

Estampa Suardo, que tanto para la festividad del Corpus Domini como para su Octava en 1635, se ofrecieron las tradicionales representaciones sacras en el atrio de la Catedral; mas como

³¹ Núñez de Pineda, *Cautiverio Feliz*, etc. Discurso segundo, cap. XVII (Colección de Historiadores de Chile, etc., III, p. 150).

no nos ha sido agible consultar los contratos pertinentes, nada podemos aseverar respecto de ellas ³².

Hubo funciones teatrales en Palacio en el curso de este año, el 21 de junio, el 24 del mismo en la noche, el 15 de julio en la tarde y en las noches del 25 de septiembre y 5 de octubre. Al año siguiente, el 19 de enero en la tarde, con asistencia de los Oidores, se estrenó en Lima una pieza del citado Hurtado de Mendoza, nombrada *Ni callarlo ni decirlo*; el 4 de febrero también se exhibió una comedia; el 23 de mayo se repitió en Palacio la que se había echado en la plaza el día de Corpus Christi, y el 30 de diciembre, por la tarde, se representó, con asistencia de los Oidores y sus consortes, la famosa obra de Tirso de Molina, *Los balcones de Madrid*.

Al lado de las expresadas funciones palatinas seguían realizándose con harto mayor frecuencia y regularidad las del Corral, sólo que éstas eran no pocas veces suspendidas a causa de los trastornos que ocasionaba en el cabal desarrollo de las representaciones, el genio demasiado vivo de algunos cómicos. Así, el 11 de diciembre de 1636, por la tarde, hallándose en plena función y con crecida concurrencia, alegando pretextos en el favor de las comediantas, los componentes de la compañía sacaron sus espadas y dieron comienzo a una enconada pendencia en el vestuario, habiendo resultado herido uno de ellos y presos todos. Por su parte, tampoco los dueños del Corral llevábanse bien el uno con la otra. La vida conyugal entre Arriaza y su proveyta esposa era una constante reyerta (al contrario de su unión con Avila, que fué muy tranquila y amorosa). Arriaza, como buen andaluz, era muy afecto a la vida descansada y barzoneando continuamente se le veía frecuentar los tablajes públicos, haciendo fuertes posturas, con que dilapidó en breve más de diez o doce mil pesos que su cónyuge había aportado a la unión en calidad de bienes dotales. A lo dicho, deben agregarse los frecuentes abandonos del hogar conyugal, pues mantenía

32. No figuran ante los escribanos de Cabildo de la época, cuyos protocolos hemos compulsado.

como combleza a «cierta señora principal y viuda», en la cual hubo dos vástagos.

No es necesario indicar que con la destemplada iracundia y fogosa soberbia que caracterizaban a María del Castillo, bastaba mucho menos de las injurias expresadas para animarla, el 27 de julio de 1634, a interponer demanda de divorcio de su marido, ante la Justicia eclesiástica de la diócesis, de la que impetraba la separación de cuerpos y la administración de sus bienes dotales. En cuanto a lo último, el 29 de abril de 1637, el Alcalde de Corte que conocía del litigio, proveyó un auto, en virtud del cual la concedió licencia para que pudiese administrar libremente sus propiedades, en atención a que Arriaza se había ausentado de Lima. El Obispo de Huamanga, que conoció en grado de revisión la sentencia expedida en Lima, condenó en definitiva a Arriaza a volver y restituir la cantidad derrochada. Empero, ni uno ni otra hicieron uso de las facultades concedidas, pues el 4 de septiembre de 1637, de común acuerdo se desistieron ambos de todo lo deducido y actuado, transigiendo en sus recíprocas pretensiones e implantando un curioso y pintoresco régimen matrimonial, según se contiene en la parte pertinente de dicho documento, concebida en los siguientes términos:

«...auiendo considerado y mirado bien los grandes ynconuinentes y daños que rresultan de semexantes pleytos y los odios y enemistades que de ello rresultan cossa tan perjudicial Entre marido y muger y al seruicio de dios nuestro señor por todo lo qual y por obiarlo y escusar los muchos gastos perdidas y menoscauos que nos an de rresultar demas de lo mucho que auemos gastado en seguimiento del dho. pleyto y por conseruar La paz y amistad que se deue tener entre marido y muger honrrados de nuestra Libre agradable / y espon-tanea voluntad nos auemos conuenido y consertado en que yo la dha. maria del castillo me quite Y aparte del dho. pleyto y demanda de diuorcio ... e yo el dho. joan de arriaza me dessista de la administración de los bienes de la dha. mi muger ... y dare ffacultad para la dha. administración y lo a ella dependiente con que la dha. maria del castillo mi muger a de tener obligación a me dar los alimentos necesarios para mi ssustento cassa y de uestir lo necesario y esclauos que me siruan todo cumplidamente»³³.

33. ANP. Juan de Zamudio, 1637, f. 1117.

Planteada la solución de la controversia, Arriaza se dedicó a vender mercaderías en el cajón número 34 de la Ribera, ocupación que conservó hasta su muerte, que le sorprendió el 9 de julio de 1655 ³⁴.

En Palacio hubo funciones dramáticas, con el consabido concurso, el 4 de enero de 1637 en la noche, y el 7 del mismo, en la tarde. Ignoramos qué compañías actuaron ese año en Lima, pues apenas sabemos que una de ellas estaba dirigida por el autor de comedias Cristóbal López, conforme al título de que le hizo merced el Virrey Conde de Chinchón ³⁵, así como también que se proponía ausentarse de esta ciudad, dejándola sin el entretenimiento que proporcionaba, lo que causó gran inquietud entre los Regidores, quienes resolvieron presentar un memorial al Virrey, por el que pedían que éste denegara la autorización que habían obtenido esos farsantes para poder salir de la población ³⁶. En una carta del Virrey se lee que juzgaba a los integrantes de estas agrupaciones tan diestros en su desempeño, «que pudieran parecer bien en la Corte» ³⁷.

En 1638 volvió a trabajar la compañía titulada «Los Conformes», pues como se lee en el documento de compromiso,

por quanto de mas de ocho años a esta parte Emos rrepresentado a esta rrepublica el numero de Comedias que es notorio con El adorno y ffuerzas que cada vno a podido.

deseosos de continuar esa tradición, se asociaron los siguientes comediantes, encabezados por el autor de comedias Francisco Hurtado: Gonzalo de Aguilar y su esposa María de Torres, Ortiz de Meneses, La Paz Monje, Bartolomé de Frías, la pareja Castillejo-Valverde, Sosa y su consorte, Arriaza para apuntar

34. Poder para testar de Arriaza otorgado el 7 de julio de 1655 y testamento, en su conformidad, el 27 de setiembre siguiente (ambos, ante Nicolás García, 1654-1655, ff. 250 y 386 v.).

35. ANP. Melchor de Medina, 1637-1638, f. 125.

36. AML. Libro XXII de Cabildos de Lima.—Acta del 30 de marzo de 1637.

37. Carta del Conde de Chinchón; Lima, 3 de junio de 1637 (BRAHM. Col. Muñoz, LXXXIX, f. 292).

las piezas dramáticas, el bailarín Aspilla, el músico Sebastián Coello, el cual, junto con la Valverde, la Jáuregui y Frías, cantarían con guitarra todos los tonos y letras nuevos; Cristóbal Pacheco, Martín de Ayllón y Fernando de Silva y su mujer Manuela de Cuevas (hermana de la esposa del director), famosos actores que iniciaban su actuación en los escenarios limenses ³⁸. Este conjunto debió de ofrecer las acostumbradas comedias con motivo del Corpus Christi de 1638, mas no conocemos las que exhibieron ³⁹.

Para actuar al año siguiente, bajo la dirección del mismo Francisco Hurtado, se inscribieron el 17 de marzo; su mujer que bailarían; las parejas Silva-Cuevas y Castillejo-Valverde, el bailarín Sosa, su mujer, también bailarina; Frías, el bailarín Aspilla, Diego Bernardo de Quiróz, Pacheco, Coello, Ortiz de Meneses, La Paz Monje, que se haría cargo de los papeles del gracioso, y Crespillo; Frías, Coello, la Valverde, Manuela de Cuevas y la Jáuregui, se comprometieron a cantar con guitarra todos los tonos y letras nuevos; Arriaza como apuntador, y Ayllón ⁴⁰.

Esta misma compañía de Francisco Hurtado fué encargada de representar en el Corpus de 1639, según se colige del siguiente:

Auto. En la ciudad de los Reyes, en Veinte y ocho de mayo de mill y seiscientos y treinta y nueve as. el capn. Don Pedro Josephe de castro ysaaga Cauallero del horden de Santiago alcalde hordinario desta ciudad el Doctor don Nicolas Flores y Lizenciado pedro de hazaña Regidores fieles Executores y comisarios del Cauildo desta dha. Ciudad para las fiestas

38. ANP. Pedro López de Mallea, 1638-1639, ff. 63, 103 y 116.

39. Al mismo tiempo, el 17 de marzo de 1638, se habían asociado, en *compañía de partes*, con el propósito de representar comedias en los Valles, en las ciudades de Trujillo y Saña y otros lugares que les conviniese, Bartolomé de Morales, Cristóbal de Mendoza, Juan de Torres, Juan Gutiérrez, Alonso de Espino, Alonso de Montiel, Jusepe de Argüello, Roque de Espárraga y Nicolás Vásquez y su mujer, María Magdalena. El compromiso se dilataba por dos años, debiendo Torres proporcionar ropa y comedias, además de ofrecer espontáneamente dos hijos que tenía, para lo que se ofreciere; Vásquez y su esposa, bailarían y cantarían (ANP. Melchor de Medina, 1637-1638, f. 608).

40. ANP. Pedro López de Mallea, 1638-1639, ff. 67, 103 y 116.

del corpus christi y su otawa deste presente año — dixerón que por quanto el año pasado de mill y seiscientos y treinta y ocho / se resolvió por Su Exa. con Consulta del Sor. Don grauiel gomez de sanabria que se diesen por la Representación de las dos comedias de corpus christe y su otawa con los dos Ensayes / seiscientos ps. motiuando este auto las particulares Razones que en aquel año concurrieron y en execusion del se dieron quinientos y cinquenta pesos a la compañía de francisco hurtado Con que hizo La dha. Representación de las dhas. dos comedias y ensayes y agora por que las mesmas causas y Razones que entonces mouieron que fueron / nezesidades y aprietos que padesen los propios estan en el mesmo ser y mas cresidas con que se deuiera minorar la dha. cantidad a otra mucho menor y an llamado a Los Representantes a Los quales se Les han ofrecido Los mesmos quinientos y cinquenta pesos porque Representen el dia de Corpus La Comedia de Job — y el de su otawa la de los principes de la yglesia con sus dos ensayes por tenerLas escoxidas para el dho. efecto y los susodhos. no uienen en el dho. consierto y esta el tiempo adelante mandaron questas dos comedias no se rrepresenten sino es en los dhos. dias señalados y despues dellos Los que quisieren pena de cien pesos para la camara de Su Magd. y diez dias de carzel y bengan a Rezetuir los dhos. quinientos y cinquenta ps. por los quales hagan La dha. Representación y ensaye y assi lo proueyeron y mandaron — Josephc de castro ysa-saga — Nicolas Flores.—Lizdo. Pedro Hazaña — Xponal de Araus escno. de Cauildo.

En los reyes en treinta y vn dias del mes de mayo de mill y seiscientos y treinta y nueue años notifique el avto desta otra parte a franco. hurtado autor de Comedias en su persona el qual dixo que de prohibuirle el Representar Las dos comedias contenidas en este auto apela para ante el Exmo. Sr. Conde de Chinchon virrey destos Reynos por ser este caso meramente de Gouierno y que las dhas. dos comedias no las puede rrepresentar menos de darle por el trauajo dellas ochocientos pessos y esta dixo es su rrespuesta y lo firmo franco. hurtado.—Xpoual de Araus ⁴¹.

La vaga indicación de la pieza que se iba a exhibir el día del Corpus impide precisar su autor; acaso fué la de Godínez, representada ya en 1627; la otra, cuyo título por entero reza *Los Principes de la Iglesia San Pedro y San Pablo*, pertenece al discreto poeta dramático español, Cristóbal de Monroy y Silva.

En 1640 se nombraron Comisarios para la celebración de las fiestas del Santísimo Sacramento y su Octava, despachándoseles libramiento en forma para subvenir a los gastos que fueren

41. AML. Libro II de Cédulas y Provisiones, f. 119 v.

necesarios para costear las comedias y tablados, fuegos y lo demás que se acostumbraba. Nada podemos adelantar sobre las comedias representadas en 1640 y sus actores. Otro tanto ocurre en el año siguiente, en que tampoco sabemos qué piezas dramáticas subieron a escena, pero que las hubo es indubitable, porque en el protocolo del escribano Cristóbal de Araus correspondiente a este año, figuran los contratos de los cohetes y el de los tablados para las representaciones, que eran inseparables del de las comedias, que por desgracia, no corre inserto a continuación; probablemente medió un simple convenio verbal entre los Comisarios y el director de la compañía.

CAPITULO V

LA CAMPAÑA CONTRA LOS ESPECTÁCULOS DRAMÁTICOS

El descaecimiento de las actividades histriónicas apuntado en las páginas anteriores, se hizo más notorio y palpable en el último decenio de la primera mitad del siglo XVII. Desaparecidos los postreros fulgores del espléndido florecimiento que había provocado la emulación entre Avila y Morales, cuyas consecuencias fueron perceptibles hasta 1640, principia una etapa de muy menguado movimiento teatral, que culmina en la negativa del Arzobispo Villagómez de permitir la representación de piezas dramáticas en el día del Santísimo Sacramento, lo que es clara expresión de cuán grave eran la decadencia e insignificancia en que yacía postrado el arte de la comedia. Por curiosa coincidencia, estos años, en que tan lánguidamente se arrastró este género de espectáculos, son paralelos a los últimos de la vida de María del Castillo, la *Empedradora*. Así como a la pujante etapa de mocedad había sucedido una reposada vejez en la animosa dirigente del teatro limano, en el linaje de los espectáculos dramáticos, al período agitado y turbulento de principios del siglo sobrevino uno de marasmo y laxitud seniles.

Para actuar en 1642, se unieron el 27 de marzo, bajo la denominación tradicional de «Los Conformes», reconociendo como cabecilla a Francisco Hurtado, los siguientes farsantes: la mujer del jefe, Isabel María de Cuevas; Fernando de Silva y su consorte, Crespillo y la suya, María de Jáuregui (cuyo esposo, Domingo de Sosa, se hallaba a la sazón en Potosí), Jerónimo Jiménez (suegro del director de la agrupación), Ortiz de Meneses, La Paz Monje, Arriaza como apuntador, Francisco de Araujo,

Bartolomé de Frías y Quijada ¹. Estos representaron ese año en el día del Corpus y en la Octava dos obras dramáticas, cuyos títulos no conocemos, cada una con dos entremeses y un baile, escogidas por los Comisarios del Cabildo ².

Al año siguiente, la llegada de un nuevo autor de comedias produjo una verdadera revolución. La compañía de «Los Conformes» se desbandó y fué abandonada aun por sus más adictos y leales integrantes, con que fué menester recurrir a los servicios de otros actores para suplir las bajas. Así pues, para la temporada de 1643, este cuadro de farsantes, siempre bajo la autoridad de Francisco Hurtado, contó con la actuación de la esposa de éste, la pareja Silva-Cuevas, Arriaza, Araujo, Quijada, el antiguo autor de comedias Gonzalo de Aguilar y su consorte María de Torres, Gómez de España y la suya María de Acuña, Castillejo y su cónyuge la Valverde, Juan de Herrera, Pacheco, Gonzalo de Toledo, los hermanos Blas García de Morales y Antonio de Morales, y Pedro Durán de la Cruz, quien serviría de apuntador ³.

La otra agrupación, que recibió el calificativo de «La Compañía Nueva» y que reconocía en el fondo la autoridad de María del Castillo, estaba encabezada por un «autor de comedias nombrado por Su Exa. del Sr. marques de Mansera Virrey destos Reynos» (título que su propietario había obtenido en virtud de memorial presentado a dicho gobernante el 12 de febrero de ese año), llamado Alonso de Haro, incorregible jugador de pinta y de comején ⁴. Se constituyó de acuerdo con la siguiente escritura:

Compañía SePan quantos Esta Carta bieren como nos doña antonia manuel
 Viuda de diego dias nabarrete y doña ana maria nabarrete Viuda
 de don Pedro matiense (*sic*) mayor que deClaro ser de Veynte años — gero-
 nimo ximenes Por mi y Por ynes de Xauregui mi hija menor de onze años —
 Juan ortiz de meneses — Josephe de aspilla — —Francisco ximenes de espino-

1. ANP. Pedro López de Mallea, 1642-1643, ff. 81 v., 87, 101, 115 y 151.

2. ANP. Cristóbal de Araus, 1641-1642, f. 254.

3. ANP. Pedro López de Mallea, 1642-1643, ff. 408, 459 y 701.

4. ANP. Martín de Balcázar, 1637-1645, f. 212.

sa — sebastian Escudero — alonso de aro — y Pablo Crespillo y Juana descobar muger del susodho. con Lisencia que yo la susodha. Pido y demando al dho. mi marido para Juntamente con el susodho hacer y otorgar Esta escritura y Lo que será declarado E yo el dho. Pablo Crespillo se la condeso para El Efeto que me la pide E yo la susodha. La aceto y della Usando — nos todos los susodhos. otorgantes Unanimes y conformes Juntos de Un acuerdo y conformidad nos obligamos a questaremos enesta ciudad en compañía de rrepresentasion tiempo de Vn año que a de correr y contarse desde El día martes de carnestolendas que berna deste año de mill y seiscientos y quarenta y tres hasta el día martes de carnestolendas que berna de mill y seiscientos y cuarenta y quatro años llebando por ello Las partes que yran declaradas conforme al concierto que tenemos hecho En el qual nos obligamos assi mismo a guardar y cumplir Las condiciones sigtes.:

Primeramente E de llebar yo la dha. doña antonia manuel dies rreales de parte Por la dha. rrepresentacion con mas Vna parte que de conformidad de todos los susodhos. se me a de dar Porque tengo de ser obligada como me obligo con mis bienes a darles a todos La rropa sufisiente de bestuario Para rrepresentar y comprar y buscar comedias Las que combinieren aUnque sean de precio mayor U menor donde no si asi no lo cumpliere Los demas compañeros Las puedan comprar y por Lo que les costare me puedan Executar En birtud desta Escript.^a y el Juramento simple de los susodhos. En que difiero la prueba.

E yo la dha. doña ana maria nabarrete E de llebar dies rreales de parte.

E yo el dho. geronimo ximenes Por mi y la dha. Ynes de xauregui mi hija de familia trese rreales.

E yo el dho. Juan hortis se me a de dar de parte ocho rrs.

E yo Josephe de aspilla E de llebar Vna parte que son ocho rreales.

E yo el dho. francisco ximenes de espinosa siete rreales.

E yo el dho. sebastian Escudero E de llebar otros siete rreales de parte.

E yo el dho. alonso de haro Vna parte.

E nos los dhos. Pablo crespillo y Juana de escobar Emos de llebar dies y ocho rreales de parte.

Y con condision que nos todos los susodhos. Emos de ser obligados como nos obligamos a estudiar los papeles que nos fueren rrepartidos Por la Persona a cuyo cargo estubiere el gobierno de la dha. Compañía sin que de ninguna manera ayamos de bolber el dho. papel ni Lo escusemos Pena que El que contrabiniere En lo dho. de dos pesos cada ues que se Escusare aplicados para la Cofradia de Las ánimas del purgatorio de la yglesia de san marcelo y Lo puedan cobrar de nos los mayordomos a cuyo cargo estubiere la cofradia con solo el Juramento simple de la dha. Persona a cuyo cargo estubiere el dho. gobierno de la dha. compañía.

Y con condision que emos de ser obligados como nos obligamos de Cantar y baylar en la dha. compañía de rrepresentasion todos los que supieremos hacerLo sin Escussa alguna — y a que acudiremos a los ensayes de Las comedias y

bayles en los Días y a las oras que se nos señalaren y a que Estudiaremos los Papeles que se nos dieren para El tiempo que se pusieren Las comedias y si no lo hiciéremos caygamos E yncurramos El que de nos dexare de yr a Los dhos. ensayes de bayles y comedias en pena de quatro pesos Por cada bes que no fuéremos a tiempo a Los dhos. Ensayes y en otros quatro pesos de a ocho al que no Estudiare El papel aplicado vno y otro a La dha. cofradia de Las animas y La prueba y berificassion dello dexamos y diferimos en el Juramento simple del que de nos acudiere al gobierno de La dha. compañía y queremos ser Executados por ello con declarasion que si no acudieremos a la ora señalada a Los ensayes y se pasare vna ora de por medio sin que aya Ido cayga En pena el que de nos dexare de acudir de vn patacon aplicado a La dha. cofradia diferida la prueba de lo Dho. en el Juramento simple a cuyo cargo estubiere El gobierno de la dha. compañía.

Y con condission que an de poder entrar en la dha. compañía de rrepresentacion La persona o personas que combinieren para ella constando de que son Esenciales Las quales an de llebar las partes que Les fueren señaladas de Lo que se adquiriere y Juntare en la dha. rrepresentasion y Emos de ser obligados a estar y pasar por Lo que en esta rrazon hiciere La persona a cuyo cargo Estubiere el gobierno de la dha. compañía.

Con las quales dhas. condisiones y declaraciones nos todos los otorgantes nos obligamos de gar (*sic*) y cumplir esta Escripura de consierto y compañía durante El dho. tiempo de Vn año y de no yr ni benir contra ella por ninguna causa ni rrazon que sea y si lo hiciéremos o yntentaremos Hacerlo y salir de la dha. compañía caygamos E yncurramos el que de nos se saliere afuera En pena de ducientos pesos de a ocho rreales aplicados como desde luego Aplicamos a Los compañeros que quedaren En la dha. compañía rrepartido por yguales Partes y La dha. pena pagada o no queremos ser apremiados por todo rrigor al cumplimiento desta compañía (*sic*)... y para mayor fuersa y firmessa de lo mencionado en esta escriptura Juramos nos las dhas. doña ana maria nabarrete y Juana descobar a dios y a la cruz que hasemos con Los dedos de nuestra mano derecha de no yr ni benir contra Esta Escripura y yo la dha. doña ana maria de nabarrete Por rrazon de mi menor hedad E yo la dha. Juana de escobar Por ser tal muger cassada contra La qual no yremos ni bernemos en manera alguna... ni alegare yo la dha. Juana de escobar que para La hacer y otorgar fui compulssa atrayda ni atemorissada Por el dho. mi marido ni otra persona En su nombre Porque declaro la Otorgo de mi Libre Uoluntad ni alegare tengo Echa esclamasion y protestasion y si pareciere aberla fecho que no balga... en testimonio de lo qual otorgamos la presente ques fecha en La ciudad de los rreyes del piru En doce dias del mes de febrero de mill y seiscientos y quarenta y tres años y los otorgantes a Los quales yo el dho. escriuano doy fee que conosco Lo firmaron Los que supieron y Por los que dixeron no saber firmar a su ruego Lo firmo Un testigo siendo Los francisco de barrios y el capitan don antonio de arteaga y don antonio pacheco rresidentes en esta dha. ciudad.

Alonso de Haro.—Pablo Crespillo.—Juan Ortiz de Meneses.—Jerónimo Ximenez.—Francisco Jimenez de Espinosa.—Josepe de Aspilla (por los que no supieron firmar y a ruego de todos) Antonio de Arteaga ⁵.

Estos todos, de común acuerdo, nombraron por cabeza de compañía a Alonso de Haro, según lo asentado en este

ReConocimiento de autor de comedias en favor de alonso de haro autor.

Seanquitos Esta Carta bieren Como nos Juan ortiz de meneses y geronimo ximenez y pablo crespillo y francisco ximenez de espinosa y alonso de haro y Jusepe de aspilla y Sebastian Escudero rrepresentantes de Comedias rresidentes en Esta ciudad de los rreyes del piru

otorgamos e dezimos que por quanto entre nosotros y las mugeres rrepresentantes tenemos hecha Escritura de Compañía y otros conciertos otorgados ante el Presente esCribano De Como abemos De rrepresentar y el tiempo que a de durar y la parte que cada vno a de llebar por su trabaxo como por ella pareze que la primera se otorgo en Doce dias lel mes de febrero Deste presente año De mill y seiscientos y quarenta y tres y otra el dia de la fha. Desta a que nos rreferimos y atento a que alonso de haro a alcansado Del Sr. birrey destos rreynos marques de mansera Decreto de autor de comedias de vna Compañía de rrepresentantes y el dho. titulo de autor de comedias se le dió en doze Dias deste presente mes e año a que tambien nos rreferimos y agora en Conformidad Del dho. titulo le queremos rreconozar por tal autor de Comedias y ansi unanimes y Conformes y de nuestra libre boluntad le rreconocemos todos juntos sin ninguno discrepar al dho. alonso de haro por tal autor De Comedias y aprobamos y siendo nezesario a mayor abundamiento rraticamos la dha. Escritura de Compañía suso citada y todas las Condiziones penas e posturas en ella declaradas las quales nos obligamos agora a Cumplir y guardar como si fueren aqui insertas a la letra porque todas ellas las abemos aqui por rrepetidas De berbo ad berbum y rrepresentaremos el tiempo en ella deClarado por el sueldo y paga que en ella se deClara todas las Comedias que el susodho. nos ordenare y de bayles y musiCas y entremeses sin escusa ninguna y a ello nos pueda apremiar el dho. alonso De haro y Cobrar las penas en que yncurriere-mos y le damos poder bastante para ello y en quanto al cobrar de las penas que diferimos debaxo de juramento de qualquier Companero de los expresados de la dha. Compañía agora la diferimos debaxo del simple Juramento Del dho. alonso de haro y le rrelebamos De prueba y aberiguazion alguna avnque de derecho se rrequiera y deClaramos que el dho. alonso de haro a de llebar de su parte por su trabaxo nuebe rreales como se DeClara en la dha. Compañía E yo el dho. alonso de haro azeto este rreconocimyento de tal avtor de Comedias con el agradecimyento Debido y al Cumplimiento de todo lo dho. nos todos

5. Id. íbid., ff. 203 y 209.

los otorgantes obligamos nuestras personas e bienes (*siguen las seguridades de orden*) ques fecho en la ciudad de los rreyes en diez y ocho de febrero de mill y seiscientos y quarenta y quatro años (*sic por tres*) siendo testigos pedro duran y francisco de la torre y juan fernandez ynfante presentes. — Juan Ortiz de Meneses — Jerónimo Ximenez — Pablo Crespillo — Francisco Jimenez de Espinosa — Alonso de Haro — Joseph de Aspilla.—Por testigo: Francisco de la Torre ⁵.

A este personal agregáronse a poco Bernardo de Fuentes, Sebastián Coello, que se comprometió a *representar los papeles que se me repartieren y Cantar y poner tonos*, y La Paz Monje, para representar, cantar y bailar tanto en los entremeses como en las comedias ⁶.

En 1644, la compañía de «Los Conformes», que seguía bajo la dirección de Francisco Hurtado, conservó a su antiguo personal, aumentándolo con la colaboración de Antonia Manuel de Moya y su hija Ana María Navarrete, Quijada, La Paz Monje y Francisco Jiménez de Espinosa, contratado para *colgar el tablado en las comedias que se representaren ansi de capa y espada como las de apariencias* ⁷. Ya se ve que los primeros eran emigrantes de la agrupación de Alonso de Haro, la cual se había disuelto en octubre del año anterior, porque el propio dirigente y su suegro se habían visto envueltos en un litigio por la suma de 75 pesos que adeudaban al mercader Nicolás de Loaysa por telas suministradas en el Cuzco para el vestuario de la compañía. Como el fallo les fué adverso, resolvieron eludir su cumplimiento, yéndose a trabajar en el puerto de Pisco ⁸.

«Los Conformes» continuaron con idéntico personal durante la temporada de 1645, salvo el apartamiento de Herrera y la

6. Id. *ibid.*, ff. 201, 207 y 217 v.

7. ANP. Pedro López de Mallea, 1642-1643, ff. 753 y 762.—Id., 1644-1645, f. 41.—Francisco Ordóñez, 1640-1648, f. 28. Por su parte, Pablo Crespillo confirió el 16 de mayo de 1644 poder a su mujer, Juana de Escobar, para que ésta pudiese contratar a todos los comediantes que tuviera por conveniente, para constituir una compañía, de la cual ambos serían directores y que actuaría en 1645 (ANP. Diego de Jaramillo, 1646, f. 61).

8. Moncloa y Covarrubias, *El Teatro de Lima* (Lima, 1909), p. 10.

adhesión al convenio del competente músico Sebastián Coello, que también había abandonado a «La Compañía Nueva»⁹. Como aquel conjunto, siempre dirigido por Hurtado, era el único que actuaba en los escenarios limeños, por falta de rivales que lo obligaran a esforzarse a servir al público, no cumplía sus obligaciones con regularidad. De dicha corruptela tuvo noticia el Cabildo, y en la reunión del 11 de febrero de este año el Procurador General presentó una solicitud en la cual recomendaba que hubiese en la ciudad dos conjuntos de cómicos *Por el útil de la rrepublica y Ospitales*. Aunque el Ayuntamiento nombró dos Comisarios (el Alcalde Juan de Figueroa y el Doctor Tomás de Avendaño) para que confriesen el punto con el Virrey, sólo dos años más tarde volvió a agitarse el asunto, pues en el acta del Cabildo celebrado el 7 de marzo de 1647 se lee que los representantes municipales fueron a proponer y a suplicar al Virrey tuviese a bien permitir la actuación en Lima de otra compañía de cómicos, además de la que ya trabajaba, *assi por el Lustre de las fiestas Publicas como por el Entretenimiento de los Vezinos*. Como el vicesoberano denegara la solicitud por parecerle corto el número de habitantes de la ciudad y muy reducido el de asistentes al Corral como para subvenir simultáneamente las necesidades de dos conjuntos, los capitulares repusieron sabiamente que el apoyo de la concurrencia *consistía en el lustre de la compañía e que la competencia los hacía estudiar y otras combeniencias*. Accedió esta vez el Virrey a tan instante requerimiento y concedió plena libertad al Cabildo para que asumiera la resolución que sobre el particular conviniera, teniendo presente el mejor éxito de las diversiones públicas en la ciudad¹⁰.

Empero, muy graves peligros aguardaban al arte histriónico en su desarrollo. Parece que no todas las piezas dramáticas ni todos los actores guardaban el recato y la honestidad que las buenas costumbres exigen e imponen. Ya en 1644, al hablar

9. ANP. Pedro López de Mallea, 1644-1645, f. 482 v.

10. AML. Libro XXIV de Cabildos de Lima; Acta del 18 de marzo de 1647.

de la disolución de las costumbres reinantes en Lima (indudablemente con la necesaria exageración, por ser un sermón moralizador), el P. Gregorio López de Aguilar censuraba

tanta farsa y representación y comedia impúdica donde la honesta casada, y la sencilla donzella tienen escuela pública para aprender el Arte de amar, y ser amadas, y las metaphysicas del amor lacibo ¹¹.

Bien se comprende que el movimiento restaurador de las antiguas y sobrias costumbres iniciado valientemente por el Arzobispo don Pedro de Villagómez, no podía dejar de lado al arte dramático, y muy en particular el vinculado estrechamente con la religión como lo era el de las fiestas del Santísimo Sacramento. Mortificado por la profanidad a que habían llegado tales festividades sacras, perdiendo su ingenuo y sencillo sabor místico y el recato seiscentistas, para evolucionar en conmemoraciones cada vez más ostentosas y alejadas de su primitivo contenido, se dispuso a librar una tenaz campaña para impedir que con tan irreverentes representaciones dramáticas se mancillara el recuerdo de ese día. Ya en 1645 la oposición del prelado había cristalizado en la supresión de las piezas teatrales que se exhibían en el atrio de la catedral, según se colige del acta del Cabildo correspondiente al 16 de enero de 1646:

Sobre que las Dos Comedias que se Representan el día de Corpus y su otava Se comuten en otras fiestas de regozixo.

bilidad De representar Dos

En este cabildo Propuso el Capitan alonso de Paredes que siendo comisario el año Passado De quarenta y zinco De la fiesta de corpus y su otava Con Don Gabriel de castilla alcalde ordinario que fue desta ciudad y julian de lorca Parecio a Su Exa. y al Sr. arzobispo que la festividad De representar Dos comedias en el cimiterio De la yglesia mayor

11. *Discurso al mejor arbitrio de Philippo IIII... Predicado por el P. ...* (Lima, 1644), f. 5. La verdad es que estaba tan arraigado el espectáculo histriónico, que los Oidores asistían a las funciones en el Corral o a las particulares con tal asiduidad, que descuidaban sus tareas rutinarias, al punto que el Monarca hubo de entender en tan grave desorden y en Real Cédula expedida el 11 de abril de 1643 amonestó a los ministros de la Audiencia de Lima para que se abstuvieran de concurrir a las comedias con excesiva frecuencia (AGI. Audiencia de Lima, 572, lib. 22, f. 221).

estando Descubierto el santissimo sacramento Era de offensa suya y De granDes ynconbenientes y que assi seria Vien escusar esto siempre y comutar aquel gasto Enotros de alegria y festividad del dia y de mayor Debocion — y vista y entendida La dha. proposicion Por este cavildo sse acordo que sse suplique a Su Exa. y al Sr. arzobispo que se escussen las dhas. comedias y teatro que se haze fuera de la Yglesia porque se rreconozen las muchas ocassiones De offensa De dios De aquel acto y en lugar Desta festividad se hagan otras de fuegos y Danzas y tambien aya toros y Juegos de cañas con Insignia y demostracion de la fiesta Un dia despues de la otava.

Puesta al boto la proposission, el Rexidor Joan de Figueroa dixo que su parecer es que la fiesta del santissimo ssacramento se haga con la celebridad que en ella se requiere poner el mesmo dia como se acostumbra en muchas ciudades de España y en esta hasta agora y que si tienen alguna indecencia las comedias que se hazen en el cimiterio ninguna fiesta en que aya de aver concurso de gente Deja de tener sus ynconbenientes y qual Pueden tenerlos tan grandes como fiestas y concursos de toros y aunque ésta no la contradice que la aya Lo que contradize es que no aya de sser dedicada a este efecto si no que la fiesta del santissimo sacramento sea Dividida de fiesta de toros en su dia sino con ynbencion De comedias o con otra la que mejor pareciere Porque yndicencia Por yndicencia ynconbeniente Por ynconbeniente que tan grandes como los que ay en las fiestas de Toros y que lo que se puede hazer es questas Comedias que se rrePresentauan en el cimiterio sse pongan en vnos carros y rrepresenten a los tribunales como se hace en Madrid y en sevilla.

Yaviendose rregulado y puesto al boto lo dispuesto por el dho cavildo fue lo propuesto por los dhos. alcaldes cerca de que no aya comedias y en su lugar aya fuegos y Danzas y toros y Juegos de cañas y que se llebe un testimonio deste Cabildo a que lo confirme Su Exa.

No obstante este acuerdo tan terminante y que cortaba de raíz la representación de comedias en el día del Corpus, mil veces más atractivas que las maravillas pirotécnicas de los fuegos de artificio y las luminarias y los toros y los juegos de cañas, eran las lucidas y brillantes piezas dramáticas. No pudieron resistir esa seducción los capitulares, y pasando por encima de su propio acuerdo, el 13 de abril de este año nombraron los Comisarios para la celebración de la fiesta del Corpus, dándoles especial facultad para que sin embargo de lo convenido, guardando la tradición, concertaran para la celebración de esta fiesta las acostumbradas obras teatrales. No perdieron los Comisarios el tiempo: al día siguiente se igualaron con el autor de comedias Francisco Hurtado para que escenificara dos piezas dramáticas, cada

una con sus dos entremeses y un baile buenos, en el Corpus y su Octava, subiendo a escena las obras que los referidos Comisarios escogieren (y que hoy desconocemos, porque sus títulos no se expresan en el respectivo contrato), pero que fueron de mucho artificio y tramoya ¹².

La compañía de la cual era dirigente Francisco Hurtado, fué la tan conocida de «Los Conformes» y militaban en ella su esposa, Isabel María de Cuevas; las parejas Fernando de Silva y su mujer, Gómez de España y la suya, Ana María Navarrete, Castillejo, Bernardo de Fuentes, Aspillá, Coello, Pacheco, Juan de Torres Tamayo (sobrino político de María del Castillo y que en sus ratos de ocio era pintor) y su hija María de Torres, de quince años; de apuntador y escritor de rótulos, Pedro Durán y Alonso de Torres Márquez. Este equipo, que trabajó en 1646, persistió en el año siguiente, pues la compañía se conservó sin menoscabo, salvo la inclusión de Crespillo; Durán, que fué contratado *para escriuir los rotulos que se pongan en los lugares acostumbados*, y, por último, Francisco Duarte y su hija de diecinueve años, doña María del Aguila ¹³.

En 1648 la oposición del Arzobispo a que se verificaran las representaciones delante del Santísimo recrudesció en vista de las crecientes indecencias que se cometían en el atrio de la Catedral con ocasión de esas funciones. De ello da cuenta el acta del Cabildo del 18 de mayo de 1648, en que tras dilatada discusión, se acordó guardar la antigua costumbre de hacer comedias en ese día:

Tocante a las fiestas del corpus.

En este Cabildo el contador ordoño De Zamudio alcalde ordinario desta ciudad y comisario De la celebración De las fiestas Del día de Corpus christi y su otava Deste presente año Propusso que auia conferido con el Exmo. señor marques de mansera virrey Destos Reynos Y con el Illmo. señor Don pedro De villagomes arzobispo Desta ciudad La disposicion de las fiestas y que ambos auian sido de parezer que el hazer Comedias en ambos dias era de Perjuicio al seruicio de Dios por las muchas offensas que a bista suya y estando descubierto se cometian con yReverencia al Lugar y al tiempo y que por esto

12. ANP. Cristóbal de Araus, 1645-1650.

13. ANP. Pedro López de Mallea, 1646-1648, ff. 63, 503 y 624 v.

seria bien esCusarlas y conmutar el gasto dellas en otro rregozixo o accion pia — Y que el Cauildo lo confriesse para tomar la rresolucion que fuese conbeniente con atencion a que aunque ubiesse comedias no avia de estar Descubierto el Señor ni en aquel lugar ni sacarle de la Yglesia.

Habiendose conferido largamento sobre ello y puesto al boto el dho. Contador Ordoño de Zamudio alcalde ordinario dixo que no obstante que la consideracion del virrey y Del arzobispo de no rrepresentarse Comedias en el lugar sagrado y a bista del santisimo sacramento era muy propia de su zelo en la celebridad deste día es tan antigua la costumbre de hazer comedias en toda España y en esta ciudad desde que se fundo — su parezer hera que no se ffalte a la costumbre y que las comedias se hagan en la plaza en ffrente de las cassas Del Cavildo y se combide a Su Exa. y al señor arzobispo para despues de comida.

En ningún modo agradó al Arzobispo acuerdo semejante, pues en la sesión del 27 del mismo mes se discutió el punto nuevamente, arribándose a una conclusión completamente opuesta, según lo confirma el acta del referido día, que a la letra dice:

Sobre la celebración de las fiestas del día de Corpus Xpi. y su otaua deste año — Y nueva orden en el modo de hazerlas.

Eneste cabildo Dio quenta el Contador Ordoño de Zamudio Rregidor y alcalde ordinario Desta ciudad De que en execucion de lo acordado por otro cavildo auia Hablado a Su Exa. y hechole savidor De la rresolucion que por la mayor parte de botos se habia tomado en el De que En el día de corpus christi y su otaua Deste año se siguiesse la costumbre que auia de rrepresentar en las gradas De la Iglesia mayor Dos comedias a lo Divino y que aviendolo entendido Su Exa. y conferido en el Real Acuerdo Los ynconbenientes que De la dha. rrepresentación se seguian y los que sentia el Sr. arzobispo Por las offensas que rresultauan contra Dios nuestro señor teniend Descubierto Su santisimo cuerpo Y los desacatos e Yndecencias que se auian rreconocido en semejante acto que principalmente se Dirige al seruicio de Dios y que sin embargo de lo acordado por el cavildo Su Exa. avia determinado conformarse con el parezer Del Sr. arzobispo y de seguir el del Real Acuerdo y que ubiesse comedias en los dhos. dias en el dho. cimiterio y que el Cabildo viesse si las queria hazer en dho. lugar o conmutar aquel genero de Fiestas en otros rregocixos mas Licitos a quien rremitia Dar la forma que pareciesse conueniente — Y auiendosse entendido la respuesta de Su Exa. y lo propuesto por el dho. Alcalde se confirio largamente con todo afecto y celo Demostrar el De todos en las mayores ventajas de la celebridad De los dhos. dias sin que fuese ahorro de gasto La falta de las dhas. Comedias antes ocassion de manifestar con la accion que no por el

si no por otros ynconbenientes referidos se escusauan — Y abiendose rregulado los botos sobre la forma de la celebridad y mientras otra cossa no se prouea se **acordo** que este año no haya **Comedias** sino **fuegos** en las **noches** y que haya **luminarias** en el Palacio del Sr. Arzobispo y del Sr. Virrey y el día de la otaua del dho. día del corpus christi haya un **sarao** y otros **regocixos** en la yglesia mayor.

De la vida teatral en los siguientes años bien poco es lo que hay que decir. Ante tanta y calificada oposición a las representaciones dramáticas, hubieron de desanimarse y amilanarse las compañías y el espectáculo vino muy a menos. Tuvo que vigo-rizarlo la provecta María del Castillo, que cercana a la tumba, aún conservaba bríos para organizar una agrupación de faranduleros, pues el 14 de marzo de 1650 contrató para representar en su Corral a los siguientes recitantes: su sobrino Juan de Torres (que fué el efectivo director del conjunto), las parejas Castillejo-Valverde, Silva-Cuevas, Gómez de España-Acuña, Alonso de Torres Márquez, Francisco Duarte y su hija María del Aguila, Sebastián Escudero, Bernardo de Fuentes, Aspilla (cuya obligación era salir a bailar sólo o en compañía), La Paz Monje (que haría cuatro papeles de gracioso cada mes, tanto en las comedias como en los entremeses y bailes), la apuesta Inés de Jáuregui, apellidada con justicia *la Acicalada* (que se apartó el 27 de julio), Sebastián Coello y Cristóbal Pacheco. Estipulóse que los papeles femeninos principales los harían alternativamente cada una de las expresadas mujeres, excepto la Valverde ¹⁴.

El 8 de marzo de 1651 se constituyó en Lima, a base de la compañía de María del Castillo, una que tomó el tradicional nombre de «Los Conformes», a cuya cabeza estuvo Francisco Gómez de España, «autor de comedias del reyno por título que tengo del Excmo. Sr. Virrey Conde de saluatierra», el que alistó a su esposa María de Acuña; la famosa pareja Castillejo-Valverde, Ana María Navarrete, Antonia Manuel de Moya, Francisco Duarte y su hija María del Aguila, Alonso de Torres Márquez, Juan Ruiz de Lara (que se apartó el 2 de abril), Fuentes, Pacheco, Coello, *que pondra los tonos y bayles nuevos*;

14. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1650, f. 431 v.

Aspilla y Roque de Espárraga. El mismo día entraron Josepe de la Paz Monje y Francisco Nieto, éste *para colgar el tablado*, y el 21 de abril se agregaron a los mencionados, Fernando de Silva y su consorte. Figuraba entre las condiciones de trabajo, que las mujeres debían aparecer en escena en hábito de hombre cuando fuere necesario, y bailar y danzar con esa vestidura ¹⁵.

Según se ha visto, en anteriores entradas de Virreyes solían agasajar los jesuitas al flamante gobernador con alguna representación dramática. No se exceptuó de la costumbre al plácido y sentimental Conde de Salvatierra y su esposa, a los cuales con asistencia de los Oidores y gran concurso de gente, se les hizo el miércoles 14 de diciembre de 1650 el solemne recibimiento en el Colegio de San Martín. Para mayor lucimiento se había colgado el primer patio con mucha curiosidad y riqueza de reposteros y tarjas variamente pintadas con poesías latinas y castellanas; todas en alabanza del Conde, que tanto la merecía después de largos años de prudentísimos gobiernos en Sevilla y Nueva España. En el segundo patio se había instalado el proscenio, y en él, más de cuarenta mancebos del Colegio de Callao, representaron un coloquio, santo por el sujeto y decente por la composición, cuya trama era la conversión y heroico proceder de San Francisco de Borja, antes de su ingreso en la Compañía ¹⁶.

El 30 de enero de 1652 ¹⁷ expiraba la octogenaria María del Castillo, la bulliciosa *Empedradora*, una de las piedras angulares del edificio cómico en Lima. En entierro mayor recibió cristiana sepultura en la bóveda de la capilla del Santo Cristo, de la vecina iglesia de San Agustín. Entre sus bienes, enumeráronse en el inventario varias piezas de esclavos, mucha cantidad de alhajas con considerable valor, gran copia de muebles y hasta una carroza con su tiro de mulas.

15. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1651, ff. 374, 503, 504 v. y 525

16. Barrasa; Mss. cit.—Mugaburu, *Diario de Lima* (Lima, 1917), I, p. 25.

17. Libro Cuarto de Entierros de Españoles de la Catedral, 1651-1665, f. 29.

CAPITULO VI

RESURGIMIENTO DEL ARTE DRAMÁTICO

Con la desaparición de *la Emperadora* se inicia en la órbita descrita por el histrionismo en Lima, una etapa a la que bien le puede corresponder el calificativo de crepuscular o decadente. Comienzan a cernirse los velos de la declinación, que sólo se apartarán fugazmente en la época del Conde de Lemos. Tras de la plenitud de la anterior mitad de esta centuria, el Perú también comenzó a sentir los primeros embates de la caducidad que con caracteres tan agudos se mostraba en la Metrópoli. Pero así como en ella el reinado de Carlos II significó el preludio del hundimiento en las sombras, en las Indias, fiel reflejo de la vida social peninsular, se advierten períodos de reacción y de reverdecimiento de las antiguas glorias, en medio de las livideces del atardecer emocionante de toda una civilización.

Desde el 31 de enero de 1652, o sea al día siguiente de la muerte de María del Castillo, entró el Hospital de San Andrés en posesión del Corral y comenzó a regirlo. Para conseguir una mejor administración, la Hermandad resolvió arrendarlo a Juan de Torres (sobrino de *la Empedradora*, pues que era casado con cierta María de Arriaza), quien ofreció la suma de cinco mil patacones por todo ese año ¹. Una de las primeras medidas que también asumió dicha institución para infundir nueva vida al ambiente teatral en Lima, fué renovar el repertorio de las piezas dramáticas de que disponía el archivo del Corral y, al intento,

1. ACBPL. Libro de Actas de Cabildo del Hospital de San Andrés, 1640-1660.—Actas del 3 de febrero y 2 de abril de 1652.

remitió a España la suma de cien patacones para adquirir comedias flamantes en las librerías metropolitanas ². En Lima, tenían crecida demanda y alcanzaban precios muy subidos, porque en esos años la lectura de volúmenes que contenían textos de piezas dramáticas era muy frecuente en los estrados de las damas, y con mayor fruición aún eran escuchadas por las doncellas en sus recámaras, pues unas y otras juzgaban ser estimadas discretas si informaban por menudo de un empeño amante, de un aprieto difícil, de un desdén conquistado o de una constancia rendida, a que se hubiese aludido en alguna de esas obras teatrales ³.

La disposición del Arzobispo Villagómez, prohibitoria de la representación de comedias en presencia de la Eucaristía, surtió pleno efecto hasta el año de 1651; empero, ignoramos qué razones mediaron para que tan severa medida fuera suspendida, pues en 1652 comenzaron nuevamente a exhibirse piezas dramáticas en el atrio de la Catedral con motivo de la festividad del Corpus Christi ⁴.

La agitación entre los comediantes rememora pasadas épocas. Este año se conformaron en Lima hasta dos compañías: la primera para realizar una gira por el territorio sureño, la otra a fin de ofrecer funciones en la ciudad. Aquélla (cuyos contratos corrían desde el 6 de marzo, por espacio de dos años, con el objeto de ir hasta Potosí), la dirigía en calidad de autor de comedias Juan Ruiz de Lara y le obedecían Juan Moreno y su mujer Catalina de Nevares, Martín de Ayllón, Bernardo de Fuentes, Bartolomé Ramírez, Jusepe de Aspillá, Francisco de Araujo, Antonio de Tapia, Antonia Manuel de Moya, Inés de Jáuregui e Isidora de Jáuregui (la viuda del antiguo autor de comedias

2. Id. Acta del 14 de julio de 1652.

3. P. Joseph de Buendía, *Vida... del P. Francisco del Castillo* (Madrid, 1693), f. 444.

4. El silencio que guarda Mugaburu en su *Diario de Lima*, permite adivinar que desde la expedición de la resolución episcopal hasta 1652 se observó fielmente lo dispuesto por la autoridad eclesiástica. Córdoba Salinas (*Crónica* (Lima, 1651); Libro III, cap. VI), corrobora nuestra inferencia, pues sus noticias abarcan aun el año 1651.

Alonso de Haro), todos los cuales a poco se embarcaron en el Callao, rumbo a Pisco, en donde era costumbre comenzar la gira ⁵.

La segunda agrupación, que trabajó este año en Lima, fué denominada «Los Conformes» y se constituyó el 24 de febrero, de acuerdo con lo ordenado por el Juez Privativo de los comediantes, que era el Oidor García Francisco Carrillo y Alderete, en decreto del día anterior, por el cual puntualizaba que debía celebrarse el respectivo contrato de suerte que la compañía estuviera bajo las órdenes mancomunadas de dos autores: Francisco Gómez de España y Gonzalo de Aguilar. Se incorporaron en ella las mujeres de ambos, María de Acuña y María de Torres respectivamente; Fernando de Silva, que se comprometió a hacer los papeles masculinos principales y el de gracioso; su mujer, Manuela de Cuevas; la pareja Castillejo-Valverde, Francisco de Prada, Alonso de Torres Márquez, Pedro de Gaínza, el músico Sebastián Coello, Cristóbal Pacheco, Juan de Herrera para colgar el tablado, sacar copias de las comedias y poner los carteles en los lugares acostumbrados; Domingo de Sosa, Jusepe de la Paz Monje, a cuyo cargo estuvo *cantar los bailes fines de entremeses con los tonos a quatro que se pusieren teniendo obligación Sebastián Coello de darme las voces*; María del Aguila y Ana María Navarrete. Todos ellos actuarían en el Corral de la calle de San Agustín y obedecerían las disposiciones del dueño de ese local, Juan de Torres ⁶.

Esta compañía se encargó de representar en el Corpus de 1652 y su Octava, las comedias acostumbradas. El autor Gómez de España proporcionó las apariencias y vestiduras necesarias (excepto la fábrica de carpintería y colgaduras, que fueron a costa de la ciudad), recibiendo por todo su trabajo la suma de 600 pesos de a ocho reales, a que se añadieron veinte más, por ser la obra que se iba a personificar en la Octava de más costo y trabajo que las comunes ⁷.

5. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1652, f. 139.

6. Id. Ibid., ff. 110 y 115.

7. ANP. Luis de la Rinaga, 1650-1652, f. 572.

Las piezas escogidas el 10 de mayo por los Comisarios del Cabildo fueron, para el primer día, la anónima *Hasta morir no hay seguro*, con baile y entremés, y para el jueves de la Octava la comedia *La vida y muerte de San Isidro*, escrita por Rosete, Cancer y otro ingenio.

Al rehacerse la compañía para actuar durante la temporada de 1653, el número de sus integrantes fué más reducido, pues el 27 de marzo reconocieron como cabeza de ella a Gómez de España solamente su propia esposa, las parejas Silva-Cuevas y Castillejo-Valverde, María del Aguila, Ana María de Navarrete, Francisco de Prada, Francisco de Araus, Domingo de Sosa, Cristóbal Pacheco, Aspilla y La Paz Monje ⁸, a quienes el Cabildo, por intermedio de sus Comisarios para la conmemoración del Corpus, confió el 6 de junio la escenificación de la comedia *El Serafín del Cielo San Pedro de Alcántara*, con baile y entremés, y para la Octava, la titulada *De buen moro, buen cristiano*, asimismo con su respectivo baile y entremés. Se abonaría a Gómez de España la suma de 600 patacones, quedando a cargo del Ayuntamiento proporcionar la obra de carpintería, colgaduras, alfombras y pagar las chirimías ⁹. La primera pieza dramática, seguramente es la de Pérez de Montalbán *San Pedro de Alcántara (El hijo del Serafín)*; la segunda pertenece al Doctor Felipe Godínez, tan afecto a desarrollar temas religiosos.

La calidad y categoría de cada uno de los histriones que integraban el conjunto de «Los Conformes», se pueden apreciar mediante el salario que a cada cual correspondía en la distribución de las partes practicada después de cada función y que extraemos del pacto celebrado para actuar en 1654, siempre bajo la dirección de Gómez de España; Silva y su esposa percibirían dos partes y tres cuartos (o sea dos pesos y seis reales); Gómez de España y su mujer, lo mismo que Castillejo y la suya, recibirían dos partes y cuarto (dos pesos y dos reales); Jusepe de la Paz, María del Aguila y Ana María Navarrete, cada uno una

8. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1653, f. 265.

9. ANP. Luis de la Rinaga, 1653-1656, f. 83.

parte y cuarto (o sea diez reales); Pedro de Gaínza, Francisco de Prada, Francisco de Araus y Domingo de Sosa, cada uno sendas partes (equivalentes a un peso), y, por último, Cristóbal Pacheco y Jusepe de Aspillá, solamente media parte (cuatro reales) ¹⁰.

No resultó satisfactoria esta distribución de las ganancias, porque se promovieron discordias y disensiones entre los comediantes, pues alegaban éstos que no querían parte sino salario fijo al año, a lo que se oponía el dirigente Gómez de España. En vista del desacuerdo entre los actores, de que podía resultar que la compañía se deshiciera, el Juez Privativo de los cómicos proveyó el siguiente

Auto. En la ciudad de los Reyes del piru en cinco dias del mes de marzo de mill y seiscientos y cinquenta y cinco años el Sr. Doctor Don Garcia Francisco carrillo y alderete Cauallero del horden de Santiago del Consejo de su Magestad y su oydor en esta Real Audiencia Jues priuativo de los representantes y estando Junta la Compañia dellos en cassa de su Merced en Conformidad del auto proueydo y auiendo oydo a La una y Otra parte — Dixo que rrespecto de las diferencias que an auido Entre Unos y otros rrepresentantes en rrason de lo que a de ganar cada persona dellos mirando a la Conbenencia (*sic*) de todos Utilidad de los capitales y lo demas que parece combenir por este pressente año Su Merced consedia e concedio licencia a Joseph de la paz monxe y fernando de silva para que hagan y celebren Compañia de salarios como tienen ofrecido dentro de veynte y quatro oras Reseruando como rreserua a francisco gomez de españa el titulo que tiene de autor por el Gouierno de que siempre a de usar — y en quanto a la parte que el susodho. a de auer por las rropas y tal autor su merced rreserua en ssi El modo y forma que a de auer para darsela sin que se entienda aya de pagarsele de las entradas ni que los dhos. Joseph de la Pas monxe y ffernando de silua esten obligados a pagarLas y el dho. francisco gomes de españa y Doña maria de cueuas su muger han de ganar la parte que an ganado hasta aqui y assi lo proueyo.—Dr., Garcia Fco. Carrillo y Alderete.—Ante mi Joan Bautista de Herrera scriuano de prouincia.

En conformidad de este auto, Silva y La Paz Monje procedieron a asociarse con Castillejo y su esposa, Pedro de Gaínza, Francisco de Araujo, Martín de Ayllón, Cristóbal Pacheco, Francisco de Prada, Domingo de Sosa, María del Aguila y Ana María Navarrete, asignándoles los siguientes salarios por toda

10. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1654, f. 203.

la temporada de 1655: Castillejo-Valverde, 1.462 ps., 4 rs., lo mismo que a Gómez de España y su mujer; María del Aguila y Ana María Navarrete, 812 pesos a cada una; 640 pesos a Sosa, Araujo, Gaínza, Ayllón y Prada, y 325 pesos a Pacheco. Quedaban convenidos en que ofrecerían función domingos y feriados y además, los martes y jueves de cada semana; Sosa y Ayllón bailarían, y el primero se obligó a suministrar los instrumentos de música que fueren menester ¹¹.

Este año hubo representación solamente el día de la Octava, para cuya fecha Fernando de Silva, en nombre de sus compañeros, se obligó el 28 de mayo con los Comisarios del Cabildo para exhibir, con vestuario y apariencias nuevos, sobre el tablado de la Catedral (construido, lo mismo que las tramoyas, bajo la dirección del gran arquitecto catalán Pedro de Noguera), la comedia que aquéllos escogieron, titulada *El mejor panal del Cielo*, que saldría con una adecuada loa del misterio del Santísimo Sacramento y amenizada con dos entremeses: *El novato* y *El asaeteado*, importando la suma de 300 pesos la comedia y 12 la loa ¹². No sabemos de quién sean ni la pieza dramática que tan lucidamente se representó, ni tampoco el primer entremés, pero el segundo es uno burlesco de Matos Fragoso (y trata del mismo asunto que Coello en *El aborcado fingido*, y Belmonte en *El rollo*).

En 1656 continuó la compañía con el mismo personal, pero bajo la capitanía de Gómez de España, con quien se concertó el 30 de mayo uno de los Comisarios del Corpus, en tal forma que aquél haría representar a su agrupación, tanto en la festividad como en su Octava, una comedia cada día, ambas con dos entremeses ¹³. Las obras escogidas por el Comisario fueron *Los celos de San José*, de Monroy y Silva, y *La salteadora de las estrellas*, cuyo autor es desconocido.

A consecuencia del terremoto que fatigó a Lima a las tres de la tarde del sábado 13 de noviembre de 1656, quedó muy re-

11. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1655, f. 300.

12. ANP. Luis de la Rinaga, 1653-1656, f. 713 v.

13. Id. Ibid., f. 923.

sentido y maltrecho el coliseo, con que hubo necesidad de remozarlo y de reedificar muchos aposentos; el alquiler de los mismos era bastante curioso, pues en función de estreno de una comedia costaban un peso y cuatro reales (así fuese la pieza repetida del año anterior, siempre se entendía ser nueva), al paso que los días en que se repetía una obra ya escenificada en el curso de la temporada, el alquiler montaba sólo un patacón ¹⁴. Simultáneamente comenzó a deliberar la Hermandad del Hospital de San Andrés sobre la conveniencia que resultaría de erigir un nuevo Corral de comedias en el sitio en que estuvo emplazado el antiguo, terreno que pertenecía al Hospital y que era imposible utilizarlo para otro objeto. Se examinó la planta del nuevo local y el gasto que irrogaría su construcción, acordándose levantarlo con la mayor rapidez ¹⁵.

Igualmente, para conseguir un incremento de las rentas de esa institución de caridad y para que las funciones dramáticas en Lima no descaeciesen por la falta de comediantes y en vista de que las dolencias impedían trabajar con eficiencia al autor Gómez de España, la referida Hermandad dispuso traer de Potosí y del Cuzco seis integrantes de las compañías que en esos lugares estaban actuando y en donde dejaron mucho recuerdo de sus habilidades. Se valió para este efecto del influjo del Virrey, el que concedió su licencia para esa operación, pues hubo necesidad de darles a todos ellos fuertes cantidades de dinero para que accedieran a venir a trabajar en Lima, además de atender otros gastos como abonar al Hospital de Potosí mil pesos, deuda en que se subrogó el de San Andrés. Los comediantes que se trajeron a tanta costa fueron el famoso Juan Ruiz de Lara, el cual recibió para gastos personales 2.200 pesos de a ocho; Juan Moreno y su mujer, Alonso de Torres Márquez, Antonio de Tapia y Juan de Torres de la Parra ¹⁶.

14. ANP. Bartolomé de Salcedo, 1656-1658, f. 148.

15. ACBPL. Libro de Actas de Cabildo del Hospital de San Andrés, 1640-1660.—Acta del 12 de marzo de 1656.

16. Id. Ibid.—Acta del 10 de noviembre de 1656.—ANP. Alonso Durán, 1662-1669, reg. 1667.

Fué Ruiz de Lara el que constituyó la compañía para trabajar en 1657, organizándola el 8 de marzo con el concurso de Silva y su mujer, Francisco de Araujo, Francisco de Prada, Pedro de Gaínza, Domingo de Sosa, Ana María Navarrete, Martín de Ayllón, la viuda del antiguo director, doña María de Acuña, Juan de Rueda, que haría de consueta; Juan Moreno de Contreras y su mujer, Catalina de Nevares; Alonso de Torres Márquez, Tapia y Torres de la Parra ¹⁷. Esta agrupación ofreció las dos consabidas comedias en el Corpus y su Octava, ambas con entremés y baile, que debían ser una primicia en calidad de estrenos ¹⁸. Las comedias estipuladas fueron *El horror de las montañas* y *Portero de San Pablo*, del por los limeños tan aplaudido comediógrafo Monroy y Silva, y *Las galas a la vejez*, de Juan Bautista de Villegas.

El 18 de marzo del año siguiente, el mismo autor Juan Ruiz de Lara reorganizó su agrupación (figurando entre las obligaciones de sus subordinados estrenar durante el año 45 obras y repetir el domingo en la noche en Palacio la comedia nueva que hubiesen exhibido ese día en el Corral), conservando siempre a Moreno de Contreras y su esposa, Catalina de Nevares, la cual haría el papel principal femenino alternativamente con las cuatro mujeres restantes, que eran María del Aguila, María de Acuña, Ana María Navarrete y Manuela de Cuevas, esposa del primer actor masculino Fernando de Silva; Martín de Ayllón, Antonio de Tapia, Domingo de Sosa, Juan de Torres de la Parra, Alonso de Torres Márquez, que turnaría con Pedro de Gaínza los papeles de gracioso, y Juan de Rueda, que sería apuntador (cargo que comprendía las tareas de copista de los textos de las piezas y de escritor de los carteles que se ponían en las calles). Las partes tienen la siguiente razón: por cada función, Moreno de Contreras y su mujer, al igual que Silva y la suya, recibirían dos pesos y seis reales; Ruiz de Lara, Gaínza y Alonso de Torres, un peso; las damas Aguila, Acuña y Navarrete, cada una diez reales; Sosa y Ayllón,

17. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1657, f. 234.

18. ANP. Sebastián de Mendoza, 1657-1661, f. 25.

siete cada uno; Tapia, seis, y Torres de la Parra y Rueda, solamente cinco ¹⁹.

Las obras que esta compañía puso en escena sobre el cementerio de la Catedral para festejar el Corpus de 1658, en el mismo día del Santísimo Sacramento como en la Octava, acompañadas de sus respectivos entremeses y bailes, fueron: *El castigo en la traición y Reina Santa Isabel de Portugal*, que iría además precedida de una competente loa sacramental, y *San Antonio de Padua* ²⁰. La primera es, según la opinión más general, de Rojas Zorrilla; la otra, debe de ser la comedia de santos de Pérez de Montalbán, titulada *El divino portugués, San Antonio de Padua*.

En 1659 persistió la compañía bajo la dirección del autor Juan Ruiz de Lara, sufriendo su personal solamente muy leves cambios. Según la escritura del 17 de marzo, habían egresado Domingo de Sosa y Pedro de Gaínza y entrado en su lugar Francisco de Araujo y Gabriel de Villagrán; asimismo, se afilió el 27 una mozuela natural de Huaraz, Josefa Tineo, que se comprometió a representar y tañer arpa con mucha destreza y consonancia. Al poco tiempo y sin abonar las crecidas sumas que por concepto de adelantos para avíos y ropa debían al administrador del Corral Juan de Torres, se ausentaron al Cuzco Moreno de Contreras y su esposa la Nevares ²¹.

Constituída en tal guisa la compañía, representó en el tinglado de la Catedral con motivo del Corpus de este año, dos comedias, ambas con baile y entremés, y la primera precedida de una loa.

Escogieron los Comisarios para ser representadas en esos días, «por ser nuevas», las tituladas *Los dos luceros de Oriente* y *La adúltera penitente: Santa Teodora*. Ambas serían ensayadas, dos días antes de ofrecerlas al público, ante los citados Comisarios ²². De la primera nada sabemos, salvo que era re-

19. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1658, ff. 347 y 352.

20. ANP. Sebastián de Mendoza, 1657-1661, f. 308.

21. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1659, ff. 243 y 290.

22. ANP. Sebastián de Mendoza, 1657-1661, f. 529.—A poco, se sus-

ciente; la que se representó en la Octava en ese año estaba en plena boga en España, y había sido escrita en colaboración entre Matos (que compuso la primera jornada), Moreto (que hizo la segunda) y Cancr y Velasco (que redactó la última).

Esta misma compañía estrenó en el Corral de San Agustín el domingo 1 y el martes y jueves subsiguientes de febrero de 1660, una comedia compuesta en Lima por el Presbítero Bachiller Alonso Gaitán de Lara, intitulada *Lealtad, amistad y honor*. Su nombre evoca y expresa con toda precisión el contenido, pues debió de ser un drama de complejión acentuadamente calderoniana, comedia de intriga (o sea de las que se denominaban de capa y espada). Por mano de otro Bachiller, Jerónimo de Ojalvo, abonó su autor por verla sobre las tablas, la suma de 300 pesos de a ocho reales, entregados al director de la compañía, Ruiz de Lara ²³.

Nació don Alonso Gaitán de Lara en Lima el 28 de febrero de 1638, como hijo legítimo del Licenciado Alonso Gaitán de Lara y de doña Manuela de Ribera, habiendo sido bautizado en la Catedral el sábado 27 del mes siguiente. Era su padre muy perito en leyes y de profesión abogado, llegó a alcanzar el cargo de Relator de la Audiencia; de él sabemos que se encontraba en Lima, por lo menos, desde julio de 1634. Inclínose su hijo, que fué hombre de carácter muy sosegado, hacia el estado eclesiástico, aunque sin desestimar los entretenimientos y distracciones literarios. Ignoramos en qué instituto siguió sus estudios, pues apenas sabemos que obtuvo la tonsura y que servía en la capellanía de misas que en su favor había fundado su padre el 12 de marzo de 1660, con una dote de cuatro mil pesos anuales impuestos a censo sobre la hacienda «San Cayetano», en el valle de la Nazca. Moraba en unas casas situadas en la parroquia de San Marcelo, en la calle entonces llamada

pendieron los espectáculos teatrales, pues el 28 de julio de este año, el Virrey Conde de Alba de Aliste pronunció un decreto por el cual mandó cesar las comedias y entretenimientos públicos por la muerte, acaecida pocos días antes, del Conde de Salvatierra (Díaz de Canencia, *Pompa funeral en las exequias del... Señor García Sarmiento de Sotomayor, &c.* (Lima, 1660), f. 11 v.),

23. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1660, f. 13 v.

de Don Juan de Haro (hoy Animitas), «que va a San Francisco de Paula»; murió en su ciudad natal, antes del 29 de mayo de 1677 (el 8 del mismo mes había otorgado testamento, ampliado por un codicilo, fechado el 15 inmediato) ²⁴.

24. Libro 6 A de Bautismos de Españoles de la Catedral, 1638-1646, f. 13 v. Pedro López de Mallea, 1634, f. 439.—Francisco Cordero de Medina, 1659-1660, f. 282.—Lorenzo Contero, 1677-1689, reg. 1677, ff. 53 v. Las aficiones literarias de nuestro dramaturgo debieron haberle sido inculcadas por su padre, que no carecía de alguna instrucción clásica, según se aprecia en carta suya al Monarca, datada en Lima el 30 de noviembre de 1664 (AGI. Audiencia de Lima, 10).

Debió de ser persona de mediana fortuna, pues por un documento original que conservo en mi colección, en el cual solicitaba Gaitán de Lara la expedición de carta de censura, fechado el 18 de marzo de 1673, consta que tenía alguna hacienda, según se infiere de su tenor:

«Muy ilustres señores.—El Bachiller Don Alonso gaitán delara presuitero en la mexor forma que haya lugar en derº pareesco ante Vssa. Y digo que no se quales ni que personas con poco temor de Dios nro. sr. y en graue cargo de sus almas y conciencias el lunes en la noche que se contaron catorce deste presente mes de marZo me hurtaron dela casa de la morada de Da. Juana de Lara mihermana que es en la calle como se ba de la casa de Dn. Juº de sespedes al Conbento de san francisco de Paula todas las cosas que se contienen en la memoria del tenor siguiente que le auia dexado a guardar: Primeramente unos auitos enteros de tafetan doble de seuilla sotana y manteo Con dos pares de mangas nueuo todo ello sin estrenar que me costo la bara a tres ps. y monta mas de ciento y doce ps.; otros auitos enteros Sotana y manteo Con dos pares de mangas de tafetan doblete ya estrenados que me costo la bara a doce rreales que Valen sesenta pesos; dos Sobrepellises de cambray sin almidonar con puntas y garnieles de puntas atrauesadas la una nueua y la otra a medio traer que me costaron entrambas mas de ciento y sesenta patacones; quatro camisas de morles con sus calsones blancos y mangas de bretaña a medio traer; Dies y seis pares de escarpines nueuos Sin estrenar de morles; Doce quellos nueuos de cambray; un admito (*sic*) de cambray Sin puntas de bara y cesma a medio traer; dos paños de morles de manos nueuos; otro paño de manos de Ruan de cofre; unos manteles grandes con sus Seruilletas nueuos sin estrenar de damasco a flores; un par de sabanas de bramante cofre (*sic*) a medio seruir; una cortina de yladillo de ylo con sus sortixas corredisas nueuas; unos corporales de lienso con cruces de seda colorada; una tercia de terciopelo de ceuilla negro; tres quartas de tafetan doble de seuilla nueuo negro; Otras tres quartas de tafetan censillo negro nueuo; media bara de tafetan llema (*sic*) de gueuo nueuo; bara y cesma de tafetan carmesi nueuo; un plato de plata grande que pesaua cinco marcos; un platillo

Para actuar en 1660 se inscribieron en el respectivo contrato el 2 de marzo, bajo la capitania de Juan Ruiz de Lara (que haría los papeles de gracioso), la pareja Silva-Cuevas, Francisco de Araujo, Alonso de Torres Márquez, Tapia, Juan de Torres de la Parra, el apuntador Juan de Rueda y las damas María del Aguila, María de Acuña y la Tineo, que habían trabajado el año anterior a las órdenes del mismo autor. A éstos se agregaron una serie de nuevos farsantes, que renovaron considerablemente el personal, pues entraron Cristóbal Virués Duarte (hijo del actor Francisco Duarte, que vimos figurar en años anteriores), Francisco de Espinosa, junto con su hija María de Espinosa; Francisco Núñez, Martín de Ayllón y Juan de España (hijo del difunto autor de comedias Francisco Gómez de España, el cual seguía así la ruta de sus progenitores), cuya madre, María de Acuña, también integraba esta compañía ²⁵.

A tan competente conjunto se confió, según contrato del

de plata pequeño de dos marcos; un candelero de plata con rriute que pesaba tres marcos; tres tembladeras de plata medianas que pesaua cada una un marco poco mas; una escudilla de plata con sus asas que pesaua un marco; una enfriadera de plata con su asa que pesaua seis onzas; un salero de plata nuevo sin estrenar que pesaua mas de dos marcos; y dentro de un escaparte donde estaua todo lo rreferido tenia una gaueta la qual deserraxaron y sacaron Della doscientos ps. en Rs. y otras menudencias que no me acuerdo y aunque en horden a sauer y aueriguar quien me aya echo el dho. hurto tengo echas muchas y extraordinarias diligencias no lo e podido conseguir ni para ello tengo prueua plena ni semiplena ni mas Remedio ni rrecurso que el de las censuras generales que elixo por ultimo Subsidiario (*sic*); A Vssa. Pido y suplico me las mande despachar hasta las de anatema para que se lean y publiquen en las yglesias Desta ciudad y arZobispado que me conbenga contra todas y qualesquier perSonas que me hubieren hecho el dho. hurto y fueren a cargo de lo rreferido o supieren quien lo hurto o en cuyo poder aya estado alguna cosa o parte de ello para que lo declaren Restituyan o manifiesten que Juro imberbo Sacerdotis puesta la mano en el pecho que esta rrelacion es cierta y uerdadera y que no me e querellado ni me querellare de ninguna persona que en virtud de las dhas. censuras y sus declaraciones rresultaren culpadas ni me baldre dellas ni de las personas que las depusieren para causa criminal Sino que por la uia cibil y para efecto de aclarar la uerdad Seguire mi Justicia que pido.—Br. Alonso Gaitan de Lara.

25. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1660, f. 242 v.

4 de mayo, las representaciones en honor del Santísimo Sacramento en 1660. Las dos piezas escogidas, también «por ser nuevas», fueron *El mas illustre francés: San Bernardo*, que iría con su loa y *El más malo de los hombres escogido para el Cielo*, ambas con su baile y entremés ²⁶. La última no aparece citada en ningún elenco de piezas dramáticas (salvo que sea *El más bueno y el más malo*, de Rojas Zorrilla); la primera es una comedia religiosa, de valor muy relativo, de Moreto, y que lleva bastante música.

Al lado del teatro profano, se ha visto ya en varios momentos cómo acostumbraban las órdenes religiosas festejar con representaciones sacras cualquier agradable suceso o conmemoración. Mas, tan honesta y moderada costumbre, con la creciente profanidad que inconteniblemente invadía aún los más recatados cenobios, se había transformado, como las representaciones del Corpus, en seminario de desórdenes e inmoralidades en que tuvo que entender el propio Felipe IV, que expidió para evitar en lo sucesivo esas inconveniencias, la siguiente provisión de ruego y encargo:

Para que los Arzobispos y Obispos de las Indias no permitan se hagan Comedias en los Conuentos de Religiosos, y Religiosas de ellas.

EL REY | Por quanto por diferentes cartas, y Papeles que han llegado a mi Consejo Real de las Indias, se han reconocido los grandes inconuenientes que se han seguido, y siguen de auerse permitido; y introducido el hazer Comedias y otras representaciones en algunos de los Conuentos de Religiosos de las Ordenes

de mis Indias Occidentales, contra la reuerencia que se debe a lugares tan Sagrados, siguiendose de ello escandalos, y ofensas de Dios Nuestro Señor, y mal exemplo a los fieles, y estar en ellos con menos modestia y decencia, y para que de aqui adelante se euiten efectiuamente estos, y otros graues daños que se pueden seguir de que se continue cosa tan perjudicial: Auiendose visto y considerado muy atentamente por los del dho. mi Consejo, como cosa de tanta gravedad, y importancia y el exemplo que se deue dar a todos, y en particular a los recién convertidos a nuestra Santa Fee Catholica: He resuelto dar la presente, por la qual ruego y encargo a los muy reuerendos Arzobispos de las Iglesias de mis Indias Occidentales, y Reuerendos Obispos de ellas, que de aqui adelante de ninguna manera, por ningún caso, ni para ningún efecto

26. ANP. Sebastián de Mendoza, 1657-1661, f. 966.

que sea por lo que a ellos tocara, den licencia ni consientan que en ninguno de los Conuentos de Religiosos y Religiosas de sus distritos, y jurisdicciones se hagan ni rrepresenten Comedias, assi en las Iglesias, como fuera de ellas, que por la presente lo prohibio, y que para la puntual obserbancia, y execución de esto den las ordenes mas eficaces que conuenga, porque de lo contrario me dare por muy deservido, y a mis Virreyes, Presidentes, y Gouernadores y Prouinciales de las Religiones de las dhas. mis Indias escriui sobre esto en forma conueniente. Fecha en Madrid a nuebe de Setiembre de mil y seiscientos y sesenta años.—Yo El Rey.—Por mandato del Rey Nro. Sr. Juan Bautista Saenz Nauarrete 27.

Poco tiempo antes de saberse en Lima la disposición regia,

27. BNL. Mss. O169.—Original.—Al pie se lee: «Respda. en 24 de noviembre de 1661».—Mendiburu, *Diccionario Histórico-Biográfico* (Lima, 1890), VIII, p. 324. Esta disposición real no debió de cumplirse muy fielmente, pues siguieron realizándose tales funciones dramáticas en los monasterios, como lo confirma el siguiente auto:

En la Ciudad delos Reyes en dies yocho dias delmes de junio de mil y seiscientos y setenta y seis años Los señores Dean y Cavildo sedevacante desta santa Iglesia metropolitana de esta dha. Ciudad &c. Dixeron que por quanto a su noticia a llegado que en algunos de los Combentos de monjas se estan previniendo diversos festexos de Comedias y coloquios para celebración de las Cuelgas de las madres abadesas y Preladas, contra lo dispuesto por autos delos Señores Arzobispos que an sido desta Santa Iglesia y dhos. Señores Dean y Cabildo sedevacante y para que se eviten los graues inconuenientes que de semexantes festexos se suelen originar en perjuicio de el estado religioso y quebrantamiento de la clausura de las personas de fuera de ellas que procuran hallarse en ellos. Por tanto mandaban y mandaron se notifique a las Madres Abadesas Preladas de los monasterios de esta dha. ciudad que en ninguna manera consientan que dentro ni fuera de las clausuras se hagan comedias colloquios y saraos ni otros festexos, asi por las religiosas y seculares de dhos. monasterios como por otras personas de aca fuera en los Locutorios Porterias ni Iglesia y que lo cumplan las dhas. Madres Abadesas Preladas Religiosas y seculares en virtud de santa obediencia y so pena de excomunion mayor latae sententiae y que las dhas. Abadesas y Preladas sean priuadas de uso y exercicio de sus oficios por tiempo de un año y las Religiosas de voto activo y pasiuo otro año y las seculares sean echadas de la clausura sin poder volver a ella. I assi lo proueyeron y mandaron.

Don Jo. santoyo
de Palma

Don Diego de Salazar

Dr. D. Juan de Roxas
Y Cabrera

Sr. Augn. Negrón

Ante mi El Br. P.^o de Medina (AAL. Documentos de la Curia Arzobispal, 1676).

el lunes 17 de enero de 1661, en el Monasterio de la Trinidad, por las niñas seglares de muy poca edad,

se Represento una comedia con Vestidos de gala y otras Profanidades entrando Mugerres Seglares a hallarse en ella Y saliendo a desoras de la clausura Yncurriendo en las Penas de derecho y causando Particular escandalo en esta Republica,

lo que llegó a noticia del celoso Arzobispo Villagómez, quien al punto mandó incoar un proceso para castigar a los que resultaren inculpados; pero de las investigaciones practicadas, se vino a reducir a nada todo el revuelo, pues se esclareció que la función había terminado antes de la oración y sin concurso de gente forastera, como en forma alarmante había llegado a oídos del prelado limeño ²⁸.

En este año de 1661, la compañía que actuaba en el Corral de las Comedias redujo notoriamente su personal, pues en el respectivo contrato fechado el 31 de marzo aparecen, acatando siempre como autor de comedias a Juan Ruiz de Lara, solamente la famosa pareja Silva-Cuevas, Alonso de Torres Márquez, Cristóbal Virués Duarte, Antonio de Tapia, Francisco de Espinosa y su hija María; el apuntador Juan de Rueda, y, por último, las tres mujeres: María del Aguila, María de Acuña y la arpista Tineo ²⁹. Fueron éstos los que en el Corpus Christi y su Octava representaron en el lugar de costumbre dos comedias con sus bailes y entremeses. Por «ser nuevas» fueron escogidas el 25 de mayo por los Comisarios del Cabildo *El saber por no saber y vida de San Julián de Alcalá*, que iría el primer día después de una loa sacramental, y para la Octava la titulada *El Escándalo de Grecia contra las Santas Imágenes*, debiendo efectuarse el ensayo y la muestra dos días antes en casa del Alcalde D. Tomás de Avendaño o en la parte que éste designare ³⁰.

28. AAL. Monasterio de la Trinidad. Varios. Siglo XVII.

29. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1661, f. 472.

30. ANP. Sebastián de Mendoza, 1657-1661, f. 848 v.

La última pieza se atribuye con muy fundadas razones a Calderón de la Barca, pero aún no está muy aclarada su paternidad; la primera es una de las postreras producciones de Lope de Vega y figura entre las peores comedias de santos salidas de su pluma.

A la cuadrilla que representó estas obras y que trabajó según la costumbre desde Pascua de Resurrección de 1661 hasta el martes de Carnestolendas de 1662, se agregaron el 31 de marzo de este último año, Juan de España, Martín de Ayllón y Francisco Núñez, quedando el resto del personal inalterado y asumiendo los papeles de gracioso el propio director Juan Ruiz de Lara y los de primer actor Fernando de Silva ³¹. A ella se encargó el 15 de mayo la representación de las dos comedias en el atrio de la Catedral; de ambas, la del primer día debía acompañarse con loa, baile y entremés, y la de la Octava, solamente con estos dos últimos aderezos ³². Los Comisarios designados por el Cabildo decidieron que las piezas por exhibirse fuesen *Cegar para ver mejor* y *La devoción del Ángel de la Guarda*; previa una muestra dos días antes en casa del Alcalde Fernando de Castilla Altamirano o en la parte que éste eligiere. El rótulo correcto de la primera es *Cegar para ver mejor: Santa Lucía*, comedia escrita en 1653 por el Licenciado Ambrosio de los Reyes Arce; la otra es de Matos Fragoso.

31. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1662, f. 255.

32. ANP. Tomás de Cepeda, 1661, f. 44 v.

CAPITULO VII

EL NUEVO COLISEO

Ya hemos consignado cómo la Hermandad del Hospital de San Andrés, al intento de extraer algún provecho del solar en que estuvo el antiguo corral, a las espaldas del Convento de San Agustín y, sobre todo, en vista de la insuficiencia e incomodidad del situado en la calle de San Agustín, que ya resultaba estrecho después de treinta años de servicio, había acordado construir un nuevo albergue para los espectáculos cómicos en el terreno a que se ha hecho referencia. Avanzó la fábrica con celeridad, y sin menoscabo de la solidez y belleza de sus líneas arquitectónicas, se hallaba ya concluída a fines de 1662.

Se edificó exactamente en el mismo sitio en que se había levantado el primitivo establecimiento de Avila, y que éste y su mujer habían donado el 19 de enero de 1624 para después de sus vidas a la mencionada Hermandad, a lo que en su oportunidad se hizo alusión. Poco antes de morir, María del Castillo, cometiendo estelionato, vendió al Convento de San Agustín, por intermedio de su sobrino y mandatario, Juan de Torres, el 25 de noviembre de 1649 (ante Juan Bautista de Herrera) ese Corral y las tres casas anejas en la suma de 27.500 patacones.

De este fraude se impuso la Hermandad de San Andrés al poco tiempo, e inmediatamente por intermedio de su Mayordomo Sebastián de Aranzamendi, contradijo la venta e interpuso demanda reivindicatoria al Convento con fecha 12 de mayo de 1650 ¹. Deseosas ambas partes de evitar y excusar las di-

1. ACBPL. Libro de Actas de Cabildo del Hospital de San Andrés, 1640-1660.—Actas del 24 de julio y 21 de agosto de 1650.

laciones de un extenso y riesgoso pleito, convinieron en fenerlo mediante transacción (celebrada el 18 de septiembre de 1651 ante Antonio de Tamayo), en mérito de la cual, el 2 de marzo de 1652, ante el Alcalde José Delgadillo de Sotomayor, entró el Hospital en quieta y pacífica posesión de esa propiedad, ministrada por el escribano que sentó el acta respectiva ².

La solemne apertura del nuevo teatro (que desde el principio llevó el nombre de coliseo, para indicar su magnificencia, como el construido en Madrid en 1640), se efectuó en la tarde del domingo 12 de noviembre de 1662. Lo estrenó el ex-Virrey don Luis Enríquez de Guzmán, Conde de Alba de Aliste y Villafior, poco antes de regresar a España con sus dos hijos. Parecerá extraño que fuese un vicesoberano cesante el que inaugurara el local; pero ha de tenerse en consideración que era mucho más popular (por razones de política siempre repetidas) que su sucesor el devoto Conde de Santisteban (muy desacreditado en Lima por la influencia que sobre su apocado ánimo ejercía su médico el hereje Legras), motejado de cobarde y a quien el vulgo denominaba *Conde de Mari-Esteban*, porque ya se había enterado de su desdichadísima actuación al frente del ejército de Portugal en 1643. Además, al Conde de Santisteban le aquejaba agudamente la gota, por cuyo motivo no dedicó una sola tarde a la recreación, sino a la vida devota (al extremo de que a su muerte, dentro de su escritorio se hallaron rosarios, imágenes, devocionarios y un cilicio). Puntualiza Mugaburu en sus apuntes varios que en el mentado día el teatro se colmó completamente con las mejores familias patricias, que ocuparon los balcones o aposentos, desde donde echaron al patio, en el cual hubo muchísima gente, abundante colación; a los actores, el propio Alba de Aliste les gratificó de albricias con la apreciable suma de mil patacones ³.

Importó la construcción de este coliseo la cantidad sobrado considerable de 62.132 pesos y seis reales; el patio o platea con-

2. ACBPL. Hospital de San Andrés. Legajo B-2.

3. Mugaburu, *Diario de Lima* (Lima, 1917), I, p. 82.

taba aproximadamente con 250 bancos o escaños, cada uno capaz de dos o tres personas; además había dos andanas de aposentos sobrepuestas y la respectiva cazuela para las mujeres ⁴. Afectaba la forma de una elipse, de suerte que los palcos inmediatos al escenario carecían de vista fácil sobre éste, en cuya situación se hallaban los balcones del Virrey (a la derecha del proscenio) y el del Cabildo (a la siniestra del mismo).

Antes de disolverse la compañía constituida en 1662, con motivo de las solemnes festividades a la Limpia Concepción de María, ofreció comedias dicho año en un escenario instalado cabe la portada de la iglesia de la Soledad, las cuales fueron presenciadas por el Virrey Conde de Santisteban y su esposa desde unos miradores que caían a la plazuela de San Francisco ⁵.

En 1663, el autor de comedias nombrado por el Gobierno, Juan Ruiz de Lara, que ya en anteriores ocasiones se había excusado de serlo y que este año, por las muchas y prolijas enfermedades de que adolecía, estuvo impedido de acudir con puntualidad a las tareas que le imponían su designación, desistió irrevocablemente del cargo citado. Como era necesario e inexcusable que hubiese una persona que administrase a la compañía, el Juez Privativo nombrado por el Gobierno para conocer de las causas de los comediantes, a la sazón el Oidor don Francisco Sarmiento de Mendoza, nombró el 2 de marzo en calidad de autor de comedias de la compañía que se constituyó ese año, al administrador del Coliseo, Juan de Torres. En tal virtud, alistó éste el mismo día a la imprescindible pareja Silva-Cuevas (él haría solamente los papeles principales); al achacoso Ruiz de Lara, que según su especialidad, tomó a su cargo los papeles de gracioso; Alonso de Torres Márquez, Cristóbal Virués Duarte, Antonio de Tapia, Juan de Torres de la Parra, Juan de España y su mujer, María de Espinosa; María del Aguila, a quien incumbían los papeles principales de dama; María de Acuña, Josefa Tineo, Martín de Ayllón, y, como

4. ANP. Alonso Martín de Palacios, 1677, ff. 552 v. y 606.—Id., 1678, f. 255.—Id., 1679, f. 297 v.

5. Mugaburu, *Diario de Lima* (Lima, 1917), I, p. 91.

apuntador y sus oficios anejos, a Juan de Rueda, los cuales habrían de representar todo el año «en el Coliseo nuevo» ⁶.

A esta lucida agrupación confió el Cabildo, por intermedio de sus Comisarios, la representación de las tradicionales obras dramáticas en el Corpus. Tuvieron dichas fiestas en 1663 la singular característica de haberse ofrecido funciones dramáticas en tres días: el día del Santísimo Sacramento, después de la procesión, previa una loa y alegrada con un entremés y un baile, se representaría la primera parte de la anónima comedia *La vida de San Juan de Dios*, cuya segunda, sólo con entremés y baile, se haría el domingo siguiente a las tres de la tarde y la tercera y última lo sería el jueves de la Octava, con las mismas características que la parte antecedente, por todo lo cual percibiría la compañía la cantidad de 720 pesos ⁷.

Al año siguiente renunció al título de autor, que parece haber sido cargo muy oneroso, el empresario del Coliseo Juan de Torres, alegando sus ocupaciones. El ya mencionado Juez Privativo nombró en esta coyuntura como individuo que debía regir y gobernar la agrupación a Luis Fernández, persona capaz y suficiente para desempeñar ese puesto. Se organizó el 20 de marzo la compañía para comenzar a actuar en Pascua mayor de 1664, estrenando cuatro comedias nuevas cada mes; los contratados y la cuota que habían de percibir del producto total de cada función, eran los siguientes: Silva-Cuevas, dos partes y tres cuartas; Alonso de Torres Márquez, Cristóbal Virués Duarte y Diego de Vergara, cada uno una parte, o sea doce reales; Ruiz de Lara, que actuaría de gracioso, parte y media, equivalente a 18 reales, lo mismo que María del Aguila; María de Espinosa y Josefa Tineo, que tañería arpa (a poco, ésta fué procesada por la Inquisición acusada de hechicerías para atraer a los hombres a su mala amistad), cada una parte y cuarta; Juan de Torres de la Parra y Martín de Ayllón, siete reales cada uno; Francisco de Espinosa, seis reales y, por último, el autor Fer-

6. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1663, f. 226 v.

7. ANP. Tomás de Cepeda, 1661-1665, f. 245.

nández, para comprar nuevas comedias, vestuario y adorno del escenario, dos partes y cuarta ⁸.

A poco de haber comenzado a trabajar estos comediantes, la desgracia se vino a abatir sobre ellos, porque durante los meses de mayo y junio se suspendió en Lima toda suerte de diversiones y entretenimientos, en virtud de expresa prohibición del Virrey, expedida a instancias del P. Francisco del Castillo después del terremoto que asoló a Ica el 12 de mayo, «porque así lo pedía la compasión, la caridad y el amor del prójimo, el amor y el agradecimiento, el temor y respeto a Dios» ⁹. De tan infausta situación vino a redimir a los comediantes la festividad del Corpus, pues los Comisarios del Cabildo pactaron el 27 de mayo con el autor de comedias Luis Fernández, en que por la cantidad de 618 pesos de a ocho reales personificaría en el día de la fiesta y en su Octava, las dos partes de la comedia anónima *San Eustaquio*, cuya primera iría según costumbre, precedida de una loa y ambas con bailes y entremeses ¹⁰.

El mismo equipo que actuó en 1664 continuó sin modificación en el año siguiente, en que hizo el día del Corpus con loa, entremés y baile, la comedia *Caer para levantar*, y el Jueves de la Octava, también con baile y entremés, *Amán y Mardoqueo*, las cuales fueron concertadas en 612 pesos ¹¹. *Caer para levantar*, cuyo segundo título es *San Gil de Portugal* (servil refundición de la obra presentada en Lima por primera vez en 1612 *El esclavo del Demonio*, de Mira de Amescua), es un drama alegórico escrito en 1657, entre Matos, Cancer y Moreto; *Amán y Mardoqueo*, cuyo título entero dice *Amán y Mardoqueo o la horca para su dueño o la Reina Esther*, pertenece al Doctor Felipe Godínez.

Las funciones en el Corral eran muy concurridas y en ellas se solía presentar a la consideración de los oyentes las mejores comedias del exuberante teatro hispano. Así, sobrado conocida

8. ANP. Juan Bautista de Herrera, 1664, f. 237.

9. Revista del Archivo Nacional del Perú (Lima, 1925), III, p. 347.

10. ANP. Tomás de Cepeda, 1661-1665, f. 459 v.

11. Id., f. 701.

es la noticia que refiere Mugaburu de que en la tarde del martes 17 de noviembre de 1665 subió a escena, en medio de estruendosos aplausos, la comedia rotulada *La mujer de Per-Ibáñez* ¹². No fue, como algunos con ligereza han supuesto, la pieza de Lope *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, pues el título está reproducido correctamente por el minucioso Josephe de Mugaburu y es, efectivamente, *La mujer de Per-Ibáñez o el Comendador de Ocaña y Labrador más honrado*, de tres ingenios, infeliz imitación de la de Lope y plagada de culteranismo.

La compañía que trabajó en 1666 se constituyó con el personal y condiciones que se enuncian en las siguientes cláusulas:

Compañía de
representan-
tes.

Sepan quantos esta Carta Vieren como nos alonso de torres — Luis fernandes — Cristoval de birues — Juan de torres — Antonio de ulloa — Josephe de paredes — francisco de espinosa — juan de rrueda apuntador — fernando

de silua por mi y por Doña manuela de cuebas mi muger y Juan de silua y fernando de silua mis hijos y Doña maria del aguila — Doña maria de espinosa y Doña maria de torres en nombre de doña catalina de torres mi hija todos rrepresentantes que somos en esta Ciudad — otorgamos que hacemos y celebramos compañía para rrepresentar Comedias En esta dha. Ciudad y puerto del callao este presente año que a de comensar a correr Y contarse desde el dia de la santa pasqua de rresurrección procsima y se a de acavar El dia martes de Carnestolendas del año que biene de seiscientos Y sesenta y siete las quales dhas. Comedias emos de rrepresentar En el corral y Casa que tiene diputada el Hospital de San Andrés questa enfrente de la porteria falsa del convento de san agustin o en otra parte que nos fuere hordenado por el maiordomo del dho. ospital Y la hasemos y celebramos Con las condisiones siguientes:

Primeramente que yo el dho. alonso de torres e de ser autor de la dha. Compañía a quien Emos de estar sugetos y subordinados Las personas Della Y cada Vno de nos a de uestir a su costa el papel que rrepresentare menos los Vestidos extravagantes Y sugetos a rreseuir dho. Papel y rrepresentar los que el dho. autor nos repartiere sin que en ello pongamos esCussa alguna.

Ytem que emos de tener obligasion de asistir a los enssayes de las comedias que estudiaremos que se an de aser En el dho. Corral o en la parte quel dho. autor señalare Y a la ora que Dispusiere y el que ffaltare y no rresiuiere el papel que se le repartiere aya de pagar y pague de pena Vn peso que aplicamos para missas de las animas del purgatorio a distribuzion del dho. autor.

Yten que los dias que rrepresentaremos emos de tener obligasion de asistir

12. Mugaburu, *Diario de Lima* (Lima, 1917), I, p. 113.

todos a uenir bestidos al corral de la vestidura que el papel rrequiriere Y asistir a las facsiones que se nos hordenare por el dho. autor aunque aquel dia no hagamos papel pena de perder la parte que pudieramos perseuir en dho. dia lo qual se entiende no estando enfermos Y estandolo constando por zertificacion de medico avnque no acuda dho. Dia no por esso a de perder la parte y Porssion que le podia tocar todos los dias que Durare la dha. enfermedad.

Yten damos permiso y facultad al dho. autor para que pueda rreseuir en la dha. compañía Las demas personas que le parescieren necesarias para que rrepresenten y despedir Los que les paresciere asi a los nuebamente congregados como a nosotros siendo como a de ser el despedir o rreseuir con consulta de mi el dho. fernando de silua.

Yten que lo que se Juntare en la caJuela y pagaren las personas que fueren a uer las comedias asi en la entrada Del corral como en cassas particulares dentro o fuera desta ciudad y lo que se diere en palacio por las comedias que rrepresentaremos se a de echar en dha. caJuela de donde se a de Distribuir en la manera siguiente:

que yo el dho. luis fernandes e de perseuir y llevar Vna parte y quarta parte de otra — Yo el dho. fernando de silua parte y media — yo el dho. Cristoual de Virues parte y quarto — e yo El dho. Jusephe de paredes siete reales — E yo el dho. francisco de espinosa seys reales — e Yo el dho. antonio de Villosa seis Rs. — Yo el dho. Joan de torres siete Rs. — yo el dho. Joan de rrueda apuntador Vna parte — El dho. fernando de silua el moso seis Rs. — Yo el dho. alonso de torres Vna parte — El dho. joan de silua seis Rs. — Yo la dha. Doña maria del aguilá parte y Media — Yo la dha. Doña maría de espinosa parte y quarto — la dha. Doña catalina de torres otra parte y quarto — Y al dho. alonso de torres autor por la rropa que a de dar para la rrepresentación de las Comedias se le ha de dar Docientos y cinquenta pesos de mas de la porsion que le esta señalada — a la dha. Doña manuela de cuebas parte Y quarto.

y demas de las dhas. condiciones ponemos las siguientes:

que echa la comedia entre semana ajustandose a doce Rs. de parte ayamos de rrepresentar precisamente avnque no aya mas cantidad.

yten que conpañero o companiera (*sic*) que entrare En la comedia algunas personas Como no sea marido o muger padre o hermano aya de pagar la entrada de cada vno al corriente y rreuajarsela de la porsion que aquel dia le tocara sino lo pagare en la puerta.

yten que conpañero o companiera desta compañía aya de rresiuir presisamente el papel que se le rrepartiere y rrepresentarle estando con salud y no estandolo no ha de tener parte en aquella comedia.

yten que aiamos de rrepresentar los dias que se nos señalaren por el maiordomo del dho. ospital entre semana en el corral nuebo que se a de haser enfrente del hospital de San bartolome dando el dho. maiordomo coche en que bayan las mugeres a costa del dho. ospital y siendo de utilidad a los rrepresentantes que siendo combeniente El yr a rrepresentar al Callao Lo an de poder hacer como lo asian en otro tiempo y en la forma acostumbrada.

Con las quales dhas. Condisiones y segund y de la manera que dho. es aseamos y selebramos esta compañía Por el dho. año Durante el qual nos obligamos a asistir a las representaciones de las Comedias que se hicieren y rrepresentaren Y de no yrnos ny aussentarnos a parte alguna obedesiendo las hordenes que nos diere el dho. autor y si nos avsentaremos a de poder despacharse perssona a la parte donde estubieremos y traernos a que cumplamos esta escritura y las costas que sobre Ello se hicieren las emos de pagar de la parte que tubieremos en las dhas. rrepresentaciones a cumplimiento de lo qual &. que es fho. en la ciudad de los Reyes en treynta dias del mes de marzo de mill y seiscientos y sesenta y seys años y los otorgantes que Yo El escriuano Doi fee que conosco lo firmaron.—Luis Fernandez.—Cristóbal de Virués.—Joseh (*sic*) de Paredes.—Francisco de Espinosa.—Juan de Rueda.—Maria de Torres.—Alonso de Torres Messía.—Juan de Torres de la Vega.—Antonio de Ulloa.—María del Aguila.—María de Espinosa / Ante mi J^o de miranda ¹³.

Con tan selecta agrupación se concertaron los dos Comisarios para la fiesta del Corpus, a fin de que hiciera el jueves después de la procesión, la primera parte de la comedia *San Juan Bueno*, con loa, entremés y baile y ocho días después la segunda parte de la citada obra, solamente con baile y entremés ¹⁴. El título correcto de la mentada pieza es *El hijo de la virtud San Juan Bueno*, y fué escrita por el Capitán don Francisco de Llanos y Valdés, oscuro dramaturgo español.

Harto más explícito, detallado y minucioso, en lo tocante a las características y los papeles que cada cómico debía personificar, es el contrato de 1667, razones que imponen su lección textual:

Compañía y Obligación de represen- tantes.	Sepan quantos esta Carta vieren como nos Don andres de alcega Caro diputado de las Comedias nombrado por el Cauildo Y Veinte y quattros del hospital Real de Sor. San andres desta Ciudad de la vna parte Y de la otra Luis fernandes Joshe (<i>sic</i>) de paredes Ant ^o de Ulloa Ju ^o de tores christoval de birues francisco de espinosa alonso de torres Ju ^o de rueda fernando de silua por mi y por Doña Manuela de la Cueba (<i>sic</i>) mi muger Y por fernando de silua mi hijo Doña María de espinosa y Doña María de toRes por doña Catalina de torres mi hija de la otra desimos que por quanto todos
---	--

13. ANP. Juan de Miranda, 1666-1667, ff. 146 v. y 150.

14. ANP. Francisco de Cárdenas, 1665-1670, f. 850 v.

Juntos y Doña María del Aguila que esta presente hemos de representar este presente año de la fha. en el Corral y coliseo de esta dha. ciudad desde el primer día de pasqua de ResuResión proximo benidero para Lo qual nos hemos juntado ha acer esta compañía y obligarnos a las rrepresentaciones della y poniendolo en Efeto otorgamos que nos hobligamos en fabor del dho. Don Andres de alcega Caro Como tal Comisario de las Comedias ha acer las dhas. Representaciones en la forma y con las calidades y condiciones siguientes:

Primeramente que yo el dho. fernando de silua he de hacer la parte principal de los galanes en la dha. Compañía por lo qual he de llevar y Ganar Parte Y media a razon de Vn peso de a ocho rreales cada parte.

Christobal de birues ha de hacer toda la parte de los segundos galanes por lo qual ha de llevar y ganar parte y quarto.

Juº de torres y Josephe de paredes han de hacer terceros galanes por Lo qual ha de llevar cada vno Vna parte.

Antonio de Ulloa ha de hacer terceros papeles Y los demas de por medio por lo qual ha de llevar siete reales.

Fernando de silua el moso ha de hacer segundos y terceros galanes Y los demas que le ffueren repartidos ayudando a los bayles Y musica y a todo lo que Combiniere a la Comedia y a de ganar Vna parte.

Francisco de espinosa ha de hacer partes de por medio Y ayudar a todo lo que se le repartiere y a de llevar de parte seys reales.

Luis fernandes ha de hacer todo el papel de barba y todo Lo demas que se le repartiere dansando y baylando y ha de llevar parte y quarto.

Juº de rrueda ha de apuntar Las comedias y hacer Carteles y papeles y Cartas de comedias por lo qual ha de ganar Vna parte y es de su cargo el sacar por papeles Las comedias que se representaren por lo qual se le ha de dar aparte quatro pesos y quatro Reales por cada vna y por cada entremes o bayle quatro reales por cada vno.

Doña Maria del Aguila ha de hacer toda la parte principal de primera dama y todo lo demas que se le repartiere asi En abito de hombre como de muger y bolar en las tramoyas por lo qual ha de llevar y ganar parte y media.

Doña maria de torres se obliga a que su hija hara la segunda dama alternativamente Y los Demas papeles que se le Repartieren ansi de hombre como de muger y de angel y bolar en las tramoyas y baylar y Cantar y a de llevar parte y quarto de parte.

Doña maria de espinosa ha de hacer segundas Damas alternativas de hombre y de muger y todo lo Demas que se ofreciere asi en abito de hombre Como de muger y angeles y bolar en las tramoyas y cantar y baylar por lo qual a de ganar parte y quarto.

Doña Manuela de Cuebas ha de hacer toda la parte de las terceras damas Cantar y baylar y lo demas que se le repartiere Y a de ganar parte y quarto.

Alonso de torres ha de hacer toda la parte de la graciosidad Cantar y baylar y lo demas que se ofreciere — Con declaracion que en quanto a esta parte de la graciosidad aunque se obliga a hacerla toda se entiende ha de ser tan

ssolamente asta tanto que llegue a esta ciudad Juº rruis de lara porque luego que aya llegado se an de combenir y consertar entre los Dos en la forma y manera que se a de tener en hacer y Representar Las comedias partiendo Los papeles o no porque ha de quedar como desde luego queda a elecion y boluntad del dho. Juº rruis de lara el hacerlos todos o el partirlos como el quisiere y fuese mas de su utilidad y combeniencia. — Y asi mismo por Lo que toca a ser autor de la dha. Compañia y por la parte de la ropa Y comedias Luego que llegue el dho. Juº rruis de lara se a de combenir y Consertar Con el dho. alonso de tores en el modo que an de tener y en todo se ha de guardar y cumplir y executar la boluntad del dho. Juº rruis de lara porque se declara asi mismo quel es el autor de la dha. Compañia por cuya rrazon le toca la parte de comedias y ropa y Juntamente mente (*sic*) que deve hacer toda la parte de la graciosidad si no es que por su Vtilidad y combeniencia ceda en algo de lo Referido como ba declarado — Y luego que llegue el dho. Juº rruis de lara ha de ganar por toda La graciosidad parte y media y por rropa y comedias Vna parte la qual a de ganar el dho. alonso de torres en el ynterin que llega el dho. Juº rruis de lara porque en llegando a de cesar en todo como dho. es.

Y porque es necesario que aya Colgador en la dha. Compañia y estamos Conbenidos y consertados con martin delgado questa presente que sea tal Colgador Y a benido en hacerlo se obliga a la Cuelga manexo y execución de las tramoyas por lo qual ha de llevar media parte Y asi mismo nos obligamos a ensayar todas las Comedias que se hubieren de hacer en la parte y lugar que se an ensayado hasta aora exeto las Comedias de tramoyas que sean necesarias Yr a la casa de la Comedia Y con calidad que en acabandose el Corral nuevo que se esta haciendo en la guerta del dho. ospital Real de señor San andres se ha de representar en el en los dias que se señalar por el dho. Comisario de las Comedias el qual ha de dar Carrosas para que bayan las Damas della de Yda y buelta Y con declarasion que todas las Comedias de tramoyas que se Representaren se ha de pagar los gastos dellas las dos partes por el dho. ospital Real y la otra por la dha. Compañia de monton — y nos obligamos a Representar todos los domingos martes y Jueves del año en el Coliseo principal desta dha. ciudad y mas los dias que conuiniere en caso que no aya entrada suficiente para pagar a dose Reales de parte se obliga el dho. comisario a enterar Los dhos. dose Reales auisandole desde medio dia y asi misnio nos obligamos a que cumpliremos lo aqui Contenido &. ques fecho en la dha. ciudad de los Reyes del piru a ocho dias del mes de marzo de mill y seiscientos y sesenta y siete años y lo firmaron los otorgantes de que yo el Escriuano doy fee Conosco siendo testigos don Pº de lugares y Pedro luque presentes.—Luis Fernandez.—Andres de Alcega Caro.—Fernando de Silva.—Cristóbal de Virués.—Juan de Torres de la Vega.—Juan de Rueda.—Juan de Torres.—Francisco de Espinosa.—Doña Maria del Aguila.—Antonio de Ulloa.—Doña Maria de Espinosa.—Alonso de Torres.—Doña Maria de Torres.

El 4 de abril llegó Juan Ruiz de Lara, y por escritura de concierto celebrado con Alonso de Torres, aceptó la precedente, obligándose a guardarla y cumplirla en todas sus partes, e igualmente consintió en que Torres hiciera el papel de gracioso alter-nándolo con él y todos los demás que le tocaren, excepto el de barba ¹⁵.

Esta compañía se hizo cargo de la representación del Corpus por contrato celebrado el 11 de mayo de 1667 con los delegados del Ayuntamiento. Se comprometieron en tal manera, que el primer día ofrecerían la comedia *El lego del Carmen*, con loa, entremés y bailes anejos, y en la Octava, la titulada *Julián y Basilisa*, con baile y entremés ¹⁶.

El lego del Carmen es la comedia de santos quizá mejor lograda por Moreto; la que iba a subir a escena el día de la Octava es una pieza de la cual fueron coautores Antonio de Huerta (que compuso la primera jornada), Rosete Niño (que redactó la segunda) y Jerónimo de Cáncer (que se hizo cargo de la tercera).

No conocemos el texto del contrato de la compañía que trabajó en el año de 1668, pero su personal se puede inferir de las cartas de acreencia que cada uno de los comediantes otorgó en favor del Hospital de San Andrés, en que reconocían haber recibido del Mayordomo de esta institución ciertas cantidades de pesos por concepto de adelanto para su avío y vestuario, sumas que luego amortizaban cediendo diariamente parte de lo que en calidad de salario les pertenecía de cada función.

Bajo la fe pública del escribano Alonso Durán, otorgaron los referidos documentos: María de Espinosa, por 807 pesos; Luis Fernández, por 754 pesos; Francisco de Espinosa, por 400 pesos; José de Paredes, por 650; Catalina de Torres, por 625; Alonso de Torres, por 573; Juan de Rueda, por 645; Cristóbal de Virués, por 841, y Juan de Torres de la Vega, por 634 pesos; todos los cuales acataron nuevamente como autor de co-

15. ANP. Alonso Durán, 1662-1669, reg. 1667.

16. ANP. Francisco de Cárdenas, 1665-1670, f. 1038.

medias a Juan Ruiz de Lara, al que vimos renunciar años ha por sus dolencias.

Este personal fué el que sobre el tablado del atrio de la Iglesia Mayor hizo el jueves 31 de mayo de 1668, día del Santísimo Sacramento, después de la suntuosa procesión, y engalanada con loa, entremés y baile, la comedia *Los dos prodigios de Roma*, y el jueves 7 de junio otra, nombrada *Santo Tomás de Villanueva*, por cuyo trabajo recibieron el estipendio de 612 pesos ¹⁷. *Los dos prodigios de Roma*, de Matos Fragoso, es, según fundadamente se cree, una rehechura de la de Lope, hoy perdida, y su título entero reza *Los dos prodigios de Roma: San Adrián y Santa Natalia*; la segunda obra es de Juan Bautista Diamante.

En 13 de marzo de 1669 la compañía rehizo y enriqueció su personal, pues aunque desertaron María y Francisco de Espinosa, ocuparon el lugar de éstos Juan y José de España (ambos, hijos del desaparecido autor Francisco Gómez de España); la madre de los dos, María de Acuña, María del Aguila, Antonio de Ulloa, Sebastián del Aguila y Antonio de Santoyo, quienes, junto con los que habían continuado leales desde el año anterior, reconocieron como cabeza de la compañía a Ruiz de Lara ¹⁸.

Con el último se pactó el 21 de mayo el respectivo contrato, por el cual se obligó a echar con su agrupación, el jueves 20 de junio después de la procesión, la comedia *Los triunfos de San Miguel*, y el 28 del mismo mes, *Santa Juana de la Cruz*, ambas con loa, entremés y baile. El Cabildo, recíprocamente, se comprometió a proporcionar la música de chirimías necesaria para el mayor lucimiento de las funciones, además de alfombrar, entapizar y colgar el tablado ¹⁹. La primera es obra de Cubillo de Aragón y una de sus más delicadas y hermosas comedias de santos; la otra, muy mediana literariamente, cuyo epígrafe entero es *La luna de la Sagra, Santa Juana de la Cruz*, fué escrita

17. ANP. Francisco de Cárdenas, 1665-1670, f. 1198.

18. ANP. Alonso Durán, 1662-1669, reg. 1668.

19. ANP. Francisco de Cárdenas, 1665-1670, f. 1343.

por don Francisco Bernardo de Quirós (como no sea la de Tirso, cuyo título es idéntico).

La noticia de la beatificación de Santa Rosa provocó en Lima desaforadas y muy explicables expresiones de alegría. Hubo delirio de fiestas, que comenzaron ya en febrero de 1669, cuando se recibió el Breve papal. Inmediatamente un limeño, cuyo nombre ignoramos, convirtió su atención y se aplicó a escribir una comedia de la vida de la santa peruana y sus milagros. Esta obra se representó en la tarde del miércoles 13 de noviembre en el Corral nuevo, autorizando la función con su presencia el propio Virrey, su esposa y sus hijos y familiares, que se instalaron en un aposento especialmente alargado para que, junto con él, disfrutaran de la comedia don Alvaro de Ibarra y todos los Oidores, expresando Lemos su deseo de que así se guardase en lo futuro y que sirviera de ejemplo para los demás virreyes. Asienta Mugaburu que la comedia fué representada con muchas tramoyas, aunque no ha conservado el nombre de su autor ²⁰.

El miércoles 27 de enero de 1670, el Virrey y su familia fueron a la Calera de San Francisco, en donde después de la merienda, los donados de esta religión le ofrecieron un paso escénico.

Para actuar en la temporada que comenzaba después de la Cuaresma de 1670, tras de un frustrado intento de agrupación (en que se inscribieron Alonso de Torres, Cristóbal de Virués, Juan Ruiz de Lara, Juan de Torres de la Vega, Juan de España, Antonio de Ulloa, José de Paredes, Juan de Rueda, Antonio de Santoyo, Francisco de Espinosa, Catalina de Torres, María de Acuña y Sebastián del Aguila y cuyas condiciones fueron desechadas por el Mayordomo del Hospital de San Andrés), firmaron el respectivo contrato los siguientes actores:

Compañía de
representan-
tes.

Sepan quantos esta Carta bieren como nos fernando de silua por mi como marido y conjunta persona de Doña Manuela de Cuebas y Como padre legitimo de fernando de Silua mi hijo christoual de birues Juan Ruiz de

20. Mugaburu, *Diario de Lima* (Lima, 1917), I, p. 185.

lara Juan de torres de la Vega Juan de España antonio de Ulloa Joseph de Paredes Sebastian del Aguila Juan de Rueda francisco de espinosa Doña Maria del Aguila Doña Catalina de Torres Doña Maria de aCuña por mi y como madre legitima de Doña bernarda y Doña biolante de españa mis hijas Todos y todas representantes y representantas de Vn acuerdo y Conformidad hacemos y Celebramos Compania de Representaciones de Comedias en esta dha. ciudad de los reies assi en el Colisseo Como en festibidades de Corpus y particulares y nos obligamos realmente y con efecto a hacer las dhas. representaciones por Vn año que corre desde el dia de Paschua de resurreccion deste presente año de mill y seiscientos y settenta hasta martes de Carnestolendas del año que Viene de mill y seiscientos y setenta y Vno a Alonso de Torres compañero en esta Compania y autor de Ella Por el Gobierno Superior destos Reynos las quales se obligan de hacer En ella en la forma v Manera siguiente:

fernando de Silba a de hacer toda la parte principal en dhas. Comedias y todo lo Demas que se le repartiere por el autor y a de ganar doce reales de parte.

christoual de Virues a de hacer los segundos y demas que se le repartiere por el autor y a de ganar dies Rs. de parte.

Juan Ruis de lara a de hacer toda la parte de la graciosidad y a de ganar doce reales de parte y lo demas que se le Repartiere por el autor a de hacer.

Juº de torres de la Vega a de hacer terceros y papeles de Yntermedio y lo demas que se le Repartiere por el autor y a de ganar Siete reales de parte.

Juº de españa a de hacer terceros y papeles de Yntermedio y lo demas que se le repartiere y a de ganar Siette reales de parte.

Antonio de Ulloa a de hacer terceros papeles de yntermedio y lo demas que se le repartiere por el autor y a de ganar Siette reales de parte.

Joseph de Paredes a de hacer terceros Papeles de yntermedio y lo demas que se le repartiere por el autor y a de ganar siette reales de parte.

Sebastian del aguila ha de hacer todo lo que se le repartiere por el autor y a de ganar seis Reales de parte.

Francisco de Espinosa a de hacer todo lo que se le repartiere por el autor y a de ganar seis Reales de parte.

fernando de silua El mosso y su Padre por mi Como esta rreferido a de hacer terceros y a de Cantar y baylar y todo lo demas que se le repartiere por el autor y a de ganar ocho reales de parte.

Juan de Rueda a de apuntar las dhas. Comedias assi en el Coliceo como en festinidades de Corpus y particulares y a de hacer los Carteles y a de ganar ocho Rs. de parte.

Doña Maria del aguila a de hacer toda la parte Principal y a de ganar doce Rs. de parte.

Doña Catalina de torres a de hacer todo lo que se le Repartiere De Bailar y bolar Y a de ganar Dose Rs. de parte.

fernando de silba por Doña manuela de Cuebas Su mujer la obligo a que

a de hacer todo lo que se le Repartiere y a de Cantar y a de ganar Dies Rs. de parte.

Doña Maria de acuña a de hacer todo lo que se le Repartiere y a de ganar ocho reales.

La dha. por Doña Bernarda de España mi hija la obligo a que hara todo lo que se le repartiere por el autor y a de hacer angeles y bolar y a de ganar seis reales de parte.

La dha. por doña biolante de españa mi hija la obligo a que hara todo lo que se le Repartiere por el autor y a de hacer angeles y Bolar y a de ganar seis Rs. de parte.

Alonso de Torres autor desta Compañia me obligo a hacer todas las Barbas Principales y lo demas que se ofreciere a la dha. rrepresentacion y he de ganar ocho Rs. de parte.

La Virgen del Carmen Nra. Compañera Señora queremos que como nosotros aya de ganar Su cofradia fundada En San Agustin desta dha. ciudad dos Rs. de parte.

Ropa y comedias que a de dar el auttor a de ganar ocho Rs. de parte.

Todos los quales nos obligamos al dho. alonso de torres a rrepresentar En la forma Referida para lo qual y su cumplimiento a que no faltaremos Sino fuere Con fauor de Enfermedad obligamos nuestras personas y bienes auidos y por auer — Y yo el dho. alonso de Torres me obligo al dho ospital Real de Señor san andres desta dha. ciudad y al Capitan Pedro de luque en su nombre Como diputado de dhas. Comedias por el dho. ospital a que Con la dha. Compañia rrepresentare En el dho. Coliceo Domingo Martes y Jueves de Cada semana — y asistiran El dia de Comedia hasta que se aya acabado en el dho. Coliceo en el Bestuario del para estar a punto a lo que se ofreciere pena de ocho Reales por cada vez que faltare Cada uno que a de Entrar en mi poder y todos los dhos. representantes dijeron que assi lo cumpliran so la dha. pena y Con Calidad que todos los dhos. representantes an de asistir el lunes por la mañana a la Vista y leer las comedias que fueren mas a proposito para representarlas y Elegirlas y a la tarde deste dia a Ensaiar de papeles y Uiermes por la tarde y Sauado por la mañana y tarde a Ensayar de memoria la Comedia que se hubiere de hacer el domingo para lo qual obligamos todos las personas y vienes auidos y por auer — e yo el dho. Capitan Pedro Luque en el dho. nombre acepto esta escriptura y obligo al dho. ospital a darles el dho. Coliceo y a que los Martes y Jueves de cada Semana a las Doce del Dia E de auisar al autor para que si combiene o no que aquel dia se represente porque les he de enterar no abiendo en la caJuela plata sufficiente para partir a parte y media La e de supliir por todo lo qual obligo los bienes y Rentas del dho. ospital auidos y por hauer (*siguen las seguridades por ambas partes*) que es fho. en esta dha. Ciudad De los reyes en ueynte y seys de marzo de mill y seiscientos y settenta y lo firmaron los testigos a quienes yo el dho. escriuano doy fee conozco — geronimo de castro y D. fernando de Bonilla y Don Juan de Torres.—Pedro de Luque.—Fernando de Silva.—

Juan Ruiz de Lara.—Cristobal de Virues.—Antonio de Ulloa.—Juan de Torres de la Vega.—Juan de España.—Juan de Rueda.—Francisco de Espinosa.—Joseph de Paredes.—Sebastián del Aguila.—Doña María del Aguila.—Doña Catalina de Torres.—Alonso de Torres.—Doña Maria de Acuña ²¹.

Este equipo capitaneado por Alonso de Torres y que trabajó durante todo el año de 1670, fué el que inició en Lima la representación de los autos sacramentales con ocasión de la festividad del Corpus, por insinuación del Virrey Conde de Lemos.

21. ANP. Alonso Durán, 1670-1690, reg. 1670.

CAPITULO VIII

LOS AUTOS SACRAMENTALES

El suntuoso magnate don Pedro Antonio Fernández de Castro, Conde de Lemos, cifra y compendio de hispanidad, fué resuelto animador del arte dramático (cómo que llevaba en las venas sangre de literatos, pues su tío abuelo, el que fué Virrey en Nápoles y protector de Cervantes, compuso una comedia titulada *La casa confusa*). Tañía diestramente la vihuela y de España e Italia trajo las últimas corrientes literarias y estéticas que muy luego cuidó de hacer conocer en Lima, en cuanto se lo permitieron las graves tareas de reorganizar la desquiciada y amagada gobernación.

Comenzó por reglamentar los espectáculos histriónicos: su severa piedad le movió a prohibir inexorablemente que se siguieran ofreciendo representaciones dramáticas en el cercano pueblo de Lurín, en donde desde abril hasta septiembre de cada año, especialmente con ocasión de la fiesta de San Miguel, se cometían muy graves excesos y además se efectuaban asaz licenciosos bailes de pardas y negras ¹.

Conforme al concierto que el 29 de abril de 1670 celebraron los Comisarios designados por el Cabildo con Alonso de Torres, debieron éste y su conjunto (cuyo personal quedó ya enumerado) escenificar dos comedias, una el jueves del Corpus después del desfile teofórico, intitulada *San Antonio Abad*, con loa y dos entremeses; y la otra, *El bruto de Babilonia*, el día de la Octava. Aquélla es una pieza del dramaturgo Fernando de Zárate; la segunda demuestra la celeridad con que pasaban a las Indias las comedias más aplaudidas en los escenarios peninsulares, pues, escrita en colaboración entre Cancr,

1. P. Joseph de Buendía, *Vida... del... P. Francisco del Castillo* (Madrid, 1693), fol. 443.

Matos y Moreto, se acabó de componer a fines de 1669 y se estrenaba ya al año siguiente en Lima. Fué una de las más aplaudidas en el Corral, en el cual se representó el miércoles 10 de septiembre de dicho año, en presencia del Virrey y su familia, los Oidores y muchísima gente del común, echándose con grandes apariencias y personificó el papel del rey babilónico, el famoso Fernando de Silva, constituyendo uno de sus principales triunfos, pues como apunta Mugaburu entusiasmado, «pareció muy bien».

Sin embargo, no llegaron a exhibirse las mentadas piezas en las festividades del Santísimo Sacramento, pues el convenio fué modificado el 7 de mayo por el Alcalde don Martín de Zabala y de la Maza y Alonso de Torres, habida cuenta de que

por quanto despues de tener hecha y otorgada la dha. escriptura vbo orden de Su Exa. para que no se hiciesen comedias en la fiesta y octaua de corpus, y que en lugar de ellas se hiciesen dos actos sacramentales yntitulados Las plantas y el teatro del mundo con sus quatro entremeses dos en cada acto y su loa en cada acto y el entremes ultimo ha de ser cantado y bailado².

Los motivos que movieron al Virrey para introducir esta innovación, no pueden permanecer ocultos. A más de los personales que tenía, las comedias comunes, teatro de pasiones y conflictos de amor, mal se avenían con la conmemoración del Corpus, y por eso su religioso celo ordenó que fueran conmutadas por autos sacramentales, que las suplían con ventaja, pues a más de ser dramas religiosos de asuntos preferentemente históricos, que encuadraban bien en la festividad, vestían poéticamente los dogmas y las ideas religiosas a ellos ligados.

A la verdad, no pudo tener comienzo más brillante la costumbre de representar autos sacramentales en Lima. Ambas obras pertenecían al Príncipe de este género, Pedro Calderón de la Barca; tanto la primera, cuyo título alternativo era *La humildad coronada*, como la de la Octava, que es efectivamente el maravilloso auto *El gran teatro del Mundo*.

2. ANP. Sebastián de Carbajal, 1667-1673, f. 84.

Al propio tiempo, la parte técnica había experimentado considerables progresos, pues al simple acompañamiento de guitarras y arpas de los primeros años del arte dramático, había sucedido ya desde los tiempos postreros de Lope de Vega y con todo su vigor en el ciclo de Calderón, una verdadera orquesta, compuesta predominantemente por instrumentos de metal, madera y cuerdas. Ya Menéndez y Pelayo decía que si Lope concibió el drama como una especie de novela, Calderón lo imaginó como una suerte de drama lírico. Queda indicado que las dos obras que se representaron fueron de Calderón, de manera que bien se alcanza la considerable intervención que en ellas debió de tener la música. Como la que podían ejecutar los de la compañía de Torres era insuficiente, el mismo contrato estipulaba que las tonadas, tanto para los entremeses como para los autos sacramentales, debían estar a cargo del «famoso maestro Joseph Díaz y sus muchachos» (o sea niños cantores, muy utilizados entonces en las capillas eclesiásticas), entre los cuales debieron de incluirse a ciertos indios músicos del Cercado, que eran extremados en voces e instrumentos y que componían la capilla de la Catedral, tales como Francisco de Castro, Francisco de Valdés y el organista Ignacio de Vergara. El citado maestro José Díaz era limeño y estaba adscrito a la compañía de comedias para componer tonos de música profana, por lo menos desde 1667 ³.

El auto *El gran teatro del Mundo* se repitió en la tarde del domingo 15 de junio en el Corral de las Comedias, en donde lo presenciaron nuevamente el Virrey y su consorte. Como ambos eran muy afectos al arte teatral, se ofrecieron funciones dramáticas palacianas con relativa frecuencia. Así, el jueves 31 de julio, por la noche, los criados del Conde de Lemos y los soldados de la guardia festejaron el cumpleaños de la Virreina con una representación; igualmente, el jueves 6 de noviembre, con-

3. ACBPL. Libro de Quentas deste Hospital de San Andrés; que corre desde 19 de diciembre de 1666, f. 84 v.—Consta por su testamento que era limeño e hijo legítimo del Sargento Luis Díaz, también natural de Lima y de Ursula Ramos (ANP. Mateo de Rivera, 1687-1690, f. 199 v.).

memorándose el natalicio del monarca Carlos II, se exhibió «una gran comedia» ⁴.

El jueves 30 de octubre acudieron al Corral el vicesoberano, los Oidores y la esposa del primero, acompañada de sus damas, con el propósito de oír otra comedia hagiográfica escrita en Lima sobre Santa Rosa y dedicada por su autor, el culto Licenciado Juan de Urdaide, al Conde de Lemos ⁵.

Bien poco es lo que sabemos acerca de este dramaturgo limeño, que enriqueció diestramente la literatura teatral peruana con otra pieza estrenada en Palacio en la noche del 6 de noviembre de 1675, nombrada *Amor en Lima es azar*. Había nacido en Lima en 1644, como hijo legítimo de don Juan de Urdaide (natural del valle de Oyarzún, en Guipúzcoa, hijo de Miguel de Garrica y Urdaide y de Magdalena de Garro) y de doña Magdalena Román (limeña, hija de Alonso Román y de Catalina Berrocal de la Cruz). En teniendo edad competente, comenzó a estudiar las primeras letras, después Gramática y Retórica en el Colegio de San Martín, en el que se inscribió el 22 de enero de 1659 ⁶, y luego pasó a estudios mayores en la Universidad de San Marcos, en donde tras de seguir el bachillerato en Cánones y en Leyes, alcanzó la Licenciatura en estas últimas. El 14 de marzo de 1671 figura en un documento como «soldado de los que van en esta presente ocasión de navíos de socorro a Panamá». Poeta latino y castellano, dominaba con facilidad los clásicos de la Antigüedad, según se infiere de algunos versos originales suyos que conocemos. Las últimas referencias sobre su vida con que contamos, datan de 1675, en que colaboró con un soneto de circunstancias a engalanar un libro publicado ese año ⁷ y compuso la enunciada comedia.

4. Mugaburu, *Diario de Lima* (Lima, 1917), I, pp. 198, 202 y 207.

5. Mugaburu, *Ibid.*, p. 207.

6. AHN. Códices, 164. Catálogo de los Colegiales de San Martín, número 2573.

7. Libro tercero de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1609-1640. f. 394 v.—AUSM. Quaderno de Grados de Lizdo. y Doctor desde el año de 1599 hasta 1699.—ANP. Diego F. de Guzmán, 1670-1671, f. 204; Juan de Sobares, 1666-1671, f. 921.—Fr. Juan Meléndez, *Vida, virtudes y muerte del*

Las representaciones en las casas particulares eran sumamen-

Venerable Padre... Fray Vicente Varnedo (Lima, 1675), Prels. Como uno de los pocos testimonios del estro poético de Urdaide, traslado el siguiente encrespado y lóbrego epicedio, extraído del libro de León Pinelo, *Solemnidad funebre y exequias a la muerte... de Felipe Quarto* (Lima, 1666), f. 89 v., y que constituye uno de los escasos elementos para juzgarle:

ENDECHAS

Lima soy infelice,
ibero Sol Filipo,
que en Clicia transformada
tus esplendores sigo.

Escucha mis sollozos,
atiende mis gemidos,
que de vn alma cobarde
la lengua son suspiros.

No desdeñes mis ruegos,
admítelos por finos,
y valgan por humildes
lo que pierden por mios.

Aguarda, espera, tente,
pero en vano te grito,
que no para quien corre
jamás a su peligro.

No de morir sediento
te arrojes al abismo,
no des a tus cenizas
monumento de vidrio.

Que artifice mis ojos
elegantes Lisipos
en el mar de su llanto
te erijen obeliscos.

Aunque en balde a tu eclipse
mausoleos fabrico
si Fenix en tu muerte
renazes de ti mismo.

Mas ay, que el Orbe todo
se mira en sombras tinto,
sin duda el Sol Hispano
a polvo es reducido.

Pero cómo dió en tierra
el mayor edificio
Atlante sobre quien
descansava el Olympos?

Mas ay, de qué me asombro,
si al postrer parasismo
toda es grana de polvo
la purpura de Tiro.

El cetro mas Augusto
es debil arbolillo,
que de gusanos muere
seco, mustio y marchito.

Esse ardiente besubio, (*sic*)
Icaro presumido,
que con alas de cera
pretende para signo.

Quantas luzes ostenta
a pesar de sus visos
seran pabesas negras
en humo fugitivo.

Resuelto en niebla fria
lo diga el gran Filipo,
honor ya de los muertos
exemplo de los vivos.

Retablo al escarmiento,
en cuyos coloridos
las sombras de cadaver
claros son al aviso.

Pero cómo al discurso
entrego los sentidos
quando el cordel me niega
el ayre que respiro?

Mas ay que de sus rayos
el celestial zafiro
se viste desdeñando
los del dorado Sintio.

Glorioso pisa el Cielo,
que si al mortal destino
vn Imperio le diste
asciendes a vn Impireo.

te frecuentes, pues no sólo se realizaban en las de los vecinos de la ciudad, sino que el acreditado autor de comedias Fernando de Silva con su compañía (siguiendo el dechado que años atrás había implantado Francisco Gómez de España), ofrecía en su morada funciones públicas, cobrando en la entrada, de que dimanaba notoria mengua de las rentas del Hospital de San Andrés, pues bien se comprende la predilección de los aficionados por estas funciones en que se cobraba por el ingreso un precio más reducido. De esta corruptela se quejó el Mayor-domo del citado Hospital al Virrey, alcanzando se prohibiera a Silva escenificar en su domicilio ⁸.

La compañía que actuó en 1671 fué la misma que en el año anterior, si bien cumplió sus compromisos de muy mala gana con el Hospital de San Andrés, por cuanto éste no la había aviado según era costumbre, debido a la cortedad de sus fondos y además, a causa de la notoria falta de público, habían disminuído considerablemente los fondos de que disponía la institución para tales menesteres.

Con el ejemplo iniciado por el Conde de Lemos, este año también contamos con la exhibición de dos autos sacramentales. Así lo concertó el 28 de abril uno de los Alcaldes, el Maestre de Campo don García de Híjar y Mendoza (que había sido paje de Felipe IV), con el autor de comedias Juan Ruiz de Lara, para que éste con su compañía de recitantes ofreciera el jueves día del Santísimo Sacramento *El gran patio de Palacio* con loa, dos entremeses y baile al final de cada uno de éstos, y en la Octava, *El cubo de la Almudena*, con las mismas diversiones ⁹. *El gran patio de Palacio* es una de las piezas más infelices dentro del género, debida a la pluma de Rojas Zorrilla; no sucede lo mismo con la otra obra, una de las más simpáticas producciones de Calderón de la Barca.

8. ACBPL. Libro de Actas de Cabildo del Real Hospital de San Andrés. 1670-1682. Acta del 22 de febrero de 1671.—V. igualmente la deposición del Presbítero Juan de Montoya, en la Información que se transcribe en el Apéndice V.

9. ANP. Sebastián de Carbajal, 1667-1673, f. 298.

La decadencia en que se habían sumido las funciones del Corral era absoluta. El público no concurría en cantidad necesaria, ni aun para costear los más elementales gastos requeridos por el sostenimiento de una diversión de este jaez, de suerte que la Hermandad del Hospital se vió en la necesidad de reformar la organización administrativa del Corral y su vigilancia. Para mejor cumplimiento de estos acuerdos, resolvió nombrar «diputados de Comedias» que tuviesen a su cargo el local y llevasen la cuenta y razón que sobre ello fueren convenientes. Esta decisión la adoptó la mencionada Hermandad en vista de un

Insigne pedimento
de los comediantes

En este Cabildo pidió licencia para entrar en el dho. Cauildo J^o Ruis de lara autor de Comedias y Representaciones y auiendo entrado Represento Lo mucho que conuenia que el dho. D. Andres de alcega caro fuesse nombrado por diputado de Comedias por diferentes Razones que espuso y que assi lo pedia En nombre de su Compañia y para que constase con mayor claridad assia presentasion de una petición que exiuió y auiendose leydo en el dho. Cauildo su tenor es como sigue:

Juan ruis de lara autor De Comedias Por el gouierno Superior destos Reynos y Representante en ella asi por lo que a mi toca como a los demas Representantes y representantas en ella — Digo que a V. Ms. es notorio y a toda esta Ciudad la suma pobreza en que nos hallamos originadas (*sic*) de las pocas representaciones de Comedias y en todas que es sauido que estan ynteressadas las rentas deste ospital de Sor. San Andres y para que tenga remedio y la dha. renta vaya en aumento y no benga en disminucion y nosotros tengamos mas utilidades se an de seruir Vms. por amor de dios y por la Virgen Santisima de nombrar y elegir por diputado de dhas. Comedias a Don andres de alcega Caro Veynte y quatro desta Santa hospitalidad por ser persona mui a proposito y Capas para el dho. ministerio por poner toda su felicidad en que la dha. Comedia sea buena siendo la persona que remirandola añadiendole lo que mejor suena y quitando superflua hallandose en los ensayos asiendo las tramoyas haciendo que los representantes estudien el papel que tienen y agan que las Comedias y representacion sea buena y paresca bien a la Ciudad con que tienen considerables entradas y se alquilan los aposentos y escaños que es la mas pingüe renta del dho. ospital aparte en que siempre ha mirado al dho. ospital de San Andres el dho. Alcega Caro con mucha vigilancia Cuidado y desuelo trauajando personalmente por dar mayor Creser a la dha. renta y pues dello tiene grande yspiriencia en los años antecedentes siendo el susodho. diputado de las dhas. Comedias con los aCresentamientos que entonces se reconocieron a que esta descansado dos años — a Vms. pido y

suplico assi por mi nombre como en nombre de toda la dha. Compañía mis Compañeros nombren al dho. Andres de Alcega Caro por diputado de dhas. Comedias sin admitirle escussa alguna Pues este auto es tan meritorio y del servicio de Dios nuestro Señor a que no deuemos dar lugar y de lo contrario enCargamos a V. Ms. sus conciencias e pedimos Justicia — Christobal de virues — fernando de silua y billada — Antonio de ulloa — Alonso de torres — Antonio de santoyo — Juan de rrueda — Juan de torres de la uega — Juan rruis de lara ¹⁰.

Ante tan rendida súplica, la Hermandad nombró al mentado escribano Andrés de Alcega Caro para que desempeñara las funciones de tal Comisario de Comedias, invistiéndole de las facultades anejas.

En la «procesión jamás vista en esta ciudad» (Mugaburu) con que se verificó la solemne traslación de la imagen de la Virgen de los Desamparados a su nueva y hermosa iglesia, el martes 2 de febrero de 1672, en el grandioso altar que alistó la Compañía de Jesús, emplazado en la esquina de las calles de los Bodegones y los Plateros,

hubo un breve coloquio de musica recitativa entre siete niños, que asegurados en el aire, le dieron a Maria Santísima el parabien, y al Virrey que guiaba la procesión, las gracias por la construcción del nuevo templo ¹¹.

Claramente se vislumbra, por las palabras con que se describe dicho «coloquio particular, nunca oído otro semejante en esta ciudad» ¹², que se trata de un rudimentario drama musical o, con mayor precisión, de una especie de zarzuela o drama lírico en miniatura, cuya partitura es de presumir haya sido compuesta por don Tomás Torrejón de Velasco, por estos años Maestro de Capilla de la Catedral, cuyas tonadas fueron interpretadas en 1708 por la experta orquesta de cámara del Virrey Marqués de Castell dos Ríos ¹³.

10. ACBPL. Libro de Actas cit. Acta del 21 de diciembre de 1671.

11. P. Joseph de Buendía, *Vida... del P. Francisco del Castillo* (Madrid, 1693), f. 299.

12. Revista del Archivo Nacional del Perú (Lima, 1926), VI, p. 59.

13. Pedro de Peralta Barnuevo, *Lima Triumphante*, &c. (Lima, 1708), f. 50 v.—Este músico, que ocupaba simultáneamente los cargos de Maestre

Pocos días después de haberse ofrecido este coloquio, efectuáronse las esplendorosas fiestas con que Lima solemnizó la canonización de San Francisco de Borja, abuelo de los entonces gobernantes del Perú.

Con el objeto de significar el contento que le embargaba y acreditar su ánimo ingenioso e inventivo, el Conde de Lemos hizo representar en Palacio un coloquio en forma de auto sacramental, pieza dramática llena de piedad que Mugaburu denominó «gran comedia» e imitando las que se ofrecían en el Palacio del Buen Retiro, se hizo con las mismas disposiciones de perspectivas, variedad de mutaciones nunca vistas de bastidores y vuelos, lujo de trajes, luces y bailes y acompañamiento de armoniosa música recitativa. Dicha pieza tuvo el mérito singular de haber sido la primera que con tal aparato se exhibió en el Virreinato del Perú. Como el propio Conde de Lemos había introducido algunos retoques y modificaciones en el texto original, pudo injerir en el argumento, tejido de temas alegóricos extraídos de la historia del Diluvio Universal, más de una alusión a la Virgen de los Desamparados. La primera vez que se puso en escena, lo fué en presencia del mencionado gobernante y su familia, los Oidores, jesuítas estantes en Lima

de Campo y Capitán de la Sala de Armas de Lima, nació en 1654 en Robledo (La Mancha). Desde niño se crió en el pueblo madrileño de Fuencarral (en donde vivían sus padres Miguel de Torrejón y Velasco, Montero del Rey Felipe IV, y María Sánchez Salvador); y ya con el ejercicio de músico se alistó entre los criados de cámara del Conde de Lemos, a quien sirvió de paje, acompañándole luego en 1667, junto con su esposa D.^a Manuela, en su viaje al gobierno del Perú, con el empleo de Gentilhombre de Cámara (AGI. Contratación. 5435). En 1672 su amo le nombró Corregidor y Justicia Mayor de la Provincia de Chachapoyas y Oficial Real de la Caja de aquellos contornos. Para las fiestas de la beatificación de Santo Toribio, en 1680, compuso ocho villancicos a varias voces; y en 1701 escribió una partitura para *La púrpura de la Rosa*, de Calderón (V. *Sermones Panegyricos. Obra posthuma... del Padre Thomas de Torrejón, &c.*, tomo segundo, Madrid, 1736, Prels.—ANP. Antonio Barros, 1649-1673, f. 1290.—Echave y Assu, *La Estrella de Lima* (Amberes, 1688), ff. 345-349). Vivía en Lima en 1700, en la calle actualmente llamada de Ormeño. Murió en la misma ciudad en 1728, siendo Maestro de la Capilla del Coro de la Catedral (AHN. Inquisición, legs. 1235 y 1283).

y los dos Cabildos, el jueves 11 de febrero a las ocho de la noche, concluyendo muy tarde por las complicadas tramoyas. Por nueve veces, hasta el martes de antruejo 2 de marzo se ofreció alternadamente dicho festejo, sin que la repetición ocasionase tedio ni estragase el buen gusto y, de no haber sobrevenido la Cuaresma en que era de rigor suprimir las funciones dramáticas, se hubiera continuado exhibiendo ¹⁴. La pieza dramática arreglada por el Virrey, fué la titulada *El Arca de Noé*, escrita por Martínez de Meneses, Rosete Niño y Cancer.

El año que tan ricamente había comenzado para el arte dramático en Lima, continuó sin descaecer en las representaciones del día del Santísimo Sacramento. La compañía dirigida por Alonso de Torres (cuyo personal no había sufrido mayores alteraciones), puso sobre el proscenio de la Plaza Mayor, el jueves día de la consignada festividad, el auto sacramental alegórico, *El pleito matrimonial del Cuerpo y el Alma*, y ocho días más tarde *Galán, valiente y discreto*, yendo ambos con sus loas, dos entremeses y baile final ¹⁵.

La primera pieza (que los limeños alcanzaron a oír sin las adiciones de Antonio de Zamora), es una de las primeras producciones eucarísticas de Calderón de la Barca (escrita antes de 1640), en que con sencillez y unción desarrolla el conocido tema medieval de la antinomia entre el alma y el cuerpo; el otro auto sacramental no es sino una versión a lo divino de una comedia de Mira de Amescua, y lo escribió Rojas Zorrilla.

Para actuar sobre los escenarios limeños en 1673, se conformó la compañía del modo que se expresa en el siguiente contrato:

Sepan quantos esta carta Vieren como Nos christoual de Virues fernando de silua Antonio de ulloa Joseph de Paredes Juº de torres de la Vega Martin del Aguila Joseph de españa y Juan de rrueda y Juan ruis de lara — Doña

14. P. Joseph de Buendía, ob. cit., ff. 301 y 329.—Mugaburu, ob. cit., II, pp. 19 y 20.

15. ANP. Sebastián de Carvajal, 1667-1673, f. 558.

maria del Aguila — Doña Catalina de Torres Doña Manuela de Cuevas y Doña Maria de Acuña Como madre legitima de Doña Bernarda y Doña Violante de españa sus hijas ligitimas todos rrepresentantes y rrepresentantas de Comedias los presentes prestando Uos y caución de Rato de manera de fianza por los que no estan presentes al otorgar esta escriptura a que estaran y pasaran por ella segun Yra declarado — Otorgamos por la presente que hacemos y celebramos Compañia para rrepresentar Comedias este presente año de mil y seiscientos y settenta y tres años hasta Martes de Carnestolendas del año que Uiene de mil y seiscientos y setenta y quatro y nos obligamos e los que no estan presentes a Alonso de Torres autor de las Comedias a Representar el dho. tiempo en la dha. Compañia assi en el Coliceo como en fiestas de Corpus y otros particulares que hubiere haciendo los papeles en ellas En la manera que yra especificado y por la oCupación y trauajo de cada Uno de nos y de los dhos. que no estan presentes ayamos de hauer y lieuar las partes siguientes:

Yo el dho. christoual de Virues me encargo de hacer toda la parte principal de dhas. Comedias y e de persiuir dose Rs. de parte en cada una de las representaciones que hiciere conforme a la cantidad que hubiere en la caJuela o la En que se consertaren los particulares y Corpus sacado los gastos ordinarios.

Yo fernando de silva me encargo de hacer la segunda parte de las dhas. rrepresentaciones y demas que combinieri y e de ganar dies Rs. de parte segun y en la forma que Ua referido.

Yo Antonio de Ulloa me encargo de hacer todo lo que se me repartiere por el dho. autor y e de ganar ocho Rs. de parte segun Y en la forma que ba Referido.

Yo Joseph de españa E de hacer todo lo que se me Repartiere por el dho. autor y e de ganar quatro Rs. de parte como ua especificado.

Yo maria del Aguila e de hacer todo lo que se me repartiere por el dho. autor y E de ganar seys Rs. de parte en la forma que se contiene en esta escritura.

Yo Ju° de rrueda Me encargo de apuntar todas las Dhas. Comedias que se representaren assi en el dho. Coliseo como en las fiestas de Corpus y particulares y en los ensayos dellas Lunes de papeles Uiernes por la tarde y sauado mañana y tarde de Ensayo general de ellas y E de ganar ocho Rs. de parte segun y en la forma que los demas.

Joseph de paredes ausente al otorgamiento desta Escripura se a de encargar de hacer todo lo que se le repartiere por el autor y a de ganar siete reales de parte como los demas La paga dellos (*sic*).

Ju° de torres de la Vega ausente assi mismo al otorgamiento se a de encargar de hacer todo lo que se le repartiere por el autor y a de ganar ocho Rs. de parte segun y en la forma que los demas.

Juan Ruis de lara assimismo aussente al otorgamiento se a de encargar de

hacer toda la parte de la graciosidad En las dhas. comedias y a de ganar doce Rs. de parte pagados en la dha. forma.

Doña Maria del Aguila questoy presente Me obligo a hacer toda la parte principal de damas En las dhas. Comedias y e de ganar Dose Reales de parte pagaderos en la forma rreferida.

Doña Catalina de torres que esta ausente al otorgamiento desta Escriptura se a de encargar de hacer segundas Damas y lo demas que se le repartiere por el autor y a de baylar y ganar doce reales de parte pagados en la forma aqui Conuenida.

Doña Maria de Acuña como Madre legitima de las dhas. Doña Bernarda y Doña Uiolante de españa todas ausentes al otorgamiento desta escriptura se a de obligar por ellas a que la dha. Doña Uiolante ha de hacer segundas Damas y la Dha. Doña Bernarda todo lo que se le repartiere por el autor y an de ganar ambas dies y siete Rs. de parte los diez doña Uiolante y los siete Doña Bernarda pagados en la forma rreferida.

Doña Manuela de Cuevas ausente asi mismo al otorgamiento desta escriptura a de hacer todo lo que se le repartiere por el autor y a de Cantar y Vaylar y a de ganar dies Rs. de parte pagados en la forma Aqui Contenida.

Alonso de torres autor de las dhas. Comedias me encargo de hacer todo quanto se ofresca en las dhas. Representaciones para mayor lucimiento y acrecentamiento de las entradas y E de ganar seis Reales de parte y assi mysmo e de dar Toda la rropa que da y es obligado el autor Juntamente con las Comedias por cuiu rrazon E de persiuir ocho Rs. de parte mas de los dhos. seis Rs. que por todo hacen catorce Rs. de parte pagados en la dha. forma y todos Juntos Unanimes y Conformes nos obligamos y obligamos a los dhos. ausentes deuajo de la dha. vos y caussion a que ensayaremos de papeles Lunes por la tarde y Uiernes por la tarde y Sauado mañana y tarde a Ensaye general de la Comedia que se hubiere de Representar el domingo pena al que faltare de Un peso de a ocho Reales aplicados los dos reales para el denunciador dos para la cofradia de nra. Sra. del Carmen fundada en el Convento de San Agustín a quien asimismo le damos dos Reales de parte de cada una de las Dhas. representaciones que hiciéremos assi en el dho. Coliseo como en fiestas de Corpus y particulares como si fuera deuda legitima y damos poder al mayordomo de ella para que lo cobre todos los dias y los quatro reales restantes de la dha. Pena para el hospital de los Niños guerfanos por cada ves que faltaremos a cualquiera de los dhos. Ensayes que han de sser en la cassa de doña Maria del aguila que se a de sacar de lo que quedare de parte todos los dias que se Representare — y asi mismo nos obligamos y obligamos a los ausentes que en Todas las Representaciones Emos de hacer un saynete Bayles Entremeses para el mayor Creser de las dhas. entradas — y assi mismo nos obligamos y obligamos a los ausentes a hacer nros. papeles como ba rreferido sin deuoluerlos por ningun aContecimiento syno en caso de Enfermedad — en la qual dha. Compañia yo el dho. alonso de torres autor me obligo al ospital de san Andres desta dha. ciudad y a su Mayordomo en su nombre

y a Andres de alcega Caro como deputado de Comedias por el dho. ospital o a quien subsdiere en su lugar a rrepresentar todo este año hasta Martes de Carnestolendas del año que uiene de seiscientos y setenta y quatro En El Coliseo que tiene en esta ciudad representando En él domingo Martes y Jueves de cada semana y todos los demas Dias que diesse lugar el tiempo y fueran necesarios sin poner escussa ny ynpedimento alguno para lo qual y su cumplimiento todos Juntos Unanimes y Conformes los presentes obligando nuestas personas y uienes y obligamos las de los ausentes y presentes y de todos auidos y por auer y assimismo nos obligamos y obligamos a los ausentes aunque no hagan papel en la Comedia que se estubiere representando de yr bestidos assi los hombres como las mugeres para el mayor lucimiento de la Comedia y salir acompañando a Un Rey duqué O grande o Reyna duquesa o señora que lo requiera en la dha. Comedia aunque no aya de hablar palabra — E yo el dho. Don Andres de Alcega Caro como tal diputado de Comedias por el dho. Ospital Real de San Andres otorgo y acepto esta escritura de obligacion y compañía y por aliviarlos en algo obligo al dho. ospital a que si algun dia no alcansase a pagarles a los dhos. representantes sus partes como ba señalado por razon de Ser corta la Entrada se les a de Enterar de los vienes del dho. ospital rrepresentando el dho. dia y si en lo Cobrado hubiere plata que alcance a pagarles doze Reales de parte se les ha de pagar y satisfacer della y a la firmesa obligo los bienes y rentas del dho. ospital auidos y por auer (*siguen las seguridades*) que es fecho en esta ciudad de los reyes en Veinte y ocho de marzo de mill y seiscientos y settenta y tres y lo firmaron los otorgantes siendo testigos El Br. Juº Xacome Uizenº presuitº Leandro Luzero y D. Pº enriques presentes.—Andres de Alcega Caro.—Xpoual de Viques.—Fernando de Silva.—A ruego de Josephe de españa: El Br. Juº Jacome Vizentelo.—Alonso de Torres.—Antonio de Ulloa.—Martin del Aguila.—Juan de Rueda.—Maria del Aguila ¹⁶.

Fué a esta compañía que los Comisarios encargados de lo atañedero a la fiesta sacramental, confiaron el 28 de abril de 1673 la representación en loor del Santísimo Sacramento en el atrio de la Catedral. Desaparecido el Conde de Lemos, resulta curioso comprobar que tan pronto cesó la vigilancia de dicho Virrey sobre los espectáculos dramáticos, volvieron éstos a sus antiguas características, pues en la escritura de ajustamiento se lee que Alonso de Torres haría con su hueste, sobre el escenario provisto de lujosos decorados de tafetanes,

el Jueves de Corpus la comedia yntitulada La Rosa de Alexandria la nueva

16. ANP. Alonso Durán, 1670-1690, reg. 1673.

que no se ha hecho de Don Pedro Rosete con su loa y dos entremeses y bayles al fin de cada vno y para la octava la comedia yntitulada La escala de la gracia de don fernando de sarate assi mismo con su loa y dos entremeses y bayles ¹⁷.

Para actuar en 1675, según el concierto fechado el 27 de febrero, se congregaron bajo la dirección de Alonso de Torres: Antonio de Ulloa, Cristóbal de Virués, Juan Ruiz de Lara, Juan de Rueda, José de Paredes, Martín Navarro y María de Acuña ¹⁸. A éstos, como lo confirma la escritura de compromiso extendida el 21 de abril, contrató el Cabildo para que en el día del Corpus hicieran la comedia *El mejor representante*, *San Ginés* (de la cual eran autores Cancer, Martínez de Meneses y Rosete Niño) y en la Octava *La devoción del Rosario* (de Diamante), ambas con sendas loas, dos entremeses y bailes respectivos ¹⁹.

Conforme a la añeja costumbre de disponer para las primeras visitas de Virreyes y Arzobispos al Colegio de San Pablo de Lima alguna representación dramática ofrecida por los estudiantes de él, se hizo el lunes 13 de agosto de 1674 en dicho instituto una comedia al Prelado Fr. Juan de Almoguera. Se escenificó *El Príncipe de Fez*, que como ingenuamente confiesa Mugaburu, «fué cossa grande de ver». El título completo de ese extraño drama de circunstancias reza *El gran Príncipe de Fez Don Baltasar de Loyola*, y en él Calderón de la Barca ensalzaba a los de la Compañía de Jesús.—Al flamante Virrey Conde de Castellar, se le agasajó por idéntica razón el viernes 21 de diciembre del expresado año, en el Colegio de San Martín, con la comedia *El Fénix de España San Francisco de Borja*, habiendo principiado la función a las cinco de la tarde y por las muchas apariencias que la exornaron, sólo dió fin seis horas después ²⁰. Mugaburu, que es quien nos transmite la noticia, afirma

17. ANP. Sebastián de Carbajal, 1673-1675, f. 648.—Del acta del Cabildo celebrado el 28 de noviembre de este año, aparece que se habían invertido 624 pesos en la representación, más otros cuatro en el alquiler de los tafetanes.

18. ANP. Juan Angulo de Estrada, 1669-1679, f. 650.

19. ANP. Sebastián de Carbajal, 1673-1675.

20. Mugaburu, ob. cit., II, p. 69.

que fué hecha por el P. Pedro López, mas es lo cierto que dicho jesuita peruano se limitó a lo mismo que su hermano de Orden P. Diego de Calleja: aprovechar el texto original de la hoy perdida comedia sagrada de Calderón, que se estrenó en el Colegio de Madrid el 11 de agosto de 1671, con motivo de la canonización de San Francisco de Borja.

Uno de los más célebres ingenios patricios, el P. Pedro López de Lara ²¹, nació en Lima en 1623, en calidad de hijo legítimo de don Pedro López de Lara (natural de la villa de Fuentidueña del Tajo en España, e hijo de Alonso López y de Isabel de Lara, vecinos de ese lugar) y de doña María de Fuentes (natural de Villarrobledo, en Albacete). Inició sus estudios en el Colegio de San Martín, continuándolos en la Facultad de Cánones de la Universidad de San Marcos, y cuando más divertido se hallaba asistiendo a sus cursos, el P. Francisco del Castillo le predijo que entraría en la Compañía de Jesús, lo cual tuvo puntual cumplimiento, habiendo profesado los cuatro votos en Lima el 15 de agosto de 1669. Era «ingenio de gigante estatura»; en el Colegio de San Pablo leyó en las Cátedras de Prima de Escritura y de Sagrada Teología; fué consejero de Virreyes, Calificador del Tribunal del Santo Oficio y Prefecto de la Congregación de Nuestra Señora de la O. Filósofo, metafísico, moral, positivo, teólogo, y en todas las facultades eminente, era además polígloto, pues enriqueció la frase española con la elegancia latina, la gala francesa, el adorno toscano y la dulzura lusitana. No vió Lima predicador de mayor séquito y en las honras del Virrey Conde de Lemos, realizadas el lunes 19 de diciembre de 1672, se le confió la oración fúnebre que pronunció en el templo de San Pedro. De él se contaba que por la voz, elocuencia y persuasión de su palabra, le venía estrecho el Perú y así su fama alcanzó hasta la Metrópoli. En 1673, en colaboración con el P. José de Buendía, compuso un coloquio que fué representado al Obispo del Cuzco Manuel de

21. Mendiburu (*Diccionario histórico-biográfico* (1889), IV, p. 385), le llama primero Gómez de Lara, aunque más tarde (Id., VII, p. 243) le restituye su verdadero nombre.

Mollinedo, con ocasión de su visita a los claustros ignacianos ²². Este «inmortal Phebo limano», según le llama Peralta, murió el lunes 22 de noviembre de 1683, a causa de una penosa hidropesía, ocupando el cargo de Rector del Colegio de San Martín, cuyos estudios había promovido para mayor lucimiento de sus asistentes ²³.

Festajando el cumpleaños del monarca reinante, ofreció el Virrey Conde de Castellar una suntuosa función en Palacio, el miércoles 6 de noviembre de 1675, y en la noche se estrenó la ya nombrada pieza dramática del Licenciado don Juan de Urdaide, cuyo éxpresivo título era *Amor en Lima es azar*. Después de acabada la comedia, se obsequió a los Oidores, sus esposas y demás notable concurso, con una abundante colación de barquillos, chocolate y bebidas frías ²⁴. Esta obra, inspirada en un delicado y atrayente motivo vernáculo, fué ruidosamente aplaudida y no debió de ser sepultada pronto en el olvido, pues en la Academia palatina del Marqués de Castell dos Ríos, primero don Pedro José Bermúdez de la Torre y Solier en la velada del lunes 4 de noviembre de 1709 y luego el Licenciado don Miguel Sáenz Cascante en la del lunes 21 de enero del año siguiente, la recordaron con fruición ²⁵.

El domingo 9 de febrero de 1676 y el martes, miércoles y jueves siguientes, escenificó en el Corral la compañía encabezada por Juan Ruiz de Lara, una comedia escrita en Lima sobre la vida del Siervo de Dios, el terciario dominico Fray Martín de Porres, habiéndola proporcionado para el objeto mencionado el mercader Manuel del Castillo. Este devoto abonó por la representación la cantidad de 308 pesos y, como perteneciente al género hagiográfico, era esa pieza de mucha tramoya, probable-

22. BNL. Manuscritos Diversos, 319.

23. ANP. Francisco del Corral, 1641-1643, f. 24.—Joseph de Buendía, ob. cit., f. 557.—Echave y Assu, *La Estrella de Lima*, &c. (Amberes, 1688), ff. 193 y 320.—Peralta, *Lima Fundada* (Lima, 1732), Canto Sétimo, Oct. CLXXI.—Revista de Archivos y Bibliotecas, vol. V, pp. 126-127.—BNL. Papeles de Torres Saldamando, carpeta núm. 2.

24. Mugaburu, ob. cit., II, p. 82.

25. *Flor de Academias* (Lima, 1899), pp. 77 y 233.

mente por las frecuentes apariciones que se requerían para evocar la vida del humilde lego ²⁶.

Igualmente, el domingo 28 de junio y los dos días subsiguientes (festivos, en razón de serlos de tabla), la mencionada compañía representó, por cuenta de Manuel de Mesa Maldonado, la anónima pieza dramática *Los triunfos del Rosario*, habiendo recibido Ruiz de Lara por el trabajo la suma de 300 pesos ²⁶.

El personal que integró la compañía que actuó en 1677, era ligeramente distinto del que en años anteriores había trabajado, según es de ver por el respectivo contrato, en el cual aparecen nuevos comediantes que reanimaron el entumecido ambiente teatral, algunos de los cuales probablemente habían venido con el Virrey Conde de Castellar, como el napolitano Bernardo de la Rosa. El referido compromiso es del tenor siguiente:

Consierto entre
los Representantes
de Comedias.

En la Ciudad de los Reies del Perú a Dos dias del
mes de febrero de mill y seiscientos y setenta y Sie-
te años ante mi el escriuano y testigos parecieron

Xpoual de Viroes - Juan de Torres de la bega - Martin nauarro - Antonio de Ulloa - Joseph de Esquibel - Francisco Rodríguez - leonardo de Bargas - Joseph roldan - Bernardo de la Rosa - Doña Maria del Aguila - Doña Catalina de Torres - Doña Maria de Vergara y doña Ana de Vergara todos rrepresentantes de Comedias e hotorgaron que hasen y celebran Compañia para rrepresentar Comedias en el Coliseo que tiene el hospital de Señor san Andres este presente año de seiscientos y setenta y siete en adelante hasta el vltimo dia de Carnestolendas del año que viene de seis- cientos y setenta y ocho assi en el dho. Coliseo como en otra parte que por el Gouierno Superior destos Reynos se les mandare en cuiu compañía entra tambien Juan de Rueda como apuntador y rrepresentaran imbiolablemente todas las Comedias que el autor de dha. Compañia les repartiere hasiendo los papeles que se les diere por el dho. autor que al presente lo es por nombramiento del Señor Jues priuatiuo el dho. Juan de torres de la Uega haciendo los numeros primeros papeles de galan el dho. Xpoual de Viroes y Los segundos La persona que el dho. autor Señalare y los demas papeles el rresto de los Demas representantes segun la dha. reparticion y los de graciosidad alternatiuamente entre los dhos. Antonio de ulloa y Martin Nauarro y Joseph de Es-

26. ANP. Juan de Miranda, 1676-1679, ff. 77 y 180.

quibel — Y en lo tocante a las mujeres a de hacer y representar primeros papeles de Dama la dha. Doña maria del Aguila y los Segundos la dha. Doña Catalina de Torres — Y si por poca salud de la dha. Doña Maria del aguila no pudiere hacer dhos. primeros papeles los a de hacer precisamente la dha. Doña Cathalina de Torres como tambien los demas Papeles quel dho. autor Las repartiere y las Dhas. Doña Ana y Doña Maria de Bergara aran tambien los quel dho. Las rrepartiere demas de Cantar de Musicas en las tablas sin que ninguna persona de las rreferidas pueda ympugnar ni contradesir al autor las Dhas. reparticiones con ningun pretexto ni causa Y a hacerlos y representarlos quieren todos ser compelidos y apremiados por todo rigor — Por todo lo qual han de hauer y llevar segun las entradas que hubiere en la Caxuela Donde se a de echar — el dho. Xpoual de Viroes parte y media — y el dho. Martin Nauarro por segundos papeles y graciosidad parte y quarta y el dho. Joan de torres otra parte y quarta Y otro tanto el dho. Antonio de Ulloa — y el dho. Joseph de Esquibel Siete Reales — y el dho. francisco Rodriguez seys Reales — y el dho. Leonardo de Bargas sinco Reales y el dho. Joseph Roldan que tambien ha de Representar en la dha. Compañia sinco Rs. y el dho. Bernardo de la Roza quatro Rs. — y la dha. Doña Maria del Aguila parte y media y otro tanto la dha. Doña Cathalina de Torres y las dhas. Maria y Doña Ana de Bergara parte y quarta — Y el dho. Joan de rueda apuntador una parte y del monton que uviere en la dha. Caxuela se a de hacer una parte de Ropa y comedias y Dos reales para la Cofradia que tienen y en esta conformidad a de hauer cada uno en cada rrepresentación de Comedia La parte que ba señalada y si Se representaren otras Comedias en otras partes que no sea el dho. Corral an de hauer y llevar al mismo Respetto — Y el dho. Joan de Torres como tal autor se obliga a dar todos los tafetanes que fueren necesarios para el adorno del teatro y tambien las baruas bestiduras de moros Saïos de Villanos tunicas y todo lo demas necesario por lo qual Le aplican una parte de todas las entradas demas de la parte y quarta que tiene señalada y aplicada Como ua rreferido Lo qual se a de entender en Caso que Juan Ruis de Lara no entre a representar y hacer officio de autor por que queriendo el susodho. entrar en dha. Compañia y ser autor en ella y rrepresentar los Papeles de graciosidad a de hauer y llevar La parte de Autor y tambien La que asta aora a lleuado en los demas años que a exercido el dho. officio con lo qual todos los dhos. rrepresentantes se obligan a rrepresentar este año todos los papeles que el dho. autor les repartiere sin ympugnarlos ni contradesirlos Estando como se obligan a estar a las ordenes y disposiciones del dho. Autor y a ello quieren Ser compelidos y apremiados por todo rigor de derecho al cumplimiento y firmeza de lo que dho. es obligaron sus personas y uienes auidos y por auer &. y lo firmaron y por los que no supieron Lo firmo Vn testigo a Ruego siendolo Jacinto de Naruasta — Alonso de Rueda el mosso y Matheo de Rienera.—Xpoual de Virues.—Juan de Torres de la Vega.—Antonio de Ulloa.—Joseph de Esquivel.—Martin Navarro.—Francisco Rodriguez.—Joseph Roldan.—Bernardo de la Rosa.—Doña

Catalina de Torres.—Juan de Rueda.—A ruego de todos los que no supieron firmar: Matheo de Riuera 27.

En 1678, contamos con dos compañías. Una, la más numerosa, estaba dirigida por el veterano autor de comedias Ruiz de Lara y tenía a sus órdenes desde el 27 de marzo, a José Roldán, Luis Fernández, los hermanos José, Juan, Violante y Bernarda de España y Fernando, Elena y Josefa de Silva (hijos los últimos de los famosos Fernando de Silva y Manuela de Cuevas), Pedro López de Pereyra y Francisco de España (estos dos se comprometieron a cantar, bailar y volar en las tramoyas). La segunda, encabezada por el actor Martín Navarro, contaba con los mejores actores que a la sazón había en Lima, pues tenía asentados, según contrato del 6 de marzo, a Cristóbal de Virués, Juan de Torres de la Vega, Antonio de Ulloa, Francisco Rodríguez, José de Esquivel, Juan de Rueda, Isabel de Olivitos, y a María y Bernarda del Aguila 28.

27. ANP. Juan de Miranda, 1676-1679, f. 243 v.

28. ANP. Alonso Durán, 1670-1690, reg. 1673.

CAPITULO IX

NUEVO ECLIPSE DE LOS ESPECTÁCULOS DRAMÁTICOS

La decadencia y hondo quebranto que se perciben en todos los órdenes de la vida del Virreinato peruano en las postrimerías del siglo XVII, se muestran muy patentes en la desconsoladora pobreza de los **espectáculos** histriónicos. No es este el lugar para indicar la mengua, el abatimiento y la endeblez de aquel período, después de la opulencia de más de un siglo de deslumbrador derroche, por manera que nos reduciremos a estampar las sucintas noticias que sobre el arte dramático en los últimos veinte años de la centuria décimaséptima hemos podido apurar.

No sabemos con certeza qué suerte de piezas dramáticas se representaron desde 1675 hasta 1678 con ocasión de la festividad del Corpus Christi¹; empero baste indicar que la función en el último de los años indicados debió revestir netos perfiles de licencioso desorden e irreverente inconveniencia, según lo permiten inferir los documentos de que más adelante se hace caudal. Conviene, también, anotar que ya dicha festividad había perdido y con mucho, sus antiguos esplendor e importancia,

1. Aunque hemos recorrido atentamente los protocolos de los escribanos de Cabildo correspondientes a estos años, no hemos tenido la fortuna de hallar los respectivos contratos; pero que se ofrecieron comedias en los días del Corpus Christi está comprobado por las actas del Ayuntamiento del 28 de mayo de 1675 y 22 de abril de 1676, en las cuales aparecen las autorizaciones a los Comisarios designados para esa festividad, para que invirtiesen la suma acostumbrada en la paga de los cómicos.

desplazada por la de la Inmaculada Concepción, que alcanzó hacia estos años un auge increíble.

Esta mengua que sufrió la fiesta del Corpus Christi, repercutió sobre las representaciones dramáticas que se efectuaban en dicho día, las que se prohibieron en 1679, invocándose los mismos motivos que habían sustentado la oposición del Arzobispo Villagómez treinta años antes. De estos incidentes dan cuenta los respectivos fragmentos de las actas capitulares que se transcriben a continuación:

Papel de Su
Excelencia

Por quanto de algunos años a esta parte se ha observado que para el día de Corpus Y su otava se haga un altar en el sementerio de la yglesia Cathedral y en el se coloque

El santissimo sacramento despues de la proseccion Representandose un acto sacramental en el teatro que para el efecto se tiene prevenido y theniendo concideración a los ynconbenientes que rresultan de semejante costumbre por la Irreverencia que se puede ocasionar con la rrepresentación profana y falta de atención de los que concurren al acto divertidos En el estando presente la Magestad de Dios Nro. Sr. sacramentado que deue ser asistido con el respeto y veneración que se requiere y manifiesta esta ciudad con su celo y debocion a todo lo que es el serbicio de Dios y culto diuino — ordeno y mandó que de oy en adelante no se coloque el Santissimo sacramento en dho. altar sino despues de la proseccion El día de corpus a las tres de la tarde y antes El día de su otava a la ora que se acostumbra en el teatro que se tendra prevenido en el lugar que Elixiere esta ciudad en la Plaza Publica della y para su gasto y el que se hubiere de tener en los altares que se hacen para la proseccion questan a cuydado del Cavildo pagara el mayordomo la cantidad que otras vezes fue nezesario. Lima a dies y ocho de abril de mil y seiscientos y setenta y nueve años. Melchor, Arzobispo de los Reyes.

Leído y entendido este decreto, los capitulares unánimes y conformes, resolvieron enviar en calidad de comisionados ante el Arzobispo-Virrey, al Alguacil Mayor don Nicolás de Torres y al Contador don Ordoño de Zamudio, para que le expusieran de viva voz:

el ynconbeniente que rresulta de que se hagan Comedias en la Plaza Publica donde no sessan las offensas de Dios Nuestro Señor sino anthes se aumentan como se a reconocido Dando las razones para esto y para lo Demas que se a conferido sobre este Punto ².

2. AML. Libro XXX de Cabildos de Lima. Acta del 19 de abril de 1679.

Como muy bien adivinó el gobernante, las razones invocadas en el memorial presentado por el Cabildo, no eran sino especiosos y ficticios pretextos para eludir el gasto que esta clase de diversiones ocasionaba a las arcas comunales que siempre contaban con muy limitadas posibilidades. Por eso, al referido memorial proveyó el siguiente

Decreto El cavildo Y rreximiento desta ciudad execute lo que se le ha mandado por decreto de dies y ocho deste mes y no a lugar de rrelebarle de la obligación que corre por su cuydado de hacer todas las demostraciones de Regosixo que hasta oy se an acostumbrado El día de corpus y su otava sin embargo de los motibos que rrepresenta para escussar la rrepresentacion de los actos sacramentales pues quando no fuese Yndiferentes se hallan aprovados en semexante ocasion en la costumbre que se obserba en la Corte representandose en presencia de Su Magd. y Reales Concexos para mayor solenidad de aquellos dias y se fía de los comisarios de la fiesta atenderan por lo que les toca a las prebenciones necesarias para que se eviten los ynconbenientes que pueden Resultar de lo contrario. Lima veynte y tres de abril de mil y seiscientos y setenta y nueve años. Melchor, Arzobispo de Lima ³.

A pesar de la terminante disposición gubernativa, el Ayuntamiento acordó insistir, esta vez por intermedio del Alcalde General don Juan de Urdanegui, quien alcanzó la revocación del decreto aludido, según lo advierte el acta de la sesión del 2 de mayo:

El Señor General Juan de Urdanegui alcalde ordinario Dixo que abiendo propuesto a Su Exa. los yncombenientes que rresultaban assi en perjuyzio de la **caussa publica** Como de muchas ofensas **Contra la Magestad Diuina** en que se formase el **treatro** (*sic*) para la zelebridad y festibidad del Corpus en la plaza publica de esta ciudad para la rrepresentacion de los actos Sacramentales y que con la mudanza del zitio no se esCusaban antes ssi paresce que se facilitaua mas la oCazion que dio motibo al Decreto de Dies y ocho de abril de este año por el qual Se siruio Su Exa. de mandar no se rrepresentassen dhos. actos en la forma que se a acostumbrado en el siminterio de la Cathedral ni en otra como mas largamente se contiene en dho. decreto con cuya Causa Suplico a Su Excelencia en nombre de todo el cabildo Se sirbiese de dar lizenzia para que en la Selebridad en lugar de la Representación de dhos. actos

3. Id. Ibid. Acta del 26 de abril de 1679.

se hiziesse un novenario en la Santa Yglesia Cathedral que a de empesar desde el dia ymediato al de la octava del corpus por la Salud del Rey Nro. Sr. y Su Exa le dio orden verbal para que el Cavildo lo executasse segun y en la forma que lo auia pedido por quedar seruidas ambas Magestades ⁴.

La causa de prohibirse la representación de piezas dramáticas en el día del Corpus se halla en la comedia que se exhibió en la Octava del año de 1678, que fué extremadamente intolerable. Así lo deja entender una publicación estampada en Lima y que está estrechamente vinculada con el acuerdo adoptado por el Ayuntamiento de trocar las comedias por actos piadosos, cuyo frontis dice:

SAGRADO ARBITRIO, / CONMVTAION DE / COMEDIAS DE
CORPVS, EN VNA / octava solemne al San- / tissimo Sacramento. / REN-
DIMIENTO PENITENTE. / PARA APLACAR LAS IRAS DI- / VINAS,
EN VN TEMBLOR GRANDE / manifestadas, pacificar la Monarquia, e
imprecar / prosperidades a N. Rey, y Señor / Carlos Segundo. / QUE
PREDICO / EL DIA OCTAVO DE LA SOLEMNI- / dad, y proprio del
Glorioso Precursor / San Juan Bautista / EL R. P. FR. BERNARDO DE /
Mispiliuar. Cathedratco de Prima, y Regente / mayor de estudios en el
Colegio de Nuestro / Padre S. Pedro Nolasco. / EN PRESENCIA / DEL
EXCmo. SENOR (*sic*) ARZOBISPO / VIRREY DOCTOR DON MEL-
CHOR / de Liñan y Cisneros, Virrey, Gouernador, Capitan / General de los
Reynos del Peru, Tierra Firme, y Chile &c. / Real Audiencia y ambos Cabil-
dos, en la / Metropoli de Lima. / CONSAGRADO / AL PATROCINIO
DEL MISMO / Excelentissimo Señor Arzobispo Virrey. / (*Línea de filetes*)
Impresso en Lima, por LVIS / de Lyra. Año de 1679 ⁵.

4. Id. Ibid. Acta del 2 de mayo de 1679.

5. 4.º—Port.—V. en bl.—7 hojas prels. s. f.—V. en bl.—Apostillado. Prels.: Aprobación de Fr. Joseph Marín (14 de julio de 1679).—Aprobación del Dr. Juan Santoyo de Palma (14 de julio de 1679).—Aprobación de Fr. Francisco de Saavedra (15 de julio de 1679).—Dedicatoria al Arzobispo-Virrey D. Melchor de Liñan y Cisneros.

El autor de este interesante sermón, pieza principal para una crestomatía semejante a la de Cotarelo y Mori sobre la licitud del teatro en España (Madrid, 1904), era limeño, hijo legítimo de Francisco de Mispilivar (natural de Elgoibar, en Guipúzcoa, hijo legítimo a su vez de Juan Ramos de Mispilivar y de Mariana de Oliden) y de Juana de Salazar (limeña, hija legítima de Francisco de la Torre Salazar y de Ana María Gómez de Natera). El 12 de mayo de 1667 le encontramos de corista; recibió el doctorado en la Universidad de

Según lo deja sospechar el título, el sermón predicado el 24 de junio de 1679 ante las principales autoridades e impreso en el folleto acotado, tras de una reseña histórica del valor y significado de las comedias en la antigüedad, se contrae a acumular enconados epítetos de vituperio sobre las que solían representarse en la fiesta del Santísimo Sacramento y a ellas achaca el recio temblor que fatigó Lima a las siete de la noche del viernes 17 de junio del año anterior (precisamente al día siguiente de haberse exhibido en el atrio de la Catedral una pieza dramática muy escandalosa). No estarán demás las palabras iniciales y algunos pasajes que casan a nuestro intento, extraídos del sermón del austero mercedario:

«Torpe ocio es vna comedia, para ocupar las serias aras de vn Dios en la mayor representación de Su Magestosa grauedad, villano desconocimiento, victimarle al Iosue supremo, por respeto a sus ojos, impuros bacanales, que mvlte avn menos verdadera deidad en Aragne (*sic*), que atrevida bordó en vna tela ciertos descuidos licenciosos, de que hizo representacion a Minerua... la Sangre de Christo mejor Pompilio en aquel Sacramento, no se daua por seruida destos cortejos comicos: diolo a entender con vn temblor espantoso inmediato a la vltima comedia de la octaua de Corpus, circunstancias que observo su prouidencia, para decirle a Lima: Lima, estas comedias, estando yo presente, te causan la ruina que lamentas, el trauajo que lloras... y reconociendo justo de Dios el enojo, salio vn Eschilo, un Cabildo (digo) Secular de Lima, que adiuinando el assumpto, mejoró la cavsá, ennobleció el festejo conuirtiendolo en pulpitos los coliseos, en Sermones las comedias... y siendo las solemnidades al Sacramento, quien duda, que oido el arbitrio de Nuestro Rey, y Señor D. Carlos, que Dios en doradas edades prospere, hara por cedula suya ley tan soberano pensamiento... Pues assi es Dios en la Ostia consagrada, esta representando la mayor trage-

San Marcos, en donde fué Catedrático de Prima de Filosofía. Mereció ser designado Calificador del Tribunal del Santo Oficio, Secretario de la Provincia de su Orden y Regente de Estudios en el Colegio de San Pedro Nolasco. Según uno de sus panegiristas, era «ingenio tan cabal, que no caben sus aciertos en sus años» y, a pesar de su juventud, gozaba de gran fama de erudito y elocuente, por cuya razón se le confió el sermón que en nombre de su Orden debía predicar en noviembre de 1680 en las fiestas de la beatificación de San Francisco Solano. Murió hacia 1686, en la flor de su mocedad (ANP. Martín de Ochandiano, 1641, f. 1114.—Andrés Roncal, 1669-1670, f. 140.—Bartolomé de Salcedo, 1666-1667, f. 61.—Echave y Assu, *La Estrella de Lima* (Amberes, 1688), ff. 191 y 306).

dia de su muerte. Salia los dias de Corpus a ver cómo se representaua este acto, poniase aqui en este coliseo, y quando esperaua que lances tan apretadamente dolorosos, como los de su passion hiziesen llorar al auditorio en suplicas de misericordia, y gritos de penitencia, oia no mas que risas, y muchas impuras alegrías... luego solo conmutando en penitencias estos dias, en contritos desagravios estos festines, como la tragedia de aquella Ostia pide, saldra contento de la representacion el Author diuino... Lima pues que oy este arbitrio executas, costeando con los mismos gastos que antes seruian a los coliseos, un octavario ceñido en dos Sabados al Sacramento, llevando por padrino al Bautista, ten por cierto, que a empeños de esta solemnidad se hara el cetro de las Españas, inmarcesible palma de glorioso triumphos».

Mas es el caso que tan piadosa innovación no prosperó, pues al año siguiente se volvieron a representar comedias en el lugar y en la festividad repetidos; empero, cuidaron de hacerse en las correspondientes vísperas de los días indicados, quedando así implantada una nueva modalidad.

El 28 de marzo de 1680, el Capitán Melchor de Villanueva arrendó del Hospital de San Andrés el Corral, comprometiéndose a abonar semanalmente la suma de 78 pesos como merced conductiva. Bajo minucioso inventario, recibió los efectos siguientes de la escenificación pertenecientes al Coliseo: una nube con su veta, un caballo, dos repuntas grandes, dos bofetones, una tramoya de vuelta, dos elevaciones, una veta maestra, tres cuaternales, cuatro motones, dos garruchas viejas, un cabrestante en el techo y, por último, en el patio, 225 bancos viejos y 30 nuevos ⁶.

Por su parte, el Cabildo contrató el 27 de mayo de este año a Juan Ruiz de Lara y a sus compañeros, para que representasen dos autos sacramentales alegóricos que había elegido el Alcalde Ordinario Capitán Fernando de Perales y Saavedra: para el Corpus, *No hay instante sin milagro*, y para la Octava, *El divino Orfeo* (ambos de Calderón de la Barca), con sus respectivos loas, entremeses y bailes, y con el necesario lucimiento.

6. ANP. Alonso Martín de Palacios, 1680, f. 598 v.—ACBPL. Libro de Quentas de este Hospital de San Andrés, que corre desde el 16 de diciembre de 1666, f. 134 v.

Las tramoyas, chirimías, clarines y cajas los proporcionó el Alférez Bernabé Gadea ⁷.

En 1681, la creciente penuria invadió también la vida teatral, que de suyo yacía postrada por el malestar general, causado por los sucesivos terremotos, los frecuentes amagos de piratas, la extraordinaria carestía de granos y el desaforado contrabando de los navíos franceses. Corría ya el mes de abril y aún no había quien mostrara interés por arrendar el Coliseo, y los infelices comediantes «pedían se les socorriese con algún préstamo para poder salir a las tablas», al extremo de que escasamente pudo recaudarse la suma de 250 pesos, que fueron entregados «de guantes al Autor Martín Navarro para disponer la representación que estaba totalmente imposibilitada por las discordias entre los de la compañía y la suma pobreza y atraso de todos» ⁸. En semejante situación, las funciones que se ofrecían en el atrio de la Catedral servían de gran ayuda para aliviar las estrecheces de los actores. En este año, según contrato extendido el 29 de abril, eligió el Alcalde Ordinario Melchor Malo de Molina y Vique, dos autos sacramentales, titulados respectivamente, *El primero y segundo Isaac y La viña del Señor*, ambos de Calderón de la Barca, cada uno con loa, baile y entremés, proveyendo el citado Gadea las tramoyas, perspectivas y demás utensilios ⁹.

En 1682, actuaba Juan Ruiz de Lara de «autor de la compañía de los cómicos», y suscribió como tal la respectiva escritura de conveniencia, por la que se obligó el 14 de abril con el Alcalde Ordinario Sancho de Castro a representar en la fiesta del Santísimo dos autos de Calderón, escogidos por la mencionada autoridad edilicia: *La vacante general y El nuevo hospicio de pobres*, con sendos loa, baile y entremés, ministrando Gadea los enseres que fueren necesarios ¹⁰.—Para dichas

7. ANP. Juan Beltrán-Diego Montaña, 1680-1684, ff. 35 y 37.

8. ACBPL. Libro de Actas del Cabildo del Hospital de San Andrés, 1670-1682. Acta del 20 de abril de 1681. Libro de Quentas, etc. cit., f. 104.

9. ANP. Juan Beltrán-Diego Montaña, 1680-1684, ff. 109 y 110.

10. Id. Ibid., f. 427.

festividades en 1683, se igualó el 29 de abril el mismo Ruiz de Lara, que esta vez se llama «autor del coliseo de las comedias», con el Alcalde Ordinario Alonso Lasso de la Vega, a fin de ofrecer dos autos sacramentales de Calderón, titulados *El segundo blasón del Austria* y *Andrómeda y Perseo*, ambos con loa, entremés y baile ¹¹.—Al año siguiente, el referido dirigente de la compañía histriónica se concertó el 26 de abril con el Alcalde Ordinario Nicolás Dávalos de Ribera, con el objeto de representar en los consabidos días los autos sacramentales *Galán valiente y discreto* (ya exhibido en 1672, escrito por Rojas Zorrilla) y *La nave del mercader*, de Calderón, ambos con loa, entremés y baile ¹².

En 1685 la compañía de faranduleros continuó bajo la dirección de Ruiz de Lara y la integraban: como primer actor, Cristóbal de Virués (a quien se entregaron, conforme se había hecho en años anteriores, 120 pesos por la Hermandad del Hospital de San Andrés en vía de obsequio para que facilitara y fomentara las funciones teatrales), Juan de Torres de la Vega, Martín Navarro y su esposa María de Vergara, Juan de Rueda, el napolitano Bernardo de la Rosa, Diego José de España, Francisco Rodríguez, Bernarda de España, la veterana María del Aguila, Isabel de Ojeda (*Chabela*) y una, a quien sólo conocemos por el sobrenombre: *Amarilis* ¹³. Esta agrupación ofreció los dos autos sacramentales en el Corpus de 1685, que fueron *La vida es sueño*, con loa, entremés y baile, y *Las Ordenes Militares*, con loa, entremés, baile y mojiganga, recibiendo Ruiz de Lara por el trabajo que ello demandaba, la suma de 600 pesos de a ocho reales, más 24 por las loas y nueve por sacar en limpio las piezas dramáticas ¹⁴, ambas originales de Calderón.

Por esta época cursaba estudios superiores en el Colegio de San Martín (que los iniciales de latinidad los había cumplido en Arequipa), en cuyas aulas era aprovechado alumno del afa-

11. Id. Ibid., f. 580.

12. Id. Ibid., f. 1046.

13. ACBPL. Libro de Quentas, etc., cit., ff. 72, 73, 120 y 150.

14. ANP. Diego Fernández Montaña, 1683-1686, f. 159.

mado doctor don Juan Jacinto Guerrero, un mancebo llamado don Lorenzo de las Llamosas, a quien dentro de la historia de la literatura dramática limeña podemos reputar como al legítimo sucesor del Licenciado Juan de Urdaide. Llamosas había nacido en Lima hacia 1665, hijo de un Corregidor de Camaná, don Luis de las Llamosas, y a lo largo de sus estudios demostró muy despejado talento, memoria verdaderamente pasmosa y ser un delicado y copioso cultivador del trato con las Musas. Sabemos que cuando apenas contaba poco más de veinte años, el Virrey Duque de la Palata, que le profesaba gran afecto, conocedor de su instrucción, le encomendó la redacción de un panegírico en verso para conmemorar un 6 de noviembre el cumpleaños del Monarca. Habilísimo improvisador así en prosa como en verso, corrióle la pluma en tan apurado trance con desusada ligereza de que años más tarde se lamentaba ¹⁵. La obra mereció el caluroso aplauso de cuantos la disfrutaron, por la belleza y energía de la avena estética del novel literato, que con tan nítidos perfiles se revelaba en su primicia poética ¹⁶. Poco después, para celebrar el nacimiento de un hijo del Conde de la Monclova (ocurrido en Lima el 15 de diciembre de 1689), en cuyo servicio se había alistado como preceptor del primogénito Antonio, luego que el Duque de la Palata entregó el mando, escribió una zarzuela en dos jornadas, titulada

15. No conocemos el texto de esta producción de Llamosas.

16. Llamosas, por su parte, años después, demostró gran arrepentimiento por esta producción juvenil, a la que solamente admitía como disculpable haber sido precepto superior el discurrirla y la ocasión inexcusable. Las expresiones de su mortificación constan en su opúsculo titulado *Ofrenda política con que se pretende instruir una noble juventud* (Madrid, 1695).

Como este librito de breve cuerpo es desconocido, extractaré a continuación algunas noticias sobre su contenido y datos biográficos que en él se contienen. Consta de 48 páginas preliminares y 88 de texto, en 8.º, y está dedicada al primogénito del Marqués de Jódar, Bernardino Fernández de Velasco y Carvajal, el 27 de abril de 1693, en Madrid.

El 20 de enero de 1695, el trinitario Fr. Manuel de León suscribe la Aprobación, en la que define el intento del impreso: ilustrar la mente de un Príncipe, en «estilo grave y elegante».

También se vengan los Dioses, provista de loa inicial y sainete y que la dedicó a la consorte del gobernante, doña Antonia Jiménez.

Otra Aprobación del santiaguista don Manuel García de Bustamante, Consejero de Indias.

Carta del P. Blas López, de los Clérigos menores, en que pide al autor saque a luz este doctrinal. Refiere la extraordinaria habilidad e inaudita memoria del limeño, y da cuenta de una función que ofreció el propio Llamosas en su casa en diciembre de 1694, a fin de exhibir su capacidad. Concurrieron a ella religiosos, catedráticos y muchos caballeros; cada uno le sugirió un asunto diverso y aun opuesto al anterior, unos de cartas, otros de consultas, éstos de materias de política, aquéllos sobre puntos de literatura, a fin de que dictase a un mismo tiempo a siete amanuenses, al propio tiempo que él personalmente escribía una octava. Ostentando su viveza, ejecutó esta prueba con tal presteza y prontitud, que, leídos todos los pliegos, parecía que cada uno se había redactado desembarazado su autor de otros cuidados, y ello con tal celeridad y primor, que apenas había tiempo para escribir su dictado. Los concertulios festejaron este rasgo, comparándolo con la facilidad que tenían Julio César y Séneca para iguales menesteres.

En alarde de memoria comprensiva y gallarda, era capaz de repetir dos mil voces sueltas por su orden, y habiendo hecho una vez la experiencia en un centenar de frases inconexas, que se fueron escribiendo y numerando por su orden, inmediatamente las repitió comenzando por la última hasta dar fin en la primera, luego a la inversa, y, por último, saltando en las intermedias, por el número que se le pidiese.

Habiéndole referido uno de los presentes una octava de Góngora y proporcionándosele dieciséis asuntos diversos por sendos concurrentes, dictó a un mismo tiempo a otros tantos sujetos (uno de los que llevó la pluma en este torneo fué el Oidor de la Audiencia de Lima, Doctor D. Nicolás Paredes y Armendáriz), glosando en ocho octavas la composición propuesta, dictando a la vez a los restantes escribientes cuatro octavas y cuatro sonetos, cada uno sobre asunto diferente, dictando sucesivamente un verso a cada amanuense.

Carta de Llamosas a don Juan Mujica, Gentilhombre de la Boca de Su Majestad, de 1 de febrero de 1695, por haber sido éste quien insinuó a aquél la redacción de la *Ofrenda*.

Respuesta de Mujica en que se refiere otro caso extraordinario de la retentiva de Llamosas: una noche, el peruano le rogó a Mujica escribiese los consonantes de 28 obras (16 octavas, 8 sonetos y 4 décimas), o sea 276, y sin repetir uno, se los dictó a Mujica sin vacilación.

Carta del Doctor don Nicolás Paredes y Armendáriz, en que apremia a Llamosas para que dé a las prensas su producción.

Censura del franciscano Fr. Matías de Burgos.

El contenido del tratadito, compuesto de nueve cortos discursos, es el

nez de Urrea ¹⁷. El mismo Llamosas en el prólogo panegírico al Virrey le expone que varias veces había florecido su estro «en dulce metro», empero había adolecido de la carencia de un Mecenas que le auspiciase y que en esta ocasión, había sido ampliamente retribuido, supuesto que sus obras teatrales se habían hecho «aplaudir de tanto Príncipe».

La loa, que es la pieza propiamente escrita para la ocasión, es de mucho y muy lucido aparato escénico y en ella sus interlocutores: la Veneración, la Razón, Lima, México, la Fortuna, la Fama, el Día natalicio, Apolo, Marte, Júpiter y Palas, echan los más floridos requiebros de encomio al Virrey y a su vástago. Con mucho juicio afirmaba Cotarelo que la calidad de esta loa escénica es tan ruin, que es indigna aun del más somero recuerdo ¹⁸. En la zarzuela hablan Apolo, Isico, Zéfiro, Anfión, el sacerdote Teresias, el gracioso Cuervo, Cupido, Venus, Coronis, Flora, Cloris y Clarinda; además pastores, ninfas y coros de Venus y de Apolo. Aprovechando de las facilidades que para la escenificación suponía el representar una obra en Palacio, en donde no se escatimaba el dinero, Llamosas se lanzó por la senda de las piezas de mucho ruido, como que la primera jornada de *También se vengán los Dioses*, después de muchas mutaciones, culmina en un terremoto, lo que en manera alguna podía hacerse en los corrales comunes. Es una zarzuela desprovista en absoluto de todo color local y vale, más que por

siguiente: modestia, gobierno doméstico, estudios, liberalidad, elección de estado, suavidad de maneras, moderación en la expresión de las pasiones, elección de empleos y prudencia en las pretensiones. Están datados, al final, en Madrid, el 24 de enero de 1695.

La «Advertencia al que leyere», concluye: «...no te perdono que me murmures, sin que me enmiendes, pues será hazer que nos quedemos, tú, maldiciente; yo, no corregido, y entrambos a dos culpados».

La autocrítica de su primera composición se lee en los fs. 2 y 3, en el 29 recuerda con emoción a su maestro Guerrero, y en el 65 hay una asperísima y cruel censura del ambiente cortesano, al que se califica de «golfo de la embidia», «centro de la lisonja», «teatro de los engaños», etc., etc.

¹⁷. BNM. Manuscritos, 14.842.

¹⁸. Cfr. *Colección de Entremeses, Loas, etc.*, en *Nueva Biblioteca de Autores Españoles*, XVII, p. XLIV.

sus canciones, coplas y bailes, por un hermosísimo y delicado parlamento de Isico en la segunda jornada, en que describe sus primeros años y los sufrimientos padecidos por los desdenes de su dama. Sólo este rasgo puede salvar a dicha zarzuela del total olvido.

Finalmente, el sainete, cuyo título reza *El astrólogo fingido*, en el cual intervienen un astrólogo, Lucinda, dos zagales y otras tantas zagalas, se reduce a dar razón de cómo los pastores solicitan el hado al mágico y éste va aplicando a cada cual los signos del Zodíaco. Este entremés, que contiene partes cantadas, acaba con un baile.

Emprendió viaje a la Metrópoli en el séquito de su favorecedor; empero, tan desinteresada y cariñosa protección le fracasó inesperadamente, pues el Duque de la Palata expiró en Portobelo el 13 de abril de 1691. No olvidó Llamosas los muchos favores que debía al difunto, y en rasgo de agradecimiento póstumo, hizo pública en España la labor gubernativa de don Melchor de Navarra y Rocafull, publicando sobre el particular al año siguiente, en Madrid, un folleto informativo ¹⁹.

No se amilanó ante dicho contratiempo el animoso perulero, pues perseverando en su propósito, pudo llegar a la Corte, en donde se asentó entre los criados de la casa real tratando infructuosamente durante cuatro años (hasta principios de 1695), de obtener mediante el influjo del Marqués de Jódar (de quien fué Secretario de Cartas y ayo de su primogénito), alguna gracia del Soberano.

El 6 de noviembre de 1695, fecha en que celebraba su natalicio el último rey de la dinastía austríaca, estrenaron los autores de comedias Agustín Manuel de Castilla y Damián Polo-

19. Cfr. *Manifiesto Apologético en que se tratan las principales Materias del Reyno del Perú*, y sus veintitrés páginas contienen una reseña de los sucesos más importantes que acaecieron en el Perú durante el período del Duque de la Palata, incluyendo una relación de las expediciones punitivas contra los piratas ingleses y franceses, informes sobre las cecas de Lima y del Cuzco, terremoto de Lima de 1687, reedificación de las murallas, etc. (*Maggs Bros.*, Cat. 612, núm. 441).

pe, en el Palacio de Madrid una nueva producción de Llamosas, escrita tres años antes: *Amor, industria y poder* ²⁰.

Desengañado de sus aspiraciones, se alejó de la Corte y sirvió en la desdichada campaña contra los franceses en Cataluña, a las órdenes del Marqués de Villena, habiéndose hallado asimismo en la pérdida de Hostalrich. Concluída la guerra, paseó en dos ocasiones Italia (consta que estuvo en Nápoles, Génova y Roma), y habiendo cruzado España visitó las cortes de Portugal, Gran Bretaña, Francia y Países Bajos ²¹. En estas andanzas alcanzó a ampliar el ámbito de su instrucción, pues declara él mismo que manejaba el italiano, el francés y el latín, porque al comparar al castellano con dichas lenguas, luego de expresar que no hay ninguna que le aventaje en elevación, riqueza y concisión, dice que según el juicio que ha podido formarse, excede a la primera en la sintaxis, a la segunda en gravedad y hermosura y en algunos tiempos de los versos es más copioso que la tercera.

En 1700 Llamosas se hallaba de regreso en España, y en Madrid residía en la calle de las Carretas; con el grado de Teniente, integró la comisión encargada por el Rey de componer la fama póstuma de la religiosa mexicana Sor Juana Inés de la Cruz, y en el tercer volumen de la respectiva compilación (que estuvo al cuidado del limeño doctor don Juan Ignacio de Castorena y Ursúa), se estamparon unas entonadas octavas reales suyas, no del todo deficientes ²².

20. Pérez Pastor, *Nuevos datos*, etc. (segunda serie), p. 217.

21. Carta autógrafa de Llamosas al Sargento General Sebastián Fernández de Medrano, Director de la Academia matemática del Ejército de Flandes, datada en Bruselas el 15 de julio de 1698 (BNL. Manuscritos del Virreinato, 314, f. 208).

22. Como éstas no han sido reproducidas sino fragmentariamente por Mendiburu, las traslado a continuación:

Rompa ya el llanto de la vená mía,
Y en doliente caudal su ronco acento
Precipitado corra, aun por la fría
Pálida suspensión del desaliento:

A fecha incierta pertenece un excelente y por ello muy alabado poema heroico de argumento mitológico redactado por

Del pecho elado inunde su porfía
 El mal difunto débil movimiento;
 Avenganse el diluvio, y el quebranto,
 Lo que arruina el dolor, sepulte el llanto,
 La turba, que de Cisnes atesora
 De Mançanares, fértil la ribera,
 Canten su muerte, en quanto Julia dora,
 Trasladata, el alcazar de la Esfera:
 De mis sollozos copia gemidora
 Responda a su harmonía lisongera;
 Pues de un Sol en exequias desiguales,
 Ellos pondrán dulçuras, yo raudales.

Yo, que del Rimac la dorada arena
 Besé inculto, con el labio balbuciente,
 Sin que chupasse con mi ruda havena (*sic*)
 Liquido desperdicio a su corriente:
 O mal, o en vano, con mi triste pena
 Podré alternar en coro tan cadente;
 Pues aquí cada genio arrebatado,
 Tiene el Arte, u ocioso, o perdonado.

Llanto y mas llanto sea la harmonía
 viendo ocultarse tanta Luz Febea,
 Pues aun el parasismo en mi agonía
 Podrá passar por sílaba en la idea:
 A débil eco, fuerte fantasía,
 Mudo eloquente substituto sea,
 Que en el dolor de vna Deidad perdida,
 Habla mejor el alma, que la vida.

Acaso no (la Astronomía lo enseña)
 Natural movimiento solo ha sido,
 Que donde su Orbe al Sol Rayos despeña
 Su tumba finja al natural sentido:
 Mas infante su luz, mas alhagüenia,
 Almas infunde en el Panteon creído;
 Que en Julia y Febo nuestra vista miente
 Donde creimos que mueren, es su Oriente.

Mas si mi rudo llanto no bastare,
 Para solo expresión de tanta ausencia
 Quantas perlas avaro Ostion guardare,
 Derrame el Sur en humeda dolencia:

Llamosas bajo el epígrafe *Demofonte y Filis*; consta de 578 octavas reales distribuidas en diez cantos y se refiere a la guerra de Troya ²³.

En 8 de julio de 1704, y hallándose preso de orden del monarca en la cárcel de Valladolid, están fechadas unas *Reflexiones Políticas y Morales sobre la Historia de Asuero Artajerjes Longimano, Rey de Persia* ²⁴, en las que imitaba el Marco Bru-

Quanto alla en sus entrañas congelare,
de America lo vierta la impaciencia;
Ynventese en la angustia de perdello,
Para mas bello sol, llanto mas bello.

Quantos debemos cuna al Nuevo Mundo,
Duplicada su pérdida sentimos;
Pues de sus Ciencias en el Mar profundo
Todo el tesoro del saber perdimos:
Bien que felizes, con favor segundo,
Sus inmensos caudales recibimos,
Que admitió los talentos en dos modos.
Por todos ella, y ella para todos.

Mas si cansado ya, débil respiro,
quede suspenso de mi absorto labio,
Por voto a la beldad, mudo vn suspiro,
Y lo atento, por culto de lo sabio:
La nueva vida, que en su fama admiro,
Desmienta de los ojos el agrauio,
Y a tanta eternidad como su gloria,
Cada sentido buelvase memoria.

Fama, y obras posthumas del Fénix de México, Sor Juana Inés de la Cruz (Madrid, 1700), Prels.

23. Copia de este poema se conserva en la Biblioteca Nacional ecuatoriana. (Cfr. *Mensaje*, Revista de la Biblioteca Nacional de Quito, núm. 3, septiembre de 1936, pp. 39-42.)

24. BNM. Manuscritos, 9.989. Sin embargo, consta que ya nueve años antes se aguardaba con avidez la aparición de estas *Reflexiones* (*Ofrenda política*, cit. Prels. Carta de don Juan Mujica a Llamosas datada en Madrid el 1 de febrero de 1695).

to de Quevedo, enunciando el suceso histórico e infiriendo luego consideraciones de meditación y ejemplo para lo moral y lo político. No alcanzamos a averiguar los motivos que hubo para encarcelar a Llamosas, pues aunque en el Exordio explicativo del impulso que le animó a consagrarse a escribir estas reflexiones alude a ellos, lo hace en forma tan imprecisa, que es difícil desentrañar las causas de la privación de su libertad. En efecto, advierte que emprendió el asunto para redimirse del ocio «en que por nuestra inabilidad nos han tenido hasta aquí sin ocupacion, y conque sea a ratos suspensión de los trabajos a que nos tiene reducidos el odio, y la malicia sin mas culpa que la de haver sido siempre parcial de la honra, y jurado enemigo de la adulación, y del engaño; sirbenos de consuelo el que por mas que las mentiras han hecho alianza contra la inocencia de nuestro proceder se han bisto desbanecidas del tiempo, y de nuestra razon, aun sin hauernos balido de todos los medios que pudiera ministrarnos la justa defensa de la pluma que tenemos de nuestra parte a todos los que con entendimiento, y sin pasión no han cerrado los ojos obstinadamente a la Verdad».

En cuanto al estilo, advierte que huirá de la demasiada afectación, sirviéndose del que siendo el habitual en su pluma, no esté, sin embargo, exento de algún pulimento. Las «Reflexiones», que tienen no poco de personal en sus aplicaciones, incluyen a lo largo de su texto pasajes autobiográficos curiosos: en uno, estampa que no fulmina oprobios contra los ignorantes por no quedar él mismo herido como afectado de esa tacha, pues reconoce en sus defectos personales las fealdades de la insipiencia, causada por haber perdido el tiempo peregrinando por el mundo sin haber dado fin a la empezada aplicación a los estudios y después de haber corrido parte de las Indias y de Europa, sólo le había quedado la dolorosa lección del engaño y alguna voz de la experiencia; más adelante, hablando de los consejeros de los gobernantes y de sus condiciones, define como culpable cobardía «no hablar con aquella libertad, más moral que política, con que intentamos escribir esta nuestra humilde obra»; hacia el final, muy compungido, reconoce que por

su ignorancia y su edad sería duplicado delito dar reglas al soberano para sentar las bases del gobierno ²⁵.

Este escrito, que después de sus 222 folios da la impresión de hallarse sin concluir, es la última noticia que sobre la vida y actividades literarias de Llamosas hemos podido acopiar.

Conforme transcurrían los años, la postración y el descaecimiento de la vida teatral en Lima se manifiestan cada vez con mayor gravedad. Así, en 1686, los rendimientos económicos del Coliseo, por la escasez de concurrentes, habían mermado a tal extremo, que «no renta oy en seys años lo que antes valia en vno» ²⁶. Por su parte, el Duque de la Palata hizo tan poco aprecio de las funciones públicas, que ni en su propio recibimiento permitió concluir las festividades ordinarias, y en el discurso de su gobierno olvidó estudiadamente esta clase de regocijos, de manera que cuando su sucesor se hizo cargo del gobierno, las más inexcusables conmemoraciones parecieron novedades a los ojos de los limeños, pues el Conde de la Monclova tomó el asunto con tanto celo, que el día en que se recordaban los años del Rey era feriado en el Perú y se ofrecía comedia en Palacio, con asistencia de los tribunales y la nobleza ²⁷.

La festividad del Corpus del año arriba mentado, estuvo como de costumbre, aderezada con dos piezas dramáticas, pues los codirectores de la compañía de los farsantes, Ruiz de Lara y Navarro, se comprometieron a sacar dos autos sacramentales de Calderón de la Barca, *El primero y segundo Isaac* (que ya habían ofrecido cinco años antes), con loa, entremés y baile; y ocho días más tarde, *La cena del Rey Baltasar*, con loa, entremés, baile y mojiganga ²⁸. Al año siguiente, los mismos jefes de la agrupación de cómicos se igualaron con el Comisario edilicio para representar en el primer día *La viña del Señor*, y en

25. BNM. Manuscritos, 9.989, ff. 128, 149, 162 y 184.

26. ACBPL. Libro Manual, donde se asientan los censos, etc., del Hospital de San Andrés, que corre desde 29 de diciembre de 1686, f. 45.

27. Carta del Inquisidor don Francisco Valera al Consejo General, dada en Lima el 25 de febrero de 1700 (AHN. Inquisición, leg. 2198).

28. ANP. Diego Fernández Montaña, 1683-1686, f. 340.

la Octava *El divino Orfeo* ²⁹, ambos originales de Calderón y ya conocidos del público limeño. La primera pieza dramática, según estaba establecido, se repitió en el Palacio virreinal, y por la distribución de lugares preeminentes hubo disputa entre el Cabildo limeño y la Universidad ³⁰.

Probablemente a causa de la estrecha situación económica y de las desastrosas consecuencias del terremoto del 20 de octubre de 1687, no hubo representaciones sacramentales ni en 1688 ni en 1689. Ya se echa de ver que los cómicos debían soportar grandes privaciones, pues los emolumentos que percibían no alcanzaban ni aun para adquirir vestidos, con que se veían compelidos a solicitarlos de la caridad pública, sobre todo cuando tenían que salir a escena con trajes rozagantes. Esta desventurada condición de los farsantes está donosamente descrita por Caviedes en una poesía, hasta ahora inédita, que atribuye desenfadadamente al autor de comedias Cristóbal de Virués. El texto de ella es el que sigue ³¹:

Memorial que dió vn Representante al Señor Virrey, en ocasión que auia de representar en Palacio la Comedia de «Tetis y Peleo» ³²

Christoual de Virués el
representante primero
os representa en aqueste
sus quebrantos, y desvelos:
dice que de puro pobre
dá en Poeta, y con aquesto,

si no lo prueba realmente,
lo acredita con efecto.

Representante de acha
está para ser, haciendo
con Bachan, y el Portugués
el papel de entierra muertos:

29. Id. Ibid., f. 765 v.

30. AGI. Audiencia de Lima, 337. Expediente seguido por la Universidad de San Marcos sobre preferencia en el sitio.

31. BNM. Manuscritos, 17.494. Este volumen contiene, además, un aspecto desconocido en Caviedes: su capacidad como dramaturgo. Figuran como originales suyos el entremés *El Amor Alcalde*, en el que intervienen Cupido y cinco presos, y un baile, intitulado *El médico y los cinco enfermos*, cuyas características corresponden en todo al estilo satírico del autor del *Diente del Parnaso*.

32. Título de una pieza dramática de Salazar y Torres.

tan roto está, y tan rasgado
que siempre se está surciendo;
pues desde el temblor acá
le dura un vestido negro,
con el qual se halla en pelota
tan desnudo, que ha dispuesto
hacer un saquete tan largo,
que no haya falta en hacerlo:
no es Papel este que hace
sino Verdad tan en cueros,
que por desnuda la saca
a la vergüenza el remedio.

En la Comedia de Amor,
mejor que en la de Peleo,
saca su Papel de encaxes;
pues por lo roto es chambergo.

Cómo hará un Dios el que no
vale quanto tiene puesto
vn diablo el mas poca ropa
y andrajoso del Ynfierno?
y dirá la Diosa Tetis,
viéndole Dios de mal pelo,

nada de esto es Dios, si aqueste
es pobre Dios pordiosero.

Atento a lo qual, y por
lo mucho, que aqui no alego
de arambeles, y retazos,
de roturas, y remiendos,
A Vueccelencia suplico,
(desde este punto habla él mismo,
Señor, porque el memorial
en petición se le ha puesto)
que en honra del Dios, que indigno
en fábula represento,
no sea fábula un vestido,
que muy de veras pretendo:
no en relación me le déis,
bastante el estar comiendo
romances, sin que también
me aya de vestir con ellos:
dadmele, así es libre Apolo
de simples Poetas necios;
que es quanto hay que desear
a un Principe tan discreto.

En 1690 sabemos de fijo que no hubo funciones en loor del Corpus Domini, pues el acta de la sesión del Cabildo del 6 de mayo de ese año contiene el acuerdo que asumió el Ayuntamiento de no librar el situado de pesos que se acostumbraba conceder para costearlas. La cuadrilla que actuó en el Coliseo esa temporada, en el curso de la cual estrenaron 48 piezas dramáticas, obedecía las órdenes de Martín Navarro (que hizo los papeles de segundo galán) y la integraban Virués como primer galán; Juan de Torres, a quien se encargó la música en todas las piezas por representar; Pedro López, tercer galán; Francisco Rodríguez; Bernardo de la Rosa; José de España, que trabajó como gracioso; Francisco de España; Diego de la Nava; Juan del Castillo; Juan Luis de Lara, apuntador; Juan de Rueda; Ana de Vergara, primera dama; Isabel de Ojeda, a quien se confiaron los papeles de segunda dama; Bernarda de España, como

primera graciosa, y María de Vergara, como segunda característica ³³.

Posiblemente éste fué el equipo que en las fiestas sacramentales del año siguiente representó en la plaza mayor dos autos ya conocidos: *El divino Orfeo* y *La viña del Señor*, con sendos loa, entremeses y sainetes ³⁴. En 1692 no hubo autos sacramentales, según lo estampado en el acta capitular pertinente ³⁵.

Por este tiempo, el jesuita P. Nicolás de Torres y Oliva, del Colegio de San Pablo de Lima, encubierto bajo los pseudónimos de «Ismenio Pastorcillo» y «Luis Calixto de Torres», compuso y dió a la imprenta dos piezas dramáticas sobre la vida de Santa Rosa, que fueron mandadas recoger, pues se publicaron sin licencia de la Orden ³⁶. Según apuntes de Torres Saldamando; consta que el P. Torres profesó los cuatro votos en Chquisaca el 15 de agosto de 1669; en 1686 era Rector del Colegio de Huamanga y falleció en el Mayor de Lima el 21 de abril de 1714 ³⁷.

El 20 de marzo de 1694 celebraron compañía para trabajar juntos durante la temporada de ese año, los siguientes farcantes: Ana de Vergara, Isabel y María Lucía de Ojeda, María Josefa, Francisco y Bernarda de España, Cristóbal Virués. Pedro López de Pereyra, Martín Navarro, Juan de Rianza, Juan de Rueda, Juan de Torres, Juan del Castillo, Francisco Rodríguez y Bernardo de la Rosa. Se comprometieron a actuar en el Coliseo los domingos, martes y jueves de cada semana sin excusa, y voluntariamente los demás días, siempre haciendo los papeles de los entremeses, bailes y letras nuevas puestas en música que les señalare el dirigente Navarro; las mujeres, si no personificaban papel alguno, debían salir a escena entre el acompaña-

33. ANP. Mateo de España, 1690, f. 152.

34. ANP. Diego Fernández Montaña, 1689-1692, f. 626 v.

35. AML. Libro XXXII de Cabildos de Lima. Acta del 5 de septiembre de 1692.

36. Carta del General Tirso* González al Provincial del Perú, Roma, 30 de agosto de 1692 (Archivo del Colegio de San Ignacio de Santiago de Chile. A-111-27).

37. BNL. Papeles de Torres Saldamando. Carpeta núm. 2.

miento; los ensayos serían los lunes a las tres de la tarde, de papeles, y los viernes y sábados desde las nueve y media de la mañana, bajo pena de un peso al que faltare. La selección de las piezas para representar estaría confiada a Rueda, Virués, Riaza y el propio director, a quien también competería la distribución de las partes. Por último, se estipuló que cada vez que fuese necesario, tocarían y bailarían todas las mujeres, además de los músicos y danzarines profesionales ³⁸.

Al año siguiente, suscribieron un nuevo contrato, que repite las condiciones enunciadas, y para actuar desde Pascua de Resurrección, por espacio de un año, solamente Virués, Navarro, Torres, Francisco y José de España, Rodríguez, Riaza, del Castillo, López de Pereyra y Rueda ³⁹.

Seguramente este conjunto fué el que estrenó en 1695 en el Palacio virreinal de Lima, el día del santo de la esposa del Conde de la Monclova, doña Antonia Jiménez de Urrea, cuyo agrio y violentísimo natural era bien conocido de los limeños, una comedia, «Primogénito parto de Ydea cómica», escrita por un ingenio patricio, don Agustín del Campo y Torres y por su autor dedicada al mencionado gobernante. Habíale costado a aquél su redacción un año, y su título rezaba *Odio mudado en afecto*, y mereció ser representada junto con piezas dramáticas del «Aguila Real de Pedro Calderón, del sisne eloquente Antonio de Solís, y por último, como más principales, las del Fénix mexicano Agustín de Zalazar».

A la comedia precede una loa compuesta por el mismo Campo y Torres, cuyos interlocutores son las alegorías de La Fama, El Agradecimiento, El Día, Lo Bienquisto y La Memoria (además coros), que deslizan encendidos elogios a los familiares del Virrey y aplauden los méritos contraídos por éste antes de ocupar el gobierno del Perú.

El argumento de la comedia, por las preferencias de todos los literatos finiseculares del XVII, es de inspiración helénico-oriental e intervienen en ella, como protagonistas, Melidoro, Príncipe

38. ANP. Juan Núñez de Porras, 1694, f. 268.

39. Id. Ibid., 1695, f. 170.

de Creta; Aurelio, Príncipe de Epiro; Estrella, dama; Fenisa, criada; Aristeo, tío de Melidoro; Ascanio, sacerdote; Aurora, Princesa de Chipre; Alcina, sabia; Clavela, hermana de Melidoro; Chapín, primer gracioso; Merlín, segundo; Amor, Marte, La Paz, y soldados, músicos y acompañamiento. Al final de la primera jornada intercaló el autor un animado sainete ⁴⁰.

El 14 de abril de 1696 renovaron su compromiso para actuar en la temporada de ese año, las hermanas Ojeda, los cuatro España, Ana y María de Vergara, Virués, Rueda, López, Torres, Rodríguez, Riaza, Juan de Valdivia y Navarro, a quien se reconoció como dirigente. Comenzarían a representar en la Pascua de Resurrección y reiteran las condiciones pactadas dos años atrás, añadiendo esta vez que el que no saliere al tablado invocando pretextos inaceptables, no percibiría su porción y ningún cómico podría hacer entrar en el Coliseo gratuitamente a persona alguna, así fuese ésta pariente suyo ⁴¹.

A través de las comunicaciones del General de la Compañía de Jesús con la Provincia peruana, se aprecia hasta qué punto la afición al arte dramático había invadido los claustros. En una fechada el 3 de agosto de 1692, decía:

...el estudio de algunos Predicadores se reduce por la maior parte a revolver quatro Romanceros y algunos libros de prosa y verso (alguno apunta que también de Comedias con el pretexto de aprender el estilo mas elevado) sin que aRostren a un libro serio... y en lo que toca a los libros de Comedias ordeno que qualquiera que los tuviere, sea o no predicador, se les quemen ⁴².

En otra de 10 de agosto de 1697 da cuenta de mayores desórdenes y reprende la costumbre de permitir el ingreso de

40. El original autógrafo de esta comedia, con las armas de Portocarreo y de Lasso de la Vega en la encuadernación, se conservaba en la Sección Manuscritos (0095) de la BNL.—En 1700 hallamos a del Campo en España, des-empañando el cargo de Oficial Mayor del Sello y Registro de las Provincias del Perú, residiendo, por lo tanto, en la Corte (ANP. Jacinto de Narvasta, 1700, f. 177).

41. ANP. Juan Núñez de Porras, 1696, f. 439.

42. Carta del General Tirso González, Roma, 3 de agosto de 1692 (BNL. Mss. de Jesuitas, 195 bis, f. 127 v.).

actores en la clausura, censurando tales desafueros en severos términos:

Se ha introducido en nuestro Colegio de San Pablo de Lima el llamar los días de Pascua de Navidad, de Circuncisión y de los Reyes, a los comediantes públicos a que representen en nuestras quietes las mismas comedias y entremeses que en las tablas públicas, estando abiertas las puertas para que vengan a oír las Comedias las personas seglares y no saliendo barata esta profanidad, montando lo que se les da a los comediantes de cuatrocientos a quinientos pesos ⁴³.

En punto a las funciones dramáticas que se ofrecían en los locales públicos, baste con apuntar que habíanse sumido en el más agudo descaecimiento. En 1699 se exhibieron en el Coliseo de San Agustín comedias representadas por títeres grandes (lo cual se denominaba «máquina real»), mediando licencia y expresa autorización del Virrey Conde de la Monclova, habiéndolos jugado la española doña Leonor de Gondomar, acerca de lo cual carecemos de datos más explícitos ⁴⁴. Al lado de esas funciones, las que ofrecían los actores profesionales alcanzaron una indigencia y desaliño increíbles. En el expresado año, la compañía de los comediantes se hallaba tan desprovista de personal, que se recelaba faltasen del todo las representaciones dramáticas, no empujando las apuradas diligencias que realizaba el autor de comedias Juan Martín Navarro, quien al cabo de denodados esfuerzos consiguió alistar un desdichado y ruin elenco que contaba apenas con tres cómicos y una actriz, habiendo recibido cada uno de ellos la cantidad de 500 pesos para su avío personal ⁴⁵.

43. Astrain, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, V, pp. 523-524.

44. V. el artículo titulado «Teatro», en *El Correo* (núm. 1, Lima, sábado 1 de febrero de 1840). Repite la noticia de ese periódico Córdova y Urrutia, en su *Estadística de Lima* (Lima, 1840), p. 155, de donde a su vez la tomó Mendiburo (*Diccionario Histórico-Biográfico*, IV, p. 141), que adelanta la fecha asignada en tres años.

45. ACBPL. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, 1699-1748; Acta del Cabildo del 5 de abril de 1699.

Gracias a una feliz circunstancia, hemos podido hallar el texto impreso de otra pieza dramática de Llamosas. La portada del opúsculo reza: Comedia / DESTINOS VENCEN FINEZAS. / Fiesta real / que se represento, / en celebracion de los felizes años de Su Mag. / (que Dios guarde) el día seis de noviembre deste presente (*sic*) año. / Execvtese / En el Real Salon de Palacio, / ... / Don Lorenzo de las Llamosas su autor, / ... Puso la musica de ella. / D. Jvan de Navas,... / Madrid. 1698.

La zarzuela está dedicada al Mayordomo de S. M. don Juan Francisco de Castelví (Madrid, 25 de diciembre de 1698). De este escrito nuncupativo venimos en conocimiento que la obra fué representada por las dos compañías de cómicos existentes a la sazón en Madrid, y que fué redactada en el breve lapso de tres días, pues no permitía más el plazo necesario para ponerla en música y ensayarla. Tuvo orden de que su duración no excediera de dos horas y media, incluyendo la loa, el entremés, el baile y el fin de fiesta (de estas piecicillas solamente la primera y tercera fueron de Llamosas).

En el folleto consta el reparto con que fueron personificadas tanto la loa como la zarzuela y el baile, que corrieron a cargo de los mejores farsantes. La loa se reduce a ensalzar al monarca; *Destinos vencen finezas* es una comedia mitológica, inspirada en las aventuras de Eneas y Venus en Cartago. En ella es lo más notable una aria en la segunda jornada, en la cual Anarda entona una preciosa canción de amor, verdadero primor de frescura y delicadeza. Entre el segundo y tercer acto, intercaló Llamosas el referido baile, que tituló muy expresivamente *El bureo*.

En impreso aparte se dió a la estampa la partitura escrita por Navas (Lavignac y Laurencio, *Encyclopédie de la Musique* (París, 1920). *Espagne*, p. 2.078).

PARTE TERCERA

SIGLO XVIII

ASIA

117X 01012

CAPITULO PRIMERO

LAS PRIMERAS ZARZUELAS

La indigencia de las funciones dramáticas advertida en las postrimerías del siglo XVII, persistió en los comienzos del siguiente, por lo menos hasta el momento en que el Virrey Marqués de Castell dos Ríus, insufló, con su inagotable entusiasmo, nuevas auras en el ambiente histriónico de la capital de su gobierno.

La décimoctava centuria comenzó bajo aciagos augurios para el teatro limeño, que acarrearón, a la postre, la supresión, felizmente poco dilatada, de los espectáculos. En efecto, si bien el 27 de abril de 1700 recibiéronse en Lima cartas y gacetas procedentes de la Corte, que daban razón de la muerte del monarca Carlos II, la lealtad y el amor de sus vasallos indios resistíanse a dar crédito a la nueva, hasta que ésta lograra fundamento y autoridad en el aviso que se aguardaba de la Metrópoli. Empero, el Virrey Conde de la Monclova impulsado de su afecto al soberano, al solo amago de tan nefasta noticia, mandó al punto cesasen en la ciudad los públicos divertimientos de espectáculos teatrales, y él mismo se abstuvo de concurrir a cualquier suerte de fiestas. El 6 del mes siguiente confirmóse la nueva, con la llegada de los cajones de Castilla que contenían los despachos del caso ¹.

Al expirar el consabido lapso de duelo, se reabrieron las

1. *Relación de la triste fatal nueva de la muerte del Rey Nro. Sor. D. Carlos II*, &c. Reimpresa en Lima, en la oficina de Joseph de Contreras y Alvarado, 1700.

puertas del regocijo; volviéronse a ofrecer las funciones en el Coliseo, y con éstas se reanudaron los inveterados alborotos en los compartimientos pertenecientes al Cabildo, de los que da cuenta el siguiente fragmento del acta de la reunión habida el 26 de octubre de 1701, que al propio tiempo ilustra sobre el régimen que asumió la corporación edilicia con intento de suprimirlos y la frecuencia con que se solía ofrecer representaciones en el viejo recinto:

Que un Sor. Alcalde Alguacil mor. y fieles Executores asistan a la Comedia por el desorden tan grande que ay.

rrrespeto de averse visto por experiencia la grande desorden que a auido en yr diferentes personas a sentarse a dho. aposento — se rresolvio que en la primera Comedia de Cada semana asista presisamente un Señor Alcalde y los Señores Alguacil mayor y fieles executores de turno y bo-

luntariamente los demas Señores capitulares que quicieren yr y que este dia no pueda ningun Señor alcalde Regidor y Capitular llevar Su muger ni familia y para los demas dias de semana en que se volviere a rrepresentar la Comedia puedan los Señores Capitulares yr con sus mugeres y familia o ynbiarlas y para ello enbien a pedir la llave con un portero al Señor Marques de Casares y que en ningun dia se permita que aya mugeres tapadas y en el dia primero de Comedia ninguna otra persona de qualquier estado calidad o condicion que sea no se le de aciento en las bancas aunque sea hijo o hermano de los Señores Regidores por que solo los dhos. Señores Regidores Procurador General y escrivano de Cavildo se an de poder Sentar por quanto del Salario de cada Regidor se desquenta a prorrata la cantidad que se da al Mayordomo del Hospital de San Andres ².

El 19 de diciembre de 1701, para conmemorar dignamente el décimooctavo año de edad de Felipe V, el Virrey Conde de la Monclova dispuso una fiesta palatina, en el curso de la cual se cantó el drama lírico en un acto de Calderón de la Barca *La púrpura de la rosa*. La partitura de esta «representación musical» había sido compuesta adrede poco tiempo antes por el maestro de capilla de la Catedral de Lima, don Tomás Torrejón de Velasco, ya aludido páginas atrás. En lo que pareció preciso, se acomodó a las circunstancias de la festividad la loa original de la zarzuela calderoniana, pues en esta versión limeña la intro-

2. AML. Libro XXXIII de Cabildos de Lima.

ducción con música que la precede está dirigida al mencionado monarca, y el citado Torrejón se hizo cargo, asimismo, de componer las melodías de esta piececilla ³.

En 1703 se agruparon los cómicos residentes en Lima, bajo las órdenes del experimentado y antiguo autor Martín Navarro, según el respectivo avenimiento, que consigna algunos nombres ya conocidos, al lado de muchos nuevos. El texto de dicho concierto, con la indicación precisa de los papeles y partes que a cada uno de sus suscritores incumbían, reza como sigue:

Compañía de los
Representantes—

Sepan quantos esta Carta uieren como Nos D^a Ana Bergara — D.^a Ysabel de oJeda — Doña Maria Joseph Clerque — D.^a Bernarda de esPaña — Doña Maria Lucia Delgado — D.^a Maria Theresa Sandobal y roxas — Martin nauarro — Pedro Lopez de Pereyra — Pedro Melo — Francisco de España — Juan de Baldiuiia — Francisco Nabarro — Jacinto Conde — Pedro Nauarro — Juan de Arriaza — todos Representantes y autor en esta corte ciudad de los Reyes de vn Acuerdo y conformidad otorgamos que selebramos Compañía los vnos con los otros y los otros para tenerla por tiempo y espacio de vn año que a de comensar a correr y Contarse desde el dia de la Santa Pasqua de Resurreccion deste año de mil setecientos y tres hasta el dia Martes de Carnestolendas que viene de mil setesientos y quatro en el qual dho. tiempo emos de representar En esta dha. ciudad los Domingos y dias de fiesta en el Coliseo que es del hospital real de señor San Andres cumpliendo en todo con las ordenes y mandatos que nos fueren dadas por el sr. Doctor Don Juan Perez de Urquizu alcalde del crimen desta Real audiensia y Jues priuatiuo de las Comedias demas de lo qual nos obligamos a guardar y cumplir las condiciones y declaraciones siguientes:

La primera que todos los Hombres aunque no agan papel en la Comedia an de asistir todo el tiempo que durare en el bestuario pena al que no asistiere de que pierda la parte.

La segunda que las mugeres que no hicieren papel en las comedias de capa y espada se les releua deste grabamen y llebaran parte como si con efecto ysiesen papel en ellas pero en las que ubiere Reyna o fueren de Corte aunque no tengan papel han de salir a los acompañamientos disíendoselo el autor y en este caso si no salieren al teatro no se les acudira con la parte.

3. BNL. Mss.; código de 77 ff. de melodías, con texto y bajo conductor, en notación antigua. Sobre el ministril Torrejón quedaron indicadas algunas notas biográficas al pie de la página 276. El autor de la música que acompañó al estreno en Madrid de *La púrpura de la rosa* (1660) se desconoce (Cotarelo y Mori, *Historia de la Zarzuela* (Madrid, 1934), pp. 51 y ss.).

La tersera que emos de aCudir todos efectiuamente a los Ensayes a la casa del Coliseo todos los Lunes a las tres y media de la tarde al Ensaye de papeles y los uernes y sauados desde las nueve y media de la mañana pena al que dexare de asistir al ensayo de la mitad de su parte la qual se aplicara a distribucion del dho. señor Jues.

La quarta que si alguno enfermarse por mas tiempo de un mes en dho. termino se le a de aCudir con su parte pero pasado se le a de suspender y aCrecerse a la Compañia y ninguno de nosotros hemos de poder entrar de balde a la Comedia ningun ombre ni muger pena de que no nos han de dar parte ninguna.

Que las comedias que se representaren las a de elixer el dho. Martin Nauarro como tal autor y la distribucion y repartimiento de los papeles a de haser el dho. autor sin que ninguna persona de la Compañia pueda poner embaraso como asi mismo la distribucion y reparticion de las partes lo a de hacer el dho. martin nauarro y ninguna persona de la Compañia a de sacar del monton cosa alguna.

La sexta que el dho. Martin Nabarro como tal autor ha de ser obligado a salarear arpista y Compositor.

Que nos todos los suso dhos. ansi hombres como muxeres emos de hacer los papeles que nos repartiere el dho. autor en las dhas. comedias a Cuya orden emos de estar en todo lo tocante a la dha. representación de las dhas. Comedias y de todo lo demas a ella perteneciente sin haser repugnancia ni contradicion en cosa alguna porque no emos de escoJer los papeles sino receuir los que nos Repartiere el autor porque desde luego cedemos y renunciamos la obsion y facultad que de derecho nos pueda tocar y pertenecer y si alguno se escusare no se le a de dar parte y a de yncurrir en la pena que se le ympusiere por el dho. señor Jues pribatiuo de dhas. comedias lo qual se a de executar en qualquiera de nosotros contrauieniendo a esta condision y para su execucion y cumplimiento a de ser bastante recaudo el Juramento y declaración simple del dho. autor sin que sea necesaria otra prueba ni aberiguacion aunque de derecho se requiera porque de ella le relebamos.

Que las dhas. mugeres musicos y dansarines emos de baylar dansar y tocar todas las veces que fuere menester en las dhas. comedias conforme nos fuere hordenado por el dho. autor y no ofreciendose oCasion las dhas. mugeres nos emos de bestir de hombre.

Que si fuere menester mas Jente para esta Compañia la a de meter el dho. autor presediendo nuestro consentimiento y si lo hiciere sin el a de yncurrir en pena de tresientos pesos en la qual asimismo a de yncurrir qualquiera que de nos ausentare o despidiere sin consentimiento desta Compañia y todo se a de aplicar a distribucion de dho. Señor Jues Priuatiuo de dhas. Comedias.

La desima que si hisieremos comedia por consierto con algun Particular u autor de ella no a de concurrir el dho. ospital a ningunos gastos de dha. comedia pero si la hicieremos de oficio en ese caso a de concurrir con la mitad de los gastos siendo con pareser y aquerdo de el diputado por que si quisiere hacer los dhos. gastos por su mano lo haga y corra con ellos.

La onsen a que ninguna persona de la dha. Compañía se pueda parar a la puerta del dho. coliseo de las comedias ni en el saguan antes de Comensarse a representar pena de que perdera la parte que le tocara.

Con las quales dhas. condisiones hasemos esta dha. compañía y en la representacion de dhas. comedias emos de hacer cada uno Los papeles que el autor nos señalar y diere y por rason de ellos emos de auer y llevar la parte y porsion que señalamos en la forma y manera siguiente: —yo el dho. francisco de españa me obligo a hacer toda la parte del donayre entremeses y todo aquello que el autor me repartiere por dose Rs. de parte — yo el dho. Pedro lopes me obligo a hacer todo aquello que el autor me repartiere por nueve Rs. de parte y el dia que me diere papel principal me a de añadir tres reales que hazen doce ques lo que gana el galan Principal — yo el dho. francisco Nauarro me obligo a hacer todas las barbas y demas que me repartiere el autor por nueve Rs. — yo el dho. Juan de Baldivia me obligo a todo lo que el autor me repartiere por siete Rs. de parte — yo el dho. Pedro Nauarro me obligo a haser todo lo que el autor me rrepartiere por ocho Rs. — yo el dho. Juan de Arriasa me obligo a hacer todo lo que el autor me repartiere por sinco Rs. — yo el dho. Pedro melo me obligo a hacer todo lo que el autor me repartiere por ocho Rs. de parte — yo la dha. Ana Arias (*sic*) me obligo a hacer todas las Damas primeras por dose Rs. de parte — Yo la dha. Maria Lucia me obligo a hacer la segunda Dama alternandome con la que se sigue por dies Rs. de parte y lo demas que el autor me repartiere —yo la dha. Maria Josepha me obligo a hacer todo lo que la susodha. hiciere por los dhos. dies Rs. de parte — yo la dha. Da. Ysabel de oJeda me obligo a todo lo que el autor me repartiere por nueve Rs. — yo la dha. D^a Bernarda de españa me obligo a hacer todo lo que el autor me ordenare por ocho Rs. de parte — yo la dha. Da. Maria Theresa me obligo a hacer todo lo que el dho. autor me repartiere por ocho Rs. de parte — yo el dho Martin Nauarro me obligo por ocho Rs. a dar Ropa y comedias y por mi parte dies Rs. y el dia que hussiere de galan e de ganar dosse Rs. — yo el dho. Francisco de Ibarra me obligo a apuntar y ensayar todas las Comedias que se hicieren por ocho Rs. de parte — (*siguen las cláusulas de estilo*) ques fha. en la ciudad de los rreyes en dos de marso de mil setecientos y tres y de los otorgantes a quienes yo el escriuano Doy, fee conosco lo firmaron los que supieron y por los que no a su ruego uno de los testigos Juntamente con el dho. sr. Jues siendo testigos Juan de yturri — Antonio de solís y marcos de usada. — Dor. Juan Perez de Urquizu.—Francisco de España.—Pedro Lopez Pereyra.—Francisco Nabarro.—Pedro Nabarro.—Juan de Valdivia.—Martín Navarro.—Pedro Melo.—Francisco Antonio de Ybarra.—Jacinto Conde.—A ruego y por testigo: Marcos de Uzeda ⁴.

Como lo permite inferir la identificación de algunos nom-

4. ANP. Juan Núñez de Porras, 1703, f. 102.

bres, seguramente este conjunto fué el que representó una anónima pieza dramática, de fijo redactada en Lima, cuyo argumento se había inspirado en un episodio de la vida del P. Francisco Camacho, que acabó sus días en 1698. Fueron aquéllos sobradamente azarosos y agitados (según es de ver en su biografía que compuso el P. José de Buendía), de suerte que prestaban abundantes motivos para trazar una comedia hagiográfica de mucho ruido, y en ella, las cómicas Ana Vergara y María Josefa Clerque entonaban una canción vernácula denominada *Changuitollay*, en que halló pie un admirador para alabarlas con esta copia:

Aquesta es la tonadita
que cantan en la comedia, Changuitollay,
con mucha gracia y donaire
Anica y María Josepha, Changuitollay.

A tan sosa fruslería replicó un severo crítico que confesaba ser ingenio no aficionado, y por eso sin pasión, con la que sigue, no menos insípida:

Aqueste es el yaraví
que ha introducido una idea, Changuitollay,
y las simples comediantas
celebran su friolera, Changuitollay ⁵.

Por estos años, la Venerable Madre Sor Juana de Herrera y Mendoza, clarisa, compuso endechas religiosas, loas, entremeses y pasos escénicos, que han permanecido inéditos y desconocidos, por haber alcanzado a ser representados solamente por las novicias en las funciones de recreo claustral ⁶.

5. Bibl. Nac. de París. Fonds Espagnols, 512, f. 142 v. (Apud. Vargas Ugarte, *Manuscritos peruanos en las Bibliotecas del Extranjero*, Lima, MCMXXXV, I, p. 69).

6. Prince, *Bosquejo de la Literatura Peruana Colonial* (Lima, 1910), p. 181. El único testimonio de la vena poética de Sor Juana de Herrera, es el romance con que concurre entre los preliminares de la traducción al español, por el Capitán D. Fernando Bravo de Lagunas y Bedoya, del libro del P. Moyne, *La Galería de las Mujeres Fuertes* (Lima, 1702).

Tras largo lapso de supresión, en 1705 volvieron a ofrecerse en el día del Corpus Christi las tradicionales funciones alegóricas, definitivamente en una de sus postreras ocasiones. En el año mentado, el Conde de la Monclova expidió el siguiente

Decreto de Su Ex^a
Para el gasto que se
ase en los autos sa-
cramentales de la fies-
ta del Corpus.

Por quanto E mandado queste presente año se celebre Con autos sacramentales La fiesta del Corpus horden a melchor de Soria Arrendatario del dro. del mojonasgo de Aguardiente entregue para los gastos de dhos. Autos al Alcalde hord^o de turno D. Xpoual. Mezia de Valensuela Nobe-
sientos setenta y zinco pessos que es la cantidad q. aorra todos los años La ciudad quando no se celebran por su quenta dhos. autos y por este Decreto se pasaran en las que diere dho. Melchor de Soria tomando Resiuo de lo referido Alcalde de turno (*sic*) a quien esta encargada esta fiesta — Lima dies de mayo de mil setesientos y sinco años = Galeas⁷.

Como era ya tradición, las mayores festividades se autorizaban con funciones dramáticas, en que se excedía a todo lo anterior en punto a pompa y novedades desconocidas hasta ese momento. Con ocasión de los suntuosos regocijos con que Lima celebró en 1707 el recuerdo de los progresos conseguidos el año anterior por los ejércitos de Felipe V en sus campañas, se presentaron al común muy ingeniosas disposiciones de máscaras, músicas y representaciones escénicas. Todo ello se fió a la generosidad, discreción y reconocido buen gusto del Alcalde Ordinario, don Fernando Bravo de Lagunas Bedoya y Campusano, Teniente de Maestre de Campo General del Reino del Perú y Señor del Castillo de Mirabel, muy competente en asuntos literarios. Dispuso el organizador para la noche del martes de Carnestolendas 8 de marzo (último día de las fiestas), una admirable representación de la gran comedia mitológica *La fiera, el rayo y la piedra*, cuya escenografía es por cierto muy apropiada

7. AML. Libro XXI de Cédulas y Provisiones, f. 393. Carecemos de noticias fehacientes que confirmen si llegaron a exhibirse autos sacramentales en el Corpus de 1705, pues nada hay que lo compruebe ante los escribanos limeños de aquella fecha. Como en otras ocasiones anteriores, debe de haber mediado un simple acuerdo verbal entre el representante del Cabildo y el autor de comedias Martín Navarro.

para ocasión tan solemne, en que precisamente se disponía de elementos materiales más copiosos que en los corrales, de suerte que eran fácilmente practicables las maravillosas combinaciones que exige esta obra. Hízose tan deliciosa pieza en un majestuoso escenario y, después de una discreta loa con armoniosa música compuesta al intento de la celebridad, se presentó la anunciada obra del insigne Calderón de la Barca, habiendo acompañado a los aciertos de su autor los primores del vistoso aparato y la suavidad de los instrumentos músicos y de las voces, a que se añadió la gala de los trajes (en cuyo aliño se invirtió inmensa copia de piedras preciosas), todo ello con brillantísima iluminación, al extremo de que un testigo hiperbólicamente asienta «que se había introducido en las jurisdicciones de la noche el imperio del día» ⁸.

Ignoramos si en las festividades con motivo del nacimiento del Infante Luis Felipe, de que quedaron los propios del Cabildo muy alcanzados, en las que hubo dos días de toros, fuegos y «otras cosas» ⁹, se hubiesen ofrecido representaciones histriónicas, según era costumbre hacerlo en tales ocasiones.

El 7 de julio de 1707 se realizó la entrada pública en el Gobierno del Virreinato peruano, del nuevo mandatario don Manuel de Oms y Santa Pau, Marqués de Castell dos Ríos. Su presencia en Lima marca y señala un período completo, un ciclo definido dentro del desarrollo del arte dramático en la capital del Perú. Durante su lapso de mando, agitóronse como nunca anteriormente las plumas de los más grandes ingenios de la época de la dominación española en el Perú: el Conde de la Granja, don Pedro de Peralta y Barnuevo y don Pedro José Bermúdez de la Torre ¹⁰.

8. *Breve Relación de las Reales Fiestas con que... Lima... celebró la noticia de los felizes progressos, &c.* (Lima, 1707).

9. V. documento de 9 de mayo de 1708 (ANP. José Benegas, 1709; registros sueltos, f. 34).

10. Ante la profusa bibliografía existente sobre las reuniones palacianas que auspició el Marqués de Castell dos Ríos hasta su muerte, bien se comprende que nos contraemos únicamente a espigar lo que a nuestro interés conviene, desde las apuntes de D. Leopoldo Augusto de Cueto, Marqués de Val-

Por lo pronto, el propio vicesoberano traía consigo un largo historial de Mecenas, de patrocinador y auspiciador entusiasta del arte de Tespis, en el que no carecía de algunos conocimientos, pues compuso la comedia *Gracias del año sexto del Príncipe Don Juan de Portugal*, que debe datar de 1695, cuando ocupaba la Embajada de España ante la Corte lusitana ¹¹. Versado en varias lenguas, hizo una elegante traducción en metro castellano de los Himnos de Santo Tomás de Aquino, y fué designado Virrey del Perú por recomendación del propio Luis XIV, en recompensa de haber sido uno de los aristócratas catalanes que con mayor ardimiento abrazara la causa de Felipe V; y luego de haber sido Embajador en Versalles e inventor de la famosa frase de la inexistencia de los Pirineos ante la fusión de las casas gobernantes, se le premió con la representación regia en la alejada comarca perulera.

Muy aficionado a la música (al practicarse el inventario de sus bienes después de expirar, halláronse entre los papeles cuatro atados de cuadernos de música), acrecentó a expensas propias el personal de la capilla palatina, que desde entonces contó con nueve ministriles, habiéndose alistado en ella los más diestros instrumentistas que se hallaban en Lima a la sazón, de los cuales escasamente conocemos por sus nombres a dos: Miguel y Telesforo, obedientes a la batuta del «insigne que les servía de maestro», el milanés don Roque Cheruti ¹². Tañían éstos, en

mar (*Biblioteca de Autores Españoles*, LXI) y las que se contienen en el discurso que se preparaba a leer D. Ricardo Palma en su incorporación como Catedrático honorario de la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos (y que por motivos personales no llegó a consumarse), refundidas luego en el prólogo a la edición tan mendosa que de las Actas de dicho cenáculo se hizo en 1899, hasta lo asentado por Menéndez y Pelayo, José Revello de Torre (*Las veladas literarias del Virrey del Perú, Marqués de Castelflosrins*, Sevilla, 1920), D. Luis A. Sánchez, y por D. José de la Riva-Agüero (*Sociedad y Literatura limeñas en el siglo XVIII*, Conferencia de 1937).

11. La Barrera, *Catálogo del teatro antiguo español* (Madrid, 1860), p. 74, advera que corre impresa.

12. Cfr. la provisión por la que el Virrey Marqués de Cañete erigió el 28 de septiembre de 1595 la Capilla Real de Lima. Don Roque entendía también de poesía, como lo acredita su «Carmen panegyricum», escrito en latín

las distribuciones religiosas, las más alquitaradas melodías eclesiásticas, y en el género de la música profana, los mejores villancicos y tonadas de los maestros españoles Sebastián Durón y don Tomás de Torrejón y Velasco (residente el segundo en Lima, como hemos visto, desde 1667)¹³ y cuanto de novedoso en motetes y sonatas habían compuesto los italianos Graziani y Corelli¹⁴, a tal punto que el exagerado don Pedro de Peralta no se recataba en estampar que era el Virrey «Governador que ha llenado el Palacio con instrumentos»¹⁵. A este coro de músicos de cámara habrá de atribuirse la infiltración en el Perú de la música dramática italiana y siguiendo el patrón de ella, Cheruti debió de componer la música de las obras escénicas que se

en 1717 (Apud. *El Sol en el Zodiaco*, de don Pedro José Bermúdez de la Torre, Lima, 1717, f. 87). Fué hijo legítimo de don Francisco Cheruti y de doña Mónica Cheruti, y el 6 de diciembre de 1760 confirió poder para testar al Alférez Matías Vázquez de Acuña. En dicho documento declara ser viudo de doña María de los Santos de Jauri (con quien casó en la Catedral el 18 de abril de 1736, siendo uno de los testigos el Licenciado Esteban Zapata, también músico, según consta de la respectiva partida, asentada en el f. 67 del libro 9.º de la actual Parroquia del Sagrario), y pide ser enterrado en el cementerio de la iglesia de Santo Domingo. A los cuatro días de extender el testimonio de su postrera voluntad, falleció y en el inventario de sus bienes aparecen al lado de seis libros escritos en francés, dos libros de solfa viejos y unos papeles de cantatas en solfa, también antiguos (ANP. Domingo Gutiérrez, 1759-1762, ff. 271 v. y 274 v.). El 1.º de agosto de 1728, por ser «insigne en la música, composición y canto», se le nombró maestro de la capilla de la Catedral por muerte de don Tomás de Torrejón (José Manuel Bermúdez, *Antigüedades desta Santa Yglesia Metropolitana de Lima*; BNL. Mss. 198, f. 296). En 1743 era músico del Virrey Marqués de Villagarcía. Bermúdez de la Torre afirmaba que muchos de los instrumentistas que servían plaza en la citada capilla catedralicia eran «tan plausibles maestros que pudieran causar decente y noble envidia a nuestros insignes Aparicios y Zapatas y a los célebres Durones y Lórentes», añadiendo que seguían en 1736 a su «aclamado maestro don Roque Cheruti, excelente y ventajoso competidor de los canoros cisnes Gracianes (*sic*), Ceronos y Corellis» (*Triunfos del Santo Oficio Peruano*, Lima, 1737, f. 53).

13. El Presbítero Durón, músico eminente de España, fué organista de la Capilla Real desde 1691 hasta 1706, en que fué desterrado a Francia por motivos políticos y compuso zarzuelas.

14. Pedro de Peralta, *Lima Triumphante* (Lima, 1708), ff. 50 v.-51.

15. Id. Ibid., f. 57.

ofrecieron por estos años en la morada de los Virreyes, sin contar con la ejecución de serenatas, pastorales y otras piezas cortas y fáciles.

Cuando llegó a Lima la noticia del nacimiento del que fuera más tarde Fernando VI, dispuso el Marqués de Castell dos Ríos solemnes acciones de gratitud a Dios y las más ostentosas fiestas públicas. Aplicando a las glorias regias su elevado ingenio y delicada pluma, compuso loa y zarzuela, ésta «de admirable elegancia y peregrino acierto». El tema de dicha pieza estaba tomado de la mitología: el ardid de que se valió Perseo para dar muerte a la Gorgona, sirviéndose de la imagen reflejada en el bronce de su escudo¹⁶. El Virrey calificaba a su *El mejor escudo de Perseo* de «comedia harmónica» (como las de Zamora), en razón de haber intercalado algunos pasajes cantados por zagales y zagalas, con que viene a ser esta producción limeña la primera de su índole en el Nuevo Mundo, habida cuenta de que la ópera en tres actos, *Parténope*, del Presbítero don Manuel Zumaya, se estrenó en el Palacio de México recién corriendo 1711. Los episodios cantados de esta comedia mitológica, que se reduce a un cortesano y adulator elogio de Felipe V, debieron de inspirarse en los recientes modelos italianos y franceses, de que era buen conocedor el Marqués de Castell dos Ríos, en razón de su asistencia a la Corte de Versalles; como este fruto del numen del Virrey pasó a las prensas, he aquí la portada del opúsculo de veinte páginas impresas a dos columnas:

COMEDIA HARMONICA / EL MEJOR ESCUDO / DE PERSEO. / FIESTA REAL, / Que en el Patio de Palacio / Y EN TEATRO HERMOSAMENTE ERIGIDO, / POR OCASION DE LA CELEBRIDAD / AL FELIZ NACIMIENTO / DEL SERENISSIMO PRINCIPE DE ASTURIAS / LUIS FERNANDO N. Sor. / DEDICO / A LA GLORIA

16. Así lo deja entrever don Pedro de Peralta (*Lima Fundada*; Canto Sexto, Oct. CXXII) cuando dice del Virrey:

«...Del circo
Hará festivo lo más fiero,
Del teatro hará canoro lo luciente...

IMMORTAL (*sic*) / DE NUESTRO INVICTO REY, Y SEÑOR / FILIPO QUINTO, / Y DE LA REYNA N. Sra. / Qve Dios GVARDE, / EL EXCmo. SEÑOR MARQVES / DE CASTELL-DOS RIOS / VIRREY DE LOS REYNOS DEL PERV, / El dia diez y siete de septiembre. Año 1708.

Del libreto, el único fragmento que conocemos se debe a la transcripción que del mismo hace Moncloa ¹⁷:

ARACNÉ. A quienes lo secular
con quien Lima se ennoblece
Ciudad feliz, pues la dicha
goza de que la gobierne
político, como sabio;
fiel, generoso, y prudente;
con el militar presidio,
que le asegura y defiende,
sucederán generosos
para eternizar su suerte.

MOMO. Como a las Damas, que son
u en el balcón, u entre canceles,
riesgo deseado, tapadas;
peligro amado, patentes.
Y a todos, sin que a ninguno
mi convocación reserve,
llamo, para que en festivos
ecos de la Fama alegres,
quando al oido se escuchen,
dentro en su lealtad resuenen.

Gran lector de Quevedo, tanto en lo serio como en lo jocoso, el Virrey nos demuestra, en ésta como en sus demás composiciones recopiladas en *Flor de Academias*, soltura y agilidad gráciles para el verso y al lado de las plúmbeas piezas mayores de don Pedro de Peralta y del Conde de la Granja, correría par *El mejor escudo de Perseo*, con las ligeras y airosas de su contertulio don Pedro José Bermúdez de la Torre.

17. *El Teatro de Lima* (1910), pp. 21-22. *Cloamón* poseyó uno de los rarísimos ejemplares de este folleto y vanas han sido nuestras diligencias para averiguar el paradero actual de pieza tan valiosa para la historia del teatro en el Nuevo Mundo.

La obra del Marqués de Castell dos Ríus se ejecutó en el jardín palatino, habiéndose dispuesto un imponente anfiteatro, con majestuoso aparato de mutaciones muy ostentosas, armoniosa música y hermosa escenografía que imitaba muy a lo vivo perspectivas, ambiente harto apropiado para los actores, cuyos trajes se apreciaron en crecidas sumas. El gasto a que se vió compelido el gobernante para acreditar su fineza y discreción, no menos que su lealtad y desprendimiento, excedió de treinta mil pesos; cifra muy crecida en atención a las circunstancias.

El mismo Virrey guardaba muy eficientes recuerdos de tan descomunal fiesta teatral: en su cuarto de dormir conservaba la estatua de un Atlas de madera sustentando un marco dorado con la vista de la fábula de Perseo, al paso que los bastidores y demás enseres se custodiaban en Palacio al tiempo de su muerte ¹⁸.

En los repetidos torneos de ingenio y caprichosos juegos poéticos a que sometía el Virrey a sus contertulios en el trato con las musas, aparecen con frecuencia los imprescindibles versos terminados en título de comedia. A lo largo de la recopilación de las colaboraciones ofrecidas en el seno de la Academia, aparecen los siguientes, útiles por lo menos para conocer las tendencias y autores más en boga, pues de fijo los rótulos enumerados correspondían a las piezas que alcanzaron mayor éxito ¹⁹:

El Amor vence fieras.

La fineza más constante.

La mujer de Peribáñez, de tres ingenios.

Amor con amor se paga.

Visperas sicilianas, de tres ingenios.

El Amor al uso, de Antonio de Solís.

La hija del aire, de Calderón.

18. ANP. Diego de Castro, 1689-1719, f. 1047.—También Lope de Vega y Calderón utilizaron el motivo de Perseo para sendas comedias, y la del segundo es cantable, al modo de la del Virrey peruano.

19. Hemos procurado, sin éxito alguna vez, identificar la paternidad de las obras contenidas en este elenco, valiéndonos para ello de los repertorios más completos y modernos.

- La más constante mujer*, de tres ingenios.
El encanto sin encanto, de Calderón.
Mañana será otro día, de Calderón.
Los siete Infantes de Lara, de Cancer y Vélez de Guevara.
La dama duende, de Calderón.
El Licenciado Vidriera, de Moreto.
El galán fantasma, de Calderón.
La fuerza del natural, de Moreto y Cancer.
Allá se verá, de Rosete.
El no puede ser..., de Moreto.
Obligados y ofendidos, de Rojas Zorrilla.
La niña de Gómez Arias, de Vélez de Guevara.
Basta callar, de Calderón.
El gallardo catalán, de Lope de Vega.
Galán, valiente y discreto, de Mira de Amescua.
El laurel de Apolo, de Calderón.
El príncipe constante, de Calderón.
Cada uno lo que debe, de Cuéllar.
No hay cosa como callar, de Calderón.
La desdicha de la voz, de Calderón.
También por la voz hay dicha, de Cañizares.
El amante mudo, de Villaviciosa, Matos y Zabaleta.
El alcázar del secreto, de Solís.
El alcaide de sí mismo, de Calderón.
Los hijos de la Fortuna, de Calderón.
La necedad del discreto, de Lope de Vega.
La fuerza lastimosa, de Lope de Vega.
Ofender con las finezas, de Villayzán.
Honra, confusión y amor.
Oponerse a las estrellas, de Moreto, Meneses y Matos.
Ni Amor se libra de amor, de Calderón.
El amor enamorado, de Lope de Vega.
Cuál es mayor perfección, de Calderón.
Hacer fineza el desaire, del P. Calleja.
La piedra filosofal, de Bances Candamo.
El mágico prodigioso, de Calderón.
El mayor encanto Amor, de Calderón.
Más encanto es la hermosura, de Diamante.
Amor, honor y lealtad.
Las armas de la hermosura, de Calderón.
Vencer con el fuego al fuego, de Folch de Cardona.
Vencerse es mayor valor, de los hermanos Figueroa y Córdoba.
Amar es saber vencer, de Zamora.
Todo lo vence el amor, de Zamora.

El desprecio agradecido, de Lope de Vega.
Quién es quien premia al amor, de Bances Candamo.
Gustos y disgustos, de Calderón.
Afectos de odio y amor, de Calderón.
De una causa dos efectos, de Calderón.
Amor y obligación, de Moreto.
Ir por el riesgo a la dicha, de Diamante.
Merecer para alcanzar, de Moreto.
Servir para merecer, de Diamante.
La vida es sueño, de Calderón.
El poder de la razón, de Añorbe.
Ángel, milagro y mujer.
La paciencia es el remedio.
De fuera vendrá, de Moreto.
Ello dirá, de Lope de Vega.
La mayor fineza.
Los tres afectos de Amor, de Calderón.
Los tres diamantes, de Lope de Vega.
El Palacio confuso, de Lope de Vega.
Amor con vista y cordura, de Enríquez Gómez.
Querer por sólo querer, de Hurtado de Mendoza.
Más merece quien más ama, de Hurtado de Mendoza.
Mérito es la corona, de Salazar y Torres.
El venturoso por fuerza.
Cada cual lo que le toca, de Rojas Zorrilla.
Morir en la penitencia.
Amar después de la muerte, de Calderón.
Reinar después de morir, de Vélez de Guevara.
Lo que puede la aprensión, de Moreto.
Fingir y amar, de Moreto.
Industrias contra finezas, de Moreto.
El rigor de las desdichas, atribuida a Calderón.
Lo que merece el valor.
El Monstruo de la Fortuna, de Calderón, Pérez de Montalbán y Rojas.
El piadoso bandolero.
La mayor hazaña: amparar al enemigo, de Solís.
Amor, venganza y castigo.
No siempre lo peor es cierto, de Calderón.
Saber del mal y del bien, de Calderón.
Del mal, lo menos, de Lope de Vega.
Prodigios de la fineza.
Hasta lo insensible adora, de Cañizares.
Palabras y plumas, de Tirso de Molina.
No hay burlas con el amor, de Calderón.

El desdén con el desdén, de Moreto.
Mudanzas de la fortuna, de Monroy.
Dicha y desdicha del nombre, de Calderón.
Amor en Lima es azar, de Urdaide.
Indicios sin culpa, de Matos.
Saber desmentir sospechas, atribuída a Calderón.
La verdad sospechosa, de Ruiz de Alarcón.
La misma conciencia acusa, de Moreto.
El mayor monstruo del Mundo, de Calderón.
No puede haber dos que se amen, zarzuela de Mercader.
El acaso y el error, de Calderón.
Yo me entiendo, de Cañizares.
Callar hasta la ocasión, de Hurtado y Cisneros.
El cielo siempre es piadoso.
Manos blancas no ofenden, de Calderón.
Mejor está que estaba, de Calderón.
El premio añade al valor.
La razón vence al poder, de Matos.
Lo que ha de hacer un recién heredado, entremés anónimo.
Victoria por el amor, zarzuela de Zamora.
Elegir al enemigo, de Salazar y Torres.
Cuantas veo, tantas quiero, de Avellaneda y Villaviciosa.
Sufrir más por querer más, de Villayzán.
Mujer, llora y vencerás, de Calderón.
El maestro de danzar, de Lope de Vega.
Agradecer y no amar, de Calderón.
Fuego de Dios en el querer bien, de Calderón.
Piedad, desmayo y valor.
Fieras afemina amor, de Cañizares.
Amor, industria y poder, de Llamosas.
Fineza contra fineza, de Calderón.
La renegada de Valladolid, de Belmonte Bermúdez.
Las Amazonas, de Tirso de Molina.
Celos, aun del aire, matan, de Calderón.
Como noble y ofendido, de Antonio de la Cueva.
Mujer, ángel y milagro, de Villarroel.
Los milagros del desprecio, de Lope de Vega.
Amor es naturaleza, de Pérez de Montalbán.
Los desdichados dichosos, de Campo.
Amor, ingenio y mujer, de Mira de Amescua.
El Amor más verdadero, de Guillén Pierres.
Obligados y ofendidos, de Rojas Zorrilla.
Quién engaña más a quién, de Ruiz de Alarcón.
Lances de amor y fortuna, de Calderón.

- El escándalo de Grecia*, atribuída a Calderón.
Abrir el ojo, de Rojas Zorrilla.
El celoso extremeño, de Coello.
El tordo y el montañés, de Fernández de León.
El mejor amigo, el muerto, de Belmonte, Rojas Zorrilla y Calderón.
Mañanas de Abril y Mayo, de Calderón.
Casa con dos puertas, de Calderón.
El cura de Madrilejos, de Rojas, Vélez de Guevara y Mira de Amescua.
Galán disimulado, de Mota y Silva.
El laberinto de Creta, de Lope de Vega.
Los empeños de una casa, de Sor Juana Inés de la Cruz.
El Alcalde de Zalamea, de Lope o de Calderón.
Darlo todo y no dar nada, comedia burlesca de Lanini.
La ocasión hace al ladrón, de Moreto.
Amistad y obligación, de Lope de Vega o de Pérez de Montalbán.
No hay amigo para amigo, de Rojas Zorrilla.
Guárdate del agua mansa, de Calderón.
El poder de la amistad, de Moreto.
Yo por vos y vos por otro, de Moreto.
En el mayor imposible, nadie pierda la esperanza, de Moreto.
Entre bobos anda el juego, de Rojas Zorrilla.
Riesgos y alivios de un manto, de Matos.
El escondido y la tapada, de Calderón.
El valiente justiciero, de Moreto.
El lindo Don Diego, de Moreto.
El monstruo de los jardines, de Calderón.
La fingida Arcadia, sainete anónimo.
Los jueces de Castilla, de Lope de Vega.
El Eneas de Dios, de Moreto.
Primero es la honra, de Moreto.
Sin honra no hay valentía, de Moreto.
Primero soy yo, de Calderón.
Dar tiempo al tiempo, de Calderón.
Cada uno para sí, de Calderón.
Los tres mayores prodigios, de Calderón.
Saber del mal y del bien, de Calderón.
Faetonte, hijo de Apolo, de Calderón.
Un bobo hace ciento, de Solís.
Luis Pérez el gallego, de Calderón.
El jardín de Falerina, zarzuela de Calderón.
Los Filósofos de Grecia, de Valladares de Sotomayor.
Los encantos de Medea, zarzuela de Rojas Zorrilla.
A secreto agravio, secreta venganza, de Calderón.
Bienvenido seas mal, si vienes solo, de Calderón.
El hombre de bien, de Lope de Vega.

- Enfermar con el remedio*, de Calderón, Vélez de Guevara y Cancer.
El loco en la penitencia.
Amigo, amante y leal, de Calderón.
La más bidalga hermosura, de Rojas Zorrilla.
Todo es riesgos en el amor, de Monroy.
Icaro y Dédalo, de Fernández de León.
El parecido en la Corte, de Moreto.
La estatua de Prometeo, de Calderón.
Triunfos de Amor y Fortuna, de Solís.
Don Diego de noche, de Rojas Zorrilla.
La fuerza de la ley, de Moreto.
Cada loco con su tema, de Hurtado de Mendoza.
De un castigo, dos venganzas, de Montalbán.
El rayo de Andalucía, de Cubillo de Aragón.
El letrado del Cielo, de Matos Fragoso y Villaviciosa.
La gloria de Niquea, del Conde de Villamediana.
Castor y Polux.
Las dos estrellas de Francia, del Maestro León Marchante y P. Calleja.
El defensor de su agravio, de Moreto.
El más impropio verdugo, de Rojas Zorrilla.
El Convidado de piedra, de Tirso de Molina.
Pedro de Urdemalas, de Cañizares.
Más es el ruido que las nueces, de Bances Candamo.
Perico, el de los palotes, de tres ingenios.
El astrólogo fingido, de Calderón.
Lo que son juicios del Cielo, zarzuela de Anaya y Espinosa.
El Caballero del Sacramento, de Moreto.
Cuando no se aguarda, de Leyva.
El pintor de su deshonra, de Calderón.
El cerco de Zamora, de Diamante.
Cada cual con su cada cual, de Fernández de León.
Lo que son mujeres, de Rojas Zorrilla.
El amor hace discretos (es De una causa, dos efectos), de Calderón.
Antes que todo es mi dama, de Calderón.
Rendirse a la obligación, de los hermanos Figueroa y Córdoba.
Cegar para ver mejor, de Reyes Arce.
El diablo predicador, de Belmonte Bermúdez.
Los cabellos de Medusa.
El galán fantasma, de Calderón.
La dama corregidor, de Villaviciosa y Zabaleta.
El caballero del Febo, de Rojas Zorrilla.
Habladme en entrando, de Lanini.
Con quien vengo, vengo, de Calderón.
Los dos amantes del Cielo, de Calderón.
Mentir y mudarse a un tiempo, de los hermanos Figueroa y Córdoba.

El secreto a voces, de Calderón.

Hado y divisa, de Calderón.

Amado y aborrecido, de Calderón.

La Sibila del Oriente, de Calderón.

Los cabellos de Absalón, de Calderón.

Oponerse a las estrellas, de Moreto, Matos y Meneses.

El carro del Cielo, de Calderón.

El golfo de las sirenas, de Calderón.

El Caballero de Gracia, de Tirso de Molina.

Quien calla, otorga, de Jiménez de Enciso.

La púrpura de la rosa, de Calderón.

El hechizo imaginado, de Zabaleta.

De un yerro, nacen mil yerros.

Honra y provecho.

Nadie fie su secreto, de Calderón.

La mano en el pecho.

Bernardo del Carpio, de Liaño ²⁰.

20. A fin de restaurar, no sólo el correcto orden de estos títulos (es decir, colocándolos según fueron enunciados en la Academia del Virrey), pero su exactitud, me he valido de los códices conservados en la Sección Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, bajo las signaturas 8.722 y 19.656, respectivamente correspondientes a las librerías del Conde de Elda y de Gayangos; enriquecido aquél, que ostenta lujosa portada orlada en colores, con la dedicatoria autógrafa del colector Diego Rodríguez de Guzmán al Virrey de la Nueva España, Duque de Alburquerque. La edición limeña de 1899, ha trastornado por completo la paternidad de las correspondientes poesías, adulterando en no pocas ocasiones la versión original, de suerte que resulta peligrosa y equívoca su utilización.

CAPITULO II

SÁENZ CASCANTE, EL CONDE DE LA GRANJA Y BERMÚDEZ DE LA TORRE

De los componentes de las tertulias palacianas, un apreciable número aplicó su pluma a la composición de piezas dramáticas, excitados por el ejemplo y estimulados por la protección del Virrey, y con orgullo pudo éste afirmar que durante su período se había estrenado el más copioso caudal de obras escritas en Lima de que se guardaba memoria en los anales del teatro.

El primero de este grupo, de quien sabemos redactó una comedia cuyo título era *La Sagaritida*, es el Licenciado don Miguel Sáenz Cascante, cuyo moquetado rostro era muy parecido al de su contertulio Bermúdez de la Torre, con quien además le ligaba el parentesco de sangre por Olmedo, espiritual por haber apadrinado algunos de los hijos de éste, y estético, por ser ambos competidores en el género cómico.

Nació don Miguel Sáenz Cascante en Lima, corriendo el cuarto decenio del siglo XVII; fueron sus padres el Capitán don Matías Sáenz Cascante, nacido en Yanguas (Castilla la Vieja), y doña Ursula de Olmedo, limeña, avecindada en la collación de San Marcelo ¹. De carácter apacible, patente hasta en las fac-

1. Consta por el expediente conservado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid (Inquisición de Lima, legajo 1320, núm. 24), que don Matías era a su vez hijo legítimo de don Pedro Sáenz Cascante y de doña Catalina Sáenz de la Reguera, vecinos del mentado lugar de Yanguas; por su parte, doña Ursula era hija legítima de don Tomás de Olmedo, natural de Talavera de la Reina, y de la limeña doña María de Valenzuela.

ciones de su semblante (según es de ver en el retrato que aparece en las páginas preliminares del folleto suyo de que se da razón más abajo), inclinóse al sacerdocio, en cuya carrera alcanzó el presbiterado; al propio tiempo, en la Universidad de San Marcos había obtenido la licenciatura, que lucía ya en 1682 ². En 1687 sabemos que moraba en una casa situada en la esquina de las actuales calles de San Marcelo y Puerta Falsa del Teatro ³; trece años más tarde, ocupaba otra en la de la Amargura ⁴; falleció el 15 de mayo de 1713 y fué inhumado en la vecina iglesia de San Marcelo ⁵.

En 1703 publicó *El Thaumaturgo. Historia Panegyrica de San Gregorio, Obispo de Neocesárea*, cuya única finalidad es exhibir la devoción del hagiógrafo. Se acogió a la sombra de don Melchor de Liñán y Cisneros en demanda de protección para ampararse de los maldicientes detractores de su opúsculo, que alcanza a 199 páginas. Uno de los aprobantes de este impreso, el P. José de Buendía, aseveró que «el genio del autor se retrata en las flores de su estilo», lo cual es muy cierto, habida cuenta de su llaneza, libre de vana pompa e hinchazón, en adecuada consonancia con la modestia y el recato de Sáenz Cascante, que por lo demás confesaba ingenuamente «el tardo gyro de mi pluma» (fol. 1), particular en que disiente el Virrey en el «Vejamen» a sus compañeros de tertulia, pues allí se afirma que «A qualquier autor excede / quando emprende una comedia; / pues haze grandes Jornadas / porque escriue de Carrera», con la advertencia de que era capaz de dictar simul-

2. Su padre falleció el 26 de enero de 1663 y fué sepultado en la iglesia de San Agustín (Libro 2.º de Entierros de Españoles de San Marcelo, 1655-1720, f. 33 v.).—Sus hermanos alcanzaron situaciones de preeminencia: don Juan, fué Abogado en la Audiencia limeña, Regidor perpetuo y Alcalde Ordinario de Lima en 1696, año en que se embarcó para la Metrópoli (ANP. Diego Fernández Montaña, 1696, f. 1303), y el Doctor don Matías, cura de Santiago de Maras (Provincia de Checras), alcanzó una Familiatura del Santo Oficio.

3. ANP. Francisco Sánchez Becerra, 1687, f. 1292.

4. BNM. Sección Manuscritos, 3110, f. 235 v.

5. Libro de Entierros, cit., f. 210.

táneamente a ocho escribientes sobre sendos temas diferentes. Es ciertamente de lamentar que prosa tan limpia, tersa y flúida (basta decir que quebrantando la difundida costumbre de sus contemporáneos, no decora el margen de su folleto con escolios ni anotaciones), se hubiese dedicado a tema tan insubstancial y de poco momento para el Perú, y más, que sea precisamente una obra de este carácter la que haya llegado a nuestro conocimiento y, en cambio, no podamos disfrutar de sus escritos dramáticos ⁶.

Puntual asistente y colaborador efectivo de la Academia del Marqués de Castell dos Ríus, tenemos noticia de que compuso una comedia, de la cual se hace memoria entre los documentos de esa asamblea ⁷. Versaba dicha pieza teatral sobre un argumento mitológico griego (Sagaritis fué la hamadriada amante de Atys, y para castigar a éste por haber violado su juramento, Cibeles hizo perecer el árbol al cual estaba ligada la vida de la ninfa), y como no podía esperarse otra cosa de su autor, los que la conocieron adverán que fué muy estimable por su discreción, curiosidad en la poesía y erudición en los conceptos. A tan elogioso parecer contribuía no poco la vinculación que mentalmente se establece entre el autor, el tema y su obra, pues era aquél muy aficionado a los versos burlescos, de fina inspiración en la picardía criolla como lo demostró al imitar (o aún al plagiar) al desengañado Caviades. Este desenfado lo representa el Virrey en su repetido «Vejamen» cuando designa a Sáenz Cascante con el apelativo de «abate», calificativo que le corresponde por muchas razones; ello, a vuelta de compararle en vena dramática, con Solís, Calderón y Salazar y Torres, por el acierto en su

6. Las únicas muestras de su estro poético, además de las compiladas en *Flor de Academias*, aparecen en las relaciones descriptivas de exequias reales y de recibimientos universitarios impresas en aquellos años, en las que leemos muy entonadas poesías de ocasión.

7. Sin contar con la referencia que a *La Sagaritida* figura en el mentado «Vejamen» de la Academia, contamos con unas quintillas del Marqués de Brenes (Acta vigésima de *Flor de Academias*), en que al hablar de Sáenz Cascante, dice: «Con tal numen escribió / de Atis, la dulce Tragedia, / que qualquiera que la vió, / fábula le pareció / Lo que vido en la Comedia».

numen, ora en lo serio, ora en lo jocoso, pues lo último no impedía que con suma facilidad pusiese de manifiesto lo más arcano de las ciencias, tarea de posibilidad para quien como Sáenz Cascante, según deposición de sus coevos, corroborada por Peralta (que le tributa admiración y respeto en su *Diálogo de los muertos*), poseía conocimientos universales.

El 19 de diciembre de 1709 hubo solemne velada en Palacio para celebrar el cumpleaños del monarca Felipe V. En esa ocasión (además de la loa escénica compuesta por don Pedro José Bermúdez de la Torre y fundada con delicada novedad y singular primor, en el curioso anagrama que había deducido el Virrey de las precisas letras que componen los nombres de Felipe Quinto y de su consorte doña Gabriela), se ofreció un suntuoso festejo cómico en que se representó una gran comedia especialmente escrita para esta oportunidad por el entonado poeta madrileño y cantor de Santa Rosa, don Luis Antonio de Oviedo y Herrera, Conde de la Granja, que, aunque no concurría a Palacio por anciano y baldado, enviaba versos de que hacían mucho aprecio los contertulios ⁸.

Ninguna de las dos piezas ha aparecido hasta ahora, pues debieron de incluirse en los dos volúmenes adicionales al conocido de las Actas recopiladas por el esmerado Capitán don Diego Rodríguez de Guzmán, en los que se contenían todas las composiciones teatrales (comedias, óperas, loas, etc.) que en diferentes ocasiones se exhibieron en Palacio ⁹.

Sobradamente conocidas son, por su parte, la vida y hechos del Conde de la Granja, General don Luis Antonio de Oviedo Herrera y Rueda, tenebroso versificador, a quien uno de sus ensalzadores apellidaba «El Caballero de la Rosa» ¹⁰, para repetirlos una vez más en estas páginas. Desde Alvarez y Bae-

8. *Flor de Academias*, Acta quinta.

9. V. *Suplemento a El Diario de Lima*, del jueves 27 de enero de 1791.

10. En efecto, el Doctor don Andrés de Munive, en la *Aprobación del Poema Sacro de la Pasión* del Conde de la Granja, pretendía que se diera al autor dicho apelativo, en consideración a que había compuesto el poema *Vida de Santa Rosa*.

na ¹¹ y La Barrera ¹², hasta Coronel Zegarra ¹³, Medina ¹⁴ y Riva-Agüero ¹⁵, se han ido acopiando los datos más saneados para rehacer su biografía y expresando, debajo de muchas consideraciones y aspectos, numerosas interpretaciones e impresiones sobre la imponente producción literaria de este contertulio del Virrey Marqués de Castell dos Ríos. Con todo ello, me creo autorizado, a la luz de documentos desconocidos que he exhumado, para allegar algunas notas más sobre la vida del Conde de la Granja.

Aduzco, ante todo, el testimonio de la última voluntad del Conde, que se contiene en el testamento cerrado que otorgó, casi octogenario ¹⁶, en Lima a 18 de febrero de 1714, «con larga hedad, fatigada con el continuo achaque de la gota que padesco» y «haberseme turbado la vista». En este papel, hay curiosas noticias sobre la ascendencia y relaciones familiares del testador ¹⁷. En primer término, pide ser enterrado en la bóveda de la Capilla de la Veracruz en la iglesia de Santo Domingo, lo que a la postre no se cumplió, como luego veremos. Expresa que siendo el mayor de sus hermanos ¹⁸, le correspondía el Señorío del solar de Oviedo (en Asturias), puesto

11. *Hijos de Madrid* (Madrid, 1790), III, pp. 426-428, con la fecha de la muerte del Conde, equivocada.

12. *Catálogo del teatro antiguo español*, p. 290.

13. *Revista Peruana* (Lima, 1879), III, pp. 597 y ss.

14. *La Imprenta en Lima*, II, pp. 288-291.

15. *Un Cantor de Santa Rosa. El Conde de la Granja* (Lima, 1919), pp. 9-16.

16. ANP. Nicolás de Figueroa, 1717-1720, f. 304.

17. Desde luego, más satisfactorias que las que se contienen en el expediente que siguió en 1683 para cruzarse de santiaguista (AHN. Ordenes Militares, núm. 6113), en el que se transcribe la partida de su bautismo, celebrado en Madrid, en la parroquia de la Almudena, el 29 de diciembre de 1636, como hijo legítimo de don Antonio de Oviedo y Herrera, natural de Almeida (Zamora), y de la madrileña doña Luisa Ordóñez de Rueda.

18. En efecto, le seguían cuatro: Pedro; Diego; Melchora, casada en Valladolid con don Manuel de los Ríos y Oviedo, Regidor de esa ciudad, y María, casada en Madrid con don Francisco Sanz Lezcano, Furrier Mayor de la Reina Mariana de Austria (Flores de Ocáriz, *Genealogías*, I, f. 106).

que tal lo fué su bisabuelo paterno, don Pedro de Oviedo, natural de la ciudad nombrada, el cual, habiendo pasado a estudiar a Salamanca, casó con doña Inés de Palomeque, hija de los Señores de aquella Casa. En otra parte, indica que disfrutaba de un mayorazgo por el apellido de Rueda, el cual heredó de su madre, e instituido sobre unas casas en la calle Mayor de Madrid; y, finalmente, que era patrón de la capilla familiar en la iglesia de la villa de Almeida, en donde yacía sepultado su abuelo paterno, don Francisco de Oviedo.—Tenía deudo legítimo con el famoso don Diego Antonio de Oviedo y Baños, Oidor en Santo Domingo, Guatemala y México, Consejero de Indias y erudito anotador de la Recopilación indiana; y con el célebre historiador de la Conquista de Venezuela, José de Oviedo y Baños ¹⁹. Confiesa que los gastos en que tuvo que incurrir para celebrar su boda con la limeña doña Sinforosa López de Echaburu, fueron muy crecidos y pusieron en grave peligro su patrimonio, pues aunque la desposada aportó en calidad de dote la suma de 104.300 pesos (de ellos 80.500 era el valor de la alquería San Nicolás de Tolentino o Echaburu en el valle de Chuquitanta, y el resto joyas, plata labrada y menaje doméstico), él remitió en arras 20.000 pesos (o sea la décima parte disponible de su fortuna) y tuvo que costear dos viajes con su consorte de ida y vuelta de Potosí, y además sustentarla durante cuatro años en este asiento con muy crecida familia a expensas propias sin haber percibido en ese lapso nada de la dote ²⁰. Doña Sinforosa era hija legítima y la única del Teso-

19. El parentesco provenía de ser los dos citados, hijos de un primo hermano del Conde, don Juan Antonio de Oviedo y Rivas, Oidor de Nueva Granada, casado con una limeña, doña Josefa de Baños y Sotomayor (de ésta conocemos dos testamentos, uno el 9 de enero de 1706 ante Gregorio de Urtaze; y el segundo, también extendido en Lima, el 20 de diciembre de 1720 ante Miguel Estacio Meléndez). V. el estudio de Caracciolo Parra, titulado *El primer conde de la Granja*, en *Boletín de la Academia Venezolana* (Caracas), año V, núm. 19, julio-septiembre de 1938, pp. 281-286.

20. En Potosí, el 3 de octubre de 1673, confirió el Conde poder al Maestro de Campo don José de Buendía, para que en su nombre pudiera desposarse con la referida doña Sinforosa, pues él, en razón de ser «Corregidor y Jus-

tero General de la Santa Cruzada don Luis López de Echaburu, natural de Durango (Vizcaya), y de doña Bernarda de Cívico ²¹, y en ella hubo el Conde tres hijos que le alcanzaron en días: don Luis Antonio Soriano Aniceto ²², literato como su progenitor; doña Rosa María del Salvador, monja en el monasterio del Prado, y doña María Josefa ²³, ninguno de los cuales tuvo sucesión.

En segundo lugar, la fecha exacta de la muerte del Conde podemos ahora afirmar que fué el domingo 4 de julio de 1717, a las ocho de la mañana, y que fué inhumado, al día siguiente, en la iglesia de la Merced ²⁴.

Desde sus primeros años se reveló como sonoro y remontado poeta, según lo ponen en evidencia las composiciones con que contribuyó en Madrid a diversos saraos literarios, como los que se verificaron el 7 de enero y 23 de abril de 1662 en la residencia de don Melchor de Fonseca de Almeida, reuniones a las que asistió junto con su hermano Pedro y en las que

ticia Mayor de la Plata y villa de Potosí y Teniente de Capitán General en ella y en todo el distrito de los Charcas», por su ocupación de la administración de justicia, estaba impedido de ir personalmente a Lima. Su apoderado extendió la carta de recibo de la dote, el 12 de agosto de 1674, ante Pedro Pérez Landero.

21. Doña Sinforosa murió el 9 de julio de 1739, bajo poder para testar otorgado el 4 de febrero del mismo año (ANP. Manuel de Echevers, 1736-1739, ff. 690 y 814 v.). Su padre fué hijo del santiaguista don Juan López de Echaburu, Alcaide de la fortaleza de Porcuna y del Consejo de Guerra de S. M. en Flandes, Almirante General de la Armada que acudió a la cabeza de la gente de Vizcaya en socorro de Fuenterrabía en el sitio de 1638 y adquirió entre los despojos de la vajilla del Príncipe de Condé, diez platos de plata en que estaban grabadas las armas de Francia. Por ser de tan honroso recuerdo, dispuso el Conde de la Granja en su testamento fuesen vinculados al mayorazgo y título condal de la Granja. Don Luis López de Echaburu testó en Lima, el 19 de octubre de 1667 ante Pedro Pérez Landero.

22. Recibió las aguas del bautismo en la Parroquia de los Huérfanos, el 1.º de mayo de 1683.

23. La longevidad era patrimonio distintivo de esta familia, porque doña María Josefa murió después de 1766, pues el 5 de diciembre testaba ante Salvador Jerónimo de Portalanza (ANP. 1768-1772, f. 16).

24. Libro 8.º de Defunciones del Sagrario de Lima, 1711-1738, f. 67.

desempeñó el cargo de Secretario ²⁵.—Por lo demás, ya en su juventud se aplicó al género dramático, y compuso la comedia *Los sucesos de tres horas*, exhibida en un cumpleaños de la Reina, precedida de un baile o sainete pastoril de Alonso de Olmedo ²⁶, lo que explica su amistad con el fecundo y renombrado dramaturgo Cañizares (de quien obtuvo un soneto laudatorio para su *Vida de Santa Rosa*, impresa en Madrid en 1711) y con Zamora (que también concurre con una poesía entre los preliminares de dicho *Poema*) y su correspondencia con Sor Juana Inés de la Cruz ²⁷.

La aludida pieza dramática, cuyo título rezaba *De un gran yerro, un gran acierto*, en puridad de verdad, debió de estar compuesta tiempo atrás, como lo comprueba el que aparezca citada por don Pedro de Peralta en una larga tirada de redondillas con títulos de comedias, que recitó en la reunión palatina del lunes 4 de noviembre de 1709, suposiciones que parecen confirmarse, pues sabemos que se hallaba «en sus decadentes años, oprimidos de ceguedad y achaques» (Aprobación del Doctor don Andrés de Munive al *Poema Sacro de la Pasión*), lo cual, desde luego, no impedía experimentar «que aun

25. El folleto que contiene estas poesías, junto con las de los demás contertulios, fué impreso en Madrid en el mismo año y consta de 68 ff. (Gallardo, *Ensayo*, I, cols. 910-912; Clara Louise Penney, *List of books printed 1601-1700 in the Hispanic Society of America* (New York, 1938), p. 5).

26. No cabe ya escrupulizar de la atribución de esta obra a nuestro Conde, con vista de los juiciosos y razonables argumentos expuestos por Riva-Agüero (loc. cit., p. 10, nota), que confutan las nimias dudas de Coronel Zegarra. V. además, Cotarelo, *Colección de Entremeses*, &c. (N. B. A. E., XVII, p. CXCIX). El texto de *Los sucesos de tres horas* no contiene ningún elemento que arroje detalles sobre su autor, salvo la indicación escueta de la paternidad (BNM. T-i/146 ¹⁷); es una comedia de intriga que en nada lesmerece de las mejores de los dramaturgos españoles de segundo orden. Su título responde a que en ella se refieren los acaecimientos ocurridos en Madrid en una noche, y su interés no decae en ningún instante. ¡Lástima que no conozcamos las producciones limeñas del Conde, si éstas continuaron la vena iniciada tan felizmente!

27. V. el romance en elogio de la monja mejicana y la respuesta de ella, en *Fama, y obras posthumas del Fénix de México* (Madrid, 1700), ff. 142 y ss.

en las conversaciones familiares de silla a silla, siempre concibe alto, se explica profundo, habla en lengua de Corte, respiran sus períodos ámbar de Palacio; y sobre todo, mezcla a un cortesano idioma la christiana bondad de su lengua, dote muy estimable en los remontados ingenios» (Aprobación del P. Luis de Andrade al mismo *Poema*).

Inútil parece agregar algunas notas, que serán mayormente conjeturas, sobre el tono general de la comedia del Conde de la Granja. Acabamos de leer que en estos sus postreros años, se expresaba, por lo general, sentenciosamente (lo que explica el epígrafe de su producción) y conociendo cualquiera de sus restantes frutos literarios, ya se alcanzará, aun al más somero estudio, lo hinchado, grandilocuente y recargado en fondo y forma que debió de ser el libreto de la tantas veces aludida pieza teatral.

En cambio, la loa que la precedió, ostentaba muy otras características. Ingenio retozón y chancero, la obra de Bermúdez de la Torre, debió de corresponder a su natural despreocupado y ligero, aunque desdichadamente, tampoco podemos comprobar estas inferencias con la compulsa de su texto.

El mismo Bermúdez de la Torre concurrió el 25 de diciembre de 1709 con otra loa, en ocasión de festejarse el aniversario del nacimiento del Virrey, en que hubo nuevamente función teatral de mucho rumbo. Esta piececilla, cuyo argumento estaba inspirado en la célebre competencia entre Neptuno y Minerva, contenía una descripción del ostentoso gabinete o casina en que tenía asiento la Academia, único fragmento de la vena de Bermúdez de la Torre en el género dramático que ha alcanzado a conservarse, con que parece necesaria su transcripción:

El Real Palacio de Lima
su grandeza reconoce,
pues su fábrica opulenta
hizo que también se adorne,
de jardines, y de fuentes,
que de ocultos surtidores
impetuosas despiden

al aire flechas veloces,
lloviendo en rayos de perlas
vistoso esmalte a las flores;
y que el camarín luciente
que el oro, y cristal componen,
su varia pompa florida,
en puros reflexos copie

donde en competencia hermosa
de esferas, y elysios, formen,
si los luzeros, quarteles
las rosas, constelaciones,
para que flores, y estrellas,
por sus cancelos se asomen,
a escuchar del alto Númen

que allí sus luces recoge,
entre dulces suavidades,
elevadas discreciones,
que, de su voz y su pluma,
en los sublimes remotes,
substituyen la armonía
de los celestiales orbes ²⁸.

Sobre don Pedro José Bermúdez de la Torre y Solier, Alguacil Mayor de Corte de la Chancillería de Lima y seis veces Rector de San Marcos, uno de los personajes más simpáticos y atractivos en la historia de la literatura virreinal, contamos con los exhaustivos estudios de Medina ²⁹, Torre Revello ³⁰, Luis Alberto Sánchez ³¹ y, finalmente, de Riva-Agüero, en párrafos insuperables de crítica y amenidad ³². En tal virtud, a ellos me remito y hago gracia aquí de todo cuanto ya se ha dicho, empero como de costumbre, aliento la esperanza de referir algunas novedades, recogidas en documentos notariales y libros olvidados, mediante las cuales me esmero en destacar sus relaciones familiares y dar razón de sus obras inéditas, en especial las del género dramático.

Tengo por cosa averiguada que este célebre literato nació en Lima, y fué bautizado, contando un mes y dos días de edad, el sábado 14 de enero de 1662, en la viceparroquia de los Huérfanos, habiéndosele impuesto los nombres de Pedro José Nicolás Dámaso; apadrináronle sus tíos, el doctor don Juan de Padilla, Alcalde de Corte más antiguo y Presidente de la Sala del Crimen de la Audiencia de Lima, y su esposa, doña Constanza de Mendoza ³³. Llamábanse sus padres, don

28. *Flor de Academias*, Acta décima.

29. *La Imprenta en Lima*, II, pp. 229-230.

30. *Un certamen poético en Lima en el siglo XVIII*, en *Oromana* (1926).

31. Con ocasión de publicar el poema inédito de Bermúdez de la Torre titulado *Telémaco en la isla de Calipso*, en *Revista Histórica* (Lima, 1928), VIII, pp. 243-284.

32. *Sociedad y Literatura limeñas en el siglo XVIII*. Conferencia cit.

33. La partida de bautismo había pasado completamente inadvertida y es la primera vez que se indica la fecha exacta del nacimiento de Bermúdez

Diego Bermúdez de la Torre y doña María de Solier y Córdoba, respectivamente, y fué aquél, Regidor perpetuo de Lima y su Alcalde ordinario en 1657; Rector de la Universidad de San Marcos en el período 1673-1674 y alcanzó a cruzarse de Caballero de Santiago ³⁴. El Cabildo limeño decía de él, en

de la Torre; el asiento respectivo corre en el Libro 1.º de Bautismos de la parroquia de los Huérfanos de Lima, 1658-1687, f. 58 v.

34. Don Diego Baltasar Bermúdez de la Torre, nació en Lima el 6 de enero, bautizándosele en la Catedral el 3 de febrero de 1622, hijo legítimo del Tesorero del Tribunal de Cuentas del Virreinato del Perú don Pedro Bermúdez, Regidor del Cabildo de Lima, y de doña Ana de la Torre. Estudió en el Colegio de San Martín y luego en la Universidad de San Marcos, en donde alcanzó el bachillerato en Cánones el 19 de abril de 1643, la licenciatura el 1.º de agosto de 1645, el Doctorado en dicha Facultad el 5 del mismo mes y el 30 de octubre la Audiencia le inscribió en el número de sus Abogados. En la Universidad regentó diversas Cátedras. El 11 de agosto de 1644 se incorporó en el Cabildo como Regidor interino (en lugar y por ausencia de su cuñado don Antonio Díez de San Miguel y Solier) y el 7 de agosto de 1652 fué admitido como Regidor perpetuo por título expedido por el Virrey dos días antes, para ocupar la vacante dejada por su padre, en la que fué confirmado por R. C. del 19 de septiembre de 1656 (BNL. Torres Saldamando, Papeles, carpeta 3). Adquirió el oficio de Alguacil Mayor, en remate, por la cantidad de 45.000 pesos de a ocho reales, conforme aparece en la R. C. confirmatoria despachada en el Buen Retiro el 31 de diciembre de 1679. Fué, además, Familiar del Santo Oficio de Lima. Su expediente de la Orden de Santiago lleva el núm. 1030 en el Archivo Histórico Nacional de Madrid. Falleció en la morada de su único hijo, situada «en la calle principal de Nra. Sra. de Monserrate», el 8 de junio de 1692, bajo poder para testar otorgado el 31 del mes anterior (ANP. Francisco Sánchez Becerra, 1692, f. 1185 v.), y se le enterró, según su deseo, en la capilla de San Juan de Letrán de la iglesia de Santo Domingo, de la cual era Patrono, por herencia de su padre, en quien a su vez había recaído por ausencia de don Diego González Jurado, a quien correspondía en preferencia (Parroquia del Sagrario, libro 6.º de Defunciones, 1678-1692, f. 137).

Su padre, que según queda dicho, fué el Maestre de Campo don Pedro Bermúdez y Castro, nació en Lima como hijo legítimo de don Diego Bermúdez, natural de la villa de Palos (donde tenía su casa en la calle que llamaban de La Rábida, aunque era de oriundez gallega, pues provenía de Sancha Bermúdez, hija de Bermudo Pérez, Conde de Castro, el bisabuelo de Santo Domingo de Guzmán), y de doña Catalina Díaz de la Parra y Salcedo, natural de San Lúcar la Mayor. El 26 de noviembre de 1617 contrajo matrimonio en la Catedral de Lima (Libro 3.º de Matrimonios del Sagrario de Lima,

1647, que le distinguían «viueza de ingenio, y muchas letras y continuo estudio»³⁵.

Estudió don Pedro José en el Colegio de San Martín, recibiendo al finalizar sus estudios el título de Doctor en ambos Derechos por la Universidad de San Marcos. Joven aún (cuando todavía firmaba «Pedro Joseph Bermúdez de Solier»), el 28 de julio de 1680, tomó por mujer a una limeña no menos linajuda que él, doña Josefa Bartolina de Castilla y Recalde Lugo

1608-1640, f. 159), con una de las Damas de la Virreina doña Ana de Borja, Princesa de Esquilache, llamada doña Ana de la Torre, natural de Guadalcanal, en donde nació como hija legítima de don Gonzalo López de la Torre y de doña Ana Rodríguez Carranza (v. la carta de dote, labrada en Lima el 25 de noviembre de 1617, ante Pedro Díaz de Zárate. ANP. 1600-1629, reg. 1617). Don Pedro Bermúdez testó ante Antonio Fernández de la Cruz el 19 de junio de 1652 (ANP. 1652, f. 2322) y falleció a las cinco de la madrugada del jueves 27 del mismo mes. Se le enterró en la citada capilla de su patronazgo.

Fueron sus hijos: Pedro, que murió en Madrid en 1650; el enunciado don Diego, que heredó los cargos de Contador del Tribunal y el Regimiento; el Bachiller José Francisco, que debió seguir la carrera sacerdotal según voluntad paterna, empero, quebrantándola, casó en la Catedral de Lima el 17 de noviembre de 1654 con doña Antonia Meléndez de la Cueva, limeña; Juan, que casó con doña Graciana Mejía de la Cerda; Mariana Josefa, casada con el Doctor don Antonio Jacinto Díez de San Miguel y Solier, limeño, Fiscal de la Audiencia de Quito y Oidor de la de La Plata; Catalina María, que tomó los velos en el cenobio de la Concepción; Ana Ignacia, y Francisca Ignacia.

Doña María de Solier, era hija legítima del conocido Secretario General del Gobierno del Virreinato peruano, don José de Cáceres y Ulloa y de doña Isabel de Córdoba Salinas y Silva, que casaron en la Catedral de Lima el 20 de junio de 1609.—Don José era arequipeño, hijo del Regidor perpetuo Capitán don Diego de Cáceres y Solier, Alférez Real de Arequipa (hijo, a su vez, del Conquistador don Alonso de Cáceres, de Toledo, y de doña María Dávalos de Solier y Valenzuela), y de la trujillana (del Perú) doña Mauricia de Ulloa y Angulo.—Por su parte, doña Isabel era la última hija de la unión del Doctor don Diego de Salinas (hijo del conquistador Lope de Salinas, natural de Medina de Pomar, y de doña Juana de Escobar, sevillana), y de doña Juana de Silva y Córdoba (hija del cordobés don Diego Fernández de Córdoba, descendiente del Señor de Albayda, y de doña Mencía de Silva).

35. AGI. Audiencia de Lima, 109. Carta del Ayuntamiento de Lima al Rey, de 15 de julio de 1647.

y Luján, que moraba en la calle que hasta hoy se llama de Castilla, en la esquina que revuelve a la del Arco, e hija legítima del Maestre de Campo don Gabriel de Castilla Espinosa y Lugo, cinco veces Alcalde ordinario de Lima, y de doña María de Luján y Recalde ³⁶. Llevó como dote la encomienda de Huarochiri, cuya renta importaba 2.611 pesos y cinco tomines cada año ³⁷. Doña Josefa Bartolina debió de ser muy pródiga y manirrota, puesto que a su muerte, acaecida en 1687, consta que dejaba empeñadas muchas de las joyas que sus familiares y consorte la habían obsequiado ³⁸.

No tardó mucho el joven abogado en escalar las más dis-

36. Doña Josefa fué bautizada en la parroquia de San Sebastián de Lima, de siete meses de edad, el sábado 24 de marzo de 1668, y fué su padrino el Inquisidor don Cristóbal de Castilla y Zamora (Libro 3.º de Bautismos de Españoles, 1650-1693, f. 160). Su padre, nacido en su encomienda en Huarochiri, era a su turno, hijo legítimo del General de la Mar del Sur don Gabriel de Castilla y Mendoza, Alguacil Mayor del Cuzco, y de doña Jerónima de Espinosa Lugo y de Ircio (AGI. Audiencia de Lima, 72). Este último fué en 1606 Corregidor de Tarama y Chinchacocha, y según asevera Riva-Agüero, pertenecía a un antiguo linaje que procedía del Rey don Pedro el Cruel y derivado de los antiguos Señores de Fuencastín y Villalba de Adaja; fué sobrino del Virrey don Luis de Velasco (v. Mendiburu, *Diccionario Histórico-Biográfico del Perú*), deudo de los Marjueses de Salinas de Pisuergra y de Mondéjar, y primo de los Condes de Santiago de Calimaya en México. El suegro de Bermúdez de la Torre, en su testamento otorgado el 2 de noviembre de 1688, pidió ser enterrado en San Agustín, en la capilla de San Guillermo, donde tenía la bóveda familiar. Murió el 21 de marzo de 1689 (ANP. Francisco Sánchez Becerra, 1689, f. 643). Doña María de Luján y Recalde, era hija del General don Francisco Sigoney y Luján y de doña María de Recalde y Lartaún.

La partida de matrimonio de Bermúdez de la Torre con doña Josefa Bartolina corre en el libro 3.º de Matrimonios de Españoles de la parroquia de San Sebastián, 1663-1710, f. 20.

37. El único fruto de esta unión fué una hembra: María Josefa Rosa Victoria. Nació el 25 de febrero y se la bautizó en San Sebastián 1 lunes 25 de marzo de 1680; casó con el Coronel de Caballería don Juan Sancho Dávila Isásaga, santiaguista y Corregidor de Trujillo, y habiendo extendido poder para testar en Lima el 8 de enero de 1750 (ANP. Antonio de Ascarrunz, 1749-1751, ff. 194 v. y 1023), falleció al día siguiente y se la sepultó en San Francisco.

38. Papeles que se conservaban en el archivo de don José de la Riva-Agüero y Osma.

tinguidas situaciones. Desde 1698 hasta 1700 fué, por primera vez, Rector de la Universidad de San Marcos, y en el primero de los enumerados años, desposóse con doña Leonor Hernández de Olmedo y Sosa, hija legítima del Capitán don Manuel Hernández de Olmedo y de doña Catalina de Sosa ³⁹, en la que hubo nutrida descendencia, toda provista de copiosos y retumbantes nombres de pila ⁴⁰.

39. La madre de doña Leonor, era tía-abuela del lego mercedario Fr. Francisco del Castillo, con quien luego tropezaremos (doña Catalina de Sosa testó el 22 de noviembre de 1725 ante Pedro de Ojeda). Cuñados de Bermúdez de la Torre fueron: el Doctor don Isidoro de Olmedo, Rector de la Universidad de San Marcos, casado con doña Micaela de Uriarte, y el Sargento Mayor don Manuel, casado con doña Manuela Bernardina Gutiérrez de Toledo y Mendoza, propietarios en compañía de su hermana, de la granja de Olmedo en el valle de Maranga (ANP. Marcos de Uceda, 1728, ff. 109 y 183).

40. Los siguientes fueron los vástagos del segundo matrimonio de Bermúdez de la Torre:

1) Catalina Silvestra Rosa, b. en San Marcelo el 29 de enero de 1699.
2) Rosa Bonifacia Isabel, b. en San Marcelo el 6 de julio de 1700;
c. c. don Santiago Fernández de Mirones y Benaventé.

3) Juan José Pedro Diego Antonio Baltasar Bartolomé, b. en San Marcelo el 16 de julio de 1701; murió, sin testar, y fué sepultado en la capilla familiar en Santo Domingo el 12 de setiembre de 1742.

4) María Rosa Josefa, b. en San Marcelo el 8 de setiembre de 1702. Tomó los velos en el monasterio de las Mercedarias en 1734.

5) Fr. Diego Manuel Epifanio de la Rosa, b. en San Marcelo el 17 de junio de 1704; mercedario (v. carta de renuncia de legítima como novicio el 11 de junio de 1720 ante Marcos de Uceda, 1719-1720, f. 522). Calificador del Santo Oficio, Doctor en Teología por San Marcos, Examinador Sino-dal del Obispado de Trujillo, Regente de la Cátedra de Prima de Teología y Comendador del Convento de Lima. Murió el 19 de enero de 1791.

6) Bernardo Cayetano Miguel Felipe Jacinto Alejo Bartolomé Agustín Luis Melchor Pedro Lorenzo Domingo de la Rosa, b. en San Marcelo el 29 de setiembre de 1705.

7) Doctor don Mateo Mariano, b. en San Marcelo el 23 de octubre de 1706; Capellán en la capilla virreinal. Testó el 2 de abril de 1781 (ANP. Félix García Romero, 1781, f. 172); falleció tres días más tarde.

8) Juana Crisóstoma Inés Gertrudis Teresa Rosa, b. en San Marcelo el 13 de mayo de 1709.

9) Isidro Francisco de Paula Ramón Ubaldo de la Rosa, b. en San Marcelo el 15 de mayo de 1710.

Es evidente que con tan dilatada prole, Bermúdez de la Torre, no empecé disfrutar de la renta de las haciendas de Santa Cruz de Carabamba y de San Juan de Julcán (situadas en la comarca de Otuzco y vinculadas por vía de mayorazgo), se sentía agobiado, como lo demuestra la circunstancia de que para sortear los impedimentos económicos, el 6 de diciembre de 1713 confiriése poder al General don Luis Ibáñez de Peralta, Conde de Torreblanca, a fin de que impetrase del Monarca o del Consejo de Indias, «en remuneración de mis méritos y servicios y de los de mi padre y antepasados continuados en la Europa y en la Conquista y población de estos Reynos y en premio de mi continua aplicación a los estudios y empleos literarios se sirva ... de haserme merced de una plaza de Oidor de Lima de número o supernumerario con el ejercicio desde luego y gaxes como a propietario y respeto de hallarme con el grauamen y obligacion de diez hijos legmos. se me conceda la futura mrd. de dos Corregimientos», la designación de cuyos ocupantes se reservaba el otorgante; para el caso de obtener dichas concesiones, autorizó a su apoderado para renunciar en la Corona el oficio de Alguacil Mayor.

Era muy conversante, y en el curso de sus pláticas confirmaba su sólida erudición, que administraba «escondida entre las flores de la poesía y los frutos de la Historia». Manejaba con suma destreza los Derechos Civil y Canónico, las Sagradas Escrituras las exponía con la misma facilidad con que penetraba en sus más sutiles distingos; los Concilios y las mejores páginas de la Patrística eran su trato común y cotidiano; en lo expositivo, no conocía émulo, pues sobresalía por su viveza y agilidad; la filosofía, tanto la antigua como la de su época, la tenía a la mano; sabía a la perfección latín, francés e italiano; en resolución, no había materia selecta, libro útil ni escritor célebre, en prosa o en verso, del que no tuviese exacta comprensión. Hombre de extra-

10) Ana María Teresa, que profesó en el monasterio de la Encarnación. Don Pedro José dejó además una hija natural, María Rosa, habida en doña Josefa de Paredes (Testó aquella en Lima el 30 de abril de 1722, ante Jacinto de Narvasta, 1720-1722, f. 358 v.).

ordinaria salud y nada común robustez, aunque hacia 1715 se había quejado de que el peso insoportable «de adversidades, achaques y cuidados» apenas le permitían desalentados vuelos a la pluma, es lo cierto que después de los prolijos y continuados estudios en que invirtió su vida, al final de ella se expedía con el despejo y facundia propios de la edad juvenil y sazónaba su charla con ocurrencias jocosas y chispeantes (como la anécdota sobre su encendido afecto a la Metrópoli, que frisa en la irreverencia, conservada por Concolorcorvo en su *Lazarillo de Ciegos Caminantes*, cap. XXVI), al punto de que en 1737 Fray Juan de Gacitúa afirmaba que «de sus labios quedan cautivos y pendientes quantos tienen la fortuna de escucharle aun en sus mas familiares, siempre discretas conversaciones, en que no parece que dize, sino que embelesa, no que razona, sino que encanta»⁴¹.

Conviene ahora enunciar la memoria de su producción literaria, en la cual se dudaba si era «mas precioso el material que la enriqueze, o la filigrana de que la viste», con advertencia de que aquí sólo recogeremos las piezas no citadas en las nomenclaturas anteriores compuestas por Medina y Sánchez. En primer lugar, quede sentado que en 1737 contaba hasta dieciocho

41. Aprobación del folleto de Bermúdez de la Torre, *Triunfos del Santo Oficio Peruano* (Lima, 1737).

Fué verdaderamente proverbial el temperamento de que disfrutaba su naturaleza, pues a pesar de la crecida edad, el sentido de la vista lo conservaba sin alteración, al extremo de no requerir anteojos, y el pulso cuando escribía era sin temblor, como lo acredita la suscripción, ya en avanzada senectud, de la partida del bautismo de uno de sus choznos, verificado en el Sagrario el 27 de noviembre de 1740. En esa ocasión tuvo lugar el bateo de don José María Sancho Dávila (luego Caballero de Montesa, Alcalde de Lima en 1777 y Marqués de Casa Dávila en 1807), de quien fué Bermúdez de la Torre padrino de óleos, y al volver a la casa, tomó en sus brazos al infante y le colocó en los del Maestre de Campo don Antonio Sancho Dávila y Bermúdez de Castilla, Señor de Valero, al tiempo que le decía: «Nieto, toma a tu nieto», en presencia de un concurso de primera distinción de señoras y caballeros. (El referido asiento parroquial, aparece firmado por Bermúdez de la Torre con trazos muy menudos pero firmes y fué copiado por su curiosidad en el *Diario de Lima* del viernes 20 de mayo de 1791. De la pintoresca escena dió fe el escribano Tomás Ignacio Camargo (ANP. 1777-1781, f. 878).

obras impresas y sesenta y siete que aún no habían visto la luz pública, y entre estos últimos manuscritos, los había de «peregrina fábrica, assi en discreta Prossa, como en elegantes números Poéticos, con variedad de elevados assumptos y selectas nobles materias... que comprehenden un mar inmenso de erudición delicada y escogida literatura» ⁴².

Su primer rasgo impreso fué un romance endecasílabo, difuso elogio escrito con afectuosa pluma en aplauso del Tribunal de la Inquisición, que se lee entre los preliminares del folleto que publicó en Lima, en 1695, su primo carnal el Doctor don Nicolás Antonio Díez de San Miguel y Solier, bajo el título de *La Gran Fee del Centurion Español*; cinco años más tarde, redactó la Aprobación al *Sermón panegyrico de la Concepcion Inmaculada*, predicado por el P. Matías Lisperguer y Solís e impreso el mismo año; en 1702 compuso la *Relación de la cabalgata real y solemne aclamación ... que hizo el Cuzco de Felipe V*, que circuló anónima ⁴³; el 30 de agosto del año expresado suscribió su Aprobación de *La Galería de las Mujeres Fuertes*, traducida del francés por don Fernando Bravo de Lagunas y Bedoya; en 1725 publicó una extraña composición poética, cuyo título es «Armonia chronographica en igual consonancia de numeros romanos y cabalísticos», que aparece en la descripción de las exequias del monarca Luis I, y ocho años más tarde redactó un artificioso soneto acróstico que se lee en la reimpresión limeña del libro del P. Pedro Pinamonte *El Sagrado Corazón de María* (apud Juan Joseph de Salazar, *Vida del V. P. Alonso Messía*, Lima, 1733, f. 85) ⁴⁴.

42. Aprobación de Fr. Juan Ruiz de Alvarado de *Triunfos del Santo Oficio Pervano* (Lima, 1737).

43. En el ejemplar de este opúsculo, que se conservaba en la Biblioteca Nacional de Lima, aparecía escrita a mano la declaración de las iniciales que suscriben el texto de dicho folleto. Este se reprodujo en la publicación de la Comisión histórico-eclesiástica de la ciudad imperial, *Cuzco Histórico* (año I, núm. 2, diciembre de 1920, pp. 72 y ss.).

44. En 1717 dió a las prensas Bermúdez de la Torre el *Certamen* del recibimiento del Virrey Príncipe de Santo Buono, y se granjeó la enemistad de algún despechado, que aprovechó la oportunidad para expeler unas picantes déci-

Utilizando la vieja costumbre española, ennoblecida con tan enaltecedores precedentes, embozado bajo el seudónimo de Francisco Santos de la Paz, hizo publicar con el título de *Ylustración de la Destreza Indiana*, una refutación de las afirmaciones expuestas en una recopilación de ciertos discursos sobre la verdadera filosofía de la espada y su manejo, del Maestre de Campo don Francisco Lorenz de Rada, Marqués de las Torres de Rada, impresa en México hacia 1712 ⁴⁵.

mas, en que se moza de los epítetos utilizados para narrar las festividades. Dichas expresiones burlescas terminan así:

Y, a Bermúdez den tinteros
con que escriba otro certamen
con mas verdad, y aun examen
a vista de Mosqueteros.
Pero si hiciere pucheros,
clamando ser ley severa
no sacar la folla entera
con tal que otra vez no encalve
puesto al sol, y ierros salve
daránle la salvadera.

(BNL. Mss. Importantes, tomo 165.)

45. La historia del libro de Bermúdez de la Torre en respuesta al del Marqués de las Torres de Rada es un interesante capítulo de la Literatura limeña, con proyecciones sobre el Virreinato de la Nueva España, acerca de lo cual nada se había dicho hasta ahora, a causa del desconocimiento de las piezas principales del asunto, que a pesar de todo, continúa bastante impreciso.

Hacia 1710, y con dedicatoria al Virrey Marqués de Castell dos Ríos, el Capitán don Diego Rodríguez de Guzmán, Guarda mayor de la Casa de Moneda de Lima, imprimió un libro de las conclusiones de la verdadera doctrina de la filosofía de la espada, ultrajada por alguien que desconocemos, como sucede con dicha publicación, de la que nadie ha visto hasta ahora un ejemplar. A las afirmaciones de Rodríguez de Guzmán respondió el mentado Marqués de las Torres de Rada en unos estudios que publicó en México y que no tardaron en ser conocidos en Lima.

En 1712, en casa de Rodríguez de Guzmán había frecuentemente tertulia, a la que asistían las personas de primera estimación de Lima, tanto en autoridad y puestos, como en nobleza, ingenio y erudición; de los concurrentes conocemos a dos, don Matías de Escobar y el propio Bermúdez de la Torre. En esas reuniones se discurría sobre temas de literatura con toda preferencia,

Enumerar todas las composiciones de Bermúdez de la Torre que no lograron la suerte de pasar a las prensas, resultaría tarea en grado extremo tediosa e imposible de apurar satisfactoriamente, por manera que hemos de limitarnos a dar razón de aquellas que por su importancia o contenido merecieron que los coevos del autor las dispensaran recuerdo y cuyo paradero sea hoy desconocido. Figuran entre éstas, una traducción de los sermones de San Pedro Crisólogo, «en que se admira la agudeza del traducido, y la del traductor, como la *Purpura* junto a la *Purpura*»; «... dulce fatiga de mi pluma» fué *Los Sabios con estrella. Panegyrico Historial, y Politico de los tres Santos Reyes Magos*, muy encomiado por el Conde de la Granja, «en que se hace preciso advertir que el Autor se miraría a si mismo con estrella contraria a sus prendas y méritos»; *La imagen del Siglo de Oro*; *Sombras sagradas de María*; *El Templo de la Memoria*; *El Museo Político*; *Duelo de la Jus-*

y nos consta que profesaban gran admiración por la venerable personalidad del Conde de la Granja, quien había distinguido con un cortesano y discreto romance la lectura de una oración panegírica de Bermúdez de la Torre en el claustro sanmarquino. Al conocerse el escrito de Lorenz de Rada, salió animoso a la palestra Bermúdez de la Torre para defender a su amigo, redactando al intento una epístola oficiosa titulada *Ylustración de la Destreza Indiana*, que Rodríguez de Guzmán se apresuró a sacar a luz en el año referido, con posterioridad al 23 de septiembre, que es la fecha en que está datado en Lima el repetido documento.

Este Capitán Rodríguez de Guzmán es el mismo que con atento celo cuidó de reunir en un volumen las actas de las reuniones que durante su existencia celebró la Academia palatina del Virrey Marqués de Castell dos Ríos. Por su testamento, extendido el 12 de mayo de 1716, sabemos que era limeño e hijo del Secretario don Diego Rodríguez de Guzmán y de doña Agustina de Saavedra; casado con doña María de Huerta y con descendencia. Una de las cláusulas reza textualmente: «Ytt. mando que en Poder del Capn. Recabarren tengo un libro de las academias del Sor. Marques de Casteldus Rios »con otro de la Recopilación de Castilla y otro de la Monarchia mistica y otros »que parecieren nominados con el n.º del Dr. Dn. P.º Joseph Bermudes de la Torre se los entreguen todos», con que queda acreditada la amistad que a ambos ligaba. Según la fe de muerte asentada al margen, aparece que «xpirió el 24 de junio del mismo año, en su morada de la calle «siguiente a la Puerta falsa del Convento de Sn. Agustín» (ANP. Jacinto de Narvasta, 1715-1716, ff. 129 v. y 168).

ticia y la Piedad; El Triunfo de la Eloquencia; La Verdad Servida, uno de sus más singulares y doctos trabajos, del cual decía su propio autor, al verlo olvidado entre otros despreciados borrones, que corría «en su desaliento la fortuna de todas las verdades», «en que, con principios Dogmáticos, Textos de la Escritura, y Conciliares, prueba que es artículo de Fé la muerte universal del género humano»; *Delicias de Apolo; Afectos Geniales; La Atenas Peruana; La Historia de Semiramis*; un *Poema de Laodamia*; otro «discreto y elegante» del *Triunfo de Judit* ⁴⁶, y, finalmente, una recopilación de 77 sonetos suyos, varios panegíricos y otras composiciones de circunstancia ⁴⁷.

Bermúdez de la Torre sobrevivió muy poco al terremoto de 1746, puesto que el 25 de noviembre de dicho año pagó a la naturaleza el común tributo, sin haber extendido previamente disposición testamentaria, y se le hizo entierro mayor, al día siguiente ⁴⁸, en la capilla de San Juan de Letrán del templo dominico, de la cual era patrono ⁴⁹. Según el inventario que de

46. De este poema solamente conocemos los versos siguientes: «Dichosamente combate / Quien no ha menester los golpes / Y primero que las Armas/ Tiene en la Campaña el nombre» (Cfr. Aprobación, datada en Lima el 23 de diciembre de 1730, del P. Bartolomé Sánchez de Bada al *Sermón Panegyrico de la Ynmaculada Concepción*, del P. Manuel Segundo Parodi (Lima, 1731).

47. Aprobación de Fr. Juan Sánchez de Alvarado al libro de Bermúdez de la Torre, *Triunfos del Santo Oficio Pervano* (Lima, 1737).

48. Libro 3.º de Entierros de Españoles de la Parroquia de San Marcelo, 1736-1760, f. 73.

49. En dicha capilla, gozaba del patronato de la Buena Memoria de Misas que había mandado fundar el 20 de octubre de 1660 (ante el escribano Alvaro Basilio Ortiz), Sor Catalina María de la Torre, religiosa de la Concepción.—El 16 de marzo de 1735, don Pedro José confirió poder a su sobrino segundo, don José Agustín Pardo de Figueroa y Luján, residente en Madrid, para que en su nombre contradijese ante el Rey o cualquier otra instancia la solicitud presentada por el gremio de los taberneros y pulperos de Lima para instituir una Cofradía de San Joaquín y Santa Ana en el altar de estas advocaciones en la iglesia de Santo Domingo, que estaba dentro de los límites pertenecientes a la Capilla de San Juan de Letrán, de la que fué fundador y primer patrono el Capitán Juan Fernández, a cuya costa se edificó. Bermúdez de la Torre alegó que la pretensión redundaba en grave perjuicio de la memoria y honor del fundador, del propio otorgante y de sus sucesores (ANP. Marcos de Uceda, 1735, f. 178).

sus bienes se practicó, dejaba, distribuidos en nueve estantes, 1.235 volúmenes, entre grandes y pequeños, cuyos respectivos títulos se colacionaron en una memoria especial, la cual desgraciadamente no se conoce ⁵⁰.

Su reducida producción escénica, que no ha logrado como la de Peralta la suerte de correr de molde, se limita (a lo que sabemos), a dos loas, la representada como introducción a la comedia del Conde de la Granja y la exhibida en la galería de cristales de Palacio en que se reunían los contertulios del Marqués de Castell dos Ríos, piecicillas anotadas oportunamente; y un auto sacramental, compuesto probablemente hacia 1734 (cuando se celebró pomposamente en Lima la exaltación a los altares del seráfico Francisco Solano, aunque desde hacía seis años estaban en Lima las respectivas bulas), titulado *El Apóstol del Perú, San Francisco Solano* ⁵¹, que permanecía sin imprimirse en 1737, y del cual tampoco tenemos especie de que se hubiese mostrado al público. Resulta notoriamente aventurado emitir un parecer dogmático sobre el carácter e índole del estro dramático de Bermúdez de la Torre, atendiendo a tan diminutos elementos para enjuiciarle en este punto; mas, si hemos de guiarnos por sus colaboraciones conocidas, muy en particular de las que ofreció en los saraos palatinos, que salvo visibles excepciones, son fáciles y floridas composiciones en las que derrocha fantasía selecta, riqueza de dicción y delicada amenidad, se ha de convenir en que no le dejaba de asistir alguna destreza para rimar y eutrapelia no exenta de gracia (no muy distante ésta, por cierto, de la original y típica limeña); añádase a ello el influjo, cribado con tino y medida, de los más exquisitos modelos franceses, ora en el género preceptivo como Boileau, ora en el privativamente dramático, como Racine y Corneille ⁵². En resolución, si hasta el pedestre e incoloro estro de

50. ANP. José de Agüero, 1745-1751, f. 315 v.

51. Bermúdez de la Torre, *Triunfos del Santo Oficio Pervano* (Lima, 1737), f. 11 v.

52. De hecho, Bermúdez de la Torre discierne con mucha lucidez sobre este punto, discurriendo en los términos que siguen, al dar razón de la suavidad y sencillez del estilo del Conde de la Granja en el *Poema Sacro de la*

Peralta lograba encumbrarse y aligerar su tímida monotonía cuando se aplicaba a poner en estilo piezas escénicas, sobrada razón asiste para inducir de ello que Bermúdez de la Torre, que disfrutaba de harto mayor soltura y agilidad en el tono general de su línea poética, debió de remontarse y llegar a estampar versos rotundos y nobles, supuesto que lo proveniente de su pluma que ha llegado hasta nosotros, halaga el ánimo y el oído por el donaire chancero, la fluidez de su vena y la precisión en el colorido, dotes características de los poetas fecundos y espontáneos.

En la reunión del Ayuntamiento limeño celebrada el 3 de junio de 1711, se confirió acerca del auto sacramental que, observando la secular costumbre, se debía representar en el día del Corpus Christi, y se convino en que el Alcalde don Juan Giles Corbera de Lara ajustara con el dirigente de la compañía dramática existente a la sazón, Martín Navarro ⁵³, que no estre-

Pasión (Lima, 1717): «...Esta verdad convence de falsa la nueva perezosa secta, »que con título de critica reforma, intenta hacer gala de la desnudez, y vender por acierto de la elección el que es destino de la necesidad, que algunos »dissimulan, paliando la desmayada y abatida floxedad con el pretexto de »evitar la obscura y escabrosa hinchazón; y confiados en la ossadía de la »ignorancia, se introducen a contrastes de la Eloquencia, declarando por estilo »sublime al humilde y sin alma. Y para autorizar este desvarío, suponen que »el floreciente Reyno de Francia, también como en los trages, ha passado a dar »moda en los estilos, queriendo que se aprecie el más vulgar y desabrido, con »los especiosos epítetos de moderno y reformado». Toda esta Censura, que es de 1715, constituye una exposición muy sólida del concepto de Bermúdez de la Torre sobre el estilo de florida pompa verbal y de recamados afeites al que iba desplazando el escueto prosaísmo del siglo XVIII y según lo anuncia él mismo, era un resumen de una Apología en defensa del modo barroco que se disponía a sacar a luz con el título de *El Triunfo de la Eloquencia*.

53. De este cómico se contaba una anécdota que circulaba todavía muchos años más tarde en Lima. Sucedió que yendo a desempeñar (al cabo de un año), un eslabón hipotecado por prenda de medio real, como no se le hallase a fin de devolvérselo a Navarro, expresó éste notables sentimientos y cargos, encareciendo la alhaja con grandes exclamaciones, como «¿Es posible que se haya perdido?», «¡Aquél que centelleaba!», «¡Aquél de la fragua de Vulcano!», «¡Aquél que el Mongibelo!», «¡Aquél por quien Júpiter tonante!», &c., y habiéndole hallado (por fin), a esmeros de la exploración, dijo el mencionado farsante: «Guárdele usted hasta después, que ahora necesito el medio real», y

nase en el Coliseo un auto sacramental nuevo y apropiado para dicha festividad, sin que primero lo representara en Palacio, y si no, que para ocasión tan solemne sacase un auto que no se hubiese hecho anteriormente en Lima. Se acordó invertir en esa ocasión la cantidad de 400 pesos (Acta de la sesión celebrada el 17 de junio de 1711). Fué ésta, probablemente, la postrera ocasión en que los aficionados limeños disfrutaron de la presentación de un auto sacramental en la Plaza Mayor de la ciudad, pues, de un lado, el descaecimiento de tan venerable costumbre, y de otro la disposición adoptada por Felipe V, por la que prohibía hacer autos sacramentales al aire libre, habían herido de muerte al espectáculo.

se fué y jamás volvió a rescatarlo, por ser tal la alhaja, que a docena por medio real sería cara (Hoja suelta anónima, que comienza *Apolo vindicante. Relación de el acto de Justicia*, &c. Sin fecha; impresa en Lima).

CAPITULO III

DON PEDRO DE PERALTA Y SU ÉPOCA

El 13 de setiembre de 1711, domingo por la noche a las ocho, llegó el aviso de España que traía entre otras nuevas, las de la toma de Brihuega y del decisivo triunfo en la batalla de Villaviciosa ¹. Esta última noticia «la celebró el amor, y zelo »del Señor Obispo con publicas sumptuosas fiestas, manifestando el gozo de tan feliz e importante successo, sin perdonar de »mostración y sin gasto de la Real Hazienda, y a expensas de »su caudal, y fervor, por discurrir cuánto se interesaba en ellas »la fidelidad, y se confirmaba al mismo tiempo en los vasallos »de estos Dominios, con la alegría del júbilo el crédito de nues- »tras Armas victoriosas» ².

Hubo delirio de fiestas. En el Coliseo se ofrecieron repetidas funciones con las piezas escénicas más aplaudidas. Por su parte, el Cabildo, en la reunión habida el 16 del mismo mes, acreditó a los Alcaldes General don Juan Giles Corbera de Lara y don Martín José Mudarra de la Serna, Marqués de Santa María, en calidad de Comisarios para que entendiesen en todo lo concerniente a la comedia que se debía representar en Palacio para conmemorar con una sonada festividad tan lisonjeros acontecimientos. La celebridad se cumplió en el mes de diciembre y al cómico y dirigente de la compañía existente a la

1. ANP. Antonio Fernández Montañó, 1710-1711 (Hoja guarda del registro 9.º del año 1711).

2. *Respuesta por... don Diego Ladrón de Guevara... a los Cargos de la residencia*, &c. (Lima, 1718), f. 4.

sazón, Martín Navarro, se le confió la representación de la aludida pieza dramática que costó el Cabildo en el pequeño anfiteatro que existía en el Palacio virreinal, función a la cual concurrió el propio gobernante Ladrón de Guevara.

Los «bastidores y demás fragmentos» de la obra exhibida los suministró el mismo Ayuntamiento ³ y parecieron muy primorosos, como que las decoraciones fueron de la más fina y bien delineada pintura, expuestas tanto en numerosas perspectivas de bosques, como en marinas de campañas, jardines y templos, figurando todas las escenas en el reino del gigante Argos, donde se suponía el desarrollo de la fábula que daba pie a la composición dramática encomendada al más afamado, erudito y aplaudido escritor limeño que vivía en aquellos años: don Pedro de Peralta, que cuidó personalmente de todo lo relacionado con la mayor solemnidad de la fiesta teatral.

En efecto, la pieza dramática «que hizo S. E. (Ladrón de Guevara) que pareciesen milagros de la magnificencia y la armonía», se confió con muy buen acuerdo a dicho Peralta ⁴, aunque éste trató de esquivar el encargo, alegando en respuesta que se hallaba «distante del sosiego que requieren los versos, y de la esperanza de la perfección que requería la obra», habida cuenta de la estrechez del plazo que se le señaló. La comedia redactada en tan reducido lapso, fué la túrgida *Triunfos de amor y poder*, con argumento mitológico fundado en las transformaciones isiacas y los amores de Hipomenes y Atalanta, y se representó provista de su respectiva loa, deslumbrante por la exhibición de arte sobre la escena que importaba, baile y fin de fiesta ⁵.

El propio Peralta, que no desperdició ocasiones para recomendar su memoria a la posteridad, nos ha referido, al lado de sus apreciaciones sobre el género dramático y la elaboración de sus obras, la descripción de estas fiestas ⁶. Conviene, pues, pres-

3. AML. Libro XXXIV de Cabildos. Acta del 2 de enero de 1712.

4. V. su poema *Lima Fundada*, Canto Sexto, Oct. CXXXI, nota 133.

5. Apud. I. A. Leonard, *Obras Dramáticas de Pedro de Peralta* (Santiago de Chile, 1937), pp. 23-91.

6. Cfr. *Imagen Política del Gobierno de... Ladrón de Guevara* (Lima, 1714), ff. 46-52.

tar atención a sus observaciones, y más todavía a sus libretos, supuesto que los del polígrafo limeño son los únicos de entre los de sus coevos que han subsistido y podemos saludar, y significan, por consiguiente, todo el caudal de la dramaturgia criolla de aquel momento que hemos alcanzado a conocer. Las producciones teatrales de ese insigne varón están escritas sobre la falsilla de las de Calderón (con cuyas piezas, *El golfo de las sirenas*, *El monstruo de los jardines* o *La púrpura de la rosa*, ha descubierto Riva-Agüero en *Triunfos de amor y poder* irrefragables afinidades), y por ello, la obra de Peralta se va por la senda de la zarzuela grande, con mucha música e imponente aparato escénico, aunque no se encuentre exenta de algunas pinceladas que denotan la influencia francesa⁷. El mismo Peralta nos ha expresado que aspiró a imitar en *Triunfos de amor y poder* el género operístico, con algunas reservas. Tomó del mismo el asunto general: lo fabuloso; empero, no quiso excederse en el elemento melódico, porque sentía que correspondiendo la música a la expresión de los afectos, no la reputaba propia de las relaciones o simples coloquios, de suerte que se inclinó a componer un poema teatral que conjugara así las corrientes italiana y francesa.

La historia fabulosa que constituía el núcleo de *Triunfos de amor y poder*⁸ era, para Peralta, el símbolo de la Monarquía española, cuyo Júpiter era Felipe V, que había logrado exaltar a ésta a la felicidad del triunfo de Villaviciosa después de prolongado abatimiento. La zarzuela de Peralta era, en su mayor parte, cantada y, aprovechando de las arias, su numen adquiere desusada amenidad y brillantez rítmica, y hasta en algunos pasajes galana fluidez y matices de recóndita poesía. En medio del unánime coro de encendidas alabanzas, se ejecutó la pieza de Peralta por espacio alternado de ocho días, sobre un complicado es-

7. Riva-Agüero, *Algunos datos sobre la biografía de don Pedro Peralta y las influencias francesas en sus obras*, en *Revista de la Universidad Católica del Perú* (Lima, 1938), VI, pp. 258-260.

8. El mismo tema mitológico lo había utilizado ya en 1699, don Marcos de Lanuza, Conde de Clavijo, en su zarzuela *Júpiter e Io. Los cielos premian desdenes*, ofrecida a los Reyes en el jardín de la Priora en Madrid.

cenario, cuyo aparato expresaba visiblemente el sentido de la festividad, puesto que en su frontispicio y pintados sobre el telón, se exhibían en jeroglíficos y tarjetas el objeto (que era la gloria del monarca) y el tema de la obra dramática. La pieza central misma, con nuevos metros y aires proporcionados al estilo de la música contemporánea, entonada por dulces voces, armoniosos coros y bien concertada orquesta (que a juicio de los que la escucharon podía competir con las más acreditadas de Europa), excedió en su representación a todo lo imaginable, y hasta los trajes, que fueron de mucha propiedad, estaban ricamente estofados con brillante pedrería.

A estas fiestas palacianas siguieron en el mismo mes las que se ofrecieron al común de la ciudad, bajo la dirección del citado Marqués de Santa María, y los tres días de corridas de toros remataron con la presentación de la comedia de Agustín de Salazar, *También se ama en el abismo*, con gran despliegue de riqueza y esplendidez en el teatro.

Sería presunción muy vana y por todo extremo falta de tino, estudiar en estas páginas a Peralta, el enciclopédico y vilipendiado sabio limeño, verdadero Proteo criollo (para quien no hubo arte liberal ni ciencia en la que no estuviese instruido), siquiera fuese en uno solo de sus aspectos, que, como el literario, exige de suyo gran latitud. Por fortuna (y de tal suerte que apenas deja lugar a emulación), ello ha sido apurado ya, con rigor científico y sobre materiales de primera mano, por la competencia de don José de la Riva-Agüero, que consagró a las obras dramáticas de su insigne coterráneo, páginas irreeemplazables de galanura y comprensión ⁹.

Es a Riva-Agüero a quien corresponde la primacía de haber virtualmente exhumado la producción de Peralta, para proclamar con mucho fundamento contra la perezosa rutina de los analistas de las letras peruanas durante la dominación española, que el autor de la *Lima Fundada* en no escasos momentos se revela poeta en toda la extensión del vocablo, habiendo refren-

9. V. *Sociedad y literatura limeñas en el siglo XVIII* y la monografía citada en la nota 7.

dado este hallazgo con penetrantes análisis que patentizan que los más puros quilates del estro de Peralta se encuentran en sus obras teatrales, tanto en las mélicas como en las piecillas de acompañamiento. Además, podemos manejar cómodamente la producción escénica de Peralta, gracias a la devoción y diligencia de su editor don Irving A. Leonard, y los hermosos y eufónicos capítulos de la tesis doctoral de *Martín Adán* (Rafael de la Fuente y Benavides), son, acaso, el primer paso de un acercamiento moroso a la personalidad del sufrido sabio peruano, que ya en vida hubo de experimentar las mofas de sus compañeros de cenáculo, pues era motivo de discretas chanzas su menuda estatura, su prematura carencia de la dentadura, su temprana calvicie y su mal disimulada infatuación, cuando pretendía deslumbrar a los interlocutores con su inagotable erudición ¹⁰.

Empero, aliento la esperanza de contribuir, con algunas contadas notas, al mayor esclarecimiento de la biografía de Peralta, en particular a la reconstrucción del ambiente que le circundaba, puesto que ningún dato es desdeñable para alumbrar tan egregia figura, que en sus obras teatrales, de una extraordinaria variedad de metros y combinaciones estróficas, lució las dotes líricas que tanto escasean en su restante producción literaria. Como de costumbre, me valdré en este particular de diversos documentos parroquiales y notariales, aprovechando de entre los segundos una desconocida declaración de última voluntad de Peralta, que otorgó hallándose gravemente postrado en el lecho ¹¹ y de una

10. Después de muerto, su más encarnizado detractor ha sido otro limeño, don José Eusebio de Llano Zapata, quien en carta dirigida desde Cádiz el 23 de enero de 1767 a don José Perfecto de Salas, al hablar de su proyecto de Historia de la Literatura peruana que traía entre manos, desliza esta violenta impugnación: «No pensó Dn. Pedro Peralta que había de venir tiempo, en que un compatriota suyo, había de revaxar de su *Lima Fundada* muchos heroes de Literatura, fingidos, que estamparon su venalidad, ridiculez y genio lisongero, dexándose en el tintero a muchos muy Benemeritos; porque ya no tenían Parientes, o con Mitras, o con Togas. A este author lo celebro en muchas cosas. Pero en este punto es desprecio bilisimo, poco crítico, e inconexo. En el tomo 1 de mis Memorias le ataco fuertemente...» (BNL. Mss. 309).

11. Era tal el estado de su salud, que el accidente no le permitía dictar

ignorada y muy explícita «Memoria y apunte de todas las disposiciones testamentarias del Dr. Dn. Pedro de Peralta y Barnuevo, hijo legítimo del Contador Dn. Fran^{co}. de Peralta y Barnuevo y de D.^a Mag^{na}. de Rocha y Benavides para que a ella se arreglen sus albaceas y herederos» ¹².

Fué su progenitor el Contador entre Partes de la Audiencia de Lima don Francisco de Peralta y Barnuevo, natural de Guadalajara, en donde nació en 1638 ¹³, en calidad de hijo legítimo de don Juan de Peralta, natural de Arnedo y de la soriana doña María Fernández de la Fuente Barnuevo ¹⁴, por donde le venía a don Pedro el deudo con el «docto» Francisco Mosquera y Barnuevo ¹⁵. Contrajo matrimonio en Lima don Francisco con la viuda de don Francisco Liñán y Serrano, la limeña doña Magdalena Egipciaca de la Rocha y Benavides, hija legítima del Capitán don Juan Sánchez de la Rocha, Cabo de la Compañía de los Gentilshombres de la Guardia del Virrey y Procurador General del Número de la ciudad de Lima en la Corte (1652), y de doña María de Benavides Tello de Meneses ¹⁶.

testamento con el despacio y deliberación necesarias, y por ello se limita a conferir poder al Marqués de Casa Calderón, el 24 de mayo de 1736 (ANP. Diego Cayetano Vázquez, 1736, f. 244).

12. Lleva este documento como fecha, el 11 de abril de 1743, y figura aludido en el poder para testar del mismo día que extendió Peralta (publicado por Riva-Agüero, en *Revista Histórica* (Lima, 1909), IV, p. 390). Corre en el protocolo de Gregorio González de Mendoza (ANP. 1749-1752, f. 611).

13. Así se infiere de una declaración prestada en 1718 (ANP. José de Torres Campo, 1718, f. 275).

14. V. sus tres expresiones de postrera voluntad, todas en Lima, la primera el 7 de marzo de 1670 (ANP. Nicolás García, 1670, f. 199); la segunda el 11 de enero de 1713 (ANP. Miguel Estacio Meléndez, 1711-1713, reg. 1713, f. 9 v.), y la última, en agosto de 1723 (ANP. Diego Delgado de Salazar, 1714-1730, f. 69). Fué inhumado en Santo Domingo, el 30 de junio de 1724 (Libro de Entierros de Españoles de la parroquia de San Sebastián, 1721-1761, f. 13 v.), probablemente en la huerta de la iglesia, como piadosamente lo había solicitado en el tercero de sus citados testamentos.

15. Aprobación de don Pedro José Bermúdez de la Torre a *Lima Fundada* (Lima, 1732), f. H bis v.

16. La ceremonia nupcial tuvo lugar el 24 de octubre de 1663 en la Catedral de Lima.

Nuestro don Pedro nació, no el 26 de noviembre de 1663, como hasta ahora se ha tenido por cierto ¹⁷, sino en el mismo día del año siguiente (con que queda desvanecida la suspicaz interpretación que se daba a las razones esgrimidas por don Francisco para acelerar su unión con la viuda), y fué bautizado un mes y doce días después, el miércoles 7 de enero de 1665, habiéndosele impuesto los nombres de Pedro Alejandrino, en la viceparroquia de los Huérfanos ¹⁸. La situación de la familia no debió de ser muy estrecha ni apurada, pues su madre había llevado al matrimonio, en situación de bienes dotales, la suma de 25.050 pesos, de ellos 16.000 en el valor y precio del oficio de Contador entre Partes y el resto en bienes personales ¹⁹.

El 14 de marzo de 1698 contrajo nupcias don Pedro, ya muy conocido en Lima por su adelantada ciencia, en la Catedral, y fué su prometida doña Juana de Rueda Santelices, natural de Huambacho (valle de Santa), hija legítima del Capitán Martín Fernández de Rueda y de doña Francisca de Valera y Santelices ²⁰. Según se desprende del testamento de doña Juana, debió ésta de ser de carácter muy suave y dulce, pues proclama que nunca estuvo en su propósito proporcionar disgustos a su consorte ²¹ que, por razones fáciles de adivinar a lo largo de sus escritos panegíricos, debió requerir una acompañante muy sumisa. Aportó ésta, como dote, las haciendas de San Juan de Samanco y de Paríamarca (que abarcaba las tierras de Santa Ana y Caycay), en el valle de Huambacho, provistas de proporcio-

17. Por copiar la fecha inferida por don Juan María Gutiérrez en su comprensivo boceto biográfico de Peralta (*El Correo del Perú* (Lima, 1875), año V).

18. La partida bautismal, por nadie alegada hasta ahora, corre en el Libro Primero de Bautismos de Españoles de la citada parroquia, 1658-1687, f. 124 v.

19. Así se lee en la escritura de recepción de dote, extendida el mismo día de la boda, el 24 de octubre de 1663 (ANP. Nicolás García, 1663, f. 1655).

20. Libro 7.º de Matrimonios de la parroquia del Sagrario, 1694-1703, f. 58 v.

21. Documento de 6 de mayo de 1737, ante Diego Cayetano Vázquez (1733-1739, f. 636 v.). De esta unión no quedó descendencia.

nado servicio de esclavos. Como curiosidad advertiremos que los títulos de propiedad del primero de dichos fundos rústicos, los conservaba en su poder Peralta y habían sido despachados por el Virrey Marqués de Cañete al Adelantado don Alvaro de Mendaña, a fin de que tuviese para su avío para el viaje a las islas de Salomón; en cambio, el de Pariamarca, «que corre hacia el pueblo de Nepeña», había sido adquirido recientemente. No empecé contar con tan históricos títulos la propiedad de dichas haciendas, parece que no rendían cosa considerable, pues don Pedro vivía en 1700 junto con sus padres, en la entonces llamada calle de Zevallos (correspondiente, probablemente, a la actual de Ormeño) ²².

Peralta, desde muy joven, debió destacar como matemático y astrónomo, pues el 6 de diciembre de 1710, en su condición de Catedrático de la asignatura en la Universidad sanmarquina, se convino con los impresores José y Jerónimo de Contreras en punto a la publicación del Lunario del año siguiente ²³.

En su expresada «Memoria» da cuenta Peralta de que el oficio principal de la Contaduría, heredado de su madre (la que lo había adquirido en pública almoneda), lo vendió el 9 de abril de 1743 a don Lázaro Bartolomé de Larrea; que habitaba en una casa de la cual era propietaria la Congregación de Nuestra Señora de la O; que un capellán celebraba misa en su morada los días de precepto; y recomienda que la imprenta instalada en su domicilio, muy bien abastecida, en el estado y perfección en que se hallaba, fuese adjudicada a medias a su comadre doña María Magdalena Sotil y a una hija «no legítima» (*sic*) de Peralta, llamada Luisa Paulina de Peralta, a fin de que ambas partiesen por igual su producto. Esta hija, a la cual Peralta había criado, vivía en su compañía y le asistió en sus últimos y achacosos años.

Su albacea, don Angel Ventura Calderón y Ceballos, Marqués de Casa Calderón, cumplió fielmente con la voluntad de

22. BNM. Manuscritos, 3.116, f. 246 v.

23. ANP. Jacinto de Narvasta, 1710-1712, f. 311. El contrato, por razones que desconocemos, no llegó a perfeccionarse.

su poderdante. Cuidó de su entierro en Santo Domingo, amortajado con el hábito de San Francisco; expresa seguidamente que en la enfermedad de que murió Peralta gastáronse 2.000 en su infructuosa curación; declara también que le había comunicado verbalmente la omisión en su referida «Memoria» de advertir que la impresión de la *Historia de España Vindicada* se había hecho a expensas del Marqués de Casa Calderón, con condición que del producto de la venta de los 400 ejemplares se satisfaría dicho suplemento y sus intereses, por lo cual se entregaron en hipoteca al referido Marqués, aunque Peralta había tomado de ese número cincuenta cuerpos, a fin de atender algunos compromisos en Lima y remitir otros a España, de suerte que quedaron en poder de su benefactor únicamente 350, con que todo lo que arrojase su expendio, así como el de los 73 pliegos ya tirados del segundo tomo, debía entrar a poder de aquél, como todo constaba al Canónigo cuzqueño don Diego de Villegas ²⁴, quien se halló presente a la estipulación adoptada al tiempo de resolver la publicación de esta voluminosa obra. Además de las citadas habilitaciones, el Marqués de Casa Calderón había suplido 2.000 pesos a Peralta para su subsistencia a lo largo de más de dos años y medio, en razón de la recíproca amistad que se profesaban ²⁵.

Con una rara facilidad que sorprende y pasma, conciliaba las ocupaciones más disímiles y aun opuestas. En sus años juveniles ejerció la profesión de abogado en la Audiencia, y en sus estrados se le oyó no pocas veces perorar con elocuente fervor, sin embarazarle para ello su pulido estilo; fué luego Catedrático de Prima de Matemáticas en la Universidad limeña ²⁶ y desempe-

24. Cfr. mi opúsculo *Don Diego de Villegas y Quevedo*, Individuo de la Real Academia Española (Madrid, 1944), p. 17.

25. V. el testamento de Peralta extendido por el Marqués de Casa Calderón en virtud de la expresada «Memoria», en Lima el 7 de diciembre de 1752 (ANP. Gregorio González de Mendoza, 1749-1752, f. 610 v.).

26. Esta plaza estaba unida a la de Cosmógrafo Mayor del Virreinato, y gozaba de una asignación anual de 1.584 pesos. El 21 de octubre de 1712 confirió Peralta poder para gestionar que se le concediese el título de Ingeniero Mayor del Reino (ANP. Francisco Taboada, 1712-1713, f. 167).

ñaba, además, el oficio de Contador entre Partes ²⁷, en el que disfrutaba de una remuneración de 1.500 pesos al año. Sus modestas rentas se consumían por entero en la impresión de sus numerosos libros y en adquirir los ajenos, de suerte que toda su vida se deslizó, por razón de su cargo hereditario, en un ambiente covachuelista y de alguna estrechez, como lo demuestra el que en 1714 ocupara una pequeña casita en la calle del monasterio de Santa Clara, arrendada por cinco años en muy reducido alquiler ²⁸. El inventario de los bienes que quedaban en su morada después de su fallecimiento ²⁹, nos da la impresión de una modesta medianía, en la que hubo de influir la prolongada enfermedad que le llevó al sepulcro, que acaso le compelió a enajenar parte de su menaje y librería.

Fué Peralta predecesor indudable, en lo que concierne al haberse anticipado a sus contemporáneos de Indias y aun

27. Tenía éste a su cargo practicar todas las cuentas de división y partición, las de albaceazgos, tutelas, curadurías, compañías, factorajes, cargo y data, administraciones y efectuar todas las liquidaciones de sentencias de preferidos y adiciones.

28. ANP. Miguel Estacio Meléndez, 1714-1716, f. 198. Con efecto, estas noticias corroboran la explicación dada por Riva-Agüero del carácter áulico, lisonjero y aplaudidor de oficio que pone de manifiesto Peralta en sus opúsculos y prólogos laudatorios y obsecuentes dedicatorias. Casi septuagenario, el 27 de mayo de 1732 consiguió el nombramiento de Contador de los diezmos eclesiásticos, con una renta de 1.500 pesos al año (Joseph Manuel Bermúdez, *Antigüedades de esta Santa Yglesia Metropolitana de Lima*. BNL. Mss. 296, f. 310 v.); sus emolumentos como Contador entre Partes se le regateaban y retardaban maliciosamente (v. los autos seguidos por Peralta en 1727 sobre este punto, en el tomo 352 de la Sección Manuscritos del Virreinato. BNL.). Don José Agustín Pardo de Figueroa, a impulsos del gran afecto que le guardaba «y en remuneración de las grandes finezas que le e merecido», le donó el 21 de julio de 1731 una mina (situada en el cerro de Chichi, jurisdicción del pueblo de San Martín de Ama, en Guamantanga, Canta), mas, por los datos antes enumerados, no parece que Peralta obtuviera muchos rendimientos de su veta (ANP. Alejo Meléndez de Arce, 1731, f. 381 v.).

29. ANP. Gregorio González de Mendoza, 1743-1748, f. 134. Este documento ha sido examinado por Riva-Agüero, con la mira de su aprovechamiento como índice de la instrucción, conocimientos y preferencias estéticas y literarias de Peralta.

de la Metrópoli, en el conocimiento y estima del teatro francés. Así lo demuestran sus piezas escénicas, publicadas por el repetido Leonard y que tan severos comentarios han suscitado a Torres Rioseco³⁰. A su turno, las ya mencionadas monografías de Riva-Agüero, no sólo confutan victoriosamente tan duras críticas, pero restablecen a Peralta a su verdadero y definitivo sitio dentro de la historia de las letras virreinales, de suerte que sería infundado prurito de innovación apartarse de tan decisivas y atinadas apreciaciones, que suscribimos de entera gana en todos sus extremos.

El atropellado viajero francés Frezier, que tan de prisa pasó por las comarcas peruanas, alcanzó a presenciar el jueves 14 de septiembre de 1713 una representación hecha en Pisco por los mulatos, en honor de la Virgen del Carmen, que sacaron la comedia *El Príncipe Poderoso* (*sic*, que debe de ser *El Príncipe prodigioso y defensor de la fe*, de Matos y Moreto), repetida días después; y el domingo siguiente en la tarde, otra, titulada *La vida de San Alejo*, que es la de Moreto³¹.

En el acta del Cabildo limeño del 5 de julio de 1715, consta que se mandó despachar un libramiento de 400 pesos, invertidos de orden del Virrey en la representación del auto sacramental que se había hecho el día del Corpus Christi, postreros estertores de tan arraigada costumbre, cuya renovación acaso se debió a que a la sazón gobernaba un eclesiástico, don Diego Ladrón de Guevara, a quien se alcanzarían las razones que habían dado tradicionalmente motivo a este espectáculo.

Por un dato que figura en el testimonio de la reunión de la Hermandad del Hospital de San Andrés, celebrada el 24 de mayo de 1716, venimos en conocimiento de que por entonces en el corral (cuya renta de suyo había minorado considerablemen-

30. V. la reseña de la recopilación de Leonard, en *Revista de Filología Hispánica* (Buenos Aires), I (1938), pp. 279-281.

31. Frezier estuvo en Lima escasamente desde el 21 de septiembre hasta el 9 de octubre, y, aunque en tan diminuto lapso alcanzó a formular curiosos comentarios sobre las costumbres limeñas, nada hay que nos acredite su concurrencia a algún espectáculo dramático (V. *Relation du Voyage de la Mer du Sud*, &c. (París, MDCCXXII), pp. 168-172).

te), no era posible ofrecer funciones por la falta de dos cómicas (una había fallecido, y la segunda se hallaba muy mala, sin esperanza de vida), de suerte que era preciso recibir inmediatamente a quienes las sustituyeran, pues de otra forma se cerraría del todo el local, con la consiguiente merma de las entradas que percibía el Hospital. En atención a tan poderosas razones, se aprobó la admisión de dos nuevas representantas en el conjunto que actuaba en el Coliseo limeño ³².

Al lado de este débil movimiento teatral en Lima, las funciones dramáticas que era costumbre ofrecer en los cenobios monjiles, continuaban robustas y lozanas corriendo su vida, no empee haber sido prohibidas repetidas veces. En 1718 se renovó la prescripción, precisamente por pretender cumplirse una de estas festividades. El texto de la enérgica resolución eclesiástica reza así:

Enla Ciudad delos Reyes en diez y nueve de octubre de mill setecientos y diez y ocho El Illmo. Señor Dr. Antonio de Soloaga Sr. arzobispo de Lima del Consejo de Su Magd. &. dijo que por quanto por diferentes edictos y Autos esta prohibido en los monasterios de Religiosas se hagan saraos Comedias ni divertimientos que causen escandalo por ser impropios del estado religioso. Y se a entendido que en el combento de Sta. Clara menospreciando dhos. preceptos y los que vltimamente se an constituydo en la vista que todavía esta pendiente, se trata de representar vna Comedia y que a este fin se halla hecha toda prebención simuladamente y combiene el reparar este exceso y falta de respeto: Mando que el Promotor fiscal entre en dha. clausura y haga deshazer el teatro formado y que salga fuera de ella todo lo que se entro para dha. funcion sin permitir ni atender para no hacerlo a representacion alguna que se le intente hazer porque desde ahora declaro su Illma. no aver lugar y así mesmo mando se les notifique a la Madre Abadessa y Vicaria no permitan se represente dha. Comedia avnque sea con el nombre de Colloquio y que se buelvan y restituyan todas las alajas que para aquel efecto se uvieren prestado y que en adelante se contengan y moderen arrojios iguales a este cumplendolo en virtud de santa obediencia so pena de excomunion mayor, &. y apercivimiento que seran depuestas de la Prelacia por todo el tiempo y para el siguiente de vos activa y paciua para que por este medio se corrija la falta de respeto con que se procede.—Antonio, Arzobispo de Lima ³³.

³². ACBPL. Libro de los Cabildos deste Hospital de San Andrés, 1699-1748.

³³. AAL. Documentos de la Curia Arzobispal. Legajo de 1718.

Mas, las corruptelas no eran privativas de los religiosos. En la reunión celebrada por la Hermandad del Hospital de San Andrés el 21 de mayo de 1719, se confirió cómo, infringiéndose el privilegio que este Hospital tenía de que no se pudiera representar dentro de la ciudad de Lima ni cinco leguas en su contorno, comedia o cualquier acto escénico semejante, sin licencia previa del Mayordomo de la Hermandad y en local de la misma, se tenía entendido que en los días de la Pascua de Resurrección de ese año, la compañía de cómicos se aprestaba a ir al pueblo de Surco y ofrecer allí funciones públicas, lo cual implicaba, además de sentar un funesto precedente, que la propia capital carecería de sus servicios y el Hospital se vería privado de sus rentas. El acuerdo que se resumió fué instruir al Mayordomo que impidiese dicho propósito o, en su defecto, que la compañía de actores contribuyese con una porción, la que estimara prudente dicho delegado de la Hermandad ³⁴.

En esta enumeración de la trayectoria de las aficiones teatrales en Lima, no podemos dejar de recordar una comedia titulada *No puede ser*, que de seguro no se representó en el Coliseo (aunque el título lo asevere terminantemente), pues hay sobrados motivos para sorprenderse de que fuese tolerada la exhibición de producción escénica tan libre y desenfadada. Mas es lo cierto que su anónimo autor adoptó una de las formas que la sátira política de entonces utilizaba con no escasa frecuencia: suponer que se ejecutaba en público una pieza que en realidad sólo se hacía circular para su lectura reservada, por más que estuviera escrita de modo apropiado para representarla sobre el escenario. Era este género un panfleto o un juego de ingenio, pero nunca nada seriamente teatral ³⁵.

34. ACBPL. Libro de los Cabildos deste Hospital de San Andrés, cit. De seguro, además de presentar funciones en Surco, la compañía también debió de hacerlas en la quinta o rancho rústico que el Caballerizo Mayor del Virrey, don Virginio María Gritta, tenía alquilado desde 1718 en Miraflores, al lado de su iglesia (ANP. Francisco de Arredondo, 1715-1723, f. 309), adonde algunas veces solía recrearse el propio Príncipe de Santo Buono.

35. En efecto, este ejemplar de la sátira política en Lima, tuvo después muy dignos compañeros. El título tan extraño, responde a la convicción que

En 1720 festejóse el cumpleaños del Arzobispo-Virrey Fray Diego Morcillo Rubio de Auñón, con el estreno en Palacio de una comedia del ya rememorado don Pedro de Peralta, titula-

abrigen el Virrey Príncipe de Santo Buono, quien en un rasgo de escepticismo, no creía posible que quien le sucediese en el poder fuese el Arzobispo de la Plata, Fr. Diego Morcillo. El argumento se refiere a sucesos contemporáneos, vinculados con la transmisión del mando, de manera que la primera jornada comprende desde que llegó el P. Pedro Mejía con la nueva de haber sido reemplazado el Príncipe de Santo Buono hasta que se supo de fijo que el sucesor sería el Prelado de la Plata; la segunda, abarca los cinco días siguientes a la llegada del despacho al Arzobispo Morcillo en que se le designaba para ocupar interinamente el máximo cargo gubernativo en el Virreinato peruano; y la última, desde esos momentos «hasta oy 16 de Enero de 1720 años».

En atención a su valor como documento histórico, paso a hacer un extracto del contenido de dicha comedia, reparando principalmente en las notas del ambiente político de aquellos días, sin desdeñar las punzantes acotaciones sobre la personalidad del Virrey Príncipe de Santo Buono. Figuran de supuestos interlocutores el Príncipe de Santo Buono; su hijo don Marino Caracciolo, Duque de Castel de Sangro; don Jacinto Fiesco, Conde de Bena de Maseran y Capitán de la Guardia del Virrey; don Luis de Alarcón; don José Potau; don Juan de Molleda y su hijo don Gregorio; Macotela; don José Angulo; don Agustín Carrillo; el Inquisidor Ceballos; don Jerónimo Obregón; don José de la Concha; don Juan de Urquizu; don Bernabé Felipe de Aragón; don José Garazatua; don Francisco Herboso; don Pedro de Chaves; don Juan de Vergara; don Roque Aspericueta; el zambo Utrilla (¿el médico José de?); el negro Cacheo; el gracioso Barrazate; un escribano; un tapado; ocho ministros y pueblo.

La primera jornada, que transcurre en Palacio, en medio de la incredulidad de los paniaguados del Virrey ante la nueva de que su amo iba a ser reemplazado, principia con el sobresalto que sobreviene con la noticia traída por un fraile, sobrino de Fr. Diego Morcillo (el P. Pedro Mejía), que se niega a revelar a quién ha designado el Monarca para que suceda en el gobierno a Santo Buono, aunque se barajan entre otros nombres, el de Morcillo. Del parlamento de Santo Buono se infiere que en Nápoles poseía un palacio que anteriormente había pertenecido a los Reyes napolitanos; que dejó en Roma tres hijos y en Madrid una hija, casada con el Marqués de Crevecoeur; que era deudo de la esposa de Felipe V, quien le llamaba «primo»; necesitaba anteojos para leer; durante su período se habían dejado sentir once temblores de tierra; que no dominaba del todo el idioma castellano y que en momentos de ofuscación le barbotaban las locuciones italianas («Que me piache, que me piache», «Que che faga la negochiachione») o más bien genovesas, comarca de donde provenía. Se da cuenta de que las tertulias o asambleas literarias más concu-

da *Afectos vencen finezas* (comparable por su índole, según Menéndez y Pelayo, con *Afectos de odio y amor* o *Duelos de amor y lealtad*, de Calderón), a la que precedió una loa que se

rridas y reputadas eran las de los Oidores don Miguel Núñez de Sanabria y don Pedro de Zavala. Uno de los más desconsolados con la sustitución del Virrey era don Luis de Alarcón, a quien se le acumulaban muy feos cargos en agravio del tesoro real en las minas de Huancavelica. Más adelante se lee que Santo Buono se comunicaba en italiano con los ministros en la Corte de Madrid, que tenía mortal inquina contra Morcillo, a quien tachaba de decrepito octogenario e inexperto en el Gobierno. No escapa tampoco Santo Buono de que le atribuyan desfalcos y favoritismos infundados, como la desmedida protección a su capellán don Juan de Molleda y su parentela. El partido de los «morcillistas» profesaba gran enemistad al vicesoberano, criados y servidumbre. El 9 de octubre de 1719 cumplía Santo Buono tres años gobernando al Perú; y como para tres días antes se había resuelto abrir en el Acuerdo los pliegos, resolvió irse al vecino villorrio de Lurín, para evitarse más desazones. Se advierte, en virtud del parentesco político que le ligaba con el monarca español, que tenía «champurrada» su sangre con la del Rey. Como queda dicho, y en la comedia se destaca, el Príncipe se dirigió no a Lurín, sino a Miraflores, en donde se aprestaba a presenciar el ensayo de una comedia que se le representaba especialmente. De allí pasó al pueblo indicado en primer término, y de regreso a Lima, antes de llegar a Surco, hizo alto en un campo que se llamaba a la sazón «El meadero de doña Francisca», en donde muchas damas y manebos paseaban en varios géneros de cabalgaduras, al paso que el Virrey lo hizo en una berlina. Aquí se enteró de que los rumores circulantes son favorables a la continuación de su gobierno.

La segunda jornada da comienzo, por el contrario, con la certidumbre de que Morcillo es el sucesor de Santo Buono, el cual en un pasaje, cuando Molleda entra en la cámara en «trage de' lindo Abbate», le convida a sentarse para «oír una sonata». Enterado el Príncipe de su efectiva desgracia, como profesaba gran enemistad al Oidor Núñez de Sanabria, se esfuerza en impedir por todos los medios que éste sea el Juez de su residencia, y para ello trata de privarle, no sólo del Decanato, sino de voz y voto en el Acuerdo, recusándole de haberse pretendido encumbrar como gobernador interino y de haber convocado al Acuerdo, sin licencia del Virrey, para abrir los pliegos.

La postrera jornada que se desarrolla a partir del 9 de octubre, nos deja entrever el alboroto ante la noticia de hallarse ya en el Cuzco el nuevo gobernador, al punto que Santo Buono da licencia para desvalijar literalmente el menaje del Palacio, en tanto él se retira a Miraflores.

Tal es, en síntesis, este pasaje dramatizado de la historia virreinal (Se hallaba esta pieza en el tomo 165 de la Sección Manuscritos Importantes de la Biblioteca Nacional de Lima, ff. 47-82).

cantó en forma de ópera y sazonaron el baile o sainete picaresco *El Mercurio galante*, y, por último, un jocoso fin de fiesta ³⁶.

La influencia, por cierto muy menoscabada y venida a menos, de Moreto, Solís, Diamante, Bances Candamo y Salazar y Torres, se percibe en esta obra de Peralta por la hinchazón declamatoria, conceptismo a las veces ininteligible y siempre de enfermiza sutileza, desconcertantes mutaciones en los afectos y simpatías y el exceso de pasajes en que el aparato escénico resuelve situaciones insostenibles. Empero al lado de estos defectos, relativos supuesto que no es razonable extraer al alejado erudito limeño del patrón que le imponían dichos modelos españoles, cabrillea en algunos instantes la fina versificación de Peralta en medio de la oscura mole de sus pesados parlamentos.

En oposición a lo afirmado por Menéndez y Pelayo y como lo ha inferido acertadamente Riva-Agüero, es a esta época que corresponde la pieza dramática de mayor entidad que brotara de la pluma de Peralta: la versión en lengua castellana de la *Rodoguna*, de Corneille. Aunque preparada para ser representada en un cumpleaños de Felipe V (probablemente en 1719), no sabemos de fijo que haya sido ofrecida públicamente en algún escenario, con que baste aquí con citarla, remitiendo a quienes con mayor autoridad y competencia han examinado esta acertadísima paráfrasis de la obra de Corneille, a la que con mucho acierto Peralta arregló como una ópera, añadiéndola pasajes cantables, personajes (como el gracioso) de que carece el original y sutilezas y discreteos muy gongorinos ³⁷.

³⁶. Corren editadas estas piezas en la aludida publicación de Leonard, desde la página 107 hasta la 214.

El Mercurio Galante tiene el mismo título de una pieza de Boursault y, como ha advertido Riva-Agüero, tiene muchos toques de regionalismo criollo y de curiosa pintura de caracteres (V. *Algunos datos sobre la biografía de don Pedro de Peralta y las influencias francesas en sus obras*, cit.). V. allí mismo las restantes observaciones y comentarios sobre las otras piezas de Peralta representadas junto con *Afectos vencen finezas*.

³⁷. Menéndez y Pelayo (*Historia de las Ideas Estéticas en España* (Madrid, MCMXL), III, p. 192), aseveraba que la obra de Peralta había sido compuesta antes de 1710, empero los indicios que ha destacado Riva-Agüero retardan un decenio la traducción de Peralta. El texto de la *Rodoguna* ha sido

En 1723 ofrecióse en el Colegio mayor de San Pablo de los jesuitas, una *Decuria muy curiosa que trata de los diferentes efectos que causa en el alma el que recibe al Santísimo Sacramento del altar*, reminiscencia del teatro de colegio de que vimos ya algunos ejemplares en los siglos anteriores, compuesta por el P. Salvador de Vega³⁸. Intervienen de interlocutores en ella, Jesuíta primero, Jesuíta segundo, Pecador arrepentido y Candil, criado. El título no concuerda estrictamente con el contenido de la piecilla, pues trata ésta con más detenimiento de la vanidad de las cosas terrenas. Su autor era hijo legítimo del General don Pedro de Vega y Larrinaga, Caballero de Calatrava y de doña María de los Ríos y nació en Cochabamba el 4 de enero de 1682. Consta que el 2 de febrero de 1715 profesó en la Orden ignaciana, donde fué Catedrático de Artes en el Colegio de San Pablo, y en 1727 era Procurador General del Colegio del Cercado³⁹.

Hacia esos años, dentro de este grupo del teatro educativo, se debe enumerar la *Decuria doctrinal para conformarnos con los trabajos de esta vida por ser voluntad de Dios Nuestro Señor*⁴⁰, que redactó el tan conocido erudito y predicador limeño P. José de Buendía, ya de antiguo conocedor de esta materia⁴¹. Figuran entre los personajes de este paso escénico: Alejandro, preso con cadenas; el gracioso Chirino, su criado, y un Jesuíta, de misionero. Además, interviene con frecuencia un coro, entonando canciones alusivas al argumento, que se redu-

dado a las prensas por Leonard (ob. cit., pp. 229-340, junto con las piezas menores que la acompañan), y anotado por este mismo investigador (*An early Peruvian adaptation of Corneille's Rodogune*, en *Hispanic Review*, vol. V, número 2, abril 1937, pp. 172-176), y por Riva-Agüero (*Lengua y Literatura limeñas*, &c. y *Algunos datos sobre la biografía de don Pedro de Peralta*, cit., pp. 262-266).

38. Publicada por Vargas en *De nuestro antiguo teatro* (Lima, 1943), pp. 218-227.

39. ANP. Pedro Espino Alvarado, 1717, f. 509. AGI. Audiencia de Lima, 409.

40. BNL. Papeles de Jesuitas. Mss., tomo 204, ff. 270 y ss.

41. V. *infra*, p. 283. El P. Buendía falleció en el Colegio de los jesuitas del Cuzco, el 4 de mayo de 1727 (Cfr. su biografía en Torres Saldamando,

ce a propugnar la resignación a los sufrimientos de la vida terrestre. Para hacer más dramático el desarrollo del argumento, las tramoyas representan una prisión, en donde Alejandro, agobiado, desalentado y desesperado, abandona toda esperanza al paso que un jesuita le aconseja paciencia y sumisión a la voluntad divina.

En 1723, gobernando todavía el Arzobispo-Virrey, se festejó en Lima, con muy entonadas demostraciones de júbilo, el matrimonio del Príncipe de Asturias con doña Luisa de Orleans, pues al intento hubo en esta ocasión, revestidos de la consiguiente pompa y aparato, fuegos artificiales, juegos de toros, dos «insignes» comedias y otros divertimientos ⁴².

En la noche del 11 de diciembre de 1724, en celebración del cumpleaños de la Reina y dando comienzo a las fiestas de la proclamación del monarca Luis I, se representó en el Palacio gracias al cuidado y a expensas de los gremios de mercachifles, sastres y pulperos, una comedia que en atención de tan importante motivo, fué *Los juegos olímpicos*, de Salazar y Torres ⁴³, en cuya actuación se aunó la gracia y propiedad de los cómicos, el primor de las mutaciones, la novedad de la música y lo ingenioso de la loa y de los sainetes, con que se hicieron instantes las cuatro horas que duró el festejo que sirvió de marco a la referida zarzuela, de suyo muy animada con coros, arias y bailes. El concurso fué muy crecido, pues además del anfiteatro que ocupaban la Audiencia y el Cabildo, rodeando al sitio del

Los antiguos jesuitas del Perú, pp. 126 y ss.); como en la *Decuria* se alude al pirata Clipperton que merodeó por el litoral del Pacífico en 1720, debe de ser su composición cercana a esta fecha.

42. V. Peralta, *Jubilos de Lima*, &c. (Lima, 1723). De esas piezas dramáticas afirmaba Peralta que excedieron «quanto la antigüedad griega y latina celebró... y pudieron igualar quanto la Italia canta en óperas, quanto Paris delineá en perspectivas, y en fin quanto Madrid discurre en metros».

43. En las relaciones descriptivas de festividades de aquellos años en Lima, el nombre de este dramaturgo va siempre precedido de muy enaltecidos epítetos, y tanto en esto como en la desusada popularidad de sus piezas, no es extraño que influyese la existencia en la capital del virreinato peruano, de un primo suyo, don Francisco Santos de la Paz, que componía panegíricos y poemas laudatorios (V. *Ilustración de la Destreza Indiana* (Lima, 1712).

Virrey, ocupó el espacio restante del coliseo una copiosa multitud de personas de todos estados, apostada debajo de una luneta o galería semicircular que se alistó para comodidad y decencia de las damas ⁴⁴. La fábrica y disposición del teatro, incluyendo la hechura del tablado en el patio (cubierto éste con toldos y aquél provisto de alfombras, tramoyas y mutaciones, con las disposiciones para que éstas pudiesen correr y ser movidas), fué contratada el 5 de diciembre de 1724 con Antonio Navarro, en la suma de mil pesos ⁴⁵.

El 19 del mes ya mentado, en la noche, anticipándose una de las funciones escénicas que tenían prevenidos los gremios, por ser cumpleaños del Monarca Felipe V, se representó *Hado y divisa de Leonido y Marfisa*, de Calderón. La obra, precedida de una ingeniosa y apropiada loa, contó con agraciados intermedios, sonora y acorde melodía de instrumentos y voces, costosa iluminación y admirables perspectivas, siendo particularmente digno de nota que ninguno de los actores lo era de profesión y no empeece ello, por el cuidado y destreza con que se expidieron, parecían antiguos y experimentados actuando sobre el escenario ⁴⁶.

El 25 de enero de 1725, habiendo dado principio el festejo a las seis de la tarde y concluido a las once de la noche, y ante el ya enunciado crecido concurso de espectadores, se representó en el Palacio la comedia del repetido Salazar y Torres, *Tetis y Peleo*, con loa muy digna del asunto y sainetes de particular donaire. Según refiere un testigo, en la obra central tuvo vasto recreo la vista en admirar las bellas perspectivas, prontitud y variedad de la maquinaria escénica o tramoyas y riqueza singular en el atavío de los interlocutores, que, también en la presente ocasión, fueron aficionados ⁴⁷.

El 31 del mismo mes, en el patio del palacete veraniego de los vicesoberanos del Perú, emplazado en el puerto del Callao, brindada por el gremio de los calafates, se exhibió la come-

44. Fernández de Castro, *Elisio Peruano* (Lima, 1725).

45. ANP. Diego Delgado de Salazar, 1723-1726, f. 1104 v.

46, 47, 48 y 49. Fernández de Castro, ob. cit.

dia de Moreto *El poder de la amistad*, con loa, sainetes y baile muy adecuados al argumento de la pieza principal. La admiración de los concurrentes estuvo suspensa por la gala, riqueza y porte de los actores (que eran de profesión militar), la bella disposición del escenario y la novedad y dulzura de la música, que en voces e instrumentos dejó muy poco que desear, aun a los más exigentes ⁴⁸.

El 2 de febrero, con el mismo complemento de circunstancias, fué presentada *Para vencer a Amor, querer vencerle*, «en que a la más paradoxa idea de quantas con acierto como suyo escribió el Español Plauto don Pedro Calderón, acompañaron no menos ingeniosos intermedios, executados con singular primor, gracejo, y gala extraordinarios» ⁴⁹.

Todos estos festejos, aplausos y júbilos, alcanzaron su culminación cuando el propio Virrey Marqués de Castelfuerte impartió a sus familiares y allegados su alentado espíritu, de suerte que resultaron así las más plausibles funciones que según unánime declaración de los limeños se habían ejecutado en el Palacio. En efecto, el 9 del expresado mes, después del copioso refrigerio requerido por el rigor de la estación, se dió comienzo a las festividades, cuyo preludio habían sido las que acabamos de citar. Como en ese día conmemoraban en Lima el primer aniversario del reinado de Luis I, ofrecióse al común el estreno de una «comedia heroica», actuando de intérpretes los allegados del Virrey y los criados primeros de su casa ⁵⁰.

Se previno el escenario en el gran salón palaciano, fabricándose con indecible primor las perspectivas, mutaciones y tra-

50. Entre los familiares del Marqués de Castelfuerte figuraban el Capellán mayor Doctor don Domingo Silvano Luján; su Secretario de Cámara don José de Mujica; su Caballerizo Mayor el Doctor don Jerónimo Fernández de Castro y Bocángel; su Mayordomo Mayor el Capitán de Caballos don Manuel de Izuriaga; y su Secretario de Cartas don Ignacio de Soroceta; entre los Gentilshombres de Cámara, su camarero don Juan de Borda, don Sebastián González Ramírez de Zárate, don Juan de Ahumada, don José de Ureta y don Fernando de Alsedo y Diestro; y entre los Caballeros pajes, José Cardon, Manuel Santos de San Pedro, Jerónimo de Calatayud, Felipe de Lizoain y Antonio del Villar y San Félix (Tomás de Torrejón, *Parentación Real de don Luis*, I, f. 65 v.).

moyas exigidas; los asientos fueron dispuestos en forma de circo, en el cual halló capaz y decente estrado el concurso (que excedió de 900 personas) que ocupó todos los espacios del recinto. Como la referida pieza se ejecutó durante varios días, pudo presenciarla gran número de gente, pues el primer turno correspondió a la Audiencia, Tribunal de Cuentas y Ayuntamiento, el segundo al Arzobispo, Inquisición, Tribunal de la Santa Cruzada y Universidad; el pueblo que cupo en el salón, gozó de tan majestuosa fiesta en otros dos días.

Como el tiempo vino estrecho, no pudo autorizarse a ningún ingenio limeño para que escribiera una pieza original, de suerte que los afectos de éstos sólo pudieron quedar de manifiesto en las piezas menudas que formaban marco a la comedia, que, además de ser con música, estuvo recomendada tanto por su autor como por el privilegio de ser desconocida en Lima, constituyendo, por lo tanto, primera exhibición incuestionable para el Reino. Tan celebrada pieza fué *Amar es saber vencer*, y *el Arte contra el Poder*, de Antonio de Zamora.

Las aludidas piececillas fueron la loa, un sainete y el fin de fiesta; habiendo sido aquélla escrita por el irremplazable don Pedro de Peralta ⁵¹; el segundo fué obra del aragonés don Jerónimo de Monforte y Vera, y el último lo compuso, solamente por complacer y servir al Virrey, don Jerónimo Fernández de Castro y Bocángel, Secretario de S. M., Doctor en ambos Derechos y Caballerizo Mayor del Marqués de Castelfuerte, y autor del opúsculo en que se narran y describen estas ruidosas festividades. Según el propio Fernández de Castro humildemente se exculpa, sólo pudo acertar en acceder a la instancia del mandatario, «supliéndoselo justamente por tan rendido sacrificio quanto quería conseguir el afecto que gobernó la Pluma para la Poesía, y para la Música, y quanto inventó la idea en la Contradanza, con que remató, cuyos lazos con novedad particular

51. Peralta, para esta ocasión, escribió además un «Romance heroico en elogio de la fiesta real de theatro con que la familia de don Joseph de Armendáriz, Marqués de Castelfuerte, Virrey destos Reynos, terminó las de la proclamación de Luis I en Lima», reproducido por Leonard (*Obras dramáticas de Peralta*, p. 357).

adquirieron la aprobación aun de aquellos, que, conservando las especies Theatrales de Europa, pueden tener menos bien contentadizo el gusto, para lo que allí no se ejecuta». Las partituras de la loa, la comedia y el sainete, fueron compuestas por un ignorado aficionado, oriundo de España.

Cerraba el escenario una rica cortina pintada primorosamente, con una empresa alusiva a la festividad que se conmemoraba, cuya idea principal se debió al ingenio del enunciado Fernández de Castro; y al tiempo que el Virrey y su séquito entraron en el salón, a fin de ocupar sus asientos, empezó la orquesta a tañer una sinfonía de violines, oboes y otros instrumentos. Después de un «dulcísimo grave», dióse fin a este preludio con un alegre y festivo aire de minuét, que sirvió de señal para levantar el telón.

Quedó visible el proskenio preparado para la loa mitológica. Verdadero alarde de escenografía, figuraba aquél una amena floresta, en cuyo foro se exhibía el bipartido monte Helicón, en cuyas faldas se veían correr a uno y otro lado los raudales de Aganipe y de Hipocrene, con gran realidad en los colores. En el aire pendían, sobre un hermoso grupo de nubes, a un lado, Venus, al otro Pirene, ninfa de los riscos, hermosamente adornadas y vestidas con suma riqueza y propiedad. que entonaron y representaron los versos de Peralta; luego, se rompió el monte, descubriéndose un trono de gloria, coronado de un resplandeciente sol, y sentado en aquél, Apolo ceñida la frente de laureles y acompañado a su diestra por los dioses y a su izquierda por las musas. Los actores, además de tener cubiertos los talles, turbantes y botas con diamantes (sin mezcla de otras piedras), guarnecían las insignias distintivas de cada uno de los interlocutores, con la misma pedrería; los trajes eran de tisú, recubiertos de muchas joyas y ostentaban vistosos plumajes y airones ⁵².

52. El texto de la loa ha sido reeditado modernamente por Leonard (*Obras dramáticas de Pedro de Peralta*, pp. 347-353). Crítico tan descontentadizo como don Juan María Gutiérrez, descubre en este luminoso y risueño juguete dramático, que «resplandece con la alegría de que rebosaba Lima», con motivo de la elevación al trono de Luis I (V. el párrafo XIV de su estudio sobre Peralta, en *El Correo del Perú*, Lima, año V, núm. XXIV, 13 de junio de 1875).

Concluída la loa, corriéronse los mencionados bastidores, y pareció una escena de tiendas de campaña entre frondosa arboleda y en el foro se descubría en lontananza la ciudad de Tebas (sitio en que se suponía desarrollarse la mentada obra de Zamora). Trocóse luego esa mutación por la admirable del templo dedicado a Temis, con el altar de la Justicia muy decorosamente simulado; a ésta sucedió una tercera que representaba una extensa y vistosa galería de columnas y estatuas, y finalmente, se corrió la de un salón adornado con colgaduras, así como un fingido bosque con jardín, muralla y torreones. Todo ello, con iluminación muy completa y movimientos acordados y oportunos.

Aprovechando el tiempo entre una y otra jornada de la comedia, se representó el sainete *El Amor Duende*, del ya citado don Jerónimo de Monforte y Vera ⁵³. Pocas piececillas de la producción criolla serán tan divertidas y saladas como esta limeñísima composición, en la que aparecen las clásicas tapadas y hasta una negra, hablando su jerigonza. De Monforte nos queda una curiosa etopeya gracias al Virrey Marqués de Castell dos Ríus, quien en el vejamen de sus contertulios, lo presenta como muy favorecido por Talía, que es la musa encargada de ampararle de los aguijonazos del Virrey. Parece que había compuesto otras piezas dramáticas, por más que éstas nos sean de todo punto desconocidas, aunque debieron de estar todas, como ya lo advertía el Virrey y lo corrobora *El Amor Duende*, impregnadas de agudeza y mordacidad, singularmente de esta última, por la que era muy temido, no empece su exterior y maneras suaves. «Lucidísimo poeta», presumía en sus versos de muy aseado de voces y compostura de metros, todo ello sin empañar la delicadeza en los equívocos y conceptos, pues era de ingenio sutil y cortesano y escribía «muy

53. En vista de la extremada rareza del folleto que contiene este sainete, se reproduce *El Amor Duende* en el Apéndice VI, como una muestra de la producción dramática menor en Lima en aquellos años, además de la ya conocida de Peralta. El original se halla en un opúsculo de 12 pp. de 152 x 85 mm., que se conservaba en la Sección Papeles Varios de la Biblioteca Nacional de Lima.

delgado». Poeta flúido y burlesco, con gran picardía cantó los excesos del antiguo carnaval español y criollo ⁵⁴, y hasta nos parece entrever que se reía socarronamente de sus colegas en la mencionada Academia palatina. Las poesías festivas (que constituyen indudablemente lo mejor de su producción) hicieron acreditar sus desvelos «en los mas plausibles teatros de la Europa, y en los mas celebres Lyceos de la America» ⁵⁵.

En lo tocante a los datos biográficos del General don Jerónimo de Monforte del Castillo y Vera, escasamente sabemos que desde 1711 ocupaba el Corregimiento de Huánuco, cargo que desempeñó hasta 1714, y que en 1726 el Monarca le despachó título para el mismo oficio en la provincia de Huamalíes ⁵⁶.

Acabada la comedia, y dando tiempo a que los actores mudasen de trajes, «con una primorosa pieza de cobielo» (¿Coviello?), empezó el fin de fiesta, al que precedió una *Introducción* ⁵⁷, escritos uno y otra, según quedó expuesto, por Fernández de Castro y Bocángel. Ateniéndonos a la descripción que de la festividad nos ha dejado dicho Fernández de Castro, en la segunda de las piezas citadas el Amor cantó diferentes arias y recitados, acompañado de la orquesta, en la que sobresalía con primor imponderable un primer violín, cuya destreza y dulzura podía ser lucimiento de cualquier función en Europa. En el momento oportuno se vió el arco iris, en cuyo punto medio se elevaba una pequeña porción de nube, que servía de trono a la ninfa del aire, que llenó el ámbito de melodías. Repitió el Amor sus cánticos y, al responder el cuarteto del coro,

54. *Flor de Academias*, Acta Sexta.

55. *Flor de Academias*, Noticia proemial. La alusión a las producciones de Monforte aplaudidas en Europa, debe referirse, entre otras, a una elegía funeral a la muerte de Sor Juana Inés de la Cruz, suya, que corre en *Fama, y obras posthumas del Fénix de México...*, &c. (Madrid, 1700).

56. ANP. Diego Delgado de Salazar, 1723-1726, f. 1681.—José de Torres Campo, 1726, f. 498 v.—Antonio Ramírez del Castillo, 1725-1726, ff. 95 y 352.

57. El texto de dicha *Introducción*, pieza curiosa, por lo que concierne a las arias y los recitados, corre en el Apéndice VII.

bajaron por una y otra parte los seis primeros planetas, en tan pequeños tronos de nubes, que parecían sostenerse en el aire, al propio tiempo que se dejaba escuchar una concertada sinfonía coral e instrumental.

Don Jerónimo Fernández de Castro y Bocángel, nació en 1689 en el Puerto de Santa María, cuyas festividades, con ocasión precisamente del natalicio de Luis I, había descrito en 1707. Acaso descendía del madrileño don Gabriel de Bocángel y Unzueta, uno de los precursores de la zarzuela de España con la comedia musical titulada *El nuevo Olimpo*⁵⁸; ostentaba el doctorado en ambos Derechos y sirvió en la Secretaría real, a las órdenes de don Joaquín Ignacio de Barrenechea, de quien aprendió mucha de su universal instrucción, en Aranjuez, El Escorial, Balsain y Madrid. Después de una serie de fracasos sufridos desde que salió de Guadalajara por la supresión de su plaza en la reforma general, pasó al Perú, en donde, como vimos, el Virrey Marqués de Castelfuerte le acomodó como su Caballerizo Mayor. Intentó luego retornar a la Península, con admiración de todos los que le conocían, empero su pretensión le salió fallida, pues cayó, en las cercanías de Cartagena, prisionero de ingleses bajo el comando del Almirante Anson, quienes le retuvieron seis meses, habiendo perdido en ese frangente su corto caudal y su salud, con varios y extraordinarios riesgos de la vida. Al cabo de ese lapso, regresó al Perú, en donde «por buscar alguna nueva senda a la libertad, que no tienen muchos de los que apetezen con razon volverse a la razional habitazion de Europa», entró a ocupar el cargo de Corregidor en la lejana provincia de Carabaya. La ocasión fué bastante inapropiada, por la fatal sazón de haberse aumentado los tributos después de la visita y retasa de los indios, a lo cual se añadió la insolencia de los salvajes confinantes que le tuvieron en arma continuamente. De todo ello sacó, a vueltas de su castigo y escarmiento, heridas, enfermedades y gastos «que todo conspiró a la ninguna conveniencia que me produjo el empleo, y ayudó no poco el cui-

58. Cotarelo, *Orígenes de la ópera en España* (Madrid, 1917), pp. 15-16.

dado de mantener ilesa la conciencia que si en un Español (como dezia el Bocalini por el Conde de Fuentes) es «miracolo di Natura»: qué diría de un Español en las Yndias?»; resultó libre de imputaciones y completamente inocente, empero con la quiebra de su caudal y con una pierna que quedó soldada sólo después de seis meses de curación. «En el deshorden de su Fortuna», quedó en Lima «llorando sobre la imposibilidad de restituírme a la Patria, y a morir entre costumbres mas geniales que las de un País a donde hasta la luz del Sol llega mas tarde, que a todo el demas Mundo».

A principios de 1737, entró en el estado eclesiástico, habiéndole impuesto las sacras órdenes el Arzobispo Escandón, quien le franqueó casa y mesa para su honesto sustento. El Cabildo, en sede vacante, por influencias del Virrey, le ofreció atender, movido de compasión «mas que del mérito que han descubierto en mis cortos estudios los Theatros literarios», proponiéndole para una de las principales doctrinas en la arquidiócesis limeña ⁵⁹. Ignoramos su posterior suerte y carrera.

Concluída de entonarse la referida *Introducción*, empezóse el armonioso *Sarao de los Planetas*, en que se expidieron con toda destreza los danzarines ⁶⁰.

59. Figuran todos estos pormenores en una desalentada y amarga carta del propio Fernández de Castro a don Joaquín Ignacio de Barrenechea, datada en Lima el 24 de junio de 1739 (BNM. Mss. 17.839).

60. Fernández de Castro, *Elisio Peruano* (Lima, 1725); v. también el poema de Peralta *Lima Fundada*, Canto Séptimo, Oct. XXXI, nota núm. 42.

CAPITULO IV

RESTAURACIÓN DEL ESPECTÁCULO TEATRAL

En lo que concierne a las diversiones públicas en el local perteneciente al Hospital de San Andrés, el descaecimiento a que se alcanzó es inaudito. Desde 1722, había cesado toda suerte de representaciones, de tal modo que las rentas del mencionado Hospital sufrieron notable merma, a lo cual háse de añadir el creciente descontento del numeroso concurso de aficionados al espectáculo teatral, que año tras año veían frustradas sus esperanzas, supuesto que por la mentada minoración de las rentas, no se podía aviar a la compañía de comediantes ni menos habilitar el Coliseo, aun de lo más indispensable. Como esta situación no podía dilatarse indefinidamente, habida cuenta de que sólo el mantenimiento del recinto irrogaba un desembolso de más de 50.000 pesos, sin la menor expectativa de reducir tales gastos, puesto que como no había una agrupación estable de cómicos, no se ejercitaba en él ninguna función pública, a que se sumaba la imposibilidad de aplicar el edificio a otros menesteres, la Hermandad de San Andrés deliberó sobre la conveniencia que se seguiría de desbaratar el Coliseo, previa licencia del Virrey (con cuyo intento se redactó un memorial) y levantar en el solar una fábrica de más beneficio ¹. Ya se deja comprender el gran revuelo que esta decisión debió de suscitar en Lima, cuya población entera instó, muy al contrario, para que

¹1. ACBPL. Libro de Cabildos deste Capital de San Andrés, 1699-1748. Acta de la reunión del 31 de marzo de 1726.

se habilitase el Corral y se contratasen nuevos actores, de suerte que se restituyese todo a su antiguo ser y estado, con que el Hospital, por su parte, resultaría beneficiado de nuevo con un ingreso que no solía ser menor de 6.000 ó 7.000 pesos, al paso que dicha compañía de comediantes estaría en aptitud de acudir a Palacio a ofrecer farsas en la celebración de los años del Monarca, funciones del Corpus y otras públicas.

Accedieron los integrantes de la Hermandad del Hospital a modificar su parecer, y a fin de que corriesen las representaciones en el Coliseo, se presentó un memorial al Gobierno, por el que se solicitaba autorización para imponer 8.000 pesos a censo, a fin de socorrer con esa suma a los nuevos cómicos y atender el gasto que significaba la adquisición de vestuario. El Virrey Marqués de Castelfuerte otorgó su venia a dicha operación, proveyendo el respectivo decreto el 16 de enero de 1727, en virtud del cual la Hermandad autorizó al Mayordomo don Gaspar Fernández Montejo para que consumase todas las diligencias conducentes a poner corriente el funcionamiento del Coliseo, aunque se recelaba que la cantidad asignada podía quedar corta, pues «en todas las obras y gastos que se calculan por la Ymaginativa, ... siempre la practica excede en el gasto» ²

En mérito de dichas superiores resoluciones, el Mayordomo dió cuenta el 18 de febrero del año enunciado, que había ajustado una agrupación de comediantes, compuesta de quince personas: diez varones y cinco mujeres; de ellos, siete nuevos, en que se habían gastado 5.000 pesos, a que agregó la cantidad

2. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, cit.; Actas del 22 de diciembre de 1726 y 18 y 26 de enero y 18 de febrero de 1727. La escritura de censo, en que consta la inversión de los gastos para aderezar el Coliseo, adquirir vestuarios y aviar los cómicos, se extendió el 28 de febrero de 1727 (ANP. Pedro de Ojeda, 1727, f. 404 v.). A poco, se celebró escritura de transacción en el secular litigio entre el Hospital de San Andrés y el Hospicio de los Huérfanos sobre la participación de éste en los aprovechamientos del Coliseo limeño. En efecto: en escritura de 25 de septiembre de 1731, se convino en que el primero abonaría al segundo, anualmente, la suma de 150 pesos por el expresado motivo (ANP. Francisco Estacio Meléndez, 1731, f. 1209).

de 500 pesos correspondientes al aderezo de la casa, con cuyo ajuste y providencias ya era posible ofrecer algunas funciones en el breve lapso que quedaba hasta la venidera Cuaresma, pues pasada ésta, era imprescindible reforzar la compañía con dos sujetos más, lo que importaría otros mil pesos. Parece que con estas previsiones, se restauró el funcionamiento del Corral limeño y los ciudadanos pudieron disfrutar de allí en adelante de las piezas dramáticas que exhibía la citada compañía ³.

Cuando el ajusticiamiento de don José de Antequera y Castro el 5 de julio de 1731, que tanto revuelo causó en su época, se encontraba en Lima (y hay vehementes indicios para suponer que fué testigo de los alborotos ocurridos en la Plaza Mayor), el jesuita P. Miguel Carreño, que aprovechó el incidente para componer un poema, en 142 décimas, intitulado *El infeliz más feliz*. El pie de cada décima es el nombre de una pieza dramática, interesándonos en particular la octogésimatercera y la centésimadécimacuarta, que nos dan razón de dos comedias compuestas por el P. Carreño.

Por su utilidad como índice de las aficiones y preferencias prevalecientes a la sazón, es curioso enumerar dichos títulos:

La creación del mundo, de Vélez de Guevara.

El Alcázar del secreto, de Solís.

La Perla de Inglaterra (y Peregrina de Hungría).

El José de las mujeres, de Calderón.

Cuál es mayor perfección, de Calderón.

El Laurel de Apolo, de Calderón.

La fortuna merecida, de Moreto.

La esmeralda del amor.

El esclavo del Demonio, de Mira de Amescua.

Dicha y desdicha del nombre, de Calderón.

Allá van leyes do quieren reyes, de Guillén de Castro.

De un castigo, tres venganzas, de Calderón.

3. Entre sus integrantes figuraba la veterana María Teresa Sandoval, que falleció el 13 de septiembre de este año de 1727, habiendo sido enterrada en San Agustín (Libro 3.º de Entierros de Españoles de San Marceio, 1720-1743, f. 33 v.).

- El mejor amigo, el Rey*, de Moreto.
La fuerza del natural, de Moreto y Cancr.
Los empeños de un acaso, de Calderón.
El acaso y el error, de Calderón.
Amigo, amante y leal, de Calderón.
Antes que todo es mi dama, de Calderón.
Los trabajos de Tobias, de Rojas Zorrilla.
La lealtad en la traición, de Lope de Vega.
Lo que son juicios del Cielo, de Montalbán.
El mayor monstruo del Mundo, de Calderón.
Antes que todo es mi amigo, de Zárate.
No hay vida como la honra, de Montalbán.
El alcaide de sí mismo, de Calderón.
El tercero de su afrenta, de Martínez de Meneses.
Herodes Ascalonita, de Lozano.
Los empeños de una banda, de Bazo.
La fuerza de la ley, de Moreto.
La lealtad más mal premiada.
Bien vengas mal, si vienes solo, de Calderón.
El secreto a voces, de Calderón.
Dar tiempo al tiempo, de Calderón.
El diablo en Cantillana, de Vélez de Guevara.
La vida es sueño, de Calderón.
En la vida, todo es verdad y todo mentira, de Calderón.
El garrote más bien dado, de Calderón.
Saber del mal y del bien, de Calderón.
Envidias vencen fortunas, de Monroy.
La industria contra el poder, de Calderón.
El testimonio vengado, de Lope de Vega.
El renegado Zenaga, de Rodríguez.
Será lo que Dios quisiere, de Lanini.
Virtudes vencen señales, de Vélez de Guevara.
Saber desmentir sospechas, atribuida a Calderón.
Primero soy yo, de Calderón.
Cada uno para sí, de Calderón.
Amparar al enemigo, de Solís.
Hacer fineza el desaire, del P. Calleja.
Nunca mucho costó poco, de Ruiz de Alarcón.
El esclavo con grillos de oro, de Candamo.
Enfermar con el remedio, de Calderón, Vélez de Guevara y Cancr.
La infeliz Aurora, de Leyva Ramírez de Arellano.
El carro del Cielo, de Calderón.
La traición vengada.
Aspides hay basiliscos, zarzuela de Zamora.
Amado y aborrecido, de Calderón.

Afectos de odio y amor, de Calderón.
Los tres mayores prodigios, de Calderón.
Judas Macabeo, de Calderón.
Triunfar muriendo, auto sacramental de Calderón.
Las armas de la hermosura, de Calderón.
Fieras afemina amor, de Cañizares.
A secreto agravio, secreta venganza, de Calderón.
Hasta el fin, nadie es dichoso, de Moreto.
Lo que puede la aprensión, de Moreto.
La misma conciencia acusa, de Moreto.
Morir y disimular, de Montalbán.
Mentir y mudarse, de Diego y José de Figueroa y Córdoba.
Lo que puede el interés.
La codicia rompe el saco.
El poder de la amistad, de Moreto.
El amante más cruel, de Ulloa Sandoval.
El sabio en su retiro, de Matos.
No siempre lo peor es cierto, de Calderón.
El mérito es la corona, de Salazar y Torres.
La obediencia laureada, de Lope de Vega.
Valerse de la oración.
El sitio de Breda, de Calderón.
El casamiento en la muerte, de Lope de Vega.
La reina penitente, de Villegas.
La desdicha de la voz, de Calderón.
Los amantes de Antequera, del P. Carreño.
Un gusto trae mil disgustos, de Montalbán.
El castigo del penseque, de Tirso de Molina.
Al noble, su sangre avisa, de Paz.
No expira el que respira.
El mejor amigo, el muerto, de Belmonte Bernúdez, Rojas y Calderón.
Querer basta morir.
El Eneas del cielo, de Moreto.
Amar después de la muerte, de Calderón.
También la afrenta es veneno, de Rojas, Coello y Vélez.
La inmunidad del Sagrado, auto sacramental de Calderón.
La púrpura de la rosa, de Calderón.
No puede ser, de Moreto.
Santa Rosa de Lima, ¿de Moreto-Lanini o Urdaide?
La selva confusa, de Calderón de la Barca.
Amor es más laberinto, de Sor Juana Inés de la Cruz.
Hasta lo insensible adora, de Cañizares.
El hijo de la piedra, de Matos.
El caballero de Olmedo, ¿de Lope o Monteses?
El catalán Serrallonga, de Lope de Vega.

El Alcalde de Zalamea, ¿de Lope o Calderón?
 Los bandos de Rávena, de Matos.
 Para con todos hermano, de Montalbán.
 La dama duende, de Calderón.
 No hay cosa como callar, de Calderón.
 Los cabellos de Absalón, de Calderón.
 El hombre de mayor fama, de Mira de Amescua.
 Sufrir más por querer más, de Villayzán.
 El negro más prodigioso, de Diamante.
 La venganza en el empeño, de Matos Fragoso.
 La estatua de Pigmalión, del P. Carreño.
 Elegir al enemigo, de Salazar y Torres.
 Quien a hierro mata, a hierro debe morir, de Crespo.
 El soldado más herido, de Estenoz.
 El corsario Barbarroja, de Sánchez.
 El encubierto, de Jiménez de Enciso.
 Con quien vengo, vengo, de Calderón.
 De una causa, dos efectos, de Calderón.
 El príncipe villano, de Belmonte.
 La violencia por castigo, de Urrutia.
 La cruz en la sepultura, de Calderón.
 Los dos amantes del Cielo, de Calderón.
 El escándalo de Grecia, atribuida a Calderón.
 El juramento ante Dios, de Cordero.
 El pleito por la honra, de Lope de Vega.
 La confusión de Babel.
 El cisma de Inglaterra, de Calderón.
 Los empeños de una casa, de Sor Juana Inés de la Cruz.
 Rendirse a la obligación, de Diego y José de Figueroa y Córdoba.
 A Dios por razón de Estado, auto sacramental, de Calderón.
 La bestia por el pecado.
 A María el corazón, auto sacramental de Calderón.
 La Iglesia sitiada, auto sacramental de Calderón.
 Vencerse es mayor valor, de Diego y José de Figueroa y Córdoba.
 Los dos monarcas de Europa, de Salazar y Luna.
 La más dichosa venganza, de Solís.
 No hay ser padre siendo Rey, de Rojas Zorrilla.
 El amor vence al poder.
 Reinar después de morir, de Vélez de Guevara.
 La humildad coronada, auto sacramental de Calderón.
 Basta callar, de Calderón ⁴.

4. Publicó el texto completo del poema Odriozola, en sus *Documentos Literarios del Perú* (IV, pp. 126 y ss.), cuya versión he confrontado con las

Según queda indicado, las dos piezas escritas por el P. Carreño llevaban por título, respectivamente, *Los amantes de Antequera* (que versaba sobre la historia de la piedra que llamaban de los enamorados de Antequera) y *La estatua de Pigmalión*, y resulta imposible expresar parecer sobre ellas, pues son de todo punto desconocidas. Aunque no han dejado de emitirse algunas dudas sobre la efectividad de la existencia histórica del P. Carreño, tachándola de mera superchería o encubrimiento del nombre del efectivo autor de dicho poema *El infeliz más feliz*, es lo cierto que este religioso iñiguista nació en Lima y se bautizó en la Catedral en 1654, en calidad de hijo legítimo del Capitán don Damián Carreño y de doña Eufrosia Bravo. Ingresó en la Compañía en 1685, como Hermano coadjutor. Desde 1692 figura de Procurador del Colegio Real de San Martín; en 1717 residía aún en Lima, y en 1721 aparece como Procurador de las Misiones de Mojos, hallándose en Mizque. Observó siempre una vida muy ejemplar y sólo en 1727 hizo la solemne profesión de cuatro votos. A causa de un vehemente dolor de estómago, que le ofendió a tal extremo que le impidió recibir el Viático, falleció, casi repentinamente, a los setenta y nueve años de edad, el 18 de abril de 1733, en el Colegio de San Pablo de Lima ⁵.

Dicho alboroto causado por el castigo de Antequera, también dió pie a la musa popular para expeler toda su inquina contra el riguroso Virrey Marqués de Castelfuerte: un ingenio chusco compuso un *Entremés famoso de Juancho y Chepe*, el cual, según se lee en el encabezamiento, sería representado en la puerta del Palacio de Lima «el día del Juicio por la tarde». Acerca de este linaje de piezas supuestamente preparadas para ser representadas, formulamos una oportuna advertencia,

copias que se guardaban en la Biblioteca Nacional de Lima (Mss. 0126, ff. 129 y ss., y Manuscritos Diversos, 320, ff. 24 y ss.) y en la de Madrid (Manuscritos, 17.667).

5. Parroquia del Sagrario de Lima; Índice de los Bautismos de Españoles, II, f. 17.—ANP. Juan Beltrán, 1692, f. 924; Pedro Pérez Landero, 1696, f. 487; Diego Márquez de Guzmán, 1719-1727, f. 332.—BNL. Mss. Correspondencia de Jesuitas, tomo 197, f. 279.

que se hace extensiva en todo a esta obrilla chocarrera, aparentemente inconclusa, cuyo argumento lo desarrollan los dos citados interlocutores conversando sobre los acontecimientos de aquellos momentos, expresándose ambos con la mayor procaacidad e impudicia sobre la actuación del vicesoberano ⁶.

En la reunión celebrada por la Hermandad del Hospital de San Andrés el 22 de abril de 1736, se altercó sobre la conveniencia de que estuviera corriente en su funcionamiento el Coliseo a fin de que sin ningún embarazo pudiesen ofrecerse en él funciones en los días acostumbrados, pues se había observado que se hallaban suspendidas desde tiempo atrás. En resolución, se acordó autorizar al Mayordomo para que se condujera con la diligencia precisa a fin de concertar una comedianta que quisiera representar y adquiriese el vestuario indispensable para que los cómicos pudieran actuar, pues carecían de la ropa apropiada para salir al tablado y no había ninguna persona que quisiese prestársela por el justo recelo que cundió de que se quedaran con ella o la empeñaran. Por otra parte, si se les daba dinero en metálico, los cómicos lo invertían en sufragar sus necesidades personales, distraiendo de esta suerte la aplicación deseada ⁷. En cumplimiento de esta resolución, el 5 del mes siguiente, el referido Mayordomo proporcionó los elementos precisos para restablecer las actividades histriónicas en el Coliseo limeño, según todo se expone en la escritura de

Conuenio y ajuste
El hospital de Sn.
Andrés Con la
Compañía de Co-
mediantes.

En la Ciudad de los Reyes del Peru en cinco dias del mes de Mayo de mil setecientos treinta y seis años, ante mi el escribano y testigos, presente el Sr. Licenciado Dn. Juan Gutierrez de Arce Alcalde del Crimen y Juez de Prouincia desta Real Audiencia y Priuatiuo del Coliseo Real de Comedias, parecieron de la Vna parte el Gral. Dn. Pablo Patron de Arnao, como Mayordomo y Administrador de las rentas del Hospital real de San Andres, y de la otra, la Compañía de Comicos de dho. Coliceo Real, que se compone de

6. Cfr. *infra*, p. 371. El texto de esta piececilla se hallaba en la Biblioteca Nacional de Lima, Manuscritos Diversos, tomo 314, f. 118.

7. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, cit. Acta del 22 de abril de 1736.

D^a Maria del Carmen lamilla = Juan Joseph de Espinosa Autor = D^a Josepha Lamilla y Juan Joseph Moran su marido = D^a Alfonsa de los Rios = D^a Juana de Ascue = Bartholome de Riutero = Bernaue de España = Joseph de Robles = Patricio Reynoso = Manuel Caruajal = Martin de la Vega = Ignacio Peralta = Pedro Nauarro; a quienes doy fee que Conozco = Y Dixerón que por quanto hallandose la referida Casa de Comedias suspensa de representarias por la decadencia de los tiempos, como por no hauerse dado por parte del dho. Mayordomo el Socorro que se les ministrara cada año, con el motiuo de estarle deuiendo la Compañia cantidad de pesos que le hauiá suplido el año pasado por no hauerla podido pagar por lo decaido que hauián estado las Comedias, por lo qual dho. Sr. Juez, con el deseo y Zelo de qe. la referida Casa este Corriente, hauiá interpuesto su Authoridad y respeto con dho. Mayordomo para que abiasse y abilitasse a la referida Compañia, Corriendo con la dha. Casa por entero, con todos los aprovechamientos de ella de Entrada, aposentos, y escaños, dándoles a la mencionada Compañia y sus Cómicos, por tpo. de quatro años, los dos precisos, y los dos Voluntarios, a eleccion de dho. Mayordomo y Hospital, las partes que Su Señoria le señalare a cada Vno en los dias que representaren Comedia en dho. Coliceo, obligándose la referida Compañia a representar Comedia nueva todos los dias de fiesta del año, y las que el Mayordomo, o Diputado de dho. Hospital señalare entre semana y a repetir en los dias de trabajo la que se les dijese, dándoseles como lleva dho. a Cada Vno de los que Componen dha. Compañia, lo que su Señoria por auto le señalare en cada Comedia, para lo qual se le ha de dar a dha. Compañia, por parte del dho. Mayordomo, la cantidad de ochocientos ps. que se han de distribuir asi mismo en la forma que dho. Sr. Juez los repartiére a cada Vno, que con quinientos pesos que a dha. Compañia suplió dho. Hospital el año pasado, hacian la cantidad de Vn mil y trescientos pesos, los que dha. Compañia ha de pagar en el referido tiempo de los dos años precisos, dejando Cada Vno la parte que Su Señoria asi mismo preuiniese por papel suyo, con mas que si alguno de los de dha. Compañia falleciere, se han de sacar desde el dia del fallecimiento del referido Comico, en cinco Comedias, cinquenta pesos, a razon de diez en Cada Vna, para el entierro del dho. Comico, pagando la expresada Compañia dhos. Cinquenta pesos en la misma forma que la Cantidad que se le lleva suplida para sus abios; Como asi mismo ha de dejar la referida Compañia todos los dias de Comedia, de la parte que le tocara, sacada la que dejare para dho. Hospital, en pago de lo que se le suple, Vn real para la paga y satisfaccion de la Cofradia de Nra. Sra. de la Soledad, en que estan sentados, que vienen a ser diez y siete reales, de los quales, se ha de sacar ocho reales para la misa que se dize por los difuntos Comicos todos los Domingos, y quedan reservados, para la paga de dha. Cofradia, los nueve restantes, y el resto, al cumplimiento, entero, paga y satisfaccion de dha. Cofradia la ha de pagar y suplir el dho. Mayordomo del Hospital, y el importe de lo que asi supliere para dha. Cofradia lo ha de pagar dha. Compañia en la misma qe. la Canti-

dad suplida para sus abios, y los Cinquenta ps. para el entierro, con adberencia que las dos partes de D^a Maria Lucia y D^a Magdalena Fonzecca son al quitar, porque solo duran el tpo. que viuieren, mediante su imposiuidad, y lo que han seruido, y en casos semejantes, ha de executar el Hospital lo propio contribuyendoles la parte que se les señalare con los Comicos que se impidieren por su hedad, o achaques para continuar en el seruicio de su representacion; mediante lo qual asi dho. Gral. Dn. Pablo Patron, como dha. Compañia, otorgaron que se Conuenian y ajustauan, conuinieron y ajustaron en el referido consierto, por el referido tiempo de los quatro años, los dos precisos de cumplir, y los otros dos Voluntarios, que empiessan a correr y contarse desde el dia diez deste presente mes y año, en adelante, a eleccion de dho. Hospital, para proseguir en el expresado Combenio y Consierto, lo qual se obligo dho. Mayordomo, en conformidad de la facultad que se le concedio por Cauildo celebrado en dho. Hospital para este Combenio, a guardarlo, cumplirlo y executar, segun y como se contiene y declara y va hecha mencion, sin ir ni venir contra su tenor y forma, aora ni en tiempo alguno por parte de dho. Hospital = Y la referida Compañia Vnanimis y Conformes, nemine discrepanti, juntos de mancomun insolidum, en voz de vno, y Cada vno de por si, con igual facultad, renunciando las leyes de este Caso, se obligaron a que guardaran, Cumpliran y executaran lo aqui tratado, estipulado, y Capitulado, sin ir ni venir contra ello en manera alguna, y lo boluieron a dar por repetido de berbo ad verbum, y a pagar, y satisfacer en los referidos dos años precisos de esta obligacion los tlhos. Vn mil y trescientos ps. que se les ha suplido por dho. Ospital a dha. Compañia, dejando para ello la Parte o partes que dho. Señor Juez señalar, con mas los Cinquenta ps. que se sacaren para el entierro del Comico que muriere, y lo que satisfaciere dho. Hospital a la referida Compañia al cumplimiento del asiento de ella ... (*siguen las seguridades reciprocas*) ... y asi lo otorgaron y firmaron los qe. supieron, Juntamente con dho. Señor Juez, y por los que no por no sauer escriuir a su ruego lo firmo Vno de los testigos que lo fueron Joseph Gonzalez de Contreras escno. de S. M. Manuel Bustinza Receptor, y Lucas Manrique, presentes.= Juan Gutiérrez de Arce.—Pablo Patrón de Arnao.—Juan Joseph de Spinosa.—Manuel Carvajal.—Ygnacio de Peralta.—Bartholome Posadas.—Martin de la Vega.—Joseph Patricio.—Ju^o Joseph Moran.—Bernabe de España.—Pedro Navarro.—Joseph de Robles.—Maria del Carmen Lamilla.—Maria Josepha Lamilla.—A ruego de Juana de Ascue y de Alfonso de los Rios y por testigo: Julian de Caceres ⁸.

Esta endeble agrupación (dos de cuyos integrantes, según se acaba de conocer, prometían poco tiempo de vida), hízose cargo, seguramente, de todas las expresiones del arte histrióni-

8. ANP. Salvador J. de Portalanza, 1734-1736, f. 698 v.

co que se ofrecieron con ocasión de la entrada en Lima, el 14 de mayo del prenotado año, del Marqués de Villagarcía, a quien el Tribunal del Consulado había prevenido en la calle de los Mercaderes, un magnífico arco triunfal, cabe el cual se representaron óperas, acompañadas de escogidos conciertos vocales e instrumentales ⁹. Este linaje de funciones siguió con extraordinario éxito en lo sucesivo, y así, en la noche del 26 de julio siguiente, don Pedro Portocarrero brindó al público una ópera en la Plaza Mayor, que debió de tener muy dilatada duración, pues el documento respectivo asienta que el festejo duraría hasta la mañana siguiente, por el crecido número de corales y piezas de concierto incluídas ¹⁰.

No había corrido mucho el término del pacto concertado en la escritura transcrita, cuando en agosto de este año, la cómica María Teresa de Fonseca, a quien se había aviado con la considerable cantidad de mil pesos de a ocho, solicitó de la Hermandad del Hospital de San Andrés se la eximiese de su obligación, comprometiéndose a volver el adelanto recibido. Invocaba, entre otras razones, tener persona que la requería para casarse con ella, y dedujo que con este recurso se apartaría de «las ocasiones del mundo y podría vivir honestamente y lograr salvar su alma y estar distante de los peligros de perderla». Habida cuenta de los motivos espirituales que alegaba, se la liberó del compromiso, no sin dejar sentado que por ser ella muy apropiada para el ministerio de cómica, aunque era corto el tiempo que lo ejercía, había atraído gran concurso de espectadores, de suerte que su ausencia se dejaría notar. Por último, se confió al Mayordomo la misión de buscar persona con las cualidades exigidas para el oficio histriónico, que dentro de lo posible reemplazase a la disidente ¹¹.

9. BRAHM. Colección Matalinares, t. XLIII, f. 153 v.

10. *GLORIAS / de SURCO / PENAS DE / la MISERIA / Leyes que embio Apolo desde el cielo para que se guarden en el Certamen de Toros que se han delidiar (sic) el día 29 de julio de este año de 1737.*—Lima, Imprenta de Juan José González de Cossio.—Es un listín de toros.

11. ACBPL. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, cit. Acta del 1.º de setiembre de 1737.

En 1739 se exhibió la *Decuria devota del Patrocinio de la Santísima Virgen María a una alma pecadora que defendió del común enemigo porque le rezaba su Santo Rosario*, redactada por el jesuíta P. Vicente Palomino ¹². Hablan en ella: el Niño Jesús, la Virgen, un alma (vestida de blanco), el Cuerpo (vestido de galán), Luzbel (en traje de peregrino) y Cachuelo, gracioso. Es su argumento, una reiteración del conocido tema de la disputa entre el alma y el cuerpo, que había inspirado a Calderón la pieza que se conoció en Lima en 1672. La obrilla del P. Palomino culmina con el arrepentimiento de todos los desvíos y vanidades en que había incurrido el Cuerpo y la salvación final y el perdón de Jesús por mediación de su Madre. Quizá lo más sugestivo de la presente *Decuria*, sea el crecido número de expresiones y modismos limeños que brotan de boca de Cachuelo. —El P. Palomino, fué teólogo profeso de la Compañía y falleció en el Colegio de Lima, a consecuencia de un zaratán en el costado izquierdo y de un aneurisma en el derecho, con más una apresurada hidropesía, a las cinco de la tarde del 9 de enero de 1741 ¹³.

En materia de aprovechamiento del Coliseo, cosas antes nunca oídas, se admiran en el curso del siglo XVIII. Así, en el ayuntamiento de la Hermandad del Hospital de San Andrés, habido el 17 de enero de 1740, se consideró la propuesta formulada por el Mayordomo de suspender las funciones en el teatro por todo lo que restaba de dicho año hasta la Cuaresma inmediata, respecto de que desde el despacho de la armada a Panamá, con el viaje de muchas personas del comercio limeño, disminuyó la concurrencia del público al local en tal proporción, que ni aun para subvenir a los gastos más precisos, bastaba el producto de la entrada. En vista de las razones invocadas, se le autorizó para efectuar la cesación de las mentadas representaciones ¹⁴.

12. BNL. Sección Papeles de Jesuítas, t. 204, f. 235. Del mismo autor y en el mismo volumen, se conservaban los borradores de otra *Decuria devota del alma y el cuerpo para el tiempo* (f. 239).

13. BNL. Correspondencia de Jesuítas, t. 196, f. 99.

14. ACBPL. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, cit.

En 1740, el jesuíta P. Domingo Prieto compuso una *De-curria doctrinal sobre la Oración del Padre Nuestro*, redactada a fin de ser representada el segundo jueves de la Cuaresma de ese año, y en la cual figuran de interlocutores tres niños, que debían recitar los papeles de Angel, Peregrino y Lorenzo, gracioso, respectivamente. El comienzo de este coloquio tiene chispa e ingenio y la trama se reduce a exponer en forma visible el contenido de la oración dominical, su intención y su valor ¹⁵.

Por estos años, se había entronizado y campeaba irresistiblemente la música profana en los recintos sagrados, y sin empacho lo declara Peralta, el que explica que con ocasión de solemnidades organizadas por la Orden agustiniana en su templo, se «reconoció el ayre nuevo de las composiciones» y agrega «jamás se admiró tan noblemente unida la Religiosa seriedad de la Música eclesiástica con el florido agrado de la Dramática». Los autores preferidos eran Lelio, el «suave» Juan Bautista Bononcini, autor de óperas y rival de Haendel en Londres, el «afectuoso» Corelli y el «dulce» Nicolás Fago, el compositor de tantos oratorios, cantatas y óperas ¹⁶. Con el tiempo, el mal cundió y el Arzobispo Barroeta se vió en la precisión de expedir un Edicto (27 de setiembre de 1754), en el cual, después de reparar que en las misas solemnes, así durante su celebración como antes de las mismas (en los que se llamaban «discantes») se tañían sonatas, arias, minués y otras canciones y tocatas «al uso de la tierra» muy poco apropiadas a la oportunidad, mandó a los músicos e instrumentistas, que se abstuviesen respectivamente de cantar o entonar en las iglesias dichos minués, arias ni ninguna otra clase de música o composiciones profanas o dramáticas que en una u otra forma afectasen la devoción de los fieles. Encargó el cuidado de esta prescripción al Maestro de Capilla de la Catedral, a quien se encomendó vigilar que la música en los templos fuese piadosa, seria y correspondiente a la santidad del lugar, esto es, por entero despro-

15. BNL. Papeles de Jesuitas, t. 204, f. 259.

16. Peralta, *Relación de la Sacra Festiva Pompa ... de la Exaltación ... del ... Señor Fr. Gaspar de Molina* (Lima, 1739), ff. 43 y 44.

vista de los lisonjeros atavíos de lo teatral, y todo lo espiritual y decente que convenía a los actos sagrados ¹⁷.

En la reunión celebrada por los Hermanos del Hospital de San Andrés, el 7 de julio de 1743, propuso el Mayordomo la conveniencia de habilitar el Coliseo para algo aprovechable, en atención al beneficio que de ello podría dimanar al Hospital, supuesto que como hacían cerca de cuatro años que había cesado de ofrecerse funciones al público, primero por la epidemia que grasó en Lima, y luego por la falta de comediantes (que se habían embarcado a Portobelo en la última Armada). Empero, como ya éstos, en su mayor parte se habían restituido a su procedencia, decidió la Hermandad practicar los pasos conducentes a poner en marcha el espectáculo teatral. Con todo, no parecen haberse dado mucha prisa en solventar este asunto, habida cuenta de que recién el 12 de enero del año siguiente, se designaban Diputados encargados de elegir las personas que debían personificar los papeles de que se carecía y admitir nuevos cómicos, entre los cuales se consideraba a Bartolomé del Ribero, quien se restituiría a la compañía ¹⁸. Hemos de suponer que con estas providencias, funcionaría el teatro en Lima, sin mayores interrupciones y con no escaso provecho, hasta que el terremoto de 1746 dió en tierra con el vetusto local ¹⁹.

17. Cfr. el texto del edicto en *Constituciones Synodales del Arzobispado de los Reyes* (Tercera reimpresión, Lima, 1754), f. 19).

18. ACBPL. Libro de Cabildos del Ospital de San Andrés, cit.

19. En punto a las piezas que se representaron en Lima por estos años, andamos a ciegas, pues la *Gazeta de Lima*, que apareció hacia esa época, a diferencia del utilísimo *Diario Erudito* finisecular, no trae anuncios ni avisos de funciones teatrales, ni en el Coliseo ni en Palacio; a lo más, en la descripción de festividades públicas, el cronista asienta que se exhibió una pieza dramática, empero sin indicar títulos o autores. Debo estos pormenores al erudito norteamericano D. Irving A. Leonard, quien a instancia mía, revisó los ejemplares de dicha publicación, conservados en la Biblioteca de John Carter Brown (Providence), correspondientes al período 1744-1763.

CAPITULO V

LA RECONSTRUCCIÓN DEL COLISEO

Las festividades de la coronación de Fernando VI fueron, en medio del triste panorama de una Lima llena de escombros y ruinas, un paréntesis de entusiasmo y de esplendor. Grande, muy grande debió de ser, con todo lo ocurrido, la afición al teatro, cuando aún no transcurridos dos años del terremoto, se animaban los limeños a representar con semejante lujo y boato obras de Calderón y piezas menores de producción local.

Enterado el Cabildo limeño de la proclamación real en España del nuevo Monarca, resolvió ceñir sus demostraciones de júbilo a tres magníficas fiestas de teatro, que se ofrecerían en el Palacio virreinal, precedidas cada una en el día anterior de fuegos artificiales en la Plaza Mayor, con general iluminación de ésta y de la ciudad. Como Intendente General de las festividades, se designó al Alcalde ordinario don Victorino Montero del Aguila, el que pronto se concertó con los Comisarios de los Gremios establecidos en Lima, y juntos todos libraron las disposiciones pertinentes, que hallaron en el ánimo de la población la más entusiasta acogida, pues aquélla se prestó a efectuar todas las prevenciones necesarias sin escatimar gasto, y con calidad de dejar todo preparado para el mes de febrero de 1748, o sea en el lapso de cuatro meses. Dicho Montero encomendó el adorno de las mujeres que habían de aparecer en escena en calidad de comediantas, al cuidado de las damas de la nobleza. Bien pronto se acopiaron las joyas de la mayor riqueza y se empeñó el mejor gusto en aderezar los vestidos, hasta el extremo de bordarlos de perlas y matizarlos de preciosa pedrería

En las tres noches que precedieron al 14 del mes indicado, fecha señalada para dar comienzo a las festividades, el Virrey costeó a sus expensas sendos conciertos en la galería palatina que daba sobre la Plaza Mayor, muy iluminada, en los cuales se ejecutó música operística, a cargo de un copioso número de instrumentistas, entre los cuales se enumeraban algunos extranjeros que a la sazón moraban en la capital del Virreinato. El primor de las voces y el estilo nuevo de las composiciones causaron gran deleite en quienes alcanzaron a escuchar unas y otras.

Para escenario de las funciones teatrales, se había elegido la espaciosa amplitud del segundo patio del Palacio. Allí se dispusieron asientos portátiles afectando la distribución de un semicírculo, cuidándose minuciosamente el fácil acceso y la grata comodidad, de suerte que nada de lo que ocurriera sobre el tablado pasara inadvertido ni perdiesen los oídos nota alguna. En primer término, se preparó un estrado a fin de albergar en él las damas, al cual seguían las primeras sillas que habían de ocupar los Ministros de la Audiencia y demás Tribunales que acompañaban al Virrey, cuyo asiento se dispuso en el centro mismo, frente de la escena.

El telón de boca, ostentaba en breve cifra de jeroglíficos y empresas, a la vez que el asunto de la fiesta (o sea la proclamación del Monarca), figurado en el escudo de armas reales sostenido por dos genios, a cuyo pie aparecía postrada América en actitud de adorarle, el de la función teatral con que se celebraba el acontecimiento. En efecto, en esta ocasión se representó la comedia de Calderón *Ni Amor se libra de amor*, cuyo argumento versa sobre la fábula de Psiquis y Cupido, y significaba este segundo asunto, una tarja con las armas de la ciudad de Lima en el centro de una mariposa, símbolo de aquella deidad. En medio del frontispicio se admiraba un Fénix renaciendo de las llamas, explicado todo con la siguiente décima, que se leía entre vistosos follajes:

Lima, que a FERNANDO adora,
Mariposa entre pavesas,
al ardor de sus finezas
la vida en Phenix mejora.

No ya sus desgracias llora (*),
 que su confiado fervor
 espera aquel real favor,
 que haze amor lo Soberano
 y desde ahora canta ufano:
Ni Amor se libra de amor.

La obra de Calderón fué escogida, por haber parecido lo más apropiado entre las diversas especies de piezas teatrales, lo fabuloso, a lo cual háse de sumar el ser muy proporcionada a la música que acompañó su representación. Al texto original se añadieron «muchos pasos en que al moderno estylo resaltaban los afectos y hazian otra armonia con la mezcla de relaciones y coloquios que también se hizieron en varias partes visibiles con el movimiento del foro»; la razón de haber elegido esta pieza del repertorio calderoniano, estriba en que al parecer de los Comisarios, la fábula de la misma contenía una alusión a una ciudad que gozaba del beneficio de disfrutar de todas las delicias que de su dueño podía desear, excepto el de su presencia personal, y se creyó encontrar una analogía con la ciudad de Lima que festejaba a un monarca distante.

Al anoecer el referido 14 de febrero, se dió comienzo a la función con la solemne entrada en la sala palatina del Virrey Marqués de Castelfuerte, acompañado de los Oidores e integrantes de las demás corporaciones. Al punto, inició la orquesta un preludio, que sirvió de señal para levantar el telón, el cual dejó al descubierto la hermosa visión de un palacio, en cuyos estrados dos ninfas entonaban los primeros versos de la loa que para esta festividad había compuesto especialmente el Licenciado don Félix de Alarcón ¹, mientras en el aire pendía una tarja brillantemente iluminada, sostenida por cuatro figuras mitológicas, en la cual se leía, en tres acrósticos: FER-

(*) Se alude al terremoto de 1746. (Nota del original).

1. V. el texto en el Apéndice VIII. La versión reproducida se ha tomado de un folleto que se conservaba en la Biblioteca Nacional de Lima, de portada orlada, vta. en bl. + 39 pp. + 1 en bl., sign. A-K, 4.º, 150 x 110 mm. (sin foliación).

NANDO SEXTO, REY DE ESPAÑA. Estruendosos aplausos sellaron tan vistoso prólogo.

El Licenciado Alarcón, es uno más contra los ingenios limeños que se aplicó a las tareas de componer piezas teatrales. Había nacido en la capital del virreinato peruano, en calidad de hijo legítimo de don Gregorio de Alarcón y de doña Ursula Lavado de Fuentes, y muy poco sabemos de su vida, salvo que se ordenó hacia 1720 y que sus últimos años fueron en extremo achacosos, según lo expresa él mismo, cuando al testar el 12 de setiembre de 1760, expresa hallarse muy falto de salud; pidió ser sepultado en la iglesia de la Soledad ². Sus colaboraciones poéticas entre los preliminares de libros editados en Lima por aquellos años, son muy numerosas: de 1751 son un romance heroico y un soneto ³; de 1755 unas pedestres octavas a la escogida literatura del P. Soto y Marne, el impugnador de Feijóo ⁴; dos años mas tarde contribuye con numerosas composiciones fúnebres a fin de inscribirlas en las tarjas del túmulo de doña Mariana Josefa de Austria ⁵; y, finalmente, en 1760, compuso un prosaico y desdichado soneto ⁶, que parece era el metro más difícil para Alarcón, no empecé ello, lo cultivó con insistencia, además un romance endecasílabo, con esdrújulos, una octava y una décima ⁷.

Mas no era ésta la primera obra teatral de Alarcón: ya en febrero de 1744 había compuesto una *Introducción*, que sirvió de exordio a *Lances de amor y fortuna*, de Calderón, que se re-

2. ANP. Francisco Luque, 1760, f. 894 v. En este documento, declara que antes de ordenarse, sostuvo relaciones amorosas, fruto de las cuales había sido un vástago.

3. Joseph Bravo de Ribero, *Relación de las exequias ... de D. Juan V* (Lima, 1751), ff. 307, 312 y 313.

4. Fr. Francisco Soto y Marne, *Las Grandezas del Poder de la Concepción de María* (Lima, 1755).

5. P. Alejo de Albítez, *Puntual descripción ... de las Reales Exequias ... de Doña Mariana Josepha de Austria* (Lima, 1757).

6. P. Juan Antonio de Ribera, *Pompa Funeral en las exequias ... de Don Fernando VI* (Lima, 1760), f. 318.

7. Fr. Mariano Luxán, *Relación ... de las Reales Exequias de ... la Señora Doña Maria Barbara de Portugal* (Lima, 1760), ff. 124 y 129, 130 y 132.

presentó en el Seminario de Santo Toribio; años más tarde, en 1766, escribió una *Loa* al cumpleaños de la Princesa de Asturias, doña María Luisa de Parma ⁸.

Acabada la pieza preliminar de este clérigo, se representó la repetida *Ni Amor se libra de amor*, en la que se pudo apreciar una vez más, la maestría de su autor, mediante la destreza de los comediantes, que después de repetidos ensayos representaron la acción con toda propiedad, y engalanados con trajes de imponderable belleza por la pedrería que los adornaba, que pocas veces se había visto ésta en tanta copia ni colocada con tanto primor. Lo que más suspendió el ánimo de los espectadores, fué la hermosura de las decoraciones por la fina y bien delineada pintura de las perspectivas que sin interrupción transportaban en sus mutaciones a los diversos parajes en que se suponía desarrollarse la acción, ora fuesen palacios, ora jardines, bosques, marinas o montes y, muy en particular atrajo la atención, los movimientos del mismo foro, en donde se vió fingida muy a lo vivo una tempestad marítima, en el curso de la cual naufragaba un navío, para tornar luego a la tranquila serenidad, todo esto con el propósito de que pudiesen ser mejor apreciadas las deidades marinas. No menor admiración causó el adorno del templo venusino y se instaló con todos sus muebles un amplísimo camarín, alumbrado con doscientas luces dispuestas con tal curiosidad, que no se advertía la llama de las velas, cuya claridad devolvían espejos convenientemente colocados.

La función, incluyendo la piececilla del clérigo limeño y la comedia de Calderón, se dilató por espacio de seis horas y remató en un fin de fiesta, seguido luego de un abundante y espléndido refresco de bebidas convidado por el Virrey. Aunque para los siguientes días se tenían dispuestas, prevenidas y aun costeadas sendas piezas dramáticas, dignas de disputarle a la primera el aplauso, por lo bien que pareció la misma, como por

8. La *Introducción* es un rústico diálogo sostenido por un soldado y dos indios que hablan el castellano a su manera; la *Loa* se representó con la comedia de Claramonte y Guerrero, *El negro valiente en Flandes*. Ambas piezas han sido reproducidas por Vargas, en *De nuestro antiguo teatro* (Lima, 1943), pp. XXXVII-XL y 256-261.

que siendo distinta en todas la asistencia, se vería ésta privada de disfrutarla, el Marqués de Castelfuerte ordenó que en los tres días se repitiese la citada obra de Calderón, como se cumplió con extraordinario éxito ⁹.

Si la antecedente (y sin comparación menor) ruina de 1687 causó serios daños en el edificio del Coliseo de Comedias, júzguese el estado de desolación que debió de presentar el arcaico local de la calle de las Comedias viejas después del terremoto de 1746. Ante todo, debe desecharse la leyenda sobre la supuesta intervención del Oidor don Pablo de Olavide en la tarea de reconstruir el recinto, el cual Olavide, según la murmuración, había destinado a ese fin el fondo remanente del dinero que se puso a su disposición después de aquella calamidad. En efecto, consta que la refacción corrió a cargo del Mayordomo de la Hermandad del Hospital de San Andrés, don Pedro del Villar y Zubiaur, asesorado por cuatro Hermanos: don Fernando Rodríguez, el Marqués de Negreiros, don José de Bezares Rueda y don Pedro Sánchez de Villalba, y con dinero de la institución. Se convino en invertir en la obra hasta la cantidad de 10.195 pesos, y que ella corriese con toda brevedad, sin descuidar por esto la firmeza y solidez (a fin de evitar el justo temor y sobresalto en la concurrencia, consultando, por lo demás, su perdurabilidad). En el lapso de un año, se practicó la reconstrucción, y en abril de 1749 se habilitó el local para ofrecer en él

9. *El Día de Lima. Proclamación Real, que de ... Fernando VI ... hizo ... la Ciudad de los Reyes* (Lima, MDCCXLVIII), ff. 214-235. El viajero francés abate Courte de la Blanchardière, confirma estos festivales, en los cuales se halló presente, cfr. *Nouveau Voyage fait au Pérou* (París, MDCCCLI), f. 133. En Panamá, en mayo de 1747, con igual motivo, el gremio de los sastres hizo representar las comedias *Lances de amor y fortuna* y *Amado y aborrecido*, de Calderón; *Solo piadoso es mi hijo*, de Matos Frago, Avellaneda y Villaviciosa, y *El montañés más hidalgo* (Angulo, *Planos de monumentos arquitectónicos de América y Filipinas existentes en el Archivo de Indias* (Sevilla, 1939), p. 449).—En el Cuzco, en el mes de octubre del año citado, y por la misma causa, los caballeros comerciantes personificaron la obra de Solís *Eufridice y Orfeo*, y hubo el propósito, que fué frustrado por causas mayores, de ofrecer *Rendirse a la obligación*, de Diego y José de Figueroa y Córdoba (Santander, *Festiva alegre demostración... en la gloriosa aclamación... de Fernando VI*. Lima, 1748).

funciones públicas; en total, se habían invertido 32.000 pesos, y para dicho gasto precedieron las diligencias correspondientes, a fin de obtener decreto en forma del Virrey, por el cual se autorizara a la Hermandad a realizar la operación financiera del caso. La mencionada cantidad no fué absorbida enteramente por la obra material (pues hubo que ampliar los patios y adquirir las casas vecinas, a fin de dar desahogo al Corral), sino que también la compañía de comediantes recibió una fuerte suma, a fin de que pudiera aviarse decorosamente, contratando, además, a diversas personas, cuya asistencia se consideraba precisa para el curso de las funciones ¹⁰.

La suntuosa obra fué del agrado de la ciudad, y aquél se puso de manifiesto con la copiosa asistencia que registraron las primeras funciones teatrales, desvanecido todo recelo ante la confianza de no padecer en los temblores perjuicio alguno por la seguridad del edificio y lo espacioso de sus salidas ¹¹.

10. Consta, por el acta de la reunión celebrada por la Hermandad del Hospital de San Andrés, en 7 de abril de 1748, que don Basilio García Ciudad había presentado una propuesta al Virrey, en la que impetraba se le concediese el arrendamiento del derruido teatro, a fin de exhibir en él comedias y otras diversiones, haciéndose cargo de su reedificación. Examinado el memorial, se decidió responder al Virrey «no ser decoroso a la Hermandad que un tercero de poca formalidad hiciese semejante proposición», y que convenía rechazar la oferta (Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, 1748-1794). En ninguna de las actas de las sesiones habidas en estos años, se hace la menor alusión a la intervención de Olavide en la reconstrucción del teatro, que, de haberla tenido, algún rastro quedaría.

11. Recurso presentado por el Mayordomo del Hospital de San Andrés sobre abono de la asignación al Hospicio de los Niños Expósitos, fechado el 9 de junio de 1750 (ACBPL. Hospicio de Huérfanos. Antecedentes. Tomo I). En la reunión de los Hermanos del Hospital de San Andrés tenida el 13 de octubre de 1748, se confirió poder y facultad al Mayordomo para adquirir la casa fronteriza al corral, que pertenecía al Convento de San Agustín, a fin de derribarla y dejar en su lugar una plazuela, cuyo objeto era dar conveniente desahogo para la entrada y salida de la crecida concurrencia que asistía al teatro. La venta referida se celebró por escritura pública de 23 del mes siguiente, y en su virtud, el Convento de San Agustín, deseoso de colaborar a la formación de la repetida plazuela, vendió a censo perpetuo una casita «que media con la entrada del teatro», cuya área se encerraba en una figura poligonal que

No parece haber sido muy acertada la reconstrucción, pues disfrutó este local (que en lo sucesivo, a fin de significar su importancia, fué denominado Coliseo), de nada envidiable fama de enfermizo y nocivo para la salud, porque el viento que repercutía en la cerca frontera del mentado Convento agustiniano, penetraba en la sala por el callejón de entrada a la misma, y en el estío, en vez de refrigerante, formaba una corriente que se reputaba como dañina, provocando, según aseguraban algunos, dolores de costado y romadizos ¹².

Al nuevo lugar de recreo se penetraba cruzando un callejón, que tenía su comienzo en la puerta principal de la casa y formábanle antepecho, balaustres y barandas. La portada ostentaba una cornisa y unas pirámides con fuste de adobe y ladrillo, revestidas de yeso. A un lado del expresado callejón se descubría una puertecilla, que pertenecía al calabozo o infiernillo que se destinaba a prisión privativa de los cómicos que incurriesen en faltas, ya con el asentista, ya entre ellos mismos. Al acercarse al patio de butacas, este pasadizo se bifurcaba y las bóvedas de estos dos ramales servían de paramento a los cuartos bajos superiores. La sala de butacas, cuyo solado era de tabla de Chile, afectaba la figura de un semicírculo cuyo diámetro era el proskenion, y contaba con 113 lunetas de roble (81 de a dos asientos

media 669 varas y media planas, apreciada en 3.600 pesos de a 8 (ANP. Francisco Estacio Meléndez, 1748, f. 1763). Aun así, no pareció todo lo amplia que era preciso esta barreduela, pues en la época republicana, don José de Torre Tagle, por sucesivos Decretos expedidos el 26 de marzo de 1822 y 1.º de septiembre de 1823, dispuso el ensanche de esta plaza, debiendo denominársela «Siete de Septiembre», en recuerdo de la fecha en que las tropas insurgentes pusieron pie en tierra peruana. Por otra parte, como el Hermano don Tomás Chavaque y Herreros había cedido un terreno, que media tres varas de fondo por siete de largo, que formaba parte del corral de su casa adyacente al Coliseo, se ensanchó el foro, de modo que la planta del local no quedó como hasta entonces, esconce, sino regular. En adecuada demostración de agradecimiento, se le concedió el uso gratuito de por vida del tercer aposento de la andana derecha.

12. Así comprobaba, en 1762, el tramoyista del mismo local, Santiago de Cárdenas, que lo estampa en su peregrino tratado de aeronáutica *Nuevo sistema de nabegar por los aires*, &c. (Lima, 1937), p. 120.

y el resto, de a tres). Como era costumbre, esta parte del teatro estaba destinada exclusivamente a los hombres, pero a los soldados, marineros o gente de color se les negaba el acceso si no estaban decentemente vestidos. El tablado asentaba sobre muros de cal y ladrillo y se alzaba dos varas y dos tercias; unos pilarillos de ladrillo recibían las levadizas de las luces, el solado de la orquesta, el del vestuario y los cuatro cuartos de reja, cuyos arcos se levantaban precisamente en el foro.

Para entrada exclusiva de los gobernantes, se destinó un callejón, alumbrado por claraboyas y farolas, que partía del lado derecho del corredor bajo, del cual lo separaba una puerta de dos hojas, forradas de hoja de lata, y conducía hasta las localidades reservadas al Virrey, que ocupaban tres aposentos de la primera hilera, forrados ricamente, adornados con una cenefa de terciopelo carmesí y colgaduras del mismo material y con arcos, columnas, pedestales y capiteles fingidos por muy primorosa pintura.

Un amplio corredor, adornado con pilastras, franqueaba el paso a los diecisiete aposentos bajos (excluyendo los tres que ocupaba el Ayuntamiento en frente de los del Virrey), provistos todos de sus respectivas divisiones, cortinajes y puertas, con capacidad cada uno para ocho personas sentadas cómodamente; además, había cuatro palcos escénicos situados dos a cada lado y debajo de las localidades del Ayuntamiento y vicesoberano, distinguiéndose por su espesa celosía y graciosa balconería. En el fondo de este corredor, contiguo con la puerta de ingreso a los aposentos del Virrey, existía un portillo que permitía el acceso al interior del escenario. En la parte posterior del patio, y bajo estos palcos inferiores, se hallaba el compartimiento llamado «la mosqueta», en que se daba cabida a la clase baja masculina.

Del lado izquierdo del pasillo inferior arrancaba una sólida escalinata, con pasamanos de madera y su antepecho encima, por la cual se ascendía al segundo corredor, a cuya vera estaban situados los miradores de la segunda andana, que sumaban veintitrés, también con divisiones de madera y pesados cortinajes.

Dos escaleras de caja de madera, con pasamanos y antepe-

chos, para precaver percances a la concurrencia que ocupaba el segundo corredor, conducían de éste, por su izquierda y derecha, al tercer pasillo, al cual desembocaban «la cazuela» (destinada, como de costumbre, a las mujeres) y siete aposentos, reservados los dos primeros de cada lado a la Hermandad del Hospital de San Andrés. Encima de la cazuela se extendía, sobre unos óvalos, el cobertizo provisto de claraboyas que cubría el recinto.

El vestuario de las comediantas, aunque de tosca factura, debió de presentar acogedor aspecto, en especial cuando años más tarde la asentista Micaela Villegas marcó su paso femenino por aquel lugar. En el patio del local se encontraban tres almacenes: los dos de la izquierda, según se entraba por el pasillo de acceso a la esplanada de butacas, pertenecían al Hospital de San Andrés; el otro, con entrada independiente, lo usufructuaba el asentista. Dentro del perímetro del Coliseo, aunque con puerta a la calle, estaba una alojería (en donde se expendían helados, sorbetes, dulces y frutas), y en el postigo intermedio entre este despacho de bebidas y el zaguán, se hallaba la taquilla o boletería, que tenía comunicación interna con el patio de asientos ¹³.

Todo parece confirmar que este amplio recinto abrió sus puertas para la Pascua de Resurrección de 1749, pues la Hermandad de San Andrés dispuso todo lo conveniente a fin de que en dicha festividad estuviesen, el Coliseo terminado de todo punto, y la agrupación de histriones provista de una cuenta de doce mil pesos, sobre la que se podían librar las sumas que pareciesen necesarias al Mayordomo para contratar tres o cuatro mujeres y algunos actores, a quienes era preciso socorrer con lo

13. El diligente investigador don Luis Antonio Eguiguren, que bajo el pseudónimo de *Multatuli* publicó una larga serie de artículos periodísticos titulados «Las Calles de Lima», trae, en el correspondiente a la calle de San Agustín (aparecido en *La Prensa* de Lima del jueves 24 de diciembre de 1942, p. 5), una difusa descripción del Coliseo, que hemos aprovechado para esta evocación, valiéndonos al propio tiempo de los relatos de viajeros que alcanzaron a conocer este local en la época virreinal.

más indispensable para que saliesen a escena con el decoro conveniente ¹⁴.

Mas el intento de la Hermandad no corrió con la llaneza que deseaban los cofrades, pues los cómicos presentaron al Juez privativo de comedias un memorial, en el cual los peticionarios solicitaban que la Hermandad les cediese una participación económica en las funciones en que se jugaba volatín. En cuanto al fondo del asunto, los Hermanos resolvieron desechar la pretensión, pues juzgaron que los farsantes no podían alegar derecho a lo producido por la entrada, supuesto que el volatín no se ofrecía en los días de representación de comedias; en lo atañadero al estilo del recurso, como en él se faltaba el decoro al Mayordomo, se decidió la expulsión del cómico Juan José de Espinosa, fautor del motín, previniéndosele al mencionado Mayordomo que no lo admitiese, salvo expresa autorización de la Hermandad, sin perjuicio de que Espinosa restituyese la suma de dinero con que se le había socorrido ¹⁵.

Sólo al año siguiente accedió la Hermandad del Hospital de San Andrés a deferir a la instancia presentada por el díscolo Espinosa (que se titula en ella «autor de las comedias»), en la que expresaba con todo rendimiento el agravio que se le había inferido al suspenderle en el ejercicio de su profesión; en atención a tales razones, se le permitió restituirse a la compañía a proseguir en su oficio ¹⁶.

A mediados de esta centuria, un ingenio limano concluyó la

14. ACBPL. Libro de Cabildos de la Hermandad del Hospital de San Andrés, 1748-1794. Acta del 2 de febrero de 1749.

15. ACBPL. Libro de Cabildos, cit. Acta del 23 de abril de 1749. En la misma reunión se acordó amonestar a los restantes representantes, uno de lo cuales era Marcial (que murió en el mes de junio del mismo año, y se le inhumó en la parroquia del Sagrario de Lima). Espinosa «Autor del Real Coliseo y farsante», era natural de Lima (e hijo legítimo de don Francisco Sánchez de Espinosa y de doña Jacinta de Paz Nieto), y su consorte, de la cual ignoramos si también actuaba sobre las tablas (limeña, e hija legítima de don Antonio Flores y de doña María Josefa Ibarra Marroquín), se confrieron poder recíproco para testar (estando él sano y ella enferma en cama «con una reuma en el rostro»), el 22 de mayo de 1750 (ANP. Julián de Cáceres, 1750-1756, f. 43).

16. ACBPL. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, cit.

comedia *Amor es arte de amar*, de la cual había dejado don Antonio de Solís solamente un fragmento de la primera jornada ¹⁷. Llamábase el continuador don Gregorio de Villalta y Núñez, cuyas diminutas notas biográficas son las que siguen: nació en Lima el 27 de enero de 1705, y en la parroquia del Sagrario se le impusieron, el 24 de marzo siguiente, los nombres de Gregorio Vicente Juan Crisóstomo ¹⁸, y sus progenitores fueron el Maestre de Campo don José de Villalta Aguilera y Giner, cruzado de Santiago, Paje de guión y Gentilhombre de Carlos II, natural de Madrid (e hijo legítimo del santiaguista don Diego de Aguilera y Villalta, Consejero Real de Hacienda y de doña Ana María Giner y Salellas, Camarista de la Reina), y doña Francisca Javier Núñez de Rojas (limeña e hija legítima del Doctor don Miguel Núñez de Sanabria, Catedrático de San Marcos y Oidor Decano de la Audiencia limeña, y doña María Antonia de Rojas Acevedo y León), que casaron en la Catedral de Lima el 6 de agosto de 1698 ¹⁹.

El 28 de marzo de 1716 se inscribió entre los colegiales del de San Martín, y desde sus años juveniles comenzó a demostrar el particular talento que le adornaba para cultivar con éxito la poesía castellana, de que alcanzaron a conocerse algunos fragmentos, saludados con general aplauso ²⁰. Prosiguió sus estudios en la Facultad de Teología de la Universidad sanmarquina, y consiguió ostentar las insignias doctorales. Ordenóse años más tarde y recibió las órdenes del presbiterado. Su contribución a los versos laudatorios que con tan frondosa profusión decoran los libros impresos en Lima durante la época de la dominación

17. Poseía el manuscrito de esta continuación, que quedó inédita, el bibliófilo español don José Sancho Rayón, según da cuenta La Barrera (*Catálogo del Teatro Antiguo Español*, p. 723). El texto que empezó Solís consta en su obra póstuma *Varias poesías, sagradas y profanas* (Madrid, 1692).

18. Libro 9.º de Bautismos del Sagrario de Lima, 1698-1717, f. 129 v.

19. La respectiva partida, en la misma parroquia, Libro 7.º de Matrimonios de Españoles, 1694-1703, f. 65.

20. AHN. Códices 164 (*Catálogo de los Colegiales del Colegio Real de San Martín*).

española, es muy exigua, pues apenas se halla su firma al pie de un soneto aparecido en 1725 ²¹, y mucho más tarde, en 1761, figura su nombre nuevamente entre los poetas ocasionales ²². La última noticia de su existencia es de 1780, en que aparece mencionado en un documento.

Tornando la atención hacia las funciones que se ofrecían en el Coliseo, sabemos que en 1752, el Mayordomo de la Hermandad del Hospital de San Andrés había aumentado el número de los integrantes de la compañía de actores que trabajaba en el mencionado teatro, y entre ellos se alistó a doña María Manuela de Iturriaga, a quien se entregaron mil pesos para sus preparativos de vestuario, aunque no dejaba de considerarse que era necesario incorporar a una comedianta más, a fin de completar satisfactoriamente el conjunto histriónico ²³.

A través de las veinte décimas con que se celebró la diligencia del Oidor don Pedro Bravo de Castilla en prevenir cinco corridas de toros con ocasión de las fiestas carnalescas de 1753, podemos conocer las piezas dramáticas a la sazón más familiares, pues cada una de las composiciones termina con el título de una comedia. Su enumeración es la siguiente:

La creación del Mundo, de Vélez de Guevara.

Bien vengas mal, si vienes solo, de Calderón.

El poder de la razón, de Añorbe.

Dios hace justicia a todos, de Villegas.

Más vale el hombre, que el nombre, de Bances Candamo.

Las armas de la hermosura, de Calderón.

El jardín de Falerina, de Calderón.

Los empeños de un acaso, de Calderón.

Primero soy yo, de Calderón.

El encanto sin encanto, de Calderón.

21. Tomás de Torrejón, *Parentación real... exequias de... Luis I* (Lima, 1725).

22. Victoriano Cuenca, *Parentación solemne... a la Reyna María Analia de Sajonia* (Lima, 1761).

23. ACBPL. Libro de Cabildos de la Hermandad del Hospital de San Andrés, 1748-1794. Acta del 31 de diciembre de 1752.

Fuego de Dios en el querer bien, de Calderón.

La fuerza del natural, de Moreto y Cáncer.

Oponerse a las estrellas, de Moreto, Martínez de Meneses y Matos.

Los Juegos Olímpicos, de Salazar y Torres.

De una causa, dos efectos, de Calderón.

No hay cosa como callar, de Calderón.

La hija del aire, de Calderón.

La rueda de la Fortuna, de Mira de Amescua.

Cada uno para sí, de Calderón.

Reinar después de morir, de Vélez de Guevara ²⁴.

24. *Hermosura / de la selva, / y valentía en el cozo. (sic) Plausibles cor- / ridas de Toros, q' en cinco tardes, inclussas las de los / días de Carnes- tolendas, dispuso en la Plaza de S. Cristo / val el activo zelo del Señor Dr. D. Pedro Bravo / de Castilla, &.*—Firmado por un apasionado. 6 fs. orl. 4.º (Lima, 1753).

CAPITULO VI

EL MERCEDARIO FRAY FRANCISCO DEL CASTILLO

Por estos años, festejado de todos, lucía su chispeante ingenio el conocido lego mercedario Fr. Francisco del Castillo. Sus poesías satíricas, producidas en crecido número por su facundia repentista, han relegado a segundo término su producción para la escena, no menos copiosa y variada que el resto de sus obras literarias. Aunque la personalidad del P. Castillo ha seducido desde muy antiguo a cuantos han espigado en el campo de la literatura virreinal, es lo cierto que lo único con que contábamos hasta ahora para conocer la vida del inquieto y desgraciado tonsurado, era el manojo de amañadas noticias (según era su costumbre) que transcribe el insigne don Ricardo Palma en una de las más típicas de sus «Tradiciones» que, más que satisfacer la curiosidad, la avivan y acicatean a inquirir otros pormenores de ese retoño limeño de la mordaz musa truhanesca de Castilla. Con lo que sigue, se puede saber algo más del P. Castillo, cuya personalidad histórica queda ahora definitivamente deslindada de la penumbra de las vaguedades y generalidades.

Fray Francisco de Paula del Castillo y Tamayo, nació en Lima el 2 de abril de 1716 (en cuyo día celebra la iglesia católica al santo bajo cuya advocación se colocó al infante), y su bateo se verificó el domingo 10 del mes siguiente, en la parroquia de San Marcelo ¹. Respondían sus padres legítimos a los nombres de don Luis del Castillo y Andraca y doña Jordana

1. Libro 5.º de Bautismos de Españoles, 1701-1720, f. 115 v.

Tamayo de Salazar, respectivamente natural él de Andraca y de Lima ella ². En esta misma ciudad contrajeron matrimonio. Don Luis se codeaba con los más destacados ingenios que moraban en la Lima de aquellos años y presumía de competencia en materias literarias, como lo demuestran unas «Lyras» que corren impresas en el opúsculo de Peralta que da razón de la entrada pública en la sede de su Gobierno del Virrey Marqués de Castell dos Ríos ³, y diez años más tarde, bajo el nombre de su hijo, hizo publicar, en 1717, una composición en latín titulada «Panegyrica modulation» y, además, unas endechas en caste-

2. El General don Luis era, a su vez, hijo legítimo de don Jerónimo del Castillo y Villamartín y de doña Ana de Andraca. Consta que ya el 3 de septiembre de 1701 residía en Lima (ANP. Diego Fernández Montañón, 1701, f. 815); que el 1.º de diciembre de 1704 se disponía a viajar al puerto del Realejo (ANP. Alonso de la Torre, 1700-1706, f. 849); por Real Decreto de 4 de marzo de 1713, en virtud de haber exhibido un servicio pecuniario de tres mil pesos, se le concedió el Corregimiento de Saña, para el cual se hallaba de partida de Lima el 23 de junio de 1718 (ANP. José de Torres Campo, 1718, f. 135), cargo que desempeñó hasta la destrucción de esa ciudad el 15 de marzo de 1720; de allí se trasladó a vivir en Lambayeque, de donde regresó a Lima en 1728 (ANP. Marcos de Uceda, 1728, ff. 126 y 710 v.), donde testó el 5 de agosto de 1733 (ANP. Alejo Meléndez de Arce, 1733, f. 394 v.) y falleció a los pocos días, habiéndosele sepultado en la iglesia de la Merced (Libro 3.º de Entierros de la parroquia de San Marcelo, 1720-1743, f. 51 v.).

Por su parte, doña Jordana era hija legítima de don Francisco Tamayo de Salazar y Mendoza de la Cerda y de doña Escolástica de Sosa y Lugares, familias de hidalguía notoria, como lo acredita el respectivo expediente que acredita la nobleza de estos apellidos (ANP. Nicolás de Figueroa, 1713, f. 589). Doña Jordana, al tiempo de contraer matrimonio, llevó en dote una casa situada en la calle nueva del Callao, inmediata al Hospital de San Juan de Dios (ANP. José Barona, 1714-1722, f. 331), que le fué donada a este efecto por su madre (hija legítima, a su vez, del General don Francisco de Sosa y de doña Ana María de Lugares y Herrera), que fué hermana entera de doña Catalina de Sosa, casada con el Capitán don Manuel Hernández de Olmedo, suegros de don Pedro José Bermúdez de la Torre, recordado páginas atrás (ANP. Leonardo Muñoz Calero, 1760-1763, f. s/n. Escritura de 22 de diciembre de 1761), y asimismo, de don José Tamayo de Salazar, Corregidor en 1719 de Cotabambas.

3. *Lima Triumphante*, &c. (Lima, 1708), f. 128. En este libro aparece también una poesía de un cuñado de don Luis, el Doctor don Lorenzo Tamayo de Salazar y Sosa, Regente de la Cátedra del Maestro de las Sentencias en la Universidad sanmarquina.

llano, que todo se lee en el folleto descriptivo del certamen universitario en honor del Príncipe de Santo Buono ⁴. Al tiempo que cultivaba las bellas letras, vivía de estas últimas, puesto que dirigía una imprenta, a la que por privilegio concedido en 1712 por dos vidas, estaba confiada la facultad privativa de imprimir las cartillas de primeras letras y papeles de convites, con condición de entregar un canon de 162 pesos ensayados a la Casa de los Niños Expósitos ⁵.

Si hemos de atenernos a versiones no del todo desprovistas de fundamento, hay especie de que al niño Francisco, por efecto de un aire maligno, le sobrevino irreparable obstáculo en los órganos de la visión, cuando escasamente contaba tres meses de edad, aunque no falta quien retarde esta desdicha a años posteriores de su infancia. Parece que la pérdida de la vista no fué absoluta, sino extremada miopía (de la modalidad que se denomina lipitud), pues era notorio que solía jugar a los naipes no valiéndose del tacto de las cartas como otros ciegos, sino aplicándoselas íntimamente a los ojos, conociendo de esa suerte las figuras ⁶. Desde los cuatro años púsose de manifiesto la facilidad con que repetía cuanto le hablaban en la conversación, y comenzó a recitar las oraciones y la doctrina cristiana, de suerte que sus padres, deseosos de que tan precoz ingenio no se estragase, le asentaron con uno de los más recomendables preceptores de latinidad que se conocían por entonces. A los once años sabía no solamente la Gramática, pero aun poseía con perfección la lengua del Lacio y se hizo dueño de los más acreditados autores clásicos, que recitaba con fidelidad, provocando la admiración de cuantos le oían y con aprovechamiento de sus condiscípulos ⁷.

4. Bermúdez de la Torre, *El Sol en el Zodíaco* (Lima, 1717), ff. 87 v. y 96 v.-98 v.

5. AGI. Indiferente General, 374.

6. Cfr. el artículo del sabio don Ignacio de Castro, en *Mercurio Peruano* (núm. 57, correspondiente al 21 de julio de 1791).

7. Copia de un apunte hallado entre los de don José Perfecto de Salas. BNL. Mss. 329. Este traslado, tomado por don Luis Montt en 1874, afirma que no teniendo Castillo aún catorce años cumplidos, y faltándole sus progenitores

Al morir su padre, dejóle entre sus bienes la mencionada oficina impresora, muy bien abastecida ⁸, de forma que le proporcionaba una renta nada desestimable; empero, comprendiendo el joven los peligros que le podía acarrear su impedimento orgánico y obedeciendo instancias de su tío y tutor don Francisco de Garay y Oro y de otra tía que le crió, doña María Josefa Tamayo, de que se recogiese en alguna Orden religiosa, eligió la mercedaria, en cuyo Noviciado entró en 1734 ⁹, habiendo solicitado se le concediera el hábito de Hermano. Como de conformidad con las Constituciones de la Religión, por el defecto que le aquejaba era inaceptable, se procedió a dispensar el impedimento de padecer de la vista corporal, en virtud de haber prometido ceder al Convento todos sus bienes, y principalmente el producto de la enunciada imprenta ¹⁰. En efecto, el 27 de noviembre de 1737, hallándose en el Colegio de San Pedro Nolasco de dicha Orden, otorgó el reglamentario instrumento de renuncia de los bienes que le tocaban por la legítima y herencia. Consta en el mismo, que habiendo cumplido con exceso el año de su probación y noviciado y previa licencia del Provisor (en la que se hace alusión a un auto por él proveído el 20 de

y poseyendo moderada fortuna, aprovechóse de la ocasión una vecina muy desigual en sus natales, para hacerle caer en la red y que contrajese matrimonio con una hija suya, ridícula especie que se desautoriza por sí misma. Estas noticias extractadas de los papeles del Asesor de Amat, parecen datos para servir de prólogo a una compilación de las obras de Castillo.

8. V. el inventario de la misma, que incluye una minuciosa relación de sus adminículos y aperos (ANP. Francisco Estacio Meléndez, 1733, f. 1172). En esta imprenta, administrada por Francisco Sobrino y Bados, situada en el Portal de los Escribanos, se editó la *Historia de España Vindicada*, de Peralta, magnífico alarde tipográfico que revela la capacidad editorial del establecimiento.

9. BNL. Mss. 0029, f. 348.

10. Esta instalación tipográfica experimentó diversas vicisitudes, pues en la carta de venta de la misma, extendida el 12 de septiembre de 1764, se lee que se encontraba en total decadencia y destrucción, así de letras como de los demás enseres (ANP. Gabriel de Eguizábal, 1762-1766, f. 342). Quedó entre los bienes del P. Castillo, según se advierte en escrituras de 16 de septiembre de 1782 y 5 de marzo de 1783 (ANP. Valentín Torres Preciado, 1782-1783, f. 1054).

dicho mes, en la causa que había seguido doña María Nicolasa de Aguirre con Castillo sobre la contradicción que aquélla hizo a que no fuese admitido a profesar), procedía a extender la renuncia, de la cual reservaba, por todo el curso de sus días el uso de la oficina de imprenta con todos los tipos, aperos y matrices que tenía en aquellos momentos, y sólo después de su muerte entraría el Convento en posesión de ella ¹¹. Como esta disposición era opuesta a lo que había prometido, el Capítulo Provincial de la Orden mercedaria, reunido el 28 de abril de 1738, dispuso la anulación de la profesión de Castillo ¹², aunque parece que este inconveniente logró obviarse, y a su tiempo pudo Castillo profesar solemnemente, pues en documento del 7 de enero de 1741 figura como tal ¹³.

Comenzó a dedicarse a estudios mayores: el año de noviciado lo pasó enseñando públicamente latinidad a los religiosos. Después de profesar, se dedicó en las aulas a oír Filosofía y Teología, al tiempo que tenía a su lado siempre alguien que le leyese Historia Sagrada o profana, con que en aquéllas alcanzó tales conocimientos, que le bastaba escuchar una sola vez la exposición de cualquier asunto (por elevado que fuese), para encaminarse sin desvío a su meollo, y así gustaba de que los teólogos de nombradía le consultasen los puntos más recónditos de la profesión, que luego se complacía en aclarar prontamente. Sin embargo, lo que sobre todo le embelesaba era escuchar la lección de poesías y de las mejores obras de ingenios españoles y latinos, con que se hizo su talento aún más espectable y fué adquiriendo suma destreza en la versificación. Sin más arte poética que la que le deparó la Naturaleza, disertaba en verso flúido, suelto y copioso, repentizando en todos los metros en un raudal inagotable. No hubo concurso festivo en que no hiciese el primer papel y a porfía le llevaban de casa en casa, en donde según le pidiesen recitaba canciones serias o burlescas; después de mil

11. ANP. José González de Contreras, 1735-1738, f. 160.

12. Archivo del Convento de la Merced de Lima. Libro IV de Provincia de la Orden de la Merced, 1721-1774, f. 105.

13. ANP. J. B. Tenorio Palacios, 1739-1744, f. 145.

juegos (que sabía muy armoniosos) y de diversiones sin cuento en que sin cesar iba hablando en verso, con todos los concurrentes, después de mil sales que repartía al son de los distintos instrumentos que tañía con la mayor perfección, era su costumbre cerrar el sarao cogiendo un instrumento musical y, sin detenerse, con una bellísima y entonada voz, cantaba la descripción, no sólo de todos los asistentes (a los que identificaba desde la primera expresión que les oyese), sino también de las más menudas circunstancias acaecidas en el día ¹⁴. Si bien muchas de sus obras (que se afirma hiperbólicamente en un documento pudieran componer recopiladas doscientos volúmenes en folio) se han extraviado, quedan bastantes testimonios del estro poético del lego mercedario. Es el primero un epinicio que compuso en 1751 y que consta de cincuenta y dos octavas, en las que festeja al Conde del Castillejo, don Fermín de Carvajal y Vargas, y al Marqués de Monte Rico, don Melchor Malo de Molina, por la victoria que obtuvieron sobre los indios amotinados en Huarochirí ¹⁵; además, conocemos de él un epicedio ¹⁶, y, finalmente, de 1768, son sesenta octavas descriptivas de un alarde que se hizo en la plaza mayor limeña ¹⁷. Todas

14. Véanse algunas poesías del P. Castillo recopiladas por don Ricardo Palma, en su tradición titulada «El Ciego de la Merced» (apud. *Tradiciones Peruanas*, edición oficial, VI, pp. 127-135). V., además, el citado tomo 329 de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Lima.

15. *A los / muy ilustres / señores / D. Melchor Malo de Molina, / Marqués de Monte-Rico, Conde del Puer- / to, Correo Mayor, en las Indias descubier- / tas, y por descubrir; y Coronel dos / veces de esta Infanteria / Y D. Fermín Carabajal, Conde / del Castillejo, Alcalde Ordinario que / fue de esta Ciudad de los Reyes del Pe- / rú, y Comandante Mayor de la Ca- balleria: / dedica por culto / de su veneración, / Fr. Francisco del Casti- / llo Andraca y Tamayo, &c.* (Lima, MDCCLI).—Son nueve hs. s. f. Al fin, un soneto de un amante apasionado del autor, y otro de una poetisa cortesana, en elogio de la obra.

16. *Poema heroico fúnebre a la temprana muerte de la Señora doña Francisca Javiere de Castañeda* (Lima, 1765).

17. *La Revista, y ejercicio de Fuego, que hizo en la Plaza mayor de esta ciudad... se describe puntualmente en las siguientes Octavas* (Lima, 1768). 11 hs. s. f., suscrito por F. F. D. C.

ellas nos permiten comprobar la destreza del P. Castillo en pulsar la lira y su facilidad en todo género de metros. Tan fecundo e ingenioso limeño expiró a los cincuenta y cuatro años de edad, en diciembre de 1770¹⁸, «causando general sentimiento su muerte, el que en vida dió pábulo a la común admiración»¹⁹.

Las extraordinarias cualidades que brillan en la producción del lego mercedario, expresiva de su imaginación traviesa, lozana y fértil, se advierten, ya en uno, ya en otro aspecto, en su abundante producción dramática, fruto de la improvisación como el resto de sus obras. Ateniéndonos a una deposición coetánea, era pública voz y fama que en la composición de una comedia, un auto sacramental o un entremés (indicándosele los personajes que cada uno de los circunstantes quería y ciñéndole el argumento de la obra), no ocupaba más tiempo que el que tardaban en proponérselo, pues al instante comenzaba la pieza, elegía interlocutores de entre los concurrentes, sugería oportunamente a cada uno de esos improvisados actores lo más propio en su dicción histriónica, seguía la música, imitaba al barba, hacía el tiple femenino, y en fin, todos los pasos, enredos, armonía y donaire de la más perfecta comedia salían de su boca, teniendo a todos atónitos y pareciéndoles a muchos que las iba leyendo, sin detenerse en acrósticos, en glosas forzadas, ni en cosa alguna de las que le pedían o él inventaba²⁰.

Según lo averiguado, existen las siguientes piezas dramáticas del P. Castillo: en el Archivo Nacional de Chile, el drama *Mitridates*, *Rey del Ponto* y el *Entremés del Justicia* y *Litigan-*

18. *Gazeta de Lima*, núm. 43, del 27 de enero de 1771.—Lo confirma la enumeración de los religiosos mercenarios fallecidos en el trienio 1768-1771, contenida en el acta del Capítulo Provincial celebrado el 17 de agosto de 1771 (apud. Archivo del Convento de la Merced de Lima, Libro IV de Provincia de la Orden (1721-1774), f. 304). Estos testimonios irrecusables invalidan la noticia contenida en los *Apuntes para la Historia Eclesiástica del Perú* (Lima, 1876), II, p. 443, escritos por Monseñor García y Sanz, según la cual el P. Castillo falleció en 1787, a los cincuenta y seis años de edad.

19. Artículo de la citada *Gazeta de Lima*.

20. BNL. Mss. 329.

tes ²¹; en la Biblioteca Nacional de Madrid, fechada en 1749, se custodia una recopilación de los textos de *El Redentor no nacido: San Ramón* (el título completo reza *Comedia famosa El Redentor No Nacido Mártir, Confessor y Virgen San Ramón*), precedida de una *Introducción*, el *Entremés del Viejo Niño*, un sainete y un fin de fiesta; la comedia *Todo el ingenio lo allana*; una *Loa en celebridad de la plausible elección de Mayordomo del Hospital de Señor San Andrés hecha en la persona del Sor. Don Pedro del Villar y Zubiaur Caballero del Orden de Santiago*; el auto sacramental *Guerra es la vida del hombre* y la comedia *La Conquista del Perú*, también con una loa ²².

La primera de las enunciadas obras teatrales es una pieza mitológica con fondo histórico; hablan en ella: Mitrídates; Pharnases, su hijo; Aristión, filósofo; Archelas, general; Hip-sicracia, reina; dos princesas, soldados, música y acompañamiento; consta de tres jornadas, dividida la primera en cinco escenas, adosándose al final de la última, un recitado y una aria; la segunda jornada termina en un coro final con advertencia (como se stampa en una nota), de que en el intervalo entre las dos últimas jornadas se debería echar algún sainete o un entremés; finalmente, la postrera jornada se divide en dos partes (con un total de cinco escenas), la primera termina con un

21. Fondo antiguo, núm. 6. Parece que este volumen facticio, que contiene, además, poesías sueltas del P. Castillo, fué llevado a Chile por Torres Saldamando (BNL. Papeles inéditos de Torres Saldamando, Carpeta segunda). El entremés ha sido dado a las prensas por Vargas, en *De nuestro antiguo teatro* (Lima, 1943), pp. 262-275).

22. Comedias vari- / as, que ha com- / puesto el / Padre Fr. Francisco / del Castillo del Real y Militar Orden / de Nra. Sra. de la Merced, hijo de la Santa Provincia / de la Natividad de N. S. de Lima... Año de 1749. BNM. Mss. 16.283.

F. 1: Dedicatoria al General de la Orden; f. 5: *Introducción*; f. 8: *Comedia de San Ramón*; f. 46: *Entremés*; f. 86: Sainete; f. 125: Fin de fiesta; f. 129: comedia *Todo el ingenio lo allana*; f. 241: *Loa* de la elección del Mayordomo del Hospital de San Andrés; f. 247: Dedicatoria del auto sacramental, al que siguen, en foliación sin numerar, el auto sacramental, la loa para la comedia *La Conquista del Perú* y la pieza misma.

recitado y una aria, la segunda acaba sólo con ésta. En el mentado entremés, piececilla corta inspirada en el socorrido motivo del litigante que cree tener siempre la razón, figuran un alcalde, un escribano, un patán, una vieja, cuatro mujeres, un alguacil y un gracioso, que se mueven en un ambiente limeñísimo, por lo que se nota en sus dichos y gracejo.

Al General de la Orden mercedaria está dedicada por su autor «del glorioso Ramón / en comedia su vida epilogada»²³, y precede a esta pieza hagiográfica, una *Introducción*, cuyos interlocutores (que son el Deseo y el Aplauso) se limitan a anunciar al «preclaro auditorio de este Coliseo» la nueva obra teatral sobre la vida de San Ramón. En la comedia principal hablan: S. Ramón; don Nicolás, su padre; el Vizconde de Cardona; don Ramón Folch, su hijo; San Pedro Nolasco; Fr. Guillén Bas; Fr. Raymundo Blanes; el cura de Portell; Cristo; María; el Demonio; Solapa, gracioso; Flora, dama; Fisberto, galán; un mayoral; un labrador; dos niños; unos villanos; música y acompañamiento.

La primera jornada de la comedia sobre San Ramón, discurre en flúidos versos que bordan hábil desarrollo al tema, que es una exposición de la tentación a que sometió el Demonio a San Ramón y cómo éste se libró de ella por haber invocado a la Virgen. Puesto que no podía emanciparse del todo el P. Castillo del medio en que se agitaba, su comedia acusa proclividad al malabarismo de las palabras y al conceptismo.

Entre la primera y la siguiente jornada aparece el *Entremés del Viejo Niño*, en el cual hablan: la Necesidad, dama; el Desperdicio, galán; un vejete y un arriero. Pintura típicamente limeña, con tema muy sencillo, mas no desprovisto de algún

23. Esta dedicatoria, en llanas y sencillas octavas, contiene la siguiente alusión a la desgracia que atormentaba al lego limeño:

A la vista ponerte sólo quiero,
Que ciego soy, y ciego, siempre he sido,
Pues, desde que existió mi ser primero,
me hallé sin ver la luz que no he perdido.

gracejo y originalidad, y se llega a deslizar un «Ya va, lindo tayta» en boca de la dama.

La segunda jornada da cuenta de la vida de San Ramón en el convento de Barcelona, y se intercala antes de la tercera jornada un regocijado entremés, en el que dos parejas de galanes y sus respectivas damas cantan y bailan con mucha desenvoltura. La postrera jornada refiere la actividad concionatoria de San Ramón en Africa, su elección de Cardenal, milagros que hace y su muerte. Corona esta obra del P. Castillo un *Fin de Fiesta*, en el que de nuevo hacen su aparición el Deseo y el Aplauso, con guitarras, esta vez no para celebrar las piezas centrales, sino para mofarse de ellas y censurarlas con gran desenfado.

En el reparto de la *Comedia famosa Todo el ingenio lo allana*, figuran un Rey; don Carlos, galán; don Enrique, galán; Gastón, barba; Celio, criado; Chapín, gracioso; Flérída, dama; Rosimunda, duquesa; Laura, criada; Lisarda, criada; un alcaide; unos villanos, música y acompañamiento. La primera jornada comienza con el parlamento que recita el galán Carlos, advirtiéndole las razones que le han movido a venir a Suecia: buscar el original de la estampa de una dama, que en la segunda jornada viene a descubrirse que es Rosimunda, la cual, aprovechando del profundo sueño de Carlos, le arrebató dicho retrato. Ignoramos el desenlace de la pieza, que está incompleta, pues le falta gran parte de la tercera jornada. Con todo, la versificación de la primera es de lo mejor de la pluma del Padre Castillo ²⁴, y el desarrollo del argumento de la segunda es fruto de un consumado conocedor de los secretos del arte dramático.

24. Al hablar de una tempestad, se leen estos valientes versos:

Las impetuosas ondas
de recio azotadas viento,
intrépidamente altivas,
tanto se elevan, que creo
que al cielo oponerse intentan
de vidrio torres haciendo.

La *Loa*, cuyo objeto es festejar la elección de la Mayordomía del Hospital de San Andrés recaída en el santiaguista don Pedro del Villar y Zubiaur, pone en boca de los interlocutores las más finas expresiones de complacencia y afecto al flamante Mayordomo. Los personajes de esta piececilla son el Poder, el Entendimiento, la Dicha, el Regocijo y la Obligación (además de la acostumbrada música), que forman con sus iniciales (correspondientes a las letras del nombre del agasajado), el anagrama PODER. Empero, lo más interesante de este juego del ingenio del P. Castillo es el hecho de que como se avisa en una nota, esta *Loa* fué representada en el Coliseo y en función pública, antes de la comedia de Calderón, *Los empeños de un acaso*.

En la Dedicatoria del auto sacramental, *Guerra es la vida del Hombre* (ofrecido al Inquisidor don Cristóbal Sánchez Calderón), aparece el símbolo que esta alegoría encierra: «Que el hombre en guerra vive continuada / De Job declaración es evidente». Los papeles del auto sacramental están escritos para que los reciten el Creador; el Hombre; la Razón; el Pensamiento; el Buen Genio; el Mal Genio; el Deseo; el Mundo; las Siete Virtudes; los Siete Vicios, y la consabida música y acompañamiento. El argumento es muy sencillo y se desprende del rótulo enunciado: la lucha que significa la vida humana combatiendo con las pasiones, para lo cual se le ha discernido el albedrío al Hombre, que aparece en medio del Mundo. Los Siete Vicios forman una escuadra para tentar al Hombre, amparado a su vez por el Buen Genio y la Razón, primero, y por las Siete Virtudes, después, que le defienden sucesivamente de los embates de sus respectivos contrarios. En su forma y distribución, esta producción del P. Castillo es un auto sacramental encasillado dentro del patrón clásico, provisto de las alegorías y con la explicación teológica de los Sacramentos ²⁵

En último término, corresponde estudiar la comedia *La Conquista del Perú*, la única de las obras teatrales del P. Castillo cuya fecha es conocida, pues consta que fué compuesta con

25. En el original la pieza carece de división en jornadas o escenas, debiendo esto atribuirse probablemente a lo defectuoso de la copia manuscrita.

ocasión de las festividades en Lima de la coronación de Fernando VI (1748).

En la *Loa* que la precede, y que según se puntualiza, se representó costeadada por los gremios de los naturales, hablan ocho actores, que personifican respectivamente, la Fama, Europa, el Regocijo, la Nobleza, el Amor, la Nación peruana, la Dicha y la Obligación (además, música), cuyas ocho iniciales forman el nombre del monarca cuyo ascenso al poder se celebraba. Para dar testimonio en forma efectiva de su índole, la cómica que encarnaba a la Nación peruana salió ataviada de indígena y esgrimía ingeniosas razones para demostrar la licitud y justicia del afecto que profesaba al gobernante, exhumando hasta argumentos de genealogía, como el entroncamiento de la sangre real indígena (por medio del matrimonio de doña Beatriz Clara Coya con don Martín García de Loyola). Acaba su parlamento previniendo que en la comedia se representará a lo vivo la lealtad y el rendimiento con que la Nueva Castilla se sujetaba a la dominación española.

La comedia *La Conquista del Perú* la recitan los siguientes personajes: don Francisco Pizarro, su hermano Hernando, don Diego de Almagro, don Hernando de Soto, Fray Vicente de Valverde, el Inga Huayna Cápac, sus hijos Huáscar y Atahualpa, Titu Atauchi, Pedro de Candia, Rumiñahui, Yupanguillo, gracioso; Culliscacha, capitán; un intérprete, unos mágicos; Huacolda, dama ²⁶; Mamahuaco, dama; soldados, música y acompañamiento.

Comienza esta obra con el conocimiento de los funestos vaticinios que permiten inducir la próxima ruina del Imperio, al tiempo que se anuncia la aparición de los españoles. Simultáneamente, con gran habilidad, logra el P. Castillo introducir el desarrollo de una doble intriga amorosa entre Huacolda y Culliscachi, por un lado, y entre Mamahuaco, Titu Atauchi y Rumiñahui, de otro. Da fin esta primera jornada con la muerte

26. No deja de ser original la aparición de este personaje de la *Aruucana* en la conquista del territorio peruano.

de Huayna Cápac y la subsiguiente designación de Atahualpa como sucesor.

La segunda jornada, que en más de la mitad está ocupada por un enfadoso parlamento entre Titu Atauchi y Mamahuaco, refiere en lo restante las luchas fraticidas y la expedición de Pizarro con el suceso de la isla del Gallo. El último acto prosigue describiendo en versos pedestres y sin la menor entonación estética, el desembarco de los conquistadores en Túmbez y los sucesos posteriores hasta la prisión del sanguinario Atahualpa, que en la obra del P. Castillo es el manso gobernante que ordena cesar la resistencia a los españoles. Ya comenzaba a surtir sus frutos la leyenda inventada por Garcilaso y acogida con alborozo por los enciclopedistas. De todas las piezas contenidas en esta compilación de las obras teatrales del P. Castillo, esta última es indiscutiblemente la de menor calidad artística: los personajes españoles están dibujados con rasgos muy vagos e incoloros, el propio Pizarro carece de relieve y prestancia y el mismo desarrollo de la trama es laxo y sin gracia.

Del personal que componía la asociación de comediantes que representaba en el Coliseo por esta época, escasamente conocemos, en abril de 1758, a un cómico llamado Matías; en enero del año siguiente, a cierto Antonio Ruiz, y en marzo inmediato, a una farsanta, que respondía al nombre de Hipólita ²⁷.

En el Coliseo debieron de representarse, además de las obras procedentes de España, algunas del caudal criollo que no se había cegado del todo, pues doña María Manuela Carrillo de Andrade y Sotomayor era quien en aquellos años conservaba en sus manos el cetro de la dramaturgia limeña. Sus contemporáneos aseguran que compuso varias piezas, representadas con aplauso en locales públicos y que lucían gran variedad de versos ²⁸. Juan María Gutiérrez, crítico tan exigente como entendido, no tuvo reparo en admitir que los versos que de esta poetisa se co-

27. Libro 3.º de Entierros de la parroquia de San Marcelo, 1736 1760, ff. 185, 194 y 197 v.

28. J. Eusebio Llano Zapata, carta datada en Cádiz el 25 de junio de 1758, apud. *Preliminares... que preceden... las Memorias*, &c. (Cádiz, 1759), f. 205.

nocen, «dejan ver muchas de las cualidades del estilo y de la manera de escribir comedias según el molde del teatro antiguo español, en el cual abundan las narraciones descriptivas, demasiado largas, pero sueltas y desembarazadas» ²⁹.

Minúsculos son los datos que poseemos sobre la vida de esta autora de piezas teatrales, saludadas con tanto éxito. Por su testamento, otorgado pocos días antes de expirar, venimos en conocimiento que había nacido en Lima, en calidad de hija legítima de don Lope Carrillo de Andrade y de doña Teresa de Figueroa, ambos de la misma ciudad ³⁰; consta que fué enterrada, en el cementerio de la iglesia de la Merced, el 14 de agosto de 1772 ³¹. Por lo demás, su producción poética es muy exigua y de poca cuantía, toda ella consignada en los libros que por aquellos años salieron de las prensas limeñas ³².

En la reunión de la Hermandad del Hospital de San Andrés celebrada el 31 de diciembre de 1758, expuso el Mayor-domo don Jerónimo de Angulo, Conde de San Isidro, que el Coliseo se hallaba «en un atraso imponderable», por no asistir concurrencia a las diversiones histriónicas, no obstante el reconocido celo que en ello había derrochado el declarante; agregó que ya no había «apetencia» para semejante entretenimiento después de la última reedificación del local y que su producto no alcanzaba a cubrir los gastos que irrogaba su funcionamiento, pues algunas veces los cómicos se habían quedado sin participación, con el consiguiente disgusto; por último, puso de manifiesto que todavía era preciso invertir otros cuatro mil pe-

29. Cfr. el artículo «Poetisas sudamericanas», en *Revista de Buenos Aires* (Buenos Aires, 1872), p. 592.

30. ANP. Leonardo Muñoz Calero, 1771-1774, f. s./n.—Su padre, don Lope Carrillo de Andrade, era a su vez hijo legítimo del Maestre de Campo don José Carrillo de Albornoz y de doña Ana María de Andrade y Sotomayor y disfrutaba de un mayorazgo en Orense (ANP. Gregorio de Urtazo, 1710, ff. 59 y 420 v.).

31. Libro 9.º de Entierros de la parroquia del Sagrario, 1767-1790, f. 49.

32. Hay composiciones suyas en la *Relación de las Exequias de don Juan V* (Lima, 1751), en la de las de la Reina doña María Bárbara de Portugal (Lima, 1760), y en la de las de la Reina María Amalia de Sajonia (Lima, 1761).

sos para conseguir nuevos comediantes y habilitar con lo indispensable a los antiguos. En razón de todo ello, proponía que se clausurase el local por espacio de dos o tres años, como en otras ocasiones se había practicado cuando concurrían semejantes circunstancias. Atendiendo a su eficaz argumentación, la Hermandad defirió y se dispuso la clausura del Coliseo por todo el tiempo que se contemplase conveniente ³³.

Las comedias satíricas, de que hubo algunas muestras en la historia de la dramaturgia limeña, venciendo las severas represiones aparecían, sin embargo, de continuo, como lo confirma el edicto que el Tribunal del Santo Oficio mandó publicar, por el cual se prohibía con todo rigor la divulgación furtiva de una comedia y su respectivo entremés, que se habían compuesto en la oportunidad de la provisión de la Cátedra de Prima de Sagrados Cánones, pues una y otro se dirigían, ya a impugnar de injusto el nombramiento recaído en don Pedro Vázquez de Novoa y Carrasco, ya a calificar el mérito de los opositores, expresándose de éstos y de sus respectivos partidarios, en términos incisivos, ridiculizándoles e injuriándoles, sin perdonar aun a personas de los más superiores respetos ³⁴.

Ateniéndonos a una escritura de obligación, fechada el 19 de junio de 1760 ³⁵, el gremio de carroceros establecido en Lima se comprometió con el Marqués de Rocafuerte, Comisario designado por el Ayuntamiento para entender en la celebración de la jura de Carlos III, al intento de ofrecer en Palacio una co-

33. ACBPL. Libro de Cabildos de la Hermandad del Hospital de San Andrés, 1748-1794.

34. *Gazeta de Lima*, núm. 19, del 24 de julio de 1761.—En el número 13 de la misma publicación, correspondiente a enero de 1759, corre la referencia a otro edicto, publicado por la Inquisición el 22 de diciembre del año anterior, por el que se imponía pena de excomunión mayor y 500 pesos a los que, contraviiniéndolo, retuviesen unos papeles manuscritos, que corrían bajo el nombre de *Títulos de comedias nuevas*, compuestos y distribuidos en Lima desde hacían dos años, en los que se expelían alusiones y se hacían notorios ciertos hechos que redundaban en descrédito y perjuicio de muchas personas de la primera suposición y carácter.

35. ANP. Martín Pérez Dávalos, 1758-1760, f. 1070 v. José de Agüero, 1752-1762, f. 1040 v.

media muy suntuosa, adornada de las mutaciones y perspectivas que la hiciesen más entonada, así como los entremeses, sainete, loa y fin de fiesta correspondientes, todo ello con música festiva y cuidar de todo lo imprescindible al mayor lucimiento de la función ³⁶.

Así como los jesuitas sostenían un lozano teatro educativo, de la misma suerte algunas órdenes religiosas, en ocasiones de cierta importancia, se animaban a ofrecer pequeñas representaciones dramáticas, en las cuales era frecuente el caso de que alguna monja descubriese sus aficiones e ingenio para el arte de Tespis. Hacia esta época, consta que una capuchina, Josefa de Azaña y Llano (1696-1748), compuso una loa a fin de que fuese representada por Sor Margarita Camila en el día de la vestición de hábito de doña Josefa Albites y Ríos. El texto de esta piececilla es brevísimo, de una deliciosa ingenuidad y frescor en el estilo; el argumento, o mejor dicho tema central, es el elogio de la retraída vida monástica y el júbilo con que la comunidad de la Buenamuerte acogía en su seno a la novicia ³⁷.

En punto a composiciones dramáticas de distinta índole conocemos dos loas coetáneas. Una se representó cuando la entrada en Lima del Virrey don Manuel de Amat, al ocupar el poder; intervienen en ésta Eolo, Apolo, Neptuno, Minerva, Né-

36. El folleto descriptivo de estas festividades, *Lima gozosa*, &c. (Lima, 1760), no trae la menor noticia concerniente a funciones teatrales. En Huancavelica, el Gobernador de ese asiento, don Antonio de Ulloa, con ocasión del cumpleaños del monarca, hizo representar el 3 y el 4 de noviembre de 1760, tres comedias de Calderón: *Mujer, llora y vencerás*, *Ni Amor se libra de amor* y *Agradecer y no amar*, sazonadas con mojigangas, en una de las cuales aparecía un mozo enseñando las primeras letras a una compañía de soldados veteranos. De estas fiestas redactó una relación el mismo don Antonio de Ulloa (AGI. Audiencia de Lima, 1326).

37. 4 hjs., a dos cols. Texto en las tres primeras. S. p. d. i., pero impresión limeña. 173 x 120 mm.—Como muestra de la sencillez de los versos, van los siguientes: «La cama no es regalada / pero como hay un buen sueño / mis tablas y mi frezada / me saben a manjar del Cielo»; «El Coro a la media noche / y a la madrugada, es cierto / algo cuesta; pero todo / lo hace el amor llevadero». Pieza desconocida en los repertorios de la tipografía limeña. De esta religiosa se ha publicado un *Coloquio a la Natividad del Señor* (Vargas, *De nuestro antiguo teatro* (Lima, 1943), pp. 228-255).

mesis y Flora, y además de conservarse su texto, existe también la correspondiente música ³⁸. La otra, ofrecida en ocasión indeterminada, ensalza a un deudo del nombrado gobernante, empero carecemos de mayores circunstancias concernientes a estas piececillas ³⁹.

En la reunión celebrada por la Hermandad del Hospital de San Andrés el 31 de diciembre de 1761, el Mayordomo expuso que respecto de hallarse a la sazón el Coliseo sin utilidad ni entretenimiento alguno que ofrecer al público, había aprovechado esa cesación temporal de los espectáculos histriónicos para practicar las reformas convenientes en el local, a fin de que en él pudieran ser presentadas óperas «que comunmente se llaman Máquina Real de Muñecos», de modo que con la novedad se obtuviese algún provecho económico para el Hospital. Anunció que los preparativos para realizar estas exhibiciones de títeres habían importado un gasto de tres mil pesos, según se convino con los directores de la mencionada instalación, debiendo repartirse el producto por mitades, una para los autores y la música, y la otra para el Hospital ⁴⁰.

A lo que se nos alcanza, la primera vez que pasaron a las prensas los textos de las canciones que se escuchaban en las veladas teatrales, debe de fijarse hacia estos años. En efecto, se conocen las siguientes letras de los tonos interpolados en piezas representadas en Lima por aquella época: las que se cantaban en la comedia de Gabriel Suárez *El asombro de Jerez, Juana la Rabicortona* (un folleto en octavo, de cinco hojas), las que se cantaban en la de Cañizares *El falso Nuncio de Portugal* (dos hojas en octavo), las de *Celos, aun imaginados, conducen al pre-*

38. Es un folleto en 4°, de 25 pp. s. f. y f. bl.—El título reza *Loa al mejor Apolo / luciente, / Phebo americano...* (Medina, *La Imprenta en Lima*, III, p. 528). Existe un ejemplar en el Museo Británico.

39. El título de la segunda composición es *Loa / que se ha de presentar, / en obsequio del muy Ilustre Señor, / Joseph de Amat, Caballero / del Orden de San Juan, Gober- / nador de la Provincia de / Tarma*. Es, también, un opúsculo en 4°, de 10 pp. s. f., año ni imprenta (Medina, ob. cit., íd. íbid.). Se encuentra en el Museo Británico.

40. ACBPL. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, 1748-1794.

cipicio y el mágico Diego de Triana, de Fernández de Bustamante (cuatro hojas en octavo), *El defensor de su agravio*, de Moreto (cuatro hojas en octavo), las correspondientes a *Los áspides de Cleopatra*, de Rojas Zorrilla (cuatro hojas en octavo, que se expendían «en la casa de Mieses»), las de la pieza de Moreto *No puede ser guardar una mujer* (cuatro hojas en octavo), las que se cantaban en *Afectos de odio y amor*, de Calderón (cuatro hojas en octavo), las de las que se entonaban en la comedia de Zamora *Ser fino y no parecerlo* (cuatro hojas en octavo) y, finalmente, las que se cantaban en la famosa *Marta la Romarantina*, de Cañizares (cuatro hojas en octavo) ⁴¹.

Son de 1765 las primeras noticias ciertas que poseemos de las actividades del compositor Bartolomé Massa, «Maestro de Música» ⁴², aunque ello en manera alguna quiere decir que sólo en el año expresado comenzara sus actividades en Lima, en donde por mucho tiempo fué el indispensable administrador del Coliseo, ora solo, ora en compañía de diversos arrendatarios, entre quienes no fué por cierto de escasa importancia doña Micaela Villegas.

41. Todos estos pliegos, que no llevan fecha, se dieron a la estampa (excepto el primero) en la oficina impresora de la Encarnación, que desenvolvió sus actividades entre 1763 y 1767. Los anunciaba en venta, incluidos en un tomo, el Catálogo N.º III de América y Filipinas (1897), p. 44. Papeleta núm. 1841 de la librería anticuaria de Pedro Vindel (Madrid); en la suma de 45 pesetas los adquirió don Ricardo Palma, y aunque es regular fuesen para la Biblioteca de Lima, desconócese su paradero.

42. Era natural de Novi (Italia), hijo legítimo de Juan Andrés Massa y de Verónica Blanco; casó con doña Teresa Caminsa, en la que hubo a Andrés Massa (Poder para testar, extendido en Lima, el 11 de junio de 1799, ante Luis Tenorio, 1797-1803, f. 313 v.). Sus servicios como compositor de música eran muy solicitados, como lo acredita el que en las sesiones del Cabildo limeño de 4 y 7 de mayo de 1767 se viera una petición suya, en la cual requería se le abonasen 450 pesos que se le debían del contrato celebrado el año precedente, en virtud del cual se le confió la composición de la música que se ejecutaría en las festividades de la conmemoración del matrimonio del Príncipe de Asturias. También cuando el recibimiento del Virrey Gil de Taboada, corrió a su cargo la dirección de la música tañida en las noches del 25 y 27 de marzo de 1790, en Herbaio y Palacio, respectivamente (así lo advierte el acta del Cabildo celebrado el 10 de abril del mismo año).

El 26 de marzo de 1765 suscribió con el representante del Hospital de San Andrés, un contrato para regir el Coliseo durante un trienio. El mencionado instrumento es por muchas razones interesante, pues nos permite descubrir las obligaciones que asumía Massa y también el régimen administrativo que debía sustituir al vigente hasta entonces, implantado por el asenista Domingo Sacomano. El texto del aludido documento es el que sigue:

Contrato En la Ciudad de los Reyes del Peru en veinte y seis de marzo de mill setecientos sesenta y cinco años, ante mi el Escriuano y testigos parecieron de la una parte Geronimo de Angulo Cauallero del orn. de Santiago Conde de San Isidro, y Mayordomo del Hospital Real de San Andres en fuerza de las facultades que por dicho empleo en si obtiene; y de la otra Dn. Bartholome Maza; y Dixeron que por quanto tienen ajustado trato de Compañia de los Probenos del Colizeo de la Casa de Comedias estan Combenidos en la forma que por este Ynstrumento lo haran Constar, y poniendolo en execucion y cumplimto.; otorgan ambos otorgantes que selean el referido Contrato baxo de las condiciones siguientes:

1. Primeramente que Dn. Bartholome de Maza, se obliga por si, a hazer todas las Composiciones de Muzica que se hizieren y fuesen necesarias para las representaciones de las Comedias, operas, y demas dibersiones que se Considerasen Convenientes y a proposito para las representaciones de dho. Colizeo y a enseñar a las Comicas, y Comicos y demas Personas que las han (de) representar y Cantar hasta que se hallen con toda la instruccion necesaria, lo que ha de practicar con la puntualidad necesaria sin que por su defecto se omita funcion ninguna ni que passe dia en que se deuan hacer dichas representaciones sin hacerla. Y en caso de que por algun accidente no pueda personalmente practicar dha. diligencia y enseñanza ha de ser de su Cuenta y de su obligacion y a su Costa poner persona de la maior inteligencia a satisfacion del dho. Conde de San Ysidro o quien le subcediere en la Maiordomia para que por este defecto ni otro alguno que penda de parte de dicho Dn. Bartholome se deje ningún dia de hazer las representaciones y demas dibertimientos que estan acostumbrados.

2. Que a de ser de cuenta y de Costa de dho. Dn. Bartholome el poner Director o Persona inteligente que corra con la direccion de Theatro, tramoyas, Bastidores y demas anexo a las representaciones en la Conformidad que lo ha manejado hasta aqui Dn. Domingo Sacomano Siendo a su advitrio el poner unas y quitar otras como sean inteligentes y de la aprouación de dho. Maiordomo.

3. Que todos los costos que se impendieren assi en tramoyas, Bastidores, y demas efectos necesarios como en otras qualesquiera composiciones que se Considerasen Combenientes para las representaciones, han de salir de la Maza

del comun y del producto que se recojiese de dichas dileraciones, de manera que assi el Hospital como dho. Dn. Bartholome paguen por mitad, partiendo solo del liquido que quedase despues de escalfados dhos. costos.

4. Que assi mismo ha de ser de Cuenta de la Compañia y por ambas acciones las pagas de los Salarios de Comicos, sus socorros y en fin todos los gastos que se ocasionasen por dichas representaciones.

5. Que la administración de todo el producto como de los gastos deue Correr y perciuir el Mayordomo actual o el que le subciese siempre que le pareciese y de su libre voluntad y a su aduirtio si lo tuuiese por Conueniente podrá encargarle este Cuidado al dho. Dn. Bartholome, quien en este caso deue dar la cuenta a dicho Maiordomo del tiempo que estuuiese a su cuidado siempre que se la pida. Y el mayordomo si se hiciese Cargo se la dara a Dn. Bartholome Cada seis meses.

6. Que rebajados todos los Costos que se ocasionasen en la conformidad que va prebenido el liquido que quedase assi de Entradas, como de Quartos, Escañas y Casuela, se ha de partir igualmente entre el Hospital y dho. Dn. Bartholome de manera que cada uno perciba la mitad de su importe.

7. Que el Maiordomo ha de tener un quarto libre para si y su familia sin pagar cosa ninguna por las entradas de toda ella, pero Dn. Bartholome no ha de tener ninguna mas entrada que la suya, u solo en caso de que queden cuartos vacios con beneplácito del Maiordomo se le podra dar un quarto, pero sin su Consentimiento, en ninguna manera.

8. Que esta Compañia ha de ser por el tiempo de tres años qe. empesaron a contarse desde el dia dies y siete de febrero pasado del presente año de la fecha que fue domingo de Carnestolendas inclusive sus tres dias y vendran a cumplirse el dia ultimo de Carnestolendas del año benidero de setecientos sesenta y ocho, y en Casso de que combenga prorrogarse mas tiempo ha de ser de Consentimiento del Mayordomo de dho. Hospital y de dho. Dn. Bartholome.

9. Que finalizado dho. termino todos los Bastidores, tramoyas, Vestuario y demas Cosas que se hubiesen costado de Cuenta de la Compañia ha de pertenecer igualmente al Hospital y a Dn. Bartholome partiendose o vendiendose como les paresca combeniente, para que del importe que produjese se haga la reparticion por iguales partes, pero en el Casso de que el Hospital quiera alguna Cossa o el todo dello se le dara por el tanto que otra persona diesse en que ha de tener la preferencia.

10. Que ha de ser de Cuenta de la Compañia finalizada esta el belber a dexar el Coliceo en la misma Conformidad que estaba antes de estas dileraciones, y como estaba antiguamente, lo que ha de ser a costa della, y solo en el caso de que le paresca Combeniente al Maiordomo que se quede en la conformidad que se halla aora y se fuese poniendo con las nuebas representaciones hasta que finalise la Compañia no se hara dicha diligencia, pero en este Casso no ha de abaluarse el costo impendido assi en tablas, maderas y manos, ni por otro motibo, por que todo a de quedar a beneficio del Hospital en

compensacion de lo que deuera hacer en caso de que sea necesario reducir el Coliseo a la maior antigua (*sic*).

11. Que todas las composiciones de musica, assi de Comedias, operas, sainetes y demas que se han representado en el Coliseo hasta aqui desde que entro Dho. Dn. Bartholome como las que se representasen hasta la finalizacion de la Compañia han de quedar existentes a favor de dho. Hospital respecto de haverse costeadado y deverse Costear por cuenta de la Compañia. De manera que la mitad se le deueran entregar originales y la otra mitad que perteneciese a Dn. Bartholome se le ha de entregar para sacar un tanto a costa del Hospital o se le comprara a Dn. Bartholome si tuviesen ajuste, pero de lo contrario las deue exhiuir para trasladarlas y lo mismo hara el Hospital con la otra mitad que le Corresponde, que deuera entregar a Dn. Bartholome para que a su Costa saque los tantos que quisiesen, u en caso de hauer de todo duplicado cada vno quedara con uno a su satisfaccion sin costa alguna.

12. Que en caso de representarse en el Coliseo, volatin u otro juego de diversion siendo esto por el tiempo de Quaresma o en todo el mes de octubre o en cada uno de los dhos. años, no ha de tener parte alguna el dho. Dn. Bartholome pues todos los productos que rindiesen dichos fuegos en las Quaresma y meses de Octubre han de ser integros para dicho Hospital.

13. Que las penciones que se pagan por el Coliseo de cientoquarenta pesos en cada un año de un Censso a favor del Convento de Nuestro Padre San Agustin y siento sinquenta pesos al Hospital de los Huerfanos por la parte que le corresponde por priuilegio de los quartos de Comedia se ha de incluir en los Costos y pagarse por cuenta de la Compañia.

14. Que el dicho Mayordomo actual, ni los que le subcedieren en el expresado termino de los tres años de esta Compañia en caso de querer arrendar la parte que les pertenece de los frutos, o Proventos de dicho Hospital, han de preferir por el tanto que otra persona diese, al dho. Dn. Bartholome de Maza. Con las quales dhas. condiciones, etc. ⁴³.

Probablemente hacia 1766 ⁴⁴, un boto ingenio limeño re-dactó la comedia titulada *El gran español Teodosio rendido a amor generoso*, cuyos interlocutores son el mismo Teodosio, que acaudilla las tropas romanas dispuestas a entrar en batalla con el ejército asirio; Rotaldo; Roberto; Perjinió (?), valiente; Parlampán, gracioso; Astrea, dama; Laura, dama; Julia, criada, y Cecilia, criada ⁴⁵. Ninguna falta hace pretender

43. ANP. J. B. Tenorio Palacios, 1765-1766, f. 67.

44. Las referencias a la reciente muerte de Isabel, la esposa de Felipe V, permiten inducir esta fecha.

45. BNL. Manuscritos Curiosos, 329, ff. 148-159.—La sintaxis y la con-

identificar la paternidad de este engendro de la escuela de la dramaturgia limeña, pues apenas cabe concebir pieza literaria en que menos se aprecien los valores estéticos, afeada por la vulgaridad y desaliño de la versificación, al punto que hay redondillas detestables, no sólo por lo basto de su composición, sino también por las inexplicables trasposiciones y arbitrarias consonancias, que inducen a pensar que el autor, aunque proclama ser limeño, debió de ser persona poco diestra en el manejo del idioma castellano. En cuanto al tema o argumento, la truculencia de la escena (en la primera jornada) en la que Teodosio prisa al monarca asirio no puede ser más tosca, y solamente en el segundo acto el duelo literario entre Rotaldo y Roberto sobre las excelencias de sus respectivas amadas, eleva ligeramente el estro, por lo común pedestre, de este anónimo dramaturgo.

En 1767 expiraba la duración del contrato que celebraron Massa y el apoderado de la Hermandad del Hospital de San Andrés en orden al arrendamiento del Coliseo. En consecuencia, el 15 de enero de dicho año, ambas partes se convinieron otra vez (ahora por un lapso de nueve años, que por lo demás no llegó a enterarse, según lo advierte la anotación asentada al margen de la escritura principal), elevando a documento oficial su acuerdo, redactado en los siguientes términos:

Arrendamto.
el hospital de Sn.
Andres

A

Dn. Bartholome Masa.

En la ciudad de los Reyes del Peru en seis de noviembre de mil setecientos y setenta Ante

Sepan quantos esta Carta vieren como yo Don Jeronimo de Angulo Caballero del orden de Santiago Conde de San Ysidro, Mayordomo del Hospital Real de Señor San Andres, como tal, y en fuerza de las facultades que le fueron remitidas por Su Hermandad en el Cavildo celebrado el día treinta y uno de Diziembre proximo pasado: otorgo por el tenor de la presente que doi en arrendamiento a Dn. Bartholome Masa la Casa del Coliseo para representacion de comedias,

cordancia en esta pieza **parecen** corresponder a alguna persona que hubiese aprendido el castellano **tardíamente** o en competencia con otra lengua materna (leer papel, semetría, gardín, ogera = hoguera, Filumena = Filomena, pruesa = proeza, aiga = haya).

mi el escño. y tgi. parecio el Conde de Sn. Ysidro Cauallero del orden de Santiago y como mayordomo del hospital Rl. de Sr. Sn. Andres, declaro y confeso no deverle haser cargo alguno a Dn. Bartholome de Maza por rrason de la esdra. de arrendamto. de que es este marjen hasta el dia treinta y vno de octubre pasado del presente año en que se le hizo traspaso de la expresada esdra. a Dn. Domingo Sacomano qn. quedo obligado al ymporte de la paga de sus Arrendamientos e hipotecando a fauor del hospital los trasposos que le tiene tomados y pagados a dho. Dn. Bartholome a cuyo ynsstrumento se remite y el presente otorga en toda forma qe. haga al Dro. del dho. Dn. Bartholome Y asi lo Dixo, otorgo y firmo a qn. doy fee conosco siendo tesgs. Dn. Jph. ortis Dn. Silvestre Almoguera y Dn. Alexan° Jibaja = El Conde de Sn. Ysidro.

volatines, y demas diversiones publicas, baxo de las expresas condiciones que son a saver— — —

Primeramente, le arriendo la dicha Casa de Coliseo propia de dicho Hospital por tiempo y espacio de nueve años, los cinco primeros precisos que se ha de obligar a cumplir el expresado don Bartholome, y los quatro restantes a su voluntad, que han de empear a correr y contarse desde el dia miercoles de Cenisa benidero de este presente año de la fecha, y por consiguiente han de ser cumplidos los subseguentes años por su orden en el dia que cayese el de Cenisa, hasta que se verifiquen cumplidos los de este arrendamiento, y por precio en cada un año de tres mil pesos, los que ha de entregar adelantados el expresado don Bartholome siendo esta entrega el dia que entrase a la posseccion del año de arrendamiento que ha de correr de que se le dara recibo Juridico por mi parte, o quien subcediese en el empleo de Mayordomo de dicho Hospital, siendo declaracion que en quanto a los quatro años que quedan voluntarios y a su eleccion, verificado que sea haver entrado en el primer dia del año que ha de correr con respecto de los que dan principio el dia de Cenisa, ha de tener obligacion de seguirlo en el todo pagando la dicha Cantidad sin que le sea facultativo dexar la casa, porque queriendolo hacer lo ha de protextar al Mayordomo de dicho Hospital dos meses antes de que se le cumpla qualquiera de los quatro años voluntarios, para que mediante el termino de los dichos dos meses se tomen por parte del Hospital las providencias que combengan a la subsistencia de la Casa del Coliseo. — — — — —

Ytem, es condicion que este arrendamiento ha de correr sin escalfio ninguno a fauor del Hospital, aunque por motivos que acaescan en dicho tiempo se omitan las funciones o representaciones

por ser de cuenta y riesgo de dicho Dn. Bartholome el proporcionar lo necesario para que no se suspendan. En cuiu inteligencia, si por enfermedades de los representantes, musicos, o por otro motivo parasen, deve de ser de su cuenta y paga integramente al dicho Hospital, a excepcion de algun terremoto u otro motibo publico en que se mande por el Superior Gobierno que se omitan y suspendan dichas diversiones que en este Casso se le rebaxara la can-

tividad que corresponda al tiempo en que se suspendiesen, regulado por el que corresponde cada año útil de representaciones. — — — — —

3.^a Ytem, es Condicion ha de ser de cuenta del expresado don Bartholome la paga de ciento cinquenta pesos que se pagan al Hospital de los Niños Expositos por composicion que se tiene echa por el derecho y privilegio que dice tiene a quatro reales por cada quarto. — — — — —

4.^a Ytem, es condicion que el referido don Bartholome ha de recibir la Casa, assi por lo que hace a vivienda, como el Coliseo con todos los aperos, escaños y demas trastos que al presente tiene con cuenta y rason individual, y se ha de obligar a devolverlo todo en la misma Conformidad que lo recibe.

5.^a Ytem, es condicion que en Casso de que se necessite para representaciones tener alguna obra que desconcierte las que estan echas, no las ha de poder hacer dicho don Bartholome sino con consentimiento del Mayordomo del Hospital, y aunque este combenga ha de yr por cuenta y riesgo de don Bartholome: De manera que al tiempo de la entrega se obliga a ejecutarle en la conformidad que de presente la recibe, sin que el Hospital tenga obligacion de pagar ni recibir cosa ninguna de las que aumentase el referido don Bartholome, y solo en caso de que le sea combeniente, recibira lo que le pareciese, sin obligacion ninguna y solo libremente, pagando el importe de lo que se combiniere, pero de no parecerle que le sea combeniente, no queda obligado a cosa ninguna. — — — — —

6.^a Ytem, es condicion que el expresado don Bartholome se ha de hacer cargo de la cantidad que deviesen los comicos y comicas por suplementos que se les tiene hechos, y se ha de obligar a su satisfaccion en el termino de seis meses, y a no empeñarlos en mas cantidad que la que reciben. Y en caso de que al tiempo de cumplirse el arrendamiento le combenga al Hospital volver a recibir dichos Comicos con el mismo empeño, los devera satisfacer en la misma Conformidad y nada mas, aunque devan mayor cantidad. Pero de no querer hacerse cargo de dicho devito o suplementos aun de la misma Cantidad que entregase, no queda con obligacion ninguna Y en este caso podra el dicho don Bartholome proseder como le combenga contra dichos deudores.

7.^a Ytem, es condicion que yo el ottorgante como tal Mayordomo, y en fuersa de las facultades que en mi residen cedo y traspaso todo el derecho y privilegio que el Hospital tiene a dichas representaciones en el citado don Bartholome quien deba percibir todo lo que produxesen asi por rason de quartos escaños asientos casuelas y puerta en la misma Conformidad que lo ha practicado el Hospital, y ha de ser de la obligacion y cuenta de don Bartholome el pagar los representantes Actuales a los que quisiere de ellos, y solicitar otros si le pareciese, a su costa, haciendo sus ajustes segun conciderase combeniente y le pareciese, sin que en esto tenga que interbenir el Mayordomo ni la Hermandad por ser peculiar y de cuenta de dicho don Bartholome. Y en caso de que ocurra algun embaraso, o pretencion por parte lexitima sobre la taza y arreglamiento de lo que se deva pagar, ha de ser de cuenta de don Bartholome la defensa porque el Hospital solo le cede su derecho y

privilegio en la Conformidad que lo ha poseido y posee, y para las defensas entregara todos los documentos y Cédulas que le favorezcan, sin que quede obligado a otra Cosa, y aunque se haga nuevo arreglamiento, y se le ponga tasa a los derechos que deve llevar, no ha de pretender rebaja ninguna del arrendamiento, que ha de pagar en cada un año al Hospital de los referidos tres mil pesos que se contienen en la tercera Condicion. — — — — —

8.^a Ytem, es condicion que el referido Don Bartholome, como ha expresado es dueño de todo el producto por rason de quartos escaños en todos sus hacientos y todo lo que es aprehensible a la Casa entradas A excepcion de vn quarto que ha de quedar libre para el Mayordomo del Hospital el que elixiese y las entradas de su persona su Esposa y demas familia de toda su casa que quedan y han de quedar exemptas de pagar la dha. entrada como ha sido siempre costumbre en los arrendamientos que se han echo de dicho Coliseo, y en caso de que la Señora Esposa del Mayordomo quiera entrar por la puerta falsa se le ha de abrir y apromptar luego que de aviso. — —

(*Siguen las seguridades del cumplimiento de ambas partes.*) ... Que es fecho en la Ciudad de los Reyes del Peru en quince de Henero de mil setecientos sesenta y siete años. Y los otorgantes a quienes yo el Escribano doy fee conosco, assi lo dixerón, otorgaron y firmaron, siendo testigos don Francisco Lombera, don Manuel Gutierrez y don Diego Ruis, presentes.=El Conde de San Ysidro.=Bartolome Massa ⁴⁶.

46. ANP. J. B. Tenorio Palacios, 1767-1768, f. 17.

CAPITULO VII

MICAELA VILLEGAS

Es inconcuso que con la presencia del Virrey Amat se reanimatoron los espectáculos histriónicos, como lo celebraba un anónimo panegirista al enumerar el progreso material alcanzado durante el gobierno de este vicesoberano ¹; el cual concurría con asiduidad al Coliseo, y consta que el martes 8 de setiembre de 1767 en la noche, acudió al teatro para presenciar la comedia dramática de Calderón *El mayor monstruo los celos*, y en el curso de esa velada se cantó un tono nuevo en Lima: *la tirana* ², con música compuesta probablemente en la misma ciudad por el maestro Rafael de Soria ³.

Entre los comediantes conocidos en aquellos años, podemos ennumerar en 1768, como moradores en una casa en la calle del

1. «Díganlo tantos Teatros frecuentados / Llenos de regocijos e Inven-
ciones» (*Expresiones de reconocimiento y gratitud, que al Excmo. Señor D. Ma-
nuel Amat y Junient, &c... tributa el vecindario del valle de Lurigancho*
(Lima, 1767), octava quincuagésima).

2. Romance sobre la expulsión de los jesuítas, refundido por don Cons-
tantino Carrasco (*El Correo del Perú*, Lima, 6 de setiembre de 1873, tomo se-
gundo, núm. XXXVI).

3. Este músico fué sepultado, el 13 de enero de 1768, en San Agustín
(Libro 9.º de Entierros de Españoles de la Parroquia del Sagrario, 1767-1790,
f. 4 v.). No dejaría tampoco de prestar su colaboración en las funciones musi-
cales, el compositor trujillano José Onofre de la Cadena, autor de un curioso
Cartilla música (Lima, 1763), en cuya Dedicatoria se alude a Rameau con mu-
chos encomios. V. sobre Cadena un interesante documento extendido en Lima
el 6 de mayo del enunciado año (ANP. Agustín J. de Portalanza, 1761-1763,
f. 165 v.).

Huevo, a Micaela del Campo, Micaela Salas, Guillermina del Portillo, Josefa Villegas y Luis Villegas ⁴.

Ignoramos las razones que movieron a Massa, cuando todavía no había fenecido el plazo del arrendamiento que tenía concertado, para traspasar el Coliseo, faltando aún seis años y tres meses al cumplimiento de su compromiso. Es lo cierto que el 5 de noviembre de 1770, don José de Villaverde y don Domingo Sacomano, entregaron a Massa la cantidad de 9.964 pesos de a ocho reales, en concepto de prima por la cesión de derechos. Villaverde y Sacomano, que a su vez habían recibido esta suma prestada, se obligaron a volverla en el plazo más perentorio, escalfando hasta enterarla, la cantidad de cien pesos en cada función, comenzando el nuevo régimen administrativo inmediatamente ⁵.

Todo hace suponer que los flamantes administradores acometieron con vivo empeño y gran brío la tarea de reanimar los espectáculos teatrales, revistiéndolos del necesario lucimiento y vistosidad. Así lo acredita la circunstancia de que, deseosos de extender el foro del teatro, pidieran a doña María Manrique de Lara les vendiese un fragmento del solar que ocupaba su casa (situada en la actual calle de General La Fuente), paredaña por su respaldo con el Coliseo; empero, la poseedora de dicho terreno, «porque se interesaron varias personas de toda estimación», se allanó a prestar el espacio necesario, que tenía un frente de trece varas incluyendo sus medianías, y cinco de costado (encerrando 64 varas castellanas), sin percibir por ello ventaja, pues aceptó no debérsele abonar canon alguno por vía de arrendamiento, entendiéndose el préstamo por cinco años precisos y cuatro voluntarios, a partir del 10 de abril de 1771 ⁶, quedando a cargo de los prestatarios la realización de todas las obras concernientes al cercado.

Los nuevos asentistas aumentaron, también, el número de los aposentos y de los enseres del patio, pues se instalaron más

4. Noticia proporcionada por don Raúl Porras Barrenechea.

5. ANP. Francisco Luque, 1770, f. 1052 v.

6. ANP. Felipe José Jarava, 1770-1771, f. 441 v.

escaños que los que hasta ese momento existían y se alzaron cuatro nuevos miradores, habiéndose valuado todos los útiles y muebles del Coliseo en la cantidad de 21.600 pesos ⁷.

Asimismo, antes de dar comienzo a la nueva temporada de 1771, interesaron del Virrey Amat la emisión de un nuevo ordenamiento del local, no sólo a fin de hallarse debidamente impuestos de sus obligaciones, sino también con la mira de sujetar puntualmente las díscolas libertades de cómicos y público y deslindar las atribuciones del Juez privativo. El vicesoberano expidió, en vista de la petición, la siguiente Ordenanza provisional:

DON MANUEL DE AMAT Y / Junient, Caballero del Orden de S. Juan, / del Consejo de Su Magd. Teniente General / de sus Reales Ejércitos, Gentilhombre de / su Real Cámara con entrada, Virrey, Go- / bernador y Capitán General de estos Rey- / nos Provincias del Perú, y Chile, &c.

Por quanto los Administradores Arrendatarios del Real Coliseo de esta Ciudad, estrechados de diferentes dudas que han ocurrido, así sobre el manejo interior de la casa, como en quanto a la Judicatura que sobre ella y sus Personas se exerce, y dependencia con el Hospital de San Andrés, me hicieron la representación del tenor siguiente.=Excelentísimo Señor.=Los Administradores Arrendatarios del Real Coliseo de esta Ciudad, puestos a los pies de Vuexcelencia con su mayor rendimiento, dicen: que deseosos de llenar sus deberes con la exactitud posible, ponen en la superior consideración de Vuexcelencia, que para ello necesitan saber el orden y regla a que deben sugetarse en el manejo y gyro de los asuntos, y en aquello que más convenga al buen régimen de dicho Real Coliseo, y que estos les sirvan de pauta en lo sucesivo, esperando que estos dimanen de Vuexcelencia, como única superior fuente de la que toda su vasta gobernación ha recibido las más acertadas reglas, con cuyo norte han logrado el más seguro y afianzado orden los más graves asuntos.= Asimismo hacen presente a Vuexcelencia, que hasta hoy se hallan los suplicantes desnudos de la noción relativa a la Jurisdicción del Señor Juez de dicho Real Coliseo, por lo que desean, que esta se aclare de un modo inequívocable, para que se propenda a su debida conservación.=Igualmente desean los suplicantes saber cuáles sean los asuntos peculiares de su cargo, para practicarlos puntualmente en desempeño de su obligación.=Como también, que se les declaren aquellos privilegios de que han gozado y gozan los Mayordomos del Hospital Real de San Andrés por lo respectivo á dicho Real Coliseo, los cuales privilegios se entienden subrogados en las Personas de los Suplicantes: por

7. Moncloa y Covarrubias, *El Teatro de Lima* (Lima, 1910), p. 11.

todo lo qual.=A Vuexcelencia piden y suplican, que en atención a lo que llevan expresado, se sirva providenciar lo que estimare más justo, y fuere de su arbitrio que en ello recibirán merced de la grandeza de Vuexcelencia.= Domingo Sacomano.=Josef Villaverde.=Por tanto condecendiendo con su instancia por escrito, y con las muchas que me han repetido verbalmente: y teniendo presente varios verídicos informes extrajudiciales, con otras circunstancias por mí mismo observadas: he venido en formarles este arreglamiento, que sirva de Ordenanza provisional sobre los tres puntos expuestos, en la forma y manera que se sigue.

MANEJO DE LA CASA

I El gobierno de la casa se divide en exterior y teatral, ó interno: de los quales, el primero toca al Arrendatario ó Administrador, y el segundo al Director de la Representación, conocido vulgarmente por el nombre de Autor, ambos con responsabilidad á las resultas.

II De la facultad y arbitrio de dicho Arrendatario ó Administrador, como que es el único, ó al menos el principal interesado en los aprovechamientos, ha de ser la elección de Comedias, repetición, ó mudanza de estas, sin que Persona, por autorizada que sea, le dispute ni alterque la elección de ellas; como ni tampoco la que hiciere de Cómicos, ó Músicos: repartimiento de papeles: aumento, ó disminución de Salarios; porque todo ha de ser de su privativa inspección: igualmente que admitirlos o despedirlos con causa, ó sin ella; y proveer todos los incidentes que tengan conexión o dependencia con que la casa esté oportunamente surtida de los Representantes, y demás administrículos necesarios para su perpetuidad, y agrado del Público.

III Al mismo Administrador ó Arrendatario, por la propia razón, toca disponer por sí solo del arriendo de Quartos, Patio, Cazuela y demas sitios que ocupen los Espectadores: nombrar Subalternos que cuiden de recoger su precio, y el de las entradas, conforme a estílo, ó á la gracia particular que quiera hacer de su espontánea voluntad: por lo que deberá ser particularmente obligado á preparar asientos, y a mantener iluminados Patio, Aposentos y Corredores, de suerte que á favor de la oscuridad no se cometa el menor desorden, y este pueda ser incontinenti corregido.

IV El Autor, a quien por tocarle privativamente la dirección de las piezas que han de representarse, se le autoriza en toda forma para el gobierno interior del Teatro y de Bastidores adentro; invigilará, que estas no sólo se executen con la mayor destreza, sino que se guarde por los Cómicos toda la decencia y moderación cristiana, reparando los excesos que pueda por sí propio, ó participarlos al Juez, quando necesiten corrección mas poderosa y exemplar.

V Con esta idea, los Quartos o Retretes donde se visten y adornan las Cómicas, serán seguidos a un lado del Teatro, y separados del otro que ha de servir a los Varones representantes.

VI Jamás permitirá que al Vestuario ó interior del Teatro, entre persona alguna extraña de qualquier calidad, estado ó condición que fuere, aunque preteste ser, ó en realidad sea Músico, Peluquero, ú Oficial mecánico de los que afectan conducir algún instrumento mueble, ú otro auxilio; porque a todos indistintamente ha de repulsar, denunciándolos al Juez, caso de que por sí solo no consiga su retiro, y participándolo después a este Superior Gobierno para su corrección.

VII Mucho menos consentirá, que durante la Representación, salgan los Cómicos ni Cómicas á pasear los Corredores, ni á introducirse a los Quartos y apartamentos, disponiendo que a lo interior en que deban mantenerse, se les trahiga qualquiera refresco, ó refacción que hayan menester, quando sea esta la causa con que motiven su salida: y conviniendo evitar quanto sea posible la confusión en el corto Resinto de los Bastidores adentro; no permitirá a cada Cómica mas que una sola Criada que ayude a vestirla, y al ejercicio de otras funciones que no pueda practicar por sí sola.

VIII En los días de Ensayos, se observará con igual rigor la exclusión de Concurrentes, y á puerta cerrada de la casa, no asistirán dentro de ella más que los Representantes, Músicos, el Señor Juez a quien tocara, solo y sin acompañamiento alguno.

IX De la puerta escusada del Corredor de la derecha que conduce al Teatro, tendrá la llave el referido Autor, de la que será responsable, cuidando de que no se abra, sino los días y horas que no son de Comedia, y con el solo fin de facilitar la introducción de Bastidores, ó Piezas gruesas, que no puedan internarse por otra parte.

JUECES DEL COLISEO

X En cada un año se nombrará por este Superior Gobierno un Señor Ministro de la Real Audiencia, que en calidad de Juez privativo conozca de todas las Causas civiles y criminales de los Cómicos, y Sirvientes asalariados del Teatro, así las que moviesen contra el arrendatario o Administrador sobre cumplimiento de la contrata, y este contra ellos por falta de subordinación y cumplimiento de lo estipulado, ó por qualesquiera otras personas, que deberán reconocerlos en este que ha de ser su propio Fuero.

XI Los Señores alcaldes de Corte por su Turno, que no ha de durar mas que precisamente un solo Mes del Año, y por su defecto los Alcaldes Ordinarios, asistirán a los Ensayos y a las Representaciones vestidos del Trage correspondiente a su carácter, y llevando consigo los Alguasiles y Guardia que les está asignada; tomarán Asiento a la puerta del Teatro, sosteniendo con su autoridad la quietud pública, y corrigiendo prontamente los desórdenes que notaren.

XII Como su comisión es limitada á lugar y tiempo, fuera de estos, no se mezclarán en asuntos de Cómicos ni Teatro; dexándoles al Director y Arrendatario el libre uso de las Facultades que quedan explicadas en su lugar; y

en cuyo mecanismo no sería decente empeñar la autoridad de la Justicia, la que debe tener por particular instituto impedir qualesquiera desórden, embarrazar todo alboroto, y castigar los delitos que allí se cometan con desacato de su representación, y no más.

XIII En cuya consecuencia, zelarán que por los Corredores ni Angulos de la casa, anden hombres embozados, ni Mujeres tapadas, ni en otra qualesquiera forma; porque los que una vez entraren, han de ser obligados a tomar asiento, ó lugar, desde donde logren la diversión honesta de la Comedia: ó no habiéndola, deberán retirarse y salir, prontamente de la Casa, para lo que se espera proveeran las Rondas competentes, y advertirán a los Guardas, Alguaciles y Porteros.

XIV No permitirán que, abusando de su nombre, se les ocupe de valde, y sin satisfacer el justo precio, Quartos o Asientos algunos a los Arrendatarios, respecto de no gozar semejante privilegio, y mucho menos sus familias; como ni tampoco la tienen para internar los Bastidores, cuyo abuso zelarán con el mayor cuidado.

HOSPITAL DE SAN ANDRES

XV Aunque la propiedad de la Casa sea del Hospital de San Andrés teniendo arrendado el uso y sus emolumentos, no tienen en el día porqué mezclarse sus Mayordomos en el gobierno de ella, así en lo interior como en lo exterior, y solo tendrán derecho a que se les satisfaga la cantidad estipulada a los plazos, y en los términos que fué celebrada la Contrata: reservando para quando la administren por sí promover todas las operaciones que al presente exerce el Arrendatario, sin introducirse tampoco a los actos de Jurisdicción, Civil o Criminal, que ha de quedar siempre radicada en los Señores Jueces conservadores y asistentes, del modo que queda arriba deslindado.

XVI De los Aposentos del Teatro, sólo deberán entenderse reservados de Justicia, el de los Señores Vireyes, el de la Ciudad, y el de los Mayordomos, si este último se pactó expresamente en el Instrumento de Arriendo; y en los demás le es facultativo y libre condonar su importe al Administrador, sin que Persona alguna se lo dispute, ni menos lo precise a ello con autoridad y coacción.

XVII Por ahora se reserva declarar los exentos de paga de la entrada, y si esta exención, quando la gocen los Dueños, se estienda también a su Familia, y á todos quantos toman el nombre de la casa: declarando solamente, que por lo que respecta a mis Familiares, quando Yo no asisto, ni me acompañan, deben pagar igualmente que todo particular, así ellos como los que se introduxeren en su compañía, y solo se les exime a unos y otros de satisfacer los asientos, quando los tomen en mi aposento, y no en otro lugar.

Y absolviéndose con los diez y siete Capítulos de este reglamento tres clases de dudas que me han propuesto en su representación los referidos Administradores y Arrendatarios del Coliseo: mando que se guarden y observen di-

rectamente sin glosa ni interpretación, por convenir todos al buen gobierno y régimen de la Casa, y á que se eviten en lo posible las ofensas de Dios, y escándalo del Público: quedando de esta suerte esta diversión en los términos de indiferencia con que la permiten las leyes del Cristianismo, y aun la persuaden las de la Política y razón de Estado: para cuya inteligencia se les pasará a los interesados un Traslado de esta Ordenanza, quedando antes copiadas en el libro de Ordenes y Bandos. Lima quatro de Marzo de mil setecientos setenta y uno.=DON MANUEL DE AMAT.=Por mandado de su Excelencia.=Martín de Martiarena ⁸.

Fueron estos los años del apogeo y mayor triunfo de Micaela Villegas y Hurtado de Mendoza ⁹, más conocida por el apodo de «Perricholi» ¹⁰, la comedianta limeña que mayor fama

8. Un ejemplar impreso de este bando existía en la Sección Papeles Varios de la Biblioteca Nacional de Lima.

9. Micaela Villegas nació en Lima el 28 de septiembre de 1748 y se la bautizó en la parroquia del Sagrario el 1.º de diciembre siguiente, en calidad de hija legítima de don José Villegas, natural de Arequipa, y de la limeña doña Teresa Hurtado de Mendoza y de la Cueva, cuya boda se había celebrado el 2 de enero de 1745 (Libro 9.º de Matrimonios Españoles del Sagrario, 1736-1767, f. 105); casó en la parroquia de San Lázaro el 4 de agosto de 1795 con don Fermín Vicente de Echarri; testó el 20 de marzo de 1819 ante José Antonio de Cobián, y falleció el 15 de mayo inmediato.

Practicado el inventario de sus bienes (entre los cuales se incluyeron la casa grande en la esquina de la Alameda de los Descalzos, un rancho en Chorrillos, muebles, loza, cristalería y demás menaje doméstico, una calesa con sus avíos y tronco, alhajas cuajadas de diamantes, perlas y oro, y como expresión de sus aficiones a la lectura, aparecen en el recuento 74 libros forrados en pergamino y 51 en pasta), la tasación de los mismos arrojó la apreciable suma de 72.714 pesos (ANP. Ignacio Ayllón Salazar, 1819, ff. 1189 v. y. 1644).

La circunstancia de hallarse preparando don Raúl Porras Barrenechea una biografía de la mimada cómica limeña, fundándola sobre datos incontrovertibles, sin dejar de considerar los más novelescos episodios de su existencia, me exime de apuntar aquí mayores noticias sobre la Perricholi.

10. Debe desecharse, de plano, la irrisoria leyenda que atribuye al Virrey Amat la invención del mote con que ha pasado a la Historia Micaela Villegas. En primer término, las razones ortológicas que para demostrar esto se han invocado, son deleznales y carecen de todo fundamento serio; mas, por si todo ello no fuera bastante, años antes de la venida de Amat a ocupar el solio virreinal, existía ya en Lima dicho nombre, que pertenecía según todo deja suponerlo, a un destacado vecino, cuyo apellido fué trasladado a la comedianta

ha alcanzado en el mundo entero, gracias a la pluma de ilustres literatos, y que con tan feliz suceso supo auparse a la fama y nombradía que desde entonces la rodean en la leyenda, la novela y el teatro. La estrecha situación económica de sus padres, obligó a Micaela a trabajar desde joven en las tablas, para lo cual tuvo especiales condiciones, pues ni aun sus más encarnizados detractores se atrevieron a menospreciar sus innegables habilidades, porque conocemos testimonios¹¹, no del todo desprovistos de veracidad, contestes en asentar que para la representación salía bien ataviada y lucida, y los que alcanzaron a verla, anotan que divertía sobradamente con su canto y que su desempeño como actriz y las dotes de bailarina que la adornaban, hacían de ella una cómica bastante notable, y precisamente por considerarse indispensable para el éxito de las funciones teatrales, tenía frecuentes intemperancias con los asentistas. En una ocasión, el administrador Massa se quejó al Juez privativo de que en el curso de un ensayo, la Perricholi le había cruzado el rostro con un chicotillo. Impuesto el Virrey Amat del acontecimiento, expulsó a la envanecida cómica del ejercicio de las ac-

por razones que ignoramos. Prueba de lo enunciado, es que el 8 de julio de 1740 se enterró un Juan Gálvez en San Agustín y los gastos del funeral los costó Perricholi (Libro 3.º de Entierros de la Parroquia de San Marcelo, 1720-1743, f. 76 v.), y que el 30 de octubre de 1749 se sepultó en el cementerio del Sagrario un esclavo del mismo Perricholi (Libro de Entierros de Españoles del Sagrario, 1746-1747, f. s/n.).

11. Cfr. el célebre libelo anónimo *Drama de los Palanganas Veterano y Bisoño*, en que al lado de informes sobre los atropellos y devaneos amorosos del Virrey Amat, se expresan curiosas observaciones sobre las actividades teatrales de la Perricholi; sin contar con la noticia de que a la sazón estaba de moda la *pavana* como baile cortesano. El único ejemplar, probablemente, de este panfleto, se conservaba en el tomo 3684 de la Sección Papeles Varios de la Biblioteca Nacional de Lima. Se reimprimió en una mendosa versión, precedida de una advertencia de don Luis Alberto Sánchez, en la *Revista Chilena de Historia y Geografía*, que corre en tirada aparte (1938).

Tengo noticia de que el señor don Rafael Calvo, Catedrático de la Universidad de Valencia, conserva un voluminoso legajo que contiene la correspondencia entre la Villegas y el Virrey Amat, que trajo consigo éste cuando regresó a Barcelona después de su período gubernativo en el Perú.

tividades escénicas, y cuando algunos pretendieron interceder por la desdichada, el irritado gobernante, sin deponer su enojo, exclamó: «No volverá a entrar más, y si me enfado, haré que salga al tablado e hincada de rodillas pida perdón al público de su soberbia, y después a puntapiés sea arrojada de allí, para siempre, por uno de los verdugos».

Ciertos maldicientes aseguran que no se advirtió mucho la exclusión de la Villegas, pues otra comedianta, Inés de Mayorga, cuyo apelativo era *Inesilla*, la suplió con ventaja en el recitado, y en lo concerniente al canto no le iba muy a la zaga. Sin embargo, gracias a las artes mediadores de su compañero de profesión José Estacio, el retorno de la mimada favorita del Virrey fué triunfal; después de un año de ausencia, en la velada del 4 de noviembre de 1775. La víspera, concurrió la Villegas al Coliseo en un lujoso coche, gala insólita en los humildes comediantes; el mismo día, cuando se presentó nuevamente ante la afición limeña, su senil amante, a los muchos escándalos que había provocado por ella, añadió uno más, pues sin poder reprimirse la animó con tal vehemencia a salir a escena, que muchos de los asistentes le oyeron exclamar: «¡Ea, no hay que turbarse, valor y hacerlo bien!», y pasó luego a marcar el compás de la canción que entonaba la Perricholi sobre las tablas ¹².

No se limitó el mentado gobernante a demostrar su afición al espectáculo histriónico fomentando su curso y reglamentando sus funciones, pero aun se rebajó hasta distribuir los papeles a los oficiales que integraban la compañía que actuaba por entonces en el teatro, estampando de su letra los nombres de éstos, y como la referida *Inesilla* se negara a salir en calidad de segunda dama (haciendo de principal la Villegas), alegando en su descargo la ofendida que durante mucho tiempo y con vi-

12. Impuso además el Virrey al asentista Massa (para lo cual libró Decreto en forma), que abonase a la Villegas el año corrido (como si hubiese actuado desde el principio de la temporada teatral) desde la noche de la expulsión, a razón de 150 pesos mensuales, sin que para graduar este estipendio hubiese precedido convenio entre el referido arrendatario y la cómica, ni ésta hubiese recibido hasta entonces más de cien pesos por su trabajo.

sible aprobación había recitado los papeles de primera, la mandó desterrar de Lima.

Antes de expirar y vencerse el plazo de los cinco años precisos a que aludía la escritura de 15 de enero de 1767, ya se habían promovido hondas diferencias y rencillas entre los compañeros Villaverde y Sacomano¹³, que al cabo vinieron a dar al traste con las funciones en el Coliseo, como que se llegó al extremo de suspenderlas, pues por haberse promovido recíprocamente querella el uno contra el otro, alzaron mano de la administración del local. Diversos indicios permiten suponer que Villaverde fué despojado por el Virrey Amat, en forma arbitraria, del derecho que le asistía a la intervención en la regencia del teatro, para imponer en su lugar a Massa, no embargante la oposición que dedujo el Mayordomo del Hospital de San Andrés para que se dejase en libertad a la Hermandad de disponer del Coliseo y cederlo al asentista de mayor solvencia¹⁴. Ante este descarreo, la Hermandad prefirió someterse a las disposiciones gubernamentales y pasó a celebrar un nuevo convenio de arrendamiento con el repetido Massa, en quien se suponía que concurrían las calidades requeridas para el eficaz desarrollo de la dirección de los espectáculos histriónicos. Según lo acredita la respectiva escritura pública, el 14 de octubre de 1772 se pactó con Massa, por espacio de seis años, un nuevo contrato, que comenzó a valer para ambas partes desde el 1.º del mes siguiente, como lo comprueban las sucesivas cartas de pago otorgadas por el expresado Mayordomo en sus respectivas oportunidades¹⁵. El texto de la escritura aludida, que incluye

13. Este litigio se dilató largamente y estuvo lleno de incidencias, cuyo recuento no hace al caso. El 23 de agosto de 1774, don Gregorio Duque de Estrada otorgó fianza en favor de Massa, de que éste conservaría por vía de depósito la cantidad de 18.600 pesos, destinada al fondo del concurso de acreedores a los bienes de Villaverde en su calidad de arrendatario que había sido del Coliseo (ANP. Andrés de Sandoval, 1773-1774, f. 1017).

14. ACBPL. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, cit. Acta del 24 de noviembre de 1776.

15. ANP. J. B. Tenorio Palacios, 1773-1774, f. 704.

los documentos que dieron motivo a la resolución de la Hermandad, es el que a continuación se transcribe:

Arrendamiento
El Hospital de
Sr. Sn. Andres
A
D. Bartholome
Masa

Sean quantos esta carta vieren como Yo Don Joseph Gonzales Gutierrez Cauallero del Orn. de Santiago, Mayordomo actual del Real Hospital de Señor Sn. Andres. Digo que por quanto de los Autos seguidos por Don Manuel Gutierrez contra el Doctor Dn. Jph. de Villaverde por cantidad de pesos tubo respecto la causa a que el Señor Doctor Dn. Manuel de Mansilla Arias de Zaabedra oydor de esta Real Aud^a. y Jues privativo del Rl. Colizeo se libro mandamiento de ejecución contra el dho. Doctor Don Joseph por la cantidad que en el se contiene a fauor de Don Manuel Gutierrez y especialmente en la accion que tenia en la casa de comedias y sus paramentos expresamente hipotecados a la dha. cantidad con todo lo demas que se hace ver del citado mandamiento y lo actuado en la causa en la que presento Don Manuel Gutierrez un memorial al Superior Gobierno y por superior Decreto se mando ynformar al Sor. Jues de la causa y en virtud del que hizo Su señoría por otro Superior Decreto fue debuelto el expediente mandando Su Exa. lo que su alta consideracion tubo por conveniente y en su obdecimiento su señoría proveio Auto que para lo que por el presente haré constar se ynsera el Superior Decreto y Auto que su thenor copiado a la letra es el siguiente.

Superior Dec^o. Lima tres de Octubre de mil setecientos setenta y dos = Debuelvase al señor Jues Privativo de la causa para que con la ydea de cortar articulos que piden larga y prolixa sustanciacion y con el fin de ocurrir oportunamente a los reparos pronta y ejecutiva que necesita el coliseo ejecutando estos en la actual sazón que vaca el ejercicio de las diversiones; proceda incontinenti a promover que se otorgue la escriptura qe. hecha menos en su ynforme, y que esta no solamente conste de las clausulas mas solennes y condiciones mas expresivas que euiten en lo subcesivo iguales diferencias, sino que recaiga en Persona idonea y de probada actibidad y aplicacion que se dedique muy deveras a su cumplimiento y al desempeño mas calificado por la aprovacion del publico, remitiendosele para ello en el dia este Decreto que se juntara con los Autos de la matheria = Una rubrica de Su Ex^a. = Saenz.

Auto. Por recibidos los Autos, con el superior decreto que en el dia se a pasado, guardese y cumplase y en su conformidad, atendiendo a que los diversos pleitos que se han movido al Doctor Don Joseph Villaverde demandan algunos de ellos prolixa y ordinaria sustanciacion, la que desde luego le ha de servir de embaraso para aplicarse al desempeño de la casa de Comedias y sus representaciones, y mas con la esperiencia que con el motivo del pleito que sigue con Don Manuel Gutierrez sobre preferencia en el arrendamiento de dha. casa, llegó esta a ponerse en manifiesta decadencia resultando de esto graue perjuicio al publico en la diversion como tambien al Real Hos-

pital de San Andres interesado en sus arrendamientos; y que por otra parte esto mismo descubre las pocas facultades del referido Doctor Dn. Joseph para su fomento, y reparos, de que al presente necesita sobre que si en el dia no se toma algun temperamento por estar vaco el exercicio de dhas. diversiones, y por esto mas al proposito para que se executen se haria esto impracticable e hiria en aumento la falta, y consiguientemente, serian mas costosos quando se llegasen a hacer. Y teniendo presente que el dho. Don Joseph no tiene hasta ahora instrumento formal de arrendamiento de la casa, sin embargo de hauerse preuenido en el Auto Difinitivo se otorgase dho. ynstrumento, para ocurrir a estos ynconbenientes, y otros que se omiten, por via de providencia: el Mayordomo de dho. Rl. Hospital procedera incontinenti a hacer escritura de arrendamiento de la mencionada casa con las clausulas y condiciones mas expresivas que ebiten en lo subcesivo yguales diferencias, y menoscavos, verificandolo en Dn. Bartholome Masa, de quien por su acreditada conducta, pericia y destreza en el Arte de la musica, y por conceptuarse el mas idoneo p^a. el efecto, se espera cumpla exactamente con este encargo. Y que assi mismo en los plasos que estipulare entere el ynporte de su arrendamiento sin las retardaciones que pr. lo pasado a sufrido dho. Hospital sin que en el particular se admita escrito a las partes, reservandole como se le reserva su dro. a saluo a Dn. Manuel Gutierrez, a Dn. Bartholome Masa y a Dn. Jph. Xauier Estacio, en las otras acciones que tienen subcitadas contra Dn. Jph. Villaverde, para que las prosigan y promueban en este Juscado, como bieren les combenga, y a este ultimo y a Dn. Domingo Sacomano, sobre los muebles, trastos y trasposos de dha. casa que están mandados apreciar para que en rrazon de esto pidan lo que mas haia lugar en dro. = Mansilla = Proveyo y Rubrico el Auto Difinitivo antecedente el Señor Don Manuel de Mansilla Arias de Zaabedra oydor de esta Real Audiencia y Jues priuativo del Real Coliseo en los reyes del Peru en seis de octubre de mil setecientos setenta y dos años = Ante mi: thomas Ygnacio Camargo =

Y en consecuencia del Superior Decreto y Auto inzerto dandole su deuido cumplimiento Yo el otorgante como tal mayordomo del Real Hospital de Señor San Andrés, y en fuerza de las facultades que en mi residen, otorgo por el tenor de la presente que doy en Arrendamiento a Don Bartholome Masa la casa del coliseo para representacion de comedias Bolatines y demas dberciones publicas bajo de las espresas condiciones que son a sauer.

1a. Primeramente le arriendo la dha. casa propia de dho. Rl. Hospital por tiempo y espacio de seis años, los quatro primeros precisos de cumplir por el expresado Dn. Bartholome, y los dos restantes a su voluntad que han de empear a correr y contarse desde el día miercoles de senisa próximo año . mil setecientos setenta y tres y por consiguiente han de ser cumplidos los subsequentes años por su orden en el día que callese el de senisa hasta que se berifiquen cumplidos los de este Arrendamiento y por precio en cada un año de tres mil setecientos pesos, en concideracion al maior aumento de cuartos y enseres del patio que oy tiene, que no tenia quando hizo la primera escritura de

Arrendamiento mi antecesor el Conde de San Ysidro del Orn. de Santiago en quince de enero de mil setecientos sesenta y siete, cuja entrega ha de hazer adelantada en el dia que ba expresado, a principiari el año del Arrendamiento de que se le dará reciuo de los dhos. tres mil setecientos pesos y ha de tener obligacion de seguirlo en el todo pagando la dha. cantidad sin que se sea facultativo dejar la casa porque queriendolo hacer lo ha de protextar al maior-domo de dho. Hospital dos meses antes de que se le cumpla cualquiera de los dos años voluntarios para que mediante el termino de los dhos. dos meses se tomen por parte del Hospital las providencias que combengan a la susistencia de la casa del Colizeo.

2a. Yten, es condicion que arriendo la enunciada casa al dho. Don Bartholome ademas de los seis años, de que ba hecha mencion, el tiempo que resta del presente año que deue correr y se entienda desde primero de noviembre hasta el dia martes de Carnestolendas del proximo año de setecientos setenta y tres en que empiesan a correr y contarse los seis años espresados por cuja temporada me ha de pagar lo correspondiente sobre el valor de los tres mil setecientos pesos de Arrendamiento y con la anticipacion que se refiere.

3a. Yten, es condicion que este Arrendamiento ha de correr sin descalfio ninguno a fauor del Hospital aunque por motiuos qe. acaescan en dho. tiempo se omitan las funciones o representaciones por ser de cuenta y rriesgo de dho. Dn. Bartholome el proporcionar lo necesario para que no se suspendan en cuja inteligencia, si por enfermedades de los representantes, musicos o por otro motivo parase debe de ser de su cuenta y paga integramente al dho. Hospital a extepcion de algun terremoto u otro motivo publico en que se mande por el Supor. Gouierno qe. se omitan o suspendan dhas. diberciones que en este caso se le rebajara la cantidad que corresponda al tiempo en que se suspendiesen regulado por el que corresponda al tiempo en que se suspendiesen por el que corresponda cada año util de representaciones.

4a. Iten, es condicion que ha de ser de cuenta del expresado Don Bartholome la paga de ciento cinquenta pessos que se pagan al Hospital de los Niños Expositos por composicion que se tiene echa por el dro. y priuilegio que dice tiene a quatro rreales por cada quarto.

5a. Yten, es condicion qe. el referido Dn. Bartholome ha de resuir la cassa assi por lo que hase a vivienda como el colizeo con todos los Aperos escaños y demas trastos qe. al presente tiene pertenecientes al Hospital de que se tomara quenta y rrason individual que firmara el sitado Dn. Bartholome para que se le haga cargo al tpo. de la entrega de la casa al Hospital en los mismos terminos que de presente la resiuie.

6a. Yten, es condicion que en el caso de que se necesiten para representaciones y sea necesario tener alguna obra que desconcierte las que estan echas no las ha de poder hazer el dicho Don Bartolome sin consentimiento del maior-domo del Hospital y aunque este combenga ha de ser de cuenta y rriesgo de Dn. Bartholome, de manera que al tiempo que entregue la cassa se obliga a haserlo en la misma conformidad qe. al presente la resiuie y si huiesse al-

gunas obras en ella echas por el arrendatario, o arrendatarios, qe. hasta este tiempo la han tenido que el Hospital no haia costeadado estas se combendra con ellos dho. don Bartholome por que el Hospital no es obligado a responder a su costo en virtud de lo contenido en la condicion quinta de la primera escritura de Arrendamiento echa al espresado Don Bartholome por mi antecesor el Conde de Sn. Ysidro en quince de Henero de Setecientos sesenta y siete bajo de cuia obligacion ha corrido dha. cassa hasta el presente y se entiende corre en este último arrendamiento que hase el expresado Dn. Bartholome por lo que en caso de hauerse echo, o hacerse en adelante alguna o algunas obras, el Hospital no se obliga a la satisfacion del costo de ninguna de ellas, y solo lo hará de aquello que le pueda ser util si lo hallase por combeniente pero sin obligacion a ello.

7a. Yten, es condicion que si al tiempo de entregar la casa al Hospital estubieren deuiendo los comicos y comicas algunas cantidades de pesos al dho. Dn. Bartholome no ha de ser obligado a reseuir ninguna de estas ditas el Hospital, en cuiu caso prosedera a cobrarles Dn. Bartholome en la forma que tenga por conveniente.

8a. Yten, es condicion que yo el otorgante como tal Mayordomo y en fuersa de las facultades que en mi residen cedo y traspaso todo el derecho y priuilegio qe. el Hospital tiene a dhas. representaciones en el citado Dn. Bartholome quien debiera persiuir lo que produjeren, así por razon de quartos, escaños, asientos, casuelas y Puertas en la misma conformidad que lo ha practicado el Hospital, y ha de ser de la obligacion y quenta de Dn. Bartholome el pagar los representantes actuales a los que quisiere de ellos y sclicitar otros si le pareciese a su costa, haciendo sus ajustes según considerase combeniente y le pareciese sin que en esto tenga que ynterbenir el maiordomo ni la Hermandad por ser peculiar y de quenta de dicho Dn. Bartholome. Y en caso de que ocurra algun embaraso o pretencion por parte legitima sobre la tasa y arreglamiento de lo que se deue pagar a de ser de cuenta de Don Bartholome la defensa porque el Hospital solo le cede su derecho y priuilegio en la conformidad que lo ha poseido y posee, y para las defensas entregara todos los Documentos y cedula que le faborescan sin que quede obligado a otra cosa, y aunque se haga nuebo arreglamiento y se le ponga tasa a los dros. que deue lleuar, no ha de pretender rebaja ninguna del arrendamiento que ha de pagar en cada un año al Hospital de los referidos tres mil setecientos pesos, como ygualmente los ciento y cinquenta pesos que se contienen en la quarta condicion.

9a. Yten, es condicion que el referido Don Bartholome como ha expresado, es dueño de todo el producto por rrason de quartos, escaños, en todos sus acientos y todo lo que es aprehensible a la Casa entrada a excepcion de un quarto que ha de quedar libre para el Mayordomo del Hospital el que eligiere y las entradas de su persona su esposa y demas familia de toda su casa que quedan y han de quedar esentas de pagar dha. entrada como a sido siempre costumbre en los Arrendamientos que se han hecho de dho. colizeo; y en caso

de qe. la señora esposa del Mayordomo quiera entrar por la puerta falza se le ha de habrir y aprontar luego que de aviso.

Con las quales dhas. condiciones y Declaraciones se otorga el presente Arrendamiento de la Casa del Colizeo, y obligo al Hospital y en su nombre en fuerza del Superior Decreto Auto ynzertos y facultades qe. en mi residen a qe. durante el tiempo de los años qe. ban contratados le sera la dha. casa al expresado Don Bartholome sierta y segura y no quitada por otra ninguna persona por mas cantidad ni el tanto qe. por ella den y prometan pena de que se le dara otra tal y tan buena y en el mismo sitio y precio qe. la referida, y a pagarle las costas que por ello resultasen, y a su firmesa y cumplimiento obligo las rentas de dho. Hospital que conforme a derecho puedo y deuo obligar = (Sigue la aceptación de estas condiciones y las garantías que ofrece Bartolomé Massa)... Que es fho. en la ciudad de los reyes del Peru en catorze de octubre de mil setecientos setenta y dos = Y así lo Dixeron, otorgaron y firmaron a quienes doy fee conosco siendo testigos Dn. Jph. ortis Don Silbestre de Almoguera y Don Alexandro Jibaja presentes. = Josef Gonzalez Gutierrez. = Bartolome Massa = Ante mí, Juan Bta. Tenorio Palacios ¹⁶.

Massa recibió el local surtido con todos los enseres, aperos y paramentos que constan en el respectivo inventario, cuyo interés reside particularmente en la enunciación de las tramoyas y decorados de determinadas piezas dramáticas, así como la enumeración de los vestidos y ropajes peculiares para las mismas; en cambio, la tasación de los textos de comedias, piececillas y partituras, nos defrauda en nuestras expectativas, pues quienes la practicaron (Juan Blanco, Basilio Ciudad y el Licenciado don Manuel Dávalos, primer organista de la Catedral), se limitaron a contarlas, sin legarnos los títulos de las mismas. El documento, no empee su longitud, vale la pena de ser inserto en su integridad:

Ynventario En la ciudad de los Reyes del Peru, en Veinte y seis de septiembre de mill setesientos y setenta y dos años, Ante mí el Escriuano y testigos parecio Dn. Bartholome Masa, a quien doy fee que conosco y dijo que por quanto, en virtud de Mandamiento librado por el Señor Dor. Don Manuel Mancilla Arias de Saabedra oydor de esta Rl. Aud^a. y Juez priuatiuo del Real Coliceo, a pedimento de Dn. Manuel Gutierrez, cesionario de Dn. Joseph de Lazarte contra el Dr. Don Joseph Villaverde, por quatro mil doscientos ochenta y nueve ps. su Dezima y Costas, se trauo embargo en

16. ANP. J. B. Tenorio Palacios, 1771-1772, f. 709.

la parte que tiene a la Casa de Comedias, y paramentos, hipotecados al pago de este credito, y se pusieron en poder del otorgante en fuerza de lo mandado en el citado Mandamiento con fha. de diez y ocho del Corriente ante Dn. Phe-lipe Joseph de Xaraua, Escriuano de Prouincia. Y los paramentos y Papeles de Musica que se secuestraron, que comprehenden los Ymbentarios que de ellos se hicieron, son los siguientes — — — — —

Tasacion En la ciudad de los Reyes del Peru en Veynte y seis De octubre de mil setts. setenta y dos años. Ante el Sr. Dr. D. Manuel de Mansilla Arias de Saabedra, Oydor de esta Real Aud^a. y Juez priuatiuo del Real Coliceo, parecieron Manuel Moncada, Ygnacio Concha y Jph. Peralta, Mros. sastres, y con tiendas Publicas en esta ciudad, todos tres aq un Acuerdo y conformidad en vrd. de la aceptacion y Juramento que por ante mi el presente essno. pubco. hicieron de proceder fiel, y legalmente en el cargo de tasadores nombrados por las partes, y aprobados por Su Sria. **Dixeron qe. sin embargo de haver hecho la tasacion de los Vestidos y Ropas que siruen en el Rl. Coliseo, el dia dies y nuebe del Corriente, a pedimento verbal que se interpuso por las partes, dio orn. Su Sria. se bolbiesen a apreciar nuebamte. en su presencia, en cuio obedecimiento lo executaron al pte. en la forma y mane-ra siguiente** — — — — —

Primte. Un vestido de Paño color flor de Romero obscuro, bordado de oro, con su Chupa de brocato amarillo bordado de oro, en campo color de caña, sin calzones. La casaca y la Chupa, por lo respectiuo a sus generos, forro, y botones en treinta y dos pesos; y la Bordadura la tasaron los Mros. Thomas Alcoser y su compañero Alabajos, en ciento y cinquenta ps. qe. ambas partidas componen la de ciento ochenta y dos pesos.

Ytn. otro dho. color de Moer morado con sobrepuestos de Plata, forrado en tafetan blanco con su chupa de lo mismo sin calzones en cinqta. y cinco pesos.

Ytn. otro dho. de Paño encarnado con su Chupa asul de lo dho. frangea-do de plata, con forro de tafetan blanco sin calsones en treinta y tres ps.

Ytn. otro de Paño blanco casaca y chupa, con sobrepuestos de oro forrado en royal, sin calsones, en cinqta. y tres pesos.

Ytnn. una cazaca de chamelote azul forrado en tafetan carmesi, con fran-jas de plata, y su buelta colorada de lo mismo en treinta y seis ps.

Ytnn. una Casaca de tezú muzgo bordada de oro, forrada en piñuela ber-de y su Chupa de tezú berde, forrada en tafetan blanco, sin calsones, en se-tenta ps.

Ytnn. otra dha. de tezú aplomado con oro forrada en royal, con su chupa de brocato blanco con oro, con delanteras y faldillas traceras forradas en lo mismo, en veinte y cinco ps.

Ytnn. una Cazaca de tezú de terciopelo musgo, sin cortar, con su bota de tizú de oro y el Chupin de este genero, con su calson roto, forrado todo en royal en veinte pesos.

Ytn. una Casaca de paño azul con bota colorada frangeada por todas las costuras con franxas de plata, con chupa de carro de oro nacar, así mismo frangeada, forrado todo en royal, sin calzones en treinta y cinco pesos.

Ytn. una cazaca de chamelote azul frangeada de oro, forrada en tafetan amarillo y su Chupa de Chamelote nacar frangeado de lo mismo, y forrada en royal, sin calzones, en veinte y cinco pesos.

Ytn. una casaca de Melania morada con franxas de plata, forrada en royal, sin chupa ni calzones, en veinte pesos.

Ytn. otra dha. de Griceta musgo, bordada de oro en telar, Chupa de glodetu berde, bordada de oro, forrada de royal, y la cazaca en tafetan morado sin calzones en veinte ps.

Ytn. otra dha. de Glodetú aplomado frangeada de oro forrada en tafetan blanco, sin chupa ni calzones, en doce ps.

Ytn. otra dha. de terciopelo cafe forrada en tafetan muzgo, sin chupa ni calzones, en seis pesos.

Ytn. otra dha. de chamelote azul, y su bota de terciopelo carmesi, con su Chupa, con delanteras, y bocamanga de terciopelo carmesi, una y otra frangeada de plata, forrada de casaca en tafetan carmesi, y la Chupa en tafetan azul, con sus calzones de lo mismo con franja, y charretelas de plata en treinta ps.

Ytn. otra dha. de paño aplomado, con franxa de oro, con su chupa y calzones de lo mismo, forrada la cazaca en tafetan blanco la chupa y calzones en royal, en veinte ps.

Ytn. otra dha. con sus calzones de carro de oro aplomado, con sobrepuestos de plata forrada en tafetan aplomado, y su Chupa de glodetú del mismo color con los mismos sobrepuestos forrada en royal, en diez y seis pesos.

Ytn. otra dha. de terciopelo purpura con sobrepuestos de oro forrada en tafetan azul, y la espalda de royal, sin chupa, ni calzones en treinta y cinco pesos.

Ytn. dos Cazacas de Chamelote azul, con botas coloradas frangeadas de plata, la una forrada en choleta listada y la otra en sarga azul sin chupa, ni Calzones una y otra en cincuenta pesos.

Ytn. una cazaca de glodetú musgo forrada en tafetan musgo, con sobrepuestos de plata en todas las costuras con su chupa de paño berdoso, con franjas de plata forrada en sarga nacar, sin calzones en quarenta y quatro pesos.

Ytn. otra dha. de paño nácar con buelta azul frangeada de plata forrada en sarga nácar en veinte y ocho pesos.

Ytt. una cazaca y chupin de terciopelo flor de romero forrada, en tafetan blanco, y la chupa en royal, con las mangas y espaldas de pico de oro en diez y seis pesos.

Ytt. otra dha. de Pruciana colorada, con plata, su chupa con delantera, de lo mismo, espaldas y mangas de tafetan carmesi, forrada la casaca de tafetan blanco y la chupa en royal, en doze pesos.

Ytn. Cinco Cazacas uniformas azules, la una de ellas de paño y las demas

de Chamelote con botas coloradas y una chupa de lo mismo encarnada las dos ojaladas de plata, la otra de oro, y las dos de seda: la una forrada en tafetan azul, la otra en olandilla, la otra en royal, y la última en sarga sin más chupas, ni calsones, todo en veinte y cinco pesos.

Yttn. una cazaca y chupin de carro de oro sajón forradas en chamelote sin calsones, en seis ps.

Yttn. una Cazaca de Filipichin saxon con alamares de plata, y su chupa de lustrina nacar frangeada de sobrepuestos de plata forrada en royal, y la cazaca en zarga sajón sin calzones, en nueve ps.

Ytt. otra dha. de Melania morada, con su Chupa de lo mismo, y su franxa de plata, forrada la casaca en tafetan y la chupa en royal, en doze ps.

Yttn. otra dha. de chamelote azul, frangeada de plata, delanteras de la chupa de tezú con bordadura de oro sobre royal, y forradas en royal, en Diez y seis ps.

Yttn. otra dha. con su chupa de Prusiana, color de naranja; forrada la casaca en tafetan blanco y la chupa en royal en tres pesos.

Yttn. otra dha. de paño sajón, con ojales de oro, forrada en tafetan de la misma color, en seis pesos.

Yttn. otra dha. de griceta musgo forrada en tafetan nacar en ocho pesos.

Yttn. otra dha. de duroy morado forrada en choleta del mismo color, en cinco pesos.

Ytt. otra dha. de chamelote negro forrada en choleta en quatro pesos.

Yttn. otra dha. de terciopelo negro forrada en sandalete del mismo color en ocho pesos.

Ytt. una cazaca y chupa de lustrina sajón, quitada la franxa, forrada la cazaca en tafetan azul y la chupa en tafetan blanco en seis pesos.

Yttn. otra dicha de Pruciana aplomada con blanco, forrada en tafetan musgo, en quatro ps.

Ytt. otra dha. de Chamelote azul ojalada, y frangeada de oro forrada en tafetan azul, en Diez pesos.

Ytt. otra dha. con su chupin para niño de raso liso negro forrada en sandale (*sic*) azul en seis pesos.

Ytt. una casaca de Burato negra forrada en sandalete negro en quatro pesos.

Ytt. otra dha. de carro de oro negro forrada en tafetan negro, en tres ps.

Ytt. Cinco casaquetas de montar, a saber: la una de tafetan de listas, sin forro, tres de chamelote nacar, y la otra de terciopelo atigrado, esta con ojales de seda, y aquellas con ojales de Plata, y sin forro, todo en quarenta y dos pesos.

Ytt. Catorce chupas, a saber: dos de Chamelote negro forradas en royal — otra de terciopelo negro fondo forrada en sarga — otra de chamelote moldoré, con ojales de oro, forradas las espaldas de crea, y las delanteras de tafetan carmesi — otra de tezú bordada de moer blanco, forrada en royal — otra de raso lizo blanco, forrada en royal, con franjas de oro — otra de brocato azul con traceras y mangas de tafetan forrada en royal — otra de brocato amari-

llo, con espaldas y mangas de tafetan, forrada en royal — otra de Pruciana de oro, con espaldas y mangas de Pruciana de Seda morada forrada en royal — otra de Pruciana de plata, con mangas y espaldas de Prusiana de seda morada forrada en royal — otra sin mangas con botas para casaca de tezú de oro, con las traseras de lustrina amarilla, forrada en royal — otra con las delanteras de tezú en terciopelo, mangas y traseras en Lustrina morada forro de royal — Otra de melania de flores morada forrada en royal — y otra de melania de flores morada en royal — y otra de melania berde, sin mangas, con encages de oro forrada en royal todas en sesenta y ocho pesos quatro rs.

Ytt. quatro calzones, dos de chamelote azul viejo — otro de brocato pacai — Y el otro de terciopelo y carmesi, todos en seis pesos.

Ytt. una Sotana y Muceta de obpo. morado en cinco pesos.

Ytt. otra dha. de tafetan colorado sin forro para traxe de Cardenal, con su bonete, y dos pares de Guantes, y su coqueta en seis pesos y quatro rs.

Ytt. una Opa y Veca de Paño de colegial martiniano, en doze pesos.

Ytt. seis Chupas a la Heroyca con sus mangas y franxa falza, tres de melania berde y una nacar, con dos de razo azul, con su frangita de plata falza en cinco. pesos.

Ytt. cinco toneletes de Melania, los tres con franjas de plata falsa, en Doze pesos.

Ytt. quatro Mantos a la Heroyca, los tres con franja de plata, en treinta y nueve ps. quatro rs.

Ytt. un vestido a la Heroyca de muger De brocato azul, que se compone de saia y Monillo, en veinte y ocho pesos.

Ytt. una saya y monillo de estambre amarillo, en doze pesos.

Ytt. un vestido de arlequin de chupa y calzones, en doze pesos.

Ytt. una cazaca de moldoré ojalada de oro forrada en tafetán nácar en seis pesos.

Ytt. una cazaca de chamelote azul frangeada de plata por las Costuras, con su bota colorada forrada en royal, en veinte y dos pesos.

Ytt. tres garnachas con sus chupines, calsones, y gorras de Lila nácar, en veinte y dos pesos.

Ytt. un par de tapafundas, y tapanca, bordada de oro y Plata en crea, con sus flecos de plata, en treinta pesos.

Ytt. quatro sayas de Saraza con sus Monillos guarnecidos estos con sintas nacares y forrados en royal en treinta ps.

Ytt. dos saias de royal, con sus monillos, guarnecidos de cintas en quince pesos quatro rs.

Ytt. quatro vestidos de muger de royal, en ocho ps.

Ytt. un Manto capitular de carro de oro blanco con sus borlas de seda en veinte pesos.

Ytt. seis monillos, dos de glodetu, bordadas la una de oro, y la otra de plata — dos de griceta uno nácar y otro blanco, bordados el uno de oro, y el otro de plata falza — otro de razo lizo azul, con su franja de plata falza

y otro de tafetan nácar, con franja de plata falza, en veinte y siete ps. quatro rs.

Ytt. nueve Batas de moros, una de brocato color musgo, otra de Damasco amarillo, con su franxa falza, dos de tafetan azul con su franxa falza, otra amarilla con su franxa falza, otra de tafetan nácar, con su franxa falsa, otra de Lustrina musga bordada de oro en telar, otra de lo mismo bordada de plata, y otra de tafetan y nácar, todas en setenta y siete pesos.

Ytt. seis cheleques de tafetan con sus franxas falzas, y de Diferentes colores en seis pesos.

Ytt. Cinco pares de calzones de tafetan, y uno de olandilla, en tres pesos.

Ytt. un delantal de razo blanco guarnecido de ojuela, y franja de oro falso, en seis ps.

Ytt. una túnica de camellon berde en tres pesos.

Ytt. un Vestido de gracioso de moer azul, el cheleque con su bordadura de ojuela falza, y frangeado el Vestido en plata falza, con sus calzones, en diez pesos.

Ytt. otro dicho de gracioso de olandilla nacar, con su tonelete guarnecido de sintas, con su sombrero y calsones en cinco pesos.

Ytt. una Batta de bayeta blanca, y otra chica de lo mismo, en cinco pesos.

Ytt. un capingo de paño aplomado viejo en dos ps.

Ytt. un Vestido de Danza de choleta listada en dos ps. quatro rs.

Ytt. seis cheleques blancos de royal, en seis ps.

Ytt. Un Manto de Burato negro viejo, en un peso.

Ytt. una Chupa de moer azul forrada en royal en quatro pesos.

Ytt. una Cazaca de Lila azul, con su franxa falsa angosta de plata y forrada en royal, en tres pesos.

Ytt. una sobremesa de Angaripola, en un peso y quatro rs.

Ytt. dos vestidos de Angaripola de xardin, y uno de los dos para en poder de Inés, en dies pesos.

Ytt. dos tiendas de campaña, de tafetan carmesi ambas, en doce pesos quatro rs.

Ytt. la Colgadura del Quarto de su Excelencia forrada en cotonía, y la Cortina de Damasco toda, y Docel de terciopelo con franxa y flecadura de oro y la madera, en ciento treinta y un pesos.

Ytt. tres señidores de tafetan de varios colores, en dos pesos.

Ytt. el Docel del trono o Toral del teatro de Damasco colorado, con su sobrepuesto de franxa de oro falzo, y quatro coxines de lo mismo, en treinta y tres pesos.

Ytt. un vestido de gracioso de Duroy negro, con su chupa de sarga nácar forrado todo en choleta, en seis ps.

Ytt. una capa vieja de chamelote musgo en seis rrs.

Ytt. cinco cotillas, quatro pares de sapatos a la española de badana colorada, en veinte y cinco pesos.

Ropa de Muger

Primeramente. Un Vestido de medio tezú, que se compone de saya y monillo, en ciento quarenta y quatro pesos, quatro rs.

Ytt. otro dho. de brocato rozao (*sic*) de Saia y Andriel, en ciento ochenta y ocho pesos ps. quatro rs.

Ytt. otro dho. de hombre, de tezú color de rata, con su chupa y calsones, en noventa pesos.

Ytt. un par de calsones de rrazo negro de flores en quatro ps.

Ytt. una Saya de terciopelo negro, en treinta y ocho ps.

Ytt. una cotilla en onze pesos.

Ytt. un Andriel de brocato azul con su saia de lo mismo, en ciento un pesos, y seis reales.

Ytt. una saia de terciopelo negro con su monillo, en treinta y nueve pesos.

Ytt. otra dicha de brocato rozao, con su Monillo en sesenta y siete pesos.

Ytt. otra dha. de brocato verde, con su Monillo y una Cotilla, todo en setenta y cinco pesos.

Ytt. otra dha. de brocato punsó de Plata, con su Monillo nuevo, en ciento quarenta ps.

Ytt. un Andriel de Brocato rozao con su saia en ciento veinte y un pesos.

Ytt. una saia de Aldeana de moer xardin, con su Monillo, en quarenta y seis pesos.

Ytt. otra dicha, con su Monillo y casaquete de Cazadora de brocato amarillo, en ciento quatro pesos.

Ytt. un Vestido a la Heroica de mujer de brocato verde, con sus ramazones blancas en noventa y dos pesos.

Ytt. un vestido a la Heroica con las caudas de la manga de tafetan rozao, de tezú de plata, con su flecadura de plata, en sesenta y tres pesos.

Ytt. un vestido de tafetan blanco con su guarnicion de felpa negra, en veinte pesos.

Ytt. una saya de Lustrina rozada, en once pesos.

Ytt. una Cazaca y chupa de melania negra forrada en tafetan, y su coqueta, en dies y ocho pesos.

Ytt. un manto de melania nácar con sobrepuestos de plata falsa en quince ps. quatro rrs.

Ytt. una saya y monillo de royal con sus Tumacas de tafetan en trece ps.

Ytt. otra dicha, con su Monillo de brocato berde de plata, en ciento diez pesos.

Ytt. otra dicha con su Monillo de Choleta dorada en veinte y dos pesos.

Ytt. otra dicha de melania nácar con su monillo y franxa de plata y otra dha. negra, con su monillo de moer nueba y su cotilla, en setenta y quatro pesos.

Ytt. un par de botas de brocato berde en dos pesos.

Ytt. una casaca de melania rozada con su chupa de lo mismo, ojalada y frangeada de plata, y un par de calsones de raso lizo en treinta pesos.

Ytt. una saia y monillo de brocatillo de listas, color de mar, en sesenta y un pesos.

Ytt. una saya y monillo de melania nácar, con franxa de plata y su cotilla, en veinte y siete ps.

Ytt. una saia y monillo de brocato azul de plata, en cinqta. pesos.

Ytt. otra dha. con su Monillo de Glodetu nacar con franxa de plata en veinte y nueve pesos.

Ytt. otra dha. con su monillo de brocato azul de seda, a la Heroyca, y su cotilla en treinta y un pesos.

Ytt. una saya y monillo de melania rosada con sus franxas de plata en catorce pesos.

Ytt. otra dha. de rrazo lizo con su monillo amarillo con su franxa, en quince ps. quatro rrs.

Ytt. otra dha. de moer negro, con su monillo y calzones de rrazo lizo negro, en catorce ps.

Ytt. otra dha. de Brocatillo blanco a la heroica con su monillo forrada en royal en veinte y cinco pesos.

Ytt. un par de botas de royal, y su cotilla, en cinco pesos quatro rrs.

Ytt. una saia de brocato berde de plata, su cotilla y su monillo en ciento treinta y un pesos.

Ytt. un chupin de granilla colorada y un par de calsones de raso lizo negro, uno y otro en siete pesos.

Ytt. un par de botas de Bretaña y Cotilla, en seis pesos quatro reales.

Ytt. un Manto de tafetan carmesi doblete en quatro pesos seis reales.

Ytt. una saya de royal con su monillo de tafetan nácar en ocho ps. quatro rs.

Ytt. un Vestido negro de tafetan, en seis pesos.

Ytt. una saia de moer negro, con su monillo, y otra dha. de lo mismo, ambas en cinco pesos cinco rrs.

Ytt. una chupa y calzones de raso lizo azul con sus cordones y un cheleque de raso lizo nácar con su frangita de plata en doce pesos.

Ytt. doce tontillos de choleta en treinta pesos.

Ytt. seis pares de Botines de granilla colorada, en doce pesos.

Ytt. seis tontillos pequeños, en dos pesos dos rrs.

Ytt. quatro cazacas de pañete azul para soldados, en cinco pesos.

Ytt. dos sayos de villanos, con sus botas, en dos pesos.

Ytt. tres habitos de pañete musgo y uno de gerga blanca, todo en seis pesos.

Ytt. una casaca de bexete de choleta con su chupin, en un peso y siete reales.

Ytt. una Camisa de Cotense, para entremeses, y una chupa de pañete con su calson, un peso.

- Ytt. una cazaca de sarga blanca un peso.
 Ytt. una chupa de tezú amarillo vieja con mangas y espaldas de melania en dos pesos quatro rs.
 Ytt. una cotilla en cinco pesos.
 Ytt. un vestido de pruciana de color con su chupin y calzon de terciopelo negro, en diez y ocho pesos, uno y medio real.
 Ytt. seis monteras de razo negro en nueve ps.
 Ytt. un par de Botas de tezú, una Golilla, una Huincha, y tres monteritas, en seis pesos.
 Ytt. siete taxalies de terciopelo negro, en dos pesos quatro reales.
 Ytt. seis calzones de royal y un par de botas de lo mismo en quatro pesos.
 Ytt. cinco pares de mangas a la heroica de diversos colores, en dos pesos quatro rrs.
 Ytt. una chupa de tafetan amarillo con sintas carmesies con su montera, en dos pesos.
 Ytt. un Monillo de corte de brocato azul en diez y seis pesos.
 Ytt. un Manto de Velillo negro con diez varas en tres pesos.
 Ytt. un vestido de Arlequin y una saya de entretela, en tres pesos.

Diversas especies

- Un juego de tinteros de oja de lata, en un peso quatro rrs.
 Ytt. nueve sombreros de picos frangeados, en doze pesos.
 Ytt. cinco fustillos de cotence para vuelos en cinco pesos.
 Por los vestuarios de Yndios en diez pesos.
 Ytt. toda la trapisonda en doze pesos.
 Se tasaron siete espadines en doze pesos y seis rrs.
 Ytt. un par de pistolas en catorce pesos.
 Ytt. seis alabardas en dos pesos cada una.
 Ytt. un puñal con puño y baina de plata en seis pesos.
 Ytt. por un par de pistolitas chicas en quatro pesos.
 Ytt. dos faroles de vidrio para callexon, ocho pesos.
 Ytt. por quarenta cornucopias llanas tazadas por Don Lorenzo Pinedo tazedor nombrado por las partes, en diez y ochos pesos el par.
 Ytt. cinco pares de vuelos en ocho pesos.
 Ytt. seis cornucopias sin lunas a catorce pesos el par.
 Ytt. Las alfombras, en quarenta y cinco pesos.
 Ytt. dos arañas de cristal grandes que estan en el arco del theatro, en que se convino Dn. Bartholome con Dn. Domingo en setenta y cinco pesos.
 Ytt. trece varas de plumas teñidas a quatro rrs. cada vara seis ps. quatro rrs.
 Ytt. el estuche que sirve para el entremes de los mudos, doze rrs.
 Ytt. un vestido compuesto de casaca, chupin, y calzones de Lama prusiada color flor de Romero, bordado de oro forrado en tafetan blanco, en ciento noventa y ocho pesos.

Tasacion de las
obras de Carpin-
teria del Rl. Co-
liseo — — —

En la Ciudad de los Reyes del Perú en seis de Nyre.
de mill setecientos setenta y dos años, Ante mⁱ el
escribano y tgos. parecieron Marcelino Brabo y Juan
Flores, Mros. de carpinteria en esta ciudad a quienes
doy fee conosco; y ambos, De un acuerdo y confor-
midad, Dixeron que en virtud de la aceptacion, y juramento que tienen hecho,
tasan las obras de carpinteria del Rl. Coliseo en la forma y manera siguiente —

Primeramente. ciento catorce pies de madera de Alfaxias de roble de Monte,
con su conduccion y azerrio.

Ytem dos pies derechos de amarillo con siete varas cada uno a trece rea-
les vara. .

Por dos Mangles de Panama de ocho varas cada uno.

Por dos Puertas de ligacion de roble con siete varas cada una.

Por siete varas de Amarillo de una Puente.

Por los clavos de escora y media escora.

Por su hechura.

Por la quinchá.

Por la tabla de la obscuridad.

Por dos Piñuelas.

Por el mangle del cabrestante.

Por una Luma de quatro varas torsida.

Por la casuela de hombres.

Por la Casuela de Mugeres blancas.

Por la dha. de Mulatas.

Por la grande de Mugeres.

Por la baranda de todas las Casuelas.

Quarto de Su Exa.

Por ventana apaizada, Puerta, Quarto del Descanzo.

Por las quatro sillas.

Por quatro Canapees.

Por la repiza imperial.

Por las molduras, sin el oro.

Quarto de comicas.

Por ciento cinquenta y quatro tablas de Chile.

Por la Ligason.

Por un postigo.

Por la clavason.

Por las hechuras del Quarto de las Comicas.

Por los doze quartones de a 6 vs. cada uno.

Por dos Piñuelas, y un pie dro.
Por dos ventanas corredizas en el techo.
Por las esteras del techo.
Por una pared nueva, con diez y ocho varas de largo y quatro y media de alto.
Por la hechura del techo.
Por el empedrado del quarto.
Por una escalera de pie.
Por el sitio del Sr. Juez.
Por el quarto de la Yqueña, y transito.
Por veinte y quatro pies dros. de la boletería del Theatro.
Por dos quartos viejos de Roble.
Por quatro Piñuelas.
Por dos Molinetes.
Por el trono.
Por el Despeñadero.
Por la silla de la Raucortona *.
Por el Cubo del Azombro de Gerez *.
Por dos Escaleras del Maxico de Salerno **.
Por un trono con dos macetas.
Por 4 canceles de la Puerta.
Por la Alazena del Pintor.
Por el quarto de sastrería, sin puertas.
Por un bastidor con un asiento.
Por la debanadera.
Por un trono con su corredera.
Por tres Nubes.
Por una escalera del Cadalso, con su baranda
Por una columnita.
Por una silla para sus mejoras.
Por un caxon de yeso.
Por un caxon de cera.
Por un Guardarropa.
Por siete Linternas de la calle.
Por un escaño nuevo.
Por otro forrado de vadana.
Por 50 chapas que tienen los escaños, a siete rrs.
Por 778 gonces de los mismos escaños a un real.
Por una mesita del Quarto de las Comicas.
Por un Cubito, con un asiento.

* Se alude a la pieza de Gabriel Suárez, *El asombro de Jerez, Juana la Rabicortona*.

** Comedia de Salvo y Vela.

Por quatro taburetes de paxa.
 Por la puerta del Patio.
 Por las Madres y Zapatas de la concha.
 Por la enrramada del Callexon de la Puerta falza.
 Por las tablas donde se ponen las Luces.
 Por quatro columnas y el arco.

Quartos altos.

son 21 cuartos.

Quartos Baxos.

quince cuartos.

Por sesenta y nuebe silletas a dos pesos cada una.
 Por dos postigos del bestuario a seis pesos cada uno.
 Por tres vancas.
 Por el suelo que entra al Quarto del Señor Virrey con nuebe varas de largo y dos tercias de Ancho en ladrillo.

Tasación de las Pinturas del Coliseo. En la ciudad de los Reyes del Peru en seis de noviembre de mill setecientos setenta y dos Años, Ante mi el esno. y testigos parecieron Thoribio Zapata y Sebastian Cadiz, a quienes doy fee conosco y ambos de Un acuerdo y conformidad Dixerón que en virtud de la aceptacion, y juramento que tienen hecho, Tasan las obras de Pintura del Real Coliseo en la forma y manera siguiente: — — — — —

Primeramte. un cielo, con veinte y dos varas y tres de ancho de crudo, qe. hacen doscientas nobenta y tres, y tres quartas, agregada pintura importa aun estando deteriorado, setecientos pesos.

Ytem, el Arco, y quatro columnas, cinquenta varas de crudo, con mas seis varas del Asiento de Su Exa. agregada su pintura, sesenta pesos.

Ytem una Cortina, con trece paños de ruan, con ocho de caída, con veinte y quatro varas de Arpillera, dies dozenas de sortijuelas, y diez taleguillas de badanas, que hacen contrapeso, ochenta y seis pesos dos reales.

Por cinqtá. baras de Bambalinas firmes con ancho y medio de Arpillera, y cinquenta y cinco varas de Bambalinas de nubes con las del frente, cinquenta pesos.

Por un foro de ocho varas de alto, y doce de ancho, con ciento sesenta y dos de ligason, y noventa y seis de Arpillera en el todo, y en su pintura, cuarenta y seis pesos.

Por un foro con siete varas de alto, y siete de ancho, con ciento y doce varas de ligason, con quarenta y nuebe varas de arpillera, agregada su Pintura, treinta y ocho pesos, quatro rrs.

Ytem un foro de Monte de royal, con quarenta y dos varas, su pintura sin aparejo, veinticinco pesos.

Ytem una mutacion de Mar, con sus olas, en el todo con su pintura y forro, cincuenta y ocho pesos.

Por dos nauios de tabla de Chile de costado, y dos barquitas del mismo modo, y un carro, el fuste de madera, su armadura de caña, su forro de arpillera, agregados a la mutacion de mar, veintisiete ps.

Por seis Puertas reguladas unas con otra a cinco varas, ligason, genero y Pintura (*sic*).

Por la mutacion de Sala nueva por detras forrada y pintada, la Mutacion de Castillo, a todo costo, con foro importa setecientos cuarenta y ocho pesos, siete reales.

Ytem un foro pequeño de Castillo, cotense, Bastidor y pintura, importa seis pesos.

Ytem la mutacion del Xardin nuevo por detras, forrada la mutacion de Sala azul, no tan buena, como la del Xardin, importa setecientos y cuarenta y ocho ps.

Ytem, el Interior del Xardin, con seis Bastidorsitos, sus tres arcos; dos Pilastras, y su fondo, importa todo treinta y seis pesos dos reales.

Ytem, la mutacion de Sala biexa por dos Caras, forradas, que es calle por detras, con seis bastidores prestados, pertenecientes a catorce que son convenidas las partes de dho. prestamo, su valor, setecientos pesos.

Por la mutacion de Monte nuevo con Xardin viejo por detras en sesenta y seis pesos.

Por la Mutacion firme del templo con todo su Costo, en ochenta y cinco pesos.

Por la pintura del forro de Calle, que esta Colgado, maltratado, dos pesos.

Por un bastidor de Castillo que sirve de fondo, todo su costo, ocho pesos.

Una Peña que sirve en el tablado, siete pesos.

Ytem un bastidor de Muro pequeño, tres pesos.

Por la Galeria de Cadalso, cuatro pesos cuatro rrs.

Por el Biombo entero, de seis ojas, setenta y dos pesos.

Por un peñasco de tocuio, tres pesos.

Por el Cuarto de Su Exa. forrado en cotense fino, aparexado, pintadas las columnas de azul al olio; juntamente un Asafatito, con un escudo de Armas, en donde se pone el Asiento de Su Exa. perfilado de oro con sus guarniciones pintadas al temple, y la Varandilla dada al temple, con diez y ocho varas de moldura, su importe: sesenta y ocho pesos.

Por la pintura del Callexon y entrada al cuarto de Su Exa. agregandole dos Puertas dadas de color, veintiseis pesos.

Por un Pozo, dos pesos.

Por una media naranja, siete pesos.

Por dos Rosas, dos pesos.

Por una gruta, tres pesos.

Por una Peana de Altar, siete pesos.

Item, una rexa, siete pesos.

Ytem un Arco de dos piezas.

Ytem, los Animales que son quatro sierpes, dos páxaros, y tres pescados, siete pesos.

Por un nicho maltratado, un peso.

Por una Mariposa, un Ydolo, un Cavallo y una Baranda de Cuero, tres pesos.

Por un foro de Libreria, sin Bastidor, tres pesos.

Por una Estatua de dos Caras, siete pesos.

Por un Pozo, dos pesos.

Por un carrito pequeño, dos pesos.

Por un retrato de dos caras, mas dos de una cara, seis pesos.

Por una cabeza de sierpe de caña, cuatro reales.

Por un peñasco forrado en tocuio, con su pintura, dos pesos cuatro reales.

Por un Globo, lienzo y Pintura, tres pesos cuatro rr.

Por una bandera con letras, y otra con cinco flores de lis, dos pesos.

Por seis morriones, dos broqueles, dos pares de alas, setenta pesos.

Por nueve vestidos de Diablo, seis pesos.

Por siete dozenas de mascarar de España; de las dhas., dos dozenas y media seruidas, aunque no maltratadas a dos pesos cada una, importan setecientos ochenta pesos.

Por la ligazon, cotence y Pintura de las cornixas del Theatro, setenta pesos.

Por el tronco y fustillo de la muerte, cuatro reales.

Por seis cotas de malla con sus calsones, veinte ps.

Por nueve arañas, las ocho pequeñas y una grande, con su arandela de oja de lata, y Ganchos de fierro, las ocho a cinco ps. y la grande, a siete.

Ytem, un sol de vidrio, ocho pesos.

Tazacion. En la ciudad de los reyes del Perú, en seis de Novbre. de mill setts. setenta y dos Años, ante mí el Escno. y testigos parecieron Franco. Cazares, y Juan Rodriguez, a quienes doy fee conosco, y ambos de un Acuerdo dixerón que en vrd. de la aceptacion y juramento que tienen hecho, tazan las especies de transformaciones, jarcia, y motones del Real Colico en la forma y manera siguiente. — — — — —

Primeramente, dos mascarar de transformacion, cuatro pesos.

Ytem, una cabeza de madera gueca, tres pesos.

Por seis dozenas de sogas a medio real cada sogá.

Por un abanico con madera, Pintura y genero, todo su valor, setenta y cuatro pesos.

Por un Docel de olandilla, tres pesos.

Por una tienda de Campaña, cuatro pesos.

Por la transformación de la Vela, dos pesos.

Por noventa garrochas, a real y medio.

Por sesenta bolatines, a dos rrs.

Por una Beta de veinte brasas, de tres pulgadas y media, cinco pesos.

Por ciento veinte brasas de Beta de dos pulgadas, setenta ps.
 Por dos quadernales de ganchos de fierro, siete ps.
 Por veinte brasas de la betilla de una pulgada, cuatro pesos.
 Por dos motones de media vara.
 Por una manga de royal, cinco pesos.

Tasacion de las Comedias pertenecientes al rreal Coliseo. En la ciudad de los Reyes del Perú en catorce de Enero de mil setecientos setenta y tres años, Ante mí el Escribano y testigos parecio Dn. Juan Blanco, vecino desta ciudad, a quien doy fee conosco, y en vrd. de la aceptación y juramento qe. tiene hecho el día dies y siete de octubre del año proximo antecedente de setecientos setenta y dos, Dixo qe. tasaba y tasó las comedias pertenecientes al Rl. Coliceo, en la forma y manera siguiente. — — — — —

Printe. sesenta y quatro entremeses a quatro rrs. cada uno.

Itt. ocho Yntroducciones, a peso cada una.

Ytt. doscientas quarenta y nueve comedias que no se han representado, a peso cada una.

Ytt. diez y nueve dhas. manuscriptas originales a quince ps. cada una.

Ytt. seis sarzuclas manuscriptas a dies ps. cada una.

Ytt. trece Comedias con sus letras, que no se han representado a quatro ps. cada una.

Ytt. veinte dhas. con sus letras y quadernos a ocho ps. dos rrs. cada una.

Ytt. quatro manuscriptas duplicadas a dos pesos cada una.

Ytt. siete Libros de comedias a seis pesos cada uno.

Hechas.

Ytt. dose Comedias hechas, a seis rrs.

Ytt. quarenta y siete dhas. triplicadas a seis rrs. cada una.

Ytt. se incluyen en esta tasacion las especies e Ynstrumentos de Musica, qe. por convenio de partes se les dan los precios subsiguientes: a saber —

Por dos claves, pertenecientes a la casa, a razon de ciento setenta y cinco pesos cada uno.

Ytt. dos clarines, ambos en treinta pesos.

Ytt. un Manocordio en treinta ps.

Ytt. quatro trompas, todas en doscientos veinte pesos.

De forma que la razon que comprehende los Ymbentarios actuados en fuerza de dho. Mandamiento, se reduce a los Paramentos y Papeles de musica pertenecientes al Real Coliceo, los qe. se entregaron integramente sin disminucion ninguna al otorgante, quien se constituyo por liquido depositario de ellos de toda su voluntad por hauerlos recibido realmente, y con efecto, de mano de Don Vicente del Valle Theniente de Alguacil maior de Corte, que actuo el mandamiento de execucion que ba citado, renunciando las Leyes de

la entrega y prueba de su resiuo. Obligandose de tenerlos en buena guardia y custodia prontos, y de manifiesto para entregarlos sin defalcacion alguna siempre y quando por dho. señor Juez de la Causa, u otro competente se le mande, so pena de pagar su valor con mas los daños, y gastos que se ocasionasen, ademas de incurrir en las penas que caen e incurrer los Depositarios que no acuden prontamente con los Depositos que se les encomiendan, quebrantando la Ley de este requisito, y fianza que se hace por la Jurisdiccion Real. A cuio cumplimiento obligo su persona y bienes hauidos y (por) hauer, y dio poder a las Justicias y Juezes de S. M. de qualesquier partes y lugares que sean, y especialmente a las de esta dha. ciudad y Corte, a cuio fuero y jurisdiccion se sometio obligo, y renuncio al suio propio Domicilio y vecindad, y el pibilegio de la Ley que dize que el actor debe seguir el fuero del reo pa. qe. a lo dho. en esta Escritura lo ejecuten, compelan y apremien como por sentencia pasada en cosa juzgada, sobre lo qe. renuncio todo dro. y leies en su favor con la que prohibe la gral. renunciacion y lo firmo siendo testigos Dn. Pedro Angulo Portocarrero, Dn. Mígl. Antonio de Aranda y Dn. Felix de la Rossa presentes.—Bartolomé Massa ¹⁷.

Del personal auxiliar que asistía en la Casa de las Comedias, al único que conocemos es al primer violinista, Marcos Corelli, que desempeñaba esas funciones en enero de 1773 ¹⁸.—Al local administrado por la Hermandad del Hospital de San Andrés, desde mediados del siglo XVIII, comenzaron a hacerle reñida competencia las academias de danza, que atraían a numerosos grupos de concurrentes, apartándolos de las funciones teatrales. Así, en el año expresado, la escuela de baile regida por el maestro Leandro Orleáns ¹⁹ congregaba en sus salones a

17. ANP. Tomás Ignacio Camargo, 1771-1777, ff. 192 v.-201, 210 v.-229, 235-253 y 299 v.-300 v.—Para cobijar esta cantidad de enseres y vestuario, Massa tuvo que arrendar por espacio de cuatro años, una tienda y trastienda contiguas al Coliseo, como se comprueba en una escritura de 8 de marzo de 1775 (ANP. Felipe José Jarava, 1774-1775, f. 408 v.).

18. ANP. Tomás Ignacio Camargo, 1771-1777, f. 309 v.

19. El 22 de noviembre de 1773, Leandro Orleáns, «Maestro de Danza con escuela pública», se convino con don Juan Daniel y los hermanos don Melchor y don Baltasar Gómez de León, en que estos tres asistirían en su escuela, en calidad de músicos, los lunes de cada semana (por la noche, a partir de las siete y hasta que diese fin el baile o contradanzas que se hicieren); mas si en ese día sobreviniere embarazo, se consideraba que en cualquier otro de la semana tendría efecto la velada. El pacto consideraba comenzar la función con unas «aperturas de conciertos», seguidas de minués y contradanzas.

un copioso número de limeños, el cual se retraía de asistir al Coliseo, con que éste experimentaba grave mengua en la entrada y el consiguiente fruto para el Hospital. Por otra parte, las funciones de suyo parece que habían periclitado en el tono de corrección y decencia, pues el Ayuntamiento reconocía que era impropio para una persona de bien ocupar un asiento en el aposento particular del Cabildo, desde que los porteros, abusando de la confianza que se les había depositado al entregarles las llaves de dicho palco, introducían en él a todos los escribientes del Portal, «mozones oscuros y muchas mugeres de baxa esfera», a quienes daban acomodo en los bancos pertenecientes a la corporación, al extremo que asemejaba la cazuela por el desenfado con que se conducían esas personas. Para impedir dichas indecencias, se dispuso la instalación de asientos forrados de baqueta y retirar a los porteros el uso de la llave del expresado aposento ²⁰.

Orleáns tendría a su cargo disponer el número de asientos competente para que todos los asistentes tuviesen acomodo. El contrato comenzó a surtir efecto desde el lunes 15 del mismo mes, y se extendía por espacio de un año. Los tres músicos aportarían sus respectivos instrumentos; y los hermanos Gómez de León costearían todas las velas que se consumiesen durante la noche y pagarían al soldado que celaba la entrada (ANP. Santiago de la Cueva, 1772-1782, f. 713).

Melchior Gómez de León era natural del Cuzco e hijo legítimo de don Tomás Gómez de León y de doña Josefa de Bustamante (V. su testamento, otorgado en Lima el 26 de agosto de 1780, ante Santiago de la Cueva, 1772-1782, f. 1123 v.). El 27 de febrero de 1775, denominándose «Maestro en la facultad de Zolfa y toque de violín», admitió como discípulo a Nicolás de Medina, natural de Conchucos, de veinticinco años de edad, el cual le había solicitado les enseñase solfeo y a jugar el referido instrumento, «respecto de la inclinación que tiene al uso de este arte». El compromiso se dilataba por seis años, y durante ese lapso el discípulo iría a todas las funciones de discante, misas y vísperas de las iglesias, únicamente después de concedida la venia por su maestro, que se comprometió a administrarle toda la enseñanza necesaria y transmitirle los conocimientos que poseía sobre solfeo y manejo del mencionado instrumento musical (ANP. Santiago de la Cueva, 1772-1782, f. 777).

20. AML. Libro XXXVI de Cabildos. Acta del 17 de febrero de 1775. Tres años más tarde, la desordenada situación no había variado sustancialmente, pues en las noches en que había función, los porteros permitían la entra-

Como en otras oportunidades, la concionatoria limeña contemporánea suministra preciosas noticias sobre las preferencias de los aficionados al teatro, ora en la ideología, ora en los modelos. Por esta época, el gusto de los vecinos de Lima parece que se inclinaba a los modelos franceses; en especial se apreciaban las obras de Corneille y Racine, en las que se festejaba principalmente la viveza del genio poético del primero ²¹. Era evidente el menosprecio de los dramaturgos clásicos españoles, al menos en las clases elevadas, que frecuentaban el trato con la literatura gala.

Tras empeñosas gestiones en la causa que seguía Villaverde sobre el despojo de que había sido víctima, obtuvo del Virrey Guirior que se anulara la expresada disposición de su antecesor expedida para favorecer a Massa, aun antes de que se cumpliese el término del arrendamiento que había celebrado éste con el Hospital de San Andrés en virtud de la alegada escritura de 14 de octubre de 1772. Si en la anterior ocasión Massa se había valido de la influencia que públicamente le dispensaba don Manuel de Amat, en la presente Villaverde no se quedó atrás, pues consiguió que Massa suscribiese un instrumento en el que éste aceptaba, aun después de las rebajas que se hicieron del importe de los paramentos, vestuarios y demás enseres, reduciendo todo su valor a 28.824 pesos, que esta cifra se viniese a refundir en la cantidad de 18.590 pesos. En un documento suscrito por Massa, expone éste que firmó esa transacción, compulsado y receloso de sufrir el destierro con que le amenazaba Villaverde, el cual esparcía al intento rumores por toda la ciudad, «llenándome de temor y miedo» y que solamente por estas razones se vió en la estrecha necesidad de pasar por ello. De esto, se le siguieron a Massa y a su compañero

da en dicho aposento de toda laya de gente. Se acordó amonestar a estos servidores (que habían además dejado de tocarse con las pelucas infringiendo el ornato y respeto al Cabildo) y prohibir el ingreso de cualquier persona a ese palco (Acta del 29 de abril de 1778).

21. Pablo de Lurnaga, *Oración fúnebre ... en las exequias del Ilmo. Sr. Don Pedro Antonio Barroeta*, &c. (Lima, 1775), Prels.

de empresa Manuel Gutiérrez gravísimos perjuicios en los proventos que ambos habían meditado recaudar ²².

Para acometer con posibilidades de éxito la tarea de regir la Casa de Comedias, el favorecido Villaverde celebró, el 18 de octubre de 1776, una escritura de compromiso con Domingo Sacomano, por la cual se señalaban las respectivas atribuciones en el manejo del Coliseo. El texto del expresado documento es el que sigue:

Convenio y
Compañía

En la Ciudad de los Reyes del Peru en diez y ocho de octubre de mil setecientos setenta y seis años: ante mi el Escribano de su Magestad y testigos parecieron el Dr. Dn. Jo-

22. En efecto, Massa había celebrado contrato de compañía con el mencionado Gutiérrez, a partir de las pérdidas y utilidades que resultasen de la administración del Coliseo, del cual era legítimo arrendatario Massa, en virtud de la repetida escritura de 14 de octubre de 1772. Atendiendo a que antes de fenecer el término de dicho arrendamiento se les privó del uso de la enunciada Casa de Comedias (con que perdieron, por una parte, más de 14.000 pesos, y, por otra, debido a habérseles suspendido dicho usufructo, dejaron de percibir el rédito de ese capital, sin contar con lo invertido en los paramentos y demás utensilios de la representación que utilizó Villaverde en las temporadas que había manejado el teatro sin exhibir un solo peso) y considerando el justo derecho que le asistía a Gutiérrez para disputar el reintegro de todo lo que le pertenecía, y como Massa no había procedido a elevar a instrumento formal la compañía que tenía con Gutiérrez, el 27 de abril de 1783 le confirió amplia facultad para que como cosa propia, pudiese Gutiérrez demandar, exigir y cobrar, así de Villaverde como de cualesquiera personas, todo lo que a Massa se le estuviese debiendo del importe de los mentados enseres, cuyo precio se había rebajado ilegítimamente según queda referido y también para que se reintegrase a Massa la parte proporcional al tiempo que faltaba para vencer el contrato primitivo (ANP. Andrés de Sandoval, 1783, f. 136).

Los dilatados litigios entre Massa y Villaverde tuvieron conclusión parcial el 18 de abril de 1777, en que ambos firmaron una cuenta de los traspasos y utensilios pertenecientes al Coliseo, que importaba 28.824 pesos. Empero, Massa suscribió este documento en la inteligencia de que firmado por los interesados, le sería satisfecha al punto la mencionada cantidad, lo que no ocurrió, pues Villaverde por su parte había redactado la escritura dolosamente, esto es, sin especificar en forma fehaciente que se daba por entregado de los bienes materia del traspaso (Escritura de protesta suscrita por Massa, al día siguiente, 19 de abril de 1777, ante Luis V. Medrano, 1776-1780, f. 297 v.).

Dn. José
Villaverde y
Dn. Domingo
Sacomano

sef de Villaberde, y Dn. Domingo Sacomano, a quienes doy fee conosco y otorgaron por el tenor de la presente, y en aquella via y forma que mas haya lugar en derecho, que hacian e hicieron instrumento de Convenio, y Compañia, bajo de las Calidades y condiciones siguientes — — —

1a. Que la Compañia que tienen hecha ante Dn. Juan Martinez, Escribano publico, y la que asi mismo tienen otorgada ante Dn. Juan Vargas, Escribano publico, desde hoy dia de la fha., las dan por rotas, canceladas, de ningun balor, fuerza ni efecto, y solo quieren valga, prevalesca y sea firme y estable esta Escripura que ahora hacen y otorgan — — —

2a. Que el dho. Dr. Dn. Josef Villaverde, se obliga con sus bienes haidos y por haber, a seguir la instancia del Litigio que contra Dn. Bartholome Maza, tienen los otorgantes pendiente en este Superior Gobierno sobre que se les declare el injusto despojo en que se hallan de la Casa de Comedias, por el derecho que les Compete a ambos Compañeros, siendo del cargo y obligacion de dho. Dr. Dn. Josef costear el gasto del dho. pleito haciendo de su Peculio el desembolso, y hacer el pago del aumento que haya en el dho. Coliseo, como también las dependencias que dha. Casa de Comedias tenga; de tal manera que ha de quedar libre y exempta de toda dependencia, lo que asi ha de hacer constar, quando se haga la tasacion de todo lo anexo y concerniente a dha. Casa, y Compañia, sin que el dho. Domingo Sacomano tenga que hacer desembolso alguno — — —

3a. Que en compensación de los gastos, y desembolsos que tiene que hacer de pronto. el enunciado Doctor Dn. Josef Villaberde, se le dan las tres quartas partes del Valor de los Paramentos y utensilios de dho. Coliseo, y otras tres quartas partes de las utilidades que fructificare la dha. Casa, quedando a favor del dho. Dn. Domingo Sacomano una quarta parte de dhos. Paramentos y utensilios, y otra quarta parte de las expresadas utilidades, sin qe. ninguno de los otorgantes tenga mas, ni menos accion qe. la explicada en esta Condicion — — —

4a. Que cada uno de los otorgantes ha de tener a su Cargo, a fin de conseguir el mejor exito, que la Casa vaia en aumento, y no en disminucion, pue el publico este seruido puntualmente, con la farsa y demas adherentes, y que las utilidades compensen el afan, y desuelo sobre que cada uno ha de velar el desempeño de su Ministerio siendo el del dho. Dr. Don Josef Villaverde la cobranza de quartos galerias, y asientos de dha. Casa, y de su procedido ha de llebar un Libro de Entrada para la satisfaccion del compañero Sacomano, siendo asimismo del Cargo del dho. Dr. Villaberde, pagar a la farsa Comica, solicitar a esta gente, exigiendola al cumplimiento de su obligacion, sin que en nada de lo dho. en esta Condicion tenga que interbenir, ni introducirse con pretexto alguno el dho. Sacomano, por quedar todo al cargo del enunciado Dr. Villaberde, como tambien el llebar en el dho. Libro de entrada, la quenta de salida, para que siempre y quando el Compañero Sacomano la pidiere, se le de, documentada en toda forma — — —

5a. Que ha de quedar como queda al cuidado, Zelo y desempeño de Dn. Domingo Sacomano todo lo respectivo a Teatro, personas que manejen sus Vastidores, y tramoyas, siendo de su resorte ponerlas, o quitarlas con acuerdo del dho. Dr. Dn. Josef de Villaberde su Compañero, a fin de obrar en este particular con maduro juicio, y obiar desabrimientos, quejas y otros que sobre el particular pudieren ocurrir; De modo qe. el dho. Dr. Dn. Josef de Villaberde, ha de correr con el paramento de estos indibiduos, Música, Hospital, y demas que se ofresca en dha. Casa — — — — —

6a. Que si por accidente, enfermedad, o ausencia precisa que pueda ocurrir a alguno de los otorgantes, ha de quedar como queda el otro manejando los Dos cargos, sin interbencion de ninguna persona de afuera, a fin de que no se impongan en los menoscabos, o vtilidades que pueda rendir la negociacion, y asi mismo en calidad, qe. si alguno de los dhos. Compañeros falleciere, ha de quedar como queda la accion de esta Compañia, sus intereses, y tiempo, a sus herederos — — — — —

7a. Que la compañía, y combenio contenida en este instrumento, ha de ser, como es firme, estable, irrevocable, sin qe. ninguno de los otorgantes pueda contradecir ni oponerse a lo expresado en sus condiciones, por haberse actuado a satisfaccion de ambos, y de unanime voluntad, y si intentaren deshacer este contrato, o reformar alguna de sus condiciones, es precisa calidad y condicion que antes de oirsele en Tribunal de Justicia ha de exhibir dos mil ps. que luego incontinenti se le han de entregar al Mayordomo que es o fuere del Hospital de San Andres, y fho. se le podra oir, y no en otra forma, por quedar, como quedan reciprocamente gravados con dha. cantidad por via de multa, a fin de Conseguir de este modo la mayor estavilidad y firmeza de este instrumento: en Cuya virtud (siguen las seguridades) y asi lo dijeron y firmaron siendo testigos Dn. Josef Mirones, Dn. Manuel Ruiz y Dn. Andres de San Roque = Dor. Jose Villaverde y Rocha.—Domingo Sacomano ²³

Pocos días más tarde, el 26 del mismo mes, se pronunciaba la resolución en cuya virtud se encargó Villaverde de la administración del teatro, culminando de esta suerte los abultados autos que había seguido contra Massa sobre la restitución del local de que fué despojado. He aquí el auto proveído por el Virrey en este litigio:

Superior Decreto. Lima, y octubre veinte y seis de mil setecientos setenta y seis as. Atento a lo que consta del informe del señor don Manuel de Mancilla y que del merito de lo actuado en esta causa resul-

23. ANP. Domingo Gutiérrez, 1768-1777, f. 482.

ta la simulación y artificio con que desde sus principios obro el empeño y cabilación estudiosa a fin de qe. en desprecio de las prohibiciones de derecho se allanara el traspaso de la casa del Coliseo y su arrendamiento (que) hiso don Domingo sacomano a favor de Don manuel Gutierres, no obstante la expresa declaración de su insubsistencia y vicio de otorgamiento, comprobandose claramente con lo confesado por don Josef Lasarte, y don Josef Javier Estacio, la sugestion y diligente oficiosidad con que el mismo Gutierres, y don Bartolome Masa anticipando o suponiendo soluciones no berificadas solicitaron el sobreescrito de Acrehedores en fraude de lo decidido, constante del reclamo que Sacomano hiso al oír la Justa Pena de su estelionato que contra el que había protestado incontinenti la biolencia y engaño: — Considerando por otra parte lo viciado de las anteriores y posteriores diligencias, cuiu consonancia con los recursos, representaciones y nulidades del Proceso, combence la Injusticia con que fue Despojado el Doctor Don Josef Villaverde en tiempo en que por la insubsistencia de la Causa del secuestro y execusion no podia esta continuarse, hecha ya la efectiva oblation de los dies mil quinientos y cinco pesos demandados, que judicialmente se depositaron en don Antonio de Aranda, cuiu posterior representacion no puede prebalecer a vista del autentico documento que consta del proceso, y con respecto también a la actual Solicitud de Don Joseph Antonio Barron, que siendo parte formal no fue citado en toda la causa, defecto legal que con otros notorios la imbalidan, y no permiten executoria ni que se sostenga la prohibencia que se dise dada a veneficio del Publico, asi porque nunca puede reputarse ni ser util al comun aquella que se Probee contra Justicia como porque el alegado consentimiento del deudor con que tambien quiere sostenerse, se haya suficientemente desbanecido, ya con el mismo Escrito de que se pretende deducir, ya con haber sido efecto de la oprecion en que la parte se hallaba, y ya con la esclamacion Posteriormente hecha por el referido Estasio, y Ultima desistencia de otros acrehedores que ahora se separan de la secuela del Juicio manifestando claramente el viciado impulso que antes le mobio a que en alguna parte contribuió para el secuestro, pues como se expresa en el referido ynforme entre otras cosas que entonces no se tubieron presentes, fue una la Real Cedula que se cita en orden a la Calidad de Extranjeros con oficio condusente solo el entretenimiento Publico, y demas que en los Autos ha confesado Don Bartolome de la Masa, por cuiu merito antes se interesa la Republica en embarasarle una ocupacion fructuosa como esta que conseguia con instruccion de un Patricio honrado, de no menores proporciones para aquella intendencia. Por todo lo dicho, y demas que se han tenido presentes, seran, en virtud deste Auto probidencial, y meramente gubernatibo, restituidos el referido Villaverde y Barron a la posesion del Coliseo por otro tanto tiempo del que han estado despojados y debio correr el Arrendamiento en que tenian hecha compañía entregandoseles los paramentos y demas utensilios de la casa sin responsabilidad a otras impensas que las que sean conosidamente vtiles, y necesarias, y a ellos se satisfaran por el actual Posehedor de dicha casa los productos que

esta rindio desde el día del primer secuestro hasta su absoluta remocion: todo lo qual debiera verificarse precediendo la fianza de Juzgado y sentenciado que ofrece Villaverde la qual otorgara ante el Escribano de satisfacion del maior-domo del Real hospital de San Andres, y con obligacion a pagarle la misma cantidad que oy tiene contraida con Massa, procediendo luego a la repocesion mandada para que asi preparen y dispongan los interesados la diberncion Publica y cabal desempeño de aquel encargo a que deben dedicarse con el maior esmero, a cuió fin se hara saber este decreto en el dia, y ebacuado esto bolberan los Autos del Concurso al señor Jues conserbador para su conclusion y determinacion, llebandose al Señor fiscal el escrito separado de que se tiene dada nota = Una rubrica de Su Excelencia = Ureta = Otra rubrica ²⁴.

Habiendo ganado esta providencia, Villaverde procedió en su cumplimiento a entrar en un nuevo ajuste con el Mayordomo de la Hermandad del Hospital de San Andrés por el tiempo referido. Aumentó el flamante asentista en la cantidad de 500 pesos el canon de arrendamiento, atendiendo al incremento en la concurrencia al local, de modo que a partir de este contrato, comenzó a correr bajo el pie de 4.200 pesos, en lugar de los 3.700 pesos anteriores. Por su parte, el Hospital se comprometió a asegurarle una quieta posesión por espacio de seis años (cuatro forzosos y los restantes voluntarios), a partir del Miércoles de Ceniza de 1777 ²⁵. La correspondiente escritura, sólo pudo formalizarse el 15 de julio de dicho año, pues sucesivamente surgieron repetidos obstáculos que dilataron arribar a un convenio estable. Los expresados tropiezos se enumeran en el preámbulo de ese documento, cuyo texto dice así:

24. ANP. Juan B. Tenorio Palacios, 1776-77, f. 565. Villaverde, en una instancia que sobre el particular presentó al día siguiente de la expedición de este Decreto, con relación al punto en que se dispuso que Villaverde y Barrón otorgasen fianza para asegurar el recto cumplimiento de dicha disposición, solicitó que aquella pudiese otorgarse ante cualquier escribano público, a que se accedió, con condición de que dicho escribano autorizara la entrega de los paramentos y utensilios del Coliseo, tomando razón de todo ello. La transmisión de estos objetos se verificó de acuerdo con el inventario que se había levantado el día 26 del mencionado mes de octubre (ANP. Juan de Vargas Aliaga, 1772-1778, f. 766).

25. ACBPL. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, cit. Acta del 24 de noviembre de 1776.

Arrendamt^o
El Rl. Hospital
de Sn. Andres
Al
Dr. Don Josef
Villaverde

Sepan quantos esta Carta vieren como Nos Don Josef Gonsales Gutierrez, Cavallero del Orden de Santiago, Maiordomo, y Administrador del Real Hospital de Señor San Andres desta Ciudad, de la una parte y de la otra, el Doctor Don Josef de Villaverde Decimos, que por quanto se han seguido Autos en este Superior Gobierno por mi el Dotor Don Josef contra Don Bartolome

me de la Maza sobre que se me repuciese en la casa de comedias por el tiempo que me faltava quando se me separó de ella por decreto de anterior Govierno y Auto de Señor Jues de la expresada casa y mandose nuebamente, por decreto de Veinte y seis de octubre del año proximo pasado, se me haga entrega de ella, y todos sus paramentos en los terminos que expresa dicho Superior Decreto, no obstante la oposicion hecha por el expresado don Josef Gonsales, como Maiordomo pretendiendo se diera por cumplido el tiempo que me faltaba en Dn. Bartolome, como puesto por el Superior Gobierno en mi lugar, y se le dexase la casa en libertad para arrendarla al que mas diese, el que se le notifico e hizo saber, para su cumplimiento. Pero haviendo suplicado de la Providencia expuso que en quanto a la restitution de despojo, en nada se interesaba el hospital porque era asunto que se ventilaba entre los litigantes, dotor Don Josef, y don Bartolome, pero sí en lo que respectaba a que se le confiriese otro tanto Arrendamiento del que havia Corrido, por el perjuicio que se le irrogaba al Hospital. Que el arrendamiento de la casa hecho por el Conde de San Isidro, en calidad de Mayordomo del Hospital, havia sido por sólo el termino de nueve años, que empesaron a correr y contarse desde Marso del año pasado de setecientos y sesenta y siete, que en ese arrendamiento havia sido encapitado el doctor don Josef para complementar el tiempo dicho de nueve años, que habiendose cumplido en el presente no se podia retrotraer para que empesase a correr de nuevo como si en realidad no hubiese corrido. La ficcion legal que en esto pudiera intervenir, solo tendria lugar de dos modos: o porque el interes del arrendamiento solo se versare entre el doctor don Josef y don Bartolome, o porque el Maiordomo hubiese tenido parte cooperando injustamente al despojo. Cerca del primer extremo poco se ofrecia que decir, porque la propiedad de la Casa Coliseo, siempre havia recidido en la representacion del Mayordomo, el arrendamiento escriturado a don Bartolome en que se havia interesado el dotor don Josef no le podia dar derecho a mas tiempo de aquel que a Masa le competia, qe. complidos los nueve años, aunque el dotor don Josef tuviese que demandarle a Masa, no por ello podia estender ni retrotraer el tiempo para que el hospital no quedase en libertad a aRendar la Casa a quien le pareciese, y con las ventajas que se proporcionase, que si el despojo que se le havia hecho al dotor don Josef en Razon del tiempo le ocasiono algun perjuicio, el mismo Decreto de Su Excelencia se lo subsanaba, mandando que Massa le satisfaciese los frutos que havia rendido la casa este tiempo. Por consiguiente, los años que fisicamente habian corrido, habiendo un interes de tercero que era el Hospital, no se podia restituir al dotor Don

Josef para que continuase en un arrendamiento que no habia tratado con el Mayordomo por su representacion. Que en quanto al segundo extremo, la cosa parecia mas clara pues el Maiordomo no habia cooperado ni tenido culpa alguna en que se despojase al dicho doctor Don Josef como se podia ver en el proceso por el tenor de todos los escritos colocados por la Maiordomia, pues todas las ideas se habian dirigido a llenar el cargo, procurando hacer mejor la condicion del Hospital y obedeciendo, como hera regular las ordenes de la Superioridad, quando se le intimo que el doctor don Josef debia correr con el arrendamiento queste se habia encapitado. Masa no habia adherido a lo resuelto, porque no hera de su yncumbencia entrar a semejante contradiccion que tocaba hacerla al particular interesado por lo que no se podia arguir culpa que mereciese la pena de oblidar el tiempo corrido de arrendamiento y que empesare de nuevo a correr a favor del Doctor Don Josef. Por todo lo expuesto, havia de ser visto, hablando con el respeto devido, que al Hospital se le inferia notorio gravamen y este le obligaba a interponer la mas reberente suplica para que teniendo por vencido el arrendamiento que respeta al doctor don Josef, quedasse el Hospital en plena libertad de combenirse con el mismo Doctor o con qualquiera otro que adelantase las propuestas en razon del arrendamiento. Que el Coliseo en el dia habia tomado mayor buelo por el aciduo concurso de jente que lo frequentaba y la maior utilidad que resultaba del concurso, hacia mas estimable el arrendamiento de la Casa. Que si este hubiese decaido, como en otros tiempos, sentiria el perjuicio de arrendarlo en menos precio, pero hoy que la ve en tanto incremento, hera preciso que aprobase la oportunidad para lograr el beneficio. Que el arrendamiento no era de su persona, sino de una causa Pía que se hacia para todos mui recomendable. De cuya representacion o suplica se dio traslado al Doctor Don Josef, por decreto del superior gobierno de cinco de noviembre de setecientos setenta y seis, sin perjuicio de lo que se contenia en el expediente prevenido. En este estado, considerando yo, el Doctor Don Josef de Villaverde lo molesto y moroso de un litigio y la insertidumbre de su resolucion, no obstante de haberseme mandado entregar la casa en primera instancia, solicité a don Josef Gonsales para que quedando suspensa la suplica interpuesta, entrasemos en nuevo ajuste, como en efecto se berifico mediante haber adelantado el arrendamiento yó el expresado doctor Don Josef de Villaverde, dando quinientos pesos mas de lo que antes ganaba dicha casa y se mandaba cumplir por dicho Superior Decreto. De modo que en el tiempo de este nuevo contrato deve correr vajo del pie de quatro mil docientos pesos al año en lugar de tres mil setecientos en que estaba arrendada, fuera de los ciento y cinquenta que hasta aqui se han estado pagando al Hospital de los huérfanos, que igualmente son de mi cargo. Y al hospital, el mantenerme en dicha casa por este tiempo de seis años, los quatro forzosos y los dos Voluntarios, que empesaron a correr desde el miercoles de Ceniza del presente año de la fecha, con mas el tiempo que ha corrido desde fin de Octubre del año pasado que me hice cargo de la casa hasta el miercoles de ceniza del presente año, bajo del propio arrendamiento

de cuio tiempo tengo Recibido su importe. Y habiéndome combenido yo don Josef Gonsales en el dicho nuevo ajuste propuesto por el Dotor Don Josef de Villaverde mande citar al Cavildo a la Ilustre Hermandad de dicho Real Hospital, para su aprobación. Y por el celebrado en veinte y quatro de nobiembre de Setecientos setenta y seis, en que hice presente este contrato fue aprobado por dicha Ermandad y que en su consecuencia se pasase a otorgar el presente instrumento y combenio, cuio tenor es el siguiente:

En consecuencia de dicho superior decreto, y de la suplica interpuesta por mi, Don Josef Gonsales que da merito a este nuevo arrendamiento celebrado con el dotor don Josef de Villaverde E yo don Josef Gonsales Gutierrez del Orden de Santiago Maiordomo y Administrador de dicho real hospital, otorgo por el tenor de la presente, que doy en arrendamiento al doctor don Josef de Villaverde la casa del Coliseo para representacion de comedias, Bolatines y demas diberciones Publicas, bajo de las condiciones que aqui se espresaren, y son a Saber: — — — — —

1a. Primeramente, le arriendo la dicha casa propia del dicho Real hospital por el referido tiempo y espacio de seis años, los quatro primeros forosos y precisos de cumplir por el expresado dotor don Josef de Villaverde, y los dos restantes, a su boluntad, que empesaran a correr y contarse desde el dia miercoles de Senisa proximo pasado deste presente Año de mil setecientos setenta y siete, y por consiguiente han de ser Cumplidos los subseguientes años, por su orden, en el dia que callese el de senisa hasta que se berifiquen cumplidos los deste Arrendamiento y por precio cada un año, a quatro mil docientos pesos cuia entrega a de haser adelantada en el dia que ba expresado ha de principiar el año del arrendamiento, de que se le dara recibo de los dichos quatro mil docientos pesos, y ha de tener obligacion de seguirlo en el todo, pagando la dicha cantidad sin que le sea facultatibo dejar la casa, porque queriéndolo hacer lo ha de protestar al Maiordomo de dicho Hospital dos meses antes de que se le cumplan qualquiera de los dos años Boluntarios para que mediante el termino de dichos dos meses, se tomen por parte del hospital las Probidencias que combengan a la subsistencia de la Casa del Coliseo — —

2a. Yten es condicion queste arrendamiento ha de correr sin desfalco ninguno a favor del hospital, aunque por motivos que acaescan en dicho tiempo, se omitan las funciones o Representaciones por ser de cuenta y riesgo de dicho Dotor don Josef el proporcionar lo necesario para que no se suspendan, en cuia inteligencia, si por enfermedad de los representantes y Musicos o por otro motibo parase, debe de ser de su cuenta y pasa integramente al dicho hospital, a excepcion de algun terremoto u otro motibo Publico en que se mande por el Superior Gobierno que se omitan o suspendan dichas diberciones, que en este caso se le rebajara la cantidad que corresponda al tiempo en que se suspendiesen, regulado por el que corresponda al tiempo en que se suspendiese, por el que corresponda cada año vtil de representaciones — — —

3a. Yten, es condicion que ha de ser de cuenta del expresado dotor don Josef la paga de ciento cincuenta pesos que se paga al Hospital de los Niños

Expositos por compensacion que se tiene hecha, por el derecho y pribilegio que dice tiene a quatro reales por cada quarto — — — — —

4a. Yten, es condicion que el referido dotor don Josef a de resivir la casa asi por lo que hace a bibienda como el coliceo, con todos los aperos, escaños, y demas trastos que al presente tiene pertenecientes al hospital, de que se tomara cuenta y Rason indibidual que firmara el citado doctor don Josef para que se le haga cargo al tiempo de la entrega de la casa al hospital en los mismos términos que al presente los recibe. Y respecto a que los escaños y demas trastos o paramentos que hubiese del hospital no puede saberse quando se cumpla este arrendamiento el balor que al presente tienen sin que preceda tasacion de ellos, nos hemos combenido en que se tasan para que se satisfaga a el Hospital su balor vencido el arrendamiento o se entregue la misma cantidad en igual número de escaños y demas paramentos, bajo de la propia tasacion, que debiera firmarse por el dotor don Josef de Villaverde y por mí, para su validacion — — — — —

5a. Yten, es condicion que en el caso que se necesiten para representaciones y sea necesario tener alguna obra que desconcierte las qe. estan hechas, no las ha de poder hacer el dicho dotor don Josef sin consentimiento del Maiordomo del hospital, y aunque este combenga, ha de ser de cuenta y riesgo de dicho doctor don Josef de manera que al tiempo que entregue la casa, se obliga (a) hacerlo en la misma conformidad en que al presente la recibe; y si hubiese algunas obras en ella echas por el Arrendatario o arrendatarios que hasta este tiempo la han tenido, que el hospital haya costado, estas se combendra con ellos el referido dotor don Josef porque el hospital no es obligado a responder de su costo, en virtud de lo contenido en la condicion Quinta de la primera escritura de arrendamiento hecha a don Bartolome de Masa por mi Antecesor el Conde de San Ysidro del orden de Santiago en Quinze de henero de setecientos sesenta y siete, bajo de cuiu obligacion ha corrido dicha Casa hasta el presente y se entiende correr en este vltimo Arrendamiento que se hace al expresado dotor don Josef, por lo que en caso de haberse hecho o hacerse en adelante, alguna o algunas obras, el Hospital no se obliga a la satisfacci6n del costo de ninguna de ellas, y solo lo hara de aquello que le pueda ser vtil, si lo hallase por combeniente, pero sin obligacion a ello — — — — —

6a. Yten, es condicion que si al tiempo de entregar la casa al hospital, estuviesen debiendo los comicos y comicas, algunas cantidades de pesos al dicho Dotor don Josef, no a de ser obligado a recibir ninguna destas ditas el hospital, en cuiu caso procedera a cobrarlas dicho dotor don Josef, en la forma que tenga por combeniente — — — — —

7a. Yten, es condicion que yo el otorgante como tal Maiordomo, y en fuersa de las Facultades que en mí residen, cedo, y traspaso todo el derecho y Pribilegio que el hospital tiene a dichas representaciones en el citado dotor Don Josef, quien debiera persebir todo lo que produxesen por razon de Quartos, Escaños, Asientos, casuelas y Puerta en la misma conformidad que lo ha practicad6 el hospital y ha de ser de la obligacion y cuenta del Dotor don

Josef el pagar los representantes actuales a los que quisiese de ellos y solicitar otros si le pareciese a su costa, haciendo sus Ajustes segun considerase conveniente y le pareciese, sin que en esto tenga que Intervenir el Maiordomo ni la Hermandad, por ser Peculiar y de cuenta de dicho dotor Don Josef; y en caso de que ocurra algun embaraso o pretension por parte legitima sobre la casa y arreglamiento de lo que deve pagar, ha de ser de cuenta del dicho Dotor Don Josef la defensa, porque el hospital solo le cede sus derechos y Pribilegios en la conformidad que lo ha poseido y posee, y para las defenzas entregara los documentos y cedula que le faborescan, sin que quede obligado a otra cosa, y aunque no se haga nuevo arreglamiento y se le ponga tasa a los derechos que deve llevar, no ha de pretender rebaja ninguna del arrendamiento que ha de pagar en cada vn año al hospital de los referidos Quatro mil docientos pesos, como igualmente, los ciento cincuenta pesos que se contienen en la quarta condicion. — — — — —

8a. Yten, es condicion que el referido dotor don Josef como ba expresado es dueño de todo el producto, por razon de Quartos, escaños en todos sus asientos, y todo lo que es aprencible a la casa, entradas, a excepcion de vn quarto que ha de quedar libre para el Maiordomo del hospital el que eligiese, y las entradas de su Persona, su esposa y demas familia, de toda su casa que queda y han de quedar esemptas de pagar dicha entrada como a sido siempre costumbre en los arrendamientos que se han hecho de dicho Coliseo y en caso de que la Señora Esposa del Maiordomo quiera entrar por la Puerta falsa, se le ha de abrir y aprontar luego que de abiso. — — — — —

9a. Yten, es condicion y combenio que sin embargo de que en el Superior Decreto de Veinte y seis de octubre del Año pasado se manda poner en pocecion de la Casa a don Josef Barron como compañero de don Josef Villaverde, se entiende que aquel de su propia Voluntad queda excluido en este nuevo convenio, para lo que a protextado el que se desiste y aparta del derecho que podía tener, cuio allanamiento hara por su parte constar en este instrumento. — — — — —

Con las quales dichas condiciones y declaraciones se otorga el presente arrendamiento de la casa del Coliseo, y obligo al Hospital y en su nombre y en fuersa del Superior Decreto incertos, Cavildo en el asunto celebrado y facultades que en mi reciden, a que durante el tiempo de los años que ban contratados, le sera la dicha casa al expresado don Josef cierta y Segura, y no quitada por otra ninguna Persona, por mas cantidad, ni el tanto que por ella den, ni prometan, y en el mismo citio y precio que la referida y a pagarle las costas que resultaren, y a su firmessa y cumplimiento obligo las Rentas de dicho Hospital que conforme a derecho puedo y debo obligar, y estando presente a lo contenido en este instrumento yo el referido doctor don Josef Villaverde, por su primera parte llebando como llebo a puro y debido efecto el ajuste y combenio celebrado en los mismos terminos que lo tengo hecho ber y se refiere por su tenor bajo de cuio supuesto y como instruido de el y de todas y cada una de sus condiciones y declaraciones por haberlas acordado

y tratado con el expresado Don Josef Gonsales Gutierrez del orden de Santiago, como tal Mayordomo, aun antes del otorgamiento del presente contrato como assi esta de manifesto, el que aseo segun y conforme a las expresadas condiciones y recibo en dicho arrendamiento, la expresada casa del Coliseo por el tiempo de los seis años, los quatro primeros precisos, que me he de obligar a cumplir y los dos restantes a mi Voluntad, que emperaron a Correr y contarse desde el dia miercoles de Zeniza proximo pasado de este presente año de setecientos setenta y siete, y por consiguiente han de ser cumplidos los subsecuentes años por su orden, en el dia que cayese el de senisa, hasta que se berifiquen cumplidos los de este arrendamiento, y por precio en cada un año de quatro mil docientos pesos cuia entrega he de aser adelantada en el dia que ba expresado ha de principiari el Año de arrendamiento de que se me dara recibo jurídico por el Maiordomo de dicho Hospital. De la misma suerte, demas de la cantidad que ba citada por el Arrendamiento, he de pagar anualmente ciento y cincuenta pesos al hospital de los Niños expositos conforme esta expuesto en la tercera condicion, siendo declaracion que en quanto a los dos años que quedan voluntarios, y a mi eleccion, verificado que sea haber entrado en el que emperase a correr, he de seguirlo en el todo, pagando la dicha cantidad, sin que me sea facultatibo dejar la Casa, porque queriendo hacerlo, he de protextarlo al Maiordomo de dicho Hospital dos meses antes de que se cumpla qualquiera de los dos Años voluntarios conforme queda contratado en la primera condicion dando el tenor de esta y de todas las demas preincertas y repetidas de berbo ad berbum en la presente aseptacion y de guardarlas y cumplirlas ymbiolablemente. Ygualmente, me obligo a que berificado el dia que diese principio los Años contratados de dicho Arrendamiento, por su orden, de dar y pagar al expresado Don Josef como tal Maiordomo, o a quien en su empleo subcediere y fuere parte legitima por el hospital, los dichos quatro mil docientos pesos mas los ciento cinquenta de los niños expositos puestos y pagados en esta ciudad por mi cuenta, costo y riesgo, y sin perjuicio de esta asignacion en otra qualquiera parte y lugar que por el dicho Hospital se me pidan y demanden y mis vienes se hayen quier este presente o ausente, llanamente y sin pleito alguno con las costas y gastos de su cobranza. Asi mismo me obligo a entregar la casa en los mismos terminos que al presente la he recibido y con todos los aperos, escaños y demas trastos de que se formara razon y se procedera a la tasacion conforme a lo relatibo de la condicion quarta que en el todo se llebara a su mas exacta execucion. De la misma suerte, quedo obligado por el del arrendamiento y en todo lo demas que contenga el contrato y obligacion, aunque en esta aceptacion no lo hiciese ver por menor ha de ser visto quedar obligado a su cumplimiento en todas sus partes. De la misma suerte quedo obligado a que durante el tiempo de los dos años que ban contratados esto es de los quatro precisos y en caso que siga los voluntarios a no dexar dicha casa de vacio, sin el vso para que la he cojido pena de pagar sus arrendamientos como si la habitara. A cuia firmesa, Paga y cumplimiento obligo mis bienes... (siguen las seguridades de ritual, inclu-

yendo el desistimiento de José Barrón)... Que es fecho en la ciudad de los reyes del Peru en Quince de julio de mil setecientos setenta y siete Años, y los otorgantes a quienes yo el escribano doy fee conosco asi lo dixerón, otorgaron y firmaron, siendo testigos Don Melchor de la Fuente, don Nicolas Josef de Ortega y don Josef Carrasco, presentes=.—Josef Gonzalez Gutierrez.—Dr. Jose Villaverde y Rocha.—Jose Barrón ²⁶.

El mentado arreglamiento de Amat fué aclarado y adicionado, a los seis años, en disposición expedida el 22 de marzo de 1777 por el Virrey don Manuel de Guirior. En consideración del desenfado de los actores en devolver los papeles que les eran asignados, alegando categorías, se creyó oportuno destacar que «la única principalidad de los papeles sólo está y »debe considerarse en la acertada representación de el que se »les distribuye, sin que les pueda aumentar ni disminuir reputación el hacer éste o aquél personaje, siendo todos iguales en »el objeto principal de divertir al público, cuando se les paga »puntualmente el salario con solo respecto a su trabajo, no es »razón que con tan despreciable motivo, o se suspenda el entretenimiento del pueblo, o se le toleren ligerezas en el particular».

Por lo que tocaba al Juez privativo, se amonesta «que el mismo Señor Juez, señores Alcaldes de Corte, y Alcaldes ordinarios de turno, provean todo lo conducente a evitar que en los »departamentos, cazuelas y corredores haya acciones, gritos ni »modos impropios de gente de honor, y mucho menos el que »se mantengan con sombreros puestos, humando cigarros, o entreteniéndose en otras menos decentes diversiones, o con rui-

26. ANP. Juan B. Tenorio Palacios, 1776-1777, f. 565.—El 8 de enero del mismo año, Sacomano había traspasado en favor de su socio Villaverde todas las acciones, proventos y utilidades que le pudiesen competir por razón de la compañía que entre ambos existía, pues había recibido la suma de 6.000 pesos (que era el monto de su contribución a la sociedad), de modo que se apartaba sin formular observación (ANP. Santiago C. de la Cueva, 1772-1782, f. 874). Sin embargo, este distanciamiento parece haber obedecido también a presión de Villaverde, pues el 11 del mismo mes, Sacomano declaró públicamente que la precedente escritura la había roborado por haberse ejercitado coacción y violencia sobre él (id. ibid., f. 876).

»dos que embaracen el gusto de los concurrentes. Y porque en el patio se ha notado esta libertad y la de palmotear indiscreta y embarazosamente, formando susurros y conversaciones molestas al tiempo que se representa y aun levantándose con estrépito y desorden antes de concluirse la comedia, el Sargento a cuyo cargo está la tropa de fusileros existente en el mismo patio, cuidará de contener semejantes desórdenes»²⁷.

El 22 de julio de 1777 hace Micaela Villegas su primera aparición, después de su actuación histriónica como primera dama, en calidad de regente del Coliseo. En dicho día, se obligó a pagar a don Fermín Vicente de Echarri la suma de 6.234 pesos que le había proporcionado éste para poder entrar en sociedad con Villaverde, cantidad que entregaría junto con la de 8.177 pesos 5 reales como mitad del importe de los traspasos de que había sido dueño Massa²⁸. En conformidad de este compromiso, procedieron la Villegas y Villaverde a formalizar la compañía que extrajudicialmente habían conformado el 21 de marzo precedente, entretanto se concluyese el ajuste y liquidación de la cuenta de los traspasos de todo lo comprendido en el teatro (vestuarios, utensilios para el funcionamiento de la escena y servidumbre y ejercicio de las piezas dramáticas, con inclusión de los papeles de música y sainetes). En efecto, esclarecido que los traspasos del lapso en que Villaverde y Massa habían sido asentistas ascendían a la suma de 28.824 pesos 4 reales, según lo demostraron las correspondientes tasaciones, celebraron Villaverde y la Perricholi escritura de compañía, entregando ésta al primero el importe de la mitad de los traspasos, o sea 14.412 pesos, quedando, por consiguiente, con derecho a la mitad de los utensilios que se adquiriesen en el futuro para el

27. Cfr. Moncloa, *Diccionario Teatral*, pp. 128-129. No hemos podido haber a las manos un ejemplar completo de este conjunto de disposiciones de Guirior, que extractó Moncloa en vista del texto impreso.

28. ANP. Agustín Jerónimo de Portalanza, 1770-1777, f. 994. En una escritura aclaratoria, suscrita el mismo día por Echarri, éste expuso que el préstamo a la Perricholi fué simulado, y que, en realidad, no la había entregado nada (íd. íbid., f. 994 v.).

servicio del Coliseo. El gobierno económico del local, con todo lo anejo a este ministerio (recibir y separar actores, manejar la casa y todo lo atañadero a la porción escénica), sería de cargo de ambos, debiendo confiarse la elección de las piezas dramáticas y distribución de papeles al autor de la compañía, que a la sazón era el barba, «así por la satisfacción de su conducta como por ser práctica inconcusa el que distribuía los papeles a los operarios de ambos sexos»²⁹.

Para adornar aún más el Coliseo, la Hermandad propietaria acordó en 1780 la inversión de la cantidad de dinero competente para adquirir bastidores y otros paramentos necesarios a la empresa, con motivo de haberse hecho otra vez la diversión teatral muy del gusto del público y haber crecido con ello la asistencia³⁰.

El litigio entre Massa y Villaverde se dilató por mucho tiempo, pues sólo vino a tener término el 2 de abril de 1781, en que se expidió por el Superior Gobierno el decreto que declaraba válido y subsistente el arrendamiento del Coliseo que habían celebrado el segundo y la Hermandad en 1777, disponién-

29. ANP. Salvador Jerónimo de Portalanza, 1776-1780, f. 20 v.—Como la administración había comenzado a correr por cuenta de Villaverde y la Villegas, extrajudicialmente, desde tiempo antes de suscribir el instrumento público, resultó a la fecha del otorgamiento de éste, un provento de más de 1.300 pesos (excluyéndose palcos y lunetas), que sería distribuido al final de la temporada, una vez satisfechos los costos y gastos irrogados por el funcionamiento del teatro, considerándose dentro de esta clase los salarios de los comediantes y el resto de los dependientes. Según se enuncia en el documento, la temporada comprendía el espacio anual comprendido desde el primer día de Pascua de Resurrección hasta la última función, a principios de octubre.

El 24 de abril de 1778, Villaverde pasó a celebrar compañía a usanza de mercaderes con don José Hipólito Bernal, con advertencia de que el nuevo socio guardaría las cláusulas del arrendamiento que había obtenido Villaverde del Hospital y que quedaba interesado en la mitad de la compañía Villaverde-Villegas. Bernal aportó 7.500 pesos (mitad de 15.000, pues el capital total de esta sociedad se apreció en 30.000 pesos). (ANP. Pedro de Lumbreras, 1774-1777, f. 362.)

30. ACBPL. Libro de Cabildos del Hospital de San Andrés, cit. Acta del 31 de diciembre de 1780.

dose, asimismo, que el Juez privativo de las comedias amparase al entonces arrendatario en la posesión por todo el tiempo que aún faltaba para caducar el período estipulado. Empero considerando Villaverde los disgustos que dicha contienda le había acarreado y comprobada la necesidad de que una persona libre de otras ocupaciones se encargase del mejor desempeño de la casa y de su manejo mecánico de comediantes y demás dependientes, acordó el 11 de abril del año mencionado en primer término, subrogar el arrendamiento por el tiempo que faltaba en un individuo activo y que con conocimiento y a satisfacción del público ejerciese el cargo de director del espectáculo teatral. La persona en quien fijó sus ojos fué el navarro don Fermín Vicente de Echarri, a quien efectivamente traspasó el arrendamiento, cediéndole todos los derechos que pudiese tener sobre el Coliseo, incluyendo las utilidades de la taquilla, con cargo de satisfacerle el importe de los paramentos y demás muebles que se encontraban en el teatro.

Ateniéndonos al tenor de la aludida escritura, Echarri abonaría al cesionista la cantidad de 13.000 pesos, a que ascendía la apreciación de los paramentos, utensilios y las dependencias que tenían contraídas los comediantes en favor de Villaverde. En punto a la preexistente asociación de Villaverde con Micaela Villegas, Echarri asumiría la mitad que había sido de cargo de aquél, con derecho a sus frutos y cargas y con la intervención en los contratos que los cómicos habían celebrado con los dos primeros compañeros, para todo lo cual la Perricholi prestaba su anuencia y consentimiento. Se confirmó la primitiva escritura de compañía en lo atañedor a los salarios de los socios, que se fijaron en cien pesos para Echarri y otros tantos como honorarios a la Villegas en su calidad de primera dama en las representaciones escénicas ³¹.

Expirado el plazo obligatorio que determinaba el contrato de

31. Se estipuló, asimismo, que no se incluía en la cesión el derecho de reintegro por la suma de 2.400 pesos que pretendía cobrar Villaverde del Hospital por las mejoras introducidas en el Coliseo (ANP. Pedro Lumbreras, 1780-1781, f. 296).

1777, el 18 de marzo de 1782 se procedió a renovar el pacto con los asentistas del Coliseo de las Comedias, y, desde luego, se prefirió a Echarri y su compañera, por «ser dichos Arrendatarios mui a propósito para sostener en auge dicho Real coliseo por haver llenado hasta aqui el gusto del Publico como es notorio», a más de haber ofrecido elevar la merced conductiva a la suma de cinco mil pesos cada año. El concierto respectivo capitula el arrendamiento del teatro para efectuar en él representaciones de comedias, volatines y cualesquiera otras diversiones públicas que fueren del agrado de la concurrencia, debiendo entenderse el compromiso a partir del miércoles de Ceniza de ese año y por espacio de seis (cuatro forzosos y dos voluntarios), con obligación de abonar la merced conductiva por adelantado. Si tuviesen deseo de abandonar la casa, debían hacerlo saber a la Hermandad con dos meses de anticipación. Admitieron los asentistas que recibían el Coliseo (tanto por lo que tocaba a vivienda, como lo relacionado con el patio de lunetas), con todos sus enseres, escaños y trastos anejos, y, por su parte, el Hospital, por intermedio de su Mayordomo, traspasaba su derecho a la cobranza del producto de los aposentos, escaños, asientos, cazuela y el de la entrada general, reservándose un palco para uso de los Hermanos.

Empero, lo que más interesaba era el reparo del local, y esta obra se comprometieron a realizarla los nuevos asentistas. En efecto, el Juez conservador del Coliseo, en consulta del 5 de marzo de 1782, había representado al Gobierno que el pabellón de lienzo tendido sobre el patio se descubría bolseado en unas partes y en otras hasta se hallaba rasgado. Temiendo la referida autoridad que estas novedades hubiesen sido ocasionadas por las lluvias y que en consecuencia estuviese afectado el maderamen que sustentaba esa cubierta, dispuso un reconocimiento por un alarife. Depuso éste en su declaración que las vigas principales, esto es, las que atravesaban, se hallaban sanas, no así dos que sostenían el techo y que se basaban sobre las primeras, que se encontraron muy deterioradas. En vista de dicha exposición, el Juez conservador previno a Echarri y a su compañera que remediasen aquel daño y limpiaran el toldo a

fin de evitar de esta suerte un percance en el curso de cualquier función. Una vez que se hubo formalizado el compromiso entre el Hospital y los asentistas, aceptaron éstos acometer, a su costa, las mejoras en el local, que era precisamente una de las condiciones bajo las cuales entraron en nuevo compromiso con la Hermandad. Además, el enunciado contrato estipulaba que los administradores adiestrarían a individuos apropiados para que las representaciones teatrales no descaeciesen por falta de comediantes ³².

Las incidencias que promovió la reparación del cobertorio del Coliseo fueron innumerables y muy enmarañadas. En primer término, el deterioro no era tan somero según parecía a primera vista, pues practicado un reconocimiento más minucioso, pareció preciso techar el coliseo por entero, en que era necesario impender un crecido desembolso. En efecto, en la reunión de la Hermandad del Hospital de San Andrés, celebrada el 20 de julio de 1783, advirtió el Mayordomo que el repetido techo amenazaba abiertamente ruina, pues se encontraba con las maderas y vigas principales apolilladas, habiéndose apreciado el costo de la obra, según informe de alarifes, en la suma de 14.644 pesos, cantidad que el Hospital se hallaba incapacitado de suministrar a los asentistas, que la reclamaban como adelanto. En esta coyuntura, presentó don Juan de Montebanco un memorial que constaba de siete artículos, comprometiéndose a acometer la obra y demás reparos de la casa de comedias, a trueque de que se le entregase ésta en arrendamiento por el término de nueve años (cinco forzosos y cuatro voluntarios), abonando cinco mil pesos al año en calidad de merced conductiva. En el debate consiguiente, se vino a poner en claro que los gastos en conjunto excederían de veinte mil pesos, y que, por lo demás, la Hermandad habíase comprometido a mantener a Echarri en quieta posesión del Coliseo, ateniéndose a la escritura de 18 de marzo del año precedente. Tras larga deliberación, se convino en comisionar al expresado Mayordomo para que inquirese si Echarri y su consorte se hallaban dispues-

32. ANP. Gervasio de Figueroa, 1782, f. 125.

tos a realizar la obra a sus expensas. En el acta de la congregación que la Hermandad tuvo el 31 de julio, consta que los asentistas repusieron que ellos no se harían cargo de más obras que de las contenidas en la alegada escritura, o sea solamente reparar el techo. Escuchada esta respuesta, los Hermanos convinieron en solicitar del Virrey la autorización para rescindir el contrato vigente y que, bajo fianza, se pactase uno nuevo con el mencionado Monteblanco, o, en última instancia, fuesen compulsados Echarri y su socia a efectuar la obra requerida.

El Virrey Jáuregui, que como Presidente de Chile había fomentado con gran empeño los espectáculos teatrales en Santiago ³³, decidió intervenir en este asunto, y prontamente expidió providencia a fin de que el Hospital aportase, sin pérdida de tiempo, los materiales necesarios para la obra, de suerte que el público no careciese de diversión teatral y tampoco el Hospital se viese privado de la renta que producía el Coliseo ³⁴. La apelación que interpuso la Hermandad fué rechazada por el Virrey y los asentistas procedieron a formular su propuesta, reducida al compromiso de realizar la obra, cuyo importe sería escalfado del arrendamiento, a razón de dos mil pesos cada año. La Hermandad se vió estrechada a admitir la proposición: se celebró con Echarri un contrato que vencería en 1789, y en su virtud se dió comienzo a la reconstrucción de lo más dañado del Coliseo ³⁵.

33. Pereira Salas, *El Teatro en Santiago del Nuevo Extremo, 1709-1809*, en *Revista Chilena de Historia y Geografía* (tomo XC, 1941, pp. 33-34).

34. Relación del Gobierno de don Agustín de Jáuregui, en *Relaciones de los Virreyes y Audiencias* (Madrid, 1872), III, p. 132.

35. ACBPL. Libro de Cabildos de la Hermandad del Hospital de San Andrés, 1748-1794. Actas de 20 y 31 de julio y 24 de agosto de 1783. No permaneció manó sobre mano la Hermandad, pues inmediatamente contradijo por la vía judicial las disposiciones despachadas por el Virrey. Alegaron sus apoderados tachando de nulo el contrato y expusieron tener persona que no sólo se ofrecía a gastar de su peculio lo impendido, sino aun a aumentar la merced conductiva a la suma de seis mil pesos anuales. Sobre este particular se siguió instancia en la Audiencia, que declaró competirle el conocimiento del caso (*Relación del Virrey Jáuregui*, cit. íd. íbid.).

La oferta a que aludía la Hermandad en su petición había sido formulada

El importe de la obra del techo nuevo y lucerna del local alcanzó la cantidad de 18.103 pesos 6 reales, excluyendo el valor del cielo raso y pinturas. La embarrotadura interior se renovó por completo; se forró con material flamante el techo; el arco ornado de trofeos de guerra que cubría el escenario, se aparejó de yeso fino, y sus vanos se pintaron jaspeándolos con bermellón de Flandes; el gran escudo con las armas reales se doró con oro fino, y los campos de los blasones se recubrieron de esmalte, y en otras partes se veía el plateado. Por último las columnas que soportaban el mencionado arco también fueron jaspeadas muy lucidamente, encarnándose los capiteles con oro-pelado ³⁶.

Parece que los asentistas arremetieron con mucho empuje a la refacción del local; pues de su propia autoridad y sin dar noticia al Ayuntamiento, se incautaron de uno de los tres aposentos de que esta corporación gozaba, y con poco respeto asentaron un tabique que consistía «en un crudo pintado y clavado, sostenido de una tabla que sale del suelo para el techo», con que atropellaban el respeto que se debía al Cabildo. En cuanto los Regidores se impusieron de este exceso, que calificaron nada menos que de «despojo biolento y escandaloso», ordenaron desbaratar la instalación y dejar el palco sin embarazo de ninguna especie ³⁷.

por don Baltasar Pacheco, al tener éste noticia de la causa seguida por el Hospital con los asentistas sobre rescisión de la escritura de 1782 y consiguiente nulidad del compromiso que en ella se estampaba. La nueva proposición mejoraba las condiciones presentadas por Monteblanco, empero recién en 1787 pudo concertarse acuerdo con Pacheco, según oportunamente se aclarará.

36. V. Luis Antonio Eguiguren, «Las Calles de Lima», en *La Prensa*, de Lima, correspondiente al 24 de diciembre de 1942, p. 5.

37. Acta del 11 de diciembre de 1783. Uno de los encargados de hacer cumplir la disposición del Ayuntamiento fué el Procurador General y Regidor perpetuo don Alfonso Huidobro y Echeverría, que por haber pasado junto con sus compañeros a rehacer el primitivo estado del aposento, fué denunciado al Superior Gobierno, con falsas acusaciones contra su persona, honor y conducta, que formularon Echarri y sus cómplices. Se le mandó guardar prisión en la sala del Ayuntamiento con soldados de vista, hasta que

Como las obras de la reconstrucción se dilataban excesivamente, un famoso bailarín italiano, Pelegrín Turqui, que había sido muy aplaudido en el teatro del Príncipe, en Madrid ³⁸, en compañía de su esposa doña María Rodríguez, solicitó licencia para levantar un nuevo local firme, en el cual ofrecerían variados espectáculos públicos de bailes, pantomimas, óperas y conciertos de música y canto ³⁹, obligándose a contribuir con ciertas pensiones a beneficio del Hospital de San Andrés, supuesto que éste tenía el secular privilegio de la exclusiva de las casas de diversión en Lima.

Ya se deja entender que en cuanto Echarri y su compañera tuvieron noticia de esta petición, reclamaron del Mayordomo del Hospital de San Andrés la denegase, pues caso de ser admitida dicha propuesta se les dimanarían notorios perjuicios, de que no escaparía ni el propio Hospital, según los términos en que ella estaba concebida. Invocaban en su favor que el Hospital no era parte bastante para prestar su consentimiento con agravio de los suplicantes y prescindiendo de las circunstancias peculiares del país, sin contar con que en virtud de la cláusula respectiva del contrato de 1782, el Hospital había cedido y tras-pasado a los reclamantes todos los privilegios y derechos que tenía por las concesiones gubernativas y que éstas se entendían encapitadas en los asentistas, quienes se hallaban facultados para percibir todo lo que produjese el local en la misma conformidad en que el Hospital había usufructuado de esas rentas desde antiguo ⁴⁰,

se esclareció la impostura. Para reponer su decoro, siguió causa por calumnia contra los asentistas del Coliseo, y para su prosecución confirió poder el 10 de noviembre de 1784 (ANP. Andrés de Sandoval, 1784, f. 1096 v.).

38. En 1769 se había presentado en dicho local madrileño, junto con Nunziata Jomei, ofreciendo bailes de argumento a la cabeza de un notable conjunto (Cotarelo, *Historia de la Zarzuela* (Madrid, 1934), p. 144).

39. Moncloa, *El Teatro de Lima* (Lima, 1910), p. 11.

40. El texto de la petición contradictoria de Echarri y la Villegas, lleva al margen una providencia, fechada el 1.º de octubre de 1783, para que fuese puesta en conocimiento del Fiscal (BNL. Manuscritos del Virreinato, 272, f. 183).

No cesaron en su empeño Turqui y su consorte, a tal extremo que Echarri se vió en la precisión de llegar a un avenimiento con el danzarín italiano, según lo acredita el texto del acuerdo :

Combenio
Dn. Pelegrino Turqui y otra
con

Los Asentista. del
Rl. Coliseo de
Comedias.

En la ciudad de los Reyes del Peru en veinte de Dizre. de mil setecientos ochenta y tres años ante mí el esscno. y testigos parecieron de la una parte Dn. Peregrino Turqui y Da. Maria Rodriguez, Marido y muger legitimos con la respectiva licencia pedida concedida y aceptada en la forma prevenida por derecho, y de la otra Dn. Fermin Vicente de Echarri y Da. Micaela Villegas Asentistas del Real Coliseo

de Comedias de esta ciudad, y de un acuerdo y conformidad otorgan que se han convenido en que los dhos. Dn. Peregrino y Da. Maria bailen en dho. Rl. Coliseo bajo las condiciones y calidades siguientes: — — — — —

1. Que han de trabajar el resto de la presente Temporada en todas las noches de Comedias, y en las demas que tengan por conveniente los Asentistas hacer comedia aunque sean dias de trabajo percibiendo ambos por cada Comedia de las en que han de bailar en esta Temporada lo respectivo al salario de cinco mil y quinientos ps. por los dos al año regulado este por nouenta y cinco Comedias, con declaracion de que en las de esta Temporada se comprehende la noche pasada del dia once del corriente mes en que bailó que a de entrar en la misma cuenta y prorrata que las demas — — — — —

2. Que en caso de que fenecida esta Temporada no agrade al publico la diversion de baile que practiquen los dhos. bailarines, de modo que no se hayan experimentado mayores proventos por el Baile que los que poco mas o menos ha rendido la Casa por solo comedia, teniendo consideracion a que con motivo de la Obra nueva ha de concurrir mas gente en semejante tiempo, los quales proventos facilmente se podran discernir por las entradas que se reconoscan por los libros en los años anteriores; no se les ha de obligar a los Asentistas a continuar con la expresada diversion del baile, con advertencia que para evitar sospechas en este punto se ha de estar precisamente a la razon que de dhas. entradas lleven en los libros los Asentistas. — — — — —

3. Que caso que por el contrario agrade esta diversion, y los Bailarines al Publico, aunque se hayan reconocido unos adelantamientos muy crecidos, ha de ser de la obligacion de los Bailarines el seguir bailando por el termino de un año por el salario de cinco mil y quinientos ps. para los dos sin que puedan entonces pedir mayor aumento ni otra ventaja ni Partido alguno, sino seguir en el mismo Pie en que oy entran. — — — — —

4. Que las noches en que no bailaren se les ha de rebajar a proporcion de lo que perciben esta temporada cada noche bien sea por Impedimento de los bailarines o de los figurantes a excepcion de que sea por enfermedad que dure hasta quince dias naturales, porque en pasando de este termino su en-

fermedad, ha de correr la referida rebaja, porque sólo se les dan de hueco las comedias que puedan haver en los expresados quince dias naturales. — —

5. Que en el año indicado si agradan al Publico an de trabajar, ha de ser de la obligacion de los Bailarines el bailar todas las noches de comedia que tiene la Casa por costumbre, y ademas una, o dos noches de dias de trabajo cada semana o bien sea de Comedia o de folia que hagan por variar la diversion segun lo tengan por conveniente los Asentistas, sin que se les pueda precisar a los bailarines a bailar mas. — — — — —

6. Que los bailes que se han de dar para diversion del Publico han de ser de modo que sus costos no puedan pasar de la cantidad de cincuenta pesos, y solo se podran hacer excediendo de esta tasa si fuese gusto de los Asentistas. — — — — —

7. Que de cuenta de los Asentistas han de ser todos los gastos que fuere preciso impender para dicha diversion, asi para los vestitos (*sic*) de los figurantes, como para las mutaciones, a excepcion de los vestuarios de Dn. Peregrino y Da. Maria, porque estos los han de costear ellos mismos sin pensionar en nada a los Asentistas a menos que no sea para vestidos de figurones, o disfraces, que estos los deberan dar los Asentistas. — — — — —

8. Que ha de ser de la obligacion de los dhos. Dn. Peregrino, y Da. Maria correr con los figurantes, enseñarles, ensayarlos, y en una palabra correr con todo el manejo económico de los Yndividuos de ambos sexos que sean figurantes, a cuyo fin el Sr. Juez de la Casa les dará los auxilios convenientes, a que concurriran los Asentistas por su parte. — — — — —

Con las quales dhas. condiciones se han convenido y concertado todos los otorgantes (*siguen las seguridades legales*) y lo firmaron los tres otorgantes a quien doy fee conosco siendo testigos Dn. Josef Peralta, Ascensio Suñiga y Josef Zabala = Y por Da. Maria que dixo no sauer escribir lo hizo Dn. Peregrino turquí su marido por si y por ella.—Por Mi y Por mi Esposa: Pelegrino Turquí.—Fermin Vizente de Echarri.—Micaela Villegas ⁴¹.

Aún no habían transcurrido muchos años de la expedición de las Ordenanzas de Amat, modificadas en 1777 por Guirior, cuando el Virrey don Teodoro de Croix creyó conveniente reunir en un solo cuerpo tales disposiciones, acomodándolas, sobre todo en lo atañadero al valor educativo del teatro, a los sucesos que habían sobrevenido entretanto ⁴². En efecto: el 22 de diciembre

41. ANP. Gervasio de Figueroa, 1783, f. 911.

42. Se alude a los repetidos movimientos insurreccionales que conmovieron el Virreinato peruano por entonces, a que también hace una velada referencia el propio don Teodoro de Croix en la carta que escribió al Marqués de Sonora informándole de las Ordenanzas que acababa de promulgar:

de 1786 expidió unas extensas Ordenanzas para reglamentar detalladamente el funcionamiento del Coliseo limeño ⁴³.

Desde mediados de 1786 hasta principios del año siguiente, sabemos que le hizo ruínosa competencia al Coliseo el pequeño local en que jugaba títeres don Pascual Calderón. A instancias del Hospital de San Andrés el Gobierno dispuso la prohibición de este linaje de espectáculos ⁴⁴.

De los actores que representaban por estos años, el único conocido es Baltasar Valdés, que murió el 28 de diciembre de 1787 ⁴⁵.

Oportunamente ⁴⁶, hízose alusión a la propuesta formulada por don Baltasar Pacheco para tomar a su vez el Coliseo en arrendamiento por el lapso de cuatro años, satisfaciendo seis mil pesos de alquiler anualmente y obligándose a enterar de contado todo

«Excmo. Sr.: Habiéndome presentado el oidor don Ambrosio Cerdán y Pontero unas ordenanzas para el Coliseo de comedias de esta capital, que ha formado por el modelo de varias ordenanzas de otros coliseos de esa Península, me pareció conveniente oír sobre su contenido al Fiscal, y no encontrando este ministro en ellas ningún reparo, las remití al Acuerdo por voto consultivo, el cual fué de dictamen que las podía aprobar. En su vista, pues, y pareciéndome dichas ordenanzas convenientes y oportunas, y muy acomodadas al estado y constitución del pueblo, las he aprobado y mandado imprimir para que se observen y executen en todas sus partes, cuidando yo por la mía de que el capítulo veinte y tres tenga su más exacto y puntual cumplimiento, pues, a la verdad, cualquiera representación de cosa concerniente a la América es de gravísimo perjuicio y puede producir funestas results. Y remito a V. E. dos exemplares a fin de que recaiga la aprobación de S. M. o se sirva prevenirme lo que sea de su soberano agrado.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Lima, y enero diez y seis de mil setecientos y ochenta y siete. El Caballero de Croix (AGI. Audiencia de Lima, 676).

43. V. su texto en el Apéndice IX. De ellas, se extractaron y publicaron aparte las disposiciones que concernían al público.

44. El expediente relativo a la licencia solicitada por Calderón, se conservaba en el tomo 251 de Documentos del Virreinato de la Biblioteca Nacional de Lima (ff. 59 y ss.). Lo glosó doña Ella D. Temple, en *Títeres y Tititeros en la Lima de fines del Siglo XVIII*, en *Tres*, núm. 8 (marzo-junio de 1941), pp. 18-30.

45. Testó ante Pedro de Lumbreras. V. Libro 9.º de Entierros del Sagrario de Lima, 1767-1790, f. 179 v.

46. V. Nota 35 de este capítulo.

el costo impendido en la refacción del teatro y de su techumbre. Recién en 1787 pudo llegarse a formalizar esta oferta, pues sólo en dicho año feneció el pleito seguido por la Hermandad con Echarri y su consorte, que se había dilatado por los maliciosos e impertinentes artículos que sucesivamente fomentaron. En efecto: en la reunión que celebró la Hermandad el 31 de diciembre del año expuesto, se autorizó al Mayordomo para que extendiese la respectiva escritura en favor de dicho Pacheco, que, de conformidad con la oferta, se comprometió a exhibir inmediatamente el importe de los gastos causados por la reparación del techo del Coliseo, que alcanzaban a la suma de 20.000 pesos; por su parte, la Hermandad le cedía el usufructo del local por el discurso de nueve años, a partir de 1789, en que expiraba el anterior pacto, con la merced conductiva prometida por el arrendatario. En tal virtud, se procedió a suscribir la correspondiente escritura pública, cuyo tenor es el que sigue:

Arrendamtº Sepan quantos esta carta vieren como yo Don Josef Gonzalez Gutierrez, del orden de santiago, Conde de Fuente Gonzalez, Theniente Coronel de los Rls. Exercitos y Regidor perpetuo de Esta Ciudad Mayordomo actual del Real Hospital del Señor San Andres de esta dicha Ciudad y como tal — — — — —

Digo que por quanto en treinta y uno de Dizre. pasado de mil setecientos ochenta y seis (*sic*) Dn. Baltazar Pacheco vezino de esta Ciudad Ratificando el Contrato que selebro con el Cabildo e Ylustre hermandad del yndicado Real hospital en ygual dia de mil setecientos ochenta y tres se obligo a tomar en Arrendamiento por el tiempo y espacio de nueve años la casa de Representacion de comedias que en la actualidad administra Dn. Vizente fermin de Echarri, y Michaela de Villegas ofreciendo de Canon, en cada vno la cantidad de seis mil pesos y satisfacer a su costa en veneficio de la causa pia todos los gastos que de orden de este Superior Gobierno se impendieron en la fabrica del nuebo techo que se hizo en el citado año a la Enunciada Finca coliceo. Y que desde luego ascenderan de Diez y ocho a veinte mil pesos afianzando su entrega en el mismo dia en que se le haga la de dha. casa con otros fiadores en lugar de Dn. Ysidro Arana difunto a quien ofrecio por tal en el espresado año de setecientos ochenta y tres teniendo consideracion a la solemnidad de este contrato selebrado, y ratificado por dha. Ylustre Hermandad — a las crecidas ventajas que desde luego infiere a el Real Hospital y a que ninguno otro es tan Acreedor al Arrendamiento como el indicado Dn. Baltazar por el actibo celo que le ha movido al quantioso desembolso de su propuesta para que todo cediese en alibio de las necesidades del Real Hospital sin cuyo socorro

se hubiera constituido en los mayores atrazos e indigencias a cuyo estraño intento han propendido los actuales asentistas denegandose absolutamente al pago de parte alguna de los crecidos costos de la obra y ocasionandole un Pleito en que ha tenido que lastar los gastos que son indispensables, haciendose por consiguiente nada afectos al Real Hospital ni merecedores de la menor atencion en orden a la administracion de sus fincas cumpliendo Yo el dho. Conde de Fuente Gonzales como tal Mayordomo con lo contratado y decretado con el Ylustre Cabildo poniendolo en execucion como cierto y sabedor que soy del derecho que me compete y de lo que en este caso puedo y debo hacer otorgo qe. doy en Arrendamiento al espresado Dn. Baltazar Pacheco la predicha casa de representacion de comedias Bolatines y demas diversiones públicas que en consecuencia del Real privilegio le pertenece en esta ciudad bajo los pactos y condiciones siguientes. — — — — —

1a. Primera. Que el Arrendamiento de dha. casa Coliseo ha de durar por el tiempo, y espacio de nueve años forzosos que principiarian a correr el Martes de Carnestolendas exclusive de el año que viene de mil setecientos ochenta y nueve dia en que concluye y termina el formado a favor de los actuales Asentistas y finalizará en otro semejante de mil setecientos noventa y ocho durante los quales ha de pagar el citado Dn. Baltazar al Mayordomo que es o fuere de dho. Real Hospital seis mil ps. en cada uno pr. Razon de arrendamiento, entendiendose el pago de estas cantidades adelantadamente de forma que en el mismo dia en que principia a correr el año ha de satisfacer los seis mil ps. correspondientes a todo el — — — — —

2a. Segunda. Que dicho arrendamiento ha de correr a beneficio del Rl. Hospital sin desfalco alguno aun quando por qualesquiera motivos que bacaciesen durante los nueve años de su extencion se omitan las funciones o representaciones comicas por ser de cuenta de dicho Dn. Baltazar el proporcionar lo necesario para que no se suspendan de suerte que si por enfermedad de los representantes, Mucicos, falta o carencia de ellos o por otro qualquier motivo llegase a subseder sera a su riesgo sin que en ningun evento pueda solicitar la menor rebaja en los seis mil pesos de arrendamiento y solo tendra esta accion quando por algun terremoto se hiciese la casa inabil para el exercicio o quando por algun motivo publico se decretase la suspension pr. este Superior Gobierno pues en tal caso se le rebajara en prorrata la cantidad correspondiente al tiempo en que se suspendiesen las diversiones regulado por los dias utiles de representacion que segun costumbre puede y deve tener en cada año que son todos a ecepcion del mes de octubre y el tiempo quaresmal en que ya se sabe sesar el Exercicio de la representacion de Comedias. — — — — —

3a. Tercera. Que si acometiese la casualidad de nesecitarse para la mas comoda expedicion de las representaciones hacer alguna obra en el Coliceo que desconcierte otra u otras de las que estan hechas o la dé distinta forma, no lo ha de poder hacer dicho Dn. Baltazar sin prebío consentimiento del Mayordomo de el Hospital; y aun obtenido sera siempre de su cargo impender a su costa los gastos que originase devolviendo la casa concluso el arrendamiento en

el mismo ser, estado y disposicion con que la recibe, bien entendido que si aumentase algunas otras obras el referido Dn. Baltazar aun quando sean Hutiles a la casa el Rl. Hospital no queda obligado a pagar cosa alguna por su valor, y quando le sean muy combenientes algunas o alguna podra dar libremente por ellas lo que le pareciese por mero acto de equidad; pero sin que lo pueda obligar a ello no queriendolo executar. — — — — —

4a. Quarta. Que si los actuales Asentistas Don Vizente Fermin de Echarrí, y Micaela Villegas hubiesen practicado en el tiempo de su arriendo algunas obras en lo Teatral, bancos u otros utensilios conducentes a la decoracion y servicio de la casa como quiera que el Real Hospital no es obligado a abonarles cosa alguna de sus costos se compondra con ellos en lo respectivo a tales impensas el expresado Dn. Baltazar Pacheco segun y en la forma que le fuese combeniente. — — — — —

5a. Quinta. Que si vencido el arrendamiento deviendose entregar la casa al Real Hospital, los comicos y demas individuos de la farza o servicio de la casa estuviesen deviendo a dicho Dn. Baltazar algunas cantidades de pesos por razon de suplementos o havitaciones que les haya hecho sera de su cuenta el proceder a su cobro sin que el Rl. Hospital sea obligado (a) administrarlas pr. razon de traspasos ni con otro pretesto alguno. — — — — —

6a. Sesta. Que qualesquiera reparos y composiciones que necesite la casa en los nueve años de su arrendamiento los ha de hacer de su costa dho. Dn. Baltazar con tal que no excedan de Docientos pesos en cada uno si excedieren de esa cantidad satisfara el Real Hospital el Exceso unicamente. — — — — —

7a. Septima. Que dho. Dn. Baltazar ha de recibir la caza coliceo con todos los Bancos sillas Bastidores Quartos y Lunetas que en ella pertenesen al Real Hospital y constan del Ynventario que de ellos se formo al Dr. Don Josef de Villaberde, y Michaela Villegas en el anterior arrendamiento que se hizo de dicha casa coliceo, obligandose a responder por su importe bajo la calidad que el Hospital desde luego le consede la facultad y Derechos para repetir el demerito que tengan contra los actuales asentistas como ocasionado en su tiempo y obligados a su repocicion. — — — — —

8a. Octava. Que en el dia que se le entregue la casa de comedias al referido Don Baltazar ha de satisfacer y Exibir a el Mayorodmo actual o al que lo fuere entonces del Real Hospital los Diez y ocho o Veinte mill ps. a que se cree ascenderan la fabrica del techo y demas reparos hechos de Orn. de Superior Gobierno en el citado año de setecientos ochenta y tres sin que para ello obste ni impida el qe. todavia entonces no hayan dado acaso los actuales asentistas la Cuenta de tales gastos por que si resultasen ser menos devolvera lo que fuese al Real Hospital asi como en el caso de ser mas entregara el Exceso el referido Don Baltazar. — — — — —

9a. Novena. Que ha de dejar libre para el uso de la casa familiar del Mayordomo el quarto que este eligiese en la del Coliseo y tambien tres acientos en la primera banca mas ynnediata al Teatro para sus dependientes sin que por uno, ni otro, ni por razon de entrada pueda pedir cosa alguna ni menos

la menor rebaja en el Arrendamiento segun y en la forma que asi se ha acostumbra y en caso de que dicho Sor. Mayordomo con la Señora Su Esposa quisiesen entrar en la comedia por la puerta falza se la ha de hacer abrir y aprontar dicho Don Baltazar luego que se le de aviso. — — — —

10a. Decima. Que en caso de acontecer en que por parte legitima se solicite alguna rebaja del precio a que se estan pagando las entradas asientos y Quartos del coliseo, y aun quando asi se llegase a berificar no por eso he de obtener Don Baltazar rebaja alguna en los seis mil pesos anuales deste arrendamiento sino por el contrario los pagara integros quedandole unicamente la accion de defender el derecho de la casa sobre que no se le haga novedad. —

Con cuyas condiciones Yo el dicho Conde de Fuente Gonzales como tal Mayordomo en ejercicio de las Facultades que me tocan por mi ministerio, y de las concedidas particularmente para este arrendamiento por la Ylustre Hermandad consolidando y reduciendo a publico instrumento el contrato selebrado con ella y conmigo por el referido Don Baltazar Pacheco le cedo y traspaso por el tiempo de dichos nueve años todo el derecho y privilegio que el Rl. Hospital tiene a la casa de comedias y sus representaciones para que cumpliendo con los pactos que ban esplicados pueda percibir y perciba todo lo que produxesen las diversiones de comedias y Bolatines que en ella determine actuar asi por rrazon de Cuartos, Escaños y Acientos como de cazuelas y entradas en la misma conformidad qe. lo han obtenido los demas Arrendatarios antecedentes siendo del cargo de Don Baltazar pagar los salarios de los comicos y demas oficiales que necesite para el servicio de la casa en sus funciones eligiendo a su advitrio los que mas le acomode y despidiendo todos aquellos que tubiese por combeniente sin que el Real Hospital deva tener parte ni intervencion alguna en estos ni otras semejantes disposiciones que tocan al Gobierno económico y particular del Derecho que lleva adquirido el referido Dn. Baltasar. En esta forma queda hecho este Arrendamiento que como tal Mayordomo para su firmeza y cumplimiento obligo los bienes y rentas de dicho Rl. Hospital, y estando presente a lo contenido en esta escritura Yo el Dicho Dn. Baltazar Pacheco otorgo que la asepto en mi favor segun y como en ella se contiene y declara y recibo en arrendamiento la indicada casa coliseo con todo lo que le toca y pertenece por el referido tiempo de los nueve años forzosos que principiarian a correr el martes de Carnestolendas del año que viene de setecientos ochenta y nueve y por el precio de los seis mil pesos en cada un año que me obligo de dar y pagar y que dare y pagare realmente y con efecto al Señor Mayordomo actual o al que en adelante fuere de dicho Real Hospital unas pagas en pos de otras como se fueren cumpliendo asimismo me obligo a que durante el tiempo de este arrendamiento no dexaré desamparada ni sin uso la dicha casa coliseo pena que pagare su arrendamiento como si lo ocupase llanamente y sin pleito con costas de la cobranza, como tambien me obligo a guardar y cumplir todas las condiciones y quanto ba rreferido en esta Escritura que doy aqui por repetido sin faltar en cosa alguna para cuyo cumplimiento obligo mi persona y bienes havidos y por aver, Dando

como doy por fiadores para lo que respecta a la Exhibicion de los costos del techo que se explican en las condiciones octava a don Joaquin Ollague y a don Nicolas Asencio vecinos de esta ciudad quienes estando presentes a el otorgamiento de este ynstrumento dijeron que se obligaban, y obligaron a que en caso de no verificar Dn. Baltazar la cantidad de los costos de el techo que se espresa en la yndicada condicion en el modo que alli se refieren lo haran los susodichos como tales sus fiadores llanos pagadores que se constituyen sin aguardar para ello termino ni plazo alguno llanamente y sin Pleito con Costas de la cobranza y para cuyo cumplimiento obligan sus personas y bienes havidos y por haver Y todos los otorgantes por lo que a cada uno toca damos Poder a las Justicias y Juezes de Su Magestad de qualesquier parte que sean y que de las causas de cada uno de estos devan conocer a cuyo fuero e jurisdiccion sometemos, obligamos, y renunciamos nuestro propio fuero, jurisdiccion, domicilio y vecindad y la Ley que dise que el actor deve seguir el fuero del reo para que a lo referido nos executen compelan y apremien como por sentencia pasada en cosa juzgada sobre que renunciamos todas las demas Leyes y derechos de nuestro favor y la general que lo prohibe. Que es fecho en la ciudad de los Reyes del Peru en siete de marzo de mil setecientos ochenta y ocho, Y los otorgantes a quienes Yo el Escribano doy fee conosco asi lo dixeron y firmaron siendo testigos Don Juan Hurtado — Don Gregorio Lamas, v Don Gregorio Marino — El Conde de Fuente Gonzales.—Baltasar Pacheco.—Joaquin Ollague.—Nicolas Asencio.—Baltasar de Sandoval ⁴⁷.

Antes de comenzar la temporada, Pacheco se vió en la necesidad de solicitar ayuda. El 21 de marzo de 1789, el comerciante don José Sanz Carrasco (con quien Pacheco, por carecer del caudal suficiente para sufragar los costos y el fomento del teatro, había suscrito contrato de compañía), en consideración de ser precisos sujetos idóneos y aptos para el desempeño del asiento que el arrendatario había celebrado el año anterior, celebró convenio de asociación que duraría por todo el tiempo de la escritura.

47. ANP. Andrés de Sandoval, 1787-1788, f. 598. La solvencia económica de Pacheco no parece haber sido muy sólida, pues el 19 de enero de 1789 extendió una escritura de reconocimiento de deuda don Bartolomé Massa a favor de don Manuel Gutiérrez, por la cantidad de 7.000 pesos. Por ella consta que esa suma había sido facilitada para invertirla, parte en la habilitación de las cómicas necesarias para ofrecer funciones en el Coliseo, y parte en adelantos del contrato de arrendamiento de la Casa de Comedias que había celebrado el referido Pacheco en nombre de Massa (ANP. Luis Ceferino Medrano, 1791-1796, f. 22).

principal, con don Bartolomé Massa y don Camilo Montes, «sujetos conocidos por sus talentos». El primero aportó la cantidad de 22.500 pesos, el segundo 15.000 y el último 7.500, resultando de esta suerte la suma de 45.000 pesos, que se consideró competente para satisfacer el importe de los traspasos y el de los gastos ocasionados por la reparación del techo del Coliseo. Las utilidades serían divididas proporcionalmente; la música que Montes proporcionara o compusiera especialmente para el Coliseo, se reputaría como de su propiedad, pudiendo disponer de la misma sin trabas ⁴⁸.

La tradición del local de los anteriores asentistas a esta nueva corporación, se llevó al cabo en medio de innumerables tropiezos y dificultades. Promoviéronse dilatados pleitos, primero por razón del valor de los objetos contenidos en el Coliseo, y luego por diferencias en la apreciación de los gastos irrogados a Echarri y su compañera por la refacción del techo.

En efecto: consta en una escritura extendida el 24 de marzo de 1789, que Pacheco, y en su nombre dicho Sanz Carrasco, seguían a la sazón una causa con los anteriores asentistas sobre la entrega del Coliseo y avalúo y tasación de sus muebles y utensilios traspasables, que fueron apreciados por el Juez conservador de los espectáculos dramáticos, don Ambrosio Cerdán, ante quien se actuaba este proceso, en la cantidad de 25.096 pesos (reduciendo de esta suerte el monto primitivo que ascendía a 30.392 pesos), según auto expedido el 7 del mismo mes. Ante el Superior Gobierno interpusieron recurso de queja Echarri y su compañera, alegando que la reducción era lesiva para sus intereses, pues la cifra en segundo término citada era la que había

48. Por su parte, Sanz Carrasco no pudo enterar la cantidad prometida, no empecé las exquisitas diligencias que practicó, con que le fué preciso solicitar un compañero que le ministrase el dinero ofrecido. Esta nueva parte fué don Ignacio Morales, que llevó a la asociación la cantidad de 7.500 pesos (ANP. Valentín Torres Preciado, 1789, ff. 267 y 375 v.). El 12 de enero de 1790, Morales, a su vez, cedió sus acciones en la compañía a don José de Ribero (íd. *ibid.*, 1790, f. 33).

arrojado la tasación de los entendidos y no admitían minorarla. Sustanciado por sus términos, el 21 del repetido mes se proveyó Decreto, que declaraba válida la modificación de la cantidad original, según lo acredita su texto:

Decreto del Sup^{or}
Gobn^o

Lima, y marzo 21 de setecientos ochenta y nueve: respecto a que la atención de este Superior Gobierno debe principalmente contraerse a que ni se deteriore, o menoscabe la Utilidad que produce el Real Coliseo de Comedias, en beneficio del Real Hospital de San Andres, ni tampoco se Altere o suspenda la Dibercion publica, que condisida en el decoro y debido arreglo, hace una no pequeña parte de la instrucción política que exige toda Poblacion bien civilizada: en esta virtud, contribuyendo las Disputas promobidas entre los Antiguos, y nuevos asentistas a entorpeser y frustrar estos objetos, y estando reducidas substancialmente a dos puntos que ruedan sobre los muebles, y utensilios que son o no traspasables, y el quanto legítimo de su importancia, sin que haya podido terminarse, por las dos ultimas providencias que expidió el señor Juez conserbador don Ambrosio Zerdan, aun abiendo dexado a salvo el dro. a unos y otros Ynteresados para deduzirlo donde les combiniese, verificada que fuese la entrega de dho. real Coliseo; y exivicion de la Cantidad de Veinte y cinco mil ps. a que limitó el valor de los traspasos: se Declara que dentro del termino presisso, y perentorio de segundo día debe executarse la referida entrega, teniéndose presentes los Ynventarios y tasaciones y practicándose previamente las Diligencias pedidas a nombre de Dn. Balthazar Pacheco, excluyéndose desde luego, aquellas especies en que se acredite la falta de uso y destino anterior al teatro, de que se formará una razón separada, en igualdad que de las comedias comprehendidas en la prohibicion de representarse; siendo de la obligacion de los indicados nuevos Ascentistas oblar los propios Veinte y cinco mil pesos a que se reduxo el total de dhas. tasaciones, para que los resciban los anteriores, sin otro defalco que el del importe de lo que se excluya como notoriamente contenido en la clase de las Referidas especies, otorgándose fianza de Abono por estos, por lo que resulte assi de Rebaja, en las que se disputen, si son o no, de las que deben enteramente excluirse, como por lo demás que se providencie, en caso de seguirse instancia en forma donde corresponda, con cuya inspección, y el justo designio de dejar expeditas las acciones de ambas partes, sin que quede hasidero para repetir recursos, o interpelaciones en esta Superioridad, se otorgara otra igual Fianza por los actuales asentistas, cuyando del cumplimiento de todo el Señor Juez conserbador a quien se Debolberan los Autos con particular oficio, en que se le encargue que aplique su Celo serca de que no se dilate ni prolongue con pretexto alguno la efectiba entrega del indicado Real Coliseo, dificultándose el exercicio de sus funciones en la próxima Pasqua; hasiendo entender a los sobredichos que de la menor omicion culpable que se les note se tomaran las mas serias economicas Providen-

cias que parezcan oportunas, sin admitirse Memorial, ni representación que conspire a eludir quanto queda prebenido = Una rúbrica de S. E. = Varea ⁴⁹

En consecuencia de esta disposición, el 24 del mes enunciado, Sanz Carrasco pasó a otorgar la correspondiente fianza (en su calidad de cesionario de Pacheco), de que cumpliría con abonar a los antiguos arrendatarios la cantidad de 25.000 pesos; el 26, Echarri y la Villegas se dieron por recibidos de esa suma y el mismo día el nuevo asentista entraba en posesión del Coliseo ⁵⁰.

Quedaba aún pendiente la discordia sobre el pago de los gastos causados por la compostura del techo del Coliseo, que siguió la Hermandad del Hospital de San Andrés con la compañía que había asumido el arrendamiento del local. La demanda requería a ésta el pago de 18.000 pesos ⁵¹.

Por último, el 27 de junio de 1789, don Baltasar Pacheco otorgó escritura de cesión y traspaso de todos los derechos que le competían en la administración y usufructo del Coliseo de conformidad con la escritura de 1788, en favor de don José de Ribero, con quien se entenderían en lo sucesivo todas las condiciones que eran de cargo del arrendatario conforme al pacto original ⁵². De modo que la compañía administradora del Coliseo

49. ANP. Andrés de Sandoval, 1788-1794, f. 82. El juicio sobre pago de los intereses del capital en que se tasaron los traspasos, a que se alude en este Decreto, se ventiló ante la Audiencia y se actuó con el Hospital de San Andrés. La causa fué determinada por auto de 23 de diciembre de 1793, en el que se ordenó abonar a Echarri y su consorte, la cantidad de 2.745 pesos que resultó en su favor, y en que consintió el Mayordomo del Hospital, quien hizo entrega el 7 de agosto del año siguiente de la suma enunciada.

50. ANP. Andrés de Sandoval, 1788-1794, ff. 84 v. y 85 v.

51. Para seguir y fenecer este pleito, los tres compañeros Sanz Carrasco, Massa y Montes, confirieron poder a don Baltasar de los Reyes para que en nombre de los otorgantes practicara las diligencias pertinentes (ANP. Andrés de Sandoval, 1788-1794, f. 90 v.).

52. ANP. Andrés de Sandoval, 1787-1788, f. 598; *id. ibid.*, 1789-1790, f. 195. Valentín Torres Preciado, 1790, ff. 241 v. y 425; *id. ibid.*, 1789, f. 375 v.

quedaba compuesta, a partir de esta innovación, por don José Sanz Carrasco, que a su vez, en 1790, también cedió su parte a dicho Ribero; don Camilo Montes y don Bartolomé Massa, los cuales asumieron el cumplimiento de las condiciones estipuladas con el Mayordomo del Hospital.

CAPITULO VIII

EL ÚLTIMO DECENIO DEL SIGLO

Como es sabido, la exaltación al trono de un nuevo monarca era pretexto para estruendosas expresiones de júbilo y contentamiento. A fines de 1789 y principios del año siguiente, se conmemoró en Lima la ocupación del solio real por Carlos IV, en cuya ocasión el Cabildo, los gremios de abastecedores y los naturales compitieron en demostrar sus ofrendas al trono carolino.

El Cabildo preparó para estas fiestas reales, además de tauriludios y fuegos artificiales, óperas y mascaradas bufas ¹, exhibidas en las últimas noches del mes de diciembre de 1789.

Por su parte, el gremio de los proveedores de víveres a los limeños ofreció a éstos, representadas sobre cuatro carros, sendas loas en celebridad del acontecimiento que se festejaba. Los respectivos personajes fueron: en la primera pieza, África, el Aire, el Estío y la Música; en la segunda, Asia, el Fuego, el Otoño y la Música; en la siguiente, América, el Agua, la Primavera y la Música, y en la última aparecieron Europa, la Tierra, el Invierno y, como en las precedentes, la Música. Se aprecia que salieron los cuatro elementos, otras tantas épocas del año e igual número de continentes ².

Finalmente, los indios residentes en el casco urbano de Lima, hicieron personificar el 7 de febrero de 1790, sobre un tablado

1. ANP. Juan Hurtado de Olivera, 1787-1807, f. 135.

2. *Júbilos de Lima y glorias del Perú: Cómicos aplausos... con que los gremios de abastos, celebran la felice exaltación... de Carlos IV* (Lima, 1789).

que se alzaba frente de Palacio y engalanado con mucho lujo, cuatro loas, cuyos autores desconocemos. Al lado del improvisado proscenio, se alistó un pequeño tabladillo destinado a acoger a los músicos, que en número de 16 y provistos de arpas y rabeles, debían acompañar al coro, al que también se preparó un sitio en esta construcción. El Virrey presidió la fiesta, tomando asiento, al atardecer de dicho día, en la localidad de respeto que se le había asignado.

Los personajes que debían expresar públicamente el elogio del monarca y patentizar la fidelidad de la nación índica, hicieron su aparición sobre imponentes carros, de los cuales el primero representaba las industrias mineras. Venía sentado en él, ocupando un suntuoso trono, el Arte de la Metalurgia, con el tocado y el traje ornados de riquísimas joyas, salpicado el segundo de diamantes; en la mano portaba un libro cerrado, significativo de la importancia de las minas en la vida económica del Virreinato del Perú. Le acompañaban tres Bellezas: el Oro, que tenía en la frente un Sol refulgente; la Plata, con una Luna como turbante, y la Mina de Azogue. Los trajes de estos personajes, así como los mantos de diez ninfas que también aparecían sobre este carro, eran de tisú. Llegados que fueron a la vera del escenario, pasaron a éste a representar la loa, cuyos interlocutores fueron los cuatro enumerados en primer término. El argumento de la loa se reduce a expresar en pedestres versos y recitados, no sin que falte una aria final, el rendimiento de pleitesía que están obligadas a prestar al flamante monarca las minas del Perú.

Sobre el segundo carro, que simbolizaba la Península ibérica, venían tres matronas representando las tres Américas, respectivamente. Salieron vestidas de rico tisú, con faldellín, manto y cotilla de este género y aparecía cada una de ellas con una llave en la mano, envueltas en mares de tisú y espumas de encajes y pedrería de subido valor. Al llegar al tablado, subieron sobre él y representaron la loa que les tocaba, en la cual pusieron de manifiesto el vasallaje de los indios peruanos, finalizando con un «recitado a solo».

El tercer carro, coronado de un águila real, con el escudo

de Lima, venía ocupado por la representación del Reino peruano, con trajes a la usanza española, luciendo un manto regio de tisú de carmesí de oro, sembrado de diamantes como el vistoso turbante. Sus dos acompañantes, la Virtud y el Día, también se exhibían ricamente vestidos de primoroso tisú de color rosa. Sobre el tablado representaron estos tres personajes simbólicos su loa, en la cual el Perú rinde su pleitesía al nuevo rey, al paso que la Virtud y el Día encomian sus méritos, dando fin la piececilla con unas seguidillas.

El último carro, denominado en la relación descriptiva el Carro del Sol, porque iban en él representados los monarcas españoles, mostraba a tres personajes: la ciudad de Lima, vestida de cotilla y faldellín de riquísimo tisú escarchado de plata, y cubriéndose con un manto de tisú carmesí recamado de oro y diamantes; el Cabildo de los Naturales del Cercado (mantenedor de las fiestas), lucía las insignias que manifestaban su representación, y el Perú hizo su aparición con un lujoso ropaje. Al llegar al tabladillo, apeáronse del carro los tres personajes y subieron a aquél para representar la cuarta loa, en la cual comienza Lima entonando al son de la música el gozo que la embargaba de festejar a Carlos IV; la sigue el Cabildo de los indios, que expresa su lealtad y su satisfacción por el encumbriamiento para concluir en una seguidilla, cerrando todo el espectáculo la voz del Perú, que resume la felicidad de que se sienten poseídos los personajes simbólicos que habían representado ese día ³.

A instancia del Virrey don Teodoro de Croix, todas estas piececillas fueron repetidas en los salones palatinos en la tarde del 11 de febrero, precedidas de las loas y mojigangas que cua-

3. *El Sol en el Medio Día: ...Júbilo... con que la Nación Indica... solemnizó la exaltación al trono de Carlos IV... su autor don Esteban de Terralla y Landa* (Lima, 1790). El Virrey Gil de Taboada, en oficio expedido el 17 de mayo de 1791, ordenó al Cabildo de Lima que no permitiese la circulación y fuera recogido este libro, que en la mencionada comunicación se atribuye a don Bartolomé de Mesa (Libro XXX de Cédulas y Provisiones del Cabildo de Lima, f. 324).

tro días antes habían distraído a los limeños en la plaza mayor. Lástima grande que a la pompa y riqueza de los trajes que vistieron los actores no hayan correspondido sino los prosaicos y desmayados textos del desconocido autor de las loas.

Los farsantes que representaron estas piezas fueron los mismos que actuaban en el Coliseo, y sus nombres eran los siguientes: el dirigente era José Mendoza, y le acompañaban Inés Mayorga, la tonadillera Fernanda Veramendi, que hacía los papeles de dama principal en todas las funciones de teatro y canto ⁴; Dolores Mejía, Jerónimo Arriaga, Pedro Delgado, Rafael García, Manuel José Bracamonte y Pedro Alarcón. Por haber salido en público a la plaza a echar cierta embajada impertinente, en una de las representaciones que se celebraron en homenaje a Carlos IV, fué separado a petición de sus mismos compañeros, el comediante Antonio García ⁵.

4. Por una escritura de exclamación suscrita el 26 de marzo de 1790 por la cantadora Veramendi, sabemos que «en este mismo día de la fha. como a horas de las onse, o dose Del medio dia estando en la Casa Coliseo de Comedias a persuaciones y palabras importunas unas, y otras ya favorables de Dn. Camilo Montes, uno de los Asentistas de dho. Rl. Coliseo, aparentandole este veia por su comodidad en la Representacion de Comedias, y Canto de tonadillas, le hizo firmar un Papel simple qe. a su presencia escrivio Dn. Jose Rivero, y sin darle a entender su literal contexto como qe. la otorgante era una pobre muger qe. por su sexo no esta en obligacion De alcanzar, ni penetrar los designios de Dn. Camilo lo executo asi, pero despues a poco tiempo reflexionando qe. el indicado papel contubiese algunas obligaciones y estrecheses a su persona pr. el odio notorio que le tiene Dn. Camilo, y qe. realmente contiene varios hechos a que enormisimamente queda obligada contra la libre espontanea voluntad en qe. esta constituida, y qe. los ruegos importunos compelen y obligan mas que el miedo que recae en varón, constante en qe. de no suscribirlo consibio fundada en otros antecesedentes experimentar varios Desayres a fin de Precaverlos, pero ignorando realmente su contexto, prosedio a suscribirlo». Expresa haber sido compelida dolosamente a firmar el aludido papel y que por ninguna razón se obliga a lo contenido en él, y quedar consiguientemente en el mismo pie con que hizo su ingreso en la compañía (ANP. Andrés de Sandoval, 1788-1798, f. 268).

5. En efecto, en un poder otorgado el 3 de marzo de 1790 por todos los miembros de la compañía teatral al autor José Mendoza, consta que el expulso seguía demanda contra sus antiguos consortes en razón de ciertas deudas pendientes entre las partes (ANP. Andrés de Sandoval, 1788-1794, f. 134 v.).

En los festejos del recibimiento público del Virrey don Francisco Gil de Taboada y Lemus, hubo tres veladas teatrales en el Coliseo, y en la noche del martes 8 de junio de 1790, en que tuvo efecto la primera, al final de la función y dirigido por don Vicente Bertarini, se puso en escena el baile pantomímico titulado *El convidado de piedra*, procedente de la comedia de don Antonio de Zamora, *No hay plazo que no se cumpla, ni hay deuda que no se pague*. Este arreglo limeño de dicho baile constaba de siete escenas ⁶.

Para el recuento de las actividades dramáticas en Lima desde 1790 hasta 1793, el famoso *Diario Erudito, Económico y Comercial de Lima* ministra una relación bastante continuada de las piezas escénicas ofrecidas durante ese lapso en el Coliseo. En este punto ha sido ya utilizada la referida publicación por el investigador D. Irving A. Leonard ⁷, que ha tenido la fortuna de poder revisar algunos números que no existían en la colección que conservaba la Biblioteca Nacional de Lima, al paso que posteriores adquisiciones me han permitido, a su turno, ampliar las noticias del mencionado erudito norteamericano.

Al parecer, se registró al iniciarse el último decenio del siglo XVIII un nuevo florecimiento del histrionismo y cabal reflejo de ello son los nada escasos artículos referentes a esta materia con que se llenaron las páginas de las revistas aparecidas en Lima aquellos años. En el sesudo *Mercurio Peruano*, así como en el *Semanario Crítico* aparecieron frecuentes colaboraciones concernientes a los espectáculos teatrales y, en particu-

6. Esta piececilla, repetida en el teatro limeño en la función del martes 1.º de mayo de 1792, fué divulgada en un impreso (cuyo único ejemplar, probablemente, se conservaba en la biblioteca del Duque de T'Serclaes), de cuatro hojas en cuarto, que contiene igualmente la lista de los bailarines (Medina, *La Imprenta en Lima*, III, p. 212). El bailinista don Vicente Bertarini, «profesor de baile francés», era de nacionalidad italiana y se avecindó en Lima, en donde el 18 de mayo de 1791 abrió una Academia situada en el Callejón de los Petateros, en la que se ofrecían clases de toda especie de bailes (*Mercurio Peruano*, del 26 de mayo de 1791, núm. 42).

7. Cfr. *El Teatro en Lima, 1790-1793*, en *Hispanic Review*, VIII (April, 1940), núm. 2, pp. 93-112. El señor Leonard utilizó los ejemplares de la Colección Bingham, de la Universidad de Yale.

lar, en el segundo, no hubo ejemplar entre los quince números que vieron la luz pública, en que no se leyeran prolijos ensayos sobre la «Poesía Teatral», aunque conviene advertir que todos ellos revistieron carácter puramente teórico y procedían de publicaciones extranjeras, no excluyéndose firmas francesas.

En el *Mercurio Peruano* se incluyen dos artículos importantes para la historia del arte dramático limeño. El primero, titulado «Idea de las diversiones públicas de Lima», fué fruto de la pluma de don José Rossi y Rubí (*Hesperiphilo*), y el párrafo pertinente dice así:

«El principal (espectáculo) es el de la Comedia. Sus decoraciones son regulares: los representantes no son malos; entre ellos ha habido y hay alguno que pudiera lucir en Madrid mismo y en Nápoles: la casa es cómoda y aseada; en ella reyna el buen orden por la vigilancia de los Jueces. Sólo se nos ofrece preguntar ¿por qué la parte sensata de los concurrentes se mezcla en aplaudir unos entremeses que se executan sólo para congeniar con la ínfima plebe? ¿Ignora tal vez que un palmoteo intempestivo arraiga más fuertemente el gusto depravado con que se elogian las Comedias de Religiosos, Papas y Santos que debían desterrarse en un siglo y en un País tan ilustrado como el nuestro? En lo demás debemos hacer justicia a la verdad: los teatros de Europa no guardan la misma moderación y decencia que ostenta el nuestro en quanto al trato interior de los palcos y lunetas. Un poco de gusto moderno en la predilección de las piezas, mayor estudio en los cómicos, menos ejercicio en los apuntadores, el olvido de los cigartos en el tiempo de la escena, y, finalmente, el favor de la opinión para que qualquiera pueda sentarse en el Patio, sin consultar su vestido ni su peluca, pueden no sólo mejorar nuestro teatro, sino hacer mucho más agradable y útil su concurrencia»⁸.

8. V. *Mercurio Peruano* del 13 de enero de 1791, núm. 4 (tomo I, pp. 28-29). Confróntense estas templadas y discretas observaciones de Rossi y Rubí con las zafias del soez Terralla y Landa en su *Lima por dentro y por fuera* (Descanso Décimo Tercero), que con amarga acritud estampa que en las funciones del teatro limeño

.....
verás unos comediantes
sin acciones, movimientos,
propiedad, voces ni afecto,
piso, gracia ni compostura.
.....

Agrega Terralla que las obras exhibidas eran viejos centones, y concluye

La segunda de las colaboraciones interesantes para nuestro tema aparecidas en el *Mercurio Peruano*, es una anónima «Carta escrita a la Sociedad sobre no ser impropia la música en las representaciones dramáticas»⁹. El título es suficientemente expresivo de su contenido y carece de utilidad inmediata para el examen de la evolución de los espectáculos escénicos en Lima, porque es un alegato de exclusiva teoría retórica, en el que se propugna la presencia del elemento melódico como acompañamiento de las piezas teatrales.

La compañía que encontramos formada en octubre de 1790 bajo la dirección del español Lorenzo Velasco, cuya alcuña era *Margarita* por razones que no se nos alcanzan, constaba de una veintena de comediantes: de galanes actuaban Fernando Rull, Francisco de Paula Silva, Pedro Delgado y Juan de Silva; de sobresaliente de los mismos, Jerónimo Arriaga; como damas representaban Inés Mayorga, Isidora Gago, Paula Estrella, Nicolasa Alzamora y Francisca Silva; de graciosos, Rafael García, más popular bajo el sobrenombre de *Chicho*, y Pedro Alarcón; de graciosas hacían María Garrido y Dolores Mejía; de barbas, el propio director de la asociación y Jacinto Quesada; de dama de cantado aparecía Fernanda Veramendi; de comparsa de hombres, Diego Calvo; de vejete, Juan Gallegos, y de alternante, Juan de Silva¹⁰.

Aunque con frecuencia dejaba de aparecer en el menciona-

con la venenosa apreciación (de que apenas escapa el actor Fernando Rull) de que los cómicos «representan mascando».

El artículo de *Hesperiphilo* recoge un eco muy atenuado de la polémica, ya un poco enfriada en España, sobre la pertinencia de la representación de comedias hagiográficas y de argumento religioso en los locales públicos. En lo tocante a la elección de las piezas, no andaba muy descaminado, pues como veremos, aún seguían atronando el viejo Coliseo las ya anticuadas comedias de Zamora y de Cañizares, cuando no algunas francamente arcaicas.

9. *Mercurio Peruano* del 20 de octubre de 1791, núm. 83 (tomo III, pp. 131-136).

10. Esta relación de los comediantes a cargo del autor Lorenzo Velasco, que habían celebrado su contrato en el Juzgado del Oidor encargado de entender en los espectáculos teatrales, se puede leer en el ejemplar del *Diario de Lima* correspondiente al 4 de noviembre de 1790.

do *Diario de Lima* el correspondiente anuncio de las funciones vespertinas en el Coliseo, no se ha de inferir de ello que precisamente en aquellos días no las hubiese, pues no pocas veces se omitía por simple descuido la publicación de los avisos. En todo caso, los títulos que a continuación recogemos de esa publicación, incluyendo en la lista no sólo las comedias formales, sino también las piecercillas y divertimientos, alcanzan a proporcionar una idea bastante aproximada de los gustos y preferencias del público limeño de entonces.

En el *Diario de Lima* apareció el primer aviso teatral el domingo 3 de octubre de 1790, y en él se anunciaba la comedia *El Diablo Predicador*, de Luis de Belmonte Bermúdez, además de ello, Fernanda Veramendi cantaría una tonadilla a solo y el gracioso Alarcón echaría el entremés *D. Cosme el Toreador*¹¹. Al día siguiente se ofreció una función extraordinaria (supuesto que era regular hubiera representación en el Coliseo durante la semana solamente los martes, jueves y sábados, y los días festivos), en celebración del cumpleaños del Virrey Gil de Taboada, en que se exhibió la «gran comedia de Teatro» *No hay con la Patria venganza*, de Cañizares, una discreta loa, un pequeño drama titulado *Pígmalión*, en que actuaría el primer galán Rull, la tonadilla general nueva a cinco voces *El chico tartamudo y el chico sordo*, de Pablo Esteve, un sainete, *El casado por fuerza*, en que hizo de personaje principal el bufo *Chicho*, y gustosos intermedios musicales.

Por lo que toca a los bailes y canciones, sabemos que entre aquéllos eran los más solicitados el «fandango», el «Don Mateo», el «villano», el «minueto», el «paspié», la «alemanda», la «amable», las «contradanzas» y la «inglesa»; de las se-

11. Como no era costumbre indicar los autores de las piezas dramáticas, en los anuncios del *Diario de Lima*, ha sido preciso identificar la paternidad de las mismas, aunque algunas veces ello ha sido imposible, ora por tratarse de obras efectivamente anónimas en los repertorios más conocidos, ora por haber sido compuestas en Lima. En otras ocasiones, el tenor del título induce a confusión o a mixtificación, explicable todo ello si consideramos que los avisos al periódico no eran suministrados oficialmente por los empleados del Coliseo (v. *Diario de Lima*, del 27 de diciembre de 1790).

gundas, gozaban de preferencia las «tiranas» y las «boleras» ¹².

El jueves 4 de noviembre se ofreció la comedia *Amor, amistad y gloria*, sazonada con loa y entremés nuevos, y éste, original del divertido *Chicho*, titulábase *El paje enamorado*; además, tonadilla general, en que hizo su aparición el galán Juan de Silva.

El domingo siguiente se puso en escena la comedia de Matos Fragoso *La razón vence al poder*, y en esa función Rull y la Veramendi cantaron a dúo la tonadilla *La maja y el ventero* y se representó el entremés *Los estafadores*, compuesto por *Chicho*. El viernes 12, en celebración del cumpleaños del monarca, se sirvió al público *Ecio triunfante en Roma*, de Blas de Laserna, adornada con la tonadilla a trío *El viudo y la criada*, de Pablo Esteve; el entremés *D. Patricio Lucas* y loa.

El domingo inmediato se representó *El Dómine Lucas*, de Cañizares, en la que hacía de figurón *Chicho*, con tonadilla a dúo y el *Entremés del luto y la fiesta*, de Eugenio Morales. Una semana más tarde, el 21, se ofreció *La esclavitud más tirana y libertad más gloriosa*, con tonadilla a tres y el jocoso entremés *El cortacaras*, de Agustín Moreto. El domingo 28, aparece anunciada la comedia *El médico supuesto*, con baile y tonadilla y, además, el entremés titulado *El criado lerdo y ama*

12. *Diario de Lima*, 12 de octubre y 25 de diciembre de 1790 y 15 de julio de 1793. En el número del 9 de mayo de 1791 aparecen las siguientes «Coplas para cantar las boleras»:

En traje de beata
anda la envidia,
y por milagros pasan
sus tiranías:

Y es porque ay necios,
que penetrar no saben
de ropa adentro.

Ya le cogió la murria
a un Arvitrista;
porque el Crisol por oro,
le dió cenizas:

Y aquestos polvos
le atrancan en un sucio
perverso lodo.

En la colección del Obispo Martínez Compañón, que es de estos años, se registran, entre otras canciones populares del Norte del Perú, las músicas y respectivas letras de una «tirana», de la tonada «La celosa» y de la tonadilla «El palomo» (BPM. Mss. 344, ff. 183, 184 y 185).

loca. El martes siguiente, figura la comedia de Esteve *La Magdalena cautiva*, aliviada con tonadilla a tres, baile y el entremés *El sastre y su hijo*.

El domingo 5 de diciembre, se ofreció a la afición limeña una variada función joco-seria, integrada por la graciosa y célebre zarzuela en verso *El ingenioso Licenciado Farfulla*, de Ramón de la Cruz, sazónada con unas arias, tonadillas, seguidillas, dúos y solos, completamente nuevos y nunca cantados en el Coliseo de Lima. A ella se añadiría la chistosa petipieza *El Muerto cazado*, con su baile y otra tonadilla intermedia con un divertidísimo entremés por estrenar, titulado *La audiencia encantada*, que el cómico *Chicho* presentaba al público con su acostumbrado gracejo. El miércoles de la misma semana, se puso en escena la «prodigiosa» comedia *La Dama Presidente*, de Francisco de Leyva, con sus respectivos tonadilla a dúo, baile, y estreno en Lima de la primera parte del entremés *La Chiripa* (repetido en la inmediata función). En la noche siguiente, festejando el cumpleaños de la Reina, se representó la comedia *Al deshonor heredero, vence el amor adquirido*, de Laviano, con baile y tonadilla general por toda la compañía.

La hora señalada para dar comienzo a las funciones era las siete, aunque parece que la puntualidad dejó mucho que desear, como lo acredita un aviso que los arrendatarios del teatro hicieron publicar en el *Diario* del 9 de diciembre de 1790, cuyo tenor es el que sigue:

«Noticiosos los Asentistas del Real Coliseo de Comedias de esta capital que varias personas se hallan disgustadas por que no principian las funciones a la hora correspondiente, causándoles esto mucho perjuicio, me lo han comunicado para que se inserte aquí y satisfaga por su parte a los quejosos, advirtiéndoles no está en los dichos Asentistas el retardar la representación, sino en los mismos concurrentes que han hecho costumbre no asistir hasta las siete y media, y así que desde esta noche se romperán las funciones a las 7 en punto, exceptuando los casos en que asiste S. E.»¹³.

13. El 6 de enero del año siguiente, seguramente por iniciarse el verano, se retrasó media hora la de la iniciación. Cfr. *Diario de Lima*, del 12 de octubre de 1790.

El domingo 12 del mismo mes, se exhumó la comedia de Vélez de Guevara *Reinar después de morir*, con baile, tonadilla y el entremés *La astucia y la criada*. Siete días más tarde, se hizo *El valiente Campusano* y *Cartuja la de Ronda*, de Fernando de Zárate, con el entremés *Boni, Boni*, en el cual se ejecutaron las famosas «Sombras milanesas» (repetidas el 21) y se admiraron «rapidísimos vuelos». El martes 21, un ignorado aficionado europeo, deseando dar a conocer al público limeño sus habilidades histriónicas, recitó el papel correspondiente a Filipo, primer galán, en la comedia *El negro más prodigioso*, de Diamante, con el mencionado entremés del *Boni, Boni* y tonadilla y baile.

El sábado 25, para solemnizar la Pascua de Navidad, los administradores del teatro hicieron saber que en la comedia que se representaría aquella noche, titulada *La virtud consiste en el medio, el pródigo y rico avariento*, escrita por Mira de Ames-cua, se verían descender las Virtudes en sendos traspuntines y bajar a los ángeles a sustentar a Lázaro, al tiempo que se manifestarían los Vicios con el avariento en el Infierno, y finalmente haría su aparición la Gloria. En atención al éxito obtenido y nutrida concurrencia que presenció esa excepcional función, fué repetida al día siguiente.

El martes 28 se exhibió la comedia *Los enamorados celosos*, de Goldoni, con la acostumbrada tonadilla y entremés nuevo. Para el viernes inmediato figura anunciada la ópera de Metastasio *El Rayo de Oriente*, *Alejandro en las Indias*, también con entremés, tonadilla y baile.

En 1791, comenzó la temporada el domingo 2 de enero. En esta función se representó *El Mustafá*, con entremés, tonadilla, baile y las «boleras» cantadas; el jueves de la misma semana, se hizo *Amante y aborrecido* (¿acaso *Amado y aborrecido*, de Calderón?), con sainete, entremés, baile y las mencionadas «boleras». El domingo 9, se representó *Cuál es el mayor aprecio del descuido de una dama*, *la Jarretera de Inglaterra*, de Bancés Candamo, con entremés, baile y tonadilla. Una semana más tarde, la comedia *Eugenia*, de Ramón de la Cruz, se exhibió con entremés, tonadilla y baile, y el domingo 30, la pieza de

Monroy y Silva *El robo de Elena*, con tonadilla, entremés y baile. En el curso de esa función, la farsanta Fernanda Veramendi entonó una chistosa cantinela en elogio de la célebre revista *Mercurio Peruano*, que halagó sobremanera a los oyentes.¹⁴

El miércoles 2 de febrero, subió a escena la graciosa y saladísima comedia de Moreto *No puede ser guardar una mujer*, pieza de empeño de *Chicho*, a cuya representación convidó éste a sus apasionados. En ella hubo además entremés, baile y tonadilla. El domingo siguiente se escenificó *Más puede fina lealtad, que dama, padre, y crueldad, y antes que todo es el Rey*, y en sus intermedios tonadilla a dúo, entremés y un baile de mucho gusto, ejecutado por la Veramendi, lo mismo que las «boleras», para lo cual, al igual que el gracioso *Chicho*, invitó a sus partidarios mediante el *Diario de Lima*. El domingo 13 se presentó *El hechizado por fuerza*, de Zamora, también con tonadilla, entremés y baile.¹⁵

El jueves 17 del mismo mes, se exhibió la comedia *Por más que los ojos miren, siempre la aprensión engaña, y el po-*

14. Al día siguiente, en el *Diario* aparecieron las siguientes décimas de gratitud a la zalamera actriz:

Fernanda, tan bien cantaste,
anoche, que me quedé
del gozo, absorto: por que
a *Mercurio* me alabaste:
con justicia lo elogiaste,
pues juntos los dos extremos
en sus papeles, tenemos
mucho que admirar y ver,
y sólo siento no ser
(para regalarte) un *Lemos*.

Siento no haberlo sabido
para ir con prebención,

y en tan crítica ocasión
cien onzas haber bertido:
Me cogió desprebenido
y así, hermosa Actriz, te ruego
dispongas ya de un Talego
que el 27 me hallé
porque, aunque ayer lo azoté,
que soy *su Padre* no niego.
Decid ¡que viva MERCURIO
y la *Amante Sociedad*
pues, como a Hijo, le deseo
Salud y Prosperidad.

15. En el *Diario* del 17 de febrero de este año, en un artículo cuyo epígrafe es «A las mugeres que se afeitan», se alude a una comedia titulada *La mujer nada habladora*, y el autor de este artículo confesó que no se había valido de otro medio para cultivar su ingenio que de la lectura de piezas dramáticas.

der de Dios en todo, adornada con vuelo, entremés, baile y tonadilla. El domingo inmediato, hubo función muy original, con una «miscelánea» o «folla reaí», compuesta por varios entremeses particulares, pasos de comedias, una singular aria de arpa obligada, dos tonadillas: una de a cuatro y otra de a tres, y la comedia burlesca *El mágico Melitón*, con todas sus tramoyas correspondientes de escotillones, el célebre «Vuelo del Borrico», en que subía uno tapado hasta la cazuela y volvía a descender, y para rematar la noche, una corrida de toros en el escenario, en la que prometieron los artistas actuar de suerte que el público saliese complacido del teatro.

El jueves 24 se hizo la comedia de Goldoni, traducida por Valladares, *Las cuatro naciones y portugués enamorado*, con entremés, tonadilla y baile al final. El sábado siguiente, se puso en escena *La más heroica piedad más noblemente pagada*, de Matos Fragoso, acompañada de las mismas piecécillas que la función anterior; y el domingo se ofreció la comedia de Monroy y Silva *Héctor y Aquiles*, con tonadilla particular, entremés y baile.

Terminada la Cuaresma, se reabrió el local, y la primera pieza que conocemos de esta temporada, ateniéndonos a los avisos aparecidos en el *Diario*, es la comedia de Rodríguez Osorio, *Lo que va de cetro a cetro y crueldad de Inglaterra*, con tonadilla, entremés y una pantomima, representada el domingo 1.º de mayo; el martes se hizo la comedia de Calderón *La exaltación de la Cruz*, sazónada con una aria italiana, tonadilla a tres, entremés y una pantomima que remataba en baile. El domingo inmediato, del repertorio del citado Antonio Valladares se exhumó la comedia *El gran Emperador Alberto I*, cuyo título alternativo es *La Belina*, aligerada con una tonadilla a cuatro titulada *De fuera vendrá quien de casa nos echará*, entremés y baile. En el feriado dominical inmediato, la compañía del Coliseo representó la comedia *El Lucero de Madrid San Isidro Labrador*, de Zamora, adornada con vuelos rápidos, caballos por el aire, ángeles, sierpes, demonios, una aparición de Madrid y, para sosegar el espíritu de los aterrorizados espectadores, tonadilla, entremés y baile; ocho días más tarde, presenciaron

los aficionados limeños *El filósofo casado y arrepentido de celos*, de don Tomás de Iriarte, también con tonadilla, entremés y baile, y el domingo 29 de mayo, reapareció sobre el escenario *Cegar para ver mejor*, de Moreto, adornada con las mencionadas piececillas.

El domingo 5 de junio, se hizo *La Charpa más vengativa y guapo Baltasaret*, provista de las repetidas piezas menores; en la función realizada el domingo siguiente, representóse *La esclava del negro Ponto*, con tonadilla, entremés y baile. El día inmediato se exhibió la comedia de Antonio Fernández *El ángel, lego y pastor San Pascual Bailón*, adornada con vuelos, ángeles, abanico (?), tonadilla, baile y la primera parte del entremés de Moreto *Las Teresas*, y como se repitiera el programa en la función del martes, en este día se echó la segunda parte del mencionado entremés.

El domingo 19 el público limeño presenció la comedia de Monroy y Silva *La destrucción de Troya*, con cuatro retos a caballo, tonadillas, entremés y baile; el jueves siguiente, se hizo la comedia nombrada *La Perla del Sacramento*¹⁶, provista de sainete, entremés y baile, y el viernes de la misma semana, animada con las referidas piececillas, se estrenó una obra dramática escrita probablemente en Lima, cuyo título era *Trajes y gastos de Lima*, de índole costumbrista a lo que se puede deducir. El domingo 26 se representó la comedia *El héroe del silencio San Juan Nepomuceno*, con las consabidas piezas pequeñas. El miércoles de esa semana, habiendo comenzado la función a las siete y cuarto de la noche, se puso sobre la escena *Hernán Cortés triunfante en Tlaxcala*, de Jacinto Cordero, animada con una mezcla de canciones españolas y vernáculos, pues además de la tonadilla, entremés y baile de costumbre, se entonaron unos «gustosos yaravíes».

En la función del sábado 2 de julio, se hizo la comedia de Matos Fragozo *El Job de las mujeres Santa Isabel Reina de Hungría*, con vistosos vuelos y las consuetudinarias piezas meno-

16. El título completo de esta pieza es *La Perla del Sacramento y preciosa Margarita*, atribuida por La Barrera a un anónimo ingenio americano.

res; al día siguiente, *El gran Duque de Contreras*, y *la borca para su dueño*. El domingo 10, otra pieza de seguro compuesta en Lima, y cuyo autor tampoco hemos podido dilucidar, intitulada *El pardo de mejor amo y donado más dichoso, el Beato Martín de Porras*; y en la inmediata festividad, *El amigo más ingrato por la ambición de privar y yerro del entendido*, de Matos Fragoso.

Siguiendo la costumbre histriónica de realizar veladas para beneficio de los propios cómicos, el jueves 21 de julio la agrupación que actuaba en el Coliseo, en obsequio de sus aficionados ofreció una función particular, según lo comunica el aviso que envió al *Diario*, compuesto en las siguientes décimas, en las que de paso se indica el programa del festival, advirtiéndose que no habría aumento en el importe de la entrada:

La Cómica compañía
Oy combida confiada
En vuestra Eroica Ensalzada
generosa cortesía
De su Beneficio, el día
Representarán gozosos
Del *Divino portugués*
San Antonio esta vez
Los ha de dexas curiosos.

El gran Pérez Montalván
Es el celebrado Autor
que compuso con primor
sus Lances que asombro dan:
En sus Pasages verán
Los milagros retratados
de San Antonio, adornados
de Buelos, Escotillones,
Angeles, transformaciones
con Viveza egecutados.

Dar un entremés salado
nuestro gracioso promete
Dama y galán un saynete
Del gusto más elevado.
Se dará el bayle nombrado
Del *Mogol* con movimientos
chinescos los más Violentos
y dignos de Admiración
Cuya graciosa Imbención
Llenará el gusto de aumentos.

Para esta grande Función
los cómicos humillados
De sus más apasionados
Anhelan la Protección;
Es su Sincera intención
Complazer a sus amados
Peruanos confiados
De que su Onrrrosa asistencia
y General concurrencia
no los dexe desairados.

El domingo siguiente, los actores ofrecieron *El custodio de Hungría San Juan Capistrano*, de Zamora; y en funciones extraordinarias, el lunes la comedia de Cubillo de Aragón *El rayo de Andalucía*, y el martes *La batalla de las Navas*, de Lanini.

La pieza que se representó en la función del 31 debió de alcanzar desusado éxito, pues *El mágico de Salerno: Pedro Vallarde*, de Salvo y Vela, con vuelos, entremés, tonadilla y baile, se repitió el domingo 14 y el lunes 15 del mes inmediato. Lo propio ocurrió con la comedia de Moreto *El Rosario perseguido*, que sabemos fué representada el 4 de agosto de 1791 y el 15 del mismo mes de 1792. El 7 de agosto de 1791 se ofreció la segunda parte de la obra de Cubillo de Aragón, *El rayo de Andalucía*; y el miércoles 10 se hizo *El Fénix Español, San Lorenzo Mártir*, de Lozano, con vuelos, tonadilla, entremés y baile.

El jueves 18 de agosto, apareció en el *Diario* la noticia de una nueva función de beneficio de la compañía, organizada esta vez por las cómicas, empeñadas en agradar al público con una imponente velada, para la cual convidaron con las siguientes oc-tavas:

Las Actrices unidas, con deseo
de agradar a sus más Apasionados,
preparan su ermoso Coliseo
Con cómicos deleites estremados:
quieren llevarse el teatral Trofeo
representando (en Metros concertados)
la Vida de aquel Sol, Clarín Divino,
Angélico Doctor Tomás de Aquino.

Con esta Función Regia acompañada
De sus Decoraciones primorosas,
de su encantada música obligada
de buelos y Tramoyas asombrosas
con una tonadilla resalada [ciosas
y un Gracioso Entremés confían an-
del General concurso que obligado
no dexará su Empeño desairado ¹⁷.

La pieza aludida es la de Pedro Lanini titulada *El Angel de las Escuelas Santo Tomás de Aquino*. El 21 del mes apuntado, se hizo *El Sol de España en su Oriente y toledano Moisés*, de Laviano; el 24, *Las cadenas del Demonio*, de Calderón de la Barca; el 25 (repitiéndose la pieza principal el 4 de setiembre), se estrenó la comedia de Zavala y Zamora, *Las víctimas del Amor Ana y Sindham*; el 28, la titulada *Conversión, vida y milagros del Gran Padre San Agustín*; al día subsiguien-

17. Al pie del anuncio figura la advertencia de que en una «florida mesa» en el sitio del cobrador, se hallarían todas las comediantas para expresar su gratitud a los concurrentes a esta función.

te, la obra de Moreto y Lanini, *Vida y milagros de Santa Rosa del Perú*.

En setiembre, el 8, subió a escena la tercera parte de la pieza de Salvo y Vela, *El mágico de Salerno*; el 11, *Sólo el piadoso es mi hijo y peste de Andalucía*, compuesta en colaboración por Matos Fragoso, Avellaneda y Villaviciosa; el 13, *La bandolera de Italia y enemiga de los hombres*; el 18, la cuarta parte de la comedia de Salvo y Vela, *El mágico de Salerno: Pedro Vallalarde*; el 21, subió a escena *El soldado recoleto y vísperas agustinas*, provista de tonadilla y entremés; el domingo 25 se presentó por primera vez en Lima la «nueva y excelente pieza» de Comella, *La Jacoba*, también con tonadilla, entremés y baile, y cerró el mes la función del 29, con la quinta parte de la citada pieza de Salvo y Vela, *El mágico de Salerno*, divertida con vuelos, tonadillas y entremés.

En el afán de atraer concurrencia mediante la exhibición de desconcertantes pruebas de malabarismo como en un teatro de variedades, el domingo 16 de octubre, después de un largo silencio, se lee en el *Diario* un aviso por el que la empresa administradora del Coliseo comunicaba a sus favorecedores que esa noche ofrecería una «famosa función», en el curso de la cual una mujer bailarían en la maroma y se lucirían las habilidades del perrito «Chavarría», cuyo adiestramiento era muy comentado a la sazón en Lima. No menos sensacional fué la función del 30, en que la maromera demostró muchos primores, bailando sobre huevos con los ojos vendados, al tiempo que en la cuerda baja un muchacho demostraría igual agilidad con espadas en la cabeza.

En noviembre, la única función cuyo programa conocemos, tuvo lugar el miércoles 30, en que se representó la comedia de Torres Villarroel, *El hospital del amor, amor de la locura*, provista de tonadilla, baile y entremés. Al día siguiente, como extraordinario, un «famoso equilibrista, maquinista, jugador de manos, y volatinero», discípulo del inglés Duarth, ofreció una función en el Coliseo.

El 14 de noviembre, el Virrey Gil de Taboada expidió una disposición gubernativa, en virtud de la cual ordenó que las

escuelas de danzar terminasen sus sesiones a las nueve de la noche, y que las de títeres no se ofrecieran después de oscurecer ¹⁸.

En 1792, se inició la temporada con la función de apertura que se cumplió el 29 de abril, representándose la obra de Cañizares *Por acrisolar su honor, competidor, hijo y padre*, con adornos de un palenque, tonadilla, entremés y baile. El martes 1.º del mes siguiente, subió a escena la comedia de Zamora, *No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague*, *El Convidado de Piedra* y *Burlador de Sevilla*, con entremés, baile y la tonadilla de don Ramón de la Cruz titulada *La Retreta*; el domingo 6, la comedia de Moreto *En el mayor imposible nadie pierda la esperanza*, también con tonadilla, entremés y baile; el 15, la de Zamora, *El Lucero de Madrid: San Isidro Labrador*; el domingo 27, la ya mencionada de Fernández, *El ángel, lego y pastor*, *San Pascual Bailón*, con las consabidas piececillas; al día siguiente, la comedia de Cristóbal Morales, *La toma de Sevilla*; el martes sucesivo, *El asombro de Jerez*, *Juana la Rabicortona*, de Gabriel Suárez, con el acostumbrado acompañamiento, y el miércoles de la misma semana, la anónima obra *El riquimero*.

En junio, la primera función se efectuó el domingo 3, en que se echó la comedia de Hoz y Mota *El castigo de la miseria*, con entremés, tonadilla y baile; el domingo 10, con tonadilla a trío, entremés y baile, subió a las tablas *La venganza en el despeño y tirano de Navarra*, de Matos Fragoso; el

18. Consta que este auto se notificó al Maestro mayor de escuela de danzar Vicente Rueda, al zambo Damián Rodríguez, dueño de la academia de bailes situada en la Plazuela de San Francisco y al pardo Pascual de Herrera, que jugaba títeres frente a la puerta del Hospital de San Bartolomé (AML. Libro XXX de Cédulas y Provisiones, f. 335). En 1790 el moreno Casimiro Esparza había regentado una academia de bailes franceses (BNL. Mss. 0166).

En cuanto a danzas, sabemos que el Alcalde ordinario de Lima, don Mateo Vázquez de Acuña, Conde de la Vega del Ren, informado de que el Mayordomo de la Parroquia de San Lázaro había mandado ensayar las de «panalivios» y «diablos» para que saliesen en la procesión que se realizaba todos los años el domingo de Cuasimodo, como por Decreto del Gobierno de 17 de abril de 1789 se habían prohibido estos bailes y sus semejantes por los desórdenes a que daban lugar, libró una ratificación de las aludidas prescripciones el 9 de abril de 1792 (AML. Libro XXVI de Cédulas y Provisiones, f. 123 v.).

miércoles de esa semana, la comedia *Pluma, púrpura y espada, sólo en Cisneros se halla, y restauración de Orán*, se sazonó con vuelos y retos del galán y el gracioso, además de las acostumbradas piezas de relleno; el domingo siguiente, la comedia de Diamante, *El gran Cardenal de España, Fray Francisco Jiménez de Cisneros*, fué representada con adornos de ángeles, vuelos, demonios, transformaciones, escotillones, dos retos a caballo, una salada tonadilla, y, por si todo esto fuera poco, entremés y baile.

Las funciones en el mes de julio, según las registra el *Diario*, principiaron el jueves 12, en que hubo una famosa, compuesta de cuatro gustosos entremeses, una original pantomima y muchas y muy diestras suertes de equilibrismo, ejecutadas por un europeo que acababa de llegar a Lima; el domingo siguiente, se puso sobre el escenario la pieza de Jovellanos, *El delincuente honrado y ejemplo de la amistad*, con entremés; la primorosa tonadilla *La varita de la virtud*, y baile final; el jueves 19 se ofreció una muy cumplida función, integrada por varios de los entremeses más aplaudidos, muchas y particulares demostraciones de equilibrio del volatinero que prometió demostrar al público toda su habilidad y destreza y se remataría el espectáculo con un globo que se lanzaría en el patio del Coliseo, el cual globo, según la oferta de los anunciadores, sería de mayor magnitud que los anteriores y «de mucha vista por su exquisita simetría»; el 23, se hizo la comedia *A una arraigada pasión tan sólo vence la muerte* y *La Gabriela*; el 25, se representó la segunda parte de *El asombro de Francia, Marta la Romarantina*, de Cañizares, con muchos vuelos, entremés, tonadilla y baile, repetidos la comedia y las piececillas en la función del día siguiente, y, finalmente, el 29 se echó *El poder la amistad, y venganza sin castigo*, de Moreto, con las aludidas obras menores.

En el número del *Diario* correspondiente al domingo 22 de julio, apareció un aviso enviado por los arrendatarios del Coliseo, que nos demuestra la poca eficiencia del trabajo de los comediantes que obedecían las órdenes de Lorenzo Velasco, supuesto que para atraer al público fué preciso requerir los servi-

vicios de nuevos actores, y para alistarles se redactó dicho anuncio, cuyo tenor es el que sigue:

«Los Asentistas del Real Coliseo de Comedias, deseando mejorar la Farsa, solicitan una Muchacha de buen aspecto y fácil a la disciplina del Canto y Representado, quienes (además de hacerla la consignación correspondiente) entregarán al que la presente doscientos o más pesos de huantes (*sic*).

El Público imparcial e indulgente bien conocerá que nuestro Teatro, si carece de Actores, o por mejor decir, de Cómicos instruidos, no tienen la culpa los Asentistas, sino la poca o ninguna proporción del terreno para mejorarlos. Los sobresalientes sueldos lo acreditan, pues se escandalizará la Europa al oír que los primeros Farsantes de Lima, sin trabajar más que los días festivos (y aun no todos) ganan 90, 100 y 110 pesos mensuales, etc., y, respectivamente, los demás; de donde se infiere que quienes pagan cantidades tan crecidas, claro está que apeteecen la perfección del Teatro y gusto del Público, aun sacrificando sus intereses.»

En agosto, la primera función de que tenemos noticia es la del 5, en que se representó la comedia *Amor hace hablar al mudo*, y *Fuerza de la sangre*, de Villaviciosa, Matos Fragozo y Zabaleta, con las diversiones de una aria cantada por la primera dama, tonadilla, entremés y baile; el viernes 10, *A cada paso un peligro*, de los hermanos Figueroa y Córdoba, con las enunciadas piezas menudas; el miércoles 15, la comedia ya referida, *El Rosario perseguido*, con muchos vuelos y transformaciones y, además, tonadilla, entremés y baile; el domingo 19, *La Perla de Inglaterra* y *Peregrina de Hungría*, también con vuestras y transformaciones; el viernes 24, la célebre obra de Calderón, *El mayor monstruo, los celos*, siempre con el acompañamiento ya mencionado de piezas menores, y el domingo 26, *El vinatero de Madrid*, de Valladares y Sotomayor.

De septiembre conservamos la relación de dos funciones: la del 29, en que se ofreció *Si la mujer es prudente, domina y vence al marido*, y la del día siguiente, en que se presentó la ya citada *El riquimero*, ambas, como era usó, con tonadilla, entremés y baile. En octubre nos consta indubitavelmente que hubo función el martes 2, en que acompañada de vuelos y transformaciones, se puso en escena la comedia de Belmonte Bermúdez, *El Diablo predicador*, y el jueves siguiente, en que se

echó la obra de Comella, *Luis XIV el Grande*, con loa, iluminación, fuegos, tonadillas, entremés y baile, habiendo ofrecido la compañía de cómicos actuar con particular esmero, por celebrarse ese día el cumpleaños del Virrey. En noviembre hubo, por lo menos, otras dos sesiones sucesivas de teatro: el miércoles 21, en que para festejar el nacimiento del Infante, se hizo la comedia *Aspasia en Siria*, con los sensacionales adornos de fuegos artificiales, iluminación, vuelos y loa, tonadilla y baile, y el jueves 22, en que por el mismo motivo se representó *El Demofonte*, de Díaz Sirigo, con los citados adornos.

Para la temporada de 1793, el administrador del Coliseo se animó a comprometer nuevamente al cómico Juan de Silva, que en la compañía dirigida tres años antes por Velasco había hecho los papeles de alternante. Esta vez, Silva tendría a su cargo la parte del canto de las tonadillas y piezas menores, según se lee en el respectivo asiento:

Contrata	Sea notorio que nos Dn. Joseph de Rivero Asentista
Dn. Joseph Rivero	principal del Real Coliseo de Comedias de esta
con	Ciudad por orden de el Sor. Manuel de Arredondo
Juan de Silva	de la Rl. y distinguida Orden de Carlos tercero del
	Consejo de S. M. su Regente de esta Rl. Auda,

Jues conservador de dho. Rl. Coliseo, de la una parte y de la otra Juan de Silva, otorgamos que tenemos celebrada escritura de contrata, que se ha de guardar y cumplir al tenor de las condiciones que iran declaradas, y son como se siguen. — — — — —

1a. Primeramente, es condicion que yo el dho. Dn. Joseph he de dar a dho. Juan de Silva por cada tonadilla que cante, sea general, a duo, o a mas personas, una onza de a diez y siete ps. — — — — —

2a. Yten, que el dho. Asentista D. Joseph ha de dar a dho. Silva quatro tonadillas cada mes, bien entendido que han de ser quando y como le acomode, sin que tenga que argüir sobre la materia el enunciado Silva, con cuyo respecto se le da la onza de oro, sin embargo de ser el interes principal del Asentista la buena eleccion de las piezas musicales: En caso de conceptuar dho. Silva algun agravio, le queda el arbitrio de ocurrir al Sor. Juez para su remedio. — — — — —

3a. Yt, que las Sarsuelas, por costar aquellas triplicado trabajo, porque constan de Arias, Duos, solos, coros, y varios pasos musicales, ademas de la onza estipulada, se le daran quatro pesos mas. — — — — —

4a. Yten, no sera obligado el referido Silva a hazer ningun papel de representacion, sino voluntariamente quedando a su arbitrio en caso de hablar

le para que haga alguno de pedir lo que quiera, como así mismo el Asentista ofrecerle lo que tenga por conveniente, quedando este Capitulo al arbitrio de uno y otro. — — — — —

5a. Yten, la eleccion de tonadillas se reserva al Asentista, quien la dara en tiempo oportuno segun se previene en las ordenanzas al Maestro de Musica, qe. tiene la Casa para enseñarlas; no siendo arbitro ni el mismo Maestro a sacarlas del Coliseo pa. enseñar fuera sin la expresa orden del principal Asentista D. Joseph Rivero, con lo que se evitaran muchos disgustos. — —

6a. Ytt., ha de estar pronto el dho. Silva a todos los ensayos de Canto en los dias que el Asentista determine los haya, siendo la obligacion en el Real Coliseo a la hora que se señalase fixa. — — — — —

7a. Yten, que en las comedias que a beneficio de los Comicos anualmente se egecutan, ha de gosar Silva la parte que siempre se le ha dado, la que resivira como ha sido costumbre el mismo día que todos. — — — — —

8a. Ytt., que la paga de las Tonadillas, y demas piezas que egecute dho. Silva sera luego que se concluya la representacion sin aguardar que se cumpla el mes. — — — — —

9a. Ytt., que para la havilitacion, y compostura personal de dho. Silva, luego que este celebrada esta Contrata le suplirá el Asentista doscientos ps. dejando para el pago de estos veinte pesos en cada un mes. — — — — —

10a. Ytt. se le franquea por el Asentista al enumerado Silva dos entradas, una para su muger, y otra para qualesquiera que le conduzca ropa, o algun mueble del uso de la farsa. — — — — —

Bajo de las referidas condiciones, y segun y de la forma y manera que ha dicho y declarado ha tenido efecto esta Contrata que ha de correr y contarse por el termino de vn año desde hoy dia de la fecha, y con renunciacion de las ordenanzas fechas y por hacer, por ser así expresa voluntad de nos los dhos. Dn. Jose Rivero y Juan de Silva con pleno conocimiento del derecho que nos compete, sobre cuyo cumplimiento ... (siguen las seguridades de estilo) ... Que es fha. en la ciudad de los Reyes en doze de Marzo de mil settecientos noventa y tres: Y los otorgantes a quienes el Essno. doy fee conozco lo firmaron siendo testigos Dn. Pedro Villanueva, Dn. Pablo Rueda y Dn. Juan Joseph Pacheco.=Jose de Ribero.=Juan de Silva ¹⁹.

De las funciones ofrecidas este año en el Coliseo, conocemos con certeza las que se hicieron en julio, cuyos programas se publicaron en el *Diario*. En efecto, el domingo 14 se representó la comedia de Mojica *El Demonio en la mujer y Rey Angel de Sicilia*, con intermedios animados por tonadilla, entremés y baile; el 21 se hizo la comedia *La Conquista de Gra-*

19. ANP. Justo Mendoza y Toledo, 1793, f. 255.

nada, de Fajardo y Acevedo; el jueves 25, *Ingenio y representante* (San Ginés y San Claudio), de Ripoll, y, en fin, el viernes 26, *El defensor de su agravio*, de Moreto, todas con entre-més, tonadilla y baile.

A fecha imprecisa, aunque de estos años, corresponden unas funciones anunciadas mediante volantes, cuyo tenor es el que sigue:

La Compañía / Cómica, deseosa de complacer a tan / respetable público, ofrece para el Jueves / día primero de Pascua, la zarzuela intitulada / «La Clementina»²⁰.

Su representación en Lima es, desde luego, posterior a 1786, en que fué estrenada en Madrid dicha pieza de don Ramón de la Cruz, con música de Boccherini.

La otra función se hizo conocer a la afición limeña por la siguiente hoja suelta:

ATENTA / LA COMPAÑIA COMICA A COMPLA- / cer la benignidad (*sic*) con que el lucido Publico / de esta gran Ciudad le favorece con su deseosa / asistencia, no puede menos que mostrar su agradeci- / miento en parte, con el esmero de elegir funciones que / á su parecer sean aparentes para su mayor agrado; con / este fin representa a su beneficio el Jueves doce del pre- / sente mes, la comedia titulada: EL AMOR MAS DES- / GRA- CIADO: Adornada de Recitados; *Arias* cantadas por la / Dama, con mas otra *Aria* cantada por el gracioso de la Obra. / *Tonadilla a tres en la que sale la Cantarina nueva Sra. Natividad / vestida de hombre a cantar a caballo por el patio; y coronando la / función, el nuevo y chistoso bayle, titulado el Agüelito, con que saldrán gustosos nuestros apasionados y apasionadas (a quienes combidamos) y esta compañía, mas, si acierta a servirles*²¹.

Al pie del convite para asistir a presenciar dicha obra de

20. Medina, *La Imprenta en Lima*, III, papeleta núm. 2458.

21. Una hoja impresa por un lado, de 186×138 mm., texto dentro de una orla elíptica de adornitos y plecas; en las esquinas, cuatro viñetitas formadas con asteriscos, afectando la forma de estrellas. Existía un ejemplar en la Sección Papeles Varios de la Biblioteca Nacional de Lima. Esta pieza (no descrita por Medina), no lleva fecha ni lugar de impresión, empero el tipo empleado y la alusión a la cantarina, desconocida hasta la constitución de la compañía dirigida por Velasco, invitan a asignarla a estos años.

Salazar y Torres, corre, como era de rigor, la siguiente octava anónima:

La muza del dolor, hoy te combida
 A ofrecer vna lágrima siquiera
 A Pocris de su Amante dividida
 Vuelbe a él; mas su Estrella dura, y fiera
 Ya le prepara la mortal herida
 Con el dardo que prenda de amor, era;
 Venga el Pueblo sencible, y aplicado,
 A llorar el Amor mas desgraciado.

En cambio, sabemos de fijo que en 1796 se ofrecieron suntuosas representaciones dramáticas con ocasión de la entrada del nuevo gobernante, como lo acreditan dos impresos de aquel año, que contienen los textos de la loa y el baile que se realizaron en el Coliseo limeño el 10 de agosto, festejando esa exaltación al mando.

La primera de las piezas aludidas se encabezaba así:

Loa / que al recebimiento (*sic*) / del Exmo. Señor Don Ambrosio / O'Higgins (*sic*) de Ballenar Marqués de Osorno / Varon de Ballenar Teniente General de los / Reales Egércitos, Virrey, Gobernador, y / Capitán General de los Reynos del Perú, / y Chile Presidente de la Real Audiencia, y / Superintendente General desta Real / Hacienda, &c. / Que se ha de representar en el / Theatro de esta M. N. y L. Ciudad de Lima, / el Miércoles 10 de Agosto de 1796 ²².

El diálogo, de la mayor ramplonería imaginable y con humos de neoclasicismo, lo interpretan tres interlocutores, significativos del Reino de Chile, el de España y la ciudad de Lima, respectivamente. El lugar de la acción se supone en la campaña chilena y al alzarse el telón, al mismo tiempo que se escuchaba una triste melodía, el personaje que simboliza al Reino citado en primer término, aparece hacia el fondo y sentado sobre una piedra, contemplando en medio de las mayores muestras de

22. 6 hjs. in 4.º, s. f., llevando las dos últimas el texto a dos columnas. Esta loa ha sido transcrita enteramente por Medina (*La Imprenta en Lima*, III, pp. 261-266), sin que se descubra el menor indicio de su autor.

aflicción, un retrato de O'Higgins de medio cuerpo y cubierto con un velo. Puesto en pie este personaje, declamaba el dolor de Chile por el alejamiento de dicho gobernante; España expone las razones que hicieron precisa la promoción, y Lima demuestra los motivos de honor y afecto que inclinaban a O'Higgins a trasladarse al nuevo cargo y termina con un largo parlamento de Chile, que encomia el abolengo del mandatario y las obras que había realizado como gobernante antes de servir el oficio de Virrey del Perú.

La otra composición de tono menor, es una pantomima, cuyo título y circunstancias se expresan en su epígrafe, que es como sigue:

Paga trabajos amor / con la constancia y fabor / Bayle / pantomimo en un acto, / que se ha de executar en / el Theatro de esta M. N. y L. Ciudad / de Lima, el Miércoles diez de / Agosto de 1796. / En celebridad del / Recebimiento (*sic*) / Del Exmo. Sr. Don Ambrosio / O-Higgns de Ballenar Marquez de / Osorno Varon de Ballenari Teniente / General de los Reales Egercitos / de los Reynos del Perú, y Chile Pre- / sidente de la Real Audiencia, y Superintendente General de esta Real / Hacienda &c. / (Debajo de filetes:) En Lima en la Imprenta de Concha ²³.

Figuran en esta piececilla los siguientes personajes, que se mueven en un escenario que representa el templo dedicado a Venus en la isla de Chipre: Dorila, ninfa huida del templo de Diana; Damón, su amante; Venus y Cupido. Hacia la izquierda del foro, aparecían la Persuasión, la Elocuencia, la Sensualidad, la Juventud y el Deseo; en el lado opuesto, el Lujo, la Música, la Amistad, la Gula y la Embriaguez.

Buen conocedor el Virrey O'Higgins de los menesteres teatrales, supuesto que durante su administración en Chile se había consolidado este linaje de espectáculos, comprobó que en

23. Folleto de 70 x 150 mm. Port.—V. en bl.—Actores, 1 p.—1 bl.—Argumento, 2 pp. s. f.—Baile, 6 pp. s. f.—4 bl. El paradero de este baile según la signatura de Medina (Ob. cit., *ibid.*, p. 258), se halla en la Biblioteca Nacional de Santiago, aunque vanas han sido mis diligencias para lograr hallarlo y compulsar su texto.

Lima era preciso recordar algunas de las disposiciones precautivas expedidas por sus predecesores a fin de vigilar el orden interno del Coliseo durante las funciones, y al intento dictó el 14 de diciembre del mismo año de 1796 un Auto de Buen Gobierno, que en los puntos interesantes a la distracción dramática es del tenor que sigue:

42. Para que no se embaraze el entretenimiento y diversion de las representaciones en el Coliseo de Comedias, y que se excuten con el decoro que exigen las circunstancias del Teatro publico, todos los concurrentes a el guardarán compostura, arreglo, tranquilidad, y buen orden en sus acciones y palabras, prohibiéndose como se prohíbe usen de movimientos, gritos, y expresiones que puedan ofender la decencia, el mejor método, sosiego y diversion de los circunstantes, baxo la pena de 15 dias de carcel, y 10 pesos de multa, según la calidad de las personas, aplicados a beneficio de las obras públicas.

43. Con el objeto de que sea mas exacto y puntual el cumplimiento de esta providencia, se distribuirán por el Señor Juez de turno los subalternos de Justicia que estén a la mira de los que se desordenaren en el Teatro, comunicando iguales órdenes a la Tropa que está a su disposición.

44. Al entrar al Coliseo, se guardará el debido orden, sin incomodarse unos a otros, y las mugeres la debida compostura y moderacion en la Cazuela, pena de que en caso de contravención serán aquellos, y estas expelidos del referido Coliseo, y escarmentados a proporcion del exceso que cometieren.

45. Ningun carruage se detendrá en las puertas, ni linderos del Coliseo, dexando libre y desembarazado el tránsito a las gentes de a pié, procurando acomodarse en el lado opuesto, pena de que serán castigados los cocheros en 15 dias de carcel, si lo executasen por propio arbitrio, y si fuere por el de sus amos, se les sacará a estos la multa de 10 pesos, cuyas penas se reagrarán en caso de reincidencia, y según las circunstancias que se advirtieren.

46. Se prohíbe que en ningun Quarto puedan entrar, ni mantenerse en él mugeres tapadas, cuidando los cobradores de advertirlo, y que no se pongan los quartos en cabeza de personas supuestas, para que de este modo se haga responsable el dueño de él de los excesos que se notaren.

47. Asimismo se prohíbe que ningun hombre, de qualesquiera clase y condicion que sea, pueda pararse a la puerta de la Cazuela, aunque sea con motivo de esperar a sus mugeres, hermanas, o parientes, por que esto debiera hacerse en el patio, pena de que si se encontrare será expelido del Coliseo: y pues de la puntual observancia de estas prevenciones y mandatos, en que todos los concurrentes son interesados, pende que el Publico en el Teatro tenga una diversion tranquila, sin daño, ni incomodidad, y que se logre el decoro y

moderacion correspondiente a unos actos publicos que sirvan a todas las clases del estado, se pondrá el mayor zelo y cuidado en el particular ²⁴.

Como en épocas anteriores, los cómicos solían dejar de cumplir sus compromisos y huir fuera de Lima. Así, el 13 de diciembre de 1797, los asentistas del Coliseo Bartolomé Massa y Alonso Gutiérrez González ²⁵, confirieron poder a don Joaquín de Barandiarán que se hallaba de partida para la Nueva España, a fin de que en nombre de los otorgantes cobrase del antiguo galán de la compañía histriónica, Francisco de Paula Silva, la cantidad de 340 pesos que, según las cuentas, era deudor a los referidos administradores por concepto de diversos adelantos, cuyo reintegro había eludido fugándose de la ciudad ²⁶.

Como en 1798 fenecía el tantas veces aludido arrendamiento encapitado en Gutiérrez González y Massa, poco antes de sacarse a licitación el asiento del Coliseo, compareció el comerciante don Manuel de la Torre, ofreciéndose a tomar a su cargo la locación, bajo las condiciones que expuso, que si en punto a las garantías y seguridades para el Hospital eran dignas de consideración, el asentista Gutiérrez no las estimaba así, y aún le parecían lesivas, supuesto que la oferta establecía que la adquisi-

24. Un ejemplar de este Auto existía en la Sección Papeles Varios de la Biblioteca Nacional de Lima.

25. Esta sociedad, tras muchos vaivenes, se había consolidado para beneficiar al Coliseo. Massa era, por lo general, el más inquieto, como lo acredita una escritura de exclamación suscrita por éste el 3 de noviembre de 1790, en que declara que aunque a las once horas de dicho día había firmado un escrito en el cual convenía en que su compañero Camilo Montes le volviese dentro de tercero día el dinero aportado a la sociedad (a fin de cortar así los disgustos experimentados en el trato con Montes), había mudado de parecer y declaraba su deseo de proseguir de socio de Montes y Ribero (ANP. Luis C. Medrano, 1791-1796, f. 177). Por su parte, este último, por convenir a su derecho, traspasó el 4 de noviembre de 1796 el arrendamiento que le competía en virtud de la escritura de 7 de marzo de 1788, incluyendo todos los derechos y acciones; al propio tiempo, el cesionario don Alonso Gutiérrez González relevó a su compañero del cargo que mancomunadamente tenían contraído para el pago de 12.000 pesos que ambos habían aportado a la negociación del Coliseo (ANP. Andrés de Sandoval, 1795-1797, f. 575).

26. ANP. Justo Mendoza y Toledo, 1797, f. 599.

ción de los enseres destinados a la representación sería voluntaria y, en todo caso, se podría desechar lo que no pareciera útil al espectáculo. Gutiérrez estimaba que, de esa suerte, corrían peligro de ser desestimados los utensilios para la escenificación que tenía en el Coliseo, y juzgaba que esa cláusula envolvía una seria amenaza para el capital inmovilizado que significaban los repetidos objetos. Se opuso a la proposición de La Torre y parece que alcanzó éxito en su impugnación ²⁷.

El postrer testimonio con que contamos acerca del teatro en Lima durante la décimoctava centuria, proviene de un viajero, que estampó sobre las diversiones públicas en Lima, hablando de la representación de comedias, lo que sigue:

«...hay un teatro bastante capaz. Mantiénese en el teatro buen orden y aseo, a pesar de que no dejan de fumar los espectadores durante la función; las decoraciones son medianas, y los actores bastante regulares. Por lo común no se representan otras comedias que las que llamamos de magia y santos. Apláudelas mucho el público, y es de sentir que parezca todavía remota la época en que se destierren del teatro aquellas groseras producciones que lejos de ilustrar, vician el entendimiento y arraigan el mal gusto» ²⁸.

27. V. el texto de los respectivos alegatos, en el Apéndice X.

28. *Descripción del Perú* (Lima, 1901); atribuída por don Ricardo Palma al naturalista Tadeo Haencke, es lo cierto que la escribió el marino don Felipe Bauzá.

APÉNDICES

APPENDICES

Real Cédula para que el Virrey del Perú provea lo conveniente sobre regular el pago de la entrada en el Corral de Oidores y otras autoridades.

EL REY Marques de Mancera Presidente, &c. Por parte del Hospital Rl. de Sr. Sn. Andres de esa ciudad de los Reyes se me a echo Relacion q. el tiene la propiedad de Vnas casas y corral donde se representan las comedias las quales posee por su Vida Maria del Castillo muger pobre y q. se halla con muchos pleitos por cuya causa se a movido a bender por su Vida muchos Aposentos de la dha. Cassa y Corral assi a los Ministros de essa Audiencia y Cauildos eclesiastico y secular y Consulado Como a otros Tribunales y personas particulares en muy cortas cantidades por acomodar sus necesidades y pleitos Juzgando q. por tener mucha edad le ymporta mas el fauor q. espera la a de resultar de esta accion que el Ynteres de los aposentos y que por muerte de la dha. Maria del Castillo a de entrar el dho. Hospital en la posesion de las cassas y corral y tendria mucho yncombeniente el querer desposeer a los dhos. Tribunales y personas de los dhos aposentos y de la comodidad que de tenerlos se le sigue y que han de pretender se les de siendo del Hospital con la misma conuinencia q. oy los goçan y no a de auer quien se lo contradiga respeto que los mayordomos a quien toca su defensa no son mas que por un año y no An de querer tener enquentros y disensiones por esta causa con los dhos. Tribunales y personas/se me a suplicado fuese seruido de mandar que quando suceda el casso de entrar a poseer el dho. Hospital las cassas y corral referido assi esa audiencia como los demás Tribunales cauildo y personas todos los dias de comedia que tubieren ocupados los dhos. Aposentos los Paguen A razon de a dos pesos de a ocho reales cada uno que es lo que siempre se acostumbra a dar por ellos y que los dias que no los embazaren los dejen libres de forma que se puedan arrendar a quien los pagare mandando assimismo que el Mayordomo del dho. Ospital que hiziere baja de la cantidad en que los demas aposentos se arrendaren tenga obligazion a

pagarla de su Hazienda al dho. ospital y huiendose uisto por los de mi Consejo Rl. de las Yndias e tenido por uien de ordenaros y mandaros como lo hago que en razon de los referido proueais lo q. os pareciere mas conuiniente para su remedio atendiendo al mayor beneficio del dho. ospital y Vien de los pobres pues como causa tan pia y de misericordia es Vien de acudir a ella con todo affecto que asi es mi Voluntad. fha. en Madrid a quince de março de mill y seiscientos y quarenta años = Yo el Rey. (AGI. Audiencia de Lima, 584, f. 277).

II

Real Cédula para que el Virrey del Perú resuelva lo conveniente sobre pago del alquiler del aposento exclusivo del Cabildo.

EL REY. marques de mansera Pariente de mi Consejo de la guerra Mi Virrey y Gobernador y Capitan General de las provincias del peru — El licenciado Pedro Asaña Regidor y procurador general de esa ciudad de los Reyes me ha hecho Relazion que con consentimiento de la Persona cuio es por merced particular El Corral donde se Representan Las comedias hizieron a su costa Los Capitulares del Cauildo della Un aposento capas en el sitio de dos hordinarios para que los Alcaldes que hacen oficio de corregidor El alguacil mayor y algunos Regidores que los acompañassen pudiesen oyr Las Comedias con Desencia y autoridad y no se sentasen en escaños entre la demas gente bulgar y quel dueño del dho. corral Les lleuaua el alquiler por el dho. aposento y le pagauan como las personas particulares sin que esto tuviese Remedio siendo como es Lugar publico y que conviene asistir en el a las Comedias Los alcaldes y alguasil mayor y algunos dellos para no dar lugar y escussar Los exsesos ynquietudes que suele auer para cuyo efecto conuenia que estuviessen Con desencia suplicandome que teniendo considerazion a ello fuesse seruido de mandar que al dho. cauildo no se le lleuase alquiler alguno por el dho. aposento y que en caso que se aya de pagar se le diesse licencia para que de las condenaciones de obras publicas pudiesen satisfacer Lo que esto montasse y auiendosse uisto por Los de mi Consejo Real de las Indias se mandó que sobre lo que a esto toca acudiese ante Vos la dha. ciudad para que Representando os las Razones que tiene proueáis lo que conuenga en cuya conformidad os enCargo Lo agais y que con entero conosimiento de lo que en Rason dello hubiere dispongais y ordeneis lo que juzgaredes por Justo y Conueniente — Fha. en Aranjuez a Veinte e vno de mayo de mill y seiscientos y quarenta y dos años — Yo el Rey — Por mandado del Rey Nro. Señor Don Grauiel de Ocaña y Alarcón (AML. Libro X de Cédulas y Provisiones, f. 7).

III

Acuerdo del Cabildo para que no se pague alquiler por el aposento.

En este cabildo Propuso el Procurador General que no era justo que los capitulares pagasen la entrada de la Comedia ni el aposento en que los Alcaldes y Capitulares asistían a ellas, porque lo contrario se obserba en todos los Reynos de España y era combeniente poner Remedio en el abusso tan malo por la autoridad y decensia de este Cabildo pues el principal motivo de asistir en dho. corral de comedias es para que todos los que asisten a ellas assi hombres como mugeres tengan la compostura y Recato que se deue en acto tan publico y tambien para los acsidentes y disgustos que suelen suceder quietarlos y poner el rremedio combeniente a los susesos que alli se ofreciesen y auiendo entendido el Cavildo esta propuesta se acordo se notifique al autor de las comedias no cobre ni rresiva de ningun capitular ni de sus muxeres la entrada que se paga a la puerta ni el mayordomo desta ciudad nò pague el aposento de los salarios de cada Regidor como hasta aora lo a hecho y este Cabildo se lleue al Sr. Don Diego de baessa fiscal del Crimen desta Real Audiencia y Jues pribatibo de las comedias para que ynterpuesta su autoridad tenga mas entero cumplimiento. (AML. Libro XXVIII de Cabildos. Acta del 26 de julio de 1669).

IV

Real Cédula al Virrey del Perú para que indague si se infiere perjuicio al Hospital de San Andrés no pagándosele los aposentos que ocupan las autoridades.

LA REYNA GOBERNADORA. Conde de Castellar Marqs. de Malagon, &c. Por pte. de lorenzo de Morales Consul de los Mercaderes de ese Reyno Mayordomo y administrador que dize ser del Hospital de San Andres de esa ciudad de los Reyes se me a echo Relacion que hauiendo rrepresentado en el Cnssº Rl. de las Yndias el perjuycio que receuia de que los Ministros de esa Audº Caudº y demas Tribunales de la dha. ciudad no pagasen los aposentos que el dho. Hospital tiene en la Cassa y corral de las comedias al mismo precio que se alquilan los demas se acordo acudiese al Virrey de esas Provincias suppli-candome fuese seruido de mandarle dar Zedula mia pª qe. reconociendo vos el derº y Justicia del dho. hospital no permitais se continue el Perjuycio que se hauia experimentado en lo referido y Ynformeis de lo que zerca dello de-terminaredes y Hauiendose uisto por los del dho. Consejo lo he tenido por

uien y así os mando que hagais reconocer el dro. y Justizia que al dho. Hospital le asiste p^a qe. se le paguen los dhos. aposentos al mismo precio que se alquilan los demas y no permitais que se continúe el Perjuizio que por su parte se representa y me dareis qta. de lo que cerca desto determinaredes, fha. en Madrid a ocho de junio de mil y seiscientos y setenta y quatro años = Yo la Reyna. (AGI. Audiencia de Lima, 586, libro 27, f. 120). Sobrecartada por una Cédula de 15 de enero de 1675, que alude también a la expedida el 15 de marzo de 1640 sobre este mismo punto (Ibid. Audiencia de Lima, 586, libro 27, f. 161 v.).

V

Información dada por parte del Procurador del Cabildo de Lima en los autos con el autor de las Comedias sobre la pretensión que tiene hecha para que paguen la entrada los capitulares.

Excmo. Señor. El Procurador General de esta Ciudad dice que por decreto de V. Exa. se mando que los Regidores de esta ciudad paguen la entrada al Coliseo de las Comedias y respecto de que el dho. Cavildo esta en posesion antigua de no pagar dha. entrada sobre que en caso necesario quando no baste la misma confesion de los farsantes ofrece ynformacion incontinenti; Pide y suplica a V. Exa. se sirva de amparar al dho. Cavildo en la posesion en que esta de no pagar la entrada al dho. Coliseo y pide Justicia — Doctor Dn. Jerónimo de los Reyes.

El suplicante dé la Ynformación que ofrece con citación del autor de las comedias y echo se traiga — lima y febrero doce de mill y seiscientos y ochenta años — Una rúbrica-Vallexo — Una rúbrica.

En la ciudad de los Reyes en catorce de febrero de milseiscientos y ochenta años citty para la ynformación mandada dar al Dr. Don Gerónimo de los Reyes Procurador General de esta ciudad y su Cavildo y de ello doy fee — Juan de Avellan escno.

En los Reyes en quince de febrero de milseiscientos y ochenta años notifique y citty para la ynformación mandada dar por el decreto de la vuelta a Juan Ruiz de Lara autor de la Compañía de los Representantes en su persona y de ello doy fee — Juan de Avellan y Guebara escno.

Excmo. Señor — El Procurador General desta Ciudad — Dize que por Decreto de doze de este mes y año se sirvió V. Exa. de mandar que el suplicante diesse ynformación de la posesion en que estan los regidores de esta ciudad de no pagar la entrada al Colizeo de las Comedias y para dar la dha. Ynformación Pide y suplica a V. Exa. se sirva de cometer el exsamen de los testigos a qualquiera escriuano y pide Justicia — Doctor Don Gerónimo de los Reyes.

Cométese a Juan de Avellan escno de la Guerra antequien pasara la ynfor-

mación que he mandado dar — Lima y febrero 13 (*sic*) de mil seiscientos y ochenta — Una rúbrica — Vallexo — Otra rúbrica.

En la ciudad de los Reyes en diez y siete de febrero de mil y seiscientos y ochenta años la parte del dho. Procurador General para la dha. Ynformación presento por testigo al General don Garcia de Yxar y Mendoza Capitan de la Guardia actual de Su Exa. el Señor Virrey Arzobispo del qual yo el escno. receptor recibí juramento y lo hizo por Dios nuestro Señor y vna señal de cruz segun derecho y fecho prometió decir verdad y siendo preguntado al tenor del pedimento hecho por dho. Procurador General — Dixo que este testigo ha sido dos beces Alcalde ordinario de esta ciudad, la vna el año de seiscientos y setenta y vno y la otra el de setenta y zinco siendo Virreyes el Señor Conde de Lemos, y en el ultimo el Señor Conde de Castellar y nunca a visto savido ni entendido antes ni despues, ni de tiempo inmemorial a esta parte que los Alcaldes ordinarios ni capitulares algunos hayan pagado la entrada en el Coliseo de las Comedias ni jamas la pago este testigo, ni los Regidores que le acompañaron diferentes vezes ni tampoco se les pidio ni insinuo por parte alguna que devieran pagar dha. entrada y antes se le ha hecho novedad a este testigo la pretencion de los farsantes en cosa tan establecida y como executoriada, sin aver savido ni entendido* nunca este testigo cosa en contrario de lo que lleba dho. y declarado — lo qual es la verdad so cargo del juramento en que se afirmo y ratifico siéndole leydo y que no le tocan las generales y es de edad de quarenta y quatro años y lo firmo — Don Garcia de Yxar y Mendoza — Ante mi Juan de Avellan escno.

En la ciudad de los Reyes en veinte y dos de febrero de mill seiscientos y ochenta y un años (*sic*) la parte de el dho. Cavildo para la dha. su Ynformación presento por testigos al Cappn. don Gabriel de Castilla y Lugo vezno. de esta ciudad del qual yo el escno. reciui Juramento y lo hizo por Dios nuestro Señor y una señal de la Cruz segund Derecho y fecho prometio dezir verdad y siendo preguntado al tenor del pedimento que le ffue leydo — Dixo que este testigo ha sido seis veces Alcalde ordinario desta ciudad en diferentes años desde el de quarenta y zinco hasta el pasado de seiscientos y setenta y ocho y que yba en dhos. años a ver las Comedias al Coliseo muchas veces en compañía de algunos Regidores y Capitulares del Cavildo y en muchas ocasiones estuvo en la entrada y puerta del dho. Coliseo de mandato de los Señores Virreyes que governaban, para que evitasse algunos desordenes que solia haver y beia entrar en el dho. coliseo a ver las Comedias a los capitulares del dho. Cavildo de esta dha. Ciudad y jamas bio que los dhos. Capitulares pagassen la entrada ni que se la pidiessen los Cobradores y que en muchas ocasiones en dho. tiempo pagando este testigo la entrada por lo que tocava a su persona el cobrador o cobradores farsantes que estaban a la puerta corrian y lo alcanzavan y le bolvian a este testigo el Dinero diciendo Jesús vms. no havian de pagar y este testigo por gozar de la Regalia del dho. Cavildo que la havia de que no pagassen la Entrada sin aver savido ni entendido cosa en contrario bolvia a recibir lo que había pagado por su entrada, y que cono-

ciendo los farsantes que iba a administrar Justicia por ser un cuerpo el Cabildo Justicia y Regimiento como Su Magestad lo dice en sus Reales Cédulas no pidieron a los dhos. Capitulares jamás la entrada por estar en la posesión de no pagar dicha entrada nunca y esto dijo ser la verdad so cargo del dho. su Juramento en que se afirmo y ratifico siéndole leydo y no le tocan las generales y es de edad de mas de sesenta años y lo firmo — D. Gabriel de Castilla y Lugo — Ante mí Juan de Avellan escno.

En la ciudad de los Reyes en siete de marzo de mil seiscientos y ochenta años la parte del dho. Procurador General para la dha. su Ynformación presento por testigo a el Capitan Pedro de Torres y Figueroa que sirve de reformado en la Compañía del Capitán D. Fernando Bravo de Lagunas una de las del Presidio del Callao del qual yo el dho. escriuano recibí Juramento y lo hizo por Dios nuestro Señor y una Señal de Cruz segun derecho y fecho prometio dezir verdad y siéndole preguntado al tenor del pedimento que le fué leydo dixo este testigo ha que sirve en esta Ciudad y presidio del Callao de mas de veinte y zinco años a esta parte de reformado en las compañías de situacion del y ha ydo en diferentes tiempos y ocaciones desde el referido con los milites que ban de guardia a la puerta y entrada del Coliseo de las Comedias y a visto que en todo el discurso del dho. tiempo han entrado a ver las Comedias los regidores y Capitulares del Cabildo desta Ciudad y hallandose los farsantes y cobradores presentes jamás les pidieron la entrada ni ellos la pagaron nunca sin aver visto en ello contradicción ni repugnancia alguna porque siempre a estado el Cavildo y sus capitulares en posesión de no pagar dha. entrada sin aver oido ni entendido cosa en contrario de tiempo inmemorial a esta parte aunque no es natural desta ciudad este testigo y esto dixo ser la verdad so cargo del dho. su juramento en que se afirmo y ratifico siéndole leydo y que no le tocan las generales y es de edad de sesenta años. — Pedro de torres y Figueroa. — Ante mí Joan de Avellan escno.

En la ciudad de los Reyes en once de marzo de mill seiscientos y ochenta años por parte del dho. Procurador general del Cavildo para la dha. ynformación presento por testigo al Capitan Don Joseph de Escobar y Mendoza que sirve de reformado en la compañía de ynfanteria de la guarda de Palacio cuió Capitan es Don Fernando Brabo de Lagunas del qual recibio juramento y lo hizo por Dios por nuestro Señor (*sic*) y una señal de Cruz en forma de Derecho y fecho prometio decir verdad y siendo preguntado al tenor del pedimento que le fue leydo-Dixo este testigo que a que tiene plaza de soldado ynfanter en esta ciudad veinte y zinco o veinte y seis años asistiendo en muchas ocaciones en las Compañías que han estado en esta ciudad como vecino de ella y a ydo de guardia muchas veces en diferentes tiempos y ocaciones en el intermedio de el referido a la puerta del Coliseo de las Comedias con otros milites de los que se acostumbran embiar para la quietud por todo lo qual save y ha visto que nunca han pagado la entrada al Coliseo de dhas. Comedias los regidores y Capitulares de esta Ciudad ni tampoco se la an pedido a dhos. Capitulares y Regidores los farsantes cobradores que se ponen a la

puerta de la entrada para cobrarla, antes ha visto que siempre han estado los dhos. Capitulares y Regidores en posesión de no pagar la dha. entrada sin contradición ni reparo alguno antes teniendo noticia de este litigio ha preguntado este testigo a algunos militares de mas antigüedad en la asistencia al dho. Coliseo si en algun tiempo auian pagado la dha. entrada los Regidores y Capitulares por haverle hecho novedad la pretension de los farsantes y le respondieron que jamas avian Pagado la dha. entrada y que esta preeminencia a que la tenian de tiempo inmemorial a esta parte en cuiu posesion los havia conocido siempre y asi lo tiene entendido el testigo sin aver en contrario de mas de lo que save y a visto como lleba declarado y lo que lleba dicho y declarado es la verdad so cargo del dho. Juramento en que se afirmo y ratifico siendole leydo y que no le tocan las generales y que es de edad de quarenta y quatro años poco mas o menos y lo firmo — Don Joseph de Escobar — Ante mi Juan de Avellan escno.

En la ciudad de los Reyes en doze dias del mes de marzo de mil seiscientos y ochenta años la parte del dho. procurador General de la Ciudad para la dha. Ynformación presento por testigo al Licenciado Juan de Montoya presvitero notario publico deste arzobispado del qual yo el escno. reciui Juramento y lo hizo por Dios nuestro Señor y una señal de Cruz segun forma de Derecho digo in berbo sacerdotis puesta la mano en el pecho y fecho prometio decir verdad y siendo preguntado al tenor del pedimento que le fué leydo — Dixo este testigo ha que tiene uno de los primeros asientos en los escaños delanteros por merced del Rl. Gouno. de mas de ucinte y sinco años a esta parte por cuiu caussa y la de su afición a frecuentado siempre el yr a ver las Comedias del Coliseo, y en muchas ocasiones ha entrado al mesmo tiempo que algunos Regidores y Capitulares del cavildo desta ciudad y en alguna ydo y entrado con ellos y en otras entrando a la puerta de la parte de adentro tambien los a visto entrar y nunca a visto que dhos. Capitulares y Regidores aian pagado la Entrada al dho. Coliseo, antes ha visto y save que siempre han estado en posesion de no pagar desde tiempo ynmemorial a esta parte y en muchas ocaciones que este testigo asistio en las casas de Fernando de Silba y Francisco (Gómez) de España comicos que eran actuales concurriendo con otras personas y Caballeros que se yban a entretener a dhas. cassas les oyo dezir este testigo a los susodhos. que los Alcaldes hordinarios, Alguacil mayor y regidores no pagavan la entrada en las Comedias ni tampoco sus mugeres lo qual les oyo dezir repetidas vezes y a muchos regidores que era regalia que tenian en no pagar las entradas lo qual han acostumbrado dhos. alcaldes y regidores y ha sido publico y han estado en posesion de no pagar entrada dhos. Capitulares sin auer oydo ni entendido cosa en contrario y que lo que lleba dicho y declarado es la verdad publico y notorio, publica voz y fama so cargo del dho. su juramento en que se afirmo y ratifico siendole leydo y que no le tocan las generales de la ley y que es de edad de zinquenta años poco mas o menos y lo firmo — Juan Gonzales de Montoya Mendoza — Ante mi Juan de Avellan escno.

En la ciudad de los Reyes en veinte y tres dias del mes de marzo de mil seiscientos y ochenta la parte del dho. Procurador general para la dha. Ynformacion presento por testigo al Capitan Don Ygnacio de Mercado y Romero vezino desta Ciudad que dijo viuir en la calle de San Yldefonso en casa del Comisario General de la Cavalleria Don Ambrosio del Pulgar del qual reciui Juramento y lo hizo por Dios nuestro Señor y una señal de Cruz en forma de derecho y fecho prometio desir verdad y siendo preguntado al tenor de dho. pedimento que le fue leydo dijo que este testigo assiste en esta ciudad a mas tiempo de catorce años y en ella como melitte que ha sido a continuado este testigo el hir a ver las Comedias al Coliseo desta Ciudad y muchas vezes que entraban algunos Regidores a dho. Coliseo y en otras estando en la dha. Puerta via entrar a dhos. Regidores y Capitulares de estta Ciudad y en todo el dho. tiempo nunca a uisto que dhos. Regidores y Capittulares pagasen la entrada ni tampoco que los cobradores la pidiesen y en esta posesion los ha conosido siempre y tiene entendido lo han estado de tiempo inmemorial a esta parte syn auer oydo ni entendido cosa en contrario aunque ha ablado de esta materia con otros milettes muy antiguos causandole novedad la pretencion de los farsantes por tenerla por ynjusta y que en esto ha dho. y declarado porque es la berdad so cargo del dho. su Juramento en que se afirmo y rratifico siendole leydo y que no le tocan las generales de la ley y que es de hedad de treynta y zinco años poco mas o menos y lo firmo — Don Ignacio de Mercado y Romero — Ante mi Juan de Avellan escno.

Atento a la Ynformacion que ha dado el Procurador General de esta Ciudad se le ampara al Cavildo Justicia y Regimiento de ella en la pocesion en que ha estado de entrar al Coliseo en que representan las Comedias sin pagar la entrada sin embargo del decreto proueydo en dies y siete de julio del año pasado — Lima y primero de abril de seiscientos y ochenta — Melchor Arzobispo de Lima — Diego de Vallexo Aragon — Una rúbrica (AML. Libro I de Cédulas y Provisiones, ff. 107-113 v.).

VI

Saynete / intermedio para la / Comedia que se representó en Palacio / en la feliz aclamación del / Rey N. S. / intitulado EL AMOR DUENDE. / Personas. / El Amor. Dos Hombres. Dos tapadas. Vna Dueña. Vna Negra.

(Sale el AMOR cantando, en traje de Duende con ropa de Chambra ceñida, y un Bonetillo ridiculo, y al ombro el arco, y canta.)

AMOR

(Cantando.)

Yo soy aquel Duendesillo,
que Amor llamó la vejes,

Y si fue grande algun dia
oy tamaño ha de ser,
mirenme, mirenme;
mas, no mis Señores
que a Duendes, y Amores,
por mas que se miren, no los pueden ver;
ay ay ay, que me ven! Mas, ya no me ven.

(Tapase con la mascarilla del bonetillo.)

Que venga a vn Saynete nuevo
me dice el Señor Virrey,
y en su Imperio, y en mi obediencia,
lo mismo es dezir, que hacer:
mirenme, mirenme, &c.

De Duende el disfraz no estrañe
la menuda critiquez,
que Amor, que al vso se viste
tiene sus modas tambien.
mirenme, mirenme, &c.

De lana, y hierro las manos
serán las bellezas; pues,
que mas lana, que una boba?
que mas hyerro, que vn desden?
mirenme, mirenme, &c.

*(Salen dos hombres con capas, espadas, y
sombrreros como de noche.)*

HOMBRE 1.º

Gonzalez, tu que de Lima
por mas antiguo, tener
debes mas conocimiento,
y que chulo eres tambien,
dime, qué sientes de las
Tapadas, que encarecer
oygo sus caras, y picos?

HOMBRE 2.º

Tapadas nombras? No ves
Maran mio, que essa es fruta
vedada en este Vergel?

HOMBRE 1.º

Las Carnestolendas traen
dispensacion; y aun bien, que
no nos oye su Excelencia,

HOMBRE 2.º

Pues si no nos oye, y es
ociosidad solamente;
oye de ellas lo que se.
Toda Tapada es hermosa;
porque no viendo la tez
de su rostro con el manto
la juzga por tal la fee
de nuestro ambicioso juicio,
que contra su Dueño infiel
se soborna del engaño;
y en tal duda siempre fue
para colorirse dichas
la fantasia pincel.
Su discrecion contradice
la belleza que se cree,
pues llegandolas a oir
parece que no ay que ver.
Su chiste es tan extremado,
que no se halla medio en el,
pues su gracia hara reir
al mas circunspecto Juez.
Y porque de definir las
acabemos de una vez,
son processo sin cabeza,
pero sentencia sin pies.

HOMBRE 1.º

Segun las difines, mucho
sera, que te libres de
sus echizos?

HOMBRE 2.º

Esso no;
que tambien llevo a saber,
que en una noche, limpiar
saben, qualquier Almacen.

HOMBRE 1.º

Y así ay hombres, que las quieran?
muy bobos deben de ser
los que las llegan a amar?

HOMBRE 2.º

De esa agua no beberé.

HOMBRE 1.º

Reniego de Amor!

HOMBRE 2.º

Reniego
de quanto fuere querer!

AMOR

Ay despecho tan infame!
así burlan mi poder! .

HOMBRE 1.º

Buen viage hubiera hecho
desde Madrid, si despues
de passar riezos y mares
con el fin de enriquezer,
en esse vagio, diera
mi pobre volsa al traves!
Ellas son buen plato, pero
el patacón, que a caer
llegue en mis manos, tendra
entierro de Ginoves.

AMOR

Pues el Amor entre todos
sentir se dexa, y no ver
y estos con su ceguedad
dan mas fuerza a mi poder:
el desprecio han de pagarme;
porque tal lazo armaré,
que el que escape del cariño
de en manos del ynteres.

(Canta.)

Que aunque para mis triunfos
desarme el arco
al Amor siendo Duende
le sobran manos.

(Salen las dos TAPADAS con mantos, cada una por su lado.)

HOMBRE 2.º

Aquí llegan dos Tapadas.

HOMBRE 1.º

Buena ocasión de saber
si es cierto lo que nos cuentan
esta sera.

HOMBRE 2.º

Pues aquel
proposito de guardar
el patacon de su red?

HOMBRE 1.º

Para quando Salazar,
que tocaba, dixo, y bien,
a la fortuna el herir,
y al valor acometer?
mas, por lo que sucediere
hecho nudos al cordel
de la bolsa.

HOMBRE 2.º

Mucho temo,
que demos algun baiben,
que en tal caso el tropesar
es vispera del caer.

TAPADA 1.ª

Si ay en Palacio Comedia
para celebrar del Rey
la Jura yo no la pierdo.

TAPADA 2.ª

Como se puede perder
Comedia, y de la Familia?

que aunque yo no tenga quien
me de entrada, para cuándo
el gran privilegio es
de las licencias del manto,
y porfias de muger?

HOMBRE 1.^o

Mi Reyna!

TAPADA 1.^a

Seor Chapeton?

HOMBRE 1.^o

En que lo ha hechado de ver!

TAPADA 1.^a

En lo de Reyna, que aca
fuera niña lo mas bien;
pero, que quiere?

HOMBRE 1.^o

Parlar
si me lo permite vsted.

TAPADA 1.^a

Aunque esso toca a los Loros,
passe por galan recien
venido.

HOMBRE 2.^o

Señora mía
si quiere favorecer
mi humildad con el honor
de su criado sere
exemplo de lo que acaba
la dicha de emprender.

TAPADA 2.^a

La carrera de los siglos,
que me decia pense
mas sea lo que quisiere,
porque en esto del correr
no distingo de colores,
por lo largo que se ve.

AMOR

Ya a las tapadas llegaron?
cierto mi triumpho ha de ser.

(*Canta.*)

Porque en las hermosuras
siempre los mantos
son espías secretas
de los cuydados.

(*Representa.*)

Y por que habló menos mal
este de mi, le dare
con la mano de blandura.

(*Dale el AMOR blandamente al HOMBRE 2.º*)

HOMBRE 2.º

Quien anda aqui? Que sin ver
quien los da, siento passos.

AMOR

Pues ha dicho, que
me siente, yo hare, que passe
de sentir a padecer.

(*Canta.*)

A la hermosura vea;
que si no es necio,
dara fuerza al sentido
con el objeto.

(*Llega el AMOR a la TAPADA SEGUNDA, y tirandola por detras del manto la descubre.*)

TAPADA 2.^a

Ay tal cosa! Quien el manto
me quita?

HOMBRE 2.º

Quien a entender
nos da, que a la obscura noche
sigue el claro amanecer?
Uendiga Dios tu Hermosura!

TAPADA 2.^a

Por siempre xamas amen.

HOMBRE 2.^o

Bobilla es, pero no importa,
que basta, lo que yo se.

AMOR

Este ya esta declarado
passo pues a darle a aquel,
y con la mano de hyerro.

(Passa el AMOR y dale recio al HOMBRE 1.^o)

HOMBRE 1.^o

Quién casca tan recio? Quién
da aquí lo que no le piden?

TAPADA 1.^a

Si esso, lo que falta es,
deme para vn faldellin
cien pessos que he menester?

HOMBRE 1.^o

Ay Jesus, y que dolor!

AMOR

Sientelo tirano; pues:
Del Amor está hasido
mano sangrienta,
por que voca que pide
dispara flechas.

TAPADA 1.^a

No responde?

HOMBRE 1.^o

Quién no queda
mudo al golpe de los cien!

TAPADA 1.^a

Guá, Señor! Que miserable!
pues sepa vuessamerced,
que a mano cerrada, sigue
el punto en voca tambien.

HOMBRE 1.^o

No te enoxes niña mia;
que aunque los ciento no de,
y dé en vago, porque doy:
el sueldo de todo un mes
en esa bolsa te entrego;
y si esso no basta, ire
a ganar jornal.

TAPADA 1.^a

Si no
tiene mas, que hemos de hacer?

HOMBRE 1.^o

Ya que estas quatro semanas
por tu gusto ayunare,
satisfagame tu rostro.

TAPADA 1.^a

Que es esto! No hay mas que ver?

HOMBRE 1.^o

Que es esto! No hay mas que dar?

TAPADA 1.^a

Corro el velo y muerase.
(Descubrese.)

HOMBRE 1.^o

Que linda cara, si no
tuviera su boca hiel!

TAPADA 1.^a

Venga el bolso, que bien suena!

HOMBRE 1.º

El Alma llevas en el.

AMOR

Porque vea, que alma tiene
el bolsillo trocaré.*(Trueca el AMOR el bolsillo con otro, en
que trae carbon.)**(Canta.)*Que en el activo hechizo
de las bellezas
obran tanto las burlas
como las veras.

TAPADA 2.ª

De tanto hablar, mi Señor,
me fatiga ya la sed:
no traera dulces, y elados?

HOMBRE 2.º

Quanto quisieres traere;
espera, que al punto vuelvo.*(Vase.)*

AMOR

Mis engaños ha de ver,
porque mudando la forma
castigue su trato infiel;
que no es novedad lo facil
en mudarse vna muger.*(Canta.)*Porque propia fue en ella
toda mudanza,
no tan solo en afectos,
si no en las caras.*(Retirase el AMOR a la TAPADA SEGUNDA, y
pone en su lugar a la DUEÑA tapada con
manto.)*

TAPADA 1.^a

Aunque en recibir se dice,
que engaño no puede haver,
bien sera ver la moneda.

HOMBRE 1.^o

Todos son duros mi bien.

(Sale el HOMBRE SEGUNDO con un pañuelo de dulces, y a quanto dice, ella responde por señas.)

HOMBRE 2.^o

Aqui estan los dulces: fuego,
con el ancia, que a coger
los llega!

TAPADA 1.^a

De encages ricos
el faldellin llenare.

HOMBRE 2.^o

Quieres que te traiga mas?
Que sí dice?

AMOR

Alla vereis,
lo que encontrais infelizes.

TAPADA 1.^a

Que es lo que mis ojos ven?
Picaro, aquesto es carbon!

(Sacude la TAPADA PRIMERA el bolsillo, y becha de él carbones.)

HOMBRE 1.^o

Digo **que no** puede ser,
que la mia es plata blanca.

TAPADA 1.^a

A golpes me vengare,

HOMBRE 1.º

Huyendo me ire de ti.

TAPADA 1.ª

No te han de valer los pies.

(Vase buyendo el HOMBRE 1.º y la TAPADA 1.ª tras del.)

AMOR

(Canta.)

Siempre, que las bellezas
de sí se pagan
la moneda mas fina
la encuentra falsa.

HOMBRE 2.º

Ya que endulcaste la voca,
no sera premio bolver
a ver tu Cielo? Que nó
dices por señas?

(Sale por donde se fue la TAPADA 1.ª, la NEGRA tapada con manto, y tras ella el HOMBRE 1.º)

HOMBRE 1.º

Deten
la planta, que aunque zapatos
llevas, a tanto correr
has de encontrar con abroxos
bella tapada, si no es,
que Jacinto Polo erro.

HOMBRE 2.º

Si no vence a tu esquivéz,
el ruego, valga la fuerza:
(Descubre a la DUEÑA.)
pero, mis ojos, que ven!

DUEÑA

Rodrigoncillo, ay mas dulces?
por que sino ay que comer,

y que golosear, no presumas,
que has de ablandar mi desden.

HOMBRE 1.º

Pues no respondes, con verte
de tantas dudas saldre:

(*Descubre a la NEGRA.*)

mas, valgame Dios, qué noche
tan oscura!

NEGRA

Su melce
busca tambien la asabacha?

HOMBRE 1.º

Anda a que te busque pez
la tinta que te parió.

DUEÑA

Mi Sebastianito, pues!
no hay mas dulces que tragar!

HOMBRE 2.º

Ve, a que te trague vn Lebrél,
que por huir de vna Dueña
al Cervero buscare.

(*Vase.*)

DUEÑA

Monito, ni en el Abismo
libre de mi te has de ver.

(*Vase.*)

HOMBRE 1.º

A malas noches me quedo
sin mi plata, y con tu tez.

(*Vase.*)

NEGRA

Por neglos de tus pecados
a donde fueres me ire.

(*Vase.*)

AMOR

Pues los engaños de vn manto
y los del Amor se ven
en travesuras de Duende,
con razon repetire,
mirenme, mirenme, &c.

Y con la repetición del estrivillo da fin.

VII

INTRODUCCION AL SARAJO DE LOS PLANETAS

Interlocutores: El Amor. Apolo. Diana. Venus. Júpiter, Saturno. La Nimpha
Iris y Música

(*Aparece AMOR en un Carro, y va descendiendo por entre el primero, y segundo bastidor.*)

AMOR

(*Canta.*)

Ha del centro de las luzes,
ha de la Celeste Esphera,
oid moradores del sacro Palacio
oid del Amor las sonoras cadencias,

MÚSICA

Quien llama? Quien llega?
pues sabe el Amor, que leyes severas
de amantes passiones, que alhagan, y inquietan
no escalan los Orbes, al Cielo no llegan.

AMOR

Amor soy, no el injusto
tirano del afecto.

(Recitado.)

Sino el perfecto Amor, que inspira el gusto
en la propia razon de amar su objecto
venid Numenes Sacros, que oy os junto
al mas glorioso, mas heroyco assumpto.

(Aria.)

Venid, venid a lucir
venid, venid a girar
Planetas hijos del Sol.
Y en fiel rendimiento
le dé el lucimiento
tributo al SOL nuevo
de más arrebol.
Venid, venid a lucir, &c.

*(Por entre el segundo, y tercero bastidor
descendió el IRIS, y sentada en el medio la
NIMPHA, cantó lo siguiente.)*

IRIS

(Canta recitado.)

Cómo, di Amor, aunque tu intento sea
tan digno del objecto en quien se emplea,
procuras que esos Astros Celestiales
al Orbe bajen oy de los Mortales.

AMOR

(Canta aria.)

Aun mayor milagro Amor
sabrá en tal aplauso hacer
si ya ensayé mi poder
en esse globo inferior.
Si vn Emispherio passar
vn nuevo mundo encender
y distancias penetrar
ha conseguido mi ardor.
Aun mayor milagro Amor, &c.

IRIS

(Canta.)

Verás cómo prompto
mi buelo obedeze
la voz imperiosa
que inspira placeres
por que el día, en que LUIS se corona
de ser Cielo la Tierra se precie.

MÚSICA

No bueles, no bueles
Nympha del Ayre, que ya los Planetas
al ver el obsequio, q. Amor oy enprende
saber de su Numen ya solo procuran
qual es el festejo, que fino pretende.

AMOR

(Representa.)

Ya que vuestra atenta justa
noble resignación quiere,
que realze sea heroyco
lo prompto de lo obediente:
oid Astros desde el alto
sacro solio refulgente
donde a eternos movimientos
vuestra quietud permanece.
Ya visteis, que aquel propicio
influxo vuestro dió alegre
al Hispano Imperio en LUIS,
y PHILIPO el Grande, Reyes
que vno la Tierra domine,
y otro en los Orbes Celestes
aspirando a reynar, con
quien los formó, y los mantiene;
por este renuncia aquel
Imperio; o! feliz mil vezes.
quien de la suerte buscado
supo renunciar la suerte!
Visteis también, cuánto el mundo
de sus dominios emplee
en Jubilos a estas glorias
demonstraciones solemnes,

Yo pues, que soy el Amor
de aquel Héroe excelente
en cuyo pecho tan fino
arde, tanto resplandece
Amor, en los de LUIS, y
PHILIPO sacros Laureles,
que rezela a sus incendios
fallecer carbón la nieve.
Viendo quanto el Peruano
Imperio sus Copias vierte,
en las flores con que adorna
los frutos de lo que ofrece:
quise por fin del festivo
fiel Certamen, reverente,
formar idea, que logre
el desempeño, que emprende.
Y viendo, que ya la Tierra
(tal es la ansia con que inquieren
lo mejor) estéril, y
ya tan apurada quede
de festejos, que imposible
hallarse nuevos parece:
al Cielo vengo a buscarlos
acordandome, que si entre
vosotros, o altos Planetas
ay quien diga, que entenderse
debe un vistoso, vn lucido
Sarao de hachas, con que quiere
dar al Theatro del mundo
su Author, muestras evidentes
de que el poder, hasta a lo
que nos recrea, se estiende:
Que danza de los Planetas
otro llamó al ascendente
retrogrado, o declinante
movimiento, con que suelen
siempre estables en su Esphera
en sus Espheras moverse:
oy a coronar la fiesta,
que al comun jubilo ofrece
vna danza formeis, dando
cuerpo abultado a los Entes;
que yo, por que todo sea
vniforme, es bien que entre,

no solo como vna parte;
 sino dando a todos siete
 mi librea; pues vestidos
 de Amor, es fuerza lo acierten
 todo: Ea, pues, bajad
 a la Tierra, y ved que puede
 de LUIS, y LUISA, ilustrada
 de Cielo, desvanecerse.

MÚSICA

Ya Amor de tu acento al hechizo apacible
 los Astros todos atentos descenden,
 y en gloria del dia, en que LVIS se corona
 Pensiles de luzes los Campos florecen.

(En tanto que la MÚSICA cantaba estos versos, fueron baxando por vno, y otro lado de los bastidores en primoroso grupo de nubes resplandecientes los seis primeros Planetas, trayendo cada vno sobre un ayroso bonetillo de plumas dibujado su Astro, segun la figura, que obserbo el grande Astronomo Casini, rodeado de luzes: con el mismo traje con que parecia el AMOR, y representan los versos siguientes.)

SOL

Ya Apolo de LVIS Vasallo,
 puesto, que nace, y que muere
 en sus dominios, rendidos
 sus lucimientos ofrece.

IRIS

(Canta.)

Bien las luzes de Apolo
 tal culto deben,
 pues de LVIS en los Rayos
 mas luz adquieren.

(Con la Copla, que cantaba IRIS, daban una vuelta formando una mudanza de minuet el AMOR, y cada vno de los Planetas, y acavada, tomavan sus lugares, y el arco con la NIMPFA empeçó a irse elevando.)

DIANA y VENUS

Diana, y Venus sus dos Astros
oy en nosotros ofrecen.

IRIS

(Canta.)

Bien Venus, y Diana
venir no quieren,
pues en LUISA hallarian
quien los afrente.

MERCURIO

Sus varias luzes Mercurio
fixa en culto tan solemne.

IRIS

(Canta.)

Bien Mercurio este dia
concurrir debe.
pues tanto assumpto, pide
voz eloquente.

MARTE

Marte, mudadas las iras
en respectos tambien viene.

IRIS

(Canta.)

Bien de Marte el obsequio
a LVIS se debe
pues nació Hijo de Marte
mas Regio, y fuerte.

JÚPITER

Jove sus doradas Luzes
rinda tambien reverente.

IRIS

(Canta.)

Bien de Jove oy asiste
la luz alegre

si en el Jove de España
su luz se enciende.

SATURNO

Ninguno mejor, que yo
a este culto venir puede.

(Abriéndose el foro de escollos, se mostró una gruta, de donde salió SATURNO.)

IRIS

(Canta.)

Bien Saturno a este assumpto
venir pretende
pues nunca de otro modo
lucirá alegre.

AMOR

Pues ya, que juntos estais
formese el Coro.

SOL

Detente, que falta una circunstancia.

Todos

Di, qual es.

SOL

Que pues pretende
Amor, que sea vniforme
todo, y pues, que a él se debe
aqueste exterior ornato
justo será, se le presten
Luzes, pues de ardores él
nuestros afectos enciende;
y assi con este Diadema
igual quede a todos siete.

(Dale un Diadema igual al que tienen todos.)

AMOR

Pues mientras se forma el Coro
el otro repita alegre.

MÚSICA y TODOS

Pues todos festivos en día tan grande
 concurren a Aplauso tan justo, y solemne
 los Coros se formen; y pues la librea
 de Amor visten todos: al eco cadente
 de Musica, salva de Lyras acordes
 sus lazos compitan los lazos, que texen.

(Con el quatro acabaron de tomar sus puestos los que havian de danzar, y encubriendose del todo la NIMPHA IRIS, empezó el Sarao grave, segun la MÚSICA, que para él se hizo, con tres mutaciones, hasta acabar muy alegre.)

VIII

LOA / QUE PARA LA CORANACION (sic) DE / N. A. M. / EL SE-
 ÑOR D. FERNANDO EL / VI. (que dilatados siglos / Dios prospere / A /
 Pedimento de D. Victorino Mon- / tero del Aguila y Zorrilla, Alcalde Or- / di-
 nario de esta Ciudad, Capitan de las / Guardias de la Persona del Señor Vir- /
 rey, y Primer Comisario de las / Reales Fiestas. / Compuso el Lic. Don Felix
 de Alarcón, / Presbytero. / Y / Se representó en el Palacio a XVI. de / Febrero
 de MDCCXLVIII.

PERSONAS

Amor. Neptuno. Diana. Enéas. Fama. Neréo. Ramucia. Omero. Musica.

(Descubierta la cortina, aparecieran en lo alto sentados en dos Grupos o Garruchas, la FAMA con Clarín, y el AMOR con Flechas y Arco, y a su tiempo irán baxando; y mientras cantan solos, irán acompañando las voces de la MUSICA siguiente.)

MUSICA

Exercitos de Amor,
 Milicias refulgentes del Olympo,
 a cuya inspiracion de ardiente luz
 se ennobleze el Laurel, se exalta el Myrtho:
 Vibrad de vuestros impetus canoros

harmoniosa la voz, brillante el grito;
 pues ya felice raya otra Corona,
 que es el SEXTO, blason de eternos siglos:
 asistid, celebrad, cantad, decid,
 que siempre immortalize al Dueño invicto:
 y en honor de uno, y otro Orbe luciente,
 que viva, y triumphe, repetid festivos.

FAMA

(*Canta sola.*)

Há del rumor cadente, cuyo canto
 a un tiempo es hoy influxo, y es aviso,
 que informando el successo en el assumpto,
 haze al aplauso Numen del arbitrio.

AMOR

(*Canta solo.*)

Há del fúlgido choro harmonioso
 a donde todo encanto es el hechizo,
 que arrebatando en extasis el gozo
 anda el assombro, sin saber del juycio.

FAMA

Yo soy la Fama, cuya voz parlara
 del cabado metal en eco activo,
 corro velóz de esse Terraqueo-Globo
 el uno, y otro Monte Vi-partido.

AMOR

Yo soy el Regio Amor, cuya Nobleza
 penetrando los Orbes diamantinos,
 por la Deydad, que me formó el Imperio,
 soy perfeccion, desde que fuí principio.

FAMA

Continuad, pues, la gloria, que os alienta:
 y empeñando el elogio en el motivo,
 corred boreal el diafano Elemento,
 sin permitirle al ocio el artificio.

AMOR

Cercad, pues, los Alcazares de Apolo;
y de mis Flechas al impulso fixo,
desatad mas valientes Prometheos,
rayo, a rayo del Sol dorados gyros.

FAMA

Que yo unida al fervor de vuestro gozo,
diré también a voces, que repito:

FAMA y MÚSICA

Exercitos de Amor,
Milicias refulgentes del Olympto.

AMOR

Que yo al golpe canoro, con que llevo
el fiel compás, veréis, que soy el tiro;

AMOR y MÚSICA

a cuya inspiración de ardiente luz
se ennoblece el Laurel, se exalta el Myrtho.

FAMA

(*Canta recitado.*)

Y pues, q. Amor con tiros de hermosura
es de mi acento el eco, y la dulzura:

AMOR

(*Canta.*)

Y pues la Fama en Lyra resonante
es tambien de mi Aljaba el inspirante:

(*A dúo.*)

De uno, y otro rumor en los confines
a una voz se oiran Flechas y Clarines.

A R E A

FAMA

Texed Amor fiel,

AMOR

Llebad noble Fama,

(*A dúo.*)

Del Numen, que inflama,
Luciente el Laurel,
Sagrado el Blason.

Y assi nuestra union
Será, quien activa
Le passe festiva
El Ara al Dosel
De la adoracion.

FAMA

Y puesto, q. tu amor, es quien me alienta:

AMOR

Y pues difundes hoy, lo que publico:

FAMA

Cante el Choro feliz:

AMOR

Digan las voces,

FAMA y MÚSICA

Exercitos de Amor,
Milicias refulgentes del Olympo,
a cuya inspiracion de ardiente luz,
se ennobleze el Laurel, se exalta el Myrtho.

(Estos Dioses, y Numenes, que ahora van saliendo de dos en dos, iran apareciendo, o bien pendientes al ayre, o bien colocados en assientos: y a los ultimos versos de la Loa, irá cada uno tomando su lugar, para que, acabada es'a, vuelen todos juntos.)

Aparece ENEAS

Espera dulce Cythara del viento,
que en la expresion acorde de tus trinos,

tanto a la suspension el rapto llevas,
que aun estoy ignorandome a mi mismo.

Por otro lado OMERO

Adonde me arrebatas fervorosa
Lyra parlera, metrico atractivo,
que entre la elevación del embeleso
no sé ya de admirado, si respiro?

ENÉAS

Yo soy aquel Troyano, fuerte Eneas,
modelo a un tiempo de Charitativos,
cuyas empresas en cadente Historia
le dieron metro al pulso de Virgilio.

OMERO

Yo el Griego soy valiente, sabio Omero,
q. bolviendo a la Espada en Pluma el filo,
de Achiles las Hazañas victoriosas
difundi al corte de eloquente Rithmo.

ENÉAS

Y pues que de este nuevo Regio Numen
es el valor de la piedad asylo,
debo, quando me exalta los blasones,
ser hoy ofrenda de su pecho digno.

OMERO

Y pues, las glorias de este Coronado,
mejor Achiles, piden los escritos:
de las victorias, que su fama espera,
a llenar bolveré, feliz mis Libros.

ENÉAS

Y assi, para excitar mas el aplauso,
que tanto enciende al Delphico exercicio,

ENEAS y MÚSICA

Vibrad en vuestros impetus canoros
harmoniosa la voz, brillante el grito.

OMERO

Y assi, para inundar en gozo al Orbe,
publicad del Amor noble el destino:

El y MÚSICA

Pues ya felice raya otra corona,
q. es el SEXTO, blason de eternos siglos:

A otro lado DIANA

Donde vás, Diestro Cysne, q. hoy haciendo
del corriente gorgéo, suave Caistro,
por estarte siempre escuchando,
desea la atención morir contigo?

A otro RAMUCIA

Espera Racional Gilguero amante,
que remora formando a mis sentidos,
si te llevas el centro de mi pecho,
no le niegues ser Jaula de tu pico.

DIANA

Yo la inclyta, adorada, hermosa Diana
soy, que del Sol al círculo, en que vivo,
no hay espacios en una, y otra Esphera,
que no me reconozcan el dominio.

RAMUCIA

Yo soy Ramucia, Diosa, q. fué ilustre
premio a los justos, pena a los altivos,
cuya Justicia de alto Rey Adrasto
mereció Estatua, Templo, y Sacrificio.

DIANA

Y pues llega hasta el Cielo de mi Solio
de este Planeta el esplendor activo,
razon es, que a ser victima descienda,
la que venera en su Ara lo propicio.

RAMUCIA

Y pues esse Monarcha de dos Orbes
es para el mal, y el bien muerte, y auspicio,

quando me copia assi los atributos,
debo ser en su aplauso el regocijo.

DIANA

Y assi, para que en todos hoy resuenen
de su Corona los flamantes brillos:

Ella y MÚSICA

Asistid, celebrad, cantad, decid,
que siempre immortalize al Dueño invicto.

RAMUCIA

Donde en culto, que forma reverente,
Amor su heroyco Nombre exalte fino.

Ella y MÚSICA

Y en honor de uno, y otro Orbe luciente,
que viva, triumphe, repetid festivos.

*(Acabado esto, se descubrirá el Foro, y en
el centro estará formada una Marina, donde
saldrá Neptuno, y Nereo en dos Delphines.
o en lo que se dispusiere, y dirán lo siguiente.)*

NEPTUNO

Donde subes volante plectro alado,
que hoy elevando los ceruleos vidrios,
hazes correr aplauso en vez de espumas,
siendo las ondas alternados Hymnos?

NERÉO

Detente, escucha, aguarda acento blando,
que al llevarse el aliento sorprendido,
hoy en estos nevados orizontes
aun hazes, que zozobre lo Divino!

NEPTUNO

Yo Neptuno soy Hijo preeminente
del gran Saturno, cuyo predominio,
entre liquidos paramos de nieve
dio a mi Tridente Solio chrystalino.

NERÉO

Yo soy Neréo, Numen de las Ondas,
que el vago asiento de mi Patrio sitio,
como a Padre me dan de sus Nereydas
estos undosos crespos Obeliscos.

NEPTUNO

Y pues de otro Neptuno victorioso
cantan los Mares el Poder mas digno,
a la Corona de su regia herencia
subir amante subdito me obligo.

NERÉO

Y pues, que reconocen los chrystales
de nuevo Dueño superior Dominio,
en tributo corriente de mis Perlas
le haré a su Ceptro grato sacrificio.

NEPTUNO

Y assi las voces:

NERÉO

Y assi los acentos:

NEPTUNO

Llamen alegres:

NERÉO

Muevan hoy festivos:

Ella y MÚSICA

Exercitos de Amor,
Milicias refulgentes del Olympto,
a cuya inspiración de ardiente luz,
se ennoblece el Laurel; se exalta el Myrtho.

AMOR (*Representa.*)

Ya que vuestras promptitudes
altamente manifiestan
a las voces del assumpto

en el Amor la obediencia;
 y que no ignorais ilustres,
 quanto os empeña la deuda
 de una gloria, en que la Fama
 aun anda buscando lenguas,
 pareciendo, que la suya
 no le basta a tanta empresa;
 hoy con vuestras perfecciones,
 que en el Cielo, y en la Tierra
 unas de la Luz son norte,
 y otras de honor son regla;
 pretendo, que mis influxos
 de ardiente impression Phebéa,
 en los círculos del Sol
 dén por victores Estrellas
 al triumpho, al aplauso, al gozo
 de un Monarcha, cuyas señas
 mejor a Hercules Thebano
 lo hazen en la fortaleza
 de su valor; pues discurre,
 quien le contempla las prendas,
 que nacieron en su cuna,
 mellizas con su Nobleza.
 Pero, qué mucho! si heroyca
 la Regia Sangre, que hereda,
 para imperar en dos Mundos
 hizo solar en sus venas:
 donde bien pueda la Historia
 saber, que no lo bosquexan
 ni las glorias de Alexandro
 ni las virtudes de Cesar.
 Para esto, pues, generosos
 os convoca fiel.

FAMA (*Representa.*)

Espera:
 que aunque de esse tierno Atlante,
 allá la infancia primera
 de su Oroscopto das luz,
 anteviendo, que a las fuerzas
 de dos Imperios, que carga
 les abrió el Natal la senda;
 el saber con mas razon
 precissamente nos resta.

Como ya supremo Adonis,
gyró en la Ecliptica Regia
al Auge, donde corona
su siempre invicta Cabeza
del Laurél, en que lo adora
la Lealtad; porque se observa,
que en su excelsa aclamacion,
parece, que las finezas,
de otro Imperio le formaron
la gloria de la obediencia:
mejor que allá el decantado
Theseo logró en Athenas
a su entrada victoriosa
el certamen de la ofrenda;
pues vencido el Labyrintho,
traxo en la dorada querda
de la paz, y la quietud
la victoria, y la defenza.
Assi excedió nuestro invicto
Rey coronado la excelsa
pompa del gozo Romano,
en la esclarecida Fiesta,
que al Imperio de Theodoro
consagró amante, y atenta,
como albricias de mirarle
en el Trono. Y pues es esta
la más célebre victoria,
que uno, y otro Orbe celebra,
y entrambos Mares publican:

NEPTUNO

El que prosiga ahora es deuda,
con que tu misma ilacion
me llama, quando me acuerda
ser este deseado Numen
el que dos Mares impera,
quando dirige dos Mundos.
Y aun pudiera a su grandeza
la redondez, que a dos gyros
pasea el Rubio Planeta,
altamente al dominarla,
ajustarse muy estrecha;
porque el poder agradable,
que su Magestad obstanta,

le ha dado en los alvedríos
otro Imperio de obediencia,
donde el amarlo, y servirlo
es, en el que leal se precia
fuerza, en que la voluntad
es voluntad y no fuerza.
Assi su Real gratitud
en fina correspondencia,
es para sus Españoles
todo el Amor; pues le llevan
con fiel violencia atractiva
noble el corazón, que alienta
su pecho, donde le admiran,
que qualquiera leal fineza,
alli se lo vitaliza,
porque anima con qualquiera:
donde el incendio ruidoso,
que el Belico Marte altera,
ya dissipadas verá
con las Luzes sus tinieblas,
como aquél siempre famoso
nautico Titan, que enseña
con el renombre de Cástor
la mas favorable Estrella,
que de esas hinchadas Ondas
sereno la cruel tormenta,
al mirarsela exaltada
en su brillante Cabeza.
Y en fin, será nuestro invicto
Monarcha, copia perfecta
de aquel memorable Tito,
cuyas altas excelencias
llamó Roma las delicias
de toda la humana Esphera.
Y assi de este undoso Choro
alegres Ninfas:

NERÉO

Aqui entra
en mi poder el lugar,
como amante Padre de ellas,
y como que tambien rindo
grato culto, amante ofrenda
a este Adalid victorioso,

a este esplendor de la tersa
urna salada de vidrio,
fanal corriente de Perlas,
como desatado Rayo,
como desprendida Thea
del Quinto, excelso Philipo,
que es ya del Olympto Estrella,
en cuyos Elysios campos
de mejor Imperio Reyna
su Justicia, su piedad,
su agrado, su fortaleza;
y en fin, el brote fecundo
con que unió en su Sangre Regia
la Ilustre Rama Borbonia,
a la Noble Flor Iberia,
dexando en solido engarze,
que las edades veneran,
a los Leones castellanos,
entre las Lyses Francesas,
de cuyos altos blasones
hoy timidamente tiembla
la astuta, atroz, atrevida,
sacrilega voz sangrienta
de audaz, sobervio enemigo.
Y mas, quando la sugetan
de este Mejor Macedon,
las siempre sabias guerreras
huestes, que su ardor anima,
tropas, que su pecho encierra,
para vencer al que rinde,
quanto exaltar al que premia:
como allá Achilles triunphante,
que entre sus grandes empresas
puso a Hector en la caída,
y a Patroclo en la eminencia.
Y assi del fausto Dominio,
que raya en luzes serenas,
solo será justa Diana.

DIANA

Sí será, si ahora me dexan
con el lugar la atencion
debida a mi preferencia,
cuyo blando esplendor puro

se enciende a la Aurora nueva
de este Jupiter amado,
mas noble Juno discreta,
como es la excelsa María
Barbara fiel, Diana bella,
que llena siempre de agrado;
nunca en los favores mengua.
Por esso ella sola pudo
con Sacra Nupcial Cadena
eslabonar generosa
de Clodoveo en la empresa,
los Castillos españoles
a las Quinas Portuguesas.
O! y quiera el Cielo propicio,
que lo que tarda en influencia,
sea, para darle mas larga,
clara produccion de Estrellas,
que en el dominio eternize
el suyo a su descendencia.
Assi veran las edades,
de este Sol, y Alva risueña
faltarle a los Orizontes,
donde estender las centellas
de la Paz, de la concordia,
de la union, y de las empresas,
que en las distantes regiones
ha de conquistar la diestra
mano de esse invicto brazò,
hasta tener bien sujeta
de atroz Pagano atrevido
la ardiente hinchazón proterba,
dando a Dios lo que es de Dios,
para restaurarle su Iglesia,
para que cante otra Diosa.

RAMUCIA

Permite, que sin violencia
de tan eloquentes rasgos
tengan las cláusulas quiebra,
hasta que después se engarzen,
con lo que a las mias resta.
Pues siendo en voz de la Fama,
lo más que al assumpto empeña,
la Coronación sublime

de este Dueño; bien se observa,
que no solo a sus aplausos
debe concurrir la Tierra,
sino tambien a su triumpho
hazer el Olympo fiesta,
quando en su honor **recopila**
los tymbres de los **Planetas**,
derivando de Saturno
brillante la Estirpe Regia:
el Poder del Grande Jove
como de Marte la fuerza:
teniendo en la luz de Apolo,
de Mercurio la eloquencia.
Y assi, en fin, de los demás
que hoy el Zodiaco pueblan,
lucientes constelaciones
de la fatiga Phebea,
en el torno inaccesible
de aquella incessante buelta.
De este modo hará dichosos
los influxos, **conque reyna**,
viendo su vasto **Dominio**,
como en el siglo de Cesar
supo exceder el de Roma
a los Assirios, y Persas.
Mira bien, si ya he cumplido
con la debida promessa
de unir tu sabia harmonía
a mis voces: donde atentas
lo que le falta al elogio
proseguirán:

ENÉAS

Las de Enéas
ibas a decir sin duda:
Y quando no, razon era,
que entre las grandes hazañas,
que alegre la Fama cuenta
de este Monarcha Aclamado,
(esto es, aun dexando aquellas,
que yá en cotejos, ya en Hymnos
vuestras voces manifiestan)
tuviesse siempre lugar
debido a las que me alientan.

Y pues ya de sus virtudes
la lealtad, y la prudencia,
zelo, justicia y valor
en breve diseño quedan
apuntadas; solo aspiro
a bosquexar la excelencia,
del que en este Austral Dominio
de la America gobierna,
como Imagen, que le copia
amor, cuydado, y grandeza.
Mas: quien no conocerá
por señales tan expresas,
que es el que nació felice
para los cargos que ze'la,
si recto por precission,
MANSO por naturaleza,
providente, prompto, justo
al fiel dictamen, que ordena?
digalo yá la afliccion
en que movida la Tierra,
desenfrenados los Mares,
que en cruel colera rebientan,
al combate de la ruina
dexó en los horrores penas,
sustos, lastimas, y llantos!
mas en las piedades tiernas
de este Príncipe Famoso,
halló el Iris la tormenta:
tuvo descanso el quebranto,
y vió templanza la queixa.
Y es, que la razon discurre,
cuando su Amor considera,
el que anduvo de temblor
el socorro de su presteza;
porque las necesidades,
que su prontitud remedia,
puede decir el alivio,
que ellas pasan; pero no entran.
Assi ha sabido glorioso
a la Fama nueva lengua
darle, para que decante
piedad, que ya luce impressa
en el volumen, que el Sol
a rayos siempre enquaderna.

y assi también ha sabido
(aun entre ansias, que le cercan)
ser de su Rey en el triumpho
Mariposa, que se quema,
para renacer festivo
MANSO Fenix en su hoguera,
coronandose de dichas
con hazer debida ofrenda
en este esplendido aplauso,
que noble Vasallo feuda
a las Aras de un Monarcha
regio Español, que celebra.
Assi mereció allá Esparta
de Lysandro en la asistencia,
por su Rey Agesilao
honor, triumphos, y riquezas,
y assi debe esta Ciudad:

OMERO

Essa será la materia,
que en el Libro del elogio
escriba sabia mi lengua.
Y pues logra peregrino
este Alcazar de las Ciencias,
esta tres vezes Ilustre
coronada Corte Regia
de Lima, un Monarcha Augusto,
que a nuevas glorias la eleva;
bien puede rayar dichosa,
la que brilla clara Estrella
su escudo, en cuyos blasones
altamente se veneran
las dos Columnas, que fixan
(dandole al Lybico afrentas)
el PLUS ULTRA, que al Hispano
nuevo otro Mundo le aumentan.
Por esso en la excelsa pompa
del que es para su grandeza
fixo Atlante de su Zona,
Regio Alcides de su Esphera;
ha mostrado fervorosa
digna aclamacion, que ostenta,
jurandole el vasallage,
en que con amante deuda,

como a su Rey, y Señor
lo decanta, y lo confiesa,
colocando su corona
entre las mentales, tiernas
aras de los corazones,
que en cada subdito alienta,
donde el jubilo festivo
otro holocausto, otra ofrenda
le previene al fausto triumpho,
para que fielmente sepa,
que siendo fiesta del Alma
ha de ser sin duda eterna.
Ahora verá victoriosa
esta América, a la influencia
del Dueño, que la domina,
florecientes sus riveras,
rendidas sus poblaciones,
hasta poner las vanderas
de la Fe, sobre la adusta,
infel, bárbara rudeza
de esos elados confines.
Verá triumphante la guerra
por las huestes Españolas,
a donde en justicia Astrea
le dexa a la Paz cerradas
las tardas bélicas puertas
del bitronte, hórrido Jano.
Verá en fin con luzes nuevas
mas brillante el siglo de Oro,
que la antigüedad numera,
para que sin la ficcion
de la gentílica idea,
todo el Ectro mejorado
aca las nubes nos lluevan.
Assi será, pues se logra,
en quien nuestra dicha engendra
norte, luz, influxo, gozo,
escudo, armas, y defensa.
Viva, pues, mas exaltado
de los Orbes, que gobierna,
que por sus altas virtudes
se vió el Imperio de Nerva:
para que canten las voces
hoy en union de las nuestras.

MÚSICA y todos

En las Reales alabanzas
de tan soberanas prendas,
las finezas quedan cortas,
aunque son grandes finezas.

FAMA

Solo resta a la harmonia
del jubilo, en que se empuñan
nuestras voces, que su Nombre
en que ni clarín resuena,
tambien corone el aplauso.

AMOR

Esso lo dirán las Letras
de la fiel Nomenclatura,
conque la Inicial empieza
el que a cada uno distingue.
Y assi la F dará atenta
la Fama: como el Amor
la A: donde luego venga
la N, primera en Neptuno;
sin que Ramucia pretenda
con la R tardarse un punto,
para que dé con presteza
la D, que brilla Diana:
y en igual correspondencia
Nereo la N segunda
pondrá yá con la E de Eneas:
siendo en circulo galante
la O de Omero, la que cierra.

MUSICA

Como el molde de la Fama
tira allá del Sol la prensa,
verán, que ahora en el assumpto
cada qual va a meter letra.

FAMA

La F, que tengo de Fama
brevemente aquí se ostenta.

NEPTUNO

Y tambien con brevedad
la N de Neptuno es ésta.

NERÉO

Neréo la N segunda
aquí ofrece.

DIANA

Y con fineza
Diana la D.

RAMUCIA

Ya Ramucia
en la R se manifiesta.

AMOR

No será aquí menos prompto
Amor con la A.

ENÉAS

La E de Enéas
ya parece, que tardaba.

OMERO

Omero no, que en la O cierra.

AMOR

Pues yá entre métricos lasos
que la Musica concierta,
de nuestro Amor las mudanzas
manifesten las firmezas,
conque sus prendas se enlazan
en su Nombre, que se ostenta.

FAMA

Dén, pues, principio las voces
el engarce de las Letras.

*(Dicho esto, tendrá prevenida cada uno una
Letra, que le tocare primera de su Nombre,
en una Tarjeta: y al compás de la Música*

*harán un laso, quedando en esta forma: OME-
RO, FAMA, RAMUCIA, ENÉAS, NEPTUNO, DIANA,
AMOR, NERÉO; y dirán las letras OFREN-
DAN.)*

MUSICA

Justo es, suavidad aprendan,
los que cantan a este passo,
que tambien de amor al laso
dulces las voces OFRENDAN.

NEPTUNO

OFRENDAN dize el Renglon,
que allá repite el acento.

DIANA

De la cifra el noble intento
da misteriosa razon.

AMOR

Assi es: pues la adoracion,
en que hace Amor, que se enciendan,
es, porque todos entiendan,
del Dueño a las luzes claras,
que hay afectos, que en sus Aras

MUSICA y Ellos

Corazones le OFRENDAN.

NERÉO

Dí, pues, cómo es fuerte Rayo,
para el que le haze assechanzas?

AMOR

Sí diré, si las mudanzas
son de sus triumphos ensayo.

*(Buelve a cantar la MUSICA; y harán otro
laso, quedando así: la FAMA, RAMUCIA, ENÉAS,
NEPTUNO, OMERO, DIANA, AMOR, NERÉO, y
dirán las Letras: FRENO DAN.)*

MUSICA

En este laso andarán
temiendo de Amor la Saeta;
pues al que no se sujeta
sus rigores FRENO DAN.

RAMUCIA

De la voz de la armonía
la cifra el ardor copió

ENÉAS

En ella duro encontró
su castigo la osadía.

AMOR

Y con razón: pues el día
en que las Armas irán
de este Monarcha al afán,
lleve advertido el cuydado,
que al perfido desvocado

AMOR y MÚSICA

Sus victorias FRENO DAN:

OMERO

Lo que su Alto Amor previene
para el Leal, saver nos toca.

AMOR

Sí sabrán, si se coloca
una U, buelta allí una N.

(Buelven a hacer nuevo laso: advirtiéndolo, que NERÉO bolverá la tarja, y quedará perfectamente una U, donde invertidos los lugares quedarán así: DIANA, ENÉAS, NEPTUNO, FAMA, AMOR, NERÉO, OMERÓ, RAMUCIA, y dirá la cifra: DEN FAVOR.)

MUSICA

Bien puede dexar Amor
nuestras ansias satisfechas,

quando es propio de sus flechas,
que en su aplauso DEN FAVOR.

NEPTUNO

Letras, y cláusulas miro
a una misma consonancia,

DIANA

Muy bien suena la elegancia
que forma uno, y otro gyro.

AMOR

Claro está; pues si respiro
en su pecho, que es de Amor,
sin violencia en el ardor
de llamas tan celestiales,
natural es, que a los Leales

AMOR y MÚSICA

sus Mercedes DEN FAVOR.

RAMUCIA

Solo resta, que del Nombre
nos des gloriosa Noticia.

AMOR

En tan debida Justicia
haré una gracia, que assombre:
mas mi reparo previene
advertir, que aquel lugar,
buelta la U ha de dexar
como antes estaba la N.

*(Buelven a bazer otro laso, esto es, havien-
do ya NERÉO buelto la tarja, para que quede
la N; y se trabarán de este modo: FAMA, ENÉAS,
RAMUCIA, NEPTUNO, AMOR, NERÉO, DIANA,
OMERO, y dirán las Letras FERNANDO.)*

MUSICA

Ya las voces suspirando
están de ternura, y gozo,

al ver formando el Famoso
Regio Nombre de FERNANDO.

FAMA

Al aliento le da gloria
lo que el oído, y vista juntan!

ENÉAS

Dichosas letras que apuntan
de Amor la mejor memoria!

AMOR

Cinco Fernandos la Historia
en hazañas está dando:
mas vá entre todos mostrando
la Fé con ardor primero
el ser FERNANDO TERCERO

El y MUSICA

Norte del SEXTO FERNANDO

OMERO

Albricias, que ya pregonan
fiel prophecía aquel don
de la nueva aparición
en la Celestial Belona:
ahora verán, que blasona
su Amor, si valiente se arma
contra el infiel, que desarma,
hechar de su Nombre el resto,
dando al de FERNANDO SEXTO
victoria, defensa, I ARMA.

NEPTUNO

En puro Annagramma veo,
que dice IARMA: MARIA.

DIANA

Claro es, pues, sin essa guía,
ni hay luz, ni hay triumpho, ni empleo.

MUSICA y todos, menos la FAMA

Viva en fin, pues, sin en el zelo
de su arrogante eficacia,
mete la mano la Gracia,
será su brazo del Cielo.

FAMA

Esperad: y pues ya Amor
con tan armoniosos lasos
se estrecha en gloria del triumpho
razon es, que mi cuydado
en otra elegante cifra
dexe a los siglos un rasgo,
que el Sol para sus taréas
siempre le copie un traslado.
Para esto de essa bruñida
lamina luciente al traso,
que en alas de mis afectos
conduxe al celebre Theatro,
irán todos escribiendo
en candente pulso sabio
el ultimo de los versos,
que el metro fuere dictando
en clausulas eloquentes:
donde assi admire el Parnaso
una octava maravilla
de diestros acentos claros:
cuya inspiracion al Tempé
ya de Clio, ya de Erato,
en tres Acrósticas Lineas,
que el metro fuere dexando
nombre, numero, e imperio
quede en el marmol gravado,
siendo sus prendas el norte,
que dirija pluma, y labios.
Y assi su agrado a mis voces
es quien toca.

ENÉAS

Hoy de mi canto
será su efecto la idea.

RAMUCIA

Y sin gratitud mi aplauso:

NEPTUNO

A mí su Valor me inspira.

AMOR

A su respecto consagro
mi Amor.

NERÉO

Por lo que me assombra,
es su eloquencia mi encanto.

DIANA

Yo de su virtud soy Clicie,

OMERO

Yo Gyrasol a los rayos,
con que de su aclamacion
sube al Throno soberano.

MUSICA

Atencion: porque famoso
va este nuevo Enigma: y tanto,
que ha de sufrir como Piedra,
aun siendo el Jaspe de Marmol.

(Estará prevenida (después que se cierre la Marina) una Tarja en el Ayre, hermosamente adornada, con su Corona en el remate, teniendo ocultos los ocho renglones, que apuntan los versos últimos de cada Octava, que cada uno fuere diciendo: con tal arte, que se vayan descubriendo uno por uno, según la ocasión, en que llegare cada sugeto a suponer, que lo escribe. Y se advierte, que las letras han de ser grandes, y por detrás iluminadas, para que todos las perciban: especialmente las de las tres lineas, que iran sobresalientes, según van escritas en la Loa, por el Orden de su lugar. Y al tiempo, que cada uno fuere escribiendo, irá la MUSICA cantando la Seguidilla que se tocara a la classe del sugeto.)

FAMA

Quando sus Reales prendas examino,
me da el primer aspecto el dulce agrado,
que naciendo lo serio en el destino,
lo agradable no es parte del cuydado:
Por esso le dá el bien, que lo previno
todo el fervor al gozo de Aclamado:
y assi ofrecerle en victima otro mundo.

(Escribe.)

Felicidad será de DON PROFUNDO.

MUSICA

Como el rasgo, que pinta,
le dan sus alas,
quanto acierto reluce
no es más, que Fama.

ENÉAS

Al afecto Español su piedad haze,
(quando a amarlo con ansia se dispone)
ya actualidad, que arrastra, a lo que nace,
ya noble impulso, que el Amor dispone:
ardiente el corazon, que se deshaze,
el vasallo feliz en su Ara pone:
siendo empeño, q. aclama, y fiel pregona.

(Escribe.)

El decantar el triumpho en su Corona.

MUSICA

A la mano de Eneas
precisso es darle,
si alli acierta el camino,
otro buen viaje.

RAMUCIA

Su gratitud pide en ligar primero
poema eloquente en rasgo soberano:
como de Achiles fué el presente Omero
o como el sabio Plinio allá en Trajano:
qualquier afecto le halla en lo severo

un favor, que es agrado, mas q. humano:
 por esso esta la Fama (en q. me fundo)
(Escribe.)
 Rindiendole exaltado el mejor Mundo.

MUSICA

El Renglón de esta Diosa
 va dilatado;
 pues su Amor en lo bueno
 es mani-largo.

NEPTUNO

Forxó su alto valor fragua constante
 de Esterope al fervor del ardimiento,
 rayo exhalado, fuego que brillante
 postra al furor, y alumbra al escarmiento:
 tiemble el herege atroz, gima el errante,
 que de sus armas toca lo sangriento,
 si a su poder el triumpho le esclabona.
(Escribe.)

No solo un Throno, si una, y otra Zona.

MUSICA

Lo que imprime Neptuno,
 si el Mar lo exalta,
 en dexarlo corriente,
 por ai haze agua.

AMOR

Respecto, y hermosura en su presencia,
 son de las dichas uno, y otro abysmo:
 porq. es con regia celsitud de influencia,
 el Jove, y Ganymedes de si mismo:
 no hay Amor, que resista a la violencia
 de verlo, al dirigir el Christianismo;
 pues aun se rinde Marte tremebundo.
(Escribe.)

Al Imperio, que Emprende, sin segundo.

MUSICA

En el tiro galante,
 que lleva prompto,

todo quanto dibuxa
es de Amor proprio.

NERÉO

Si su Eloquencia sabia dibuxara
ser debiera entre todas la primera,
que en voz de Magestad, quanto declara,
se passa a ser encanto de la Esphera;
un concepto de luz, quien le repara,
en cada locucion le considera:
y assi al triumpho en que sabio se corona,

(Escribe.)

Nuestra Fé rinde, lo que Amor blasona.

MUSICA

Este Dios de las ondas
tanto se encumbra,
que lo que assienta, pone
sobre la espuma.

DIANA

Su virtud (q. es la luz de su constancia)
vive en su Fé, tan cerca del exemplo,
que del Templo al Palacio la distancia,
se queda en el Palacio, que es el Templo:
assi el cuydado mide con instancia
sagrado el corazon, que le contemplo:
y assi se va el fervor apresurando.

(Escribe.)

Donde el Bien, que se añade, aquí está dando.

MUSICA

De lo que escribe Diana,
con lo que alumbra,
natural es, que el rasgo
quede a la Luna.

OMERO

En su aplauso feliz diestra se estrena
ya voz canora, ya sonante Lyra,
siendo al grito la Plebe, en lo q. ordena,

fuego, que vierte, en gozo que respira :
 y aun la Fama al Clarín, que al ayre suena,
 lo nombra, lo difunde, y lo suspira
 tal, q. al empeño fiel le va aumentando.

(Escribe.)

Otra Luz, Y Poder al Gran FERNANDO.

MUSICA

Un milagro de Lenguas
 hara hoy Omero,
 si muestra en Castellano
 lo que está Griego.

Todos, menos la FAMA

Las Letras, FERNANDO SEXTO
 REY DE ESPAÑA, dicen claro.

FAMA

Este es el Grande, el Supremo,
 el que del Sol en el Carro,
 ha de pender su Corona,
 para avasallar los Astros.
 Y assi sera bien que juntos,
 quanto en su orden separados,
 digamos lo que escribimos
 en la dureza del Marmol,
 para que siempre los siglos
 lo admiren eternizado.

MUSICA

Si la Fama obsequiosa
 es quien dirige,
 todas las expresiones
 serán Clarines.

(Lo que sigue, irán diciendo, como que cada uno lo va leyendo en la Tarja. Y este es el orden que ha de tener, lo que hiziere.)

FAMA

Felicidad Será de Don profundo,

ENÉAS

El decantar El triumpho En su Corona:

RAMUCIA

Rindiendole eXaltado El mejor Mundo

NEPTUNO

No solo un Throno, Si una, y otra Zona.

AMOR

Al Imperi- O que em- Prende, sin segundo,

NERÉO

Nuestra Fé Rinde lo q. Amor blasona,

DIANA

Donde el bi- En que se a- Nade aqui esta dando

OMERO

Otra Luz Y Poder Al gran FERNANDO.

Todos, y MUSICA

Viva, pues que es su virtud
valor, fineza, y agrado
con su eloquencia, y respecto,
la hermosura de su aplauso.

FAMA

Viva, y su aliento glorioso,
ocupe tantos espacios,
que ya del diurno Planeta
no tengan lugar los Rayos.

OMERO

Triumphe: y a las Armas fuertes,
que ardiente afila su mano,
al conquistar mas Imperios
falte sitio, y sobre brazo.

ENÉAS

Reyne: pues su Real Corona
tanto se fixa, que a rayos,
donde fuere la Cabeza
allí estará el Meridiano.

DIANA

Venza: y en polvo convierta
tanto, que de sus contrarios
ni aun para pissar la ruyna,
dexe en la Tierra pedazos.

RAMUCIA

Impere: y en los Olympos
donde va a exaltar su mundo,
tanto suba, que ya Phebo
no llegue, o llegue cansado.

NEPTUNO

Mande: y sepa, que en los pechos
donde tiene Imperio humano,
si él allí no fuera el Numen,
no supieran de holocausto.

NERÉO

Dure Adonis en la union
de la Regia Venus, quando
tiene para las caricias
ella el pecho, él el regazo.

AMOR

Viva, en fin, y parta siempre
con nuestro excelente MANSO
este Imperio, donde dexe
a él el Poder, a este el Cargo.

MUSICA y todos

Viva, triumphe, reyne, venza,
mande, impere, y dure tanto,
que entre su vida, y su nombre
florezca el triumpho a dos Lauros.

FAMA

Solo nos resta saber,
Amor, de tu fiel cuydado,
qué Theatral comica idea
para desempeño tanto
dispones.

AMOR

La de aquel Sol,
que partido en muchos rayos,
dixo en la Cumbre del Pindo,
que de Cupido al encanto,
ni Amor se libra de Amor:
obra, en que echó el Numen Sabio,
en la Solfa de su acierto
el CALDERON de su aplauso.

*(Conforme fuere la MÚSICA cantando, irán
los Actores repitiendo la letra, y juntamente
retirándose a los lugares por donde baxaron,
para que acabada la Loa, vuelen todos.)*

MÚSICA y todos

Viva gloriosa su corona invicta
siendo el Imperio del Feliz FERNANDO
arbitro del Amor, remora al tiempo,
dicha a los siglos, triumpho a los aplausos.
freno a los vicios, premio a las finezas,
luz a sus Orbes, y perdon al Theatro

IX

ORDENANZAS / PARA EL REGIMEN / INTERIOR Y EXTERIOR /
DEL / REAL COLISEO / DE / COMEDIAS / DE ESTA CAPITAL.

DON TEODORO DE CROIX, Caballero de Croix, del Orden Teutónico, del Consejo de S. M. primer Teniente de la Compañía Flamenca de Reales Guardias de Corps, Teniente General de los Reales Exércitos, Virrey Gobernador, y Capitan General de estas Provincias del Peru, Chile, &c.

Por quanto, para el mas sólido, oportuno, y metódico arreglo interior, y exterior del Coliseo de Comedias establecido en esta Capital, me propuso con

Oficio de 12. del mes de Abril anterior el Señor Oydor Juez de él Don Ambrosio Zerdan y Pontero, un Plan de Ordenanzas, que he tenido a bien aprobar, con previo dictamen consultivo del Real Acuerdo, por Decreto del 10. de Octubre último, siendo el tenor de ellas el siguiente.

ORDENANZA 1a.

Respecto de haver merecido la aprovacion Soberana de S. M. este establecimiento de diversion publica por repetidas Reales Cédulas, a beneficio del Real Hospital de San Andres, que es su dueño propietario, se entiende desde luego quedar, mientras exista, bajo la Real proteccion, y dependiente de las Ordenanzas inmediatas de este Superior Gobierno.

2.

Hallándose en el día arrendada la Casa del Coliseo por el Real Hospital, a quien pertenece la propiedad, no le da ésta derecho alguno para mezclarse en su gobierno, sino únicamente para el cobro en los plazos prevenidos por la contrata de la cantidad estipulada: y quando llegare el caso, de que el mismo Hospital la administre por sí, podrá promover todas las operaciones que hoy se fían por el Asentista o Arrendatario.

3.

A éste corresponderá peculiarmente, como responsable a el buen gobierno exterior y teatral de la casa, proveerla o surtirla de Representantes y de los demás adminículos necesarios para la perpetuidad segura, y agradable de la diversion pública: elegir las piezas que han de representarse, o repetirse: repartir los papeles, aumentar o disminuir los salarios (no estando éstos de antemano contratados), introducir cómicos, o despedirlos; dependiendo en todo del Señor Juez conserbador del Coliseo, para que su autoridad recomiende con el debido acierto estas, u otras iguales operaciones, que deberá cuidar se expidan por el administrador o Asentista bajo de las reglas y cargas comunes en los Teatros de Europa en quanto sea posible, sin que sea lícito a persona alguna extraña Representar Comedias, Entremeses, ú otras Piezas fuera del Coliseo, en parte alguna, sin noticia y Licencia del Sr. Juez, bajo de las penas que correspondan.

4.

Al mismo Asentista, o al Administrador en su caso, tocará así mismo disponer por sí solo el arriendo de quartos, Patio, Cazuela y demás sitios que ocupen los espectadores, nombrar dependientes que cuiden de recoger su pre-

cio, y el de las entradas conforme a estilo, debiendo decidir el Señor Juez las dudas, o contiendas que en esta razón ocurrieren.

5.

El Autor, á quien, por tocarle privativamente la dirección material de las piezas que han de representarse, se autoriza en toda forma para el gobierno interior del Teatro, y de vastidores adentro: celará, que éstas se executen no sólo con la mayor destreza, sino que se guarde por los Cómicos, en lo posible, la decencia, y moderación cristiana, reparando los excesos que pueda por sí propio, ó participando al Señor Juez, quando necesiten corrección más poderosa y exemplar.

6.

Con esta idea los Quartos, o Retretes donde se visten y adornan las Cómicas, se ubicarán seguidos a un lado del teatro, y separados de el otro que ha de servir a los Varones representantes, como al presente se hallan.

7.

Jamás permitirá el Autor, que al Vestuario, o interior del Teatro, entre persona alguna estraña, de cualquiera calidad, estado o condición que fuere, aunque pretexto ser, o en Realidad sea Músico, Peluquero, u Oficial mecánico de los que afectan conducir algún instrumento, mueble, ú otro auxilio porque a todos indistintamente ha de repulsar, a no intervenir un motivo justo; denunciándolos al Señor Juez, en el caso de que por sí sólo no consiga su retiro.

8.

Mucho menos consentirá, que durante la Representación salgan los Cómicos, ni Cómicas, a pasear los Corredores, ni á introducirse a los Quartos, y apartamentos, disponiendo que a lo interior en que deben mantenerse se les traiga qualesquier refresco, o refacción, que hayan menester quando sea esta la causa con que pretenden la salida: Y conviniendo evitar quanto sea posible la confusión en el corto recinto de los Bastidores a dentro, no permitirá a cada Cómica mas que una sola criada, que ayude a vestirla, y al de otras funciones, que no pueda practicar por sí sola.

9.

En los días de Ensayo se observará con igual rigor la exclusión de concurrentes; y a puerta cerrada de la casa, no asistirán dentro de ella más que los Representantes, Músicos, y el Señor Juez a quien tocara, sólo, y sin acompañamiento alguno.

10.

De la puerta escusada del Corredor de la Derecha que conduce al teatro, tendrá la llave el referido autor, de la cual será responsable, cuidando de que no se abra sino en los dias y horas que no son de Comedia, y con el solo objeto de facilitar la introducción de bastidores, y otras piezas gruesas, que no puedan internarse por otra parte.

11.

Por este Superior Gobierno se nombrara a un Señor Ministro de esta Real Audiencia por Juez Conservador de la Casa, quien en calidad de Comisionado, y con apelación de sus providencias a los Tribunales a donde corresponda, entenderá peculiarmente en todo lo que respecte a lo económico y gubernativo del Coliseo, y sus individuos, y al ejercicio o servicio de la representacion: durando su judicatura un año, o el término que se tuviere por conveniente.

12.

Los Señores Alcaldes de Corte asistirán por turno mensual a los actos de Representacion pública, llevando consigo al Receptor, Alguaciles, y Guardia que le esta asignada, con el justo objeto de sostener con su autoridad la quietud pública, evitar y corregir prontamente los desórdenes que notaren, asi en el tiempo mismo de la representacion, como antes, y despues de ella á la entrada, y salida de los Concurrentes.

13.

Como a consecuencia del arbitrio reservado en el Artic. 3. toca y pertenece al Administrador, o Arrendatario la privativa facultad de encomendar los Papeles a los Cómicos que le parezcan mas proporcionados, sin que a ellos les quede libertad para excusarse, ni alterar con el ridículo pretexto de papel mas o menos principal, primero, o segundo Galan, primera, o segunda dama; pues la única principalidad de los Papeles, solo esta, y debe considerarse en la acertada Representacion de el que se les distribuye, sin que les pueda aumentar, ni disminuir reputacion al hacer este, o aquel personaje, siendo todos iguales con el objeto principal de divertir al público; y quando se les paga puntualmente el salario con solo respecto a su trabajo, no es razon que con tan despreciable motivo, ó se suspenda el entretenimiento del Público, o se toleren ligerezas en el particular; si alguno de los Cómicos delinquiere sobre estos puntos con formal desobediencia, será arrestado por el término de ocho dias con la rebaja de la tercera parte de su Salario, la qual se aplicará a los demas que cumplieren con su obligacion; y en caso de reincidencia se doblará la pena a correspondencia de la culpa, segun el parecer justificado del Señor Juez de la Casa.

14.

A cargo del mismo arrendatario, ó Administrador, debe ser el reparo de las faltas, que con pretexto de enfermedad ú otro semejante se intentan, y han visto ya en la Farsa, y así quando por capricho de algun Cómico, ó Músico, o por otra cualquiera causa, no pudiese formalizarse el Ensayo, ó se pusiere al público en el estrecho de no tener Comedia, ú oírla mal hecha, deberá el Arrendatario avisar en la mañana de el mismo dia al Señor Juez del Coliseo, para que examinando la certeza, ú suposicion del motivo de la excusa, provea de pronto remedio, obligando a el que la propusiere, á que Represente (con reserva del castigo que mereciese para despues del acto) ó subrogando otro Cómico en lugar del enfermo, o legítimamente impedido, de suerte que se le dexé tiempo para estudiar, y avilitarse en el papel que se le encargue; sobre que la discrecion del Señor Juez tomara las más activas providencias sin permitir el mas leve disimulo.

15.

El mismo Arrendatario sera quien corrija todo exceso, o singularidad que se intente por cualquier Cómico, y pueda ocasionar justo Resentimiento para los demas, sea en el asunto que se fuesse, como se verse cerca de la Comedia, y suceda dentro del Coliseo mismo, con previo aviso al Señor Juez de él, estando, próximo el recurso (*sic*).

16.

Para evitar en lo futuro la livertad de algunos Cómicos, que por propio antojo, o sugestión de otros, suelen retirarse intempestivamente, burlando la expectación del público, ó queriendo por este vicioso medio extorcionar del Arrendatario, una situación mas ventajosa, que la que corresponde a su mérito; ninguno sea admitido, ó continúe en el teatro, a menos que se concierte con instrumento por determinado tiempo; y en caso de que esto no pueda verificarse haya de ser obligado a dar aviso un año antes de su retiro (respecto de la dificultad que se advierte en este País de surtirse de Hombres o Mujeres capaces de desempeñar en el Teatro sin mucho, ó igual tiempo de enseñanza, é instrucción) con expresión de las causas, que a él le mueben, para que examinadas por el Señor Juez Conserbador, y reconocido el fin que les estimula, delivere lo correspondiente al exceso de quien maliciosamente lo intentare, o se conceda el permiso a quien lo merezca, sin que lo pueda lograr aquel que no diere el anticipado aviso que se previene, ni jamás se verifique la salida, antes de concluirse el año empezado; sobre que el zelo del Sr. Juez Conservador, tomará las más oportunas providencias, y quando se descubriese que alguna persona de la Farsa, intenta la salida, por influxo, ó persuasión de sugeto compañero, ó extraño de ella, ó que este promuebe algún otro desor-

den, inmediatamente lo hará arrestar en la cárcel pública, procediendo luego a su castigo, o en caso de dificultad dará cuenta a este Superior Gobierno, para proveer lo que convenga.

17.

Con el designio de que se eviten los defectos experimentados, por no concurrir los cómicos a los Ensayos, o querer manejarse en ellos a su antojo, asistirá el citado Señor Juez del Coliseo, para que con su respeto se logre no solo la quietud, y buen orden de aquella casa, sino tambien la mejor instruccion y destreza de los Representantes: y quando por algun lexítimo impedimento no pueda asistir el dicho Señor Conservador, podrá destinar al Escribano de su Juzgado, o avisar al Señor Alcalde de Corte a quien toque por turno la asistencia a la representación.

18.

El mismo Señor Juez, y los Señores Alcaldes de Corte en su Turno, proveerán todo lo conducente, a impedir que en los departamentos, cazuelas y Corredores, haya acciones, gritos, ni modos impropios de gente de honor, y mucho menos el que se mantengan los hombres, ó Mosqueteros en el patio, Asientos, y Lunetas con sombreros puestos, humando cigarros, ó entreteniéndose con otras menos decentes diversiones, o con ruidos que embaracen el gusto de los Concurrentes, y a los infractores se les castigará a proporción de su exceso.

19.

Por quanto en el Patio se ha notado esta livertad, y la de palmotear indiscreta, y embarazosamente formando susurros y conversaciones molestas al tiempo, que se representa, y aún levantándose algunas gentes con estrépito, y desorden antes de concluirse la Comedia; el Sargento a cuyo cargo esté la tropa asistente en el mismo Patio, cuidará de contener semejantes desórdenes, y a los que con imprudencia causaren ruido embarazoso, palmoteo intempestivo o molestía, y desordenado movimiento de las gentes que desazone y turbe el concurso, después de requerirlos, sino se contuviesen, los hará conducir presos al Cuerpo de guardia, con venia, y noticia previa del Señor Alcalde de Turno, o Juez asistente.

20.

Las mismas penas establecidas en el art. 13. respecto de los Cómicos serán impuestas a los Músicos que forman la orquesta del Coliseo, pues su falta de concurrencia puntual a los Ensayos, y Representaciones, atrahe no menores inconvenientes al mas cumplido desempeño del recreo público.

21.

De el castigo prescripto para los cómicos, que no llevasen al Ensayo bien estudiado su papel, se librarán aquellos a quienes no se hubiese entregado con tiempo suficiente para aprenderlo: el Autor será responsable sino diese parte a el Señor Juez luego que notare el defecto.

22.

Con el bien meditado designio de impedir, que una enfermedad pretextada de algún cómico, o Musico, perjudique con la falta de su papel, y desempeño, o desvarate el Proyecto de las Representaciones ofrecidas, luego que alguno enferme, dará aviso al Asentista, ó Administrador, quien destinará un Médico o Cirujano que lo reconosca, y siendo la dolencia ligera, de suerte que no sea incompatible con el cumplimiento del Papel encomendado, deberá el Cómico o Músico verificarlo aunque sea a costa de alguna incomodidad suya, y no lo haciendo será privado de su sueldo, o Salario respectivo : y si la enfermedad fuese grave, o duradera según la opinion del Perito deputado por el Administrador, ó Asentista, desde el dia en que la declare el Cómico, será puesto a medio sueldo, de que se le privará, en caso de que estando en disposición verdadera de acudir al servicio del Teatro lo rehusare : deviéndose en cualquiera de estos casos contribuir al Comico suplente con alguna gratificación del Salario mismo disminuido al enfermo.

23.

A fin de evitar se representen al público Piezas, ó composiciones, dramáticas, líricas, ó Cómicas, en que se hallen esparcidos especies o conceptos opuestos a la sanidad de las costumbres, a los respetables principios de una bien acordada política; o a las miras, y sistema de la Nación : el Asentista, o Administrador del Coliseo en el día quince de cada mes, presentará con una lista puntual las comedias, Tragedias, Entremeses, Saynetes, Tonadillas, y Seguidillas que hayan de ser representadas, y cantadas en cada uno de los días útiles del mes siguiente en que cupieren, para que examinadas que sean por el Juzgado, y, reconocidas por el medio que parezca mas breve, y seguro, se conceda despues la licencia necesaria para su uso : en inteligencia de que desde luego quedan excluidas, y reprovadas para representacion en el Teatro las composiciones relativas a Vidas de Santos, pasages de las Sagradas Escrituras, Actos devocionarios, Autos Sacramentales, ó las que rueden sobre degollaciones, o destronizaciones (*sic*) de Reyes, Conquistas, especialmente las de partes de los Dominios de América ú otras semejantes, por las poderosas y atendibles razones, que constituyen en la clase de irregular, perniciosa, irreverente, sacrílega e inoportuna su Representación en el Teatro.

24.

Paraque (*sic*) se vea a clara luz si los Representantes saben, o nó el Papel, que les toque respectivamente; se les hará entender la obligación que se les impone, de que en las tardes de Ensayo, acudan indispensablemente así los Hombres como las Mugerés, a las tres y media en su traje propio, pero decente, de suerte que a las quatro en punto dé principio aquél con asistencia presencial del Señor Juez Conserbador, o sin ella con la del escribano solo del Juzgado, sino pudiese verificarse. Y los Apuntadores de la Comedia, Cantores y los músicos guardarán la misma puntualidad de concurrencia en las oras que se les asignen por el Asentista, ó Administrador para el Ensayo del Canto, ó Coros que correspondan, con apercivimiento de que á la menor transgresion voluntaria, se dará a entender á unos y á otros, el respeto que deben tener a lo mandado, de manera que les sirva de escarmiento.

25.

Respecto de que sin embargo de los Ensayos repetidos, se ve que algunos de los representantes ignoran su papel respectivo, por no querer dedicarse a aprenderlo de memoria fiados en la lectura anticipada con alta voz de los Apuntadores, que incomodan con ella al tiempo de la Representación a todos los Espectadores, se prevendrá a los cómicos, que en los días de Ensayo último, ó general han de decorar su Papel, según pareciere al Señor Juez Conservador, sin tal auxilio, en inteligencia de que sinó lo supieren bien, serán estrechados a aprenderlo, de modo que no se les olvide.

26.

En los días de Comedia deberán todos los Músicos, y los Cómicos bajo las penas anteriormente puntualizadas concurrir al Coliseo, a golpe de oración, de suerte que pueda empezarse aquella a las siete en punto, luego que el Señor Alcalde de Corte, o Juez Asistente haga la señal, ó dé su Orden desde su aposento, si se hallase yá presente, a menos que haya de esperarse la atendida persona del Superior Gefé.

27.

Para precaver toda irregularidad al tiempo de anunciarse al público la Comedia que ha de Representarse el día Sucesivo, cuidará el Asentista, o Administrador de que se dé por escrito a quien incumba este aviso, y se le haga aprender lo que deba expresar, ebitándose siempre frases, o locuciones ajenas del respeto que se merece la seriedad del concurso de Espectadores.

28.

Respecto de estar hoy asegurada con llave, y cerrojo la puerta interior que conduce al Teatro, cuidará vigilantemente el Autor, de una, y otro, sin permitir en manera alguna internen dentro de él Personas estrañas, según lo prebenido en los Artículos septimo, y decimo.

29.

A fin de asegurar más firmemente el cumplimiento de lo prebenido en el Artículo vigesimo quinto, á los Cómicos que al tiempo del Ensayo general, se véa no saben su Papel, de modo que baste para Representarlo sin náusea, o incomodidad del Público, se les encerrará, después de dos reiteradas faltas, en el Cuarto del Cepo, existente dentro del Coliseo, hasta la Representación próxima, para que lo Estudien, ó arbitrará el Señor Juez Conservador el medio que mas convenga para su corrección, ó escarmiento.

30.

A consecuencia de la prevencion anticipada por este Superior Gobierno, sobre que al Coliseo acuda de auxilio en las noches de Comedia el número de Tropa, que siempre ha concurrido compuesta por lo común de veinte hombres, dos Cavos y un Sargento : estará esta Tropa pronta á cumplir las Ordenes que expidiese dentro del Coliseo el Sr. Juez Conservador, ó el Sr. Alcalde de Turno durante la Representación.

31.

Paraque (*sic*) se llenen mas exactamente los objetos de Remesa del auxilio Militar, según las justificadas, y pródidas intenciones de este Superior Gobierno, se repartirán los veinte hombres, de manera que quatro se coloquen en el foro para que puedan remudarse de dos en dos : uno a la Puerta interior del Teatro : Quatro enfrente del Palco del Sr. Alcalde de Corte que asistiere de Turno : dos para fixarse en cada uno de los dos extremos del Patio : dos a la Puerta principal de entrada al Coliseo : uno en su techo para embarazar no suban a él gentes : otro en la Cazuela de los Hombres, para precaver todo desorden en el recodo del lado de San Marcelo : dos en la Cazuela de las Mugeres, para impedir la mezcla con el otro sexo : uno en el entresuelo del mismo lado de San Marcelo : otro en el lado de la Merced, abajo junto a la escalera : y el otro restante en la parte del Callejón de la puerta falsa.

32.

Con el fin atendible de alejar todo desorden a la sombra de la obscuridad, en que pueden quedar al fin de la Representación los altos del Teatro, al espirar ya las luces de las Arañas, o Cornucopias, deberá cuidar el Administrador, ó Asentista que se repongan oportunamente con anticipación si fuere necesario, y de que no se apaguen enteramente las velas residuas, hasta que toda la gente haya salido.

33.

De los Palcos ó Aposentos del Coliseo solamente deben entenderse reservados de paga por justicia el de los Excelentísimos Señores Virreyes, el del Señor Juez Conservador, el del Señor Alcalde de Corte, el del muy Ilustre Cavildo de esta Capital, y el de los Mayordomos del Real Hospital de San Andrés, si se hubiese así pactado expresamente en el instrumento de arriendo, ó contrato : Siendo el Asentista, ó Administrador libre condonar el importe de otros Palcos, ó Aposentos, según quisiere como en cosa propia : sin que persona alguna se lo dispute, ni menos lo precise á ello con autoridad, ó coacción : y esta resolución debe ser en todo adaptable a la libertad de contribución por la entrada al Teatro, exceptuándose de ella únicamente de Justicia á las personas á quienes así les corresponde Aposento.

34.

Quando la Casa corra al manejo inmediato de su dueño propietario, el sugeto a cuyo cargo se fie, arbitrará lo que mas acomode a sus intereses, sobre la esención de paga a los Individuos de su familia, ó á los que tomen el nombre de la casa misma como dependientes.

35.

Debiendo la autoridad de la Justicia, al presenciar los Actos públicos del Teatro, tener por peculiar instituto precaver todo desorden, embarazar todo alboroto, y castigar los delitos que allí se cometan con desacato de su Representación : Los Señores Alcaldes de Corte asistentes en su Turno, al tiempo mismo en que pongan en ejercicio su zelo, para las atenciones indicadas en el Artic. 12. las emplearan no menos en que por los Corredores, y Angulos de la Casa no anden Hombres embozados, ó Mugeres tapadas, ni en otra qualquiera forma; porque los que una vez entraren, han de ser obligados a tomar asiento, ó lugar desde donde logren la diversión pública, y á retirarse acabada ésta y salir prontamente del Coliseo, para lo qual se espera proveerán

las Rondas competentes, y advertirán de las diligencias que correspondan a las Guardias, Alguaciles, y Porteros.

36.

Si se huviere de Representar alguna Comedia, ó Pieza, cuyo costo indispensable requiera para ser cubierto, se aumente la contribución de entrada sobre lo acostumbrado, consultará el Asentista, ó Administrador al Señor Juez Conservador, sin cuya licencia no podrá hacerse novedad sobre este punto ni en quanto al precio usual de Palcos, Lunetas, Sillas y demás asientos, así de Hombres como de mugeres.

37.

Los Cómicos todos deberán estar sugetos al Administrador ó Asentista en quanto les ordenare respectivo al manejo, y servicio exterior del Teatro, y en caso de que reusaren injustamente cumplir sus Disposiciones, dara sin dilación aviso al Señor Juez Conservador para su reprehensión, y castigo.

38.

Si el desobedecimiento de los Cómicos fuere de tal calidad, que o turbe el Orden proyectado en el desempeño de la próxima Representación anunciada, o infiera desde luego perjuicio grave a la Casa por sus consecuencias, podrá el mismo Administrador, ó el Arrendatario detener con el auxilio del Soldado fijo en el Coliseo, al Cómico, ó Cómica, que delinquiere de esta forma, y pasará después noticia de lo ocurrido al Señor Juez Conservador, para la resolución más conveniente.

39.

En las Comedias, cuya Representación suele permitirse al fin de cada Temporada a la Compañía de Cómicos, para beneficio propio en el total de su producto, entrará éste en poder del Arrendatario, ó Administrador del Coliseo, con intervención y noticia del Autor, quien formará después la Planilla de distribución, según las partes, ó porciones que a cada Cómico correspondan por costumbre, y la pasará al Sr. Juez Conservador, con razón jurada del importe total de las entradas, y de los costos impendidos en las Representaciones, y a menos que el Sr. Juez no apruebe, una y otra, no se entregará el ha de haber respectivo a los interesados : y en los casos de semejantes Comedias, para evitar disenciones entre los Cómicos sobre la admisión de los Papeles que se les asignaren, se entenderá autorizado el autor con las facultades que al Administrador, ó Asentista declaran los Artículos 3. 13. 14. y 27.

40.

Con el fin apetecible de evitar toda confusión, y encuentros ruidosos entre los coches, y calesas de los Concurrentes al Teatro, se colocarán los carruages en una fila ó cordón sencillo, poniéndose unos tras de otros, y dejándose libre, y desembarazada la acera opuesta a la puerta principal del Coliseo, sin atravesarse al paso, ó media calle, ni poder pretender persona alguna otra preferencia que la que le proporcione el lugar que le huviere cavido en el cordón mismo, sobre cuyo buen método procurarán instruir los Amos, á sus Criados, y encargarles, la mayor quietud, y silencio, al qual si faltaren se les escarmentará como corresponda : y para el más cumplido efecto de este justo Orden se franquearán si el Señor Juez Conservador lo creyese necesario dos Soldados montados que lo sostengan en las noches de la Representación.

41.

Para facilitar la más perfecta y general observancia de este Reglamento, se imprimirá de él un número competente de exemplares de que se fijarán algunos en los parajes públicos para que llegue a noticia de todos, lo que se ordena, leyéndose su contexto integro a los dependientes todos del Real Coliseo en los días de Ensayo General primero para abrir temporada, y haciendo los Señores Jueces se observe escrupulosamente lo mandado a fin de que así se logre el mejor arreglo en la diversión permitida para recreo público sin desorden, inquietud, ni livertinage : reservándose este Superior Gobierno, añadir a estas Ordenanzas todas las demás prevenciones que convengan en lo subcesivo, y dicten por necesarias, a las nuevas concurrencias, ó las propuestas siempre zelosas de los mismos Magistrados.

Por tanto, a fin de que se dibulgue con más facilidad lo resuelto en los artículos que anteceden, y se proporcione con ella su puntual cumplimiento, mientras llegué la Soberana Resolución de S. M. en vista de la Consulta dirigida por este Superior gobierno a sus Reales Manos. MANDO se imprimen en un competente número de exemplares, de que se pasen algunos certificados á los Tribunales, ó Juzgados, á que corresponda : y que por lo respectivo á las providencias contenidas en los mismos Artículos, cuya observancia mira al Público, ó al Común de Espectadores de la Representación, se inserten en Bando que se publique en la forma acostumbrada para que ninguno pueda alegar ignorancia. Fecho en Lima á 22. de Diciembre de 1786. = EL CABALLERO DE CROIX = Estevan Varea.

X

Lima, 25 de Febº de 1798.

Para proveer sobre el nuevo arrendamto. del Coliseo de Comedias, ponganse edictos en los lugares acostumbrados para que comparezcan licitadores en el preciso termino de ocho dias, haciendosele prevenir a Dn. Manuel de la Torre qe. las condiciones quinta: sexta y setima no son admisibles.

Antonio Saenz de Tejada.

Ante mi

Luis Thenorio.

En Lima, y Febº veinte y seis de noventa y ocho notifique el Decto. de arriba a Dn. Manuel de la Torre en su persona, doy fe.

Thenorio.

En dho. dia, puse en los lugs. acostumbrados los editos mandados cuyo thenor es el que expresa el adjunto.

Thenorio.

explicarse que el dho. gasto, cuio havono es de cuenta del Ospital se estima relativo a la refaccion de cualesquiera de las obras existentes que se deterioren y exijan repararse, como que esto conduce a la propia conservacion de la casa, pero si la importancia de cualesquiera cosa que se fabrique, no excediese de cien ps. me obligo a costearlos de mi peculio, quedando a veneficio del Ospital, queriendo cederle la referida suma.

Sor. Mayordomo del Rl. Ospl. de Sn. Andres.

D. Manuel de la Torre, del Comercio de esta Ciudad, hace presente a V. M. que a su noticia a llegado estar próximo el fenecimiento del Contrato de arrendamto. celebrado de la Casa de Comedias de esta Capital, y deseando contribuir al mismo tiempo que al veneficio del Ospital al servicio publico, se a decidido a sostituirse locador en dha. casa, llano a otorgar la correspondiente escritura, vajo de los pactos y condiciones siguientes, que habrán de espresarse en la misma que deve preceder al instrumto. respectivo.

Será primera circunstancia la de que el predicho arrendamto. ha de ser estensivo al termino de nueve años los cinco forzosos, y los cuatro voluntarios de mi parte. De modo que siempre que no me combenga continuar en dho. ultimo termino, habra de cancelarse la escritura, con solo la obligacion de prevenirla vn mes antes al Mayordomo que fuese del Ospital, para que asi se consulte con oportunidad, el que éste pueda proporcionarse otro arrendamto.

Asi mismo habra de estipularse la cuota anual en la de Cinco mil ps. pagaderos segun las temporadas, es decir exiviendo dos Mil y quinientos ps. al vencimiento de cada una, vajo de la fianza correspondiente.

Será de la obligacion del Ospital la satisfacci3n de lo que importen las obras que sean precisas, y necesarias verificandolas por mi mano, o por la que depute el Ospital, con precedente acuerdo, e intervencion mia, y para que no se pulse en esta parte en ningun tiempo la menor incomodidad por falta de inteligencia en este punto, deverá es-

Igualmente, me sera permitido con noticia previa del Ospital, y su consentimiento construir todo aquello que se considere conducente al mejor Prospecto de la casa y comodidad de Publico, con espresion de que estos gastos me han de ser de havono como mejoras, para que al cumplimiento de la Escritura se me satisfagan por el nuevo arrendatario, si se otorgase ulterior contrato, o por el Ospital si manejase la Casa por si mismo.

En cuanto a los trasposos estoy llano a satisfacerlos a plata de contado, como sean aquellas especies que me parezcan combenientes recibir, respecto a que todo lo demas, en lo que se comprende mucha porcion de Musica antigua, Comedias despreciables, &c. no deven estimarse por precio alguno, ni recivo por mi.

Ultimamte. y en el caso de que se resuelva ser indispensable incluirse en los actuales trasposos todo lo inutil que se escluye por el antecedente articulo, y qe. asciende a una considerable suma, sera del cargo del Ospital transigir este punto con el Dueño de ellos, y entregandome dhas. especies por justa tasacion que devera agregarse al instrumto. y yo quedará obligado vajo de la misma fianza que asegure el pago de los cinco mil ps. del arrendamiento anual, en los terminos prevenidos en el Capitulo respectivo a este punto, a pagar el tres por ciento sobre la totalidad justa, y precisa de dhos. trasposos, constituyendose como si se impusiese dha. suma sobre fincas seguras: Para lo qual se presentaran dies fiadores havonados que aseguren tres mil ps. cada uno, que seran treinta mil ps. de los qe. seran garantes para que el Ospital por uno y otro respecto quede a cubierto de toda resulta.

Sobre todo quedara el Ospital obligado, ya sea en el termino de los cinco años forsosos o al de los voluntarios si quisiese seguir en ellos, a recibirme del mismo modo por justa tasacion todes los trasposos que se encuentren existentes en dhos. periodos.

Estas son las prefaciones que deven preceder al contrato a que me dirijo, si como parece fuesen del agrado de V. M. y de la Ylle. Hermandad, como que no puede presentarseles ningun otro contrato mas ventajoso. El manifiesta que va a recibir a sus respectivos plazos, y sin demora alguna los mismos cinco mil ps. por qe. esta ganando la casa, y que segun las circunstancias del tiempo es el mas excesivo. La multitud de fiadores de todo havono, que se ofrecen en pequeñas cantidades es otra circunstancia que lo bonifica, y en el caso de recibir al interes del tres por ciento el valor de los trasposos vtiles e inutilles, o segun le acomode al Ospital, va a reportar por este medio un nuevo producto de arrendamiento qe. hasta ahora no a tenido, siendo de considerarse que en el echo de adoptar el Ospital este arbitrio, se pone superior para poder arrendar la casa sin necesidad de contemplar como hasta aqui ha sucedido a los Dueños de esos valiosos cnseres, que en cierto modo a sido vn embarazo insuperable para cualesquier locador, que abundando de arbitrios e hideas para el adelantamiento de la casa carece de esos excesivos fondos qe. necesitan semejantes trasposos.

En estos terminos y con el obgeto noble qe. dejo puntualizado en el exor-

dio, presento a V. M. esta Consulta, que de vera servir de pauta al instrumento si V. M. y la Ylle. Hermandad suscriben su allanamiento y no pudiendo en mi concepto mejorarse alguna otra pretension, espero se sirva resolver y acordar la presente, por los mayores progresos del Ospital, que deve ser el principal Norte de los que procuran su conservación y fomento: Lima 17 de febrero de 1798.

Manuel de la Torre

Proclamacion En cumplimiento de lo mandado por el auto del margen de la otra foxa prosedi a fixar los Edictos y proclamas en los citios, y lugares acostumbrados y cuio tenor de ellos es a la letra de la del tenor que aqui se acompaña y para que conste pongo esta diligencia en la ciudad de los Reyes del peru en veinte y seis de Feb^o de mil setecientos noventa y ocho años.

Thenorio.

DASE noticia al publico, como por orn. del Sor. Dn. Antonio Saenz de Tejada, Mayordomo del Rl. Hospl. del Sor. Sn. Andres, y su Yllustre Hermandad, se a mandado poner proclamas en los lugares acostumbrados, a efecto de hacer saber q. por haberse cumplido el arrendamto. del Rl. Coliceo de la Casa de Comedias, qualquier persona que quisiere celebrar contrata con el indicado Hospital, lo puede verificar en el preciso term^o del dia de la fha. al dia tres del inmediato mes de marzo, no solo proponiendo la Cantd. de dho. Arrendamto. y pronta paga de los Enceres, si tambien (*sic*) expresando los fiadores, que con la mayor seguridad, consulten el predho. arrendamto. Lima 26 de Feb^o de 1798 ¹.

Doy fe, que hasta el día de hoy, nadie ha parecido a mi oficio a aser positiva en a (*sic*) sin embargo de estar cumplido el termino señalado en ellas: y para que conste pongo la presente en la ciudad de los Reyes del Peru en dies días del mes de Marzo de mil setecientos noventa y ocho años.

Thenorio

Lima, 23 de Feb^o de 98.

Señor Mayordomo del Rl. Hospl. de Sr. San Andres e Ylle. Hermandad.

Guarden lo proveydo oy dia de la fha. al Pedmto. hecho por parte de dn. Manuel de la Torre.

Antonio Saenz de Tejada.

Alonso Gutierrez Gonzales, Asentista del Rl. Coliseo de Comedias, exponiendo mi dictamen en vista de la propuesta hecha pr. Dn. Manuel de la Torre sobre el nuevo Arrendamto. de dho. Coliseo, al fin de qe. la Hermandad adopte el partido mas conveniente digo: Que las cuatro primeras condiciones o pactos propuestos en el Escrito de Dn. Manl. me parecen corrientes y de mi aceptacion. Conviene a saber qe. el nuevo arrendamto. sea de nuebe años, los

1. Hoja suelta cosida al expediente.

cinco primeros forzosos y los cuatro últimos voluntarios pa. el Asentista. Que las pagas del tanto qe. se estipulare se verifiquen pr. Temporadas dandose la pte. respectiva de cada una luego qe. concluya. Que la satisfaccion de las refacciones precisas y necesarias sea de cargo del Hospl., pero sin su noticia o consentimiento no se podrá proceder a alguna de ellas, y cuando practicase lo contrario el Asentista no deducirá avono alguno a su favor, como desde luego no sucederá en las refacciones menores no excedentes de cien pesos, que desde luego será obligado a costear de su peculio. Y que cuanto gasto practique conducente al mejor prospecto de la Casa y comodidad del Publico le Sirba de abono o mejora al vencerse el Arrendamiento.

Este es el contenido de las 4 primeras condiciones qe. en nada comprende de irregular y extraordinario y en qe. estoy justamente avenido. Pero no es posible explicarme del mismo modo en orden a las condiciones siguientes. Porque la quinta relativa a la suerte de los trasposos aparece concebida con un total abandono de la practica unibersal obserbada sobre este punto y de las Reglas dadas por el Superior Gobierno, en el Real Coliseo. Solo se franquea la aceptación y paga de aquellas especies qe. parezcan combenientes recibir despreciandose todas las demas para qe. el anterior Asentista a mas de perder el cuantioso dinº impendido en su costo tenga el nuebo trabajo y gasto de conducir las a su Casa, bien para quemarlas, o para ocupar muchos cuartos perpetuamente con su inutil conserbacion. No es necesario decir mucho pa. la impugnacion de este pensamto., y que no se vuelva otra vez a estampar por escrito. Recorranse los trasposos de Panaderias Haciendas y cuantas oficinas los permiten, nunca se vera aceptada esta distincion de Especies, porque ella haria la Ruina del anterior Dueño o Arrendatario. Sobre todo el Supor. Govno. dictó la regla contraria sobre los trasposos del anterior asentista Dn. Victe. Charri (*sic*) y en su consecuencia procedi a hacerle un crecido desembolso de dinero mucho antes de posesionarme de la Casa.

Vien conoce la exorbitancia de esta condicion su mismo autor, y pr. eso lo retracta o modifica incontinenti en la Condicion 6ta, cuyo Juicio o aceptacion toca directamente a V. y a la Ylle. Hermandad. Ya no se insiste en la separacion de Especies, pero cuando sea necesaria su compra total, como efectivamente lo es, se pretende qe. la haga el Hospital, procediendo a ella en la forma acostumbrada por medio de tasadores qe. nombren los Ynterados. Este plan se persuade y Recomienda al Hospital pa. lo subcesibo en los demas Capítulos de la Contrata, pr. que asi se facilitan y expiden los Arrendamtos., quitandose al nuebo postor o Locador el embarazo pa. muchos insuperable del gran desembolso qe. trae consigo un traspaso pasando hoy el nuestro (y en mucho) de 30 U pesos. Me abstengo de dar idea sobre este punto. La Hermandad vera lo que mejor combenga a sus Yntereses, y si acaso podra lucrar algunos siguiendo este adbitrio: pues no entiendo que sea esto verificable si acaso aora desembolsa treinta mil y mas ps. de nuestros enseres y repite la misma compra a los que nuebamte. le presente el Asentista vencido el Arrendamto. como expresamente prebiene la condicion 7a. y es consiguiante ir prac-

ticando siempre con todo Asentista, al fin de no separarse jamas de este nuevo plan. Fácil es adbertir qe. vencido un Arrendamto. vajo el no solo tiene el Hospl. qe. hacer un desembolso de los nuevos traspasos con la egecucion señalada por dro., sino tambien tiene qe. reparar la ruina y deterioro de sus especies entregadas al principio de la Contrata, pues si el tiempo las trastorna y acaba en las manos de sus Dueños ¿cuánto no sufrirán en manos estrañas con el dilatado transcurso de nueve años? Assi discurriendo en buena fee juzgo esta condicion ruinosa al Hospl. y por eso no paso ha hacer contrata alguna en estos terminos qe. me son notoriamente ventajosos. Si el Hospl. mejor acordado pr. reflexiones qe. no me ocurren los adoptare, hare otra propuesta muy diferente de las qe. boy ha hacer en el orn. con qe. se han hecho todas hasta el dia, es decir corriendo de mi qta. y riesgo los traspasos.

Assi ofrezco dar tres mil quinientos ps. en cada vn año verificando sus pagas segn. el tenor de la 2a. condicion Ya dicha y las cuatro primeras que he calificado de legales. Esta baja solo podran censurarla los qe. tomando las Cosas en Globo sin distincion de tiempos, estado y circunstancias del pais juzgan por principios menos solidos. No es el teatro del dia el mismo qe. fue en el asiento pasado y otros anteriores, pues con reflexionar unicamte. que los Quartos han vajado de su antigua estimacion, y a su semejanza los Asientos del Palco es bastante pa. graduar la diferenciencia. Todas las cosas estan expuestas a la vicisitud, y ninguna mas qe. la diberncion publica, cuio ser, fomento y progresos penden enteramte. de los antojos o caprichos del Pueblo. No esta en los talentos de ningun particular nivelarlo por donde quiera, o le combenga. Es necesaria a las veces pa. agradarlo vna combinacion de casualidades, qe. no penden de mano alguna. Y lo formal es qe. se procure traer al Publico sin perdonar dinero ni fatiga alguna y se sabe seguramte. que hemos sufrido perdidas notables.

Mi fatalidad ha sido tanta qe. no he podido entregarle su credito al Hospital, pero lo tiene siempre seguro con la Ypoteca especial de los traspasos, y su cancelacion puede verificarse en esta forma. De contado contribuiré seis mil pesos; y añadiendo un mil cada año sobre el Arrendamto. estipulado pa. el descuento de la deuda, quedara esta en su totalidad oportunamente vencida. He aquí una propuesta sencilla qe. en nada arrima perjuicios al Hospl., vien que tampoco proporciona a favor del Asentista la mayor comodidad.

Añadiré ultimamte. pa. qe. se toque todo lo relatibo a mis Yntereses. Que este tpo. intermedio hasta el nuevo asiento hira corriendo segun el ajuste anterior. No es otra la practica en todos los Arrendamtos., pues siempre que al Locador no se satisfacen los importes de sus mejoras o traspasos en cuio caso me hallo, entonces el dro. les concede el pibilegio de retencion y son reputados como dueños pr. qe. realmte. es imprescindible el uso del fundo del vso de sus especies. Assi se expiden los Remates de vienes fiscales, cuio pibilegio es tan atendible por dro., pr. qe. el contrato es el mismo mientras no le sucede otro distinto, y la qta. y cargo del pago se le tira al Arrendatario por el tenor de su Escritura.

Puntualmente sucede aora con el Volatin donde las tablas Vastidores y demas Paramentos que se usan son mios y no del Hospital, como ni tampoco lo es mi Servicio y asistencia Personal mas estimable que los dhos. muebles que no he comprometido ni quiero comprometer al obsequio ageno vien sea de balde o por estipendio en calidad de Cajero, Con estas reflexiones queda recomendado este ultimo pensamiento mio; al que me resta agregar otro muy notable, y es qe. aunque en la Escritura del año de 88 aparece escriturada la Casa desde el martes de Carnestolendas desde 89 = pero no pudimos tomar posesion hasta las inmediaciones de Pasqua pr. los recursos y procedimientos de dn. Victe. Echarri, cuio vencimto. tocaba al Hospl., y sin embargo Costó no pocas fatigas y dinero. De modo que ablando en rigor nuestros nueve años de arrendamto. no son cumplidos pr. qe. no contamos otros tantos de posesion. La Hermandad y V. en desempeño de sus cargos resolberan sobre todo lo expuesto, y se serbiran darme el aviso qe. solicito en consecuencia de mi conocido pribilegio. Lima y Febr^o 24 de 1798.

Alonso Gutierrez Gonzalez.

Sor. Mayordomo del Rl. Ospl. de Sn. Andres

Lima 11 Marz^o
de 98.

Agréguese a sus
antecedentes

Ante mi
Thenorio

D. Manuel de la Torre del Comercio de esta Ciudad representa a V. M. el que se le ha instruido que vista por la Hermandad su Papel de propuesta, sobre el arrendamiento de la Casa de Comedias, a parecido no combeniente la condicion en que se trata de recibir vajo de la satisfaccion del tres por ciento todos los trasposos

que en el dia tengan los actuales arrendatarios; Y no pudiendo menos que esplicar mas este artículo por que la menos claridad con que se estendio parece ha dado merito para que se considere por la Hermandad no ser combeniente vn arbitrio que en verdad ofrezce al Hospital conocidas ventajas, me es indispensable proceder al referido analisis, el que deve entenderse en la forma siguiente.

Yo desde luego digo y repito que en el caso de que se estime indispensable incluir en los actuales trasposos todo lo inutil, fuese del cargo del Ospital el satisfacer su importancia por justa tasacion, y que por la misma vajo de la fianza de diez havonados fiadores me haria cargo de satisfacer el 3 por 100: Esta propuesta no puede negarse que ningun otra podra mejorarla, y que por este medio consigue el Ospital un redito annuo que hunido al arrendamto. del Coliseo forma una renta considerable; Y por si tal vez a dudado el Ospital, de qe. no siempre tendra seguro ese principal valor de los trasposos hutiles e inutilis que se me entreguen, es forzoso que en este punto se tenga advertido, el que dha. suma, o principal valor que yo reciva a interes, corre vajo de la misma garantia de los diez fiadores, para que al vencimiento del Contrato, se entreguen por mi a justa tasacion en las Especies de trasposos

que existan en aquel entonces, la misma cantidad que sumen los que aora reciva, y si faltase para el entero satisfacere en dinero de contado, hasta cubrir el mismo numero y precio de las especies que a mi se me entreguen.

Asi parece que el Ospital asegura el principal y reditos de la importancia de esos trasposos hutiles e inutiles, al mismo tiempo que la pension annua de los Cinco mil ps. ofrecidos; Y para que se vea que a mas de este esclarecimiento del referido hultimo capitulo de mi propuesta deseo vonificar al Ospital de todos modos, añado aora para que se ingiera en el instrumento que se otorgase, el que si fenecido el contrato me hallase con mas existencias que las que recivo a interes, por ser indispensable hacer muchas cossas nuevas para el huso de dha. casa, y tener otras que reponer por las que se consumen, sera facultativo el Ospital, a elegir las que mas le acomoden, hasta cubrir lo que le pertenece, siendo de mi cargo hacer de las restantes la imbersion que sea de mi agrado, sin que dho. Ospital tenga obligacion de recibirlas, sino en el caso que las estime, y quisiera quedarse con ellas, con lo cual no habra merito para que los futuros arrendadores aumenten de modo alguno el cargo del Ospital.

Con esto hultimo se adelanta notablemte. la hutilidad a que aspiro, y absueltas las dudas que pulso el Ospital, y han ocasionado no resolverse sobre el todo y parte de la propuesta anterior.

No cave ni es regular se pueda hacer otra propuesta quando no se da razon de la cantidad a que ascienden dhos. trasposos hutiles e inutiles; si precissante. se ha de recibir o no el todo de ellos; Las condiciones vajo de las cuales se hace cargo, y en que terminos deven quedarse al vencimiento del contrato, cuia razon es indispensable para poder formar los correspondientes calculos, porque de otro modo se camina a ciegas, y nada de esto se puntualiza en los carteles que se han fijado por parte del Ospital: Dirijo a V. M. este segundo oficio para que acumulandose al primero pueda la Hermandad determinar sobre todo lo que considere mas hutil y acertado: Lima 3 de marzo de 1798.

Manl. de la Torre

REGISTRO DE ACTORES *

Aguado, Juan.—Nació en 1575. Representó en México hacia 1596, a las órdenes de Alonso de Avila.

Aguila, Maria del.—Nacida en Lima en 1628; hija del cómico Francisco Duarte.

Angeles, Isabel de los.—Nació en Sevilla hacia 1573, en la collación de la Magdalena y era hija de los portugueses Gregorio Pérez de Silva y Susana de Meyreles (V. sus dos testamentos, el primero extendido en Lima el 24 de marzo de 1609, ante Francisco Dávila, 1604-1609, reg. 1609, f. 101 v., y el segundo, también en Lima, el 29 de septiembre de 1616 ante Pedro López de Mallea, 1615-1617, reg. 1616, f. 256, y, por último, un codicilo, el 4 de febrero de 1621, ante el último escribano, 1620-1621, f. 746). Contrajo matrimonio hacia 1589 con el conocido comediante Francisco Pérez de Robles, con quien pasó al Perú diez años más tarde. Declaró en el Proceso de Beatificación de San Francisco Solano cómo, aunque no le conoció, fué siempre muy devota de ese varón. Agregó, en su declaración del 14 de enero de 1611, que hacía más o menos seis meses y medio que la había aquejado una enfermedad muy grave, de que estuvo en cama tullida de pies y manos, al extremo de que no se podía menear. La visitaron el afamado Doctor Inigo de Hormero y otro médico portugués, quienes afirmaron que padecía «gota artetica y Era enfermedad prolija y Peligrosa», recetándola muchos remedios, sangrías y ventosas. En esa condición estuvo como veinte días, al cabo de los cuales pidió confesarse con Fr. Francisco Solano, quien no pudo reconciliarla por hallarse también enfermo. Cuando supo la muerte de este religioso, procuróse reliquias suyas por intermedio de un sacerdote y prometió velarle en el Convento un día. Al punto que se aplicó las citadas reliquias, pudo mandar en sus brazos, y en muestra de devoción decidió vestir en lo sucesivo el hábito franciscano

*. Figuran en la presente enumeración sólo aquellos recitantes de quienes ha sido posible hallar datos atañedores exclusivamente a su biografía, prescindiendo, por consiguiente, de cualquier noticia que concierna a su actuación sobre las tablas.

(AAL. Proceso de Beatificación de San Francisco Solano, legajo 1.º, ff. 368-369 v.). Vivía en Lima todavía en 1631.

Arcos, Sebastián de.—En Sevilla tenía el oficio de calcetero; en 1560 sacó el auto *La muerte del Rey Saúl*, y al año siguiente, en un carro, hizo la representación del Juicio (Sánchez Arjona, *Noticias referentes a los anales del Teatro en Sevilla*, Sevilla, 1898, pp. 22 y 27). Nació en 1531, y declaró el 5 de febrero de 1575 que estaba en Lima, por lo menos desde mediados en 1573 y hacer cuatro meses que asistía en la casa del Rector de la Universidad en desempeño de su puesto de bedel (L. A. Eguiguren, *Alma Mater. Orígenes de la Universidad de San Marcos*, Lima, 1939, p. 345). Este oficio exigía el conocimiento de la lengua latina y no escasa instrucción. El 1.º de enero de 1578 entró a servir en la guardia de a pie del Virrey Toledo, en la compañía del Capitán Francisco de Barrasa, percibiendo la soldada de 20 pesos mensuales (ANP. Juan Gutiérrez, 1578, f. 225). En 1580 se encontraba de retorno en Sevilla (Sánchez Arjona, ob. cit., p. 66).

Arriaga, Pedro de.—Nació en 1584; en Lima murió el 29 de junio de 1642 (Libro de Defunciones de Españoles de San Sebastián, 1635-1646, f. 101).

Aspilla, Jusepe de.—Era natural de la ciudad de México e hijo legítimo de Diego de los Ríos y de María de Aspilla. En Lima contrajo matrimonio el 31 de marzo de 1620 con Ana de Aguilar, trujillana e hija de Domingo Hernández y de Francisca de Aguilar (Libro Primero de Casamientos de españoles de la parroquia de San Sebastián, 1594-1625, f. 108). Murió después de 1656.

Burgos, Miguel de.—Nació en España en 1578 y vino al Perú en 1599. Casó hacia 1608 con la cómica Leonor del Castillo (ANP. Pedro Alonso Alférez, 1608-1612, reg. 1612, ff. 85 y 96). En 1618 vivía en la calle de los Plumereros.

Calvo, Martín.—Era natural de Sevilla; hijo de Cristóbal Martínez Calvo y Catalina Flores. Se casó en la ciudad de Guatemala con María de Sandoval, que trabajó junto con su consorte en los escenarios limeños (V. su testamento, otorgado en Lima el 2 de julio de 1626 ante Pedro López de Mallea, 1625-1626, f. 417). En 1626 desempeñaba el puesto de carcelero en la cárcel pública de Lima; falleció el 16 de julio del citado año.

Castillejo, Antonio de.—Natural de Sevilla; hijo legítimo de Francisco de Castillejo y de Juana Gallegos. Casó, en las casas de Alonso de Avila, el 24 de abril de 1620, con María de Valverde, también comedianta (Libro I de Matrimonios de San Marcelo, 1614-1633, f. 15 v.). Murió después del 12 de mayo de 1639 (ANP. Melchor de Medina, 1639-1642, f. 157).

Castillo, Leonor del.—Nació en 1587. Mujer del autor de comedias Miguel de Burgos; junto con éste comenzó a actuar sobre las tablas en 1609.

Castillo, Marina del.—«Marinilla». Nació en 1610 en Angola, como hija de Luis Fernández y de María del Castillo; en 1624 contrajo nupcias con Hernando de Llanos. Según apuntación de Suardo, el 29 de diciembre de 1629 se supo en Lima, por cartas provenientes del Cuzco, que Marinilla, «moza far-santá de muy buena cara y que traya muchos hombres perdidos y apasionados,

avia tomado habito de monja en el Convento de santa Catalina de aquella ciudad, que toda avia quedado muy admirada y edificada de ver una mudanza tan grande en persona que andaba tan distraida» (Suardo, *Diario de Lima*, I, p. 46).

Castro, Ana de.—Nació en Lima en 1601, como hija legítima de Juan de Castro y de Francisca Hernández Blanco (V. su testamento extendido en Lima el 18 de octubre de 1651, ante Marcos de Santisteban, 1650-1651, f. 641). Fué casada con el farsante Andrés de Quijada.

Castro, María de.—También limeña y hermana entera de la anterior; casada con el comediante Juan Cortés de Monroy (V. su testamento en Lima el 5 de agosto de 1650, ante Marcos de Santisteban, 1650-1651, f. 221).

Coello de Agran y Abreu, Sebastián.—Era natural de Oporto (Portugal), hijo legítimo de Pedro de Agran y de Juliana Coello. Casó en Lima con Catalina Sánchez, el 14 de febrero de 1639 (Libro Segundo de Matrimonios de Españoles de la Parroquia de San Sebastián, 1626-1677, f. 48 v.).

Cortés de Monroy, Juan.—Era natural de Jerez de la Frontera; hijo de Juan Cortés y de Isabel García; contrajo matrimonio en Lima el 31 de octubre de 1611 con María de Castro, también comediante (Libro 1.º de Casamientos de Españoles de la parroquia de San Sebastián, 1594-1625, f. 73). El 22 de mayo del año siguiente, estaba preso en la cárcel pública de Lima por la pendencia que sostuvo con otro cómico, Baltasar de Velasco (ANP. Andrés de Esquivel, 1612-1613, f. 294 v. y 295 v.). En 1614 trabajó en la ciudad del Cuzco, ofreciendo junto con la compañía que encabezaba, tres comedias el día del Corpus (Libro de Cabildos del Cuzco, 1613-1618; Acta del 6 de junio de 1614). Falleció antes de 1650.

Crespillo de Ovalle, Pablo.—«Pablito». Nació en Panamá en 1595; hijo de Pablo Rodríguez Crespillo y de María de Ovalle (ANP. Alonso de Carrión, 1607-1608, reg. 1608, f. 62). En 1615 contrajo matrimonio en Potosí con Juana de Escobar. El 14 de octubre de 1620 entregó a la gobernadora de la casa de las divorciadas de Lima, la suma de 57 pesos, procedida de cuatro meses de alimentos de la Escobar, recluida en esa casa por orden del Provisor, en razón del pleito de divorcio que seguía con Crespillo (ANP. Diego López Lizar, 1608-1630, reg. 1620, f. 861). El 22 de diciembre de 1632 extendió una escritura, en la cual consta que se encontraba de partida para la Nueva España, de donde le había mandado llamar su primo hermano, Cosme Galván de Lerma, enterado de la necesidad que pasaba Crespillo (ANP. Francisco González de Balcázar, 1633, f. 4 v.).

Cuevas, Francisco de.—Natural de Sevilla, hijo legítimo de Juan de las Cuevas y de Victoria Pérez; casó en Lima el 14 de agosto de 1600 con Ana María de Montalbán, natural de Potosí (Libro 2.º de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1588-1608, f. 191 v.). Vivía aún el 4 de febrero de 1646.

Cuevas, Isabel María de.—Hija de Francisco de Cuevas y de Ana María de Montalbán; nació en Lima en 1612. El 9 de mayo de 1627 contrajo matrimonio con el comediante Francisco Hurtado y Orejón.

Chavarria, Ana María de.—Nació en 1603 y fué casada con el cómico Hernando de la Peña.

Díaz de Castro, Diego.—Formó parte, primero, de la compañía del autor de comedias en España, Gaspar de Porres, y luego, en 1595, de la de Alonso de Cisneros, que actuaba en Madrid (Pérez Pastor, *Nuevos datos*, p. 40). Al año siguiente, pasó al Perú junto con Del Río, Vélez y otros comediantes. Era un actor mediano, y en *La Dorotea*, de Lope de Vega, aparece bajo el nombre de Ricardo, el que muere en Lima (Acto I; escenas quinta y séptima, y Acto V, escena novena). En realidad, falleció en Cartagena de Indias, bajo testamento otorgado allí el 10 de junio de 1603. Su esposa, Micaela Luján, se presentó como viuda el 10 de enero de 1604 ante las autoridades de Sevilla y solicitó se practicara información que había sido casada legítimamente con Díaz, para asegurar la herencia (V. Rodríguez Marín, *Lope de Vega y Camila Lucinda*, en *Boletín de la Real Academia Española*, Madrid, 1914, I, pp. 271-273).

Durán, Juan Bautista.—Estaba en Lima desde 1560, desempeñando su oficio de calafate; el 21 de agosto de 1579 se despachó provisión por la que se le nombraba monedero acuñador de la Casa de Moneda de Lima. Desde agosto de 1583 estuvo ausente de dicha ciudad, empero en ella murió el 4 de octubre de 1589, siendo sepultado en Santo Domingo (Libro 2.º de Defunciones de la Catedral, 1589-1598, f. 8). Fué casado con Inés de Roa.

Escobar, Juana de.—«Juanota». Nació en Lima en 1603. Fué criada por doña Ana Morillo y casó con Pablo Crespillo, con quien sostuvo frecuentes riñas conyugales (v. Suardo, *Diario de Lima*, 7 de octubre de 1630), que culminaron con la separación de cuerpos. El 22 de diciembre de 1632, Crespillo, que se embarcaba para la Nueva España, la autorizó para que durante tres años pudiese representar, así en público como en secreto «por quanto es su oficio» (ANP. Francisco González de Balcázar, 1633, f. 4 v.).

España, Bernarda de.—Hija legítima de Francisco Gómez de España y de María de Acuña; soltera; dejó tres hijos naturales, que también se dedicaron a la carrera histrionica (Poder para testar, por hallarse gravemente enferma, a su hermana Violante de España, en Lima, 14 de agosto de 1679. ANP. Alonso Durán, 1670-1690).

España, Violante de.—Hermana de la anterior (v. su testamento ante Francisco Sánchez Becerra). Fué enterrada en San Agustín el 24 de marzo de 1693 (Libro de Entierros de la Parroquia de San Marcelo, 1655-1720, f. 132 v.).

Espinosa, María de.—Natural de Chuquisaca, hija legítima de Francisco de Espinosa y de Magdalena Bravo. En 1662 contrajo matrimonio con el comediante Juan de España, de quien se divorció al año, consagrándose entonces ella a las tablas; murió en Lima el 24 de diciembre de 1669 (V. su testamento, extendido en Lima el 14 de diciembre de 1669, ante Juan de Ovalle, 1668-1669, f. 701).

Gómez de España, Francisco.—Era natural de la villa de Umbrías, en Castilla la Vieja, hijo legítimo de Antonio Gómez y de Isabel López de España; contrajo matrimonio en Lima el 7 de septiembre de 1640 con María de Acuña,

viuda de Diego de Vicira (Libro 3.º de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1609-1640, f. 420). Se encontraba en Lima, de regreso de Potosí, el 25 de junio de 1639 y confesó que por jugar a los naipes había perdido todo su caudal. El 5 de diciembre de 1656 confirió poder para testar a su mujer y en él declara dejar por hijos suyos a Juan, Francisco, Agustina, María, Isabel, José, Antonia, Pedro, Leonarda y Violante (ANP. Juan Bautista de Herrera, 1658, f. 415), algunos de los cuales se dedicaron a la carrera histriónica con singular éxito. Murió el 9 de diciembre de 1656.—El testamento del segundo de sus hijos, Francisco, fué otorgado en Lima el 11 de mayo de 1706 (ANP. Nicolás de Figueroa, 1705-1706, f. 121); el de Agustina, el 8 de febrero de 1717 (ANP. Manuel Luza, 1715-1723, f. 474 v.).

Guevara, Juan Crisóstomo de.—Era natural de Sevilla e hijo legítimo de Bartolomé Sánchez de Guevara y de María de Vega; en Lima contrajo matrimonio el 10 de noviembre de 1610 con la trujillana Catalina Osorio, hija legítima de Jerónimo Rodríguez y de Isabel Osorio (Libro 3.º de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1608-1640, f. 24 v.). Otorgó poder para testar a su mujer el 20 de septiembre de 1620, ante Pedro López de Mallea, 1620-1621, f. 570, habiendo fallecido dos días más tarde.

Hurtado y Orejón, Francisco.—Era natural de Madrid, hijo legítimo del Doctor Luis de Orejón y de Eugenia Hurtado; contrajo matrimonio en Lima el 9 de mayo de 1627 con la limeña Isabel María de Cuevas (Libro 1.º de Matrimonios de Españoles de la Parroquia de San Marcelo, 1614-1633, f. 36).

Iraola, Julián de.—Nació en 1590. Pasó desde Quito a Lima en 1605 como integrante de una compañía de comediantes.

Jáuregui, Inés de.—«La Acicalada».—Era natural de Cochabamba; hija de Diego Hurtado Melgarejo y de Juana Becerra; casada con el comediante Jerónimo Jiménez (V. su testamento, extendido en Lima el 20 de marzo de 1640, ante Melchor de Medina, 1639-1642, f. 743). En 1661, representando en Potosí una comedia sobre la vida de Santa Clara, se convirtió y tomó los hábitos monjiles (Martínez Vela, *Anales de la Villa de Potosí*, París, 1872, p. 428).

Jiménez y Duarte, Jerónimo.—Natural de Marchena, hijo legítimo de Juan Jiménez y de María Gómez de Olivera; casó en Lima con Inés de Jáuregui, el 8 de marzo de 1619 (Libro primero de Casamientos de Españoles de San Sebastián, 1594-1626, f. 104 v.). En marzo de 1640 se encontraba en Quito.

Laredo, Jusepe de.—Comediante distinguido al cual asesinaron a estocadas en el Corral junto al Convento de Santo Domingo en 1623 (Riva-Agüero, *El Perú histórico y artístico*, Santander, 1921, p. 114). Este suceso debió ocurrir entre el 12 de julio y el 15 de noviembre de dicho año, de conformidad con ciertos documentos notariales.

Lelio, Jácome.—Natural de Madrid, hijo legítimo de Pedro Portaluppi y de Laridomia Sigomia, naturales de Bolonia en Italia. Fué casado con la actriz María de Baeza. Pidió ser enterrado en San Francisco (V. su testamento, en Lima, el 14 de junio de 1624, ante Francisco González Balcázar, 1623-1625,

f. 362). Consta que vivía el 26 de junio de 1630 (ANP. Melchor de Medina, 1628-1630, f. 989).

Listón, Ana.—Nació en 1602. Soltera, vivía ya retirada de las tablas, el 10 de junio de 1642.

López, Cristóbal.—«Cristobalote».—El 29 de enero de 1607 aparece en un documento con el oficio de herrador (ANP. Juan Ramírez, 1601-1607, f. 148 v.). Era natural de Granada, hijo legítimo de Baltasar López y de Francisca Hernández; en Lima contrajo matrimonio el 29 de enero de 1611 con Lucía de Mendieta (Libro tercero de Matrimonios de la Catedral, 1608-1640, f. 28). El 7 de julio de 1617 estaba en la cárcel por deudas (ANP. Juan de Zamudio, 1617, f. 125). En julio de 1626, cuando desempeñaba el cargo de Portero de Vara del Alcalde de Corte Bedoya Mogrovejo, se suscitó cierta pendencia provocada por palabras de pesadumbre que se dijeron Antonio de Uroz Manrique y Francisco de Antequera frente de las casas del Cabildo, los cuales sacaron a relucir sus armas y al pretender poner paz entre ambos contendores, en la confusión y alboroto de la gente que tenía sus espadas desnudas, salió López herido de una cuchillada en el rostro que le cruzaba el lado izquierdo de la nariz (ANP. Juan Bernardo de Quirós, 1626, f. 539). Fué más tarde Alférez de la Santa Hermandad; el 5 de agosto de 1631 se le hizo merced de la plaza de Alguacil Mayor de la ciudad del Cuzco y, por último, el 9 de noviembre de 1632 le hirieron de muerte con una escopeta, por haber provocado con palabras afrentosas a un mancebo, mas consiguió salvar la vida y le encontramos vivo aún en diciembre de 1633 en Lima.

López de Pereyra, Pedro.—Nació en 1664 (BNM. Manuscritos, 3.116, f. 237 v.).

Llanos, Hernando de.—Era natural de Cangas e hijo legítimo de Gonzalo de Llanos y de Catalina de Cormas; en Lima casó el 30 de agosto de 1624 con Marina del Castillo (Libro primero de Matrimonios de Españoles de la Parroquia de San Sebastián, 1594-1626, f. 122).

Maldonado, Juan.—Ministril en la casa y servicio de don García Hurtado de Mendoza, desde 1588, recibiendo 200 ducados al año (Pérez Pastor, *Nuevos datos*, p. 24). Se acercó en Lima, obteniendo el cargo de Gentilhombre de la Compañía de los Lanzas y murió el 11 de setiembre de 1601 (Libro Tercero de Defunciones de la Catedral, 1598-1608, f. 84).

Mayorga, Luis de.—Sevillano, hijo legítimo de Luis de Mayorga y de María de Zúñiga, casó en Lima el 30 de enero de 1597 con Luisa de Loaysa, natural de esa ciudad, hija de Julián Bautista y de Ana de Placencia (Libro segundo de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1588-1608, f. 125 v.).

Medrano, Francisco de.—Nació en 1578.

Meléndez, Juan.—El 27 de abril de 1600 se encontraba dedicado al oficio de sastre y moraba frente al convento de San Agustín (ANP. Cristóbal de Aguilar Mendieta, 1599-1600, f. 537 v.). Expió, en suma pobreza, el 1.º de agosto de 1601 (Libro Tercero de Defunciones de la Catedral, 1598-1609, f. 83).

Mendieta, Lucía de.—Natural de Chuquisaca, hija de García Méndez y de Ana de Mendieta; casó en Lima el 29 de enero de 1611 con Cristóbal López, asimismo cómico. Según un documento firmado por la Mendieta, su marido, desde que contrajeron nupcias, la había obligado por fuerza y violencia a suscribir diversos compromisos, poniéndole la mano y haciéndola otros malos tratamientos, de que el 2 de enero de 1614 se veía libre, pues aquél estaba a la sazón preso en la cárcel por las heridas que había inferido a don Diego Mesía y fué condenado a tres años de destierro a Chile. Termina diciendo que su consorte era de «mala, áspera y desabrida condición» (Francisco Alonso de la Torre, 1612-1615, f. 986 v.).

Morales, Alonso de.—En 1577 había sido ministril del Ayuntamiento de Madrid. En 1588 entró al servicio de don García Hurtado de Mendoza, como músico (Pérez Pastor, *Nuevos datos*, pp. 10 y 33). El 12 de mayo de 1593, se aprestaba para regresar a España (ANP. Cristóbal de Aguilar Mendieta, 1589-1595, f. 204 v.), en compañía de su esposa, Melchora Maldonado. En Madrid testó el 22 de febrero de 1624 (Pérez Pastor, *ibid.*, p. 205).

Morillo, Ana.—Mujer del autor de comedias Gabriel del Río. El 28 de noviembre de 1632, como a las once y media de la noche, murió de apoplejía, sin testar, aunque sus bienes se avaluaron en más de veinte mil pesos (Suardo, *Diario de Lima*, I, p. 251). Nunca supo firmar ni escribir.

Moya, Antonia Manuel de.—En 1643 habitaba en Lima en una casa pequeña en la calle de San Agustín (Martín de Balcázar, 1637-1645, f. 213). Al año siguiente fué a Pisco por menesteres de su profesión.

Natera, Juan Luis de.—Era pintor y, condenado por bigamia, salió a vergüenza en el auto del 10 de diciembre de 1600 (Medina, *Historia del Tribunal del Santo Oficio de Lima*, I, p. 320).

Navarro, Juan Martín.—Nació en 1660; el 19 de febrero de 1695 lucía el título de Capitán y declara hallarse de partida para Chile (ANP. Marcelo Alvarez de Ron, 1695-1697, f. 53).

Núñez de los Reyes, Francisco.—Representante y bailarín en 1625 en la compañía de Andrés de la Vega, que actuaba en Madrid a la sazón (Latorre, *Representación de los Autos Sacramentales*, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXV (1911), p. 195).

Núñez de Luna, Diego.—Músico al servicio de don García Hurtado de Mendoza, desde 1588 (Pérez Pastor, *Nuevos datos*, p. 24). Se avecindó en Lima; el 23 de junio de 1606 declaró ser «músico de corneta de la cathedral desta ciudad» (ANP. Juan López de Castro, 1605-1610, f. 54), cargo que compartía con el de soldado de la compañía de los gentileshombres arcabuces de la guardia del Reino (Diego López de Salazar, 1606, f. 1402). Contrajo matrimonio el 29 de abril de 1608 con Beatriz Tello Ruiz; declaró ser natural de la villa de Orgaz e hijo legítimo del Doctor Pedro Núñez de Luna y de María Lucía de Madrid (Libro Primero de Casamientos de Españoles de San Sebastián, 1594-1625, f. 56 v.). Testó en Lima el 1.º de febrero de 1617 y entre sus bienes declaró dejar dos ternos de chirimías, un bajón y cinco cornetas de

Venecia y tres de Inglaterra (ANP. Diego Sánchez Vadillo, 1617, f. 423). Murió el 22 de marzo siguiente.

Ochoa, Francisco de.—Limeño, hijo de Juan de Ochoa y de María de Espinosa, contrajo matrimonio el 10 de setiembre de 1623 con María de Carranza, también nativa de Lima (Libro Tercero de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1609-1640, f. 194 v.).

Ontañón Alvarado, Marcos de.—Se hallaba en Lima desde el 3 de enero de 1578, en compañía de su mujer, Francisca de Lama (ANP. Marcos Franco de Esquivel, 1578-1583, f. 801).

Ortiz de Llanos, Juan.—Era natural de Mérida e hijo de Sebastián García y de Beatriz González; casó en Lima el 20 de marzo de 1616 con Juana Ruiz de Villalpando (Libro Tercero de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1609-1640, f. 110 v.). Enviudó, y el 24 de diciembre de 1620, en la casa de Alonso de Avila, contrajo matrimonio con Isabel María, madrileña (Libro I de Matrimonios de Españoles de San Marcelo, f. 18). Antes de dedicarse a la carrera histriónica, tuvo por ocupación la alfayatería, conforme lo declara en escritura del 27 de febrero de 1617 (ANP. Agustín de Atencia, 1615-1617, reg. 1617, f. 57).

Ortiz de Meneses, Juan.—Era natural de Huelva; el 1.º de octubre de 1629, en la hacienda de Limatambo, se celebró su matrimonio con Isabel de Castro, limeña (Libro I de Matrimonios de San Marcelo, f. 43 v.); en 1638 vivía en la calle de los Espaderos.

Oviedo, Ana de.—Esposa del cómico Baltasar Vélez. Murió en Lima el 30 de noviembre de 1602.

Oviedo, Francisco Claudio de.—Natural del lugar denominado Aldea de Lagunuela, dos leguas y media de Valladolid; hijo legítimo de Ginés de Oviedo y de Isabel de Tordesillas. Fué criado del Virrey Marqués de Guadalcázar y soldado de la guardia del Conde de Chinchón (V. su testamento en Lima, 22 de octubre de 1629, ante Francisco Ordóñez, 1628-1634, f. 193 v.).

Palacios, Melchor de.—Su nombre efectivo era Melchor de los Reyes Palacios. Nació en 1578; hacia 1592 comenzó a actuar en los escenarios madrileños; pasó luego, en compañía de su hijo, a Méjico, y hacia 1605 ambos viajaron al Perú. Se distinguieron en el ejercicio del oficio histriónico, sobre todo como bailarines en los entremeses. Estuvo un año en Lima y luego se dirigió, componiendo una compañía de farsantes, al Norte y recorrieron hasta Quito, bajo la dirección del autor de comedias Roque de Campos.—En 1612 se le siguió una información por suplantarse el nombre, y de las deposiciones de los testigos resulta que se llamaba Melchor de los Reyes, o Melchor de los Reyes Jaramillo (AGI. Escribanía de Cámara, 503 B). En ese mismo año, moraba junto al Mesón Blanco. Desde 1617 consta que residía nuevamente en Lima, de regreso de una gira por las Provincias de Arriba.

Palma, Luis de.—Limeño, hijo de Francisco de Palma y de Catalina de Salas, casó el 18 de octubre de 1617 con la toledana María de Aguilar (Libro Tercero de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1608-1640, f. 139 v.).

Paz Monje, Jusepe de la.—Nació en Lima en 1601, en calidad de hijo legítimo del pregonero público de la ciudad, Alonso de la Paz y de Ana María Monje (ANP. Pedro López de Mallea, 1623-1625, f. 708 v.). El 18 de julio de 1628 casó con la limeña Andrea de Ledesma (Libro Segundo de Matrimonios de Españoles de San Sebastián, 1626-1677, f. 10). El 2 de abril de 1633 suscribió un concierto con otros para excavar una huaca en Maranga (ANP. Melchor de Medina, 1633-1634, f. 101). El 26 de marzo de 1635, el Conde de Chinchón le mandó llevar a la galera (Suardo, *Diario de Lima*, II, p. 73).

Perea, Bernardino de.—Nació en 1586 en Sevilla, hijo de Lázaro de Perea y de Juana Díaz (V. su testamento otorgado en Lima el 2 de octubre de 1626, ante Pedro López de Mallea, 1625-1626, f. 573). En Lima casó el 18 de febrero de 1609 con Juana Francisca Pinzón, natural de esa ciudad (Libro Primero de Casamientos de Españoles de la Parroquia de San Sebastián, 1594-1625, f. 62). Por escrituras de fianza que en su favor otorgó Gabriel del Río, se comprueba que Perea estaba preso, por deudas, el 30 de marzo y el 1.º de julio de 1613 (ANP. Julián Bravo, 1607-1620, ff. 171 y 249 v.). El 14 de julio de 1614, arrendó una casa junto al Mesón Blanco, para habitarla (ANP. Juan de Zamudio, 1613-1614, f. 906). Murió el 3 de octubre de 1626, en suma pobreza.

Pérez de Robles, Francisco.—Natural de las Montañas de León e hijo legítimo de Alonso Pérez de Robles y Ana de Palacios Rivadeneyra (V. poder para testar a su mujer, Isabel de los Angeles, conferido en Lima el 29 de mayo de 1619, ante Pedro López de Mallea, 1617-1619, f. 969). Pasó al Perú con su cónyuge; vivía aún el 29 de febrero de 1632.

Pineda, Jerónimo de.—Madrileño, hijo de Alonso de Salamanca y de María Jerónima de Pineda. Antes de ir a Lima, había estado en Quito; el 26 de setiembre de 1590 contrajo matrimonio en Lima con Francisca Ramírez, también natural de Madrid (Libro Segundo de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1588-1608, f. 42). En 1592 moraba en la plazuela del Santo Oficio (ANP. Diego Martínez, 1592, f. 299 v.). Alcanzó como mercader regular fortuna, empero sufrió tan graves reveses que hacia 1594 se vió compelido a someterse a concurso de acreedores, por cuyo motivo fué puesto en la cárcel desde noviembre de 1594 hasta enero del año siguiente. Se dedicó luego a las tablas. A principios de 1601 estaba nuevamente en la prisión por ciertas escrituras de plazo vencido (ANP. Cristóbal de Aguilar Mendieta, 1601-1602, f. 2). Se hizo después Procurador de causas ante la Audiencia, cargo en que logró alguna figuración (ANP. Cristóbal Pérez, 1619-1622, reg. 1619, f. 237 v.). Murió el 2 de abril de 1621, bajo testamento otorgado el 21 de marzo del año anterior (ANP. Francisco Hernández, 1621, f. 705).

Piña, Pantaleón de.—Por escritura extendida el 2 de setiembre de 1634, consta que se alistaba para viajar a Chile (ANP. Melchor de Medina, 1633-1634, f. 1130 v.).

Quijada, Andrés de.—Marido de la cómica Ana de Castro; hallábase en octubre de 1651 en la ciudad de Potosí.

Ribera, Manuel de.—Natural de Lisboa e hijo legítimo de Diego de Teves Brito y de Mariana de Meneses. Contrajo matrimonio en la Nueva España con la actriz Gabriela de Villalobos (V. poder para testar a su consorte, en Lima el 20 de diciembre de 1634, ante Bartolomé de Toro, 1634, f. 900 v.).

Río, Gabriel del.—Natural de Santiago de Compostela; hijo legítimo de Juan del Río y de Gileta Palafox (V. testamento, extendido en Potosí el 28 de noviembre de 1620, protocolado en Juan de Valenzuela, 1625, f. 794). Casó con Ana Morillo y ambos pasaron a las Indias en 1596, hallándose en Lima dos años más tarde. El 19 de enero de 1608 habitaba en una casa detrás del monasterio de San Agustín (ANP. Rodrigo Gómez de Baeza, 1607-1608, f. 842); el 26 de marzo de 1613 le arrendó Diego Núñez de Luna unas casas en la calle de Santo Domingo (ANP. Pedro González de Contreras, 1613, f. 998 v.). El 28 de junio de 1618 residía en Potosí (ANP. Juan de Valenzuela, 1618, f. 1312). Murió el 30 de agosto de 1625.

Sánchez del Aguila, Sebastián.—Nació en 1651; en la escritura de arrendamiento del Coliseo en 1679, a Juan de Vargas, se incluyó una cláusula, en virtud de la cual el arrendatario se comprometía a «poner a que cuide de los escaños a Sebastián Sánchez del Aguila por ser hijo de Doña María del Aguila uno de los principales papeles de la compañía de los cómicos y por auerlo pedido la Susodha. para el alivio de sus empeños y gastos de su familia» (Alonso Martín de Palacios, 1679). En 1700, baldado, moraba en la calle de Valladolid (BNM. Manuscritos, 3.116, f. 283 v.).

Sánchez Mudarra, Juan.—Ministril al servicio de don García Hurtado de Mendoza, desde 1588. El 19 de julio de 1603, declaró ser músico de la Catedral de Lima (ANP. Rodrigo Gómez de Baeza, 1603-1604, f. 664).

Silva, Elena de.—Limeña, hija legítima de Fernando de Silva y de Manuela de Cuevas. Poder para testar a su hermano Fernando, Lima, 15 de julio de 1680 (Alonso Durán, 1670-1690). Murió el 17 del mismo mes y año.

Silva, Fernando de.—Hermano de la precedente, falleció el 6 de julio de 1682 y fué sepultado en Santo Domingo (Libro de Entierros de la Parroquia de San Marcelo, 1655-1720, f. 100).

Silva y Villada, Fernando de.—Uno de los más afamados actores, a quien llamaban por antonomasia «el buen representante». Por escritura de 6 de mayo de 1654 consta que a él y a su esposa, Manuela de Cuevas, les seguía causa ejecutiva Eufemia de Lorca, como heredera de Julián de Lorca, por la cantidad de 2.200 pesos (Luis de Larrinaga, 1653-1656, f. 502). Murió el viernes 23 de octubre de 1671 (Mugaburu, *Diario de Lima*, II, p. 14). Su testamento, ante Juan de Espinosa, 1667-1671, f. 1076.

Solibar, Jerónimo de.—Murió antes del 15 de noviembre de 1623.

Sosa, Domingo de.—Nació en 1604 en Pontevedra (ANP. Pedro López de Mallea, 1623-1625, reg. 1623, f. 36).

Soto, Diego de.—Hallábase de partida para Jauja, el 23 de diciembre de 1605 (ANP. Francisco Martínez, 1604-1605, f. 195).

Suárez, Bartolomé.—En noviembre de 1603, adeudando la cantidad de 300

pesos al autor de comedias Jácome Lelio, se embarcó para seguir actuando de cómico en la Nueva España (ANP. Francisco Dávila, 1602-1603, reg. 1603, f. 737).

Tíneo, Josefa.—Nació en 1641, en Huaráz. Acusada de hechicerías para atraer a los hombres a su mala amistad, fué procesada por la Inquisición y salió por las calles a pública vergüenza el 16 de febrero de 1666 (Medina, *Historia del Tribunal de la Inquisición de Lima*, II, p. 190).

Torres, Juan de.—Nació en 1590. Pasó desde Quito a Lima en 1605, integrando una compañía de farsantes.

Torres de la Vega, Juan de.—Fué enterrado en San Marcelo, en 16 de mayo de 1699.

Torres Márquez, Alonso de.—Desde 1665 habitaba en el Corral viejo de las comedias; el 21 de octubre de 1675 murió en el Hospital de San Andrés.

Valdivia, Juan de.—Nació en 1674.

Valverde, María de.—Mexicana; hija legítima de Francisco de Valverde y de Isabel de Chaves, confirió poder para testar a su marido, Antonio de Castillejo, en Lima el 8 de noviembre de 1633 (ANP. Melchor de Medina, 1633-1634, f. 530).

Vargas, Leonardo de.—Limeño, hijo legítimo del Ayudante Miguel Soto de Vargas y Ana de Vargas; casó el 19 de junio de 1678 con Leonor Navarro, natural de esa ciudad e hija natural de Martín Navarro y de María del Aguila (Libro Sexto de Matrimonios de Españoles de la Catedral, 1673-1694, f. 126 v.).

Vega, Francisco de.—Palentino; estante en Madrid, se asentó el 21 de marzo de 1602 para representar en la compañía del autor de comedias Alonso de Riquelme (Pérez Pastor, *Nuevos datos*, p. 70).

Vélez, Baltasar.—Contrajo matrimonio en Cartagena de Indias, el 25 de julio de 1596, con la cómica Ana de Oviedo. El 27 de octubre de 1600 arrendó un sitio en la Plaza Mayor para extender sus alcatifas, como buhonero (ANP. Alonso de Carrión, 1600-1602, f. 76 v.). Murió el 12 de junio de 1602 (Libro Tercero de Defunciones de la Catedral, 1598-1609, f. 101).

Villalobos, Catalina de.—Hija del autor de comedias Juan Bautista de Villalobos. Casó con Juan de Ahumada, de quien era viuda el 4 de abril de 1639 (ANP. Melchor de Medina, 1639-1642, f. 114).

Villalobos, Juan Bautista de.—Nació en Sevilla hacia 1566; en 1588 integraba en Valencia la compañía de Rodrigo Osorio y luego se afilió, en 1595, a la compañía de Gaspar de Porres, para trabajar en Madrid. Hacia 1594 estuvo en Toledo con Lope de Vega y en Madrid depuso el 22 de abril de 1595 en el juicio que contra éste se siguió por las injurias contra el comediante Velásquez y su mujer (V. Pérez Pastor y Tomillo, *Proceso contra Lope de Vega por libelos contra unos cómicos*, Madrid, 1901, pp. 8 y 10). Salió de España, después de 1607, habiendo actuado hasta 1613 en México, pasó luego al Perú. Regresó a la Península en 1621 y al año siguiente tomó a su cargo la cons-

trucción y administración del Coliseo de Sevilla (Sánchez Arjona, *Noticias referentes a los anales del teatro en Sevilla*, Sevilla, 1898, p. 218).

Villate, Cristóbal de.—Nació en 1594.

Virnés, Cristóbal de.—Hijo del cómico Francisco Duarte; nació en Lima en 1634. En 1700 vivía, baldado, cerca del Mármol de Bronce (BNM. Manuscritos, 3.116, f. 190 v.).

INDICES

OBRAS TEATRALES CITADAS *

- A cada paso un peligro*, 522.
A Dios por razón de Estado, 390.
A María el corazón, 390.
A secreto agravio, secreta venganza, 331, 389.
A una arraigada pasión, tan sólo vence la muerte, 521.
Abrir el ojo, 331.
Acaso (El) y el error, 330, 388.
Adúltera (La) penitente, 245.
Afectos de odio y amor, 329, 373, 389, 430.
Afectos vencen finezas, 373, 374.
Agradecer y no amar, 330, 428.
Aborcado (El) fingido, 242 (e).
Al deshonor heredero, vence el amor adquirido, 512.
Al noble, su sangre avisa, 389.
Alcaide (El) de sí mismo, 328, 388.
Alcalde (El) de Zalamea, 331, 390.
Alcázar (El) del secreto, 328, 387.
Algunas bahañas de las muchas de D. García Hurtado de Mendoza, 110.
Allá se verá, 328.
Allá van leyes, do quieren reyes, 387.
Amado y aborrecido, 333, 388, 404, 513.
Amán y Mardoqueo, 257.
Amante (El) más cruel, 389.
Amante (El) mudo, 328.
Amantes (Los) de Antequera, 389, 391.
Amar después de la muerte, 325, 389.
Amar es saber vencer, 328, 379.
Amar su propia desdicha, 174.
Amazonas (Las), 330.
Amigo, amante y leal, 332, 388.
Amigo (El) más ingrato por la ambición de privar, 517.
Amistad y obligación, 331.
Amor, amistad y gloria, 511.
Amor, honor y lealtad, 328.
Amor, industria y poder, 301, 330.
Amor, ingenio y mujer, 330.
Amor, venganza y castigo, 329.
Amor al uso, 327.
Amor con amor se paga, 327.
Amor con vista y cordura, 329.
Amor (El) duende, 381, 540 (s).
Amor en Lima es azar, 272, 284, 330.
Amor (El) enamorado, 328.
Amor es arte de amar, 410.
Amor es más laberinto, 389.
Amor es naturaleza, 330.
Amor hace discreto, 332.
Amor hace hablar al mudo, 522.
Amor (El) más desgraciado, 525, 526.
Amor (El) más verdadero, 330.
Amor (El) vence al poder, 390.

* Un asterisco delante del título significa que éste es hechizo.

Abreviaturas: b=baile; e=entremés; s=sainete; t=tonadilla; z=zarzuela.

- Amor (El) vence fieras*, 327.
Amor y obligación, 329.
Amparar al enemigo, 388.
Andrómeda y Perseo, 296.
Angel (El) de las Escuelas Santo Tomás de Aquino, 518.
Angel (El) lego y pastor San Pascual Bailón, 516, 520.
Antes que todo es mi amigo, 388.
Antes que todo es mi dama, 332, 388.
Apóstol (El) del Perú, San Francisco Solano, 355.
Arca (El) de Noé, 278.
Armas (Las) de la hermosura, 328, 389, 411.
Arpa (La) de David, 156.
Asaeteado (El), 242 (e).
Asombro (El) de Francia (v. Marta la Romarantina).
Asombro (El) de Jerez, Juana la Rabicortona, 429, 463, 520.
Aspasia en Siria, 523.
Aspides (Los) de Cleopatra, 430.
Aspides hay basiliscos, 388 (z).
Astrólogo (El) fingido, 332.
Astrólogo (El) fingido, 300 (s).
Astucia (La) y la criada, 513 (e).
Audiencia del alma, 26, 27, 37.
Audiencia (La) encantada, 512 (e).
Auto de Abraham, 20.
Auto de cuando al hombre lo acusaban con calumnias, 37.
Auto de cuando Cristo se apareció a los dos discípulos, 48.
Auto de la acusación contra el género humano, 37.
 * *Auto de la Fe, Esperanza, Diligencia y Penitencia*, 49.
Auto de la gula, 19.

Balcones (Los) de Madrid, 216.
Bandos (Los) de Rávena, 390.
Bárbaro (El) castigado, 174.
Basta callar, 328, 390.

Batalla (La) de las Navas, 517.
Belina (La), 515.
Bernardo del Carpio, 333.
Bestia (La) por el pecado, 202, 390.
Bien venido seas mal, si vienes solo, 331, 388, 411.
Blasón (El) de los Alvarado, 164.
Bodas (Las) de Cristo, 152.
Boni, Boni, 513 (e).
Bruto (El) de Babilonia, 269.
Bureo (El), 312 (b).
Burlador (El) de Sevilla, 173.

Caballero (El) del Febo, 332.
Caballero (El) de Gracia, 333.
Caballero (El) de Olmedo, 389.
Caballero (El) del Sacramento, 332.
Cabellos (Los) de Absalón, 333, 390.
Cabellos (Los) de Medusa, 332.
Cada cual con su cada cual, 332.
Cada cual lo que le toca, 329.
Cada loco con su tema, 332.
Cada uno lo que debe, 328.
Cada uno para sí, 331, 388, 412.
Cadenas (Las) del Demonio, 518.
Caer para levantar, 125, 257.
Callar hasta la ocasión, 330.
Cardenal (El) de Belén, San Jerónimo, 214.
Carro (El) del Cielo, 333, 388.
Casa con dos puertas, 331.
Casa (La) confusa, 269.
Casado (El) por fuerza, 510 (s).
Casamiento (El) en la muerte, 389.
Cásate y sabrás lo que es, 174.
Castigo (El) de la miseria, 520.
Castigo (El) del penaseque, 389.
Castigo (El) en la traición y Reina Santa Isabel de Portugal, 245.
Castillo de Emaus, 48.
Cástor y Polux, 332.
Catalán (El) Serrallonga, 389.
Cegar para ver mejor, 252, 332, 516.
Celestina (La), 12, 13, 61.
Celos, aun del aire, matan, 330.

- Celos, aun imaginados, conducen al precipicio*, 429.
- Celos (Los) de San José*, 242.
- Celoso (El) extremeño*, 331.
- Cena (La) del Rey Baltasar*, 305.
- Cerco (El) de Cádiz*, 203.
- Cerco (El) de Zamora*, 332.
- Cielo (El) siempre es piadoso*, 330.
- Cisma (El) de Inglaterra*, 390.
- Clara Martínez, devota del Santísimo Sacramento*, 203.
- Clementina (La)*, 525.
- Codicia (La) rompe el saco*, 389.
- * *Coloquio de María Estuardo*, 64, 65.
- * *Coloquio de San Eustaquio*, 150, 153.
- * *Coloquio de San Francisco de Borja*, 235.
- * *Coloquio de San Ignacio y San Francisco Javier*, 170.
- * *Coloquio de San Jacinto*, 70.
- * *Coloquio de San Luis Beltrán*, 122.
- * *Coloquio de San Paulino*, 58.
- * *Coloquio de la vida del Patriarca José*, 116, 120, 170.
- * *Coloquio del Anticristo*, 73.
- Coloquio del juego de la primera*, 51.
- * *Coloquio del rico avariento y el pobre Lázaro*, 53.
- * *Coloquios de la Sagrada Escritura*, 50, 56, 58.
- Coloquios satíricos*, 61.
- * *Comedia de Chile*, 215.
- * *Comedia de Job*, 220.
- Comedia de los Japones*, 103.
- * *Comedia del Cuzco*, 60.
- * *Comedia del P. Francisco Carnacho*, 320.
- Comedia Florinea*, 61.
- Comedia Florisea*, 13.
- Comedia Selvagia*, 61.
- * *Comedias de Santa Rosa*, 272, 308, 389.
- Como noble y ofendido*, 330.
- Con quien vengo, vengo*, 332, 390.
- Condenado (El) por desconfiado*, 125.
- Confusión (La) de Babel*, 390.
- Conquista (La) de Granada*, 524.
- Conquista (La) de la Isla de la Madre*, 174.
- Conquista (La) del Perú*, 420, 423, 424.
- Conversión, vida y milagros de San Agustín*, 518.
- Convidado (El) de piedra*, 332, 507.
- Corsario (El) Barbarroja*, 390.
- Cortacaras (El)*, 511 (e).
- Creación (La) del mundo*, 130, 387, 411.
- Criado (El) lerdo y ama loca*, 511 (e).
- Cruz (La) aborrecida*, 115.
- Cruz (La) en la sepultura*, 390.
- Cuál es mayor aprecio del desuido de una dama*, 513.
- Cuál es mayor perfección*, 328, 387.
- Cuando no se aguarda*, 332.
- Cuanto veo, tantas quiero*, 330.
- Cuatro (Las) naciones y portugueses enamorado*, 515.
- Cubo (El) de la Almudena*, 274.
- Cura (El) de Madridejos*, 331.
- Custodio (El) de Hungría San Juan Capistrano*, 517.
- Charpa (La) más vengativa y guapo Baltasaret*, 516.
- Chico (El) tartamudo y el chico sor-do*, 510 (t).
- Chiripa (La)*, 512 (e).
- Dama (La) Corregidor*, 332.
- Dama (La) Duende*, 328, 390.
- Dama (La) Presidente*, 512.
- Dar con la misma flor*, 174.
- Dar tiempo al tiempo*, 331, 388.
- Darlo todo y no dar nada*, 331.
- De buen moro, buen cristiano*, 240.
- De fuera vendrá*, 329.

- De fuera vendrá quien de casa nos echará, 515 (t).
 De un castigo, dos venganzas, 332, 387.
 De un gran yerro, un gran acierto, 342.
 De un yerro, nacen mil yerros, 333.
 De una causa, dos efectos, 329, 332, 390, 412.
 * Decuria devota del *Patrocinio* de la Virgen María, 396.
 * Decuria muy curiosa sobre los efectos de la recepción del Santísimo, 375.
 * Decuria sobre la oración del Padre Nuestro, 397.
 * Decuria sobre los trabajos de esta vida, 375.
 Defensor (El) de su agravio, 332, 430, 525.
 Del mal, lo menos, 329.
 Delincuente (El) honrado, 521.
 Demofonte (El), 523.
 Demonio (El) en la mujer, 524.
 Desdén (El) con el desdén, 330.
 Desdicha (La) de la voz, 328, 389.
 Desdichados (Los) dichosos, 330.
 Desprecio (El) agradecido, 329.
 Desprecio (El) que hizo San Francisco del Mundo, 118.
 Destinos vencen finezas, 312.
 Destrucción (La) de Troya, 516.
 Devoción (La) del Angel de la Guarda, 252.
 Devoción (La) del Rosario, 282.
 Diablo (El) en Cantillana, 388.
 Diablo (El) predicador, 332, 510, 522.
 Dicha y desdicha del nombre, 330, 387.
 Dios hace justicia a todos, 411.
 Divino (El) Orfeo, 294, 305, 308.
 Divino (El) portugués, San Antonio de Padua, 245, 517.
 Dómine (El) Lucas, 511.
 Don Cosme el Toreador, 511 (e).
 Don Diego de Noche, 332.
 Dos (Los) amantes del Cielo, 332, 390.
 Dos (Las) estrellas de Francia, 332.
 Dos (Los) genios y esclavos del Santísimo Sacramento, 147.
 Dos (Los) luceros de Oriente, 245.
 Dos (Los) monarcas de Europa, 390.
 Dos (Los) prodigios de Roma, 264.
 Duelos de amor y lealtad, 373.
 Ecio triunfante en Roma, 511.
 El no puede ser..., 328, 389.
 Elegir al enemigo, 330, 390.
 Ello dirá, 329.
 Empeños (Los) de un acaso, 388, 411, 423.
 Empeños (Los) de una banda, 388.
 Empeños (Los) de una casa, 331, 390.
 En el mayor imposible, nadie pierda la esperanza, 331, 520.
 En la vida, todo es verdad y todo mentira, 388.
 Enamorados (Los) celosos, 513.
 Encanto (El) sin encanto, 328, 411.
 Encantos (Los) de Medea, 331 (z).
 Encubierto (El), 390.
 Eneas (El) de Dios, 331, 389.
 Enfermar con el remedio, 332, 388.
 Entre bobos anda el juego, 331.
 Entremés de Juancho y Chepe, 391.
 Entremés del Justicia y Litigantes, 419.
 Entremés del viejo niño, 420, 421.
 Envidias vencen fortunas, 388.
 Escala (La) de la Gracia, 282.
 Escándalo (El) de Grecia, 251, 331, 390.
 Esclava (La) del negro Ponto, 516.
 Esclavitud (La) más dichosa, 511.
 Esclavo (El) con grillos de oro, 388.
 Esclavo (El) del Demonio, 125, 149, 257, 387.
 Esclavo (El) del Santísimo Sacramento, 147.

Escondido (El) y la tapada, 331.
 Esmeralda (La) del amor, 387.
 Estafadores (Los), 511 (c).
 Estatua (La) de Pigmalión, 390, 391.
 Estatua (La) de Prometeo, 332.
 Eugenia, 513.
 Euridice y Orfeo, 404.
 Exaltación (La) de la Cruz, 515.
 Examinador (El) Micer Palomo, 121.

Faetonte, hijo de Apolo, 331.
 Falso (El) Nuncio de Portugal, 429.
 Favores (Los) del Mundo, 209.
 Fénix (El) de España, San Francisco de Borja, 282.
 Fénix (El) español, San Lorenzo mártir, 518.
 Fiera (La), el rayo y la piedra, 321.
 Fieras afemina amor, 330, 389.
 Figura del mana, 38.
 Filósofo (El) casado y arrepentido de celos, 516.
 Filósofos (Los) de Grecia, 331.
 Fineza contra fineza, 330.
 Fineza (La) más constante, 327.
 Fingida (La) Arcadia, 331 (s).
 Fingir y amar, 329.
 Flor (La) del Berro, 215.
 Fortuna (La) merecida, 387.
 Fuego de Dios en el querer bien, 330, 412.
 Fuerza (La) de la ley, 332, 388.
 Fuerza (La) del natural, 328, 388, 412.
 Fuerza (La) más lastimosa, 328.

Gabriela (La), 521.
 Galán, valiente y discreto, 278, 296, 328.
 Galán (El) de la plumilla, 209.
 Galán (El) disimulado, 331.
 Galán (El) fantasma, 328.
 Galas (Las) a la vejez, 244.
 Galeota (La) del Duque de Medina, 173.

Gallardo (El) catalán, 328.
 Garrote (El) más bien dado, 388.
 Gloria (La) de Niquea, 332.
 Gobernador (El) prudente, 174.
 Golfo (El) de las sirenas, 333, 361.
 Gracias del año sexto del Príncipe Juan de Portugal, 323.
 Gran (El) Cardenal de España, Fray Francisco Jiménez de Cisneros, 521.
 Gran (El) Duque de Contreras, 517.
 Gran (El) Emperador Alberto I, 515.
 Gran (El) español Teodosio, 433.
 Gran (El) patio de Palacio, 274.
 Gran (El) Príncipe de Fez Don Baltasar de Loyola, 282.
 Gran (El) Teatro del Mundo, 270, 271.
 Guárdate del agua mansa, 331.
 Guerra es la vida del hombre, 420, 423.
 Gustos y disgustos, 329.

Habladme en entrando, 332.
 Hado y divisa, 333, 377.
 Hacer fineza el desaire, 328, 388.
 Hasta el fin, nadie es dichoso, 389.
 Hasta lo insensible adora, 329, 389.
 Hasta morir no hay seguro, 240.
 Héctor y Aquiles, 515.
 Hechizado (El) por fuerza, 514.
 Hechizo (El) imaginado, 333.
 Hermosa (La) Rachel, 147.
 Hermosura (La) de Raquel, 147.
 Hernán Cortés triunfante en Tlaxcala, 516.
 Herodes Ascalonita, 388.
 Héroe (El) del silencio San Juan Nepomuceno, 516.
 Hija (La) del aire, 327, 412.
 Hijo (El) de la piedra, 389.
 • Hijo (El) de la virtud, San Juan Bueno, 260.
 Hijos (Los) de la fortuna, 328.
 Hombre (El) de bien, 331.
 Hombre (El) de mayor fama, 390.

- Honra, confusión y amor*, 328.
Honra y provecho, 333.
Horror (El) de las montañas y Portero de San Pablo, 244.
Hospital (El) de amor, 519.
Humildad (La) coronada, 270, 390.
Icaro y Dédalo, 332.
Iglesia (La) sitiada, 390.
Indicios (Los) sin culpa, 330.
Industria (La) contra el poder, 388.
Industrias contra finezas, 329.
Infeliz (La) Aurora, 388.
Ingenio y representante (San Ginés y San Claudio), 525.
Ingenioso (El) Licenciado Farfulla, 512.
Inmunidad (La) del sagrado, 389.
Inquisidor (El) General Gobernador de España Fr. Francisco Jiménez de Cisneros, 173.
Ir por el riesgo a la dicha, 329.
Jacoba (La), 519.
Jardín (El) de Falerina, 331, 411 (2).
Job (El) de las mujeres Santa Isabel de Hungría, 517.
José (El) de las mujeres, 387.
Judas Macabeo, 389.
Jueces (Los) de Castilla, 331.
Juegos (Los) Olímpicos, 376, 412.
Julián y Basilisa, 263.
Juramento (El) ante Dios, 390.
Laberinto (El) de Creta, 331.
Lances de amor y fortuna, 330, 402, 404.
Laurel (El) de Apolo, 328, 387.
Lealtad, amistad y honor, 246.
Lealtad (La) en la traición, 388.
Lealtad (La) más mal premiada, 388.
Legó (El) del Carmen, 124, 263.
Letrado (El) del Cielo, 332.
Licenciado (El) Vidriera, 328.
Lindo (El) Don Diego, 331.
Lo que ha de hacer un recién heredado, 330 (e).
Lo que merece el valor, 329.
Lo que puede el interés, 389.
Lo que puede la aprensión, 329, 389.
Lo que son juicios del Cielo, 332, 388.
Lo que son mujeres, 332.
Lo que va de cetro a cetro, 515.
Loco (El) en la penitencia, 332.
Locos (Los) por el Cielo, 109.
Lucero (El) de Madrid San Isidro Labrador, 515, 520.
Luis XIV el Grande, 523.
Luis Pérez el Gallego, 331.
Luna (La) de la Sagra, Santa Juana de la Cruz, 264.
Madre (La) de la mejor, 148, 149.
Maestro (El) de danzar, 330.
Magdalena (La) cautiva, 512.
Mágico (El) de Salerno, 463, 518, 519.
Mágico (El) Melitón, 515.
Mágico (El) prodigioso, 328.
Maja (La) y el ventero, 511 (t).
Malnacido (El) dichoso, 174.
Manos blancas no ofenden, 330.
Mañana será otro día, 328.
Mañanas de abril y mayo, 331.
Marta la Romarantina, 430, 521.
Más (El) bueno y el más malo, 249.
Más (La) constante mujer, 328.
Más (La) dichosa venganza, 390.
Más encanto es la hermosura, 328.
Más es el ruido que las nueces, 332.
Más (La) heroica piedad, 515.
Más (La) hidalga hermosura, 332.
Más (El) ilustre francés: San Bernardo, 249.
Más (El) impropio verdugo, 332.
Más (El) malo de los hombres escogido para el Cielo, 249.
Más me,ce quien más ama, 329.
Más puede fina lealtad, que dama, padre y crueldad, 514.

- Más vale el hombre que el nombre*, 411.
Mayor (El) encanto Amor, 328.
Mayor (La) fineza, 329.
Mayor (La) bazaña de Carlos V, 209, 329.
Mayor (El) monstruo del mundo, 330, 388.
Mayor (El) monstruo, los celos, 439, 522.
Médico (El) supuesto, 511.
Mejor (El) amigo, el muerto, 331, 389.
Mejor (El) amigo, el Rey, 388.
Mejor (El) escudo de Perseo, 325.
Mejor está que estaba, 330.
Mejor (El) panal del Cielo, 242.
Mejor (El) representante, San Ginés, 282.
Mentir y mudarse a un tiempo, 332, 389.
Mercurio (El) galante, 374 (s).
Merecer para alcanzar, 329.
Mérito es la corona, 329, 389.
Milagros (Los) de San Gregorio, 121.
Milagros (Los) del desprecio, 330.
Misma (La) conciencia acusa, 330, 389.
Mitridates, Rey del Ponto, 419.
Mocedades (Las) del Duque de Osuna, 190.
Monja (La) Alférez, 198, 199.
Monstruo (El) de la fortuna, 329.
Monstruo (El) de los jardines, 331, 361.
Montañés (El) más bidalgo, 404.
Monte (El) santo, 173.
Morir en la penitencia, 329.
Morir y disimular, 389.
Mudanzas (Las) de la fortuna, 330.
Muerto (El) cazado, 512.
Mujer, ángel y milagro, 330.
Mujer (La) de Per-Ibáñez, 258, 327.
Mujer, ingenio y amor, 174.
Mustafá (El), 513.
Nacimiento (El) de Ursón y Valentin, 75.
Nacimiento (El) del alba, 149.
Nadie fie su secreto, 333.
Nave (La) del mercader, 296.
Necedad (La) del discreto, 328.
Negro (El) más prodigioso, 390, 513.
Negro (El) valiente en Flandes, 403.
Ni Amor se libra de amor, 328, 400, 401, 403, 428.
Ni callarlo ni decirlo, 216.
Ninfa (La) del Jordán, Santa Apolinaria, 214.
Niña (La) de Gómez Arias, 328.
No hay amigo para amigo, 331.
No hay burlas con el amor, 329.
No hay con la Patria venganza, 510.
No hay cosa como callar, 328, 390, 412.
No hay instante sin milagro, 294.
No hay plazo que no llegue, ni deuda que no se pague, 173.
No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague, 507, 520.
No hay ser padre siendo Rey, 390.
No hay vida como la honra, 209, 388.
No puede haber dos que se amen, 330 (z).
No puede ser, 371-373.
No puede ser guardar una mujer, 430, 514.
No siempre lo peor es cierto, 329, 389.
Novato (El), 242 (e).
Nuevo (El) hospicio de pobres, 295.
Nuevo (El) Olimpo, 383.
Obediencia (La) laureada, 389.
Obligados y ofendidos, 328.
Ocasión (La) hace al ladrón, 331.
Odio mudado en afecto, 309.
Ofender con las finezas, 328.
Oponerse a las estrellas, 328, 412.
Ordenes (Las) Militares, 296.
Paciencia (La) de Job, 200.

- Paciencia (La)* es el remedio, 329.
Paga trabajos amor, con la constancia y favor, 527 (b).
Paje (El) enamorado, 511 (e).
Palabras y plumas, 329.
Palacio (El) confuso, 329.
Para con todos hermano, 390.
Para vencer a Amor, querer vencerle, 378.
Pardo (El) de mejor amo, 517.
Parecido (El) en la Corte, 332.
Parténope, 325.
Patricio (Don) Lucas, 511.
Pedro de Urdemalas, 332.
Pedro Telonario, 53.
Peregrino (El) del Cielo, 152.
Peribáñez y el Comendador de Ocaña, 258.
Perico, el de los palotes, 332.
Perla (La) de Inglaterra, 387, 522.
Perla (La) del Sacramento, 516.
Piadoso (El) bandolero, 329.
Piedad, desmayo y valor, 330.
Piedra (La) filosofal, 328.
Pigmalión, 510.
Pintor (El) de su deshonra, 332.
Plantas (Las), 270.
Pleito (El) matrimonial del Cuerpo y el Alma, 278.
Pleito (El) por la honra, 390.
Pluma, púrpura y espada, sólo en Cisneros se halla, 521.
Pobreza (La) estimada, 149.
Poder (El) de la amistad, 331, 378, 389, 521.
Poder (El) de la razón, 329, 411.
Por acrisolar su honor, competidor hijo y padre, 520.
Por más que los ojos miren, siempre la aprensión engaña, 514.
Porfía (La) gana al temor, 174.
Premio (El) añade al valor, 330.
Premio (El) de la limosna, 53.
Primero es la honra, 331.
Primero soy yo, 331, 388, 411.
Primero (El) y segundo Isaac, 295, 305.
Príncipe (El) constante, 328.
Príncipe (El) de Fez, 282.
Príncipe (El) poderoso, 369.
Príncipe (El) prodigioso, 369.
Príncipe (El) villano, 390.
Príncipes (Los) de la Iglesia, 220.
Prodigios de la fineza, 329.
Puerta (La) Macarena, 214.
Púrpura (La) de la rosa, 316, 317, 333, 361, 389.
Querer hasta morir, 389.
Querer por sólo querer, 329.
Querer su propia desdicha, 174.
Quien a hierro mata, a hierro debe morir, 390.
Quien calla, otorga, 332.
Quién engaña más a quién, 174, 330.
Quién es quien premia al amor, 329.
Rayo (El) de Andalucía, 332, 517, 518.
Rayo (El) de Oriente, Alejandro en las Indias, 513.
Razón (La) vence al poder, 330, 511.
Redención de cautivos, 70.
Redentor (El) no nacido: San Ramón, 420.
Reina (La) penitente, 389.
Reinar después de morir, 329, 390, 513.
Rendirse a la obligación, 332, 390, 404.
Renegada (La) de Valladolid, 330.
Renegado (El) Zenaga, 388.
Retreta (La), 520 (t).
Rescate (El) de cautivos por la Santísima Trinidad, 152.
Revelación (La) y fundación de Nuestra Señora de las Mercedes, 211.
Riesgos y alivios de un manto, 331.
Rigor (El) de las desdichas, 329.
Riquimero (El), 520, 522.

- Robo (El) de Elena*, 514.
Rodoguna (La), 374.
Rollo (El), 242 (e).
Rosa (La) de Alejandria, 281.
Rosario (El) perseguido, 518, 522.
Rueda (La) de la fortuna, 412.
Saber del mal y del bien, 329, 331, 388.
Saber desmentir sospechas, 330, 388.
Saber (El) por no saber y vida de San Julián de Alcalá, 251.
Sabio (El) en su retiro, 389.
Sagaritida (La), 335.
Salomón si se salvó, 156.
Salteadora (La) de las estrellas, 242.
San Antonio Abad, 268.
San Antonio de Padua, 245.
San Eustaquio, 257.
San Gil de Portugal, 257.
San Isidro, Labrador de Madrid, 118.
San Juan Bueno, 260.
San Julián de Cuenca, 121.
San Luis, Rey de Francia, 96.
San Pedro de Alcántara (El hijo del Serafin), 240.
Santa Juana de la Cruz, 174, 264.
Santo Tomás de Villanueva, 264.
Sarao de los Planetas, 384, 553.
Sastre (El) y su hijo, 512 (e).
Secreto (El) a voces, 333, 388.
Segundo (El) blasón del Austria, 296.
Segundo (El) Job, 115.
Selva (La) confusa, 389.
Ser fino y no parecerlo, 430.
Será lo que Dios quisiere, 388.
Servir para merecer, 329.
Si la mujer es prudente, domina y vence al marido, 522.
Sibila (La) del Oriente, 333.
Siete (Los) Infantes de Lara, 328.
Sin honra no hay valentía, 331.
Sitio (El) de Bredá, 389.
Socorro (El) de Cádiz, 203.
Sol (El) de España, 518.
Soldado (El) más herido, 390.
Soldado (El) recoleto y vísperas agustinas, 519.
Sólo piadoso es mi hijo, 404, 519.
Sortija (La) del olvido, 153.
Sortija (La) divina, 152.
Sucesos (Los) de tres horas, 342.
Sufrir más por querer más, 330, 390.
También la afrenta es veneno, 389.
También por la voz hay dicha, 328.
También se ama en el abismo, 362.
También se vengan los dioses, 298, 299.
Tanto es lo de más como lo de menos, 53.
Tercera (La) de sí misma, 174.
Tercero (El) de su afrenta, 388.
Terasas (Las), 516 (e).
Testimonio (El) vengado, 388.
Tetis y Peleo, 306, 377.
Todo el ingenio lo allana, 420, 422.
Todo es riesgos en el amor, 332.
Todo lo vence el amor, 328.
Toma (La) de Sevilla, 520.
Tordo (El) y el montañés, 331.
Trabajos (Los) de Cristo, 75.
Trabajos (Los) de Job, 200.
Trabajos (Los) de Tobías, 388.
Tragedia (La) de la hija de Iesté, 174.
Traición (La) vengada, 388.
Trajes y gastos de Lima, 516.
Tres (Los) afectos de amor, 329.
Tres (Los) diamantes, 329.
Tres (Los) mayores prodigios, 331, 389.
Triunfar muriendo, 389.
Triunfos de amor y fortuna, 332.
Triunfos de amor y poder, 360, 361.
Triunfos (Los) de San Miguel, 264.
Triunfos (Los) del Rosario, 285.
Un bobo hace ciento, 331.
Un gusto trae mil disgustos, 389.
Un tiempo tras otro viene, 174.

- Ursón el Pecador y Valentín el Justo*, 75.
- Vacante (La) general*, 295.
- Valeroso (El) español*, 174.
- Valiente (El) Campusano*, 513.
- Valiente (El) justiciero*, 33.
- Varios sucesos de Lima*, 169.
- Varita (La) de la virtud*, 521 (c).
- Vasquirán*, 60.
- Vencer con el fuego al fuego*, 328.
- Vencerse es mayor valor*, 328, 390.
- Venganza (La) en el empeño*, 390, 520.
- Venta y remate sacramental*, 71.
- Venturoso (El) por fuerza*, 329.
- Verdad (La) sospechosa*, 330.
- Víctimas (Las) del amor*, 518.
- Victoria por el amor*, 330 (z).
- Vida de Judas*, 118.
- * *Vida de Fr. Martín de Porres*, 284.
- Vida (La) de San Alejo*, 369.
- Vida (La) de San Bernardo de Alci-
ra*, 125.
- Vida (La) de San Guillermo*, 124.
- Vida (La) de San Julián, Obispo de
Cuenca*, 121.
- Vida (La) de San Vicente Ferrer*, 118.
- * *Vida (La) de Santo Domingo de
Guzmán*, 122.
- Vida (La) de Santo Tomás de Villa-
nueva*, 159.
- * *Vida del Arzobispo Toribio de Mo-
grovejo*, 214.
- Vida y milagros de Santa Rosa del
Perú*, 519.
- Vida y muerte de Judas*, 118.
- Vida (La) y muerte de San Jeróni-
mo*, 214.
- Vida (La) de San Juan de Dios*, 256.
- Vida (La) y muerte de San Isidro*,
240.
- Vida (La) y muerte de San Lázaro*,
53.
- Vida (La) es sueño*, 296, 329, 388.
- Vinatero (El) de Madrid*, 522.
- Viña (La) del Señor*, 295, 305, 308.
- Violencia (La) por castigo*, 390.
- Virtud (La) consiste en el medio*,
513.
- Virtudes vencen señales*, 388.
- Vísperas (Las) sicilianas*, 327.
- Viudo (El) y la criada*, 511 (t).
- Yo me entiendo*, 330.
- Yo por vos y vos por otro*, 331.

INDICE ONOMASTICO *

- Acosta, José de, 59.
 Acuña, María de, 224, 234, 239, 244, 248, 251, 255, 264, 265, 266, 267, 268, 279, 280, 282.
 Aguado, Juan, 73, 98, 103, **610**.
 Agüero, Diego de, 11, 31, 136.
 Aguila, Alonso del, 50, 51.
 Aguila, Bernarda del, 287.
 Aguila, María del, 232, 234, 239, 240, 241, 242, 244, 248, 251, 255, 256, 258, 259, 260, 261, 262, 264, 266, 268, 279, 280, 281, 285, 286, 287, 296, **610**.
 Aguila, Sebastián del, 264, 265, 266, 268.
 Aguilar, Gonzalo de, 146, 167, 213, 218, 224, 239.
 Aguilar, Juan de, 168.
 Aguilar y Córdoba, Diego de, 15.
 Alanís, Juan de, 20.
 Alarcón, Félix de, 401, **402-403**, 560.
 Alarcón, Pedro, 506, 509, 510.
 Alcega, Luis, 180, 184.
 Alonso, Antón, 7.
 Altamirando, Pedro, 48.
 Alzamora, Nicolasa, 509.
 «Amarilis», 296.
 Amat, Manuel de, 416, 428, 439, 441, 445, **446**, **448**, 470, 482, 492.
 Ampuero, Francisco de, 25, 26, 37.
 Amunátegui, Miguel Luis, 18.
 Angeles, Isabel de los, 76, 77, 78, 98, **610**.
 Angulo, Juan, 189.
 Añorbe, Tomás de, 329, 411.
 Araujo, Francisco de, 223, 224, 228, 241, 242, 248.
 Araus, Francisco de, 240, 241.
 Arcos, Sebastián de, 37, 38, **611**.
 Argüello, Jusepe de, 219.
 Aristófanes, 13.
 Arriaga, Jerónimo, 506, 509.
 Arriaga, Pedro de, 121, 123, 125, 148, 152, 167, **611**.
 Arriaga y Alarcón, Cristóbal de, 136.
 Arriaza, Juan de, 167, 172, 195, 197, 202, 205, 206, 207, 216, 217, 218, 219, 223, 224.
 Arriaza, Juan de, 317, 319.
 Ascue, Juana de, 393, 394.
 Aspillá, Jusepe de, 127, 130, 147, 148, 151, 152, 158, 160, 165, 168, 172, 175, 180, 184, 195, 197, 199, 201, 213, 219, 224, 225, 227, 228, 232, 234, 235, 238, 240, 241, **611**.
 Avellaneda, Francisco de, 330, 404, 519.
 Avendaño, Francisco de, 13.
 Avila, Alonso de, 87, 88, 89, 93, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 111, 112, 113, 114, 123, 124, 127, 141, 142, 144, 145, 155, 157,

* Las cifras en negrita remiten al lugar en que se expresan los datos biográficos.

- 158, 159, 160, 161, 163, 165, 166,
167, 168, 172, 175, 176, 180, 181,
182, 183, 184, 186, 187, 188, 189,
190, 195, 202, 216, 223.
Avila, Gaspar de, 174.
Ayllón, Francisco, 158.
Ayllón, Martín de, 155, 158, 167,
170, 219, 238, 241, 242, 244, 248,
252, 255, 256.
Azaña y Llano, Josefa, 428.

Baeza, María de, 96.
Bances Candamo, Francisco de, 328,
329, 332, 374, 388, 411, 513.
Barrasa, Francisca, 198.
Barrientos, Carlos de, 170.
Barzana, Alonso, 23.
Bazo, Antonio, 388.
Becerra, Francisco, 92, 93, 94, 100,
102.
Bejarano, Pedro, 6.
Belmonte Bermúdez, Luis de, 110,
242, 330, 331, 332, 389, 390, 510,
522.
Bermúdez de la Torre, Pedro José,
284, 322, 335, 338, 343-356, 364,
414.
Bernardo de Quirós, Diego, 127, 130,
147, 155, 158, 160, 195, 200, 219.
Bernardo de Quirós, Francisco, 265.
Bertarini, Vicente, 507.
Betanzos, Juan Diez de, 12.
Biedma, Pedro de, 150, 155.
Boccherini, Luis, 525.
Bononcino, Juan Bautista, 397.
Borja y Aragón, Francisco de, 147,
149, 150, 156.
Bracamonte, Manuel José, 506.
Bravo, Agustín, 155, 168.
Bravo de Lagunas, Inés, 28, 31.
Bromley, Juan, 138.
Buendía, José de, 283, 375.
Burgos, Ana de, 123.
Burgos, Miguel de, 76, 77, 78, 107,
121, 122, 123, 125, 148, 151, 152,
611.

Cabello Balboa, Miguel, 59, 60.
Cabredo, Rodrigo de, 116.
Cáceres, Agustín de, 203.
Cadena, José Onofre de la, 439.
Calderón, Pascual, 493.
Calderón de la Barca, Pedro, 252,
270, 271, 274, 278, 282, 283, 294,
295, 296, 305, 306, 309, 316, 322,
327, 328, 329, 330, 331, 332, 333,
337, 361, 373, 377, 378, 387, 388,
389, 390, 396, 399, 400, 401, 402,
403, 404, 411, 412, 423, 430, 439,
513, 515, 518, 522.
Calderón y Ceballos, Angel Ventu-
ra, 366.
Calvo, Diego, 509.
Calvo, Martín, 160, 166, 175, 180,
184, 195, 198, 611.
Calvo, Rafael, 446.
Calleja, Diego de, 283, 328, 332, 388.
Campo y Torres, Agustín del, 309-
310.
Cancer, Jerónimo de, 125, 240, 246,
257, 263, 269, 278, 282, 328, 332,
388, 412.
Canto Corne, Diego, 53.
Cañizares, José de, 328, 329, 330, 332,
342, 389, 429, 430, 509, 510, 511,
520, 521.
Carbajal, Eugenio, 189, 195.
Carbajal, Francisco de, 144, 147.
Carbajal, Manuel, 393, 394.
Carbajal y Robles, Rodrigo de, 133,
210.
Cárdenas, Santiago de, 406.
Carlos I, 8, 28, 52.
Carlos II, 237, 272, 315.
Carlos IV, 503, 505, 506.
Carrascosa, Sebastián de, 170, 173.
Carreño, Miguel, 387, 389, 390, 391.
Carrillo, Jerónimo, 16, 44.

- Carrillo de Andrade y Sotomayor, María Manuela, 425-426.
Carrillo de Córdoba, Fernando, 130-133, 215.
Carrillo de Córdoba, Hernán, 132.
Carrillo de Córdoba y Agüero, Fernando, 136.
Carrillo y Sotomayor, Luis, 133.
Carrión, Juan, 73.
Castillejo, Antonio de, 57, 58, 67, 72, 75, 79, 80, 84, 95, 97, 99, 201, 213, 218, 219, 224, 232, 234, 239, 240, 241, 242, 611.
Castillo, Francisca del, 200, 203.
Castillo, Francisco del, 348, 413-419, 420, 421, 422, 423, 424, 425.
Castillo, Gabriela del, 203.
Castillo, Juan del, 307, 308, 309.
Castillo, Leonor del, 123, 611.
Castillo, María del, 87, 88, 93, 102, 143, 144, 145, 148, 149, 190, 198, 199, 202, 205, 206, 207, 208, 217, 223, 224, 232, 235, 237, 253, 533.
Castillo, Marina del, 158, 165, 173, 175, 198, 200, 611.
Castro, Ana de, 166, 175, 198, 612.
Castro, Francisco de, 271.
Castro, Guillén de, 387.
Castro, Magdalena de, 127.
Castro, María de, 123, 175, 180, 184, 198, 200, 612.
Caviedes, Juan del Valle, 306, 337.
Celis, Agueda de, 111, 158.
Centeno, Diego, 155.
Cerde, Rodrigo de la, 73, 97, 107, 124, 160, 167, 173, 197, 198.
Cervantes, Miguel de, 8, 27, 30, 31, 33, 39, 60, 74, 75, 117, 269.
Clerque, María Josefa, 317, 319, 320.
Coello, Antonio, 242, 331, 389.
Coello, Sebastián, 219, 228, 229, 232, 234, 239, 612.
Comella, Luciano, 519, 523.
Conde, Jacinto, 317, 319.
Corelli, Arcángelo, 324, 397.
Corelli, Marcos, 468.
Cordero, Jacinto, 516.
Córdoba y Figueroa, Fernando de, 135, 143, 144, 145, 146.
Corneille, Pedro, 374, 470.
Coronel Zegarra, Félix Cipriano, 339, 342.
Cortés, Juan, 121, 123, 175, 176, 179, 180, 198.
Cotarelo, Emilio, 299, 317, 342, 383, 490.
Crespillo, Pablo, 115, 146, 150, 155, 158, 160, 168, 173, 175, 180, 184, 195, 209, 210, 212, 219, 223, 225, 227, 228, 232, 234.
Criado, Francisco, 111, 158.
«Cristobalote» (v. López, Cristóbal).
Cruz, Don Ramón de la, 512, 513, 520, 525.
Cruz, María de la, 97, 107.
Cruz, Sor Juana Inés de la, 331, 342, 382, 389, 390.
Cubillo de Aragón, Alvaro, 264, 332, 517, 518.
Cuéllar, Jerónimo, 328.
Cuesta, Andrés de la, 159, 160, 166, 170, 212.
Cueva, Antonio de la, 330.
Cueva, Juan de la, 61.
Cuevas, Francisco de, 81, 98, 115, 160, 167, 173, 175, 179, 180, 184, 195, 199, 201, 206, 612.
Cuevas, Isabel María de, 167, 168, 170, 173, 180, 184, 195, 199, 200, 213, 223, 232, 612.
Cuevas, Manuela de, 211, 219, 223, 224, 234, 239, 240, 241, 244, 248, 251, 255, 256, 258, 260, 261, 265, 266, 279, 280, 287.
Cuevas y Montalbán, Juan, 173.
Cuevas y Montalbán, Jusepe, 173.
Cuevas y Montalbán, Leonarda, 173.
Chavarría, Ana María de, 160, 168, 170, 613.

Cheruti, Roque, 323-324.
«Chicho» (v. García, Rafael).

Dávalos, Manuel, 453.
Dávalos y Figueroa, Diego, 15.
Dávalos y Ribera, Juan, 39, 117.
Delgado, María Lucía, 317, 319.
Delgado, Martín, 262.
Delgado, Pedro, 506, 509.
Diamante, Juan Bautista, 264, 282,
328, 329, 332, 374, 390, 513, 521.
Díaz, José, 271.
Díaz de Castro, Diego, 74, 96, 613.
Domínguez, Diego, 148.
Drake, Francis, 34.
Dreidemie, Oscar J., 18.
Duarte, Francisco, 232, 234, 248.
Durán, Juan Bautista, 37, 38, 39, 48,
49, 50, 613.
Durán de la Cruz, Pedro, 224, 232.
Durón, Sebastián, 324.

Echarri, Fermín Vicente de, 483, 485,
486, 487, 488, 489, 490, 491, 492,
494, 496, 499, 501.

Eguiguren, Luis A., 53, 408.
«Empedradora» (v. Castillo, María
del).

Encinas, Antonio de, 151, 152.
Enríquez, Martín, 35, 52.
Enríquez, Pedro, 47.
Enríquez de Guzmán, Luis, 254.
Enríquez Gómez, Antonio, 329.
Erauso, Catalina de, 198.
Escobar, Hernando de, 7.
Escobar, Juana de, 146, 150, 168, 173,
184, 199, 201, 210, 225, 226, 228,
613.

España, Bernabé de, 393, 394.
España, Bernarda de, 266, 267, 279,
280, 287, 296, 307, 308, 310, 317,
319, 613.
España, Francisco, 287, 307, 308, 309,
310, 317, 319.

España, José de, 264, 278, 279, 281,
287, 296, 307, 309, 310.

España, Juan de, 248, 252, 255, 264,
265, 266, 268, 287.

España, Violante de, 266, 267, 279,
280, 287, 613.

Espárraga, Roque de, 219, 235.

Espino, Alonso de, 219.

Espinosa, Francisco de, 248, 251, 256,
258, 259, 260, 261, 262, 263, 264,
265, 266, 268.

Espinosa, Juan José de, 393, 394, 409.
Esquilo, 163.

Esquina, Pedro de la, 155, 173, 180,
189, 195, 198, 199.

Esquivel, José de, 285, 286, 287.

Estacio, José Javier de, 447, 450, 474.
Esteve, Pablo, 510, 511, 512.

Estrada, Juan de, 6.

Estrella, Paula, 509.

Fago, Nicolás, 397.

Fajardo y Acevedo, Antonio, 525.

Falcón, Melchor de, 123.

Felipe II, 18.

Felipe III, 133, 161.

Felipe IV, 249, 274.

Felipe V, 316, 321, 323, 325, 338,
357, 361, 374, 377.

Fernández, Luis, 200, 201, 202.

Fernández, Luis, 256, 257, 258, 259,
260, 261, 262, 263, 287.

Fernández, Roque, 123.

Fernández de Bustamante, Antonio,
430, 516, 520.

Fernández de Cabrera, Diego, 203,
204, 205, 208, 211, 213, 218.

Fernández de Castro, Pedro, 237, 265,
268, 269, 271, 272, 274, 277, 281,
283.

Fernández de Castro y Bocángel, Jeró-
nimo, 378, 379, 380, 382, 383-384.

Fernández de Córdoba, Diego, 170,
174, 176, 179, 184, 185, 186, 187,
197.

- Fernández de León, Melchor, 331, 332.
 Fernández de Velasco, Juan, 107.
 Fernández y Castillo, Luis, 200, 203.
 Fernando VI, 325, 399, 424.
 Ferrer, Marco Antonio, 114, 115.
 Figueroa y Córdoba, Diego y José de, 328, 332, 389, 390, 404, 522.
 Fitzmaurice-Kelly, Jacobo, 27.
 Folch de Cardona, Antonio, 328.
 Fonseca, María Teresa de, 394, 395.
 Frézier, Amadeo, 369.
 Frías, Bartolomé de, 147, 151, 152, 154, 155, 157, 201, 212, 213, 218, 219, 224.
 Fuente Benavides, Rafael de la, 363.
 Fuentes, Bernardo de, 199, 228, 232, 234, 238.
 Furlong-Cardiff, Guillermo, 18.
 Gago, Isidora, 509.
 Gaínza, Pedro de, 239, 241, 242, 244, 245.
 Gaitán de Lara, Alonso, 246-248.
 Gálvez, José, 47, 94.
 Gallegos, Juan, 509.
 Garcés, Enrique, 15, 33, 39.
 García, Antonio, 506.
 García, Francisco, 81.
 García, Rafael, 506, 509, 510, 511, 512, 514.
 García de Castro, Alvaro, 124, 127.
 García de Castro, Lope, 31, 43.
 García de Morales, Blas, 103, 224.
 García de Villalón, Diego, 7.
 Garcilaso, 7, 24.
 Garrido, María, 509.
 Gasca, Pedro de la, 9, 40.
 Gestoso, José, 14.
 Godínez, Felipe, 53, 200, 220, 240, 257.
 Goldoni, Carlos, 513, 515.
 Gómez, Jusepe, 96.
 Gómez de España, Francisco, 198, 200, 203, 224, 232, 234, 239, 240, 241, 242, 243, 248, 264, 274, 539, 613.
 Gómez de Sanabria, Gabriel, 209, 220.
 Gondomar, Leonor de, 311.
 González, Alonso, 20.
 González, Andrés, 76, 77, 78.
 Granja, Conde de la (v. Oviedo y Herrera, Luis Antonio de).
 Guevara, Juan Crisóstomo de, 76, 77, 78, 146, 150, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 614.
 Gutiérrez, Juan, 219.
 Gutiérrez, Juan María, 425.
 Gutiérrez, Lorenzo, 123.
 Gutiérrez, Manuel, 449, 450, 453, 471, 474, 498.
 Gutiérrez de Cisneros, Tomás, 198.
 Haendel, Jorge Federico, 397.
 Haro, Alonso de, 224, 225, 227, 228, 239.
 Henríquez Ureña, Pedro, 18, 48.
 Hernández, Jusepe, 72.
 Hernández Girón, Francisco, 10.
 Herrera, Juan de, 224, 228, 239.
 Herrera y Mendoza, Juana de, 320.
 Hojeda, Diego de, 109, 125.
 Hoz y Mota, Juan de la, 520.
 Huerta, Antonio de, 263.
 Hurtado, Alonso, 19.
 Hurtado de Mendoza, Antonio, 121, 209, 215, 216, 329, 332.
 Hurtado de Mendoza, García, 16, 42, 43, 62, 63, 64, 65, 69, 71, 74, 97, 110, 323, 365.
 Hurtado y Orejón, Francisco, 167, 175, 200, 213, 218, 219, 220, 223, 224, 228, 229, 231, 232, 614.
 Ibarra, Francisco de, 319.
 Inga, Melchor Carlos, 96.
 Iraola, Julián de, 121, 124, 169, 173, 614.
 Iriarte, Tomás de, 516.

- Isabel María (v. Cuevas, Isabel María de).
Isásaga, Elvira de, 213.
Iturriaga, Manuela de, 411.
- Jáuregui, Inés de, 224, 225, 234, 238, 614.
Jáuregui, Isidora de, 238.
Jáuregui, María de, 152, 169, 219, 223.
Jiménez, Jerónimo, 121, 123, 124, 125, 126, 147, 157, 167, 169, 201, 223, 224, 225, 227, 228, 614.
Jiménez de Enciso, Diego, 209, 333, 390.
Jiménez de Espinosa, Francisco, 224, 225, 227, 228.
Jovellanos, Gaspar Melchor de, 521.
Juan II, 15.
«Juanota» (v. Escobar, María de).
Julio, Doctor, 72.
- Lamilla, Josefa, 393.
Lamilla, María del Carmen, 393.
Lanini, Pedro, 331, 332, 388, 389, 517, 518, 519.
Lara, Juan Luis de, 307.
Laredo, Jusepe de, 148, 166, 173, 174, 175, 614.
Lasarte, Florestán de, 11-12, 29.
Laserna, Blas de, 511.
Laviano, Fermín de, 512, 518.
Leca, Juan de, 155.
Lee, Bertram T., 11, 20, 47, 78.
Leite, Serafím, 18.
Lelio, Jácome, 74, 96, 97, 98, 99, 103, 198, 614.
León, Constanza de, 40.
León, Francisco de, 67.
León, García de, 8.
León, Sebastián de, 21.
León Marchante, Pedro, 332.
León Pinelo, Antonio de, 52.
Leonard, Irving A., 13, 61, 109, 110, 360, 363, 369, 374, 375, 379, 380, 398, 507.
- Leyva Ramírez de Arellano, Francisco, 332, 388, 512.
Liñño, Lope de, 333.
Linares, Juan de, 97.
Liñán y Cisneros, Melchor de, 290, 291.
Listón, Ana, 168, 173, 176, 179, 180, 198, 615.
Loaysa, Alonso de, 10.
Loaysa, Luisa de, 73.
Lobato, Francisco, 16.
López, Cristóbal, 121, 122, 124, 126, 148, 149, 173, 212, 218, 615.
López de Lara, Pedro, 283-284.
López de Pereira, Pedro, 287, 307, 308, 309, 310, 317, 319, 615.
López de Zúñiga, Diego, 16, 29, 30, 43, 44.
Lora, Jerónimo de, 73.
Loredo, Rafael, 7, 40.
Lozano, Cristóbal, 388, 518.
Luján, Micaela de, 74.
- Llamosas, Lorenzo de las, 297-305, 312, 330.
Llano Zapata, José Eusebio de, 363, 425.
Llanos, Hernando de, 173, 175, 176, 179, 197, 198, 199, 200, 203, 615.
Llanos y Valdés, Francisco de, 260.
Llerena, Jerónimo de, 155.
- Maldonado, Diego, 21.
Maldonado, Juan, 64, 615.
Maldonado, Melchora, 64.
Maluenda, Carlos de, 15.
Manrique de la Vega, Briseida, 29.
Marcían Diáñez, Francisco, 6.
Marco Dorta, Enrique, 102.
«Margarita» (v. Velasco, Lorenzo).
«Marinilla» (v. Castillo, Marina del).
Martínez, Bernardo, 76, 77, 78.
Martínez, Francisco, 123.
Martínez, Juan, 107.
Martínez, Martín, 123.

- Martínez de Meneses, Antonio, 278, 282, 328, 332, 388, 412.
Massa, Bartolomé, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 440, 446, 447, 448, 450, 451, 452, 453, 468, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 483, 484, 498, 499, 501, 502, 529.
Mayorga, Inés de, 447, 506, 509.
Mayorga, Luis de, 73, 76, 77, 78, 615.
Matos Fragoso, Juan de, 125, 242, 246, 252, 257, 264, 270, 328, 330, 331, 332, 333, 369, 389, 390, 404, 412, 511, 515, 517, 519, 520, 522.
Medina, J. T., 27, 32, 57, 339, 344, 350, 429, 507, 525, 526, 527.
Medrano, Francisco de, 121, 615.
Mejía, Dolores, 506, 509.
Mejía de Fernangil, Diego, 39, 60.
Meléndez, Juan, 66, 73, 615.
Melo, Pedro, 317, 319.
Méndez, Pedro, 97.
Mendieta, Lucía de, 121, 124, 173, 616.
Mendoza, Antonio de, 9.
Mendoza, Cristóbal de, 219.
Mendoza, Hernando de, 64.
Mendoza, José de, 506.
Mendoza y Luna, Juan de, 73, 93, 114, 115, 116, 128, 129, 137, 142, 145, 174.
Mendoza y Vargas Carbajal, Nicolás de, 67.
Menéndez Pidal, Ramón, 5.
Menéndez y Pelayo, Marcelino, 12, 13, 27, 48, 60, 75, 125, 149, 271, 323, 373, 374.
Meneses, Francisco de, 76, 98, 126.
Mercader, Gaspar, 320.
Metastasio, Pedro, 513.
Millán, Pedro, 97, 107, 111, 113, 114, 117, 121, 123.
Mira de Amescua, Antonio, 53, 125, 149, 156, 174, 278, 328, 330, 331, 387, 390, 412, 513.
Miramontes y Zuázola, Juan de, 9, 116.
Mispilivar, Bernardo de, 292-293.
Mogrovejo, Toribio Alfonso de, 52, 214.
Mojica, Diego, 524.
Molina, Tirso de (v. Téllez, Gabriel).
Moncloa y Covarrubias, Manuel, 89, 93, 94, 102, 326, 441, 483.
Monforte y Vera, Jerónimo de, 379, 381-382.
Monroy y Silva, Cristóbal de, 190, 220, 242, 244, 330, 332, 388, 514, 515, 516.
Montalbán, Ana María de, 173.
Monteblanco, Juan de, 487, 488, 489.
Montero, Mateo, 215.
Montes, Camilo, 499, 501, 502, 506, 529.
Monteser, Francisco de, 389.
Montesino, Ambrosio, 39.
Montesinos, Jerónimo de, 58.
Montiel, Alonso de, 219.
Moore, Jerome A., 5.
Mora, Miguel de, 213.
Morales, Alonso de, 64, 616.
Morales, Antonio de, 163-164, 165, 166, 167, 168, 169, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 183, 185, 186, 187, 188, 189, 195, 196, 197, 223.
Morales, Bartolomé de, 173, 219.
Morales, Cristóbal de, 520.
Morales, Eugenio, 511.
Morales, Francisco, 55, 56, 61, 63, 65, 68, 69, 70, 71.
Morales, Francisco, 174.
Morales y Rodríguez, Antonio, 163, 224.
Morán, Juan José, 393, 394.
Moreno de Contreras, Juan, 238, 243, 244, 245.
Moreto, Agustín, 125, 246, 249, 257, 263, 270, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 369, 374, 378, 387, 388, 389.

- 412, 430, 511, 514, 516, 518, 519, 520, 521.
- Morillo, Ana, 74, 126, 185, 189, 190, 196, 199, 201, 202, 206, 212, **616**.
- Mota y Silva, José de la, 331.
- Moya, Antonia Manuel de, 224, 225, 228, 234, 238, **616**.
- Moya, Damián de, 76, 78, 79, 80, 127, 130, 146, 160.
- Natera, Juan Luis de, 73, **616**.
- Nava, Diego de la, 307.
- Navarra y Rocafull, Melchor de, 305.
- Navarrete, Ana María de, 224, 225, 226, 228, 232, 234, 239, 240, 241, 244.
- Navarro, Antonio (v. Uroz Navarro, Antonio de).
- Navarro, Francisco, 317, 319.
- Navarro, Martín, 282, 285, 286, 287, 295, 296, 305, 307, 308, 309, 310, 311, 317, 318, 319, 321, 356, 360, 377, **616**.
- Navarro, Pedro, 40, 42.
- Navarro, Pedro, 317, 319, 393, 394.
- Nevares, Catalina de, 238, 244, 245.
- Nieto, Francisco, 235.
- Noguera, Pedro de, 242.
- Núñez, Francisco, 248, 252.
- Núñez de los Reyes, Francisco, 173, **616**.
- Núñez de Luna, Diego, 64, **616**.
- Núñez de Pineda, Francisco, 215.
- Núñez Vela, Blasco, 6.
- Ochoa, Francisco de, 166, 176, 179, 198, 200, **617**.
- Ojeda, Isabel de, 296, 307, 308, 310, 317, 319.
- Ojeda, María de, 308, 310.
- Olavide, Pablo de, 404, 405.
- Olivitos, Isabel de, 287.
- Olmedo, Alonso de, 342.
- Oms y Santa Pau, Manuel de, 276, 284, 315, 322, 325, 326, 327, 337, 339, 355, 381, 414.
- Ontañón Alvarado, Marcos, 51, 52, 56, **617**.
- Oña, Pedro de, 15, 46, 110.
- Orleáns, Leandro, 468.
- Ortiz, Agustín, 155, 158, 160, 167.
- Ortiz de Alesanco, Francisco, 148, 150, 160, 176, 179, 180, 197, 201, 203.
- Ortiz de la Rosa, Juan, 147, 158.
- Ortiz de Llanos, Juan, 155, 158, 160, 168, 169, 202, **617**.
- Ortiz de Meneses, Juan, 124, 150, 160, 166, 172, 176, 179, 180, 188, 197, 199, 202, 213, 218, 219, 223, 224, 225, 227, 228, **617**.
- Osorio, Catalina, 150, 156, 160.
- Osorio de Santoyo, Antonio (v. Santoyo, Antonio de).
- Oviedo, Ana de, 74, 75, **617**.
- Oviedo, Francisco Claudio de, 150, 155, **617**.
- Oviedo y Herrera, Luis Antonio de, 132, 136, 137, 322, 326, 335, **338-343**, 355.
- «Pablito» (v. Crespillo, Pablo).
- Pacheco, Baltasar, 489, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501.
- Pacheco, Cristóbal, 195, 197, 198, 202, 213, 219, 224, 232, 234, 239, 240, 241, 242.
- Palacios, Melchor de, 103, 123, **617**.
- Palma, Antonio de, 148, 172, 180, 198, 199, 201.
- Palma, Luis de, 123, 151, 152, 155, 157, **617**.
- Palomeque, Cristóbal, 169.
- Palomino, Vicente, 396.
- Paredes, José de, 258, 259, 260, 261, 263, 265, 266, 268, 278, 279, 282.
- Paz Monje, Jusepe de la, 173, 175, 180, 184, 195, 199, 202, 212, 213,

218, 219, 223, 228, 234, 235, 239.
240, 241, 618.
Peña, Hernando de la, 160, 168, 170.
Peña Madrid, Juan de la, 16.
Peralta, Ignacio de, 393, 394.
Peralta Barnuevo, Pedro de, 322, 324.
326, 338, 342, 355, 356, 359, 360,
361, 362-369, 372, 374, 376, 379,
381, 397, 414, 416.
Perea, Bernardino de, 96, 115, 121,
124, 126, 146, 160, 167, 168, 173,
175, 179, 180, 195, 196, 618.
Pérez, Jerónimo, 203.
Pérez, Joan, 51.
Pérez de Alecio, Mateo, 81, 169.
Pérez de Montalbán, Juan, 198, 199,
203, 209, 214, 240, 245, 329, 330,
331, 332, 388, 389, 390, 517.
Pérez de Robles, Francisco, 76, 77,
78, 79, 80, 98, 117, 121, 126, 146,
618.
«Perricholi» (v. Villegas, Micaela).
Picado, Alonso, 30, 31.
Pierres, Guillén, 330.
Pineda, Jerónimo de, 71, 74, 96, 98,
106, 618.
Pinzón, Juana Francisca, 175, 180.
Piña, Pantaleón de, 160, 165, 166,
176, 179, 180, 184, 195, 199, 201,
618.
Pizarro, Francisco, 4, 30, 40, 41, 424.
Pizarro, Gonzalo, 5, 6, 7, 8.
Plauto, 11, 13, 53.
Poma de Ayala, Huamán, 24.
Porras Barrenechea, Raúl, 440, 445.
Porres, Gaspar de, 124.
Portocarrero, Melchor, 305, 309, 310,
311, 315, 321.
Posadas, Bartolomé, 394.
Poyo, Damián Salucio del, 118, 173.
Prada, Francisco de, 239, 240, 241,
242, 244.
Prado, Leandro de, 73.
Prieto, Domingo, 397.
Prieto, Francisco, 173.

Quesada, Francisco, 509.
Quesada y Sotomayor, Isabel de, 135.
Quevedo, Francisco de, 304, 326.
Quijada, Andrés de, 148, 151, 152,
155, 158, 160, 165, 167, 175, 180,
184, 198, 199, 200, 213, 224, 228,
618.
Quijada, Fernando, 96.
Quiñones de Benavente, Agustín, 203.
Quiroga, Pedro de, 57.
Racine, Juan Bautista, 470.
Rameau, Juan Felipe, 439.
Ramírez, Agustín, 6.
Ramírez, Bartolomé, 203, 238.
Rey de Artieda, Andrés, 27.
Reyes Arce, Ambrosio de los, 252,
332.
Reynalte, Carlos de, 111.
Reynoso, José Patricio, 393, 394.
Riaza, Juan de, 308, 309, 310.
Ribera, Manuel de, 88, 127, 130, 142,
143, 147, 148, 158, 160, 195, 201,
202, 212, 619.
Ribera, Nicolás de, 28, 29, 30, 35.
Ribera, Sancho de, 25, 26-36, 38, 60.
Ribera y Dávalos, Salvador de, 70.
Ribero, Bartolomé de, 393, 398.
Ribero, José de, 499, 501, 502, 506,
523, 524, 529.
Río, Gabriel del, 74, 76, 79, 81, 83,
97, 98, 100, 103, 105, 106, 109,
111, 112, 113, 117, 118, 121, 123,
126, 127, 128, 129, 130, 131, 146,
150, 159, 175, 180, 183, 185, 186,
188, 189, 195, 619.
Ríos, Alfonsa de los, 393, 394.
Ripoll, Domingo, 525.
Riva-Agüero, José de la, 11, 12, 27,
30, 31, 47, 60, 323, 339, 342, 344,
347, 361, 362, 364, 368, 369, 374,
375.
Robles, José, 393.
Rodríguez, Beatriz, 127, 147.

- Rodríguez, Francisco, 285, 286, 287, 296, 307, 308, 309, 310.
 Rodríguez, Hernando, 158, 160, 168, 170.
 Rodríguez, María, 68.
 Rodríguez, María, 490, 491, 492.
 Rodríguez Calvo, Juan, 20.
 Rodríguez Crespillo, Pablo (v. Crespillo, Pablo).
 Rodríguez de Acevedo, Manuel, 77, 78, 79, 80.
 Rodríguez de Guzmán, Diego, 338, 352, 353.
 Rodríguez Florián, Juan, 61.
 Rojas, Agustín de, 76.
 Rojas, Aristides, 18.
 Rojas Centeno, Diego de, 195.
 Rojas de Oquendo, Mateo, 64.
 Rojas Garcidueñas, José J., 68.
 Rojas Zorrilla, Francisco de, 245, 249, 274, 278, 328, 329, 330, 331, 332, 388, 389, 390, 430.
 Roldán, José, 285, 286, 287.
 Rosa, Bernardo de la, 285, 286, 296, 307, 308.
 Rosete Niño, Pedro, 240, 263, 278, 282, 328.
 Rouanet, Léo, 27, 37.
 Rueda, Juan de, 244, 245, 248, 251, 256, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 265, 266, 268, 276, 278, 279, 281, 282, 285, 286, 287, 296, 307, 308, 309, 310.
 Rueda, Lope de, 13, 61, 165.
 Ruiz, Antonio, 425.
 Ruiz de Alarcón, Juan, 174, 209, 330, 388.
 Ruiz de Lara, Juan, 234, 238, 243, 244, 245, 248, 251, 252, 255, 256, 262, 263, 264, 265, 266, 268, 274, 275, 276, 278, 279, 282, 284, 286, 287, 294, 295, 296, 305, 536.
 Rull, Fernando, 509, 510, 511.
 Sacomano, Domingo, 431, 435, 440, 448, 450, 471, 472, 473, 474, 482.
 Sáenz Cascante, Miguel, 284, 335-338.
 Salazar y Torres, Agustín de, 306, 309, 329, 330, 337, 362, 374, 376, 377, 389, 390, 412, 525.
 Salvo y Vela, Juan, 463, 518, 519.
 San Martín, Sebastián de, 196.
 San Roque, Juana de, 150, 155, 158.
 Sánchez, Luis, 211.
 Sánchez, Luis Alberto, 27, 323, 344, 350, 446.
 Sánchez, Marcos, 64.
 Sánchez Caballero, Juan, 126, 130, 146, 167, 191.
 Sánchez del Aguila, Sebastián, 619.
 Sánchez Mudarra, Juan, 64, 619.
 Sandoval, María de, 166, 175, 180, 184, 195.
 Sandoval y Rojas, María Teresa de, 317, 319, 387.
 Sansoles, Juan de, 151.
 Santillán, Hernando de, 42.
 Santoyo, Antonio de, 159, 160, 168, 170, 173, 199, 201, 205, 213.
 Santoyo, Antonio de, 264, 265, 276.
 Sarmiento, 174.
 Sedeño, Elvira, 158.
 Séneca, 11, 13.
 Serra de Leguizamón, Diego, 147.
 Silva, Fernando de, 211, 219, 223, 224, 232, 234, 235, 239, 240, 241, 242, 244, 248, 251, 252, 255, 256, 258, 259, 260, 261, 262, 265, 266, 267, 270, 274, 276, 278, 279, 281, 287, 539, 619.
 Silva, Francisca, 509.
 Silva, Francisco de Paula, 509, 529.
 Silva, Juan, 509, 511, 523, 524.
 Silva y Cuevas, Elena, 287, 619.
 Silva y Cuevas, Fernando, 258, 259, 260, 261, 265, 287, 619.
 Silva y Cuevas, Josefa, 287.
 Silva y Cuevas, Juan, 258, 259.
 Silva y Guzmán, Diego de, 8.

- Solano, Francisco, 117.
Solibar, Jerónimo de, 154, 155, 166,
173, 175, **619**.
Solís, Antonio de, 309, 327, 328, 329,
331, 332, 337, 374, 387, 388, 390,
404, 418.
Soloaga, Antonio de, 370.
Soria, Rafael de, 439.
Sosa, Domingo de, 173, 175, 179, 180,
198, 199, 200, 219, 223, 239, 240,
241, 242, 244, 245, **619**.
Soto, Alonso de, 123.
Soto, Diego de, 81, 97, 98, 103, 115,
619.
Suárez, Bartolomé, 76, 77, 78, 96,
619.
Suárez, Gabriel, 429, 463, 520.
Suárez de Toledo, María, 200.

Tapia, Antonio de, 238, 243, 244, 245,
248, 251, 255.
Tébar, Cosme Damián de, 65.
Tébar, Pedro de, 65.
Téllez, Gabriel, 53, 174, 216, 265,
329, 330, 332, 333, 389.
Téllez Girón, Pedro, 190.
Temple, Ella D., 493.
Terencio, 11, 12, 53, 61.
Terralla y Landa, Esteban de, 508.
Timoneda, Juan, 13, 48, 49, 61.
Tineo, Josefa, 245, 248, 251, 255,
256, **620**.
Toledo, Francisco de, 21, 23, 24, 32,
35, 44, 53, 132.
Toledo, Gonzalo de, 224.
Toledo y Leyva, Pedro de, 227, 232,
533, 534.
Toro, Melchor de, 73.
Torquemada, Antonio de, 61.
Torre, Francisco de la, 203.
Torre, Manuel de la, 529, 530, 603,
605, 608, 609.
Torre Revello, José, 18, 61, 63, 69,
323, 344.

Torrejón de Velasco, Tomás, **276**-
277, 316, 317, 324.
Torres, Alonso de, 97, 213.
Torres, Ana de, 167, 191.
Torres, Catalina de, 258, 259, 260,
263, 265, 266, 268, 279, 280, 285,
286, 287.
Torres, Francisco de, 123, 125.
Torres, Juan de, 123, 147, 150, 160,
168, 172, 219, **620**.
Torres, María de, 213, 218, 224, 232,
239, 258, 260, 261, 262.
Torres, Pedro de, 173.
Torres de la Parra, Juan de, 243, 244,
245, 248, 255, 256, 258, 259, 262.
Torres de la Vega, Juan de, 260, 261,
262, 263, 265, 266, 268, 276, 278,
279, 285, 286, 287, 296, 307, 308,
309, 310, **620**.
Torres Márquez, Alonso de, 232, 234,
239, 243, 244, 248, 251, 255, 256,
258, 259, 260, 261, 262, 263, 265,
266, 267, 268, 269, 271, 276, 278,
279, 280, 281, 282, **620**.
Torres Naharro, Bartolomé de, 11, 12,
13, 61.
Torres Rioseco, Arturo, 369.
Torres Tamayo, Juan de, 232, 234,
237, 239, 253, 255, 256.
Torres y Oliva, Nicolás de, **308**.
Torres y Portugal, Fernando de, 58,
59, 134.
Torres y Villarroel, Diego de, 519.
Turqui, Pelegrín, 490, 491, 492.

Ulloa, Antonio de, 428.
Ulloa, Antonio de, 258, 259, 260,
261, 262, 264, 265, 266, 268, 276,
278, 279, 281, 282, 285, 286, 287.
Urdaide, Juan de, **272-273**, 284, 297,
330, 389.
Uroz Navarro, Antonio de, **38-46**.
Vaca, Jusepa, 87.
Valdés, Baltasar, 493.

- Valdés, Francisco, 271.
Valdés, Mariana de, 115.
Valdivia, Juan de, 310, 317, 319, 620.
Valdivielso, José de, 153.
Valladares de Sotomayor, Antonio, 331, 515, 522.
Vallejo, Juan Francisco, 173.
Valverde, María de, 167, 175, 179, 184, 195, 196, 197, 199, 213, 218, 219, 224, 234, 239, 240, 242, 620.
Valverde, Vicente, 12.
Vargas, Bartolomé de, 147.
Vargas, Leonardo de, 285, 286, 620.
Vargas Ugarte, Rubén, 23, 320, 375, 403, 420, 428.
Vázquez, Juan, 7.
Vázquez, Nicolás, 219.
Vázquez de Novoa y Carrasco, Pedro, 427.
Vega, Alonso de la, 20.
Vega, Francisco de, 127, 130, 146, 158, 172, 620.
Vega, Lope de, 74, 75, 109, 110, 116, 118, 121, 127, 147, 149, 153, 171, 172, 174, 189, 204, 209, 214, 252, 258, 264, 271, 327, 328, 329, 330, 331, 388, 389, 390.
Vega, Martín de la, 393, 394.
Vega, Salvador de, 375.
Velasco, Baltasar de, 123.
Velasco, Lorenzo, 509, 521, 523, 525.
Velasco, Luis de, 67, 71, 72, 91, 93, 101, 105, 132.
Vélez, Baltasar, 74, 75, 76, 620.
Vélez de Guevara, Luis, 130, 147, 174, 328, 329, 331, 332, 387, 388, 389, 390, 411, 412, 513.
Vera, Diego de, 200.
Veramendi, Fernanda, 506, 509, 510, 511, 514.
Verdugo, Elvira, 34.
Vergara, Ana de, 285, 286, 307, 308, 310, 317, 319, 320.
Vergara, Diego de, 256.
Vergara, Ignacio de, 271.
Vergara, María de, 285, 286, 296, 307, 310.
Villa, Guillermo de, 7.
Villagómez, Pedro de, 223, 230, 238, 251, 290.
Villagrán, Gabriel de, 245.
Villalobos, Catalina, 127, 130, 620.
Villalobos, Gabriela de, 127, 130, 147, 158, 201.
Villalobos, Juan, 127, 130, 147, 201.
Villalobos, Juan Bautista de, 127, 128, 129, 146, 147, 157, 167, 620.
Villalta y Núñez, Gregorio de, 410-411.
Villamediana, Conde de, 332.
Villarreal, Jacinto de, 201.
Villarreal, Gaspar de, 107, 122.
Villate, Cristóbal de, 144, 148, 621.
Villaverde y Rocha, José de, 440, 442, 448, 449, 450, 453, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 496.
Villaviciosa, Sebastián de, 328, 330, 332, 404, 519, 522.
Villayzán, Jerónimo, 328, 330, 390.
Villegas, Juan Bautista de, 244.
Villegas, Micaela, 408, 430, 439, 445-448, 483, 484, 485, 490, 491, 492, 494, 496, 501.
Villegas Selvago, Alonso, 61.
Villegas y Quevedo, Diego de, 367.
Virués Duarte, Cristóbal, 248, 251, 255, 256, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 265, 266, 268, 276, 278, 279, 281, 282, 285, 286, 287, 296, 306, 307, 308, 309, 310, 621.
Vossler, Karl, 5.
Yebra, Julián de, 203.
Zabaleta, Juan de, 328, 332, 333, 522.
Zamora, Antonio de, 278, 325, 328,

330, 342, 379, 381, 388, 430, 507, 509, 514, 515, 517, 518, 520.
Zárate, Fernando de, 269, 282, 388, 513.
Zamudio, Leonor de, 154.
Zumaya, Manuel, 325.
Zapata, Esteban, 324.
Zúñiga, Diego de, 197.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS
TALLERES DE ESTADES, ARTES GRÁFICAS.
EVARISTO SAN MIGUEL, 8.-MADRID,
EL DÍA 27 DE ABRIL, FESTIVIDAD DE SANTO
TORIBIO DE MOGROVEJO, DEL AÑO DEL
NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,
MIL NOVECIENTOS CUARENTA Y CINCO.